

# Analecta Calasanciana

**DIRECTOR:**

Jesús María Lecea Sainz

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

Antonio Martínez Pardos

Angel Ayala Guijarro

Enric Ferrer Olivares

José Víctor Orón Semper

Juan Manuel Aguado Herrero

**DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**

analecta@icceciberaula.es

Edita: Orden las Escuelas Pías. Delegación General

Conde de Peñalver, 51 - 28006 Madrid

Tel.: 917 256 274

Con las debidas licencias

Cada autor se responsabiliza del contenido científico  
de su colaboración

Depósito Legal: S-146-1961

**SECRETARÍA DE REDACCIÓN:**

Diana Blázquez

Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación  
(ICCE)

Tel.: 917 257 200

produccion@icceciberaula.es

Con las debidas licencias

Cada autor se responsabiliza del contenido científico  
de su colaboración

Depósito Legal: M-3751 - 1958 - ISSN: 0210-9581

Impresión: Gramadosa S.L.

# Analecta Calasanciana

PUBLICACIÓN SEMESTRAL  
RELIGIOSO CULTURAL Y DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

TERCERA ÉPOCA - VOLUMEN LXXXIII

NÚMERO 119

ENERO-JUNIO 2018

MADRID



## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| <b>PRÓLOGO</b> .....  | 9   |
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....   | 11  |
| <b>Un hombre fiel y disponible</b><br>J. Leonardo Lemos Montanet .....  | 13  |
| <b>Un año en la vida de S. Faustino: Celanova 1868-1869</b><br>Adolfo García-Durán .....                                    | 33  |
| <b>San Faustino Míguez, constructor de una nueva humanidad</b><br>Fernando Negro Marco, Sch. P. ....                        | 67  |
| <b>El P. Faustino y su misión evangelizadora</b><br>Rocío Vázquez Odero, Hdpc. ....   | 105 |
| <b>La ciencia al servicio de la humanidad. La vocación científica del P. Faustino</b><br>Almudena Béjar Sánchez, Hdpc. .... | 127 |
| <b>Faustino Míguez, un hombre en sintonía con la creación</b><br>María José de la Plata Rodríguez, Hdpc. ....               | 149 |
| <b>Sin más impulso que su amor</b><br>María Angustias de la Plata Rodríguez, Hdpc. ....                                     | 171 |
| <b>S. Faustino Míguez Sch. P., en el contexto histórico de su tiempo</b><br>José Pacual Burgués, Sch. P. ....               | 279 |
| <b>“Buscar y encaminar”, ayer, hoy y siempre</b><br>Marta Novoa Pérez, Hdpc. ....   | 311 |

### J. Leonardo Lemos Montanet. Obispo de Ourense

(Barallobre, Fene, 31 de mayo de 1953). Cursó COU en el Instituto Gelmírez de Santiago de Compostela al mismo tiempo que realizaba el propedéutico en el Seminario Mayor, donde cursó también sus Estudios Eclesiásticos. Fue ordenado sacerdote el 19 de mayo de 1979. En 1982 es enviado a Roma y allí obtiene la licenciatura en Filosofía Teorética por la Pontificia Universidad Gregoriana y las diplomaturas de Arqueología Sagrada, Archivística y Biblioteconomía. Más tarde, obtiene el doctorado en Filosofía por la Pontificia Universidad de Santo Tomás de Roma. En 1985 empezó su actividad docente como profesor de Filosofía del Instituto Teológico Compostelano (Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca), Director de la Biblioteca de Estudios Teológicos de Galicia y Director del Instituto Superior Compostelano de Ciencias Religiosas en el Instituto Teológico Compostelano. También ejerció de profesor de religión en el *Chester College International School*. Entre septiembre de 1988 hasta junio de 2001 fue formador en el Seminario Mayor de Santiago de Compostela, labor que compaginará como sacerdote adscrito de la parroquia San Fernando. En 2012 fue ordenado Obispo de Ourense. En 2014 quedó adscrito a la Comisión Episcopal de Liturgia y en la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, en Asamblea plenaria del Episcopado español. Desde 2017 es también miembro del Consejo de Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal.

### Adolfo García-Durán

Sacerdote escolapio. (Barcelona 1934) escolapio, maestro y educador, doctor en Teología, investigador calasancio, durante doce años Historiador de la Orden y Director de la Revista "Archivum Scholarum Piarum" donde ha publicado numerosos artículos, en particular las "Notizie Storiche" del P.Caputi, y diversos Generalatos. Obras principales: *Itinerario Espiritual de S. José de Calasanz de 1592 a 1622* (Barcelona 1967), *La rana peinó melena* (Madrid 1999).

### Fernando Negro Marco

Escolapio, nacido en Bello, Teruel. Es el séptimo de una familia de la que nacieron 11 hermanos; otros dos hermanos son también escolapios. El P. Fernando, misionero, ha vivido en cuatro continentes, Europa, África, Asia y, desde el 2011, es Superior Provincial de la demarcación de los USA y Puerto Rico. Su ministerio ha sido fundamentalmente el de la escuela y la formación (maestro de pre novicios, novicios y juniors). Se siente a gusto en la dirección espiritual, ama la pastoral familiar y, siempre que puede, "mientras va de camino", lee y escribe sobre temas relacionados con la espiritualidad y la integración personal.

### Rocío Vázquez Otero

Religiosa Calasancia, Hija de la Divina Pastora. Nació en Sanlúcar de Barrameda. Diplomada en Educación Física y Licenciada en Antropología Social y cultural. Actualmente estudia Ciencias Religiosas. Ha desempeñado su misión

educativa especialmente acompañando a niños y jóvenes en Martos, Sevilla y Guinea Ecuatorial. Actualmente vive en Madrid.

### **Almudena Bejar Sánchez**

Religiosa Calasancia y antigua alumna del Colegio Divina Pastora de Getafe. Maestra y dedicada actualmente al acompañamiento de docentes y equipos directivos en los colegios de Alicante y Monóvar.

### **María José de la Plata Rodríguez.**

Religiosa Calasancia, nacida en Loja (Granada) el 11 de mayo de 1972. Licenciada en Ciencias Físicas por la Universidad de Granada. Licenciada en Ciencias Religiosas por la Universidad Pontificia de Salamanca. Ha desempeñado diferentes servicios en el Instituto. Coordina la Comisión de Espiritualidad del Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora. Destinada en las casas de Martos, Sanlúcar de Barrameda. Actualmente reside en la comunidad de Sevilla.

### **María Angustias de la Plata Rodríguez**

Religiosa Calasancia, natural de Armilla (Granada), nace el 17 de septiembre de 1966. Licenciada en Ciencias Matemáticas por la Universidad de Sevilla y Bachiller en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid). Ha vivido su vocación calasancia en diferentes contextos, realidades y culturas: Granada, Sevilla, Martos (Jaén), Camerún, Madrid, India y Getafe, realizando diferentes servicios y tareas dentro del Instituto Calasancio, en el ámbito de la escuela, la Formación Inicial, la Pastoral Juvenil y como miembro de un Equipo de Titularidad. Actualmente es Delegada del Sector España-África e India.

### **José Pascual Burgués Dalmau**

(Torrecilla de Alcañiz, Teruel, 1953). Sacerdote Escolapio. Doctor en Teología por el Instituto Católico de París y Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza. Ha sido Director de esta Revista, y ha desempeñado diversos ministerios al servicio de la Orden en España, Francia, Filipinas, Estados Unidos, Camerún e Italia. En la actualidad reside en Roma, es Historiador General de la Orden de las Escuelas Pías, y es Director de la Revista *ArchivumScholarumPiarum*. Sus publicaciones tienen que ver sobre todo con la historia de la Orden. Algunas de ellas: *Escolapios en Filipinas (1995-2006)(2007)*, *Escolapios en Japón*. 50 años de servicio *misionero(1999)*, *La experiencia comunitaria del escolapio(1993)*, *Le roc et la sel, Madrid(1996)*, *ThePiaristFathers in the USA. 60 years of service(2008)*.

### **Marta Novoa Pérez**

Religiosa Calasancia, Hija de la Divina Pastora. Nació en Bilbao el 16 de julio de 1975. Diplomada en Educación Especial y Licenciada en Psicopedagogía. Ha desempeñado su misión educativa especialmente entre niños y jóvenes con necesidades educativas especiales. Vive en Camerún desde 2007 trabajando en un Centro de Promoción de la Mujer y con un grupo de mujeres con Discapacidad Mental.

## SIGLAS

- AA P. Faustino Míguez. "Análisis de las Aguas de Sanlúcar"
- BF Bases de la Asociación de las Hijas de la Divina Pastora. 1885
- BFAA Anselmo del Álamo: "Biografía del S. de Dios P. Míguez"
- CC Constituciones de S. José de Calasanz
- CF Constituciones del P. Fundador 1889
- DVH Decreto de Virtudes Heroicas. 1992
- EP Epistolario de San José de Calasanz
- Ep Pigretti, M<sup>a</sup> Celia: Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez, Madrid 1985.
- FMSC Buscando la Voluntad de Dios. Sacramento Calderón R.1998
- FMS López, Salvador: Faustino Míguez Sch.P. Fundador de las Religiosas Calasancias, Salamanca 1988
- FMO Olea Montes
- HPF Del Álamo, Anselmo: Habla el P. Fundador, Madrid 1984
- MMA Memorias M. Ángeles González, mecanografiadas.
- MSC Míguez, Faustino: Junio o mes del Sagrado Corazón de Jesús, Madrid 1904.
- PE Pláticas espirituales del P. Faustino Míguez, Madrid 1984
- PPIE Luque Inmaculada, Primeros Pasos de una Institución Educativa
- PSV Vilá Palá, Claudio: Documentos presentados para la Positio Super Virtutibus, Roma 1984
- RF Reglas del Fundador 1897 (Reglas Azules)
- TE Testamento Espiritual de nuestro Padre Fundador y otros contenidos, Madrid 1979
- SummSummarium Super Dubio, Proc-ord. Matriten



## PRÓLOGO

La canonización de San Faustino ha sido para la Familia Calasancia un acontecimiento que nos ha hecho rebotar de gozo y agradecimiento, nos ha urgido a una respuesta más radical a la llamada de Dios para cada uno y nos ha movido a caminar de manera más decidida hacia la santidad.

San Faustino Míguez, escolapio y fundador, es hoy un santo "para y de" la Iglesia universal. ¡Qué alegría saber que ya es patrimonio de toda la Iglesia! Con su canonización, su vida, su itinerario espiritual y su carisma son para todos y de todos; van más allá de la Familia Calasancia, del Instituto Calasancio Hijos de la Divina Pastora que él fundó. Esto es algo que nos inunda de gozo a todos los que nos sentimos identificados con su camino de santidad, porque revitaliza nuestra pertenencia eclesial y, a la vez, nos pone ante el reto de ofrecer, desarrollar y potenciar el carisma calasancio de Hijos de la Divina Pastora, en nuestro mundo de hoy.

La experiencia vivida por muchos de nosotros en la Plaza de San Pedro en Roma, el día 15 de octubre de 2017, no solo es un gran recuerdo; es, sobre todo, un don, un estímulo porque ese día la vida del P. Faustino Míguez, -su autenticidad, su búsqueda de la verdad, su confianza en Dios, su alma de educador, su pasión por los pequeños al estilo de San José de Calasanz-, se hacían universales y para siempre. Y con todo ello, también su carisma y espiritualidad.

A lo largo de nuestra pequeña historia congregacional hemos podido constatar que personas de diferentes edades y lugares, al mirar a San Faustino encuentran en él luz, verdad, sabiduría y fuerza para vivir su fe. Y hemos visto también cómo el P. Faustino es para muchos niños y jóvenes de hoy, testigo de la alegría de seguir a Jesucristo que nos llama a ser felices; testigo de lo que es dejarse guiar por el Espíritu. Es también, sobre todo, testigo de una vida entregada con radicalidad al servicio de la construcción del Reino de Dios.

Y es que San Faustino tiene para todos nosotros, sin él pretenderlo, una propuesta de evangelio que pasa por vivir desde la sencillez y pequeñez de un Dios Encarnado que se hace hombre por amor y que nos invita a hacernos pequeños con los pequeños; que se hace explícita en la pasión por Dios, hecho hombre en Jesús de Nazaret, Maestro que bendice y acaricia a los niños. Una propuesta que hace vida el amor a Dios, Buen Pastor que nos guía y acompaña.

La santidad de Faustino, declarada y confirmada por la Iglesia, es palabra que nos habla de una vida modelada según la de Dios. (Cfr. Gaudete et Exultate, nº 22). Su figura, a medida que la conocemos mejor, -y este tiempo de gracia por su canonización nos lo ha posibilitado-, nos admira y nos atrae más cada día. Descubrimos que San Faustino se agigantó, como dice el papa Francisco, por una acción del Espíritu Santo en su vida y por su apertura y docilidad.

La grandeza del P. Faustino, no se hizo real y concreta desde la autosuficiencia, sino desde la sencillez y la cotidianidad. Se sintió siempre administrador de la multi-forme gracia de Dios, que él había recibido gratuitamente y que acogió en la convicción de que era, única y exclusivamente, para servicio de los más pequeños (Gaudete et Exultate, nº 18).

Y por eso, la del P. Faustino es una santidad que le hizo fecundo para los demás (Gaudete et Exultate, nº 33). Una fecundidad que ponen de manifiesto los diferentes trabajos que se recogen en esta revista y que nos revelan que una vida se llena de sentido, de plenitud, cuando en ella caminan juntas la pasión por Dios y la pasión por la humanidad, como acontece en San Faustino.

Agradezco a cada una de las personas que, con su reflexión y profundización en el camino de santidad del P. Faustino, nos ayudarán sin duda, en la lectura de sus trabajos, a reconocer aún más la grandeza de la obra de Dios en nuestro nuevo santo y la gran fecundidad de su vida.

Invito a todos a una lectura serena y sosegada de los mismos, en la convicción de que, a través de ellos, vamos a redescubrir al P. Faustino, sobre todo, como un hombre que, a su paso por esta tierra, no dijo "sí" al amor con palabras por un poco de tiempo, sino con la vida y hasta el final (palabras del papa Francisco en la homilía del día 15 de octubre de 2017). Es la confirmación, por parte del papa Francisco, de aquello que San Faustino nos dijo muchas veces, unas desde la palabra pronunciada y muchas desde la palabra vivida: *No es el que más hace el que más merece, sino el que más ama y hace lo que puede.*

M. Sacramento Calderón  
Superiora General

## INTRODUCCIÓN

Con el presente número, nuestra revista se asocia a las celebraciones de la Canonización de San Faustino Míguez, Religioso sacerdote escolapio y Fundador del Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastoras (Religiosas Calasancias). También quiere ser un homenaje a su persona en sus diferentes dimensiones: religiosos, sacerdote, educador y maestro, fundador y santo. La Canonización tuvo lugar el 15 de octubre 2018, en la Plaza de San Pedro en Roma y presidió la celebración el Papa Francisco. Acudieron muchos peregrinos de toda la Familia Calasancia mundial.

Ya en ocasión de la Beatificación del P. Faustino Míguez por el Papa San Juan Pablo II el 25 de octubre de 1998, la revista *Analecta Calasanciana* dedicó otro número monográfico a su figura (número doble 81-82 de enero-diciembre de 1999).

El presente número trata de dar una visión plurivalente de la personalidad compleja de Faustino Míguez. El artículo de Mons. J. Leonardo Lemos, Obispo de Ourense, diócesis de la que es nativo el P. Faustino, describe el perfil sacerdotal y educativo en clave de santidad, acercando la figura al mundo actual. El P. Adolfo García-Durán se centra en el año (1868-1869) que el santo vivió en el Colegio escolapio de Celanova (Ourense) donde desarrolló teórica y prácticamente un pensamiento pedagógico modelico.

El P. Fernando Negro ofrece un perfil del santo desde varios puntos de vista para acercarnos al ser y al hacer de Faustino. Lo describe bellamente como "diamante con destellos multicolores". Almudena Béjar presenta un recorrido de la vida del santo en referencia a los lugares donde vivió y a las circunstancias que le acompañaron. Su intento es ofrecer una "lectura creyente" de la realidad que vivió el santo.

En el hacer del P. Faustino Rocío Vázquez se centra en la misión evangelizadora entrando en lo que considera el motor apostólico que lo lleva al encuentro de Jesús Buen Pastor de forma que es precisamente en este encuentro donde está la clave de su fuerza y movimiento. Muestra también la relación estrecha entre evangelización y educación.

María José de la Plata ofrece lo que llama una "lectura ecológica" de la persona y de los comportamientos del santo a la luz de la Exhortación Apostólica *Laudato sí* (2015) del Papa Francisco. En el artículo se repasan los lugares donde vivió resaltando

en este caso su sensibilidad hacia la creación y la naturaleza, dibujándolo como un “enamorado del Dios Creador. Y así nos introduce en el respeto que el santo tuvo siempre hacia la naturaleza y cómo supo reconocer y valorar positivamente sus riquezas.

Una aproximación a la experiencia espiritual de San Faustino lo ofrece ampliamente el artículo de María Angustias de la Plata. Propone también una aproximación antropológica y teológica al siglo XXI, aunque Faustino sea del siglo XIX.

La contextualización del Santo en su tiempo y dentro de las Escuelas Pías la da José Pascual Burgués. Finalmente Marta Novoa ofrece una reflexión sobre el objeto de la Familia religiosa fundada por el Santo, Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora, desde una iluminación bíblica.

Creemos que este número nos da una visión muy completa de la figura de San Faustino Míguez desde diversos puntos de vista, unificados en la clave de su santidad, dada la complejidad de su perfil.

## UN HOMBRE FIEL Y DISPONIBLE

### Carta pastoral con motivo de la Canonización de San Faustino Míguez

J. Leonardo Lemos Montanet. Obispo de Ourense

#### SUMARIO

*En el artículo se reproduce el texto de la Carta pastoral que el autor, como Obispo de Ourense, diócesis donde nació el santo, con motivo de su canonización, fechada el 16 de julio 2017. El texto comienza recordando que los mejores hijos de la Iglesia son los santos. Refiriéndose en concreto a S. Faustino Miguez indica el valor de su educación cristiana recibida en la familia, resaltando en ella la devoción a la Virgen María; el significado de su vocación religiosa hacia los Escolapios, su celo sacerdotal y su dedicación a la educación de los niños y jóvenes, su personalidad de hombre de ciencia y su figura de fundador de una nueva familia religiosa (Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora) con dedicación a la educación de las niñas y promoción de la mujer mediante la educación. Finalmente se señala el valor referencial al tiempo presente como pastor entregado, fiel a la humanidad y su santidad personal, enmarcada en un espíritu de comunión eclesial.*

#### ABSTRACT

*The article reproduces the text of the pastoral letter that the author, Bishop of Ourense, diocese where the saint was born, dedicates to Fr. Faustino on the occasion of his canonization, dated July 16, 2017. The text begins by recalling that the best children of the Church are the saints. When it refers to S. Faustino Miguez in particular, it indicates the value of his Christian education received in the family, highlighting in it the devotion to the Virgin Mary; the meaning of their religious vocation towards the Piarists, their priestly zeal and their dedication to the education of children and young people;*

*his personality as a man of science and his figure as the founder of a new religious family (Calasancian Institute of Daughters of the Divine Shepherd), which is dedicated to the education of girls and the promotion of women through education. Finally, in relation to the present time, courage is pointed out as a dedicated pastor, faithful to humanity and his personal holiness, which is framed in a spirit of ecclesial communion.*

## Los mejores hijos de nuestra Iglesia: los santos<sup>1</sup>

El pasado mes de abril recibimos con alegría y agradecimiento, la noticia de la canonización del Beato Padre Faustino Míguez. En estos momentos, al enterarme de que el Santo Padre Francisco lo canonizará el próximo 15 de octubre en Roma, quisiera dirigirme a todos los hijos e hijas de esta Iglesia particular para que juntos demos gracias a Dios porque otro hijo de estas tierras llega a la gloria de los altares.

Este gozo no es exclusivo de la familia de los Padres Escolapios y del Instituto Calasancio "Hijas de la Divina Pastora" que, desde hace muchos años, viven y trabajan entre nosotros. La canonización del P. Faustino es un regalo para toda la Iglesia y, en especial, también para esta Diócesis. Si con motivo de su Beatificación realizada por San Juan Pablo II, el 25 de octubre de 1998, se erigió un monumento conmemorativo en la Catedral de San Martiño de Ourense, ahora, al acercarse su canonización os ruego a todos que construyamos en nuestras vidas un monumento a este hombre de Dios porque el Señor ha hecho obras grandes en y a través de su vida. En él se han hecho realidad aquellas palabras de la Escritura: Se fiel hasta la muerte, y te dará la corona de la vida (Ap 2,10).

Con ocasión de esta efeméride, me he podido acercar más a la persona del P. Míguez y a sus obras. Hasta ahora mi aproximación se había realizado única y exclusivamente gracias a la fidelidad de sus hijas presentes en las comunidades que viven en nuestra Diócesis. He podido descubrir en este sacerdote una encarnación viva de aquello que afirma el Papa Francisco: la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. El testimonio de vida de este paisano nuestro se convierte en un hecho providencial para esta Iglesia particular que, abierta al don del Espíritu Santo, ha iniciado el camino de un Sínodo Diocesano. Un camino para recorrer juntos y crecer en espíritu de comunión eclesial y de fidelidad a Jesucristo, en estas tierras en las que la Buena Nueva fue anunciada en los albores mismos de la predicación del Evangelio en Galicia.

## UN TIEMPO NECESITADO DE SANTOS

A medida que voy recorriendo las distintas parroquias de la Diócesis con ocasión de la Visita pastoral, soy más consciente de que la vida cristiana, con el paso de los

---

1 Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, nº 1 (EG).

años y los procesos de secularización de la sociedad, se ha visto desdibujada y ha perdido su pujanza e influencia en la existencia de nuestros conciudadanos. En ocasiones, algunos fieles han llegado a sucumbir ante el materialismo y relativismo de nuestra sociedad llegando a provocar que en alguno de ellos, y sobre todo en muchas familias, que hayan caído en la indiferencia religiosa y en un cierto agnosticismo que me atrevería denominar "popular". A pesar de este "agnosticismo popular" no faltan tampoco ciertas formas religiosas externas y ritualistas vacías de contenido y sin ninguna implicación en la vida de las personas y en el mundo que nos rodea. Se mantienen las formas pero el corazón está lejos del Señor y del Evangelio de la vida.

Cuando falta la fe, no son pocos los que se preguntan, incluso en el seno de la Iglesia: ¿A qué vienen estas celebraciones religiosas multitudinarias? ¿Qué sentido tienen tantas beatificaciones y canonizaciones? La Iglesia nos ha regalado a lo largo de los siglos numerosos ejemplos de virtud y santidad, mostrándonos que es posible encarnar en la vida cotidiana el Evangelio de Jesucristo y ser fieles a Dios en todo momento y circunstancias. Los santos fueron profetas en su tiempo porque su mirada a Dios les capacitó para un amor nuevo y les ha hecho más comprometidos con la historia y con los hermanos, especialmente los más necesitados.

Los cristianos debemos agradecer la estela de santidad que los mejores hijos e hijas de la Iglesia nos han dejado como huella del seguimiento de Jesucristo. De hecho, todos estamos llamados a ser santos<sup>2</sup> y esta santidad será siempre para nosotros como un camino y una meta, desde el origen de nuestra vida cristiana hasta la muerte. Al destacar algunas prioridades pastorales para el siglo XXI, San Juan Pablo II señalaba: En primer lugar, no dudo en decir que la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es la santidad<sup>3</sup>.

Se hable más o menos de la santidad, esta llamada es irrenunciable para nosotros, cualquiera que sea nuestra vocación particular, como nos recordaba el Papa emérito Benedicto XVI: A veces se piensa que la santidad es un privilegio reservado a unos pocos elegidos. En realidad, ¡llegar a ser santo es la tarea de cada cristiano, es más, podríamos decir, de cada hombre! (...) Todos los seres humanos están llamados a la santidad que, en última instancia, consiste en vivir como hijos de Dios, en esa «semejanza» a Él, según la cual, han sido creados<sup>4</sup>. La santidad es una exigencia que brota de nuestra vocación bautismal y es una urgente correspondencia al amor de Dios que, con lenguaje del Papa Francisco, siempre nos primerea, pues Dios nos mostró su amor para con nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Rom 5,8).

La santidad, como acogida de este don de Dios en nosotros, esconde este gran dinamismo de entrega que contemplamos en Jesucristo; y que se concreta en nues-

---

2 Vaticano II, Constitución Lumen Gentium, n° 39 (LG).

3 S. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n° 30 (NMI).

4 Benedicto XVI, *Angelus* (1-11-07).

tra disponibilidad al servicio de los hermanos y en un compromiso con el progreso y el desarrollo de este mundo que Dios ha creado por amor y ahora nos ha confiado. Lamentablemente, vivimos en una coyuntura histórica en la que no pocos ceden a la tentación y se alejan de Jesucristo. Ante esta realidad que nos interpela constantemente, los cristianos debemos salirles al encuentro, acercarnos más a ellos con humildad y ternura en nuestro corazón. En este contexto de abandono de la fe, e incluso de incredulidad, nos apremia la urgente necesidad de hombres y mujeres santos, testigos de ese Dios que es Amor y que en la resurrección de su Hijo, Jesucristo, nos ha hecho renacer a una esperanza viva. Nuestro mundo necesita esta esperanza que sólo Dios le puede comunicar. Como afirmaba San Juan Pablo II: Hacer hincapié en la santidad es más que nunca una urgencia pastoral<sup>5</sup>.

El mundo y sus habitantes necesitan a Dios y, por consiguiente, necesitan santos. Y esa necesidad se convierte en una exigencia personal de santidad. Hoy nuestros conciudadanos nos necesitan santos, y para ello precisamos convertirnos en testigos elocuentes, no sólo con palabras, sino también con hechos<sup>6</sup>; sólo así seremos capaces de hacer creíble que otro mundo y otra humanidad son posibles si nos dejamos ganar el corazón por la misericordia de Dios. Jesucristo nos envía con la fuerza de su Espíritu para que continuemos su obra en medio de esta humanidad sedienta de Dios, siendo testigos de su Reino, presente ya en medio de nosotros, que espera ser visibilizado a través de nuestras obras de amor (Cf. Gal 5,6).

Es necesario volver a esas figuras sorprendentes, como la del P. Míguez, que nos ayudan a revitalizar nuestra fe y a comprometernos en una apertura viva y madura al Evangelio. Pero esas figuras han sido personas como nosotros, con una historia personal y unas circunstancias muy similares a las nuestras.

## LA FAMILIA CRISTIANA: CAUCE DE LA LLAMADA A LA VIDA Y A LA FE

Sólo desde la perspectiva de la existencia de una familia cristiana se entiende la persona, la vida y el ministerio del P. Faustino Míguez. Galicia, en especial Ourense, ha sido una tierra fecunda en vocaciones al ministerio sacerdotal a la vida religiosa, misionera y monástica. La familia cristiana en el pueblo gallego, en especial la del mundo rural y de las villas, ha sido un cauce fecundo de vida y de vocaciones. La biografía de este santo sacerdote sólo la podemos comprender, adecuadamente, si la enmarcamos en el ambiente de una familia cristiana. El Padre Míguez recibió el Bautismo a los pocos días de nacer. Se le impuso el nombre de Manuel, que de acuerdo con la costumbre del momento, cambiaría por el de Faustino el día de su profesión religiosa. El nuevo nombre le acompañará el resto de su vida ¡hasta la gloria de los altares!

---

5 NMI nº 30.

6 <https://www.aciprensa.com/noticias/san-lorenzo-martir-ensena-que-hoy-urge-la-pala-bra-valiente-y-el-testimonio-de-fe/>



Nació el 24 de marzo de 1831 en el lugar de Xamirás, perteneciente a la parroquia de Acevedo do Río, muy cerca de la hermosa villa de Celanova, hecha inmortal por San Rosendo y sus monjes. Toda aquella zona ha sido tierra de santos. Fue el benjamín de cuatro hermanos, hijos de Benito Míguez y María González, un matrimonio humilde, trabajador, honrado y de grandes convicciones cristianas. Allí aprendió a vivir, con el paso de las horas y de los días, al ritmo del querer de Dios. En el seno de aquel hogar se inició en la escuela de las virtudes domésticas, rosario de virtudes humanas, que fueron construyendo paulatinamente un buen cristiano y un mejor ciudadano.

Aprenderá a descubrir que el verdadero humanismo cristiano hunde sus raíces en el seno de la familia en donde se encuentra la verdadera "iglesia doméstica" que dejará una impronta indeleble en su existencia<sup>7</sup>. Será deudor de este ambiente familiar en el que aprendió sin imposiciones, sino a través del testimonio convencido de sus padres, que el cristianismo encierra en sí una fuerza transformadora que construye y dinamiza todo aquello que le rodea<sup>8</sup>.

Con el paso de los años, apenas llegada la adolescencia, en el corazón de Manuel comienza a surgir el "gusto por las cosas de Dios", y no sólo él, sino que también su hermano Antonio, el mayor de los varones, sintió las llamadas del Señor. Tanto el ambiente familiar como el de la parroquia, así como el ejemplo de su hermano mayor suscitaron en el corazón de aquel niño unos fuertes deseos de entregarse al Buen Dios. Los padres habían descubierto en Manuel un ingenio inquieto, una capacidad para observar el dinamismo de la naturaleza, una piedad sincera y, sobre todo, una inteligencia despierta que les hizo comprender que su camino era el estudio y no las tareas del campo.

Qué importante es que los padres estén atentos al bien integral de sus hijos, y sean capaces de discernir, acoger y acompañar su vocación<sup>9</sup>. Manuel no siempre lo tuvo fácil, también encontró sus resistencias en el ámbito familiar. Era normal que sus padres acogieran su vocación con cautela, sobre todo teniendo en cuenta que ya tenían un hijo formándose para sacerdote. No es que se opusieran a su vocación, como tantas veces ocurre en nuestros días. En una economía sencilla y humilde no era fácil mantener dos hijos estudiando fuera de casa. A pesar de las dificultades, él siempre se mantendrá fiel y cariñoso con sus padres y hermanos, como lo demuestra su correspondencia posterior, en la que se expresa con sobria ternura, y a veces con la fina ironía propia de nuestras tierras.

---

7 Cf. LG, nº 11; Francisco, Carta encíclica *Amoris laetitia*, nº 15 (AL).

8 Conferencia Episcopal Española, Instrucción Pastoral "La familia, santuario de la vida y esperanza de la sociedad" (2001), n.96. *La riqueza de la caridad conyugal que viven los esposos se derrama en todos los miembros de la familia y hace de ella una «pequeña Iglesia» o Iglesia doméstica. Se quiere indicar en qué modo la comunión familiar refleja y vive de un modo concreto la íntima unión con Dios y la unidad entre los hombres, propios de la Iglesia como tal. En esta comunión, la civilización del amor encuentra un cauce de realización determinado, abriendo a las personas al verdadero culto a Dios, a la caridad entre los hombres y a la evangelización. De este modo, la transmisión de la fe encuentra en la familia un entramado de comunicación, afecto y exigencia que permite hacerla vida.*

9 Cf. AL, nº 18.

La relación con Dios es una gracia, un don, en donde él siempre toma la iniciativa, pero en la que cuenta con nuestra responsabilidad personal y con una infinidad de mediaciones para hacernos sentir su voluntad y animar nuestra respuesta libre y generosa. Los padres cristianos tienen una misión importantísima en esta cultura vocacional que os animo a recuperar en nuestra diócesis de Ourense. El problema fundamental en nuestros días no es la falta de vocaciones, sino la falta de reconocimiento de la vocación dada por Dios a cada uno. Si el hombre no está dispuesto a aceptar esta vocación fundamental, no puede encontrarse tampoco en camino de profundizar su relación con Dios y su realización personal nunca será plena.

## BAJO LA MIRADA DE MARÍA

La devoción mariana había prendido en el corazón del joven Manuel Míguez desde la misma cuna; en su hogar, como en todos los de las tierras de Celanova y Ourense – tierra mariana por excelencia – el cariño a la Madre de Dios se aprendía desde niños. Ya desde muy pequeño seguro que acompañaría a sus padres en las romerías anuales a los santuarios comarcales del Cristal y de la Guía. Bajo la perspectiva de una formación mariana comenzará, a los dieciséis años, su andadura vocacional, realizando los estudios de Latín y Humanidades en la preceptoría del Santuario de los Milagros. Aquella institución formativa, existente desde finales del siglo XVIII y regentada entonces por el sacerdote administrador del Santuario nombrado por el Obispo de Ourense, era una especie de Seminario Menor donde muchos jóvenes discernían su vocación sacerdotal.

Desde el primer momento, aquel joven no dudó de su vocación sacerdotal pero también sentía, en lo más íntimo del alma, una fuerte atracción por el ejercicio de la docencia. Ser “cura” tal como se entendía en aquel momento le atraía, pero le fascinaba todavía más ser un sacerdote dedicado a la docencia, sobre todo de los niños necesitados y más abandonados. Con el tiempo prendió en su alma la vocación y el carisma de San José de Calasanz, aquel español nacido en 1557 en Peralta de la Sal, tierras aragonesas, que se convirtió en patrono de todas las escuelas populares cristianas<sup>10</sup>. En él encontró nuestro santo su estilo de camino vocacional. Quiso ser apóstol a través de la educación de todos los ciudadanos sin excluir a los más humildes. Vistió su hábito escolapio a los diecinueve años de edad y tomó el nombre de Faustino de la Encarnación, quizá recordando el día de su Bautismo, o la hermosa ermita de la Encarnación dedicada a la Virgen María en las inmediaciones de su Celanova natal, o bien, el deseo de hacerse palabra de vida para los más humildes y necesitados a imagen de Jesucristo.

Renunciando a sus propias ambiciones fue religioso y sacerdote escolapio en el seguimiento de Jesús Maestro a quien había consagrado su vida en la enseñanza de la infancia y la juventud al estilo calasancio<sup>11</sup>. Buscando la formación integral de la

---

10 Pío XII, Breve *Providentissimus Deus* (1948).

11 S. Juan Pablo II, Misa de beatificación, 25-X-1998.

persona, se entregó a ello desde las distintas encomiendas que Dios le proporcionó por medio de la obediencia, primero como misionero en la fundación de Cuba, posteriormente como profesor, director de internos, confesor, director espiritual; más tarde, como constructor de escuelas, investigador y fundador<sup>12</sup>.

La llamada de Dios dio sentido a su vida, de ahí que Faustino viva siempre como amigo y discípulo en la escuela del Divino Maestro. Seguir al discípulo de tan gran Maestro supone dejarse atraer por Él, y ésta fue la constante de su vida, un hombre de Dios dispuesto a dejar sentir su presencia y su amor, respondiendo como María con un "Sí" total e incondicional.

En todas las etapas de su vida cuidó mucho la oración; para el P. Faustino el trato con Dios era algo vital, relación que se entendía desde la clave de la amistad, porque, según él sólo Dios es buen amigo que ama en todo tiempo<sup>13</sup>. Este fue el gran secreto de su fidelidad a la vocación, pues oración y vocación van siempre unidas, no se pueden separar la una de la otra. Como recordaba San Juan Pablo II, para esta pedagogía de la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración<sup>14</sup>.

## VOCACIÓN ESCOLAPIA: SEGUIMIENTO DE CRISTO MAESTRO

En la mente y en el corazón de Faustino permanecerían siempre grabadas aquellas palabras de las constituciones de José de Calasanz: Si desde la más tierna infancia el niño es imbuido en la Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de su vida entera<sup>15</sup>.

Algo rondaba en el corazón del joven Faustino. Sentía con dolor, en lo más profundo de su ser, que la formación intelectual quedase reservada para aquellos que tenían posibilidades económicas, y se lamentaba de que sólo fuese una tarea reservada de la que quedaban excluidas las mujeres. Le apasionaba la formación y toda tarea educativa. Él había experimentado esta realidad en su propia historia personal. Sabía muy bien que el peor enemigo para la fe cristiana era la ignorancia, la falta de formación adecuada no solo en los diferentes aspectos del saber humano, sino también en el conocimiento de las verdades de la fe, de ahí que desde el primer momento siente en su interior una fuerte llamada a la catequesis y a la enseñanza. Enseñar se convirtió para él en un estilo nuevo de vivir su vocación cristiana y en el ejercicio de una obra de misericordia.

El sistema educativo del momento le resultaba agresivo y violento. Se insistía mucho en la exigencia, que casi siempre iba acompañada por la amenaza del castigo.

---

12 Cf. P. Aguado, Sch. P., Carta a la Orden (Prot.S.299.2016), 25.12.2016.

13 Pensamientos del P. Míguez que se encuentran dispersos por varias publicaciones.

14 NMI nº 32.

15 *Constituciones*, nº 2.

Él, como educador, al igual que el Divino Maestro, ni quiere amenazar a sus alumnos, ni embaucarlos; descubre que su tarea docente debe convertirse en una forma de entrega abnegada a la formación de niños y jóvenes en piedad y letras. Estaba convencido de que llevando a sus discípulos a la inteligencia de la verdad y a la fuerza del amor de Dios estaba construyendo unos buenos cristianos y óptimos ciudadanos. En los niños y en los jóvenes se encuentra con Dios y sirve a Dios, porque sabe que educándoles les está ofreciendo una verdad y un amor que es luz para sus vidas, porque el elemento del cual vive el ser humano en su más íntima esencia es aquella verdad que está unida al amor.

Sin verdad, la libertad, la justicia y el amor no encuentran espacio para crecer. Pero sin fe y piedad el hombre pierde su referente fundamental, la que le da el ser y le marca el destino de una vida feliz y dichosa. Una educación que prescinde de Dios, o no se abre a ningún tipo de trascendencia, construye personas en donde falta el auténtico criterio de valor para sostener su vida y sus decisiones futuras.

Las ciudades de San Fernando y de Getafe fueron centros privilegiados de su ministerio educador como padre y maestro de aquellos niños que le eran confiados, también lo fue la corta etapa que estuvo en Celanova. Sin embargo, fue especialmente en Getafe en donde asumió también la perspectiva paterno-materna del educador al ser nombrado por sus superiores, a pesar de su juventud, como director del internado del colegio. Para los que le trataron estaba claro que en el joven Faustino destacaba una gran capacidad de observación y profundización en aquellas materias que estudiaba, era observador nato de su entorno, especialmente le apasionaba la naturaleza y, todo este talante personal le convirtió, posteriormente, en un experto investigador y en un magnífico educador.

## GENEROSIDAD Y FIDELIDAD SACERDOTAL

El P. Míguez se sintió siempre sacerdote y escolapio, como él mismo decía, y respondió confiado a la voluntad de Dios, aun en medio de tribulaciones y dificultades. Recibió su ordenación sacerdotal como un regalo inmenso que Jesucristo le confiaba para el bien de sus hermanos; desde el primer momento quiso ser: Hombre del pueblo y para el pueblo. Como sacerdote, buscó sin descanso la santidad de las almas<sup>16</sup>. Su sacerdocio, como configuración con Cristo Pastor, fue el motor de una donación total de sí mismo en el amor y por amor a quien más lo necesitaba: los faltos de formación, las niñas y los enfermos. En todo buscó la gloria de Dios y la aspiración de ser útil al pueblo<sup>17</sup>. Esta generosidad le nacía de sentirse bendecido por Dios y consciente de que los dones recibidos eran para ser compartidos con los hermanos más necesitados, permaneciendo así en la caridad de Dios (Cf. 1 Jn 3,17).

---

16 San Juan Pablo II, Misa de beatificación (Homilía), 25.10.1998.

17 Pensamientos del P. Míguez que se encuentran dispersos por varias publicaciones.

Su sacerdocio fue gracia para los demás. Todas las facetas de su vida le ayudaron a hacer visible la caridad de Cristo especialmente a través de la enseñanza y la curación; podemos decir que en su ministerio se hizo realidad aquello de que no busco lo vuestro, sino a vosotros<sup>18</sup>. En su vida se cumplió aquel deseo de San Pablo: Con sumo gusto gastaré y me desgastaré yo mismo por vosotros (2 Cor 12, 14-15). Hoy podemos agradecer, con toda la Iglesia, que el P. Faustino haya alcanzado su meta mediante una unidad de vida sacerdotal ejemplar. Logró aquella síntesis de oración y ministerio, de contemplación y acción, que más tarde el Concilio Vaticano II ha ofrecido a los sacerdotes del mundo entero como regla de vida<sup>19</sup>.

La vocación, ciertamente, no es una cuestión privada sino que su lugar es toda la realidad de la Iglesia. Cuando somos capaces de acoger a Jesucristo y sentimos su llamada dentro de la comunión de la Iglesia, percibimos con urgencia apremiante la necesidad de salir al paso de quien nos necesita. Vivir así el sacerdocio, como lo hizo Faustino Míguez, muestra la belleza del ministerio acogido y donado a los demás desde la profundidad humana y la experiencia de fe que hizo de él un santo, aquel que muestra a los hombres el verdadero rostro de Dios.

Hoy más que nunca, necesitamos testigos del Dios vivo en medio de nuestro mundo. Es más, en una sociedad en donde la increencia, o lo que es peor, la indiferencia religiosa acompañada por un fuerte neopaganismo, hacen más que necesario el anuncio de la existencia de Dios. Qué bien lo había percibido Benedicto XVI en su profunda y emblemática homilía en la plaza del Obradoiro, durante su visita a Santiago de Compostela, en la que afirmaba: Como mensajero del Evangelio que Pedro y Santiago rubricaron con su sangre, deseo volver la mirada a la Europa que peregrinó a Compostela. ¿Cuáles son sus grandes necesidades, temores y esperanzas? ¿Cuál es la aportación específica y fundamental de la Iglesia a esa Europa, que ha recorrido en el último medio siglo un camino hacia nuevas configuraciones y proyectos? Su aportación se centra en una realidad tan sencilla y decisiva como ésta: que Dios existe y que es Él quien nos ha dado la vida. Sólo Él es el absoluto, amor fiel e indeclinable, meta infinita que se trasluce detrás de todos los bienes, verdades y bellezas admirables de este mundo; admirables pero insuficientes para el corazón del hombre. Bien comprendió esto Santa Teresa de Jesús cuando escribió: «Sólo Dios Basta»<sup>20</sup>.

Aquel joven sacerdote sabía que él tenía que ser en medio del mundo, a través de la obediencia en su ministerio y del ejercicio de sus trabajos, tanto pastorales como académicos y de investigación, un eco manifiesto de que el Dios de Jesucristo es un Dios vivo y existente, un ser presente en medio de la historia de los hombres y mujeres de cada momento del decurso de la historia. Cualquier otro mensaje que pudiéramos

---

18 Ibid.

19 Cf. CONCILIO VATICANO II, Decreto *Presbyterorum ordinis*, n. 14.

20 Benedicto XVI, Fragmento de la homilía pronunciada durante la celebración de la Eucaristía en la Plaza del Obradoiro de Santiago de Compostela, el día 6 de noviembre de 2010. Año Santo Compostelano.

pronunciar con nuestros labios o testificar con nuestras acciones será totalmente secundario, o quizás accidental. ¡Sólo Dios! es la clave de actuación de aquel que quiso ser siempre sacerdote-escolapio.

## CIENCIA Y SANTIDAD

Faustino Míguez dedicó gran parte de su vida al estudio, entendido éste en su sentido más amplio. No sólo se ocupó de las disciplinas filosófico-teológicas, sino también de la complejidad y eficacia oculta de las plantas, de la riqueza de las aguas y de los minerales; llegó a ser un profundo conocedor de sus propiedades, mereciéndole una gran fama como experto científico. Como ya he dicho, ya desde su infancia era un buen observador de la naturaleza. Había sido dotado por Dios de una mente analítica y de un corazón generoso sintiéndose cercano a los más pobres y desvalidos. Su capacidad especulativa le llevó a elaborar, a través de sus investigaciones, no sólo un pensamiento riguroso, sino una serie de medicinas y remedios naturales para una serie de enfermedades. El dolor del ser humano le llevaba no sólo a la simple compasión sino a una cierta empatía que le impulsaba a buscar los remedios oportunos para mitigar tantos sufrimientos. Podemos afirmar que la pasión con la que vivía su amor para con los necesitados le ayudó a fomentar su inclinación al estudio y a la ciencia desarrollando sus cualidades científicas que darían origen a la composición de algunas medicinas y, posteriormente, a la creación del Laboratorio Míguez<sup>21</sup>. De todos es sabido que la finalidad de todo esto sólo buscaba el bien de los necesitados y la Gloria de Dios.

Al establecerse definitivamente en Getafe pudo dedicar más tiempo a esta labor importante de su vida, hecho que llegó a extender su fama de científico, llegando a ser consultado no sólo por algunos especialistas, sino también por instituciones públicas; estos acontecimientos le acarrearían persecuciones, difamaciones y denuncias de la clausura política, llegándose a hacer eco de ello incluso los medios de comunicación. Al P. Faustino nada le detuvo en su propósito evangelizador y mantuvo con firmeza sus estudios e investigaciones con el fin de paliar la enfermedad y lograr liberar a todos aquellos que sufrían en el cuerpo, tal como afirmó San Juan Pablo II en la homilía de su beatificación<sup>22</sup>. Recordamos a este propósito algunas palabras suyas: Si a ejemplo de mi Divino Maestro debo mirar en primer término por la salud del alma, también estoy en la obligación de atender, según mis fuerzas, a la del cuerpo<sup>23</sup>.

El P. Míguez fue un hombre de fe y de ciencia, e integrando ambas logró una madurez en la fidelidad a su vocación religiosa como escolapio. Nos cuentan sus biógrafos, por boca de algunos testigos, que no se conformaba con aplicar sus conocimientos y medicinas pertinentes sino que se apoyaba en la fe y en la oración para

---

21 P. Aguado, Sch. P., Carta a la Orden (Prot.S.299.2016), 25.12.2016.

22 Cf. S. Juan Pablo II, *Misa de beatificación* (Homilía), 15-X-1998.

23 Pensamientos del P. Míguez que se encuentran dispersos por varias publicaciones.

logar las curaciones de las enfermedades; es más, era consciente de que la fe agudiza la mirada interior abriendo la mente para que descubra, en el sucederse de los acontecimientos, la presencia operante de la Providencia<sup>24</sup>. Y así, cada enfermo que se le acercaba era una ocasión para crecer en el espíritu de servicio y oración en nombre de Jesús. En ellos pudo curar y adorar las llagas del Médico Divino que se hizo enfermo para solicitar nuestro amor y cuidado samaritano. Para todos aquellos que encuentran dificultades entre la fe y la ciencia, entre la vida cristiana y el ejercicio de las diferentes tareas biosanitarias, este sacerdote santo es un testigo vivo de que se puede dar una perfecta adecuación entre la lucha contra cualquier tipo de enfermedad o dolencia y una profunda vida de fe, porque estaba convencido de que Dios y el hombre, cada uno en su respectivo ámbito de realidad, se encuentran en una profunda relación. En Dios está el origen de cada cosa, en Él se encuentra la plenitud del misterio que nos envuelve por todas partes, y aquí está la gloria de Dios; al hombre le corresponde la tarea de investigar con los recursos y la fuerza de su razón la verdad que se encierra en lo que le rodea. Cuando no somos capaces de abrirnos al misterio y sentirnos interpelados por él caemos en la necedad que, de suyo, se convierte en una amenaza para la misma vida, porque el necio, aquel que dice no hay Dios (Sal 14, 1) se engaña al pensar que conoce muchas cosas, pero en realidad no es capaz de fijar la mirada de su inteligencia sobre las realidades esenciales que le rodean; esta actitud le impide poner orden en su corazón y en toda su existencia, e incluso su actitud para con el ambiente que le rodea puede experimentar alguna quiebra irreparable.

Desde esta perspectiva de hombre de fe y de ciencia luchó cristianamente, sin claudicar contra los prejuicios de su entorno, con la finalidad de vencer todo tipo de sufrimiento que pudiera afectar la vida de sus hermanos, sobre todo de los más sencillos y necesitados, sirviéndose de sus conocimientos y de su fe.

Fueron muchos los que acudieron a él en busca de curación y se encontraron con un sacerdote que curaba cuerpos y almas. Qué razón tenían aquellos que, intentando burlarse del santo, pretendiendo ridiculizarle, afirmaban: aquí hay un cura que cura. Parece un juego de palabras y, sin embargo, fueron tantas, y tan sonadas, las curaciones atribuidas a sus medicinas que su fama se extendió por España y América. El P. Faustino no hubiera podido realizar este ministerio de no haber sido un hombre lleno de esperanza en el Dios de la Vida, fuente extraordinaria de su proyecto de santidad personal y de su prodigiosa sabiduría que le capacitaron, no para encumbrarse en el podio de la fama y de la vanagloria, sino para ir siempre más allá en la búsqueda de la verdad y de la caridad perfecta.

## FUNDADOR Y PADRE: UNA APUESTA POR LA MUJER

Faustino Míguez dedicó gran parte de sus desvelos al cuidado de otra obra que Dios puso en sus manos, la fundación del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pas-

---

24 S. Juan Pablo II, Carta encíclica *Fides et ratio*, nº 16.

tora. Acogió esta llamada como otro "don generoso" que Dios le había concedido, por medio del cual brotaba en el árbol fecundo de la Iglesia, y a través de él, un instituto cuyo fin era ayudar a la mujer a vivir su vocación en el mundo. En una época muy compleja en donde el horizonte de la mujer se reducía, única y exclusivamente, a ser esposa y madre, el P. Faustino propone un nuevo modo de vida y de servicio eclesial destinado a la promoción de la mujer, comenzando por la educación de las niñas en la piedad y las letras, para guiarlas desde su infancia por el camino de la promoción humana y cristiana<sup>25</sup>. Fue consciente de que en la trasmisión de los valores humanos y de las auténticas costumbres cristianas la familia es la piedra fundamental de todo este proceso formativo, y en ella es la mujer la que juega un papel imprescindible.

El P. Míguez se anticipó a aquella intuición de San Juan XXIII cuando afirmaba que "la mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se la trate como cosa inanimada o mero instrumento; exige, por el contrario, que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan sus derechos y obligaciones propios de la persona humana"<sup>26</sup>.

Constató la situación de ignorancia y marginación en la que vivía la mujer, e intuyó la necesidad urgente de preocuparse por su formación ya que ella, y sólo ella, es la célula primordial de la familia y de la sociedad. Estuvo firmemente persuadido de que a través de su formación integral se podría transformar y regenerar el hogar y la sociedad humana, pues la consideraba alma de la familia y la parte más interesante de la sociedad. De ahí que la mujer y la familia ocuparán un puesto fundamental en el carisma del nuevo Instituto Calasancio fundado por él. Inició esta obra a los cincuenta y tres años de edad, no exento de dificultades, como suelen ser las obras de Dios que siempre están marcadas con el sello de la cruz. No en vano había experimentado y asumido, ya anteriormente, el significado y la vivencia del sufrimiento con una profunda humildad, sin dejarse desanimar por contradicción alguna, ni extraviarse en su vida personal por causa de la fecundidad de su ministerio o por los aplausos de los hombres ante los éxitos científicos.

Como Fundador del nuevo Instituto religioso, el Padre Faustino transmitió a sus hijas el fuego de un amor apostólico por la mujer y la educación de los niños y niñas más abandonados, de tal modo que sólo así procurarían la gloria de Dios y la salvación de las almas. Les invitó a que estuviesen siempre en salida -como dice el Papa Francisco- para acudir al socorro de quienes se hallan en peligro. Así les hacía comprender su misión y su entrega de total abnegación de sí mismas para hacer fecunda la tarea evangelizadora. Con las que él llamaba sus hijas, ejerció como un verdadero padre y óptimo director de almas; les ayudó a descubrir el ideal de la consagración, a tomar conciencia de su llamada a la santidad, al crecimiento en la fe, y a una generosa entrega apostólica.

---

25 Cf. San Juan Pablo II, *Misa de beatificación* (Homilia), 25.10.1998.

26 San Juan XXIII, Carta encíclica *Pacem in terris* (1963), nº 41.



Estaba convencido de que el nuevo Instituto religioso era deseo del Señor y no sólo eso, sino que pasados los años, llegó a afirmar con la fuerza de los santos: "Vengo pidiendo al Señor, que si este Instituto no ha de ser siempre para honra y gloria de Dios, lo disipe como humo en el aire, sin dejar siquiera rastro ni memoria"<sup>27</sup>. Somos conscientes de que a las religiosas Calasancias les ha legado un carisma, don del Espíritu, que ellas han de continuar y encarnar, con gran fidelidad, en este momento concreto de la historia de la Iglesia y del mundo. Para ello les traza un ideal exigente y abnegado de esfuerzo y sacrificio, de discipulado de Jesucristo en bien de la infancia y de la mujer. Un cometido que si en su época era altamente revolucionario, hoy, con el paso de los años, sigue siendo una tarea de perenne actualidad.

Tal como señalaba San Juan Pablo II, estoy convencido de que todo lo referente a la vida consagrada "es algo que nos afecta. En realidad la vida consagrada está en el corazón mismo de la Iglesia como elemento decisivo para su misión, ya que indica la naturaleza íntima de la vocación cristiana y la aspiración de toda la Iglesia Esposa hacia la unión con el único Esposo"<sup>28</sup>. Si atendemos a la constitución divina y jerárquica de la Iglesia, "la vida consagrada no es un estilo de vida intermedio entre el de los clérigos y el de los laicos, sino que de uno y otro algunos cristianos son llamados por Dios para poseer un don particular en la vida de la Iglesia y para que contribuyan a la misión salvífica de ésta, cada uno según su modo"<sup>29</sup>.

Gracias a las "vistas pastorales" que estoy realizando en las diferentes zonas pastorales de la Diócesis, soy cada día más conocedor de la riqueza que para nuestra Iglesia particular constituye el don de la vida consagrada en la variedad de sus carismas y de sus instituciones. Aprovechando la próxima canonización del P. Faustino Míguez, doy gracias a Dios por las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares, por los que se entregan a Dios con una especial consagración. ¡Contamos con vosotros! Sin vuestra presencia el ser de esta Iglesia estaría como mutilado, imperfecto<sup>30</sup>.

## TESTIGO VIVO PARA NUESTRO TIEMPO

La inminente canonización del P. Faustino Míguez no es un simple acontecimiento que debe ser considerado como el punto final de un proceso. Esa visión sería eminentemente reduccionista y ese pensamiento estaría cargado de un gran simplismo. Su canonización es una ocasión propicia para reactualizar y hacer existencialmente vivo su modelo humano de religioso, sacerdote, científico y fundador. Este acontecimiento nos

---

27 P. Faustino Míguez, Cartas nº 230, 643 y 705.

28 San Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Vita Consecrata*, n.3.

29 LG, nº 43.

30 L. Lemos Montanet, Carta pastoral *Ourense en misión* (2015), p. 50.

muestra de forma evidente, una vez más, el don que Dios hace a la Iglesia y al mundo en su persona. Toda canonización es una ocasión propicia para celebrar la santidad de Dios, y en este caso, la acción del Espíritu Santo en un hombre de nuestro pueblo. En su vida se ha manifestado también la santidad de la Iglesia, porque como miembro de esta comunidad santa él respondió con fidelidad, desde el primer momento, a la gracia bautismal, al don de su vocación sacerdotal-religiosa y al carisma recibido para bien de la Iglesia y del mundo.

La santidad del P. Faustino evidencia, una vez más, la inmensa generosidad de Dios, que nos regala el ciento por uno y, estamos seguros que, si somos fieles como él, heredaremos la vida eterna; más todavía, si somos capaces de dejarlo todo por Él (Cf. Mc 10,30), comprenderemos que Dios no se deja ganar nunca en generosidad, la sobreabundancia de su amor excede sin comparación nuestra ofrenda personal. Su amor misericordioso nos primerea siempre.

El P. Míguez permanecerá desde ahora y para siempre como un testigo vivo de la llamada a la santidad. Un joven que por Dios lo arriesgó todo y se puso en camino dispuesto a llegar al corazón de todos: niños y jóvenes, mayores y enfermos, sin importarle el sacrificio que esto le comportase, sin miedo al qué dirán, consciente de la necesidad de servir a toda persona, de poder ser útil a los más necesitados. En ellos encontró el camino para llegar a Dios, el camino para una Iglesia samaritana, misericordiosa y, en definitiva, una Comunidad santa.

Jesucristo fue la fuente y el modelo de su caridad y en él se hizo libertad, ciencia, estudio y discernimiento. En la escuela y en la calle, en el confesonario y en el laboratorio, el P. Míguez fue transparencia de Cristo, que acoge, enseña, perdona y sana. A pesar de su gran actividad, aun cuando pudiera parecer lo contrario, le facilitó el recogimiento y el encuentro con Dios.

Su ejemplo luminoso, entretejido de oración, estudio y apostolado, se prolonga hoy en el testimonio de sus hijas y de tantos educadores que trabajan con denuedo e ilusión para grabar la imagen de Jesús en la inteligencia y el corazón de la juventud<sup>31</sup>.

## UN CURA QUE CURA

El P. Faustino, que vio la luz en nuestras tierras ourensanas, será un buen ejemplo para los que ejercemos el ministerio pastoral. Al repasar su biografía nos damos cuenta de que necesitamos de su intercesión. El ejemplo del P. Míguez, que sin dejar de ser sacerdote, supo curar a los necesitados de sanación, debe ayudarnos a saberrecuperar la dimensión curativa y salvífica de nuestro ministerio sacerdotal. Su inteligencia, sus horas de estudio e investigación no hicieron que se olvidara del confesonario

---

31 San Juan Pablo II, *Misa de beatificación* (Homilia), 25.10.1998.

y de la atención a la dirección espiritual de tantas personas que acudían a su ayuda. A los sacerdotes se nos ha confiado una gracia que excede nuestros méritos y capacidades, que es puro don de Dios, y que nuestros hermanos y hermanas esperan de nosotros y se sienten necesitados. Mientras muchos de nuestros conciudadanos, de cualquier clase y condición, más o menos formados, por ignorancia o por falta de una fe más formada, buscan curación y alivio para su espíritu y para su cuerpo en personas y lugares en donde ejercen sus actividades curanderos y brujos, la Iglesia debe redescubrir los sacramentos de sanación. Los sacerdotes, quizás no hemos sabido acoger y ofrecer lo que nos ha sido dado, y a ejemplo de los apóstoles tenemos que volver a decir: en nombre de Jesucristo, echa a andar (Hch 3,6). No tendremos las cualidades ni la formación del P. Míguez para sanar los cuerpos, pero sí que podemos acoger a tantos hermanos y hermanas necesitados y ofrecerles a Cristo, Médico de los cuerpos y de las almas. La canonización de este paisano nuestro es una ocasión propicia para volver a recuperar los cauces de curación espiritual que antaño se cuidaban más. Recordando lo que nos enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, "el Señor Jesucristo, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud al cuerpo (CF Mc 2,1-12), quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Esta es la finalidad de los dos sacramentos de curación: del sacramento de la Penitencia y de la Unción de los enfermos"<sup>32</sup>.

En este mismo sentido, el lema que nos sirve como punto de referencia a nuestra Programación Pastoral Diocesana para este curso 2017-2018, nos ayuda a vivir lo que el P. Faustino hizo carne en su propia vida: *Tener un corazón compasivo* (1 Pe 3,8). En un mundo tan complejo como el nuestro en el que los valores y criterios que configuran las pautas de conducta de nuestros conciudadanos, y que inspiran los criterios que regulan su comportamiento, se fundamentan en la ley de la oferta y la demanda, del poder, del utilitarismo, del pragmatismo materialista que cosifica a las personas convirtiéndolas en instrumentos de "usar y tirar"; en una sociedad cargada de un fuerte hedonismo y un agresivo consumismo; en este ambiente, el testimonio de vida de este santo sacerdote nacido en nuestras tierras nos pide que hagamos realidad el deseo del Papa Francisco en el que nos manifiesta que "todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están"<sup>33</sup>. Para lograrlo, cada uno personalmente, y como miembros de una comunidad cristiana o parroquia, que es la "comunidad de las comunidades" sabemos que uno de los aspectos más gloriosos de nuestra Iglesia particular ha sido, y sigue siendo, los proyectos solidarios y el ejercicio de la caridad que se hacen realidad viva a través de los hijos y de las instituciones de la Iglesia; es más, ante la creciente indiferencia religiosa que nos rodea sabemos que una de las puertas que puede abrir el corazón de nuestros contemporáneos son las actividades socio-caritativas a través de las cuales se manifiesta la ternura y la cercanía del Dios vivo. Lo

---

32 CIC n° 1421.

33 FRANCISCO, Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, n° 25 (EG).

que hizo realidad el P. Míguez a través de todos sus dones y cualidades, poniéndolas al servicio de los más necesitados, tenemos que hacerlo nosotros si en verdad queremos ser esos testigos misioneros que el mundo necesita y la Iglesia reclama.

## FIEL A DIOS Y A LA HUMANIDAD

En todo cuanto hemos dicho del P. Faustino Míguez reconocemos su fidelidad a un Dios que se nos ha revelado en su Hijo unigénito como Amor. En la presencia y escucha de este Dios, este sacerdote bueno y fiel, aprendió a vivir en la responsabilidad del amor, del cual seremos juzgados al final de la vida, como advertía San Juan de la Cruz haciendo memoria de aquellas palabras de Jesús, como pórtico al misterio de su pasión, muerte y resurrección cuando nos manifestó que lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis (Mt 25,40). Para los santos, la fidelidad a Dios está inseparablemente asociada a una entrega amorosa al hombre y a la mujer de su tiempo, porque: Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud (1 Jn 4,12). No hay santidad posible fuera de esta vivencia del amor fraterno, porque quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 4,16).

El P. Faustino fue fiel a Dios, fiel al hombre y fiel a la Iglesia viviendo su vocación más profunda de santidad. A él le podemos aplicar aquello que se ha dicho de una forma a la vez hermosa y profunda: "Aquello que está contenido implícitamente entre la acción del creyente y su objeto, el "prójimo", es ni más ni menos que la revelación misma y, por ello, la dogmática integral y total [...] Obrar cristianamente significa ser introducido por la gracia dentro de la acción de Dios en el centro de la vida con Dios, donde únicamente se produce un saber sobre Dios"<sup>34</sup>.

Este sacerdote santo nunca se sintió acomplejado ni avergonzado de su fe e hizo de su ministerio un instrumento de encuentro y diálogo de la fe con la cultura y la ciencia de su tiempo. En el seno de esta Iglesia, como madre que engendra, él nació a la fe, y como hijo suyo, la convirtió para el mundo en escuela de verdad, en el laboratorio en el que la verdad renace y cura. Es un testigo vivo y muy actual para nuestro tiempo porque con su estilo de entrega hace creíble aquella verdad que salva, la de un amor encarnado en la persona del samaritano que cura y, además, busca y ofrece la posada que cuida.

Su mirada atenta e inquieta sobre lo creado le llevó a indagar, descubrir y conocer las propiedades de muchas realidades creadas y a orientarlas según el querer de Dios llegando así a su verdad. La búsqueda humilde y el servicio generoso de sus descubrimientos fueron con el único fin de ayudar a la humanidad necesitada; estos gestos sitúan, proféticamente, a la ciencia de todos los tiempos, en el horizonte de su vocación y de sus propios límites, pues el poder hacer y el saber no sirven de nada si no sabemos

---

34 H.U. von Balthasar, *Sólo el amor es digno de fe*, Salamanca 2013, pp. 113-117.

utilizarlos para lograr el bien de los hermanos, y esto acontece cuando prescindimos de la verdad de Dios y de la verdad del hombre. Cuando la ciencia pierde de vista su vocación de servicio a la vida y al hombre, convirtiéndole en instrumento de su quehacer inhumano, equivoca sus pasos como acontece hoy en día; cuando esto ocurre, la ciencia conduce a la alienación del ser humano y queda avocada a su propia autodestrucción.

La vida y el carisma del P. Faustino en su defensa de la mujer revisten el carácter profético propio de los santos, que no sólo alcanzó a la sociedad de su tiempo, sino que interpela aún hoy a la Iglesia de nuestros días. No cabe duda alguna del valor imprescindible, con sabor evangélico, que la mujer aporta en el seno de la comunidad eclesial, y esto ya desde sus mismos orígenes hasta nuestros días. Cuando se pide reflexionar sobre el papel de la mujer en la Iglesia no se trata de una concesión a la ideología de género, sino del reconocimiento agradecido a una misión insustituible realizada por ellas a lo largo de los siglos, y una búsqueda de nuevas formas de corresponsabilidad en la comunidad. En este sentido me llena de esperanza que entre los temas que los fieles han pedido que se lleven a la reflexión sinodal está el papel que debe desempeñar en la Iglesia diocesana. No podemos olvidar la carta apostólica de San Juan Pablo II *Mulieris dignitatem*<sup>35</sup>, calificada por muchos como la carta magna sobre la dignidad y vocación de la mujer.

Por otra parte, desde la perspectiva de la Iglesia como *casa y escuela de comunión*<sup>36</sup>, propuesta por el mismo pontífice, la misión de la mujer adquiere un relieve significativo que ya vislumbraba en su horizonte este santo y sabio sacerdote. Pero además de su misión en la Iglesia debemos destacar su común identidad y la llamada a la santidad que embellece los días de nuestro santoral con innumerables nombres de mujeres que vivieron su fe y misión en la Iglesia: pobres y ricas, nobles y analfabetas, luchadoras y frágiles, ancianas, adultas, jóvenes, e incluso niñas que abrazando los distintos estados de vida cristiana sirvieron al Señor con santidad y justicia. Ésta era la gran preocupación que el P. Faustino Míguez manifestó a sus hijas: Buscar y encaminar almas a Dios, por todos los medios que están al alcance de la caridad.

## UN SANTO PARA LA COMUNIÓN

Al comienzo de este tercer milenio el Papa San Juan Pablo II nos invitaba a *seguir las huellas de los santos*<sup>37</sup> a través de los cuales se nos manifiesta de una forma viva el misterio fecundo de la Iglesia porque en ellos se *representa al vivo el rostro de Cristo*. En estos momentos de nuestra historia particular, la que es *Madre y Maestra* nos regala providencialmente el ejemplo de santidad de un hijo de nuestras tierras gallegas,

---

35 San Juan Pablo II, Carta apostólica, con ocasión del Año Mariano, *Mulieris dignitatem* (1988); Carta a las mujeres (1995).

36 Cf. NMI nº 43.

37 Cf. NMI nº 7.

del P. Faustino Míguez, y lo hace en un momento en el que la Diócesis de Ourense se encuentra inmersa en este mar de gracia que es el Sínodo Diocesano. Siguiendo las huellas de este sacerdote santo quiero invitaros, una vez más, a que realicéis esta peregrinación eclesial que consiste en caminar juntos, y que lo hagáis muy acompañados; necesitamos salir de nosotros mismos – de nuestra familia, de nuestra aldea, de nuestros proyectos personales, como lo hizo el P. Míguez – y nos pongamos todos juntos en camino ¡en esto consiste nuestro Sínodo!

Es cierto que la Iglesia peregrina es la Iglesia de la misión, pero este movimiento no es sólo hacia fuera de *nuestras fronteras*; nunca debiéramos cansarnos de ser *peregrinos hacia los hermanos*, también *hacia los de cerca y hacia los de dentro*. Tenemos que ser y sentirnos peregrinos de la unidad por las sendas de la caridad y de la verdad, sin olvidarnos de aquellos que estuvieron “en casa” y ahora se encuentran distantes, alejados, enfrentados o indiferentes. También a ellos tenemos que llegar. También para ellos es este camino sinodal ¡dejemos escuchar su voz!

El P. Faustino fue desde su piedad, letras y ciencia un fiel colaborador de la verdad (Cf. 3 Jn 8), muy consciente de aquella realidad que afirma el Concilio Vaticano II: “Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar”<sup>38</sup>; porquenopodemospasarporlaaltoque, hoycomo ayer, el camino de la Iglesia es el ser humano, un camino que en cierto modo conduce al origen de *todos aquellos caminos por los que debe caminar la Iglesia*<sup>39</sup>. Todos nosotros formamos parte de esta Iglesia que vive en las tierras de Ourense, miembros de una familia que es misterio, comunión y misión. Somos el Pueblo de Dios que camina unido y hemos de sentirnos corresponsables y urgidos en su misión evangelizadora que comienza por la propia casa, que es la familia diocesana y que, con la gracia de Dios, llevaremos a cabo este proyecto de renovación y de revitalización de nuestra fe y de las costumbres cristianas de nuestras gentes y de nuestros pueblos. El Concilio Vaticano II y todo el magisterio posterior no han dejado de recordarnos que la misión es la tarea de toda la Iglesia y de todo cristiano.

El Sínodo Diocesano es una oportunidad para revitalizar nuestra fe y nuestra misión, que serán más firmes y comprometidas en la medida en que caminemos juntos y en la misma dirección, aun en medio de las dificultades propias del camino sinodal. Si dirigimos nuestra mirada al P. Míguez y a todos los santos de nuestra Iglesia particular, comenzando por los mártires de la primera hora, por pastores como San Martín de Dumio – evangelizador de nuestras tierras - y siguiendo más tarde por Ilduara, Rosendo; así como esa hermosa pléyade de mártires entre los que podemos mencionar a San Francisco Blanco, los beatos Juan Jacobo Fernández, Pedro Vázquez, Narciso Pascual, y los demás hijos e hijas de esta Iglesia, mártires en el siglo XIX. Y no nos podemos olvidar del beato Sebastián Aparicio. El testimonio de su vida nos ayudará a redescubrir la meta hacia la cual debemos dirigirnos, y al mismo tiempo, el camino

38 Vaticano II, Constitución *Gaudium et spes*, nº 3.

39 S. Juan Pablo II, Carta encíclica *Redemptor hominis*, nº 14.

que hemos de seguir: *sólo viviendo la pertenencia y la comunión con Cristo y con su Iglesia haremos cuanto debemos hacer como cristianos.*

Nuestra vocación bautismal es llamada a la santidad que exige necesariamente nuestro compromiso real con Cristo y con su Iglesia. Vivimos la santidad y la misión en la medida en que permanecemos en comunión de vida con Dios y con la Iglesia, y no solamente asumiendo un minimum de valores morales. De igual modo que no se puede vivir una fe "a mi manera", propia de este tiempo dominado por el relativismo y el subjetivismo, tampoco se puede vivir la misión "por libre", construyendo comunidades o grupos autorreferenciales, o llevando a cabo proyectos pastorales que se mueven en una dinámica más de conservación que de misión y pueden convertirnos en escándalo para algunos y desconcierto para otros. Trabajar al margen de la comunión de la Iglesia nos lleva irremisiblemente lejos de la meta de nuestro camino.

Hoy en día existe una tendencia en el ser humano a considerarse autónomo y "mayor de edad", somos celosos de nuestra libertad personal, y estas actitudes se dejan sentir en cualquiera de las facetas de la existencia humana, y, en ocasiones, afectan a nuestro modo de entender las obras y los apostolados en la Iglesia, e incluso hasta la propia vocación se puede ver amenazada por este desafío individualista. Estamos llamados a la libertad y a la madurez humana, espiritual y pastoral como don del Espíritu que se recibe en la Iglesia. Cuando nos instalamos en la autoafirmación personal, que viene y se apoya en el yo, y que conduce a la soberbia y al desencuentro entre los hermanos, en principio no nos damos cuenta del daño que podemos causar a la comunión eclesial y a nosotros mismos.

Cristo en la Iglesia ha de ser el centro y referente de toda vocación, misión y apostolado. Nuestro compromiso ha de ser el de edificar a Cristo y a su Iglesia, nunca al margen de la comunidad de creyentes, ni de su cabeza y pastor. La experiencia cristiana germina y madura en la cotidianeidad de la experiencia comunitaria de fe y misión. La Iglesia de Jesucristo en Ourense necesita caminar unida para que mutuamente, pastores y fieles, nos ayudemos en el camino de la fe y de la caridad, avivando la esperanza de nuestra fidelidad al Señor. Todos nos necesitamos.

Quisiera con esta Carta, y bajo el ejemplo y la intercesión de este nuevo santo ourensano, animaros a todos a una colaboración activa en el camino sinodal. Éste puede ser para nosotros una escuela de comunión, en una ocasión para no quedarnos en doctrinas, ideologías o espiritualidades que hablan de comunión, sino de vivirla como una experiencia gozosa en el seno de esta Iglesia local, a través de los grupos y asambleas sinodales. La vida de comunión en la Iglesia no es una elección de los compañeros de camino, *sino una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado*<sup>40</sup>.

---

40 NMI nº 43.

Desearía que todos afrontásemos este momento de gracia con la esperanza de que se inician y esperan tiempos nuevos. Es cierto que esta Iglesia en Ourense es heredera de una hermosa y rica tradición evangélica y misionera, pero ¿por qué no soñar con una nueva primavera evangelizadora marcada por el deseo de santidad, comunión y misión? ¿Por qué no vivir este Sínodo, que el Señor nos regala, como la gracia de un nuevo comienzo?

¿Por qué no contemplar cómo el Sínodo abre para la Iglesia en Ourense una nueva etapa en su camino? Con palabras del Papa Francisco os pido, como padre y pastor, que no os dejéis robar la esperanza, no os dejéis robar la gracia de este Sínodo. Una gracia que permanece para todos nosotros todavía velada, pero que tiene un primer fruto de vida y santidad que es la unidad en la comunión.

La unidad en la Iglesia está todavía “en camino”, es don de Dios que debemos reconocer y acoger con corresponsabilidad. Sin duda alguna, la gracia de este Sínodo no dependerá de nuestra capacidad organizativa, porque la verdadera Iglesia no es obra nuestra, sino que nos precede, es obra de Jesucristo, pero sí cuenta con nuestra libertad cotidiana para dejarnos incorporar a ella y enriquecerla con todo cuanto recibimos de Dios. No tengamos miedo al encuentro y al diálogo fraterno, ni a las diferencias que lejos de ser una amenaza son una riqueza para todos. Prioricemos lo que nos une, el don de Dios y el deseo de servir en santidad a la Iglesia, pues *no hay distancias entre quienes están unidos por la única comunión*<sup>41</sup>. El diálogo sincero y fraterno desde la búsqueda y el discernimiento de la voluntad del Señor es camino para la misión. Sintámonos, pues, llamados al Sínodo, llamados por Cristo a ser Iglesia y a enriquecerla con nuestra santidad como hizo en un tiempo, no tan lejano, el P. Faustino Míguez.

Deseo colocar en el regazo de Santa María Madre, a la que invocamos en nuestra tierra con tantos nombres hermosos, a todos los fieles de esta Iglesia, comenzando por su obispo, y suplico a nuestros santos protectores: San Martín de Tours, San Martín de Dumio, San Rosendo, a los mártires de nuestra Iglesia ourensana, y en especial al P. Faustino Míguez, que nos acompañen en este camino que juntos hemos iniciado y al que queremos que cada día se vayan incorporando todos los hijos e hijas de esta Iglesia particular. Tengo la certeza absoluta que todo el esfuerzo que realicemos por lograr descubrir y vivir el espíritu de comunión eclesial nos enriquecerá tanto personal como eclesialmente y, sin darnos cuenta, crecerá la “cultura vocacional” y nos abriremos en una auténtica espiritualidad de comunión y de misión.

---

41 NMI nº 58.



# UN AÑO EN LA VIDA DE S. FAUSTINO CELANOVA 1868-1869

Adolfo García-Durán

## SUMARIO

*S. Faustino Míguez, Sch. P., fue enviado a la fundación del Colegio de Celanova, donde estuvo un año (1868-1869). El artículo recoge mes tras mes los principales sucesos de aquel año. El santo aparece con su buen quehacer pedagógico y educativo, que hará protestar a la población por su traslado, pero ensombrecido por la mala relación con el Superior local, que le llevó a denunciarlo y a rebelarse. P. Faustino todavía no es santo. De todas maneras su paso por Celanova dejó importantes beneficios, como la liberación de la dependencia del Instituto Estatal de Ourense, y la realización de obras importantes.*

## ABSTRACT

*S. Faustino Míguez, Sch. P., was sent to the foundation of the College of Celanova, where he was a year (1868-1869). The article collects month after month the main events of that year. The saint appears with his good pedagogical and educational work, which will make the population protest by his transfer, but eclipsed by the bad relationship with the local Superior, which led him to denounce and rebel against his Superior. Father Faustino is not yet a saint. In any case, his stay in Celanova left important benefits, such as the release of the dependency of the State Institute of Ourense and the completion of important educational works.*

## INTRODUCCIÓN

Vamos a estudiar un año en la vida de un Santo. San Faustino Míguez tenía a la sazón 37 años. A uno le viene enseguida pensar en S. José de Calasanz a sus 37 años empeña-

do en defender su Canonato de Barbastro, deseoso de hacer carrera, no santo todavía. ¿Era ya santo S. Faustino? Creemos sinceramente que no. Si la santidad es la perfección de la caridad, S. Faustino aparece este año más preocupado del amor de Dios que del amor al prójimo, con un espíritu legalista, más religioso que evangélico, mientras a Dios sólo se va por el prójimo. El P. Faustino todavía no ha renunciado del todo a sí mismo<sup>1</sup>.

Julio de 1868. En España a causa de la crisis financiera de 1866 y la crisis de subsistencias en 1867 y 1868 por la malas cosechas de esos años se estaba preparando la revolución llamada "la Gloriosa" que estalló en el mes de septiembre 1868 y acabó con el Reinado de Isabel II, instaurando el llamado Gobierno Provisional (1868-1871) de signo liberal y anticlerical.

En Celanova (Ourense) donde desde 1866 se estaba preparando con ilusión la fundación de un Colegio de Escolapios y se aceptaban por parte del Ayuntamiento prácticamente todas las condiciones presentadas, se daban por terminados todos los preparativos y se esperaba la llegada de los religiosos de la primera Comunidad<sup>2</sup>.

El 3 de julio el P. Provincial ha nombrado Rector de la nueva Casa a su Secretario P. Francisco Pérez de la Concepción. Este sin embargo estando al corriente de todo y de las dificultades prefiere continuar en Madrid y presenta su renuncia<sup>3</sup>.

## AGOSTO 1868

Este mes empieza el año de Celanova para el P. Faustino a sus 37 años. A su vuelta de Cuba el año 1860 a sus 29 años había tenido dificultades con el Obispo y el P. Rector, pero lleva ya 7 años de tranquilidad y espiritualidad en Getafe encargado de los internos, donde ha llegado a ser el Director General del Internado. El cargo de Director de Internos es de mucha responsabilidad por la continua relación día y noche con los internos teniendo que sustituir de alguna manera a sus padres. El P. Faustino lleva siete años de experiencia de internado con satisfacción de todos y se le considera una pieza importante para la creación del de Celanova. Es buen profesor y educador.

En Getafe hay 115 internos, en Celanova este primer año habrá solo 24 divididos en 2 dormitorios ¿Qué no hará el P. Faustino con ellos? Además el P. Faustino es del

1 Véase el capítulo "El Fango" e mi obra "Y la rana peinó melena" Madrid, ICCE, 1999, pp.21-26.

2 Nuestra investigación se basa sobre todo en la documentación de dos Archivos: el Archivo General de Roma (AGSP) y el Archivo Provincial de Betania (APB), además de las obras impresas ya conocidas, en particular: DEL ALAMO Anselmo, *Biografía del Siervo de Dios P. Faustino Miguez*, Madrid 1975, HERNÁNDEZ FIGUEREIDO, José Ramon, *Establecimiento e Devir das Escolas Pias no Mosteiro de San Salvador. Docencia e ensino en Celanova (1868-1929)*, Celanova 2005.; CALDERÓN RODRIGUEZ Sacramento, *Buscando la Voluntad de Dios, Madrid;* RABAZA Calasanz, *Historia de las Escuelas Pias en España*, Valencia 1917-1918, 4 tomo.

3 Libro Registro Secretaría Provincial 1833-1904 - APB 0163/02 - .

país, Celanova está solo a 5 kilómetros de Xamirás su pueblo. Así el 3 de agosto se le da obediencia para Celanova<sup>4</sup>.

Parece ser que concluidas satisfactoriamente las negociaciones se empieza ya a formar la nueva Comunidad. Ese mismo 3 de agosto se nombra el sustituto como Superior del P. Francisco Pérez, nombrándose al P. Pedro Alvarez del Espíritu Santo, se envía al Cl. Francisco Blanco y los próximos días se irán nombrando los restantes miembros de la Comunidad<sup>5</sup>.

Dicha Comunidad con la que pasará este año P. Faustino la formaron los siguientes religiosos:

P. Pedro Alvarez del Espíritu Santo

P. Faustino Míguez de la Encarnación

P. Felipe Fernández de Jesucristo

P. Francisco Blanco de la Virgen de los Dolores

P. José M<sup>a</sup> Argüelles de la Visitación

Hno. Juan López de la Concepción, Operario de votos simples

Hno. Eustasio Sánchez de la V. Del Rosario id-id<sup>6</sup>.

Veamos brevemente quienes eran, si bien llama la atención que excepto los dos primeros ya bregados como escolapios, todos los demás son jóvenes en sus primeras armas ¿se contaba con su entusiasmo juvenil para las dificultades de una nueva fundación?

El P. Pedro Alvarez del Espíritu Santo era un eximio humanista y buen profesor. Tenía entonces 56 años, edad próxima a la ancianidad, como se consideraba entonces a los que tenían 60 años. Había sido formador de novicios y jóvenes, pero no obstante no se entendió con una comunidad formada mayormente por jóvenes. Así lo confiesa en carta al P. General Calasanz Casanovas, pidiéndole hospitalidad para el Obispo de

---

4 Con fecha 3 de Agosto de 1868 se firmaron las obediencias para el nuevo Colegio de Celanova al P. Faustino Míguez de la Encarnación, procedente del Colegio de Getafe y al Hno Francisco Blanco de los Dolores procedente del de S. Fernando (APB 169/01 ).

5 Con fecha 6 de Agosto de 1868 se firmaron las Obediencias para el Colegio de Celanova al H. Felipe Fernández (APB 169/01 ).

6 El día dieciséis después de la oración de la mañana tomó posesión de su Rectorado el P. Pedro Alvarez del Espíritu Santo, nombrado Vice Rector in capite , cuya patente se leyó y se le prestó obediencia por todos los individuos destinados a dicho Colegio que fueron los PP. Faustino Míguez de la Encarnación, Felipe Fernández de Jesucristo, Francisco Blanco de los Dolores, José M<sup>a</sup> Argüelles de la Visitación. Operarios Juan López de la Concepción y Eustasio Sánchez del Rosario. (Libro de Secretaría de Celanova – APB 325/3).

Ourense durante el Concilio Vaticano I. Le dice: *Volviendo ahora a nuestras cosas de España ¿qué podré yo decir a V.Rma, que no conozca y de que no esté suficientem. te enterado? El malestar se va haciendo crónico, por haberse desmoronado completamente el principio salvador de la Autoridad; el espíritu del siglo se ha infiltrado en el claustro, y no se halla quien mande con gusto, porque falta quien obedezca por conciencia. ¿Remediarán algo los presentes comicios? Lo dudo, o por mejor decir, estoy casi cierto que no: hay una profunda sima entre antiguos y modernos imposible de allanar, producida por la interrupción de los doce años en que estuvo nuestra Corporación sin admitir gente y también por no haber puesto al frente de los nuevos reclutamientos sugetos de edad y de experiencia, una de las principales causas, en mis cortos alcances, del mal q.e sufrimos. V.Rma sabe ya mi modo de pensar en esta parte; por no haber podido, o querido expulsar a tiempo los elementos perturbadores, el mal ha venido hasta lo sumo, pues las circunstancias de los tiempos hacen no sean aplicables otros remedios, y al fin y a la postre o habrá que acudir a aquel, o nos hundimos irremisiblemente<sup>7</sup>.*

7 Los subrayados son nuestros. Creemos importante publicar aquí el texto íntegro de la carta, aunque iremos citando a su tiempo diferentes párrafos, por manifestar claramente el telón de fondo de lo que constituyó este año el problema mayor para el P. Faustino, sus relaciones con su Superior, pusilánime y pesimista. Dice así la carta: *Madrid y Junio 29 de 1869. Mi muy amado y venerado P. General José Casanovas: extrañará sin duda V.Rma que al cabo de tanto tiempo un hijo de Calasanz tan insignificante como el q.e suscribe se atreva a llamar hacia sí su Superior atención, mucho más, cuando ni ha sabido darle la enhorabuena de su inesperado Generalato, ni decir esta boca es mía como dice el proverbio; pero eso mismo de conocer mi insignificancia y no querer por lo mismo, ni deber distraerle de otras mayores ocupaciones, y creer que siendo, como soy amigo de sus amigos los PP. Collaso y Jofre con quienes he vivido ocho años en la mejor armonía, podría desde luego conceptuar cuan agradable me habrá sido su nuevo destino, han sido la causa de q.e no le haya molestado con mis cartas. Además, desde Agosto próximo pas. en que me cupo la mala suerte, o al menos el grave compromiso de ir como cabeza a la nueva fundación de Celanova en Galicia han sido tantos y tales los altos y bajos, los combates y contradicciones q.e he sufrido, q.e aunque hubiera querido, como más de una vez lo quise, no hubiera podido dirigirme a V.Rma en debida forma.*

*Ahora que con motivo del Capítulo Prval he logrado algun descanso, aprovecho esta ocasión para saludarle renovándole mi afecto, y manifestarle al mismo tiempo q.e a mi paso por Orense el Ilmo Sr. Obispo de aquella Diócesis D. José Cuesta, que tanto nos aprecia y tanto ha trabajado por la instalación de dicho Colegio nuestro de Celanova, y por su conservación en las gravosas circunstancias q.e estamos atravesando, me ha significado q.e habiendo de ir a ésa al próximo Concilio, tendría sumo gusto en hospedarse en uno de esos dos Colegios Escolapios, encargándome hiciese las diligencias para lograrlo. Regularm.te irá con el de Valladolid, Sr.Moreno, sin más acompañam.to que sus dos respectivos Secretarios. Espero pues de la amabilidad de V.Rma se sirva contestarme si habrá lugar a la pretensión, y yo por mi parte le ruego encarecidam.te interponga toto su valim.to P. a que así se verifique, pues, como he dicho, ambos Sres son muy beneméritos de la Escuela Pia, y muy acreedores por su sencillo y franco trato a nuestras simpatías y atenciones.*

*Volviendo ahora a nuestras cosas de España ¿qué podré yo decir a V.Rma, que no conozca y de que no esté suficientem.te enterado? El malestar se va haciendo crónico, por haberse desmoronado completamente el principio salvador de la Autoridad; el espíritu del siglo se ha infiltrado en el claustro, y no se halla quien mande con gusto, porque falta quien obedezca por conciencia. ¿Remediarán algo los presentes comicios? Lo dudo, o por mejor decir, estoy casi cierto que no: hay una profunda sima entre antiguos y modernos imposible de allanar, producida por la interrupción de los doce años en que estuvo nra Corporación sin admitir gente y también por no haber puesto al frente de los nuevos reclutamientos sugetos de edad y de experiencia, una de las principales causas, en mis cortos alcances, del*

Ciertamente el espíritu crítico y pesimista no ayuda a ser un buen Superior, y parece que el buen P. Pedro no funcionaba bien como tal. Así lo juzga el P. Carlos Lasalde: *“desde el momento en que pasaba a ser Superior se le estrechaba el corazón de manera que le hacía suspicaz y poco generoso, agriándose el carácter hasta el punto de huir el trato con los demás”*<sup>8</sup>.

El P. Faustino conocía bien al P. Pedro, que tuvo como ayudante del Maestro de Novicios en el Noviciado, coincidió con él dos años en Guanabacoa (Cuba) y también el tiempo que estuvo en Getafe como Maestro de juniors.

Por orden de vestición venían ya los jóvenes, que llenos de entusiasmo auguraban una entrega capaz de superar muchas dificultades.

El P. Felipe Fernández de Jesucristo tenía 23 años, de manera que todavía no había sido ordenado sacerdote. Su experiencia como maestro era breve y sólo de enseñanza primaria. En Celanova se dedicará también a los pequeños.

---

*mal q.e sufrimos. V.Rma sabe ya mi modo de pensar en esta parte; por no haber podido, o querido expulsar a tiempo los elementos perturbadores, el mal ha venido hasta lo sumo, pues las circunstancias de los tiempos hacen no sean aplicables otros remedios, y al fin y a la postre o habrá q.e acudir a aquel, o nos hundimos irremisiblemente.*

*En cuanto a mí en Celanova, como en Alcalá es indecible lo que he pasado y sufrido: ir a una fundación en que se suponía toda la parte material arreglada ya y dispuesta, y hallarnos con que faltaba casi todo, enseres de escuelas, menaje de cuartos y oficinas & &, un edificio vastísimo todo de granito labrado, pero por lo mismo difícil de acomodar a nuestros usos y necesidades, lleno de goteras y de desperfectos, come q.e había sido desde la expulsión de los Monjes cuartel y oficinas de Hacienda y de Ayuntam.to, sin cristales, ni ventanas, ni aun puertas, pues muchas de ellas habían sido pábulo del fuego; la magnífica iglesia, convertida en Parroquia, y sin poder hacerla nuestra hasta el término de cuatro años, motivo por el cual el Señor Obispo P. a evitar choques y disensiones imprescindibles acordó nombrar Ecónomo al Rector del Colegio; yo con estas nuevas atenciones en país desconocido, con solos seis individuos jóvenes y dos HH. Operarios, y teniendo que atender a la vez al Seminario, Escuelas de instrucción primaria y dos años de secundaria, provisiones, obras y reparos y además el cargo de una Parroquia de más de 5.000 almas, figúrese V.Rma que año habrá pasado, y si es posible continuar con lo mismo. Es verdad q.e el edificio (las paredes maestras) es suntuoso, parecido bastante al Escorial, y capaz de contener holgadam.te más de 200 internos, pero eso mismo dificulta su sostenim.to sin grandes fondos, y sobre todo el repararle y acomodarle a nuestros usos exige sumas inmensas q.e ni el municipio tiene, ni hay de donde puedan salir; la Revolución paralizó en flor todos los grandes proyectos, y eso q.e (gracias al Señor) nos hemos podido captar las simpatías de toda la Villa sin distinción de opiniones ni partidos.*

*No sé desde la fecha adonde me destinarán, ni cual será mi paradero, aunque mis deseos y peticiones son de q.e me dejen de soldado raso, pues así lo demanda mi trabajada salud y mi tranquilidad interior: no me mezclo ni quiero saber quienes serán los futuros Superiores; P. a mí todos serán más aceptables q.e yo mismo; solo de Cataluña he oído q.e el P Collaso vendrá en la terna P. a Prov.I.*

*Dignese V.Rma contestarme lo más pronto posible, P. a poder yo hacerlo al Sr. Obispo Diocesano, dirigiendo el sobre a este Colegio de S. Fernando, y pidiendo a Dios por su importante salud se repite de V.Rma afmo, hum.e hijo e J.C.Pedro Alvarez del Espíritu Sto.(AGSP - Reg.Gen. 242 B g, 57.)*

8 Carlos LASALDE *Historia literaria de las Escuelas Pías*, Madrid, Escuela Tipográfica de San Antón, 1925, t.II, pp.130-141.

El P. Francisco Blanco de la Virgen de los Dolores tenía también 23 años, no era todavía sacerdote, y se ocupará del dormitorio de los pequeños en el internado. Será por tanto con quien más tratará el P. Faustino, y acusará su influencia secundándole en todo. Los encargados de internos conviven mucho entre ellos y menos con la Comunidad.

El P. José M<sup>a</sup> Argüelles de la Visitación, tenía la misma edad del P. Faustino, 37 años, y había vestido la sotana escolapia siendo ya sacerdote. Venía directamente del Noviciado, y era un hombre verdaderamente virtuoso. De él nos dice su consueta: *Terminado laudablemente el Noviciado fue enviado al Colegio de Celanova, en el que no solo estuvo al frente con diligencia de las clases de leer y escribir, sino también fue de gran ayuda a los Rectores del Colegio, a quienes se había encomendado la cura de almas de la Parroquia, como confesor y otros oficios pastorales en favor de las almas. En estos oficios y otros que se le encomendaron fue nuestro José aceptísimo a todos los de casa y externos, siempre buscando la gloria de Dios y el mayor decoro de nuestra Congregación. Brillaban en él principalmente una preclara humildad, una paciencia singular y una inmensa caridad para con todos. Varón recto y sencillo, lo creía todo y no pocos abusaron de su sencillez e inocencia, por lo que no es extraño que adquiriera tanta benevolencia, amor y veneración por parte de todos los que le conocieron, que le llamaban "o santiño"<sup>9</sup>.*

Fue por tanto un santo varón, elemento de paz y edificación en la Comunidad, ajeno a toda crítica. Fue también el Secretario de la Comunidad. ¿Fue el confesor del P. Faustino?

Los dos hermanos operarios eran también jóvenes, los dos de votos simples.

Esta era la pequeña Comunidad que llegó a Celanova poco antes del 15 de agosto, Asunción de María, fecha fijada para la inauguración. Debió ser muy poco antes, pues ni siquiera tuvo tiempo de organizarse ni tomar posesión de su cargo el Superior, cosas todas que se hicieron el día 16, después de la inauguración<sup>10</sup>. Esto explica que hiciera de Secretario el día de la inauguración el P. Faustino, no habiendo sido nombrado todavía el P. José M<sup>a</sup> Argüelles.

Debieron quedar impresionados ante el grandioso ex-Monasterio Benedictino que se les ofrecía. Solo el P. Faustino lo conocía ya habiendo visitado Celanova en su infancia y juventud acudiendo al Santuario de la Encarnación. Así se lo describe al P. General el P. Pedro Alvarez: *Es verdad que el edificio (las paredes maestras) es suntuoso, parecido bastante al Escorial, y capaz de contener holgadamente más de 200 internos.*

La inauguración tuvo gran solemnidad por las personalidades que asistieron y honraron el acto. Creemos mejor que nos lo cuente el P. Faustino, quien en el acta que escribió con su bella letra, tuvo buen cuidado en nombrarlas una por una:

9 Ephem. Cal. 1901, P. 125; Necrologías, 1898, P. 8.

10 Cfr. nota 6.

En la Villa de Celanova a quince de agosto de mil ochocientos sesenta y ocho, reunidos a las diez de la mañana en el ex monasterio de Benedictinos, el Excmo e Ilmo Sr. D. José Cuesta, **Obispo de Orense y presidente honorario**; el Ilmo. SR. D. Lucas G Quiñones, **Gobernador Civil de la Provincia y Director del Acto**; el ilustre Ayuntamiento de dicha villa, presidido por su **Alcalde 1º**, D. Manuel Valcárcel; el Sr. **Diputado a Cortes** por este Distrito, D. Cesáreo Fernández de Losada sa; Rvdmo. P. Ramón Valle del Corazón de Jesús, **Vic. General de las Escuelas Pías de España** y sus posesiones ultramarinas; el P. **Rector y la Comunidad de RR. PP. Escolapios**; el Sr. **Juez de 1ª instancia del Partido**; varios sres **Diputados Provinciales y otras muchas personas distinguidas** que formaban el numeroso concurso, se leyó el Real Decreto de dos de diciembre último comunicado a su Ex. Ilma. por el Exmo Sr. Ministro de Gracia y Justicia por el que se autoriza la creación canónica y legal de un Colegio de RR. PP. Escolapios en dicho ex Monasterio y según las bases estipuladas al efecto y Real Orden de Fomento de 19 de febrero último.

En seguida el Sr. Gobernador Civil, en nombre de S.M. la Reina (q.d.g), declaró legalmente instalado el referido Colegio y abiertas las Aulas de Instrucción primaria y las Cátedras del primer periodo de segunda enseñanza para el Curso Académico de mil ochocientos sesenta y ocho a mil ochocientos sesenta y nueve, y bosquejó con diestras pinceladas los beneficios que las Comunidades Religiosas prestaron en todos tiempos a las Letras, a las Ciencias y a las Artes, y a la Sociedad entera, y lo que Celanova y toda la provincia se prometen del primer Colegio Escolapio que se establece en el Reino de Galicia, terminando con un entusiasta ¡Viva! a Ntra Augusta Soberana Dª Isabel 2ª, repetido por todos los presentes.

Después el R.P.Rector, enumerando rápidamente las ventajas de una buena educación y manifestando que la base de esta era la moralidad, objeto principal del Instituto Calasancio, dió las gracias en su nombre y en el de la Comunidad a todas las Autoridades, Corporaciones, e individuos que habían contribuido al planteamiento del Colegio en esta villa y prometió consagrarse con los demás al fomento de los caros intereses que se le confiaban.

Luego todos los concurrentes pasaron a la Iglesia con su E.Illma, que celebró el Pontifical, entonó un solemne Te Deum en acción de gracias al Todopoderoso y encomió al Pueblo en un sentido paralelo su reconocimiento a S.Rosendo, ya como fundador del Monasterio que le dió su nombre, ya como Protector del Colegio que se honra con el suyo. Celanova 15 de Agosto de 1868. Lucas García de Quiñones. Faustino Míguez Secr<sup>11</sup>.

En el mismo día 15 de agosto D. Cesáreo Fernández Losada y su esposa Dª Carmen Taboada, regalaron a los Padres la hermosa custodia dorada que se usa en las grandes solemnidades, con la obligación de devolverla a ellos o a sus herederos,

---

11 APB 325/03 folios 1, 2, 3,7, 8, 9.

si los Escolapios dejan este Colegio. Aceptándola con esta condición el P. Francisco Pérez, el día siguiente, en que tomó posesión del cargo el Vicerrector in capite, el P. Pedro Alvarez<sup>12</sup>.

Aquí surge la cuestión de la hermosa conferencia del P. Faustino sobre las Escuelas Pías y su misión pedagógica citada por sus biógrafos. ¿Cuándo la pronunció? El P. Del Alamo cree que el día de la inauguración, aunque no consta en el acta redactada por el P. Faustino. M. Calderón cree que fue al año siguiente cuando se obtuvo la independencia del Colegio, aunque de dicha independencia no se hace mención alguna.

Yo quisiera aventurar aquí otra hipótesis. No creo fuera el día de la inauguración pues no figuran entre sus oyentes algunos de los personajes presentes en ella, tampoco creo que fuera al cabo de un año pues se habla de inicios, de hablar por primera vez en público. Mi hipótesis es que fue el día de S. José de Calasanz, 27 de agosto. Llama la atención que se cita primero el Ayuntamiento y después al Gobernador y al Obispo.

*Recordémoslo: Qué situación la mía en estos instantes solemnes en que todo un auditorio eminentemente ilustrado y religioso tiene sus miradas pendientes de mis labios por el contraste del asunto y la insuficiencia de mis fuerzas! ¡Cuántos recuerdos de mi infancia, pasada en parte bajo estas bóvedas sagradas, se agolpan a mi imaginación y excitan en mi pecho las más fuertes emociones! ¡Qué de objetos caros e imprescindibles circunstancias acrecen mi compromiso de suyo complicado!*

*Este auditorio a quien por vez primera dirijo las palabras y soy deudo de infinitas atenciones; este ilustre Municipio y su digno Presidente, cuyo títulos a nuestro reconocimiento no alcanza a ponderar mi lengua balbuciente; esta Ilustrísima Diputación Provincial y Sr. Gobernador Civil, que tanto ha merecido de la Corporación a que pertenezco indigno; esa noble Señora de cuya munificencia y piedad hereditaria es un débil rasgo aquella precisosísima Custodia, construida a sus expensas y cuyas simpatías por este país corren parejas con la de su ilustre esposo; su Excia Ilma. que oye por vez primera al infimo de sus colaboradores y cuya grata memoria vivirá eternamente en los corazones de los verdaderos hijos de San José de Calasanz... son asuntos dignos de especial encomio y merecerían un orador que a la profundidad del talento para apreciarlos en toda su valía y a la sensibilidad del corazón para sentirlos con delicadeza, uniese en alto grado el arte de bien decir y la autoridad que yo no tengo, como parte interesada en calidad de favorecido<sup>13</sup>.*

Ahora bien entre las cláusulas del contrato propuesto por el P. Provincial y aceptada por el Ayuntamiento figura la siguiente: *El Ayuntamiento de Celanova, como fundador del Colegio, queda en este concepto constituido patrono del mismo. Y en justa*

---

12 APB 169/01 Libro I fol 2 vuelto.

13 L.c.



*protestación de este patronato asistirá el 27 de agosto, en que se celebra la función de Nuestro Santo Fundador, en cuerpo o por comisión, a la función religiosa...*<sup>14</sup>. De aquí que se dirija primero al Ayuntamiento, y es muy probable que siendo la primera vez que se celebraba al Santo, acudieran el Gobernador y el Obispo. Se cita además a la donante de la Custodia, que era una cosa reciente. La gran objeción es que no se cita sino sólo al comienzo al Santo Fundador, aunque quizás no viniera a cuento por haberse ya cantado sus alabanzas en la homilía de la Misa.

La conferencia es realmente un hermoso himno a la educación escolapia, y nos presenta un P. Faustino enamorado de su vocación.

Habiendo sido ya publicada nos contentaremos con un breve resumen de su contenido.

Tras el enunciado general: *Poblar la tierra de ciudadanos probos e ilustrados y el cielo de ángeles humanos; renovar la sociedad desde su misma base y hacer la felicidad humana, mediante una educación sincera a la par que gratuita, es la divina misión de las Escuelas Pías*, explicita los medios de que se valen: cultura, ejercicio, enseñanza, beneficio, gratitud.

Después claramente señala que no pretenden sólo la instrucción, sino la educación, que abarca toda la realidad del niño: físico, salud, fe, religión, etc.. Habla de formar en la virtud y a la santidad y canta como Calasanz su excelencia: *Esta es la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado en lo que tiene de más alto en la paternidad de las almas. Esta es la obra divina, es la creación continuada, es la altísima misión de la Escuela Pía, misión de mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera.*

Y no falta el apartado en que el P. Faustino aparece un escolapio de cuerpo entero que refleja su experiencia como educador: *establece entre el maestro y el discípulo esos dulces y poderosos lazos que jamás se rompen, ese recuerdo de sacrificio y reconocimiento de afección y de respeto que vienen a ser la más dulce recompensa del maestro y la impresión más agradable para el corazón del discípulo*<sup>15</sup>.

Terminada la fiesta empezaron las dificultades. Toda nueva fundación conlleva dificultades y bien lo sabía S. José de Calasanz que hizo tantas. Así escribía al P. Cherubini: *En cuanto a la construcción, me agrada sobremanera que vaya adelante aunque nuestros Padres y hermanos padezcan alguna incomodidad, que no pueden evitar quienes se encuentran al principio de las fundaciones, pero tendrán mucho mayor*

---

<sup>14</sup> RABAZA, o.c. IV,p.97,n.13.

<sup>15</sup> *Pensamiento Pedagógico del Beato Faustino Miguez. Discurso de Celanova. 8 marzo 2000.*

*mérito, que los que vengan después a gozar el descanso, que los primeros con gran fatiga e incomodidad les habrán preparado. Con tal empero que nosotros al presente soportemos con paciencia las fatigas, y también la penuria alguna vez de las cosas necesarias para fundar bien la obra y encaminarla para gloria del Señor y ayuda de los pobres, como espero harán ahí todos, máxime con el ejemplo y exhortación benigna de V.R., ya que el Señor le ha puesto encima este peso<sup>16</sup>.*

Las clases iban a comenzar en septiembre y esos primeros quince días debieron ser vertiginosos y difíciles. Así lo cuenta el P. Pedro al P. General: *es indecible lo que he pasado y sufrido: ir a una fundación en que se suponía toda la parte material arreglada ya y dispuesta, y hallarnos con que faltaba casi todo, enseres de escuelas, menaje de cuartos y oficinas & &, un edificio vastísimo todo de granito labrado, pero por lo mismo difícil de acomodar a nuestros usos y necesidades, lleno de goteras y de desperfectos, como que había sido desde la expulsión de los Monjes cuartel y oficinas de Hacienda y de Ayuntamiento, sin cristales, ni ventanas, ni aun puertas, pues muchas de ellas habían sido pábulo del fuego; la magnífica iglesia, convertida en Parroquia, y sin poder hacerla nuestra hasta el término de cuatro años, motivo por el cual el Señor Obispo para evitar choques y disensiones imprescindibles acordó nombrar Ecónomo al Rector del Colegio; yo con estas nuevas atenciones en país desconocido, con solos seis individuos jóvenes y dos HH. Operarios, y teniendo que atender la vez al Seminario, Escuelas de instrucción primaria y dos años de secundaria, provisiones, obras y reparos y además el cargo de una Parroquia de más de 5.000 almas, figúrese V.Rma que año habré pasado, y si es posible continuar con lo mismo<sup>17</sup>.*

“Oportet prius esse quam esse tale”. Al comenzar una obra no se puede pedir que todo funcione ya perfectamente.

Con todo el día 27 celebraron sin duda como hemos dicho la Fiesta de S.José de Calasanz, poniendo bajo la protección del Fundador, el Santo de la paciencia, la obra comenzada.

## SEPTIEMBRE

Arregladas ya las cosas más urgentes el 1 de septiembre se abrieron por fin las escuelas de instrucción primaria con consoladora afluencia de alumnos<sup>18</sup>. El Internado y las clases de Secundaria tuvieron todavía que esperar.

16 Carta n.871.

17 L.c. Cfr.nota 7.

18 *Abriéronse las clases de instrucción primaria el día 1 de septiembre, con gran concurrencia de alumnos, deseosos de recibir instrucción de los buenos religiosos y el entusiasmo por el Colegio era muy grande* (.Rabaza – Historia de las Escuelas Pías en España,IV, P. 101).

Pronto surgió un problema al querer los Padres utilizar la iglesia con los alumnos. La iglesia era parroquial y el párroco, D. Francisco Javier Rivera, no podrá disponer libremente de la iglesia como hasta entonces. Intervino el Sr. Obispo de Ourense, D. José Cuesta, decidido protector de los Escolapios, y zanjó la cuestión, ya el día 4, encargando la iglesia y la parroquia a uno sólo, nombrando Cura-Ecónomo de la Parroquia al P. Pedro Alvarez, a quien como vimos el ser Superior le venía ancho, y la consideró también un peso más<sup>19</sup>.

El día 7 se incorporó a la Comunidad otro joven clérigo Faustino Plaza del Corazón de Jesús. Por lo visto la afluencia de alumnos y las necesidades pedían reforzar la Comunidad<sup>20</sup>.

El día 12 celebraron con alegría el Nombre de María, Título de la Orden.

Finalmente el día 15 se abrió el Internado, que llamaban Seminario, con veintitantos internos, empezándose también las clases de Secundaria. Según la disposición del P. Provincial se nombraron encargados del Seminario los PP. Faustino Míguez y Francisco Blanco<sup>21</sup>.

Podemos imaginarnos la ilusión con que el P. Faustino recibiría ese grupo de nuevos hijos suyos a quienes cuidar, enseñar, educar. Siendo tan pocos, él acostumbrado a los 115 de Getafe, ciertamente hizo maravillas.

El 19, con dispensa de la edad, fueron ordenados sacerdotes en Ourense, los clérigos Felipe Fernández de Jesucristo y Francisco Blanco de la Virgen de los Dolores<sup>22</sup>. Aunque entonces no se le daba el realce que se le da hoy, fue sin duda un día de gracia y alegría para la Comunidad.

19 *Era origen de disgustos el choque frecuente que en las funciones de la iglesia producía el ejercicio de las dos autoridades en el mismo templo. El cura D. Francisco Javier Rivera, acostumbrado a disponer con plena autoridad e independencia en la iglesia no se avenía a la dependencia en que había quedado respecto al P. Rector, que por su parte ordenaba los actos religiosos nuestros con libertad absoluta y prescindiendo de las funciones parroquiales, como era su derecho, ya que la iglesia nos había sido cedida. Para evitar esta fuente de disgustos, el virtuoso Prelado, amante protector del nuevo Colegio, nombró al P. Rector Cura-Ecónomo de la parroquia de San Verísimo de Celanova el día 4 de septiembre de 1868, desempeñando ambos cargos hasta el 23 de junio del año siguiente, en que salió para Madrid a asistir al Capítulo, quedando encargado de la parroquia el P. José M<sup>o</sup> Arguelles, varon de muchas virtudes, a quien el pueblo aún nombra hoy "o Padre santiño", el Padre santito.(ibidem) - El día 4 de septiembre fue nombrado por el Eccmo e Illmo Sr. Obispo el P. Rector de este Colegio Cura Ecónomo de la Parroquia de S.Verísimo, unida y radicada en la Iglesia de este Colegio de S. Rosendo, quitándose así disturbios con el que lo era D. Fran.co Javier Rivera.(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).*

20 El día siete del mismo vino con Obediencia a este Colegio el Hno Clérigo Faustino Plaza del Corazón de Jesús.(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

21 El quince de dicho mes se abrió el Seminario quedando de Directores, según la disposición del R.P.Pr.al los PP. Faustino Míguez y Fran.co Blanco de los Dolores. También se abrieron las cátedras de primero y segundo año de segunda enseñanza, pues las dos de instrucción primaria lo habían lo habían sido desde 1º de dicho mes de Setiembre. (Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3 ).

22 Del Alamo, o.c.p.32.

El 20 se procedía a ir completando la forma jurídica de la Comunidad, el “essere tale”, con el nombramiento de Procurador, siendo nombrado el P. Felipe Fernández<sup>23</sup>.

Mientras tanto en España se forjaba la Revolución llamada “La Gloriosa”. Precisamente esos días 18 y 19 se produjo en Cádiz el alzamiento de la Marina, el 28 los sublevados vencieron al ejército real en Alcolea, y el 30 Isabel II dejaba España.

## OCTUBRE

La Revolución había llegado ya a Celanova y los días 3 y 4 se personó en el Colegio la Junta Revolucionaria de la población ofreciendo toda ayuda y protección al Colegio, que se había hecho ya estimar por toda la población<sup>24</sup>.

Se pudieron por tanto celebrar con alegría las Primeras Misas solemnes de los nuevos sacerdotes, el P. Fernández el día 3, y el P. Blanco el día 8<sup>25</sup>. Precisamente ese día 8 se instauraba en Madrid el Gobierno Provisional, quien poco después manifestó su carácter anticlerical promulgando el día 18 la supresión general de monasterios y casas religiosas. ¿Qué pasaría con el recién fundado Colegio?

Fueron días sin duda de tribulación, aunque quien parece soportó peor la noticia fue el P. Pedro Alvarez, como aparece en su carta al P. Casanovas.

Pero los Escolapios, como hemos visto en Celanova, eran apreciados y valorados en toda España, y así el día siguiente, el 19, el P. Vicario General Ramon del Valle acudió al Gobierno en defensa de la Orden, y como a su vez los pueblos donde radicaban los Colegios Escolapios reclamaron a su favor contra el Gobierno, éste, ante el clamor general, hizo excepción con los Escolapios<sup>26</sup>. Pero eso llegará ya en noviembre, mientras podemos suponer la zozobra con que se vivió este periodo, llegando a paralizar todos los proyectos sobre el Colegio como escribe el P. Alvarez : *la Revolución paralizó en flor todos los grandes proyectos, y eso que (gracias al Señor) nos hemos podido*

23 El veinte de Setiembre fue reunida la Comunidad para nombrar Proc.or, recayendo dicho nombramiento en el P. Felipe Fernández de Jesucristo. Y que conste así la firma José M<sup>o</sup> Argüelles .(Libro de Secretaría de Celanova APB 325/3).

24 El día 3 y 4 de octubre (sic)... se personó en el colegio la Junta revolucionaria ofreciendo toda seguridad y protección .(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

25 No faltaron tampoco las celebraciones de las primeras misas de dos de los más jóvenes religiosos: el día 3 de octubre, la del P. Felipe Fernández; el día 8 el P. Blanco, los cuales habían sido ordenados en septiembre por el obispo de Ourense .( José Ramón Hernández ,o.c. p- 42).

26 El 18 de octubre el nuevo Gobierno había decretado la supresión general de los conventos y casas religiosas. Al día siguiente, el Vicario General de los escolapios acudió al Gobierno en defensa de la Orden. A su vez, los pueblos donde radicaban los colegios, reclamaron a su favor contra el Gobierno y éste, ante el clamor general, hizo excepción con los escolapios. De ello tuvieron notificación oficial los religiosos de Celanova por circular del ya mencionado Vicario P. Ramón del Valle, que se leyó en Comunidad el 21 del mes de noviembre.( José Ramón Hernández ,o.c. p- 42).

*captar las simpatías de toda la Villa sin distinción de opiniones ni partidos. Con todo no creemos que el resto de la Comunidad, empezando por el P. Faustino viera con buenos ojos esa suspensión de proyectos.*

## NOVIEMBRE

Este mes dedicado a los Difuntos, empezó con un hecho tristísimo, la muerte imprevista el día 3 de uno de los internos. Así recoge la noticia el libro de Secretaría: *El tres de Noviembre falleció el Colegial Rafael Muñoz procedente de la Coruña, de un ataque cerebral, no pudiendo recibir sino la absolución por articulo mortis y la Sta Extremaunción. Se le funeró el día cinco con la mayor solemnidad sin exigir a su familia gasto alguno por ningún concepto*<sup>27</sup>.

Suponemos el impacto que debió producir en los alumnos y la catequesis sobre la muerte que debió hacer el P. Faustino, para quien debió ser un golpe terrible.

Mientras tanto seguían angustiados por la espada de Damocles del decreto gubernativo. Se supo que se estaba trabajando para exceptuar a los escolapios, y se dió una coincidencia, que llamó tanto la atención, que se hizo eco de ella el Libro de Secretaría, que reza: *Decretada en 18 de octubre del 68 la supresión general de monasterios y casas religiosas, reinaba en la Comunidad y en este vecindario gran ansiedad por el porvenir del Colegio recientemente fundado, y como se sabía que se trabajaba para exceptuar de semejante tiránica disposición a las Escuelas Pías, un grupo de devotos ofrecieron costear a sus expensas una función religiosa a la Virgen de la Encarnación, para obtener favor del Cielo para nuestra Corporación. El día 21 de noviembre celebróse esa función religiosa, y precisamente, ese mismo día llegó a ésta y se leyó el oficio del Ministerio de Gracia y Justicia, exceptuando de tal supresión a las Escuelas Pías*<sup>28</sup>.

## DICIEMBRE

El día 9 llegó un nuevo refuerzo para la Comunidad, el clérigo de votos simples José María Rodríguez de la Virgen de los Milagros. Es una clara señal de que en las escuelas, no obstante, todo iba bien<sup>29</sup>.

---

27 Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3.

28 El 21 de Noviembre se leyó en pública Comunidad el Oficio que por el Ministerio de Gracia y Justicia se pasó a Ntro Rmo P. Vicario Gral en que se exceptúan de la Supresión gral de Monasterios y Casas Religiosas decretada en 18 de octubre, los Colegios de los Padres Escolapios, advirtiendo que el mismo a expensas de varios devotos se había tenido una función religiosa en la Ermita de Nra Sra de la Encarnación por el sobredicho objeto-(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

29 El día 9 de diciembre vino con obediencia para este Colegio el Hº Clerigo José Rodríguez de los Milagros. -(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

El año siguiente, 1869, iba a ser año de Capítulos, locales, provinciales y general, y así nos dice el Libro de Secretaría: *El día trece de Diciembre se leyó en público Oratorio una Circular de Nro Rmo P. Vicario Gral en que transcribiendo otra de Nro Rdmo P. Gral Romano fija la celebración del Capítulo General de España para el día 16 de Julio del siguiente año de 1869 en el Colegio de S. Antonio Ab. De Madrid*<sup>30</sup>.

Llegaba Navidad y el P. Faustino gozará con las costumbres y celebraciones de su tierra natal, sus villancicos: *Por entre os silveiras cantan alegres os pasariños...* El Libro de Secretaría nos informa que la Comunidad hizo Ejercicios Espirituales como preparación a la solemne Renovación de Votos que se hace el día de Navidad<sup>31</sup>.

Y el mismo Libro todavía nos reseña: *El 28 se leyó una Circular de Nro Rmo P. General, transcribiendo la que impresa le remitió desde Roma el Rmo P. Gral José Casanovas, sobre su elección para el Generalato hecha por su Santidad*<sup>32</sup>.

## AÑO 1869

### ENERO

El nuevo año nos trae la sorpresa de una denuncia de los Padres encargados del Internado contra el P. Vicerector Alvarez.

Parece que están muy descontentos del trato que reciben en el comedor los internos y denuncian la falta de cumplimiento de las Reglas en la administración económica. La denuncia reza así: *A la Congregación Provincial de las Dos Castillas, Andalucía, Murcia y Galicia. Los que suscriben denuncian al P. Pedro Álvarez del Espíritu Santo, Superior de este Colegio, como infractor de nuestras Constituciones, Decretos Apostólicos De Reformatione Reg. y otros Sagrados Cánones y Bulas Pontificias; por administrar por sí los intereses del colegio, como la colectura de misas, cuyo racional no presenta a revisar; confundir oficios incompatibles, cuales son el de Procurador y Depositario, y hacer ecónomo a un H. operario de votos simples, cuyo imperio y tacañería nos han ocasionado ya sendos disgustos y perjudican en alto grado al presente y porvenir de este colegio.*

*A SS.PP. piden: el exacto cumplimiento de las Bulas Apostólicas, y recibo auténtico de esta demanda para los fines que hubiere lugar. Dios guarde a SS.PP. m.a. Faustino Míguez, Francisco Blanco*<sup>33</sup>.

30 -Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

31 Renovó la Comunidad los votos el día de Natividad del Señor, después de haber precedido los ejercicios espirituales según costumbre. -(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

32 -Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

33 AGSP Reg. Prov. 63 A, 215. Fecha: 25 enero 1869.

Es el 25 de enero, el mismo día que en Madrid se le concedían al P. Faustino las licencias para confesar y absolver hasta reservados a los Religiosos de la Provincia<sup>34</sup>.

La denuncia del P Faustino –el P. Francisco le debía seguir- nos revela muchas cosas.

En primer lugar el mar de fondo contra el P. Vicerector, que no escucha y no se atreve a innovar las cosas que hacen falta.

Pero nos revela también que el P. Faustino no ha llegado todavía a dar más importancia a las personas que a las cosas, a aceptar con madurez que en una fundación que comienza no se pueden observar muchas veces a rajatabla las leyes, a comprender los defectos de los demás aceptando el realismo de Calasanz que decía “hay que arar con los bueyes que tenemos”. En una palabra pesa más en él el legalismo que el amor. Toda esa falta de madurez en el amor se trasluce en el tono seco y exigente. Actitud que mantendrá en toda la controversia.

## FEBRERO

El día 2 fue llamado a Madrid el P. Francisco Pérez de la Concepción<sup>35</sup>.

Por lo que respecta a la denuncia presentada, la Congregación Provincial no trató el asunto hasta el día 15, no sin sorpresa por lo inusitado. Así dice el acta de la reunión: *“El 15 de febrero se trató en la sesión sobre una carta firmada por los PP.Faustino Míguez y Francisco Blanco, en la que denunciaban al P. Pedro Alvarez Superior del nuevo Colegio de Celanova, como infractor de nuestras Constituciones, Decretos Apostólicos, de formación religiosa, etc., por administrar por sí los intereses del colegio. Se les contestó que reflexionen su demanda; que si había abusos se corregirían, quedando por este medio corregido el objetivo de los demandantes, puesto que no era de creer se abrigasen deseos o miras de que fuese castigado su mismo Superior”*<sup>36</sup>.

Con todo no le debieron dar mucha importancia pues demoraron la respuesta hasta el mes siguiente.

## MARZO

El día 19 respondió la Congregación Provincial de la siguiente manera:

---

34 Con fecha 25 de enero de 1869 se firmaron Licencias de Confesor y de Absolver hasta de Reservados a los Religiosos de la Provincia para el P. Faustino Míguez de la Encarnación, residente en Celanova-(Libro Registro Secretaría Provincial-0163/02 ).

35 El dos de febrero salió de este Colegio para Madrid el P. Francisco Pérez de la Concepción por orden del P. Provincial -(Libro de Secretariade Celanova - APB 325/3).

36 Libro Registro de la Secretaría Provincial. APB 0163/02 Fol. 104-r y 105 -a.

*Contestación de la Congregación Provincial a los PP. Faustino Míguez y Francisco Blanco, individuos del Colegio de Celanova.*

*Dada cuenta a la M.R. Cong. Provincial del escrito en que VV.RR. denuncian al P. Superior de ese Colegio (... repiten las acusaciones), la Congregación, después de deliberar sobre lo asentado en ese escrito, demanda a VV.RR. que precisen y citen el capítulo de nuestras Constituciones o el canon que prohíbe a los PP. Superiores locales que puedan ser colectores de misas. 2º, que si por ser colector de misas entienden VV.RR. que administra los intereses del colegio, toda vez que el Superior entregue al procurador las limosnas de las misas. 3º, si siendo el Superior a la vez párroco de ese pueblo puede o no admitir las limosnas que sus feligreses le ofrecen como a tal párroco. 4º, que si de no haber nombrado depositario antes del 25 de febrero podrá probarse que el P. Vicerrector procedió deliberadamente o por inadvertencia, no habiendo apenas cantidad que depositar. 5º, si el mismo ha invitado a algún otro religioso a que se hiciera cargo de la economía. 6º, si puede citarse dónde consta que el Superior no pueda elegir ecónomo a religioso profeso de votos simples. Últimamente se acordó que precisados exactamente todos los hechos por los cuales VV.RR. han denunciado al R.P. Pedro, se sirvan transmitirlos escritos en debida forma a la Congregación Provincial a fin de mandar copia literal de ellos al R.P. Pedro Álvarez, puesto que no se procedería en justicia al fallar o decidir sin conocer las razones y defensa del acusado en denuncia.*

*No puede la Congregación Provincial dispensarse de hacer presente a VV.RR. que observa con disgusto la manera poco respetuosa, y aun conminatoria, que se deja ver en los escritos dirigidos a la misma; manera y forma opuestas a lo que mandan nuestras Constituciones al hablar o escribir a nuestras Autoridades. Dios guarde a VV.RR. m.a. (Firmas de la Congregación)<sup>37</sup>.*

Está claro que la Congregación Provincial da importancia sólo a lo que la tiene, y con razón se queja del tono empleado por los denunciantes.

A todo esto el P. Faustino el día 24, martes santo, cumplió 38 años. Aquel año le toco el sermón del Viernes Santo lleno de unción. Por fortuna lo poseemos, aunque por su extensión no podemos publicarlo aquí. Baste la cita de algunos párrafos.

¡Qué horror! No hay parte sana en el hermoso joven Nazareno; la presencia de la muerte agotó en él las fuentes de la existencia. La lumbre de sus ojos extinguida, y su levantado pecho, y el sudor frío que su rostro baña, y la cabeza que al suelo inclina y su pecho apegado demuestran que fue... que el ángel de la muerte apagó la llama de su vida, dejando el sacro cuerpo inerte y frío y el mundo todo con tinieblas ciego.

---

37 AGSP Reg. Prov. 63 A, 214. 19 de marzo de 1869.



*¡Oh Cruz, gloria del cielo y de la tierra y tesoro del mortal! ¡Piedad! ¡Yo con mis lágrimas te riego y espero que entre tus brazos de dolor mi imaginación se pierda! ¡Salve cruz preciosa y que hiera mi mente un rayo del sol que pende de tus brazos!..*

*Sí mortales, todos en él pusimos nuestras manos... Nosotros, nosotros fuimos la causa de su dolor y la culpa de su castigo, nosotros el motivo de su muerte y el delito de su pena; pecamos nosotros los inicuos y fue castigado el justo; delinquimos nosotros los reos y sufrió la pena el inocente, y lo que merecimos los malos lo padeció el bueno; y lo que pecamos los siervos lo pagó el Señor; y lo que cometió la creatura, hubo de sufrirlo el Creador.*

*Sí por nosotros le dieron bofetadas, y quiso recibirlas, por nosotros le escupieron en el rostro y dejó se lo afeasen; por nosotros le acusaron falsamente y lo sufrió en silencio; por nosotros le azotaron, y se dignó recibir los azotes, y le coronaron de espinas y dejóse penetrar por ellas, y le cargaron con la cruz y no rehusó de llevarla sobre sus hombros...<sup>38</sup>.*

El 29 Pasqua la Comunidad renovó solemnemente los votos<sup>39</sup>.

## ABRIL

Este mes trajo la buena noticia de la admisión a la Profesión Solemne del último incorporado a la Comunidad el Cl. José M<sup>a</sup> Rodríguez de los Milagros, junto con otros de la Provincia. Así lo consignó el Secretario: *Hemos recibido de Nro. Rmo. P. Vic.Gral un oficio que se leyó ante la Comunidad, después de la oración vespertina el día 14 de Abril del presente año, cuyo tenor es el siguiente:*

*Vistos los informes y votación favorables que han obtenido en esta n<sup>r</sup>ta Prov<sup>a</sup> de Castilla los HH.Clerigos de votos simples Pompilio Díaz del Pilar.(siguen.20), último José M<sup>a</sup> Rodríguez de los Milagros y los Operarios Isidoro López .(siguen.2) Nos en acuerdo y voto de Ntra Congregación hemos convenido en admitirlos y los admitimos definitivamente a la Profesión Solemne, aplazando, hasta que den pruebas más claras de verdadera vocación la admisión de los HH. Clérigos Ricardo Junquera.(siguen 3).*

*Dios guarde a V.R. muchos años. Madrid 12 de Marzo de 1869 – Ramón Valle del Corazón de Jesús Vicario Gral = José Balaguer de los Dolores Asist.e Gral y Srio = R.P.Vic<sup>o</sup> Provincial de las dos Castillas. Es copia.*

*Lo que participamos a V.R. para su conocimiento y efectos consiguientes. Colegio de las Escuelas Pías de S.Antonio Abad de Madrid 14 de Marzo de 1869. Pascual Peña del Corazón de María. Vic.Provincial.*

38 Sermón del Descendimiento. APB 191/02.

39 29 marzo . Renovó la Comunidad los votos el día de Pascua de Resurrección del presente año según costumbre -(Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3).

*R.P. Vicerector de Ntro Colegio de Celanova*<sup>40</sup>.

Vale la pena señalar lo lento que parece funcionaba entonces el correo, como hemos visto ya en el proceso de la denuncia y sucesivo carteo. Aquí la decisión tomada el 12 de marzo en Madrid, se recibe y lee en Celanova el 14 de abril,

## MAYO

Este mes de María empezó felizmente con la Profesión Solemne, el día 2, del Cl. José M<sup>a</sup> Rodríguez<sup>41</sup>.

El día 5 la Congregación Provincial respondió afirmativamente a la pregunta de los PP. Faustino y Francisco sobre la autenticidad de la respuesta dada el 13 de marzo.

En la sesión del 5 de mayo se consigna *“Visto un oficio de los PP. Faustino y Francisco de Celanova preguntando si era auténtico el Oficio que el 13 de marzo les había pasado el Secretario, se determinó que el P. Provincial les contestase afirmativamente*<sup>42</sup>.

El día 10 de nuevo un duro golpe, la muerte de otro interno. Leemos en el Libro de Secretaría: *El día diez de mayo del presente año de mil ochocientos sesenta y nueve falleció el Colegial Darío Merciondano conv. a las ocho de la mañana de una apoplejía fulminante, se le funeró el día siguiente con la mayor solemnidad sin exigir a su familia gasto alguno por ningún concepto*<sup>43</sup>.

Fue sin duda una dura prueba para el P. Faustino, y quizás su estado de ánimo pueda justificar algo la insolente respuesta que dió a la Congregación Provincial, respuesta que antes no había querido dar, con la absurda exigencia de que ésta confirmara que la respuesta recibida era suya, cosa que hizo la Congregación el día 5 de mayo.

He aquí la respuesta del P. Faustino y P. Francisco Blanco: *Antes de satisfacer las preguntas que esa M.R. Congregación Provincial se ha dignado hacernos con fecha 19 de marzo pasado y que no contestamos por no constarnos hasta el presente de su autenticidad, necesitamos saber de sus autorizados labios las respuestas de estas que aquellas nos sugieren: 1<sup>a</sup>. ¿Es el racional de misas auxiliar del libro de caja? 2<sup>a</sup>. ¿Administra el procurador los intereses del colegio entregando mensualmente al depositario lo recibido? 3<sup>a</sup>. ¿Es lo mismo recibir limosnas de misas que correr con su racional? 4<sup>a</sup>. ¿Pende el*

40 Libro de Secretaría de Celanova - APB 325/3.

41 El día 2 de mayo de mil ochocientos sesenta y nueve hizo su Profesión Solemne el H<sup>o</sup> Clérigo José María Rodríguez de la Virgen de los Milagros con la solemnidad acostumbrada en esta Ig.<sup>a</sup> ParroqI y Regular de S. Verísimo de Celanova -(Libro de Secretaría de Celanova -APB 325/3).

42 Libro Registro de la Secretaría Provincial (APB 0163/02, Folio 106 a, idem).

43 Libro de Secretaría de Celanova. APB 325/3.

número de oficiales que exigen nuestras Constituciones de la cantidad de los intereses que manejan? 6ª. ¿Pueden los Autos posteriores a una denuncia justificar los que la motivaron? 7ª. Dado que pueda elegirse ecónomo a un religioso de votos simples, ¿podrá pedirse su remoción como perjudicial al buen nombre del colegio? 8ª. ¿Es faltar de una manera poco respetuosa a la M.R. Congregación Provincial el darle el tratamiento que nuestras Constituciones prescriben? 9ª. ¿Es "conminar" el emplear las formas que la ley ordena e indicar los trámites que seguirse deben? Y 10ª. ¿Reprueban nuestras leyes las formas de derecho después de haber empleado inútilmente las epistolares?

*Esperamos que la M.R. Congregación Provincial se dignará satisfacérnoslas, para a nuestra vez hacer lo mismo con las suyas. Dios guarde a V.P. m.a. Faustino Míguez, Francisco de los Dolores*<sup>44</sup>.

El tono y la insolencia no tienen atenuantes, aquí el P. Faustino no es humilde. Los santos no nacen santos, han de hacerse, y ver en su itinerario espiritual sus defectos que irán corrigiendo, es un estímulo y consuelo a quienes quieren serlo no obstante los suyos.

Faustino es un enamorado de la Virgen, a quien se ha consagrado, no hay duda que no obstante todo celebraría devotamente con sus internos este Mes de María.

## JUNIO

Siendo este mes de Capítulos tenemos abundancia de documentos oficiales, pero antes de adentrarnos en el mundo capitular, queremos reseñar el éxito alcanzado por los alumnos de Secundaria en los exámenes que tuvieron que afrontar en el Instituto de Ourense. Fue un éxito sin duda del buen hacer del P. Faustino. Llamó tanto la atención que el Rector de la Universidad llegó a afirmar "*colegios tan prestigiosos como aquel debían vivir independientes de todas las trabas oficiales*"<sup>45</sup>.

Estos aires de libertad e independencia se respiraban desde que el Gobierno Provisional había promulgado el 25 de octubre 1868 el Decreto sobre la libertad de enseñanza, especificado con el decreto del 14 de enero de 1869, por el cual se establecía que pudiesen, no sólo las Diputaciones Provinciales, sino también los Municipios fundar toda clase de establecimientos de enseñanza libre con facultad de conferir grados y títulos académicos conforme venía en los Institutos y Universidades costeados por el estado.

Por desgracia el P. Vicerector Pedro Alvarez no había hecho nada al respecto.

Es final de curso y el P. Faustino debía estar cansado y por muchos motivos enfadado con el P. Pedro.

44 AGSP Reg. Prov. 63 A, 204. 18 mayo 1869.

45 Del Alamo, P. 72.

Quizás esto justifique el tremendo sermón que pronunció el día 13 contra la situación de España y sus gobernantes, llamado "Sermón de Desagravios".

Baste uno de sus párrafos: *Hoy por hoy, las doctrinas corrientes producen más hastío que convicción, nada de verdadero ofrecen, salvo el nombre de sus autoridades, nada de sincero sino un descarado impío, nada de sublime, sino el orgullo, nada de profundo, sino la corrupción; nada de real, sino el vacío; nada de cierto, sino la duda; nada de grande, sino el absurdo. Y cómo no han de ser absurdas y ridículas, cómicas y grotescas, siendo abortos de hombres sin misión y extraños a la verdadera ciencia, no menos que a la verdadera religión; desprovistos a la vez de sentido filosófico y de sentido católico; almas fofas, hombres de inteligencia hueca, de vida disipada, de costumbres a menudo corrompidas, embozados en algunos andrajos de la filosofía católica, empeñados en referirlo todo a su espíritu grosero, a su creencia ignorante, a sus luces tenebrosas y a su razón delirante. Árboles en fin, dignos de fruta tan dañada*<sup>46</sup>.

No hay duda, el P. Faustino se ha erguido en juez y critica todo. Es con ese espíritu de juez, que hace meses ha denunciado al P. Vicerector y no atiende a las razones que recibe de la Congregación Provincial.

En la Comunidad hay tensión y llegan los Capítulos. En el Capítulo Local se firmaba la documentación a presentar al Capítulo Provincial (aprobando la gestión del Rector) y se elegía un Vocal que acompañara al Superior al Capítulo Provincial representando a la Comunidad.

En Celanova al no poderse elegir Vocal de la Casa, pues sólo el P. Faustino cumplía las condiciones para poder ser elegido (siete años de profesión solemne y tres de sacerdocio), no se celebró propiamente Capítulo, sino que se reunió a la Comunidad para la firma de los diversos atestados a presentar al Capítulo Provincial<sup>47</sup>. Y aquí vino la rebelión del P. Faustino insatisfecho, a quien seguía en todo el P. Francisco Blanco, y no se presentaron a firmar.

No presentarse al Capítulo Local era considerado un falta grave que se castigaba con la privación por un año de su lugar de profesión. Y de hecho faltar a un acto así es una rotura con la Comunidad que exigiría motivos muy graves, que aquí no se daban.

En las casas que no tuviesen por lo menos dos con voz pasiva para Vocal, no se podía tener entonces Capítulo Local, y los atestados a firmar eran objetivos y sin mayor importancia<sup>48</sup>. No tenía por tanto razón aquí el P. Faustino en reclamar por no haberse celebrado el Capítulo Local.

46 Sermón de desagravios – APB 194/02.

47 Constituciones, Roma, MDCCCXXVI, P. 208 Capitula localia non celebrentur nisi in illis domibus, ubi praeter Rectorem sint de familia saltem tres, ex quibus duo ad minus habeant vocem passivam. Cap. Gen. 1683, fol. 7 a tergo-

48 ibidem.

Pasemos ahora a ver el contenido de esos atestados que nos muestran la situación de Celanova ese año en que vivió allí el P. Faustino.

El día escogido para la firma fue el 20 de junio y en los atestados aparece la ausencia de los dos reclamantes. Veámoslos<sup>49</sup>.

El primero era la composición de la Comunidad firmada por el Vicerector y el Secretario

*Catalogus Religiosorum hujus Domus nostrae S.Rudesindi Cellanovensis factus die 20 Junii an. 1869*

*P. Petrus Alvarez a Spiritu Sancto Vice-Rector*  
*P. Faustinus Míguez ab Incarnatione Sacerdos Prof.*  
*P. Philippus Fernández a Jesuchristo id id*  
*P. Franciscus Blanco a V.Perdolente id id*  
*P. Josephus M<sup>a</sup> Argüelles a Visitatione id id*  
*Fr. Josephus M<sup>a</sup> Rodríguez a V. De Miraculo Cler.Prof.*  
*Fr. Faustinus Plaza a Smo C. Jesu id votor simpl.*  
*Fr. Joannes Lopez a Conceptione Op id id*  
*Fr. Eustasius Sanchez a V. de Rosario id id*  
*Testamur hunc catalogum esse verum*  
 L+S

*Petrus Alvarez a Spiritu Sancto*  
*Vice-Rector in cap.*  
*Josephus M<sup>a</sup> Argüelles a Visit-Srius*

Seguía el estado económico, que debían firmar todos y era el siguiente:

Estado del Colegio de Escuelas Pías de S.Rosendo de Celanova. Año 1869.

Primera Parte. Ingresos.

|  |                              |
|--|------------------------------|
| Por la asignación anual de 16,000 R- que por ahora y hasta q <sup>o</sup> se dé la 2 <sup>a</sup> Enseñanza completa tiene contratada el Ayuntamiento ha percibido el Colegio desde Agosto del 68 hasta la fecha ..... | 15,575                       |
| Por limosnas de las Misas manules .....  | 4,404'50                     |
| Por las obvenciones de la Parroquia durante dicho tiempo .....   | 2,662'22                     |
| Por las pensiones de los Alumnos internos .....  | 33,627                       |
|  | <hr/>                        |
|  | Total de ingresos, 56.268'72 |

49 APB 115/11.

## Gastos

|  |        |
|--|--------|
| Esta casa ha sostenido por término medio desde su instalación en Agosto de 68, hasta fin de Mayo de 69 nueve religiosos, veinte alumnos internos y seis criados, para cuya alimentación ha invertido ..... | 22,061 |
| En vestido, calzado, ropas & de los religiosos .....   | 5,025  |
| En salarios .....  | 1,314  |
| En médico y botica .....   | 1,200  |
| En viajar a Orense, y de un religioso a Madrid .....   | 565    |
| En utensilios, jornales y varios reparos del edificio .....  | 6,620  |
|  | 42,785 |

Total de gastos 42,785

Nos infrascripti testamur hunc Domus nostrae Cellanovensis statum esse fidedignum, cui manu nostra subscripsimus, ac Domus nostrae sigillo munivimus. Cellanovae die 20 Junii a. 1869

*Petrus Alvarez a Spiritu Sancto  
Philippus Fernández a D.N. Jesuchristo  
V.Rector in capite  
L.+S  
Josephus M<sup>a</sup> Argüelles a Vist.e*

*Certifico, que habiendo presentado a los PP. de este Colegio el anterior atestado, los PP. Faustino Míguez de la Encarn. y Juan Blanco de los Dolr.s no se han prestado a firmarlo por razones que se reservan-*

Estado del Colegio de Escuelas Pías de S.Rosendo de Celanova hecho por el P. Vice Rector in cap.e Pedro Alvarez del Espíritu Santo para presentar al Cap<sup>o</sup> Prol del año de 1869

Se halla el achivo bien ordenado con las Circulares, Oficios y demás papeles a él correspondientes y con su cerradura y llave.

|   |                   |
|---|-------------------|
| Hay en el depósito la cantidad de ..... | 3,483 r, 43 cent. |
| Tiene el Ecnómo en su poder .....       | 1,808'28          |

Hay las provisiones siguientes

En la Despensa: Azúcar 1 ½ a) – Vino tinto 4 ollas – id blanco 3 id.

Vinagre 3 ½ a) – Arroz 1 ½ a) – Garbanzos 6 ½ a) – Judías 2 ½ a)

Patatas 4 ferrados - Tocino 7 a) Manteca 1 ½ a) – Pasas ½ a)

Pescado ¾ a) – Aceyte 2 a) – Gallinas vivas 7 y unos 20 carros de leña para la cocina.

|                  |  |     |
|------------------|--|-----|
| Libros vendibles | Primeramente 16 tomos S de AA Lat. A 14 r-s 296 r.   |     |
|                  | Once Gramat. De Hornero a 12 id .....                | 132 |
|                  | 37 Baezas relig. y moral a 8 id .....                | 436 |
|                  | 86 Vidas de Nro Sto P a 4 ½ .....                    | 387 |
|                  | 42 Libros de Oratorio a 6 ½ .....                    | 273 |
|                  | 8 Historias y 8 Geograf de Sanz a 4 r. ....          | 64  |
|                  | 39 Gramáticas de la Academia a 3 r .....             | 109 |
|                  | 9 id, Escolapias a 4 r .....                         | 29  |
|                  | Un Diccionario de Raimundo y 3 Requejos usados ..... | 116 |

Hay además una Custodia de ntra propiedad con el viril de oro donada por el Sr.D. Cesareo Fernandez Losada a calidad de reintegro, segun testimonio que se libró caso de deshacerse esta Comunidad.

Hay en la Iglesia de nuestra propiedad dos cuadros uno de la Virgen de las Escuelas Pías y otro de Nro Sto Padre, dos ornamentos negros para diario y algunos juegos de corporales y purificadores. Una comoda de caoba en el Orat.o de los Colegiales, un sofá de lo mismo en el cuarto rectoral y tres cuadros de pintura bastante regulares que el P. Rector cede para uso del mismo Colegio

#### Ropería

Hay además de las mudas y prendas correspondientes al uso de cada Religioso Paño negro 7 ½ r. – lienzo vector P. a calzones de verano 15 r. – Id, P. a forros 6 r Camisas hechas 5 – Calzoncillos id. 3 – Medias 3 pares – Tohallas 7 Servilletas 61 – Manteles 14 – Sábanas 15 – Fundas 20 - 1 colchon de repuesto. Hay los libros siguientes para el gobierno de la casa = Racional de Misas - Libro de Procura – Id del Ecónomo – Id del Depositario – Id de Secretaría – Id. De Matrícula

#### Deudas

Solo debe este Colegio a la Caja Provincialicia el importe de 100 tomos primeros de Aut. Latinos, y a la de S.Fernando 458 r. de los Horneros traídos; 540 id de los libros de Oratorio; 360 id de las Vidas del S.to Padre; y 78 id de tres Resmas de papel pautado. No hay deuda alguna a favor del Colegio.

## Compendio de las cuentas

|  |                 |
|--|-----------------|
| Ingresos por todos conceptos desde Agosto pasado inclusive ..... | 72,365 r '74 c. |
| Gastos durante el mismo tiempo .....                             | 58,882 '30      |
| Quedan en Depósito .....   | 13,483 ' 45     |

Certificamos los infrascritos quedar existente todo lo que consta del sobredicho Estado de este nuestro Colegio de Escuelas Pías de S. Rosendo de Celanova, de donde lo firmamos y sellamos a 20 de junio del año 1869-

*Pedro del Espíritu Santo Philippus Fernández*

*V. Rector in Cap a D.N. Jesuchristo*

*Josephus M<sup>a</sup> Argüelles a Visit Secr.*

Seguía el testimonio de la celebración de Misas:

Nos omnes et singuli Sacerdotes Domus nostrae S. Rudessindi Cellanovensis Scholarum Piarum tenore praesentium medio juramento attestamus quod omnibus et singulis tum perpetuis tum manualibus Missarum oneribus seu obligationibus ad limites et formam novissimorum Decretorum Srae Congregationis Concilii emanatorum die 23 Novembris anni 1697 fuit satisfactum tempore regiminis P. Petri Alvarez a Spiritu Sancto, hujus Domus V. Rectoris in capite deficiente solum quadam modica satisfactione Missarum Manualium (scilicet num. 173), quae quidem infra breve spatium in hac Domo Nostra possunt celebrari et ita omnino et integraliter praedictis oneribus et obligationibus satisfieri.

Simili modo attestamus sub eodem juramento exactissime satisfactum fuisse suffragiis pro Nostris religiosis defunctis juxta praescriptum Capituli Gralis anni 1742. In quorum fidem hisce de mandato nostro exaratis et sigillo hujus Domus roboratis subscripsimus. Cellanovae in Domo Nostra S. Rudessindi Scholarum Piarum die 19 Junii an. 1869<sup>50</sup>.

*Petrus a Spiritu Sancto Philippus Fernández*

*V. Rector in Cap a D. N. Jesuchristo*

50 Todos y cada uno de los Sacerdotes de nuestra Casa de S. Rosendo de Celanova de las Escuelas Pías por las presentes bajo juramento testificamos que durante el tiempo del mandato del P. Pedro Alvarez del Espíritu Santo, Vicerector in capite de esta Casa se ha satisfecho a todas y cada una de las obligaciones de Misas tanto perpetuas como manuales en los límites y norma de los últimos Decretos de la Sda. Congregación del Concilio emanados el día 23 de Noviembre del año 1697, faltando sólo por satisfacer una módica cantidad e Misas manuales (a saber num. 173) que ciertamente en breve tiempo se pueden celebrar en esta nuestra Casa y así satisfacer total e íntegramente las predichas cargas y obligaciones. Igualmente testificamos bajo el mismo juramento que se ha satisfecho exactísimamente a los sufragios por nuestros religiosos difuntos según lo prescrito por el Capitulo General del año 1742. En fe de lo cual firmamos las presentes escritas por orden nuestra y guarnecidas con el sello de esta Casa, en Celanova en nuestra Casa de S. Rosendo de las Escuelas Pías el día 19 de junio de 1869.



*Certifico que habiendo presentado a los PP. del Colegio el anterior atestado los PP. Faustino Míguez de la Encarn., y Fran.co Blanco de los Dol.es no se han prestado a firmarlo por razones que se reservan.*

*Josephus M<sup>a</sup> Argüelles a Visit Secr.*

El día siguiente, 21, el P. Pedro Alvarez, Vicerector in capite, no obstante todas las contradicciones y acusaciones recibidas, testificó el buen hacer pedagógico y pastoral de todos los miembros de la Comunidad sin distinción. Este atestado debía llevar solo la firma del P. Vicerector.

*Infrascriptus fidem facio, testorque medio juramento, quod P. Faustinus Míguez ab Incarnatione in media Grammaticae classe addictus; et P. Philippus Fernandez a Jesu Christo in infima ejusdem Grammaticae classe; et P. Franciscus Blanco a Virg.e Perdolente in victorum legentium et scribentium classe, et Fr.Faustinus Plaza a Corde Jesu in exterorum scribentium; et P. Josephus Argüelles in eorumdem legentium classe respective addicti, per totum Cursum Scholasticum anni 1869 laudabiliter invigilaverint Scholis sibi commissis, et munus suum omni invigilantia expleverint: in solerti puerorum litteraria institutione*

*In diligenti erga pietatem et bonos mores instructione*

*In frequenti juxta Constitutiones nostras catechesi explicatione*

*In vigilantia cura ut pueri Oratoria, Confessionem et Communionem menstruam pro eorum capacitate frequentent.*

*Et ita esse testor, ut supra, in hac Domo nostra Scholarum Piarum Cellanovensi die 21 mensis Junii anni 1869.*

*Petrus Alvarez a Spiritu Sancto V.rector Domus<sup>51</sup>.*

Con esta documentación partió el día 23 para el Capítulo Provincial el P. Pedro<sup>52</sup>.

El 25 los PP. Faustino y Francisco creyeron oportuno informar al Capítulo Provincial sobre los motivos de su protesta y no firma y escribieron:

51 APB 0092/07. El abajo firmante doy fe y testifico bajo juramento que el P. Faustino Míguez de la Encarnación asignado a la clase media de Gramática; el P. Francisco Blanco de la Dolorosa a la clase de leer y escribir de los internos, el Hno Faustino Plaza del Corazón de Jesús a la de escribir de los externos, y el P. José Argüelles a la de leer de los mismos respectivamente asignados durante todo el Curso Escolar del año 1869 atendieron laudablemente las escuelas a ellos encomendadas, y cumplieron su oficio con toda diligencia: en la solícita enseñanza literaria de los niños en la diligente instrucción acerca de la piedad y buenas costumbres en la frecuente catequesis según nuestras Constituciones en el cuidado vigilante de que los muchachos frecuentaran según su capacidad los Oratorios, la Confesión y la Comunión. Y atestiguo ser así, como antecede, en esta Casa nuestra de las Escuelas Pías de Celanova el día 21 de junio del año 1869. P.Pedro Alvarez del Espíritu Santo, Vicerector de la Casa.

52 El día veinte y tres de Junio del presente año se despidió para Madrid el R.Padre Pedro Vice Rector in cap. al Capítulo Gral anunciado -(Libro de Secretaria de Celanova- APB 325/3).

*Los que suscriben y forman la mayoría de este colegio ponen en el ilustrado conocimiento del M.R. Capítulo Provincial que no han firmado los atestados que de orden del R.P. Vicerrector in capite se le presentaron por no haber celebrado en esta el Cap. Local que previenen nuestras leyes privándonos del derecho, que no renunciamos, de proponer al M.R. Cap. Provincial lo que estimásemos conveniente al bien de nuestra Corporación cuando no había elección de vocal por falta de individuos que tuviesen voz pasiva, y 2º por las causas que motivaron la demanda contra el referido R.P. Vicerrector y aún pendiente del superior fallo de la M.R. Congregación Provincial desde el mes de enero pasado y que suplicamos conozca el M.R. Cap. Provincial. Dios guarde a VV.PP. m.a. Faustino Miguez, Francisco Blanco<sup>53</sup>.*

En la primera causa como vimos no tenían razón y había hecho bien el P. Vicerrector en no celebrar el Capítulo, en la segunda y verdadera tendría que haberles bastado la primera respuesta de la Congregación Provincial para darse cuenta que no era razón suficiente para un gesto tan grave.

En ausencia del Superior quedaba al frente de la Comunidad el más anciano en Profesión, que en Celanova era el P. Faustino.

Este audazmente decidió hacer lo que no había hecho el P. Pedro, y que deseaban todos los jóvenes<sup>54</sup>. Así el día 28 reunió la Comunidad y con el voto unánime de todos asumió la responsabilidad de obtener la independencia de la escuela del Instituto de Ourense.

*“En el día 28 de junio de 1869, reunida la Comunidad de este colegio a toque de campana, se acordó por unanimidad de Votos el hacer todo lo posible a fin de emancipar al colegio del Instituto de Orense y habilitarle para que pueda hacer los exámenes de Prueba de Cursos y de Grados, en vista de las dificultades que han surgido por parte del Instituto de Orense y retraerse por ello muchos interesados en traer sus niños al colegio, quedando el P. Faustino Miguez de la Encarnación encargado de dar todos los pasos conducentes a dicho objeto<sup>55</sup>.*

Ese mismo día empezaba en Madrid el Capítulo Provincial reconociendo oficialmente la no celebración del Capítulo Local de Celanova: *Peractis jam in singulis Provinciae Domibus Capitulis Localibus praeter Domum Cellanovensem in qua non erat numerus sufficiens Religiosorum a Sacris Canonibus requisitus...*<sup>56</sup>.

53 AGSP Reg. Prov. 63 A, 205. 25 junio 1869.

54 En vista de las dificultades surgidas con el Instituto, que alejaban del Colegio a los alumnos, la Comunidad acordó, por unanimidad, hacer lo posible para obtener la emancipación del Instituto de Orense, a fin de poder verificar exámenes a fin de curso y conferir grados de bachiller, comisionando al P. Miguez para llevar a cabo las gestiones. Ocurría esto el 28 de junio del 69 el Illtre Ayuntamiento formuló el consiguiente expediente al efecto, y el 29 de julio de 1869 se recibió en Celanova, con general satisfacción el decreto autorizando lo solicitado (Libro 1 de Secretaria de Celanova, APB 325/3 fols.6 y 7)

55 Libro de Secretaria de Celanova. APB 325/3.

56 Actas del Capítulo Provincial APB 325/02. Celebrados ya los Capítulos Locales en cada Casa de la Provincia, excepto la Casa de Celanova en la que no había el número suficiente de Religiosos que requieren los Sagrados Cánones...

## JULIO

El mes de julio nos habla en primer lugar del proceso capitular. Así el día 1 se leyó en el Capítulo la lista de los que podían ser elegidos Vocales al Capítulo General, el P. Faustino figura, ya que cumplía las condiciones jurídicas requisitas.

El día 2 en cambio se trató de candidar o habilitar para el Rectorado a los que además de los requisitos jurídicos tenían las cualidades para serlo y por eso se les sometía a votación. El P. Faustino fue habilitado por 21 votos de 25, no por unanimidad como se hizo con otro. No era por tanto entonces el P. Faustino un religioso valorado por todos.

El mismo día 2 por la tarde se reunía la Comisión de los Nueve para proponer para cada Casa la terna rectoral. Para Celanova fue la siguiente: Primero y en la primera votación el P. Francisco Pérez de la Concepción por 8 votos favorables, 1 al P. Calixto Soto; en segundo lugar y en la primera votación el P. Calixto Soto de la V.Dolorosa por 9 votos favorables, y en tercer lugar y en la primera votación el P. Eugenio Caldeiro de la Concepción por 5 votos favorables, 2 el P. José Calasanz Montes, 1 el P. Juan Manuel González y 1 el P. Faustino Míguez de la Encarnación<sup>57</sup>.

Mientras tanto el P. Faustino había convencido al Ayuntamiento y éste presentó el día 6 la petición formal de emancipación del Instituto de Ourense<sup>58</sup>.

A todo esto la Comisión Capitular encargada de revisar el estado de las Casas había encontrado la anomalía en los atestados de Celanova y pidió a los interesados Faustino y Francisco que o firmaran o explicaran el motivo por el que no habían firmado<sup>59</sup>.

57 Pro Domo Cellanovensi. In prima littera primoque scrutinio propositus fuit P. Franciscus Perez a Conceptione per octo vota favorabilia, uno obtento a P. Calixto Soto . In secunda littera primoque scrutinio P. Calixtus Soto a V.Dolorosa per novem vota favorabilia . In tertia littera primoque scrutinio P. Eugenius Caldeiro a Conceptione per quinque vota favorabilia, duobus obtentis a P. Josepho Calasancio Montes, uno a P. Joanne Emmanuele Gonzalez, unoque a P. Faustino Míguez ab Incarnatione. Acta del Capitulo Provincial. APB 325/02 - Para la Casa de Celanova se propuso en la primera letra y en el primer escrutinio al P. Francisco Pérez de la Concepción por ocho votos favorables, uno obtenido por el P. Calixto Soto; en la segunda letra y primer escrutinio al P. Calixto Soto de la Dolorosa por nueve votos favorables; en la tercera letra y primer escrutinio el P. Eugenio Caldeiro de la Concepción por cinco votos favorables, habiendo obtenido dos el P. José Calasanz Montes, uno el P. Juan Manuel Ginzález y uno el P. Faustino Míguez de la Encarnación.

58 En cumplimiento del acuerdo anterior (28 junio) este Iltre Ayuntamiento formuló el competente expediente, que en el día de la fecha se certificó por el Correo a la Autoridad competente. Día 6 de julio de 1869 (Libro de Secretaría APB 325/3).

59 Commissio cui demandata fuerat revisio statuum Domorum nihil in eis inveniri observatione dignum nisi in statu Domus Granatensis qui ab omnibus protestatus apparuit eo quod procurator ab institutione Collegii numquam fuerat designatus prout in Constitutionibus nostris prescribitur et Capitulum Provinciale iustam causam reclamantium judicavit et in posterum ut annualiter nominaretur ordinavit. Missarum attestatus statusque Domus Cellanovensis etiam apparuerunt a duobus individuís non subscripta et Praeses Capituli officium misit eis ut subscriberent aut causas talis omissionis exponerent.(APB 325/02) La Comisión encargada de la revisión del estado de las casas no encontró en ellas nada digno de observación, excepto en el estado de la Casa de Granada que apareció contestado por todos porque desde la fundación del Colegio no se había designado Procurador como prescriben nuestras Constituciones y el Capítulo

Ante esto venció finalmente el deseo de paz y el virtuoso ceder ante la autoridad y escribieron:

*Por deferencia a la muy Rvda Congregación Provincial, y salvo nuestros derechos, firmamos el presente atestado, protestando por tanto contra todos los actos que supone la celebración del Capítulo local que no se tuvo en esta casa, y reclamamos al presente dicho atestado para que lo firmemos. Celanova, 8 de julio de 1869<sup>60</sup>.*

No llegaría a tiempo pues el 9 de julio en el Capítulo: *Antes de firmarse las Actas se presentaron por el M.R.P. Provincial los antecedentes relativos a la protesta de dos individuos del Colegio de Celanova, y enterado el Capítulo Provincial creyó conveniente remitir la cuestión al fallo del Capítulo Gral<sup>61</sup>.*

El Capítulo Provincial no había dado mayor importancia a este asunto. Sin embargo la noticia del incidente llega hasta el P. Vicario General Ramón del Valle, quien temiendo complicaciones en el Capítulo General que va a celebrarse a finales de julio, escribe una carta al Vicario Provincial de Castilla<sup>62</sup>:

*No habiendo firmado dos sacerdotes de nuestro colegio de Celanova el atestado de misas y sufragios, y no habiendo el Capítulo Provincial dado su fallo sobre la validez o insuficiente valor de las causas de abstención, y siendo preciso que a la sentencia superior del Capítulo General preceda la sentencia del tribunal inferior, donde se incoó la causa, mandamos, de acuerdo con los individuos de nuestra Congregación, que el P. Vicario Provincial de nuestra Provincia de Castilla, en unión con los individuos de su Consejo, proceda a fallar esta causa oyendo antes al acusado. Su defensa se consignará por escrito, y con los documentos de la causa y fallo de la Congr. Provincial, se presentará al Cap. General.*

El 12 de julio se reúne la Congregación Provincial para dar respuesta a esta orden. Y responden diciendo, tras explicar sus motivos, *que no reconoce en los dichos PP. Faustino Míguez de la Encarnación y Francisco Blanco de los Dolores causa suficiente para haberse negado a firmar el estado del colegio, y mucho menos el atestado de las misas, y así mismo que no hay motivo para proceder contra el dicho P. Vicerrector, Pedro Álvarez del Espíritu Santo<sup>63</sup>.*

El Capítulo General que empezó en Madrid el día 13 se ocupó de la cuestión el día 15: *Provincial de Castilla, ...rechazó el P. Emeterio al P. Rector del colegio de Celanova*

---

Provincial juzgó justa la causa de los reclamantes y mandó que en adelante se nombrara anualmente. El atestado de Misas y el estado de la Casa de Celanova aparecieron también no firmados por dos individuos y el Presidente del Capítulo les envió un oficio para que firmaran o expusieran la causa de tal omisión.

60 APB 115/11.

61 APB 325/02.

62 AGSP Reg. Prov. 63 A, 216. 10 de julio 1869.

63 AGSP Reg. Prov. 63 A, 203.

porque en los estados de aquella Casa y especialmente en las declaraciones de misas y sufragios faltaba la firma de dos sacerdotes. Se abstuvieron de firmar no porque hallaron defecto o falta en la computación de las misas, sino porque creyeron equivocada la actuación del Rector en la recolección de Misas hecha por el mismo en aquel colegio, aunque después cada mes entregara las limosnas, al procurador porque no se había nombrado Depositario desde el principio de la fundación. Pero oídas las razones del Superior, que no nombró este cargo hasta que no tuviera una caja disponible para recibir esos dineros y que pudiera ser cerrada por 3 llaves. También rechazó esta acusación el Cap. General, aunque determinó que estas exposiciones del P. Emeterio se unieran a las actas del Capítulo para que se vea en Roma y se obtenga de la Santa Sede la subsanación "in radice" de cualquier defecto que se hubiere podido cometer en los Capítulos Locales, Provinciales y Generales<sup>64</sup>.

Veremos en agosto lo que pasó en Roma, en Celanova entre tanto llegó la gran noticia:

*El veinte y nueve de Julio se recibió el Decreto de Emancipación del Colegio con fecha del veinte y seis de Julio del presente año quedando por lo tanto evacuada a satisfacción la comisión dada al P. Faustino Míguez<sup>65</sup>.*

Ahora bien, en todos los Colegios se hacen obras de mejora durante el verano, se está ya terminando Julio, y hay una serie de obras urgentes que hacer. El P. Pedro desde la Revolución había suspendido todos los proyectos, y en la casa urgían una serie de reparaciones. El P. Faustino decide no esperar más y *en el día 30 de julio de 1869 reunida la Comunidad por el P. Faustino Míguez como Superior accidental y expuesta la necesidad de algunas obras y reparaciones en el Sem<sup>o</sup> se acordó por unanimidad 1<sup>o</sup> picar y escodar toda la portería del Sem<sup>o</sup>. Delostar la puerta de la despensa y la ventana que está encima; poniendo vidriera en esta. Hacer una puerta nueva en la que da a la calle Real el medio punto sobre la puerta reja y la luna de cristales en su lugar respectivo pintado todo según corresponde. 2<sup>o</sup> Allanar las paredes del Sem<sup>o</sup> y darles blanco lo mismo que al fayado, poner las 36 ventanas y mainales nuevos y rebear de talla la viga que hace esquina al Oratorio. 3<sup>o</sup> hacer dos lavatorios de piedra para ambos dormitorios con cinco grifos de bronce y sus conchas respectivas; quitar la chimenea que existe sobre el primer Dormit<sup>o</sup> calzar las vigas que parecen falsear en la pieza de los Excusados de los Colegiales, Asegurar bien las aguas o quitar la chimenea que hay sobre el que fue Teatro y cubrir la almazón herido en la pieza inmediata a la cocina. 4<sup>o</sup> y último pintar del color de madera el techo del caracol inmediato al comedor bajando del Seminario y pintar las paredes del color de piedra figurando sillería. Quedando el P. Faustino encargado de su cumplimiento<sup>66</sup>.*

64 Actas del Cap. General celebrado en Madrid, tercero de España, en el Colegio de S. Antón, el 13 de julio de 1869, bajo la Presidencia del Rvdmo. P. Ramón del Valle. APB 141/04 Folio 2<sup>o</sup>.

65 Libro de Secretaría de Celanova. APB 325/3.

66 Libro de Secretaría de Celanova. APB 325/3.

Muchos son los interrogantes que plantea esta iniciativa. A los pocos días iba a llegar el Superior, nuevo o el anterior ¿era un asegurar las obras temiendo que éste no las quisiera hacer?

## AGOSTO

Llama la atención la rapidez con que se realizaron las obras pues el día 1 escribe ya el Secretario: *1º agosto – Se remataron las obras a que hace referencia en sus bases el cap. anterior en la cantidad de 5.500 r o sean 550 escudos segun consta de la obligación y pliego de condiciones que existe en el archivo*<sup>67</sup>.

Completándose los últimos detalles el día 2: *En el día 2 de agosto se ha terminado la limpieza del patio de Coleg.s, la construcción de un hornillo P. a asados, colocación de una puerta en la que va al patio de la cocina y de la cerradura en las del Seminario, los dos vertederos de plomo en la pieza del excusado del Semº y dos sillitas para el mismo con algunas otras menudencias*<sup>68</sup>.

Justo a tiempo pues el día 3 llegaba a Celanova el nuevo Rector P. Francisco Pérez<sup>69</sup>.

Ese mismo día el Ayuntamiento mandaba publicar en los Boletines Oficiales de las cuatro Provincias gallegas la nueva normativa que se había de seguir para la matriculación de aquellos alumnos que desearan concurrir a la enseñanza ofertada por el incipiente y ya prestigioso Colegio de Padres Escolapios de Celanova<sup>70</sup>.

Por otra parte el día 5 en cumplimiento de lo decidido por el Capítulo Provincial se firmaban los títulos de candidatura a los aprobados por el Capítulo, entre los que estaba como sabemos el P. Faustino<sup>71</sup>.

El día 8 se firmaron las Dimisorias para Tonsura, Ordenes Menores , y Subdiaconado al Cl. Jose Rodríguez de Ntra Señora de los Milagros ultimo llegado a la Comunidad<sup>72</sup>.

67 Libro de Secretaría de Celanova APB 325/3.

68 Libro de Secretaría de Celanova APB 325/3.

69 El día tres de agosto llegó el R.P.Fran.co Pérez electo Rector de este Colegio, de Madrid (Libro de Secretaría de Celanova- APB 325/3).

70 Sesión de 3 de agosto de 1869 en AMC Actas Plenarias. Caja 5, Libro 2, fol.57.

71 Con fecha 5 de agosto de 1869 se firmaron los Títulos de Candidación para los PP.Hemeterio Rubio del Carmen, Modesto García de la Purificación, Luciano Gonzalez de los Santos Mártires, Faustino Miguez de la Encarnación, Nicolás Roddíguez de Jesús y Maria y Francisco Miranda de S.Ildefonso. (Libro Registro de Secretaría Provincial –APB 163/02).

72 Con fecha 8 de agosto de 1869 se firmaron las Dimisorias para Tonsura, Ordenes Menores , y Subdiaconado a los HH Pompilio Díaz del Pilar, residente en el Coeugio de S. Antonio Abad y Jose Rodrcíguez de Ntra Señora de los Milagros residente en el Colegio de Celanova (Libro Registro de Secretaría Provincial – APB 0163/02).

De ese día 8 tenemos el hermoso sermón predicado por el P. Faustino en el Santuario de la Encarnación<sup>73</sup>:

Entresacamos:

*Más hermosa que los celajes del ocaso, más risueña que el despuntar del día, más benéfica que la lluvia en el otoño, más suave que las brisas, más fragante que el cáliz de las flores, más refulgente que el lucero de la mañana, más fresca que la flor del almendro, más amorosa que el arrullo de las aves y más graciosa que las alas de un serafín...*

*Desde entonces María es Madre y Señora nuestra: Madre por la donación que de ella nos hizo su divino Hijo; y Señora porque esta Madre es María y María significa Señora y soberana; Madre, porque lo es de Jesucristo nuestro hermano, y Señora por el dominio universal que por esto le compete; Madre, por la adopción que hizo de San Juan que nos representaba a todos, y Señora por los derechos que esta adopción le confirió sobre nosotros; Madre por su generosa conformidad con los sentimientos del Eterno Padre por la salvación del mundo, y Señora por la soberanía que esta generosidad le conquistó sobre los hijos del Altísimo.*

*Pero los títulos, son tanto más nobles, cuanto más sublime es la acción que nos recuerdan; ninguna empero como la Encarnación del Verbo en las purísimas entrañas de María; luego este título es el más honorífico para María y beneficioso para nosotros...*

Pero la protesta y desplante contra su Superior de los PP.Faustino Míguez y Francisco Blanco no quedaron sin consecuencias y a los dos se les sacó de Celanova, enviando el día 18 al P. Faustino a la nueva fundación de Sanlúcar de Barrameda y al P. Francisco a Ubeda<sup>74</sup>.

Mientras tanto según había determinado el Capítulo Provincial su protesta se trasladó a Roma, donde el día 23 el P. Martra fue benigneamente recibido por Su Santidad, que, oída la relación y súplica que hizo el Reverendísimo P. Preósito General de Roma, respondió: *Cuando los Capítulos se han celebrado debida y canónicamente, según el parecer común de los Capitulares, la protesta de uno en manera alguna puede amenguar su fuerza canónica y todos en absoluto están obligados a obedecer sus acuerdos.*

Declaración tan terminante fue comunicada por el P. Martra al P. Vicario General de España, suplicaba al santo Papa Pío IX que aquella declaración oral de S.S. pasara

73 Sermón de Ntra Sra de la Encarnación APB 194/02.

74 En el último tercio del S. XIX era un castigo muy frecuente en la E.P. de Castilla el traslado de un individuo de un Colegio a otro remoto; y a esto fue debido que le trasladasen al P. Faustino de Celanova a Sanlúcar, porque no quiso firmar unas Actas, sabiendo que no se habían cumplido las cargas de Misas a que dichas Actas se referían." (Test. Proc. DiocesanoP. José Olea Montes, pág. 378 - a).

por el conducto natural y ordinario de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares y disponiéndolo así el Pontífice, dicha Congregación la publicó literalmente el día 10 de septiembre de 1869<sup>75</sup>.

La noticia del traslado de los PP. Míguez y Blanco causó consternación en Celanova, donde ignorando la vida interna de la Comunidad estaban muy satisfechos con su actividad pedagógica. 57 ciudadanos escribieron el 25 de agosto al P. Provincial pidiendo revocara la orden, y dejando un hermoso testimonio de la valía del P. Faustino:

*Al Rmo Padre Provincial de las Escuelas Pías*

*Los que subscriben vecinos de Celanova, que creen en este momento ser intérpretes de los sentimientos de los habitantes de aquel Pueblo, a V.R. respetuosamente exponen: Que en Agosto del año último se instaló aquí el Colegio de Escuelas Pías, bajo la advocación de S. Rosendo; y encargados de la Dirección del Seminario los PP. Faustino Míguez y Francisco Blanco, la enseñanza, en la parte que de ellos depende se ha desarrollado de tal modo y ha producido tan buenos resultados, que han logrado, en tan corto período, fijar la atención de las cuatro Provincias de Galicia en el Colegio de S. Rosendo hasta el punto de reconocersela ya como el establecimiento más importante de Segunda enseñanza entre todos los que, públicos y privados, existen en aquella rica Comarca. Nada más natural, que el que haya nacido de aquí reconocimiento grande y un cariño intenso, por parte del Pueblo, hacia los PP. que el quince de Agosto del sesenta y ocho, que será siempre para este país día de memorable, inauguraron un Colegio del que en verdad les corresponde el nombre de Padres. Y si lo que acaba de consignarse es natural, no lo es menos el que haya causado honda pena la noticia de q.e los PP. Míguez y Blanco pasan, en virtud de Santa obediencia a prestar sus distinguidos servicios a otros Colegios.*

*Respetando los acuerdos de V.R., siempre justos y encaminados al mayor servicio de Dios y de la Orden, se permiten sin embargo, los esponentes dirigirse a V.R.*

*Suplicándole se digne disponer que los expresados PP. Míguez y Blanco, si esto fuere compatible con el buen servicio de Dios y la enseñanza, continuen ocupando en este Colegio los puestos que de un principio se les ha señalado y en los que tan dignos se han hecho a la consideración, respeto y cariño de todos los que están interesados en la prosperidad de este naciente y ya notable establecimiento de enseñanza. Confiados en obtener esta gracia dirigen ardientes votos al Cielo por la salud de V.R. Agosto 25 de 1869<sup>76</sup>.*

75 P. Rabaza – Historia de las Escuelas Pías en España, IV P. 281.

76 Firman el documento 57 señores de Celanova en nombre propio y en expresión de los deseos de la población, rogando se revoque la salida de los PP. Míguez y Blanco, directores, porque la enseñanza en la parte que de ellos depende se ha desarrollado de tal modo que ha producido tan buenos resultados que ha logrado en tan corto periodo fijar la atención de las cuatro perovincias de Galicia en el colegio de San Rosendo hasta el punto de reconocerlo ya como el establecieinto más importante de Segunda Enseñanza entren todos los existentes en aquella comarca./ 116, Libro Registro de Secretaría Provincial – APBO163/O2 ).



Sí, el buen hacer del P. Faustino y la independencia del Instituto de Ourense habían dado sus buenos frutos y el nuevo P. Rector ya tuvo que proveer pronto al aumento del Internado: *El día 20 de agosto se reunió la Comunidad a toque de campana después de la oración vespertina a fin de arreglar otro dormitorio para los Colegiales y fue aprobado*<sup>77</sup>.

P.Faustino partió de Celanova el 3 de septiembre<sup>78</sup> terminando ese año fecundo de trabajo y apostolado pero afeado por la no soportación de la pusilanimidad del P. Pedro Alvarez. Partió sin embargo con la lección aprendida y en Sanlúcar todo cambiará y llegado el Capítulo firmará tranquilo todas las actas.

P.Faustino había dado un gran paso en la renuncia a sí mismo, cuando por deferencia al P. Provincial aceptó firmar los atestados. Antecedente significativo de la renuncia que hará a los 60 años "por deferencia al P. General" y marcará la total renuncia a sí mismo y su entrega heroica al Señor.

Al terminar el estudio de este año lo hacemos con la admiración por todas las cualidades y realizaciones que hemos visto en S. Faustino, y con el consuelo de haberle visto ya hacer un gran paso en la propia renuncia. No es santo todavía, pero está en camino de serlo. Dios lo irá purificando cada vez más. Dios lo quería en Sanlúcar de Barrameda.

¡Qué diverso fue el P. Faustino, cuando, ya Fundador, visitó Celanova el año 1915, donde estaba entonces de alumno interno quien sería después mi padre!. Él nos hablaba siempre de las excelencias educativas de ese Colegio inaugurado con tanto fruto por S. Faustino.

---

77 Libro de Secretaría de Celanova. APB 325/3.

78 el día 3 de septiembre salió de este Colegio con obediencia para el de Sanlúcar de Barrameda (sic) el P. Faustino Miguez de la Encarnación ...,yel 28 el P. Francisco Blanco salió con obediencia para Úbeda..."( Libro de Secretaría de Celanova. APB 325/3).



## SAN FAUSTINO MÍGUEZ, CONSTRUCTOR DE UNA NUEVA HUMANIDAD

Fernando Negro Marco, Sch. P.

### SUMARIO

*Este artículo, "San Faustino Míguez, Creador de una Nueva Humanidad", es una aproximación al Fundador de la Congregación de las Hijas de la Divina Pastora, Calasancias, desde las diversas facetas del ser y del hacer de este santo. San Faustino Míguez, Sch. P., fue como un diamante en una vasija frágil que, desde las diversas perspectivas de su personalidad compleja, avanzó hacia la santidad, y abrió caminos nuevos de santidad. El lector podrá aproximarse a nuestro querido P. Faustino, como quien admira, a la luz del Espíritu Santo, un diamante con destellos multicolores, llenos de gracia y sabiduría que vienen de lo alto. El laboratorio de su corazón fue donde este proceso transformador tomaba forma. El catalizador del mismo fue su deseo profundo de hacer en todo, lo que fuese para mayor gloria de Dios y el servicio de los demás, confiando siempre en la Providencia, que hace que suceda todo para nuestro bien".*

### ABSTRACT

*This article, "Saint Faustino Míguez, Creator of a New Humanity ", is an approach to the Founder of the Congregation of Daughters of the Divine Shepherdess, Calasanzian Mothers, from the various components of what the Saint was and did. Saint Faustino Míguez, Sch.P., was like a diamond in a fragile vessel that, since the various perspectives of his complex personality, advanced toward holiness, and opened new avenues of sanctity. The reader can approach our great saint, as a diamond under the light of the Holy Spirit, with variety of colors, full of sparks of grace and wisdom coming from above. It was in the laboratory of his heart, where this transformative process took shape. The catalyst for this beautiful process was his deep desire to carry out*

*everything that was for greatest glory of God, and the service of others, trusting unconditionally that God allows everything to happen for our good”.*

## PRÓLOGO

A comienzos de 2018, Madre Sacramento Calderón, General de las Madres Calasancias, Hijas de la Divina Pastora, me sugirió escribir un artículo sobre su Fundador, San Faustino Míguez, escolapio. Aunque al principio pensé que era descabellado decir que sí, me lancé a la aventura y, al presentar mi escrito, siento que ha sido una gran gracia de Dios, por intercesión de San Faustino, en cuya canonización tuve el honor de estar presente.

Tengo un cariño especial por las Religiosas Calasancias, a quienes tuve la suerte de recibir en Camerún, a su llegada en 1997. Luego, cuando en el año 2007, recibí y acompañé, en India, a la entonces General, Madre Julia García Monge, HDPC, y a la actual General, Madre Sacramento Calderón, HDPC.

Presento este trabajo con humildad, fruto del estudio y de la contemplación de una vida bella, la de San Faustino, puesta al servicio de la caridad educativa, que libera y sana del poder de la ignorancia y del pecado, a quienes se benefician de ella.

## INTRODUCCIÓN

Me adentro en el campo misterioso de un santo. Ante el recorrido histórico de San Faustino Míguez, Sch.P., he sentido el alma vibrar, viendo cómo él mismo fue ese tronco adusto que se dejó tallar en el laboratorio del corazón, con la materia prima de experiencias, algunas dolorosas, otras gozosas y alegres, pero siempre llenas de gracia.

El elemento básico y catalizador en su vida, fue el deseo profundo de que la voluntad de Dios y su gloria fueran lo primordial en su vida, y en la de los que se cruzaron en su camino, especialmente los hermanos escolapios, y sus hijas religiosas, por él fundadas, Hermanas Calasancias, Hijas de la Divina Pastora. Sin duda, San Faustino Míguez es modelo de una nueva humanidad, y constructor de la misma. La Iglesia, por su beatificación, el 25 de octubre de 1998 por el Papa Juan Pablo II, y por su canonización, el 15 de octubre de 2018, por el Papa Francisco, así lo reconoce.

Cuando hablamos de “Nueva Humanidad”, hablamos de “santidad”. A esto se refiere San Pablo, cuando en su segunda carta a los Corintios, dice: “Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo” (2 Cor 5, 17). Sólo quien ha quedado gradualmente transformado, hecho ‘nueva criatura en Cristo’, puede llegar a ser ‘constructor de una nueva humanidad’. Confío que, mientras tú y yo, entramos más adentro en la espesura del laboratorio interior de San Faustino Míguez, contemplemos la belleza de una vida gastada y desgastada en el amor, para que aprendamos a hacer lo mismo.

## EL LABORATORIO INTERIOR, LLAMADO 'CORAZÓN'

Uno de los dones que Faustino Míguez recibió de Dios, fue el de su capacidad de observación de la naturaleza, en sus procesos de elaboración curativa, sobre todo en las plantas. Fue una persona muy observadora y, esta faceta le llevó a ser inductivo y estricto en todo proceso, tanto científico, como de relaciones humanas y de dinámica administrativa.

Pero, todo comenzaba en el corazón, lo más profundo del alma, donde uno es lo que es, sin máscaras, sin añadiduras ni substracciones. Desde su infancia, la vida de Faustino Míguez, su nombre pila era Manuel, estuvo marcada por la bondad. Nacido en el pueblecito de Xamirás, provincia de Orense, Galicia, se conectó con la naturaleza por medio de la agricultura, oficio de su padre. Desde aquel valle, podía contemplar el latido de los procesos silenciosos de la vegetación, y subiendo a lo alto de los montes, observaba el ecosistema de un mundo lleno de armonía.

Ahí encontramos la clave de alguna de las facetas de su personalidad: un rasgo franciscano, que cristalizará en el científico farmacéutico que sana el cuerpo, en conexión con el alma. El orden que se reflejaba en su niñez, y luego en su adolescencia, reforzado por sus años de interno en el Santuario de los Milagros, hizo de él una persona coherente, responsable y celosa de la ley, sin caer en el legalismo, aunque a veces flirteara con él.

Pero el laboratorio de su corazón, activo durante los 94 años de su existencia (1831-1925), le llevará de baluarte en baluarte, hacia la meta absoluta de la santidad, usando como materia prima sus propias fragilidades. Hay un dicho de la sabiduría china, que nos lo hace comprender: Dios te dice cada día, "con tus propias heridas, yo te sanaré".

Mientras Faustino iba sanando sus propias heridas, arreglando las fisuras de su alma, aprendía la extraña sabiduría del que se deja hacer por el Espíritu, hasta que se cumpliera en él, lo que siempre enseñaba y repetía: "Ser o no ser". Pero, no hay que entender esa sentencia, desde el punto del voluntarismo moralista, sino desde su anhelo de santidad, como les decía en a sus religiosas: "La que no quiera ser santa a puño cerrado, que se vaya".

"Saber qué somos, qué debemos ser y cómo podemos llegar a serlo es la tarea más urgente de todo hombre. Ahora bien, para el educador y el estudioso de la pedagogía encierra una importancia especial. Educar quiere decir llevar a otras personas a que lleguen a ser lo que deben ser. Pero no es posible educar sin saber antes qué es ser hombre y cómo es, hacia dónde se le debe conducir y cuáles son los posibles caminos para ello"<sup>1</sup>.

---

1 Edith Stein, "La estructura de la persona humana", p. 294. Citado en el libro de Michel Depuis, "Quince días con Edith Stein", Ciudad Nueva, Madrid, 2003, pp. 54-55.

Saber quiénes somos... éste es el principio de toda vida entendida como proceso. Este es el principio de todo crecimiento humano y espiritual. Para quien está en Cristo, es decir, para la persona que desea crecer en Él y hacia Él, es esencial avanzar hacia lo que, usando la nomenclatura de Santa Edith Stein, uno "debe ser". Sin ser dogmáticos, decimos que ese "deber ser", tiene como patrón ideal a Cristo Resucitado, el Hombre Nuevo, en el que se da "la Nueva Creación".

Sólo desde el "toque" de su resurrección, puede uno salir de sí mismo y ser testigo. Así lo experimentaron María Magdalena y los primeros discípulos. Su salir hacia afuera para anunciarlo no fue imperativo moral, traducido en un "¡hemos de anunciar esto para que no muera!", sino consecuencia lógica del gozo experimentado en el encuentro con Jesús.

Los discípulos de Emaús lo viven así:

"Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. Se dijeron uno a otro: '¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?' Y levantándose al momento se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, que decían: '¡Es verdad, el Señor ha Resucitado y se ha aparecido a Simón!'. Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan" (Lc 24,35).

Faustino Míguez hizo de esta perla preciosa, el todo de su proceso vital, como veremos a lo largo de este escrito.

## COMO BARRO EN MANOS DEL ALFARERO

El alfarero realiza su trabajo artesanal con las dos manos. La una modela y ahueca el espacio invisible del interior de la vasija, la otra acompasada, con la primera, da la forma exterior, y suaviza la superficie con la ayuda del agua, y la dispone para los adornos posteriores, cuando el barro está suficientemente seco.

La vida del P. Faustino Míguez, fue obra artesanal de santidad. Mientras el Espíritu iba modelando su corazón, a veces demasiado impaciente a hipersensible a las amenazas de su 'honor', él supo descubrir la sabiduría que viene de lo alto, que le llevó a ser un escolapio cabal, un farmacéutico de renombre, y fundador de una nueva congregación religiosa femenina, en el tronco de la Familia Calasancia, en el corazón de la Iglesia.

Pero, lo más importante, guiado por el celo de hacer siempre y en todo, la voluntad de Dios, buscando su mayor gloria y el servicio a los necesitados, se convirtió en un santo, modelo de santidad para quienes descubrimos en él los rasgos fehacientes de un 'amigo de Dios'.

Si comparamos sus primeros años de sacerdote, recién regresado de Cuba (1857-1860), en el Colegio de San Fernando, Madrid, cuando se enfrentó al Cardenal Arzobispo de Toledo, porque no le concedió las facultades absolutas, sino temporales, con los años de madurez, sobre todo al final de su vida, vemos un hermoso proceso de santidad, donde la honra, el orgullo y la auto referencia, se opacan y dejan paso a la honra de Dios, desde la humildad<sup>2</sup>.

Nuestro querido P. Faustino era persona de ley, le gustaban los matices de la observancia religiosa, y rayaba en la hipersensibilidad casuística. Esto le hizo sufrir, e hizo sufrir. Pero, salimos en su defensa con este texto del P. Salvador López:

“Todos intentaron quitárselo de encima, como un individuo enredador, arbitrario, molesto, difícil, cuando él buscaba todo lo contrario: impedir abusos, arbitrariedades, corruptelas o desmoralización. Realmente, la suerte de los quijotes no es nada fácil. Esta situación se repetirá a lo largo de toda su vida”<sup>3</sup>.

El trabajo artesanal del Espíritu en el corazón de Faustino Míguez, duró toda una larga vida, concretamente, 94 años. Y al final, Dios ganó la partida.

## COMO ANTENA PARABÓLICA, CONECTADA AL ESPÍRITU SANTO

Santo es quien ha encontrado a Cristo como eje central de su vida y, a pesar de sentirse y ser pecador, camina persistentemente en la santidad. Para ello, aprende el arte de ser ‘activamente pasivo’, como las antenas parabólicas sobre un tejado: inmóviles físicamente, están internamente activadas y conectadas con las ondas que reciben y transmiten las radios, las televisiones, los ordenadores, etc.

El Espíritu de Jesús movía a Faustino Míguez, y se conectó con él, limpiando en todo momento su mente y su corazón de la hojarasca que no le ayudaba a centrarse en lo esencial: la gloria de Dios y el servicio al prójimo, sobre todo en la escuela, lugar privilegiado de santidad para un escolapio, como para los monjes lo es el claustro.

Al comenzar la fundación de las hermanas Calasancias, en Sanlúcar de Barrameda, adonde la obediencia le llevó por segunda vez<sup>4</sup>, descubre providencialmente que, más allá de la clase, centro de su atención diaria, existe la llamada “escuela de amigas”.

Estas escuelas eran algo común en la sociedad española del siglo XIX. En una ley de 1838, acerca de la instrucción primaria, se dice en el artículo 17: “En las poblaciones donde por falta de medios y recursos, no fuese posible establecer la escuela

---

2 Para comprender este tema concreto y otros, referimos al lector, al libro de Salvador López, “Faustino Míguez, Sch.P., Fundador de las Religiosas Calasancias”, Gráficas Ortega, Salamanca, 1988, págs. 33-45.

3 Ídem, pág. 41.

4 Su primera estancia en Sanlúcar fue de 1869 a 1873; la segunda, de 1879 a 1884.

elemental completa, se procurará establecer una incompleta, donde se enseñen las partes más indispensables, como leer, escribir y doctrina cristiana, por la persona que preste el servicio”<sup>5</sup>.

En este contexto, Faustino se dejó guiar por el Espíritu, conectado con la necesidad de educación de las mujeres en el siglo XIX. Fue un recorrido parecido al de su fundador, San José de Calasanz, pero en el contexto de la educación femenina. En sus constituciones, el fundador de los escolapios, dejó escrito:

“Por tanto, será cometido y misión de nuestro Instituto, la educación de los jóvenes en los rudimentos de la lectura, la escritura, la aritmética, la lengua latina, y especialmente, la piedad y la doctrina cristiana. Todo esto deberá llevarse a cabo con los métodos más eficientes y simples”<sup>6</sup>.

Como San José de Calasanz, San Faustino Míguez, guiado por el Espíritu, “sentía que Dios le llamaba a fundar una congregación de religiosas, para que, formando el corazón de las niñas, fuesen aptas para el porvenir y llevar así muchas almas a Dios”<sup>7</sup>.

## EDUCACIÓN Y CULTURA

Estamos en la España del XIX, cuando comenzaron a establecerse los fundamentos de una reforma educativa que apuntaba a la “educación para todos”, algo para lo que José de Calasanz trabajó mucho antes, en el Renacimiento romano, desde 1597, en el suburbio del Transtévere.

La época del XIX, da como resultado, una España con niveles de educación muy bajos, en relación a las otras naciones europeas. Es conocida la Ley Moyano, que organizó tres niveles de enseñanza: la primaria, obligatoria y gratuita hasta los 12 años; la secundaria o enseñanza media, que estaba abierta a institutos y escuelas normales, y que favoreció la creación de colegios religiosos; la superior, de niveles universitarios, gestionada por el estado.

En este contexto, nace la congregación de las Religiosas Calasancias, y las Madres Escolapias; éstas últimas, fundadas por Santa Paula Montal (1799-1889), contemporánea de nuestro P. Faustino, en el Sureste de la Península Ibérica, Andalucía, mientras Paula lo hizo en el Noreste, Cataluña.

Leamos un texto de Faustino, que pareciera ser hermano de la visión de Madre Paula, que quería salvar a las familias por medio de la educación de las niñas:

---

5 Sacramento Calderón, “Buscando la Voluntad de Dios. P. Faustino Míguez, Sch.P.” Publicaciones ICC, Madrid, 1998, pág. 110.

6 Constituciones de San José de Calasanz, 5. Las escribió en Narni, Italia, en 1621.

7 Sacramento Calderón, idem, pág. 113.



*Qué beneficios no podéis prestar a la sociedad?, compuesta de familias que son, generalmente, lo que las madres de ayer y las madres de mañana, lo que las niñas de hoy; figuraos lo mucho o poco, buen o mal, que vuestra conducta puede influir en la sociedad futura<sup>8</sup>.*

Fue el XIX un siglo en el que, a pesar del analfabetismo, floreció progresivamente la publicación de periódicos; y la literatura llegó a cotas muy altas de perfección. Es el siglo de Galdós, Pereda, Clarín, Unamuno, Bécquer, y otros.

En ese contexto, aparece la figura de este santo, Faustino Míguez, enamorado de su vocación escolapia, nostálgico de una vida enteramente dedicada a la gloria de Dios, sirviendo a los demás. Es el impulso del "magis" ignaciano<sup>9</sup>, lo que probablemente le llevó a conectarse con las señoritas que llevaban una "escuela de amigas" en Sanlúcar de Barrameda. Es el deseo puro de agradar a Dios, conectado con la realidad de un vacío social (la falta de posibilidades educativas de la mujer del XIX) el que le llevó a fundar, de manera providencial, la nueva congregación de las Religiosas Calasancias.

De hecho, Faustino sintió que no fueron sus artimañas, sino la voluntad de Dios, quien movió los hilos para que, finalmente, esta familia religiosa, naciera en el seno de la Iglesia. Habla nuestro P. Faustino:

*Instado en 1885 por el Emmo. Cardenal González a que me encargara de redactar las bases de la Congregación de Hijas de la Divina Pastora, y a que aceptase el cargo de director de la misma, accedí a lo primero, por reducirse a un trabajo personal y opuse a lo segundo, que no me permitían mis ocupaciones, ni podía aceptarlo sin permiso de mis superiores. Contestóme que lo pidiera y así lo hice, al Rmo. P. Martra, quien me remitió al P. Provincial que, bien a pesar mío, me lo concedió, con tal de que no faltara a mis obligaciones<sup>10</sup>.*

Le tocaron tiempos difíciles, por temas políticos, sociales y antirreligiosos de la España del XIX. Por esos años se fundaron otras Congregaciones, especialmente dedicadas a la formación y promoción de la mujer. Entre ellas, una en Cataluña, las Escolapias, fundadas por Santa Paula Montal, como ya hemos dicho. Ambas, Calasancias y Escolapias, miembros del tronco común de la Familia Calasancia.

Mirando las pocas fotos que se conservan de Faustino, se le ve perdido, con el pensamiento en otra parte, serio. Pero tenía una chispa especial, un humor sarcástico para consigo mismo, y con los demás. En sus cartas, usa apodos curiosos de sí mismo.

Quienes no lo conocían podían haberse sentido cohibidos, pero con el tiempo, aprendían que era sólo apariencia, pues se reía de su sombra, sobre todo al final de su

8 Testamento Espiritual del Padre Fundador y otros contenidos (TE), Madrid, 1979, pág. 18.

9 "Magis" es una expresión Latina que, en el contexto ignaciano, también calasancio, implica ascenso permanente en la búsqueda de la Gloria de Dios y el mayor servicio al prójimo.

10 Positio SuperVirtutibus", PSV, Roma, 1984, pág. 476.

vida, cuando aprendió a ver las cosas desde la cima de la montaña, relativizando todas las cosas, al compararlas con Dios, que fue siempre el sentido absoluto de su vivir y actuar.

Era un autodidacta que devoraba cualquier libro que cayera en sus manos, y se los aprendía, por eso sabía de todo: ciencias naturales, lenguas, física, química, leyes, matemáticas...". Pero él era simple, y no sabía que sabía. Lo que más le gustaba era investigar las propiedades medicinales de las plantas, porque estaba convencido de que Dios había puesto en ellas elementos curativos para los males del hombre, porque plantas y seres humanos. se ayudan fraternalmente.

### **FAUSTINO, OBSERVADOR Y ANALISTA DE LA DINÁMICA DE LA NATURALEZA**

Era un autodidacta, devoraba los libros que caían en sus manos, sobre todo los de botánica, química, física, matemáticas y medicina. Sabía de todo, no por encima, si no en profundidad.

Pero a la vez, era simple y nunca se dio importancia, aunque no le faltaron razones para que se lo hubiera creído. En el más puro estilo socrático, decimos que San Faustino 'no sabía que sabía'. Por eso, además de ser inteligente, era, sobre todo, sabio. Como buen genio, suponía que todo el mundo era como él.

Lo que más le gustaba era investigar las propiedades medicinales de las plantas, convencido de que Dios había puesto en ellas elementos curativos para los males de la humanidad, porque las plantas y los humanos se ayudan fraternalmente, son parte de la estructura ecológica de la creación. Descubrió más de cincuenta medicamentos.

Como zahorí, encontró manantiales, y analizaba las propiedades de las fuentes. Como bibliotecario durante años en casi todas las comunidades en las que vivió, conocía libros de medicina de muchos autores, y de todos los tiempos. Y, a veces, con sólo mirar y ver la cara del enfermo, le decía sin más lo que debía tomar. Tenía madera de "genio". Lo más importante: estaba conectado con el Señor.

En la vida del escolapio, o hay "experiencia" del Señor o no existe el "escolapio" como tal. Por definición, el "escolapio" es seguidor y testigo del Resucitado. El modo concreto de serlo cualificadamente es por medio de la educación de niños/as, jóvenes y familias. Sí, también las familias, quizás sobre todo las familias y, desde ahí, los niños y los jóvenes.

Nuestra espiritualidad es pedagógica y nuestra pedagogía debe ser espiritual, sin divisiones artificiales, porque educar es evangelizar y evangelizar es educar. En definitiva, ser testigos de la experiencia del Resucitado en el ámbito de la cultura, por medio de "la caridad cultural".

Todo lo que sea profundizar en el estudio y en la enseñanza de la cultura y la ciencia, es el centro neurálgico de la vida y la espiritualidad del escolapio. Aquí entramos en el te-

reno de la formación permanente, tan ligada a nuestro crecimiento espiritual, de grandeza de alma que ve siempre y en todo, "oportunidades", más que riesgos. Oportunidades para dar lo mejor de uno mismo al servicio de la vida en medio de los niños y los jóvenes. Hace tiempo leí en un recorte de periódico, lo que un científico de probada reputación decía:

"No hay contradicción entre la ciencia y Dios. La ciencia es como leer la mente de Dios. Sinceramente yo creo que Dios ama a los científicos. Por eso Él permite que seamos nosotros mismos quienes, poco a poco vayamos buscando"<sup>11</sup>.

Y si no, que se lo digan a José de Calasanz, amigo del gran científico Galileo, y a Faustino Míguez, escolapio científico por vocación.

Faustino fue un zahorí, capaz, no solo de descubrir corrientes de agua ocultas en la tierra, sino el agua espiritual del espíritu, sin la que, como la samaritana, la humanidad se pierde en medio del desencanto y el pecado.

Lo repetimos, era zahorí que, por definición, tenía el poder de encontrar y descubrir cosas ocultas, sobre todo el agua y minerales. Es una palabra de origen árabe que es algo así como el adivino o mago de la tierra.

Adelantándose a las enseñanzas actuales del Papa Francisco, acerca de la Casa Universal que es la Tierra, Faustino investigó a fondo las cualidades de las aguas, sobre todo en su doble estancia en Sanlúcar de Barrameda. Su investigación fue un éxito, pues, además de centrarse en el agua como bien común, regalo de Dios a través de la naturaleza, experimentó y probó científicamente cosas que dejaban en evidencia la ignorancia de los expertos más reconocidos.

Hoy, su estilo y su enfoque científico sobre el agua, conectan perfectamente con la mentalidad del Papa Francisco, que ya en el primer capítulo de su encíclica, 'Laudato Si', habla del "agua pura y limpia, como una cuestión de primordial importancia porque es indispensable para la vida humana, así como para apoyar ecosistemas terrestres y acuáticos. El acceso al agua limpia y segura, es un derecho humano que es primordial, fundamental y universal, porque determina la supervivencia de las personas y, por lo tanto, es una condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una deuda social seria con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque se les niega el derecho a la vida, enraizada en su dignidad inalienable"<sup>12</sup>.

## **FAUSTINO, ESCOLAPIO SIEMPRE EN CAMINO A LA SANTIDAD**

El punto central de este trabajo es analizar la persona y el trabajo de la persona de Faustino Míguez, como alguien que ha introducido en la Iglesia y en el mundo la semilla del Reino y, por tanto, es co-creador de una Nueva Humanidad.

---

11 Hamed Khan, en el diario "The Hindu", India, 18 de abril de, 2004, p. 11.

12 ZENIT, 22, marzo, 2018; "Defender la tierra, defender el agua, es defender la vida".

Esta Nueva Humanidad comienza, como ya hemos dicho, en el laboratorio del corazón, donde Dios hace, por medio de su Espíritu, una cirugía interna, según las necesidades del individuo, cuyo resultado final es la santidad.

Faustino Míguez tuvo que pasar por muchas pruebas, para que el guijarro tosco de su persona, con un carácter duro y adusto, se fuera convirtiendo en canto rodado, acariciado por el torrente de la gracia. El primer paso de transformación fue el de la humildad, nota esencial del espíritu escolapio. Esto, al principio, no fue fácil para Faustino. Pero llegó a comprenderlo. Lo vemos cuando escribe a una de sus religiosas en estos términos:

*No te olvides de la sentencia de mi Santo Padre (San José de Calasanz): ¿Quieres ser santa? -Sé humilde. ¿Quieres ser más santa? -Sé más humilde. ¿Quieres ser muy santa? -Sé muy humilde<sup>13</sup>.*

El P. Faustino era un hombre cabal, denso, consistente, a quien le molestaba la ambigüedad y la mediocridad. De ahí que, cuando pide al P. General ser aceptado en la Escuela Pía de la República Argentina, porque había escuchado que ahí se vivía y observaba la Regla primitiva, se expresa de esta forma:

*Pido su licencia, órdenes y bendición para incorporarme a la dicha naciente Provincia Argentina. Que no me ha traído, Rmo. Padre, la Santísima Virgen a un teatro de criminales impunes, ni para alternar con ellos, sino para trabajar en su grey predilecta y salvar mi alma, que quiero salvar a toda costa<sup>14</sup>.*

Este texto causa un cierto desasosiego, pues en él, vemos a un religioso en búsqueda de perfección, todavía muy centrado en el cumplimiento de la ley, que se atreve a calificar a otros religiosos, compañeros suyos, de 'criminales'. Éste fue uno de los aspectos de inmadurez psico-espiritual, de la que la gracia lo irá sanando paulatinamente.

## HE ENCONTRADO UN TESORO: BUSCAR, EDUCAR Y ACOMPAÑAR

Desde el estudio de la Formación Humana, de las corrientes del desarrollo evolutivo, como el de Eric Erickson (1902-1994)<sup>15</sup>, podemos ver a nuestro querido Faustino Míguez en proceso ascendente de integración y unificación desde el sentido vital de su existencia, que fue, sobre todo desde su adolescencia, la vida en Cristo, como un escolapio, conectando con las necesidades de la sociedad, hasta fundar la nueva familia religiosa, las Hijas de la Divina Pastora, Religiosas Calasancias.

Si desde el punto de vista de la psicología evolutiva, la persona alcanza su madurez por procesos de interacción personal, también ella aprende a ser santa, madura

13 "Cartas del Siervo de Dios, Faustino Míguez", no. 745.

14 "PositioSuperVirtutibus", n. 78-79.

15 Eric Erikson fue un psicólogo, nacido en Alemania, emigrado a los USA, que trabajó a fondo el tema del Desarrollo Humano, fijando ocho etapas del mismo, en proceso de maduración global.

espiritualmente, por esos mismos procesos vitales, guiada siempre por la sabiduría del Espíritu, que le manifiesta la voluntad de Dios y le fortalece en sus intentos de agradarle.

Todo ser humano, según Eric Erikson, se desarrolla según el principio al que llama 'epigénesis', que consiste en que "todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento"<sup>16</sup>. Esa epigénesis viene a ser como el ADN espiritual que todos llevamos dentro. En él está escrito que somos una obra en constante proceso de unificación ascendente. (Ef. 2,10)

En la vida psico-espiritual, mientras avanzamos en y hacia la santidad, se dan momentos de crisis, puntos álgidos donde, a través de conflictos, accidentes, pérdidas de seres queridos, fracasos, etc. vamos integrando lo que vivimos, y dejamos que Dios sea Señor soberano de nuestras vidas.

En definitiva, la vida es un proceso progresivo de conversión, hasta que, poco a poco, "Dios nace en el alma", según expresión del dominico Maestro Eckhart (Alemania, 1260-1328), y aprendemos a "enamorarnos de Dios", expresión del jesuita Bernard Lonergan (1904-1984).

Ante todo y sobre todo, esto se dio en Faustino Míguez, desde la atalaya insondable de su ser escolapio, que le llevó sin rechistar a los siguientes lugares: San Fernando, Madrid (1855-1857), Guanabacoa, Cuba (1857-1860), Getafe, Madrid (1860-1868), Celanova, Orense (1868-1869), Sanlúcar de Barrameda, Cádiz (1869-1873), El Escorial, Madrid (1873-1875), Monforte de Lemos, Lugo (1875-1879), Sanlúcar de Barrameda, Cádiz (1879-1884), Getafe, Madrid (1884-1925).

En este recorrido de fechas y lugares, tuvo lugar una bellísima historia de amor, entre Dios y él. En su segunda estancia en Sanlúcar de Barrameda y luego en Getafe (1879-1925), Dios le sorprende, y encuentra, como Calasanz en Roma (1592-1648), la mejor manera de servir a Dios en los niños, y ahora también en las niñas, futuras madres de familia.

Es interesante notar esto: 46 años de proceso intenso de conversión de José de Calasanz en Roma, y 46 años de estancia en el mismo proceso en Faustino Míguez. Faustino experimenta que, al final, 'todo es gracia', y que *muchas veces, o de ordinario, el Señor se sirve de los instrumentos más humildes para las obras más grandes*<sup>17</sup>.

San José de Calasanz había inculcado a sus seguidores, los Padres Escolapios, que quien hace voto de enseñar, lo hace también de aprender. Esta enseñanza quedó

---

16 Citado en el trabajo de Nelso Antonio Bordinon, "El Desarrollo Psicosocial de Eric Erikson, el Diagrama Epigenético del Adulto", Revista Lasallista de Investigación, Vol.2, no.2, 2005, pág. 52.

17 "Cartas del Siervo de Dios, Faustino Míguez", n. 131.

bien grabada en la mente y el corazón de San Faustino. Así, en abril de 1855, cuando Faustino tenía 24 años de edad, escribió a su hermano Antonio lo siguiente:

*En cuanto a los estudios, me falta el Derecho Canónico, que con la Química y la Historia Natural, que ya me hallo estudiando, pronto concluiré. A este paso van los estudios, hermano mío, y no de cualquier manera, sino para enseñar a toda hora cuanto se aprende; bien lo conoces<sup>18</sup>.*

Así seguirá toda la vida, empeñado en saber más, para enseñar mejor; incluso cuando ya era un anciano redomado, ahí estaba tomando notas de clase, como si fuera un alumno. Lo tenía claro: de esa forma ayudaría a sus hijas a aprender más, para enseñar mejor. Toda una lección de lo que significa la formación permanente.

## LAS ACECHANZAS SUTILES DEL MALIGNO

El enemigo de Dios y de su obra, es el Maligno que siembra la cizaña de la oscuridad, la desolación, las acechanzas, la tristeza, la desconfianza, la desorientación vital, la confusión interna, las maniobras ocultas, en el corazón humano.

En el caso del buen Faustino Míguez, a lo largo de su proceso vital, en Maligno lo acechó, usando precisamente los puntos débiles de su personalidad introvertida, reflexiva, analítica, profunda, con rasgos de rigidez, de cierta dureza exterior, aunque por dentro era muy emotivo.

Faustino buscaba la verdad, un valor esencialmente importante para un escolapio, pues San José de Calasanz define al escolapio como “cooperador de la Verdad” (CC, 3). Le gustaba investigar y explorar, sabía de medicina y de leyes, era intelectual y práctico a la vez, tenía un alma soñadora, y era idealista y quijote.

Pero estas luces, estaban teñidas de zonas oscuras, pues rayaba en el perfeccionismo que se basa en el moralismo del ‘hay que’, ‘tengo que’, ‘vamos a’..., una especie de pelagianismo que aún subsiste hoy en muchos católicos. Estas actitudes, arraigadas en el subconsciente, le llevaron a posturas intransigentes, cargadas de cierta impaciencia enervante. La evidencia de no encontrar, dentro y fuera de sí, la perfección, dañaba su personalidad y frecuentemente le llevaba al enfado, a la soledad y a la amargura.

Fue siempre claro y asertivo en la dirección de su vida: ser santo. Lo que la fuerza de voluntad no podía conseguir, la gracia de Dios lo hizo, a través de la escucha atenta y permanente a su conciencia, por los sacramentos, la devoción a la Virgen y a San José de Calasanz, y la dedicación apasionada a su vocación escolapia. Pero también sintió la Noche Oscura en muchas ocasiones.

---

18 Sacramento Calderón, “Buscando La Voluntad de Dios”, ICCE, Madrid, ICCE, 1998, pág. 31.

La caída en picado de la M. Ángeles, la primera General de la congregación, fue uno de los ataques del enemigo, que le trajo sufrimientos en cadena. Decimos en cadena, pues, como consecuencia, vendrán otras cruces y embistes del Mal, a través de otras religiosas, que como en el caso de su santo fundador, harán de Mario Sozzi y de Querubini (escolapios enemigos de Calasanz y su obra), es decir, de 'enemigos dentro de casa', para tirar abajo lo que la gracia había emprendido.

Lo echaron literalmente de Sanlúcar de Barrameda, por envidias y acechanzas, tanto de dentro como de fuera de la comunidad escolapia. En Madrid lo tacharon de "curandero", cuando lo que Faustino era un profesional autodidacta de la medicina. Su nombre estuvo en la boca de los murmuradores y en las páginas de los periódicos... pero él siempre se mantuvo firme en el Señor. He aquí una muestra de su entereza:

*Y como el enemigo no desperdicia ocasión que se le presente para sus fines, aprovechará ésta como de perlas para brindaros con sus idolillos, metiéndolos por los ojos uno por uno, como buen gitano, al que debéis contestar al mirarle: Si es de riquezas, 'Sólo Dios basta'; si de honores, 'Quien a Dios ama, lo tiene todo'; si de halagos, 'Dios mío y mi todo'; si de placeres, 'Vete de aquí, lucero apagado'; si aún insiste, 'Hala, que en mi corazón, sólo Dios cabe'... Así debe libar cual industriosa abeja, cada una de vosotras, en las flores u ocupaciones que os designen, la miel y gratisimo aroma de las virtudes que más necesite y agrade a su Divino Esposo<sup>19</sup>.*

Porque él había vivido, y seguía viviendo las acechanzas del enemigo, aprendió la sabiduría de los amigos de Dios, y supo guiar a otros por los mismos senderos de la gracia, sobre todo a sus religiosas, Hijas de la Divina Pastora.

## LAS HERMANAS CALASANCIAS, TESORO ESCONDIDO Y HALLADO PARA LA GLORIA DE DIOS

El P. Faustino descubre su vocación de fundador, desde la obediencia total a Dios. Nunca buscó salirse con la suya. En todo momento tenía las maletas preparadas para lo que Él dispusiera. Es ésta la verdadera actitud de un santo, tal y como San Juan de la Cruz enseña en sus "Dichos de Amor y de Luz", no. 72: "¿Qué aprovecha dar tú a Dios una cosa si él te pide otra? Considera lo que Dios querrá y hazlo, que por ahí satisfarás mejor tu corazón que con aquello a que tú te inclinas". Tenía claro que toda desobediencia es una forma de idolatría.

Estando en el Monasterio del Escorial, (1873-1875), queriendo ser más estricto en su seguimiento de Cristo como escolapio, oyó que, en la reciente fundación de las Escuelas Pías en Argentina, se vivía más radicalmente la Regla de vida. Ni corto ni perezoso, como ya dijimos más arriba, escribe una carta al P. General, ofreciendo su total disposición a ir allí:

---

19 Faustino Míguez, Codicilo, Getafe, 29-XI-1922, n. 5.

*No puedo menos de suplicar a usted se digne manifestarme si es cierta dicha reforma y darme en tal caso licencia, órdenes y bendición para incorporarme a dicha naciente provincia<sup>20</sup>.*

Pasa el tiempo, y no hay respuesta de Roma. Mientras tanto, la obediencia le lleva a Monforte de Lemos (1875-1879), como Rector. Es ahí donde comprende, de parte de Dios, que su Argentina está donde ahora está, creciendo en grados de obediencia, hasta que, en 1879, es enviado por segunda vez a Sanlúcar de Barrameda (1879-1888).

Esta obediencia fiel le llevará, providencialmente, a la fundación de las Religiosas Calasancias. Años más tarde, serán ellas quienes, todavía en vida del fundador, irán a Chile y Argentina. Ésta es la dinámica de Dios: si le das todo tu ser, él lo devuelve TODO, multiplicado y bendecido, de forma misteriosa y sorprendente.

En varias ocasiones declinó el ofrecimiento de Superior Local, quizás porque veía la forma religiosa poco elegante en que otros superiores actuaban. Pero lo que nunca declinó Faustino Míguez, fue la oferta hecha a Dios, el deseo de buscarle constantemente, y de ponerse incondicionalmente al servicio de su voluntad. Parte esencial de la voluntad de Dios en su vida, fue la fundación de las Religiosas Calasancias, Hijas de la Divina Pastora, para gloria de Dios y servicio del prójimo.

## MENTE, CORAZÓN Y MANOS

El Papa Juan Pablo II, en el discurso a los participantes del Capítulo General, Julio de 2003, les decía:

“Para comprender mejor vuestra vocación en la Iglesia, conviene que os paréis a reflexionar, cómo estáis haciendo estos días, sobre algunos aspectos constitutivos de la vida religiosa: la consagración, la comunión y la misión. La consagración remite a una íntima experiencia de Dios, de la que brota aquella energía espiritual inagotable de gracia y de amor que es indispensable para vivir el evangelio sin componendas.

Vivir en comunión con Dios constituye el secreto también de una convivencia comunitaria fecunda y de una misión que sea al mismo tiempo plena adhesión a la llamada divina y respuesta generosa a las expectativas de los hermanos.

Esté siempre ante vuestros ojos la imagen de Jesús que bendice a los niños: es el ícono de vuestro carisma, preciosa herencia recibida de San José de Calasanz y confirmada por la Iglesia... El Papa se siente cercano a vosotros porque sabe que os dedicáis a la educación de los muchachos, “centinelas del mañana”, colocando semillas de esperanza para el futuro de la humanidad. ¡Cultivadlas con amor!”.

Estas palabras, no son sólo patrimonio de los escolapios, sino de todas las familias religiosas del árbol calasancio. Los seguidores de San José de Calasanz, Santa Paula Montal, San Faustino Míguez, y de todos los fundadores y fundadoras de las

---

20 Mari Carmen Jurado Amaya, “Dios No Deja las Cosas Incompletas, Biografía del P. Faustino Míguez de la Encarnación”, Sanlúcar de Barrameda, 2017, pág. 43.



congregaciones de la Familia Calasancia, tenemos en común la visión de que construyamos una Nueva Humanidad, por medio de la caridad educativa.

Los jóvenes a quienes educamos son el futuro hecho presente, son los “centinelas de la mañana” que miran desde la torre del presente, y señalan la dirección a seguir. Esta intuición ya la tenía el fundador del monaquismo occidental, San Benito de Nursia (480-547). cuando en su Regla enseña que hay que tener en cuenta a todos, sin olvidar a los más jóvenes:

“Siempre que se hayan de tratar asuntos importantes en el monasterio convoque el abad a toda la comunidad y exponga él mismo de qué se trata. Una vez oído el consejo de los hermanos, reflexione a solas y haga lo que juzgue ser más conveniente. Hemos dicho que se llame a todos a consejo porque con frecuencia el Señor revela lo mejor al más joven”<sup>21</sup>.

Eliminemos pues el falso concepto de que formarse es meter conocimientos o tener títulos. Formarse es “dejarse hacer”, desde la maleabilidad interna, por el Espíritu. Y hacerlo en todas y cada una de las áreas de nuestra persona: la mente (inteligencia), el corazón (los afectos), y las manos (la voluntad, la acción). De lo contrario, a pesar de la edad avanzada, seguiremos inmersos en la ignorancia, madre de los males, junto a la malicia del pecado.

Trascribimos lo que el Papa Francisco dijo a los Superiores Mayores de los Padres escolapios, que aplica a todos los miembros de la Familia Calasancia, y que conecta perfectamente con lo dicho en el párrafo anterior:

“Una educación completa. Salir de la herencia que nos dejó la Ilustración, que educar es llenar la cabeza de conceptos, ¿no es cierto?, y cuanto más se sepa acá [indica la cabeza], mejor es la educación. Educar es hacer madurar a la persona mediante los tres lenguajes: el lenguaje de las ideas, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos, y que haya armonía entre los tres, es decir, que nuestros alumnos sientan lo que piensen y hagan lo que piensan y sienten. Esa armonía de la persona, educar a la persona. Yo creo que, si no educamos así, perdemos”<sup>22</sup>.

En definitiva, lo que importa en la obra de reconstrucción, personal y de nuestros alumnos, es la coherencia de vida, sin fisuras. Una coherencia en la que se da la danza armoniosa de la mente, el corazón y la voluntad personal, al servicio de la voluntad de Dios. “Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo!”.

## **LA SANTIDAD EN LA FAMILIA CALASANCIA, A LO LARGO DE 400 AÑOS DE HISTORIA**

San José de Calasanz, nuestra primera referencia carismática, dice que el escolapio (por extensión, decimos que todo miembro de la familia calasancia) es “colaborador

---

21 Regla de San Benito, acerca del Consejo de los Monjes, 1.

22 Audiencia del Papa Francisco con los Superiores Mayores de la Orden Escolapia, 10 de noviembre de 2017.

de la Verdad". Cristo es "el Camino, la Verdad y la Vida". Por tanto, ser colaborador de esta verdad, es tener una experiencia de amistad íntima y profunda con Él, para luego transmitirla a los demás, especialmente en medio de con niños, jóvenes y sus familias.

Tomas de Aquino enseña que "la contemplación consiste en el simple disfrute de la verdad". Disfrutar, saborear... en definitiva, experimentar la verdad, más allá de lo puramente especulativo e intelectual.

Los maestros espirituales, como Ignacio de Loyola, nos lo recuerdan: "Porque, no el mucho saber harta y satisface al ánimo, mas el sentir y gustar las cosas internamente"<sup>23</sup>. Lo que distingue una persona de otra, no es lo que hacen, ni el carácter, la diversidad cultural, religiosa, etc. Lo que marca la diferencia es la "pasión" con que viven cada acontecimiento, por pequeño que éste sea.

Esa "pasión" alude a la intensidad de concentración amorosa en la obra hecha. Ortega y Gasset decía que era "inmoral que un ser no se esfuerce en hacer cada instante de su vida lo más intenso posible" (en "Estudios sobre el amor") Cada miembro de la familia calasancia debería 'estar enamorado' de la obra bien hecha, por amor a Dios, sirviendo a los demás.

Teniendo en cuenta que la palabra es la que crea la realidad, es bueno analizar los mensajes más recurrentes en los escritos de San Faustino Míguez. Uno de ellos es el famoso, *Dejemos obrar a Dios, que para mejor será, y, Ser o no ser*.

Ambos mensajes, repetidos siempre y en todo momento, crearon en Faustino, y en quienes se conectaban con él, personas en camino hacia Dios, hacia la santidad.

Hoy, la familia calasancia cuenta con personas que la iglesia reconoce como santos. Desde San José de Calasanz (1557-1648), hasta San Faustino Míguez (1831-1925), tenemos al Beato Pedro Casani (1572-1647), San Pompilio M. Pirrotti (1710-1766), Santa Paula Montal (1799-1889), Beata Celestina Donatti (1848-1925), Beato Antón María Schwartz (1852-1929), los mártires de la Guerra española en las diversas congregaciones calasancias (1936-1939), y otros que en diversas partes del mundo están en procesos distintos.

Si nos fijamos bien, en cada siglo, desde la fundación escolapia, ha habido personas que son testigos de que nuestra vida "calasancia" es "camino de santidad. *Ser o no ser* (santos), *esa es la cuestión*.

## POEMA HECHO CAMINO

La poesía nos abre caminos de intuición profunda, que la prosa no llega a rozar. Propongo este poema, como resumen de lo que fue la vida de San Faustino Míguez,

---

<sup>23</sup> Ignacio de Loyola, EE, segunda notación.

buscador de tesoros que nos hablan de una presencia misteriosa, que se halla oculta en el fabuloso laboratorio de la realidad, iluminada por su Luz.

*Dejemos obrar a Dios,  
que la vida avanza  
y el tiempo consume  
lo mejor de uno mismo.  
Dejemos que actúe  
aunque la honra propia  
se vea quemada  
en el fuego ardiente  
de las artimañas  
del Enemigo errante  
que desea que caiga  
la bandera de Dios.*

Hecho amor por el pobre,  
Seguro que, al final,  
*para mejor será,*  
pues veremos la luz  
amanecida, extendiendo  
sus rayos claros al alba,  
al valle de lágrimas  
donde vivimos,  
soñamos,  
y sufrimos.

Que no es de almas valientes,  
quedarse en el valle  
sin ascender cada día  
la montaña santa,  
de la santidad.  
*Ser o no ser,*  
esa es la cuestión.  
Ahí se dirime  
lo que es del Diablo,  
lo que es de Dios."

## LA CARTA MAGNA DE UN PEREGRINO HACIA LA SANTIDAD

Cuando Faustino Míguez fue enviado a una nueva fundación escolapia, en Celanova, Orense (1868), escribió un discurso bello, lleno de claridades e intuiciones profundas, acerca de lo que significa para el escolapio la educación y la formación de seres humanos, desde la más tierna edad. Es un canto bello a la Escuela Pía y a la tarea artesanal que realiza. Bajemos por un momento a lo medular del texto, y encontraremos al sabio zahorí, que descubría el oro puro de la valía humana, en el corazón.

*Poblar la tierra de ciudadanos probos e ilustrados y el cielo de ángeles humanos; renovar la sociedad desde su misma base y hacer la felicidad humana,*

*mediante una educación sincera a la par que gratuita es la divina misión de las Escuelas Pías.*

*Sobre lo que ansía el mundo, las amatistas de la India y los diamantes de Etiopía, sobre las esmeraldas de la Escitia, y los carbunclos de Garamantos, más que los topacios de la Arabia y los diaspros de Egipto, las perlas del Mar Pérsico y las brillantes piedras de Golconda, la Escuela Pía siempre buscará y cifrará su dicha en perfeccionar ese ser que sólo respira inocencia y gracia.*

*Reflejo el más admirable de la acción, de la bondad y de la sabiduría divina, la Escuela Pía acepta el fondo y la materia de la primera creación del niño, y se encarga de formarle a imprimirle al propio tiempo la bondad y la dignidad, la cultura y la grandeza, inspirándole, por decirlo así, la vida y la fuerza, la gracia y la inteligencia<sup>24</sup>.*

Basten estos tres párrafos, para contemplar el corazón escolapio de alguien que, a sus 38 años (Faustino escribió este texto en 1869), tenía clara su identidad personal y el sentido profundo de su vida, como escolapio cabal y convencido.

El zahorí que descubría aguas ocultas en los suelos, que analizaba y experimentaba con las plantas para descubrir las medicinas para el cuerpo, tenía claro que cada alumno, era un potencial en el que estaban ocultas las más valiosas perlas de la consistencia humana, por las que llegamos a ser reflejo de la divinidad: la Bondad, la Verdad y la Belleza.

Hay párrafos del discurso de San Faustino Míguez, que conectan muy bien con lo que San José de Calasanz escribió en su "Memorial al Cardenal Tonti", carta magna de su pensamiento pedagógico:

*La educación es la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo, porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado en lo que tiene de más alto en la paternidad de las almas. Esta es la obra divina, es la creación continuada, es la altísima misión de la Escuela Pía; misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo, y de la familia como de la misma sociedad entera<sup>25</sup>.*

Comparemos ahora este texto con el de su santo Fundador, San José de Calasanz en el Memorial al Cardenal Tonti:

*Ministerio en verdad (el de la educación) muy digno, muy noble, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a la razón, muy de agradecer, muy agradable y glorioso. Muy digno, por girar en torno a la salvación, conjuntamente del alma y del cuerpo, muy noble, por ser angélico y divino...<sup>26</sup>.*

24 Faustino Míguez, "Discurso Pedagógico de Celanova", 1869. Es un discurso inaugural del colegio de Celanova. El P. Faustino llegó a esta ciudad, enviado por la obediencia, desde Getafe, Madrid. En 1869, será de nuevo trasladado a Sanlúcar de Barrameda. Junto a la desembocadura del río Guadalquivir..

25 Faustino Míguez, "Discurso de Celanova", 1869.

26 San José de Calasanz, "Memorial al Cardenal Michelangelo Tonti", 1621. Es un documento que escribió San J. De Calasanz defendiendo que la congregación por él fundada, debería ser elevada a rango de Orden Religiosa.

Es precisamente esta conexión, corazón con corazón, lo que hizo surgir una rama nueva al árbol bello de la familia calasancia.

## LA OBSERVACIÓN FRANCISCANA, LO CONVIERTE EN MÉDICO DEL CUERPO Y DEL ALMA

Cuando Faustino era niño, antes de partir para el Santuario de la Virgen de los Milagros (1847), llevaba dentro de la mente y del corazón la naturaleza de los campos, los árboles, las plantas, los procesos de elaboración del pan, los condimentos y, seguramente, los secretos de algunas plantas medicinales con las que se curaban aquellos labriegos del valle de Xamirás, Orense.

En el Santuario de la Virgen de los Milagros, había un fraile franciscano, Fray Teodoro, que enseñaba a Manuel, que así se llamaba antes de cambiar su nombre cuando se hizo escolapio. "En las tardes frescas, tras realizar las tareas, Manuel va a visitar a fray Teodoro, un franciscano que tiene un pequeño huerto. Con las plantas que cultiva, hace un licor y busca remedios naturales. Manuel curioseaba entre las hojas, flores y raíces"<sup>27</sup>.

La observación de Manuel nace de la sana curiosidad de quien desea conocer y saber más, como plataforma para servir generosamente, especialmente a los necesitados. Hasta el nuevo nombre que elige al hacer su profesión religiosa en la Orden escolapia, habla por sí solo: Faustino de la Encarnación.

La Encarnación nos habla de un Dios que no sólo nos ha creado y de vez en cuando nos visita, sino que se ha hecho uno como nosotros, en todo, menos en el pecado, para darnos la medicina de la salvación, en su Hijo Cristo el Señor.

En sus años pasados en la Isla de Cuba (1857-1860), Faustino siguió con sus deseos de aprender para enseñar en la escuela normal de la ciudad de Guanabacoa. Allí hizo de bibliotecario y ayudó a instalar un gabinete de física y química, así como un museo de historia natural. Pero, además, seguirá abriéndose a la sabiduría y a la ciencia.

En la Isla de Cuba comienza a hacer sus primeros avances científicos, mientras combina la totalidad de su vocación escolapia con la enseñanza y el servicio pastoral como sacerdote.

Fue durante su estancia en Monforte de Lemos, Lugo (1875-1879), cuando tuvo su huerto, donde cultivaba y observaba con esmero las plantas que, muchas veces, tras haber consultado con los labriegos, encontraba que tenían poderes medicinales. Para Faustino, era evidente, como dirección a seguir, lo que la Palabra de Dios nos enseña:

---

27 Mari Carmen Jurado Amaya, "Dios no Deja las Cosas Incompletas. Biografía del P. Faustino Míguez de la Encarnación, Escolapio", Sanlúcar de Barrameda, 2017, pág. 6.

“Fue él quien me concedió un conocimiento verdadero de los seres, para conocer la estructura del mundo y la actividad de los elementos, el principio, el fin y el medio de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones, los ciclos del año y la posición de las estrellas, la naturaleza de los animales y los instintos de las fieras, el poder de los espíritus y los pensamientos de los hombres, las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces. Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo lo conocí, porque el artífice de todo, la Sabiduría me lo enseñó”<sup>28</sup>.

Años más tarde, el P. Faustino expresará la coherencia vocacional de su vida de esta manera: *Como escolapio, soy del pueblo y para el pueblo, consagrado a su enseñanza, debo amenizarla con la práctica.* (1872)

Esta práctica le llevará a la investigación científica, al servicio de la salud del cuerpo y del alma. Por eso mismo aceptó el encargo del análisis de las aguas de Sanlúcar de Barrameda. El P. Salvador López escribió a este respecto:

“El 5 de abril de 1872, se le invitó al P. Faustino a que realizara un estudio detenido con fines prácticos de higiene y de economía. Lo emprendió ilusionado. Tal vez coincidía el encargo con sus propios pensamientos y con sus experimentos anteriores. Mas en su mente no existían fines científicos “puros”, diríamos. En su alma existía una meta humanitaria por inclinación natural y por vocación calasancia”<sup>29</sup>.

## LA ESENCIA DE LA FAMILIA CALASANCIA HOY

Nos introducimos en la esencia radical de lo que es ser miembro de la familia calasancia, en la fuente de donde mana la inspiración (*la sabiduría*) y la energía (*la gracia*) que da sentido a todo lo que somos y hacemos entre los niños, jóvenes, especialmente, con la visión de *evangelizar educando y educar evangelizando*. Nos introducimos en lo que es “*experiencia*” de Dios, que nos invita a hacer el siguiente recorrido:

- Viaje de simplificación, hacia adentro: “Yo os digo que si no cambiáis y os hacéis como niños no entraréis en el Reino de los Cielos. Quien se hace pequeño como este niño entrara en el Reino de los Cielos” (Mt 18, 1-4).
- Viaje hacia fuera, al anuncio de lo vivido: “Quien recibe a unos de estos pequeños en mi nombre a mí mismo me recibe” (Mt 18, 5).

El educador calasancio se adentra en la espesura de la experiencia de Dios con los pies descalzos, como Moisés, cuando, abierto al misterio, se vio seducido y atraído por el arbusto que ardía sin consumirse, mientras cuidaba del rebaño, y que le atrajo de modo que, ahí, descubrió su vocación.

28 Sab. 7, 17-21.

29 Salvador López, “Faustino Míguez, Sch.P., Fundador de las Religiosas Calasancias”, Gráficas Ortega, Salamanca, 1988, pág. 70.

A esto llamamos “experiencia mística calasancia”, a dejarse asombrar por Dios a través de lo cotidiano (el arbusto ardiendo), mientras cuida del rebaño y dedica todas sus energías a la evangelización de niños, jóvenes y familias, en el campo de la educación.

Todo esto encaja con la sabiduría del místico y maestro espiritual del siglo XX, Thomas Merton (1915-1968):

“Es verdad que para mí la santidad consiste en ser yo mismo, y para ti consiste en ser tú mismo, y que, en definitiva, tu santidad nunca será la mía, ni la mía será la tuya, excepto en la comunidad de la caridad y la gracia...”

¡Si hemos escogido el camino de la falsedad, no tenemos que sorprendernos de que la verdad se nos escape cuando finalmente lleguemos a necesitarla! Nuestra vocación no consiste solamente en ser, sino en trabajar junto a Dios en la creación de nuestra vida, nuestra identidad, nuestro destino... Podemos eludir esta responsabilidad jugando con máscaras, y esto nos agrada, porque esto parece ser una manera creadora y libre de vivir. Resulta muy fácil, según parece, agradar a todos. Pero a largo plazo, el precio que debemos pagar y el sufrimiento son muy elevados”<sup>30</sup>.

Igualmente, cada miembro de la familia calasancia, está llamado/a ser la persona que Dios quiere que sea, mientras ayuda a sus alumnos a que también sean, la imagen y el sueño que Dios tiene para cada uno de sus hijos/as.

## **SALIENDO A LAS PERIFERIAS DEL MUNDO**

Uno de los temas centrales del Papa Francisco, es el de la necesidad imperiosa de salir a las periferias del mundo. Una de esas periferias es la educación, saliendo de nosotros mismos, para encontrarnos, corazón a corazón, con seres humanos que necesitan ser liberados de la ignorancia y del pecado.

Los grandes visionarios del Mundo Nuevo, siempre han hecho y seguirán haciendo hincapié, en la idea central de que el mejor regalo que una persona puede recibir, es el de la educación. Sólo con personas bien educadas, es posible el cambio encaminado hacia a Nueva Humanidad.

El fallecido Padre Pedro Arrupe (1907-1991), exalumno de las Escuelas Pías de Bilbao, que ex Superior General de los jesuitas, estaba convencido de ello, lo mismo que nuestros fundadores y fundadoras de la familia calasancia, y lo mismo que políticos de renombre, como Mahatma Gandhi, o Nelson Mandela, entre otros.

Pero, para que esta idea surta efecto, hay que poner la educación, desde la infancia, como primera prioridad en las políticas nacionales. Es la educación el utensilio más poderoso para la eliminación de la pobreza.

---

30 Thomas Merton, “Nuevas Semillas de Contemplación, cap. 5.

En el estado indio de Bihar, cerca de donde Padres Escolapios y las Madres Calasancias tienen misiones, aproximadamente un 25% de alumnos abandonan la escuela durante la educación elemental, llegando a un 57.7% los que lo hacen en la secundaria. El nivel de educación de las mujeres es mucho más bajo que el de los varones. Así pues sigue abierto el panorama, para nuestra acción calasancia.

En un mundo donde hay tantos niños y jóvenes exiliados, abandonados a su suerte, rechazados por la sociedad, estamos llamados a ser creativos, pues no hay nada más creativo que la caridad, sobre todo la 'caridad pedagógica'.

Al cumplirse los 50 años de la publicación "Populorum Progressio", la Congregación para la Educación Católica, ha publicado un documento, titulado "Educar al Humanismo Solidario", conectando el valor de la educación católica con la intuición de que estamos llamados a crear "la Civilización del Amor", en el contexto de la "Iglesia en Salida", por la que aboga el Papa Francisco.

"Para dar un alma al mundo global, atravesado por constantes cambios, la Congregación para la Educación Católica vuelve a lanzar la prioridad de la construcción de la "Civilización del Amor", y exhorta a todos los que, por profesión y vocación, están comprometidos en los procesos educativos, en todos los niveles, a vivir con dedicación y sabiduría dicha experiencia"<sup>31</sup>.

Este mismo documento habla y expone el contexto de la acción educativa de la Iglesia: las inequidades que producen la pobreza, las constantes crisis humanitarias, el subdesarrollo, las migraciones, los populismos intolerantes e intransigentes..., en definitiva, todo aquello que marca no solamente un cambio en la época postmoderna, sino un cambio de época en sí mismo. Y ante semejantes retos, ¡qué bueno si somos dóciles, como Faustino, a la voz del Espíritu que sigue guiando a la Iglesia!

## SÓLO EL CORAZÓN HABLA AL CORAZÓN

Sin ninguna duda, el método preventivo, que consiste en iluminar la mente del alumno, llenarlo del fuego del amor, y conducirlo a la verdad por medio de la voluntad, activada para el bien, fue "inventado" por Calasanz, aunque él no lo patentizara como "método" pedagógico.

Calasanz no fue un teórico de la educación, sino una persona "experiencial" que iba dejando retazos de su manera de entender la educación, la experiencia de Dios y la evangelización, en sus cartas y muchos documentos, que, en general no requerían síntesis de pensamiento sistematizado.

---

31 Congregación para la Educación Católica, "Educar al Humanismo Solidario. Lineamenta", Ciudad del Vaticano, 2017, n. 21.



El método preventivo de Calasanz, nace de la experiencia personal de la misericordia que Dios tuvo con él, y que le lleva a comprender que las personas son muy frágiles, especialmente los niños y los jóvenes. Hay que tratarlos con gran respeto, atención y cariño.

Este método parte de un doble acto de fe, en la persona y en Dios. Acto de fe en la persona, pues se cree en su posibilidad de regeneración, de crecimiento y de libertad para elegir el bien antes que el mal. Acto de fe en Dios, pues se otorga todo crédito a la gracia que actúa en el muchacho/a, sobre todo a través de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, y del consejo sabio de los mayores.

Después de Calasanz, otros santos educadores han seguido las huellas del fundador usando este método, más o menos conscientemente. Unos de ellos, Faustino Míguez. Lo podemos leer de su puño y letra:

*Sea dócil o discola, agradecida o ingrata, no dejéis de conducirla ni de volverla al buen camino si se extravía. Con maternal cariño os ocuparéis en un empleo, al parecer tan humilde, y para Dios tan sublime<sup>32</sup>.*

*Por la Religión se purifica el corazón del joven y el espíritu, que se hace más sensible a las impresiones de lo bello, más dócil a las enseñanzas de lo verdadero y más atento a la voz de la razón<sup>33</sup>.*

Es que educar es una cuestión del corazón. El Beato Luis Guanella (1842-1915), fundador de varias congregaciones religiosas, y contemporáneo de San Faustino Míguez, llama al método preventivo "método de la caridad":

"Consiste en arropar y envolver a las personas con amor para alejar cualquier peligro de caída o de tropiezo y así conducirlas por el camino del bien. El método preventivo es el de la caridad y el del amor. La disciplina consistirá en prevenir, no en castigar. Todo tiene que hacerse como si fuésemos una inmensa familia, unida por los lazos del cariño y del amor. El arte de educar es sobre todo obra del corazón. Mejor es pecar por exceso de misericordia, que por exceso de rigor y justicia. Y además este método preventivo se ha de dar hacia los iguales, hacia los superiores y hacia los inferiores".

Si Guanella habla así, es porque él, lo mismo que nuestro San Faustino, tuvieron una experiencia profunda a través de la cual la paternidad de Dios se les hizo patente: el Dios bueno que ama y quiere salvar a todos de cualquier miseria, tanto moral, como física o material. Intuyó que al hombre le está concedido también participar en esta paternidad como transmisión de amor, de vida y de salvación<sup>34</sup>.

El miembro de la familia calasancia, siguiendo la misma experiencia de paternidad de nuestros fundadores, estamos convocados a hacer lo mismo: transportar en nuestros alumnos la experiencia de misericordia con que Dios nos bendice.

---

32 Faustino Míguez, "Testamento Espiritual"; CF. Cap. XIX).

33 Faustino Míguez, "Discurso Pedagógico de Celanova", o.c.

34 Cfr. CONFER, "Una luz multicolor", Madrid, 1987, p. 87.

Un/a educador/a de la familia calasancia, entiende la educación como capacidad de conexión y de relación, desde el corazón sabio, al corazón ignorante, muchas veces distraído, del alumno, para llevarlo amorosamente, hacia la Verdad que lo hace libre, precisamente para amar. Este ciclo pedagógico crea belleza y armonía, y establece las bases para el desarrollo humano y humanizador del mundo, en constante evolución.

## LA SABIDURÍA DE UN POBRE

Hemos de aprender a desalojar la casa interior de lo que no pertenece a Dios, ni a la esencia de lo que significa ser humano, para poder instalar en nosotros, en nuestro disco duro existencial, el programa de Dios.

A nuestro P. Faustino Míguez, le costó, pero fue fiel al proceso, hasta que, al final, aprendió la sabiduría de un pobre que se hizo rico en la gracia que lo transformó y, eventualmente, lo hizo santo.

Faustino rechazó varias veces ser superior local, y se resistió a ser el director de la obra recién estrenada de las Religiosas Calasancias, protestó ante las injusticias, aprendió a integrar los golpes bajos que le daba la vida, muchas veces por medio de sus propios hermanos de comunidad; pero, todo eso le sirvió para aprender la sabiduría del que, cuando llega el huracán, se deja mecer por el viento, para luego levantarse triunfante, como las palmeras a la orilla del océano.

En esta dinámica, su maestro supremo fue el Espíritu Santo por medio de sus superiores, a quienes obedeció como instrumentos de Dios. Por tanto, cuando rechazó cargos de autoridad, no lo hizo por pura cabezonería, sino porque siempre aguardaba a tomar una decisión, hasta que Dios le hacía ver con claridad que ésa era su voluntad. Veamos algunos ejemplos escritos por él:

*Amadas hijas en Cristo, del más indigno y añoso Padre...Pido para todos, como pido para mí, su perfecto amor y absoluta conformidad con su voluntad santísima, la humildad más profunda, el don de la pureza y la perseverancia final<sup>35</sup>.*

*Hace 29 años que vengo pidiendo que, si este Instituto no ha de ser siempre para honra y gloria de Dios, lo disipe como humo en el aire, sin dejar siquiera rastro ni memoria... Si ha de ser piedra de escándalo y ruina de las almas, que lo disipe, como el humo en el aire<sup>36</sup>.*

Esta disposición incondicional a lo que Dios quiera, por medio de la obediencia, nace de un sentido teológico profundo de la providencia de Dios en su vida. El Amor de Dios lo trasformó paulatinamente, hasta el punto de afirmar que *la mayor ciencia de la criatura es dejarse toda en manos de su Creador, que sabe para qué la formó<sup>37</sup>.*

35 Cartas de Faustino Míguez, n. 764.

36 Idem, n. 230 y 750.

37 Idem, n.135.

*Confía sólo en Dios, poniéndote incondicionalmente en sus manos, como barro en las del alfarero, para que haga de ti lo que más le plazca<sup>38</sup>. Dejemos obrar a Dios, decía mi Santo Padre; que no hay mal que por bien no venga, cuando todo se recibe de su paternal mano<sup>39</sup>.*

Sólo la libertad del pobre de corazón hace posible el milagro de una vida entregada a una causa noble y arriesgada. Decimos que Faustino tenía madera de quijote, y esa fue una de sus fortalezas que le llevaron a las fronteras. Termine este apartado con un poema que escribí hace tiempo, y que conecta la esencia de San Faustino. Se titula: SER QUIJOTE.

¡Cuántas veces soy Quijote,  
buscando mi más allá.  
Es el Sancho de la vida  
quien me cerca  
y me rebaja  
a la efímera realidad!

En la estepa de mi aliento  
yo prefiero cabalgar  
en el rocín de mis sueños  
buscando la libertad.

¡Cuántas veces yo me digo:  
Soy Quijote!  
por salir de la empolvada  
monotonía parda.  
Y en mi albarda,  
fresco llevo mi vino,  
y caliente traigo el pan.

El Sancho de mis pesares  
me repite sin cesar:  
Mi señor, que no estáis cuerdo.  
¡Que las aspas circulares  
del molino de sus sueños  
cesen pronto de girar!

¡Pero si soy torrente crecido  
y nada podrá detenerme!  
¡Llevo en mi mente otros aires,  
y en mi entraña otro cantar!

¡Cuántas veces soy Quijote!  
Creo que moriré  
irremediablemente Quijote,  
a la orilla del camino,  
en los brazos de la Paz.

---

38 Idem, n. 489.

39 Idem, n. 408.

## SER SANTO ENTRE LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES

La santidad no es privilegio de “santurrones” sino llamada de todos los que, genuinamente, se presentan ante la vida sin subterfugios ni amaneramientos, sin complejos de inferioridad ni cabezas agachadas por el peso de una humildad mal entendida. Como decía Teresa de Jesús, “un santo triste es un triste santo” que ofende a Dios al querer apropiarse una personalidad que no se corresponde con la libertad para amar, que es la esencia de la santidad cristiana.

El santo no es el perfecto, sino quien llega a entender que, sin la misericordia y el perdón, su vida está totalmente fuera de sitio. El santo es quien llega a experimentar en lo más hondo de su ser, el pecado y la miseria, y desecha de su catálogo interior todo lo que suena a perfección, méritos, ganancias, ser mejor que los demás, etc.

Por el contrario, el santo permanecerá pecador siempre, pero algo ha cambiado en lo más profundo de su ser: se sabe y se siente amado, precisamente ahí, donde más le duele, donde más imperfecto y débil se siente. Este amor, se convertirá en su mejor aliado para su transformación interior.

El discurso pedagógico de Celanova, del que ya hemos hablado, está cargado de notas llenas de luz, que apuntan a la belleza de la santidad de un miembro de la familia calasancia, rodeado de la niñez y la juventud. Por ejemplo:

*La Escuela Pia trabaja en el desarrollo moral e intelectual del niño, al compás de la naturaleza en el desenvolvimiento físico con la misma constancia, con la misma dulzura, siguiendo sus pasos, observando sus movimientos, estudiando su tacto y notando sus períodos, hace pasar al niño por diversos grados y acomoda sus enseñanzas y lecciones, su cultura y sus ejercicios a la marcha de la edad, a las fuerzas del individuo y al desarrollo progresivo de la naturaleza<sup>40</sup>.*

Podríamos seguir con otros párrafos de este mismo discurso, al que yo llamaría, “Memorial Vocacional de Faustino Míguez”, por su claridad, su pasión, y la belleza de su lenguaje didáctico, que raya en la poesía, como canto a la belleza de educar.

## SER UN TRONCO BRUTO, DISPUESTO A SER TALLADO POR EL ARTISTA SUPREMO

Respondiendo a cuáles son las categorías que definen a una persona santa, decimos que, sobre todo y ante todo, es alguien en proceso de dejarse hacer por el Espíritu, que lo va creando y modelando según cánones irrepetibles y originales de belleza y de bondad cuyo modelo es el sueño de Dios para cada uno de sus hijos e hijas. Por eso, no hay dos santos iguales; sería ir en contra de la sabiduría de Dios, querer ser copia de otra persona, por muy santa que sea.

---

40 Discurso Pedagógico de Celanova, (1869).

El Pseudo-Dionisio, autor anónimo del siglo IV, dice que la santidad es como ir cincelando una piedra tosca, hasta hacer que la imagen divina que reside dentro salga a la superficie. Es ésta una poderosa imagen que nos lleva a entender la santidad como proceso de la gracia (la imagen divina está ahí esperando a ser descubierta, no la creamos con nuestra fantasía). Nosotros cooperamos con nuestra docilidad manifestada en hechos concretos de servicio, misericordia, autocontrol y, sobre todo, amor. Faustino Míguez usa un símil parecido, pero habla del tronco obtuso de un árbol, que se va tallando, hasta que salga la imagen de una figura perfecta.

La primera carta de San Pedro urge a los cristianos de la primera hora, a estar firmes en la santidad entendida como icono viviente de la presencia del Resucitado en el mundo. Les invita a ser santos con estas bellísimas palabras:

“Como hijos obedientes no actuéis ya bajo la dirección de los deseos de vuestra ignorancia anterior. Por el contrario, ya que el que os llamó es santo, sed también vosotros santos en todo vuestro obrar. Pues está escrito, sed santos porque yo soy santo” (1 Pe 1, 14-16).

La santidad de Dios no es acerca de su perfección acabada (que sí la tiene, claro), sino acerca de su amor ilimitado e incondicional, acerca de su misericordia y ternura infinitas. Porque Dios, no es más que amor. Esto es crucial, pues Él no nos exige de nuestras debilidades, sino que se hace diáfano presente en ellas, y manifiesta su poder a través de ellas. Dios transforma nuestras debilidades.

Fue ésta la experiencia de Pablo, cuando en Corinto se le opusieron, porque tenía alguna debilidad física, no especificada, o porque le faltaba habilidad para expresarse, o por no ser lo suficientemente carismático, según los cánones de aquella comunidad. Éstas son sus propias palabras: “Tres veces pedí al Señor que me liberara, pero Él me dijo, ‘mi gracia te basta, pues mi poder es perfecto en medio de las debilidades’. Por tanto, me enorgullezco de mis debilidades de modo que el poder de Cristo actúe en mí” (2 Co 12, 8-9). De hecho, para el cristiano, el poder sin la debilidad es una tentación.

Ha hecho mucho daño a la mentalidad cristiana la presentación de la santidad basada en la perfección, entendida como perfeccionismo moral. El Evangelio de Mateo nos habla de Dios que manda la lluvia sobre buenos y malos, y hace que los rayos del sol descendan sobre justos e injustos (Mt 5, 43-47); al final, Jesús dice “Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto”.

Deberíamos fijarnos sólo en la frase donde Jesús apunta a la perfección: “Sed perfectos”, olvidándonos de moralismos, y subrayando más la misericordia y de la compasión que aparece en sus palabras. Enseguida el moralismo enfermizo y perfeccionista ronda por nuestra cabeza, olvidando que Dios es sólo amor, y que no puede hacer otra cosa, más que darnos su amor.

“Ser perfectos” pues, es lo mismo que ser misericordiosos y compasivos como Dios lo es con todos sus hijos/as. No se trata de una irreprochabilidad moral, sino de una capacidad ascendente e integradora, por medio del amor, que perdona incluso al enemigo.

## UNA PASTORA DIVINA, QUE ES PURA BELLEZA DE AMOR

El origen de la devoción a la Divina Pastora, se enraiza sobre todo en el siglo XVIII, aunque ya antes, hubo santos que hablaron de esta advocación mariana. Sevilla fue su cuna, cuando en 1703, un sacerdote capuchino llamado Fray Isidoro de Sevilla, encargó un lienzo al artista Alonso Miguel de Tovar. Este mismo Padre Capuchino, escribió la obra 'La pastora Coronada', en 1705.

La descripción que dio el sacerdote al artista, para que realizara la obra es la siguiente:

“En el centro y bajo la sombra de un árbol, la Virgen santísima sedente en una peña, irradiando de su rostro divino amor y ternura. La túnica roja, pero cubierto el busto hasta las rodillas, de blanco pellico ceñido a la cintura. Un manto azul, terciado al hombro izquierdo, envolverá el entorno de su cuerpo, y hacia el derecho en las espaldas, llevará el sombrero pastoril y junto a la diestra aparecerá el báculo de su poderío. En la mano izquierda sostendrá al Niño y posará la mano derecha sobre un cordero que se acoge a su regazo. Algunas ovejas rodearán la Virgen, formando su rebaño y todas en sus boquitas llevarán sendas rosas, simbólicas del Ave María con que la veneran”.

Veamos la enseñanza profunda de esta imaginería:

- La Virgen a la sombra de un árbol: es la nueva Eva, que está a la sombra del árbol de la vida, el de la Cruz, en contraposición del árbol de la muerte del que comieron Adán y Eva.
- Sentada en una peña: la roca es la firmeza de su sí total a Dios, por medio del cual Cristo se encarnó en su seno para salvarnos.
- La túnica roja: símbolo del padecimiento a causa del amor que se sacrifica por sus ovejas, como Cristo, el Buen Pastor. El rojo es también signo de realeza.
- Un manto azul: símbolo típico de María, la llena de gracia, amplia como el azul del cielo, inmaculada.
- El sombrero pastoril: que la hace semejante a su Hijo, el Pastor Bueno y Bello.
- A la diestra, el báculo, símbolo de la autoridad que nace de su oficio vivido como servicio del que ama hasta que duela. Es el cayado del que convoca y guía.
- A la izquierda, Jesús: porque es el lado más cercano al corazón, símbolo del amor sin condiciones.
- Algunas ovejas alrededor: alrededor de Aquella que las ama
- La rosa en la boca de las ovejas: símbolo del Ave María

Según esta simbología, la Hija de la Divina Pastora, ha de encarnar un estilo de vida, que Faustino Míguez recalca: se hace pequeña con los pequeños, Camina al lado de los hombres y mujeres de su tiempo, la bondad es el gesto prominente por el que

entra en el corazón de aquellos a quienes sirve, mira como madre y pastora a sus alumnos, estimula, alienta y anima, gasta su vida en servicio desinteresado al otro, su mejor palabra es el testimonio, busca espacios para la reflexión y la formación<sup>41</sup>.

## LA QUE MÁS AMA, MÁS PUEDE

Thomas Merton, escritor místico del siglo XX siempre giraba en sus reflexiones en torno al tema de descubrir el auténtico YO, el yo original y esencial que coincide con el plan de Dios, con el sueño de Dios para cada uno, desde la creación del mundo.

Ese yo original coincide con la "inocencia original" en que Dios nos creó y nos soñó. Por eso para Merton está claro que ser santo es "ser uno mismo", quitar los aditamentos de mi falso yo compuesto de miedos, fantasías, máscaras y miedos, y atreverme a ser la persona que realmente soy.

Lo que Merton dice sobre la santidad, en lenguaje actual y a tono con la psicología humanista de nuestros días, es ni más ni menos que lo que los místicos siempre han enseñado, desde los Padres del Desierto, pasando por los maestros de la patrística, los místicos de la Edad Media, de la Edad Moderna, y de la Contemporánea.

El camino de la santidad es desbrozar y arrancar las capas de nuestras propias distorsiones, y descubrir que ahí, en el pozo de nuestro ser, reside el auténtico yo, la imagen divina de nuestro ser que nos dice y nos grita: ¡ven!

Llamémosle a eso 'el más profundo centro', 'centro del alma', el 'corazón humano', la 'imagen divina', 'el yo original', 'el auténtico yo'... lo que importa es embarcarse en la aventura de la santidad, en un proceso de encuentro consigo mismo, y con el Misterio que nos habita, porque éste es más íntimo que lo que somos nosotros para nosotros mismos, por usar una expresión Agustiniana.

Desde esta perspectiva, uno comienza a entender que la santidad tiene que ver, sobre todo, con el "encuentro" del yo profundo con el Dios que me habita y que, como consecuencia, me transforma y transfigura. Aquí, no estamos ante una obra perfecta, sino ante un proyecto de perfección siempre inacabado.

Faustino Míguez tuvo un encuentro profundo con Dios, desde el comienzo de su ser escolapio. Pero, sobre todo la dolorosa pasión que le tocó vivir en los últimos años, le hizo santo de altar, por la heroicidad con que vivió las falsas acusaciones, los chismes entre sus hermanos y algunos superiores, la lucha de poderes entre algunas religiosas calasancias, las prohibiciones del nuncio de la santa Sede y su Vicario... En fin, un viacrucis viviente, hasta la muerte.

---

41 Sacramento Calderón, o.c., pp. 138-139.

Alguien ha dicho que es ley de vida, que todos los fundadores y fundadoras, han pasado por momentos importantes de dolor y de fracaso. Por ejemplo, aprovechando que Juan de la Salle hizo una visita de cortesía al arzobispo de París, éste le suelta a bocajarro: “Señor, ya no es usted superior de la comunidad, he puesto a otro”<sup>42</sup>.

Algo parecido le pasó a nuestro San Faustino Míguez, cuando los superiores le vetaron de seguir siendo director de las hermanas o de prohibirles visitarlas, en varias ocasiones. Increíble, pero verdad. Como le pasó a su fundador, San José de Calasanz, y al mismo San Francisco, tuvo muchas veces el ‘enemigo’ en casa. Fue necesario para que triunfara el poder de Dios en la debilidad.

El P. Faustino, decidió renunciar a la dirección de las religiosas por él fundada; el 18 de febrero de 1891, escribía a las religiosas en estos términos: *Recuerda lo de, ‘murió nuestro Padre S. Francisco y maldita la falta que nos hizo’ y repetidlo todas ya respecto a mí, que hago menos falta que San Francisco, por lo mismo que nada soy y nada valgo*<sup>43</sup>.

Los Superiores, empezando por el Rector de la comunidad de Sanlúcar, y el Provincial, P. Marcelino Ortiz, Sch.P., son agentes eficientes de su “renuncia al cargo” de director de las religiosas. Siente una pena profunda, y entiende que, a pesar de todo, es voluntad de Dios permanecer en la retirada.

Éste fue uno de los acontecimientos más doloroso de su vida, donde experimenta la cruz. Así se expresa en carta dirigida a la Madre General, M. Ángeles:

*Te aseguro que ni cien víboras pudieran hacerme tanto daño en todo y para todo, hasta el punto de mirarlo todo con asco. Yo ya no os puedo dar licencia para renovar los votos ni para nada. Mientras el Sr. arzobispo no provea otra cosa, procura tú asumir las facultades que el Reglamento te concede. Que yo ya no soy nada para vosotras desde el 9 del pasado, en que viendo no es la voluntad de mis superiores que siga al frente de eso, mandé mi renuncia al Sr. arzobispo por conducto del mismo P. Provincial, que fue a llevársela en persona, como ya lo habrás sabido*<sup>44</sup>.

El diamante bruto se pule a base del toque mágico de la gracia, en medio del dolor. Siguiendo los impulsos de la gracia en su corazón, Faustino guardará una distancia silenciosa con las religiosas Hijas de la Divina Pastora durante seis años, de 1891 a 1897. Ésta será la prueba de hierro ardiente que demostrará que aquella obra no era del P. Faustino, sino de Dios a través del santo... *Dejemos obrar a Dios, que para mejor será.*

42 Miguel Ángel Millán Asín, “liderazgo y Gestión, Lo que Podemos Aprender de los Fundadores”, Sal Terrae, Santander, 2013, pág. 63.

43 Carta 238 del 18 de junio de 1891.

44 Carta 241, del 6 de julio de 1891.



## CREADOR DE UN DOBLE LABORATORIO

**El laboratorio Míguez:** Entendemos desde el principio, que el P. Faustino no fue científico de laboratorio a puertas cerradas, ni tampoco un 'curandero' barato. Por vocación esencial, era un escolapio que aspiraba a la santidad. Dentro de este marco, Dios le concedió la gracia de sentirse atraído hacia la ciencia y, consecuentemente, iba descubriendo sus dotes terapéuticas, al servicio de los enfermos necesitados.

Como siempre, todo lo hizo en la más estricta obediencia a sus superiores, sin buscar la fama barata, sino el servicio. "El motivo inicial de estas aficiones del P. Faustino hacia la medicina, fue el deseo de practicar la caridad con los enfermos"<sup>45</sup>.

La lógica profunda de esta tarea fue el convencimiento profundo que tenía de que "Dios ha puesto en la naturaleza los medios suficientes para curar toda clase de enfermedades, precisamente en las plantas, y que la ciencia está en conocer esta virtud y saberla aplicar en cada caso"<sup>46</sup>.

Fue desde su primera estancia en Sanlúcar de Barrameda, cuando iba cristalizando su vocación científica, primero en el "Análisis de los Manantiales de Sanlúcar de Barrameda"; luego, en los inventos de varias patentes medicinales, experimentando con plantas. Escuchemos de sus palabras, la motivación profunda de este hecho:

*Repetidas preguntas y consultas sobre las virtudes medicinales de algunas aguas, me decidieron a emprender el arduo y para mí osado estudio de su acción terapéutica, por amor a mi patria y el bien del pueblo en que resido. Consagrado a la enseñanza del pueblo, no he podido tener otro objetivo que su bien<sup>47</sup>.*

Faustino Míguez fue siempre un conglomerado armonioso entre la ciencia y la fe, la humildad y el servicio, el estudio y la contemplación. En otras palabras, era un hombre de una sola pieza, sin fisuras. Había aprendido muy bien de su mentor y fundador, San José de Calasanz, quien en todo momento instaba a sus hijos a que, además del conocimiento, se llenaran de humildad y de amor, pues si esos elementos, la ciencia lleva al orgullo que aparta de Dios.

Y, junto al tiempo completo que dedica a la enseñanza en la escuela, Faustino sigue con sus estudios de las plantas y sus propiedades medicinales. Dios confirmó sus intuiciones, cuando efectivamente hubo personas que se curaron de la diabetes. Está documentado que curó al mismo Rey Alfonso XIII, cuando éste tenía cuatro años de edad, y estaba abocado a tener meningitis.

Así surge el Laboratorio Míguez. Los específicos que él inventó, comenzaron a dar entradas que él dedicaba de manera clara y concisa a tres partes: una para seguir

---

45 Sacramento Calderón... " o.c., pág. 91.

46 SummariumSuper Dubio, Proc-ordMatritem, citado en la obra de Sacramento Calderón, pág. 92.

47 Sacramento Calderón, o.c., pág. 88.

comprando los elementos necesarios en la composición de los específicos, otra parte para las misas pidiendo por las almas en el purgatorio, y la tercera parte para ayudar a la recién fundada congregación de las Madres Calasancias. Siempre lo hizo con el consentimiento explícito de sus superiores, y “nunca buscó el lucro en la distribución de sus específicos, sino favorecer a los pobres y enfermos”<sup>48</sup>.

Al principio, los doctores de aquella zona le apoyaban y lo admiraban, pero pronto se metió el gusano malsano de la envidia y los complejos de inferioridad. Esta cizaña fue la cusa, entre otras, para que en 1884 fuera sacado de Sanlúcar de Barrameda, y se le envía a Getafe, donde permanecerá hasta su muerte.

Incluso en Getafe, hubo quien de manera despectiva le llamaba “el cura curandero”. Pero ésta fue una nueva ocasión para, agarrado a la cruz, caminar hacia la santidad.

## EL LABORATORIO DE LA CONGREGACIÓN DE LAS RELIGIOSAS CALASANCIAS

Nuestro punto de partida para explicar la vida y misión de Faustino Míguez, es la percepción de la santidad como esa elaboración interna de los elementos de nuestra vida, en el laboratorio interior del corazón. Es ahí donde, bajo el poder catalizador de la humildad, Dios usa nuestra materia prima, y nos hace ser “humanidad nueva”.

Juan de la Cruz usa, en vez de la imagen del ‘laboratorio’, la de la ‘bodega interior’, con esta bella estrofa de su ‘Cántico Espiritual’:

*En la interior bodega  
de mi Amado bebi, y, cuando salía  
por toda aquesta vega,  
ya cosa no sabía,  
y el ganado perdí que antes seguía.*

Laboratorio interior o bodega interior, lo que importa es el resultado: la transformación personal, que afecta a todo lo que esa persona toca, desde su ser y su hacer. Desde esta perspectiva nace el deseo profundo de Faustino Míguez de coherencia radical y, a través de la fundación de las Hijas de la Divina Pastora, su nostalgia de una vida fuera de la mediocridad, se hace carne y toma cuerpo.

Lo que Faustino descubre primero es la infancia y la juventud femenina necesitada del doble alimento de la piedad y de las letras. La idea de la fundación de una nueva congregación irá apareciendo paulatinamente, para dar soluciones concretas a esta cuestión.

---

48 Sacramento Calderón, o.c., pág. 104.

Las Hijas de la Divina Pastora han de dedicarse a las niñas y las jóvenes, porque ellas son:

- Apóstoles de la familia: *La prosperidad de la Religión ha estado siempre en razón directa de la virtud del sexo femenino. De esas almas elevadas, de esas heroínas que tan bien se forman en el hogar doméstico cuando la madre es lo que debe ser*<sup>49</sup>.
- La parte más interesante de la sociedad: *Instruirlas en cuanto pueda hacerlas buenas cristianas, buenas hijas, buenas esposas, buenas madres y miembros útiles de la sociedad de que deben formar un día parte más interesante*<sup>50</sup>.
- La portadora de Paz: *Vuestras familias ya os miran como ángeles de paz que atraeréis sobre ellas las bendiciones del cielo*<sup>51</sup>,
- El alma de la familia: *Comprendan que deben huir de cuanto pueda hacerlas menos dignas del alto destino que tal vez les espera, de alma de la familia y decoro de la sociedad, de la que han de formar la parte más interesante*<sup>52</sup>.

Es este laboratorio viviente, donde se condensa lo humano con lo divino, el que hace surgir una nueva humanidad, desde el corazón modelado por la belleza, la bondad y la verdad que todo ser humano lleva dentro, independientemente de la basura que, a lo largo de su historia, haya podido almacenar.

¡Qué belleza la que describe la finalidad de la obra fundada por él, bajo la guía del Espíritu Santo! Así se lee:

*Buscar y encaminar almas a Dios, por todos los medios que están al alcance de la caridad. Evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia, a través de la educación*<sup>53</sup>.

Faustino se alinea así con los grandes personales de la educación. Se conecta con San José de Calasanz y Santa Paula Montal, al hacer hincapié en la educación integral de la mujer. Se alinea asimismo con San Juan Bosco (1815-1888), que afirmaba que la educación es cuestión del corazón. Escuchemos una vez más a Faustino Míguez:

*Para evitar que la inocencia del corazón se pierda en las tinieblas de la ignorancia, se dedicarán a la enseñanza de jóvenes y de adultas, externas, colegialas o aisladas, de cualquier clase y condición, y a las horas y en los puntos que mas convengan*<sup>54</sup>.

---

49 "Pláticas Espirituales del Padre Faustino" (PE), Madrid 1985, pág. 194.

50 Míguez Faustino, Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, Madrid, 1906, pp. 196-197, n. XIII.

51 PE 194.

52 Míguez Faustino, "Reglas...", pág. 211, n. III.

53 Idem, pág. 45.

54 Salvador López, o.c., pág. 103.

La cultura libera de la ignorancia; la gracia, por medio de una fe integrada en lo humano por medio del amor, nos libera del pecado. Eh ahí la belleza de la misión de todas y cada una de las congregaciones de la familia calasancia.

## SER PLANTAS SIEMPREVIVAS

Las plantas siemprevivas son plantas de hoja perenne, llenas de agua por dentro, y que resisten los cambios climáticos. Faustino Míguez tuvo la ocurrencia de animar a sus hijas a que imitaran a las siemprevivas, aplicando una vez más la observación de la naturaleza a la vida cotidiana, a la santidad.

Quiso que las religiosas Hijas de la Divina Pastora fueran esas plantas frescas, llenas de vida, en medio de los avatares de la vida. Faustino hablaba desde su experiencia cuando propone semejante simbología.

A él le tocó salir de Sanlúcar de Barrameda, de noche, cuando todos los escolapios fueron expulsados de esa ciudad. Salió en una barca, tras haber estado encarcelados en el Ayuntamiento, el 30 de junio de 1873. Era el momento de la prueba. Aquellos que le habían alabado antes, por el maravilloso análisis que hizo de sus aguas, ahora lo persiguen y lo expulsan, como a Jesús, que habiendo entrado triunfante en Jerusalén, lo llevaron a la cruz.

En Monforte de Lemos, le toca enfrentarse, como Rector, al Ayuntamiento que se negaba a apoyar financieramente la obra escolapia, según el contrato aprobado anteriormente. Hábilmente, consiguió Faustino que el Ayuntamiento recapacitara, y apoyara aquella obra que era del pueblo y para el pueblo. Hizo valer su conocimiento y su tesón, para que la obra educativa de Monforte de Lemos siguiera adelante.

En ese contexto de lucha por lo que es justo, pide que se fortalezca la cofradía de la Vera Cruz que él presidía. ¿Qué pudo llevarle a esto? Seguramente el aprendizaje existencial que iba teniendo lugar dentro del laboratorio de su corazón: la cruz como elemento esencial para tener vida permanente, vida en abundancia. Me viene a la mente aquella bella oración de San Juan XIII: "Que sea la Cruz, la fuente de vuestra fuerza, y el secreto de vuestra paz".

Se enfrentó Faustino Míguez a la mediocridad, a la tiranía del frívolo, a la injusticia del poderoso, y a la ignorancia del guía ciego. Siempre lo hizo en eterno aprendizaje de conectarse con la voluntad del Padre y así ayudar a que se cumpla.

Fue un gran director espiritual y un excelente confesor, que supo encaminar las almas a Dios, sin ser rígido, pero siendo siempre sabio.

Se le acusó, una vez echado de Sanlúcar de Barrameda la segunda vez (1888), de que estaba haciendo maniobras secretas de querer regresar ahí desde Getafe. Se le

acusaba de que, en contra de la obediencia que él había profesado, se confabuló con gente potentada. Así se lo hizo saber el P. Provincial. Nuestro aprendiz de santo montó en cólera, defendiendo su honor. Desde su indignación, respondió con ánimo tenso, a través del Vicario General, y luego del P. General.

Pero las aguas turbulentas y agitadas irán encontrando la paz, por medio de la obediencia y de la conciencia clara de que hay que dejar actuar a Dios, que para mejor será. Nuestro querido Faustino tenía entonces 60 años de edad.

Dios iba amaneciendo con la claridad de una mañana sin ocaso, en el horizonte amplio de quien descubre que no hay límite humano que pudiera frenarlo.

### CUANDO UN AMIGO SE VA...

Cuando se acercaba a la antesala del final de su vida, Faustino escribió:

*En muchas ocasiones pensé en dirigiros la palabra para manifestaros el estado de mi espíritu, como ahora que ya me creo con un pie en el andén, y otro en el estribo del tren de ultratumba, y me parece, os agraviaría si callase.*

Así se expresaba a la edad de 92 años. El texto es de un pequeño tratado de consejos que dio a sus religiosas, por petición de la General, Madre Julia Requena, poco antes de la muerte de esta última.

Cansado y agotado física y emocionalmente, nunca perdió la capacidad de razonamiento, pues encontraba su fuerza en el permanente abandono en las manos de Dios.

Crecía su consciencia de pecador amado. Mirando en retrospectiva, la vida se le hacía claridad de acción de gracias y petición de perdón por lo mal hecho. Porque, el santo o la santa, no mueren en la perfección absoluta, sino en el intento de ser perfectos, confiando más en la gracia, que en el poder de sus obras voluntaristas.

A la General, Madre Julia Requena, que lo había calificado de santo en vida, le responde sin paliativos:

*¿Te has convertido en Papisa para así canonizarme? Si hubiera inquisición, merecías ir a llorar tu pecado en los calabozos por haber me convertido en Santo de Pajares. ¡Dios te libre de que haya quien te denuncie, que allí vas de patitas hasta que yo haga milagros!, que será cuando la rana peine melenas<sup>55</sup>.*

Es la humildad del que se ha convertido a la gracia y, avanzando en santidad, no se lo cree, aunque los demás lo observen y lo vean en él. Es la humildad del pecador amado.

---

55 Carta del P. Faustino, Ep. 394 (31, V, 1908).

El P. Adolfo García Durán, Sch.P., escribió un libro sobre nuestro santo fundador, con motivo de la beatificación del mismo, con el título, "Y la Rana Peinó Melena", tomando como punto de partida esta expresión arriba citada. Pues bien, la rana ha peinado melena, porque es santo de altares, y ha hecho milagros. ¡Todo, por obra y gracia de Dios!

"Cuando un amigo se va, algo se muere en el alma", así dice la canción. Pero quienes mueren en el Señor son amigos que, a pesar de que se nos han ido, permanecen misteriosamente entre nosotros, mientras sentimos su ausencia física.

La despedida de Faustino fue silenciosa, en medio de las turbulencias de los últimos sucesos tristes: la destitución de M. Ángeles, los jaleos jurídicos y de luchas de poder por la sustituta, Madre María Casaus, los temas administrativos de los terrenos que él había comprado en su nombre, para los escolapios y las calasancias en Getafe, las interpretaciones maliciosas y difamaciones contra la persona de Faustino...

El 8 de marzo de 1925, domingo, a eso de las tres de la tarde, hora que había convenido para que las religiosas calasancias vinieran a saludarle, ocurrió que "al entrar el hermano a decirle que las Religiosas Pastoras estaban a verle, vio que acababa de expirar. Estaba sentado en la enfermería con el santo rosario entre los dedos. La muerte le sorprendió rezando. En aquel momento le fueron administrados los santos óleos. Había comulgado por la mañana"<sup>56</sup>.

Nunca mejor dicho, murió en la paz, yendo a la presencia eterna, con Aquel que le amó primero, y a quien amó y sirvió como escolapio, buscando la santidad. A él podemos dedicar este breve poema, que puede ser el resumen de buscador de Dios en la vida:

Buscarte, Señor, buscarte  
entre la niebla y el viento,  
y finalmente encontrarte,  
en el Amor de tu Cielo.

## LA GLORIA

El 1 de enero de 2017, el P. General de las Escuelas Pías, escribía una carta anunciando la glorificación, canonización de Faustino Míguez, y así se expresaba:

"Con profunda alegría y acción de gracias a Dios, os comunico que el día 15 de octubre de este AÑO JUBILAR CALASANCIO tendrá lugar en Roma la Canonización del Beato FAUSTINO MÍGUEZ, escolapio, sacerdote y fundador del Instituto Calasancio de las Hijas de la Divina Pastora.

---

<sup>56</sup> Salvador López, "Faustino Míguez...", pág. 374.

El anuncio público de la fecha de la Canonización del Beato Faustino Míguez Sch.P., ha sido realizado por el Santo Padre Francisco en el día de hoy, en el Consistorio ordinario público celebrado en el Vaticano.

Hoy es un día de ALEGRÍA y de GOZO en el conjunto de las Escuelas Pías. En plena celebración de este Año Jubilar se nos regala el reconocimiento de la santidad de uno de los hijos de Calasanz, al que ya pronto podremos venerar como San Faustino Míguez de la Encarnación. ¡Dios ha estado grande con nosotros, y por eso estamos alegres!

A través de esta carta, os comunico también que la Congregación General desea homenajear al nuevo santo escolapio convocando en su honor el Día de la Familia Calasancia propio del Año Jubilar Calasancio.

La idea es que todos los religiosos y religiosas de nuestra Familia Carismática que estamos en la misma ciudad, junto con las personas que deseen acompañarnos, nos podamos reunir para conmemorar juntos el Año Jubilar Calasancio y agradecer al Señor el don de la santidad del Padre Faustino Míguez Sch. P.

La celebración del "Día de la Familia Calasancia" queda convocada para el martes de 17 de octubre de este año 2017 en todas las presencias calasancias. Obviamente, si no fuera posible tenerla en ese día, se puede trasladar a cualquier día de esa semana posterior a la Canonización.

La Congregación General de las Escuelas Pías invita a todos los Superiores y Superioras Generales de nuestra Familia Calasancia a estar presentes en Roma para la Canonización del Beato Faustino, así como a todos los Superiores Mayores de nuestra Orden. El martes día 17 de octubre de 2017 celebraremos todos juntos la Eucaristía de Acción de Gracias y el Día de la Familia Calasancia en nuestra iglesia de San Pantaleo y San José de Calasanz.

Igualmente, la Congregación General desea expresar su felicitación al conjunto del Instituto Calasancio de las Hijas de la Divina Pastoral y a todas las personas que viven su fe en relación con la Congregación. Hacemos nuestras las palabras que el Papa Juan Pablo II pronunció en la ceremonia de la Beatificación, el 25 de octubre de 1998:

"El ejemplo luminoso del Padre Faustino, hecho de oración, estudio y apostolado, se prolonga en el testimonio de sus hijas y de tantos educadores que trabajan con ánimo y entusiasmo para imprimir la imagen de Jesús en la mente y en el corazón de la juventud". Este es nuestro deseo para toda la Congregación y para el conjunto de nuestra Familia Calasancia".

## **CONCLUSIÓN**

Termino este trabajo, en medio de mis tareas y preocupaciones, y me queda el buen sabor de corazón, al haberme acercado a un santo de mi familia calasancia, que

me recuerda con su testimonio, que la santidad es posible, aunque uno se sienta a veces distante de este ideal y pecador.

Sin duda, San Faustino Míguez intercede por sus hijas y por todos y cada uno de los miembros de la gran familia calasancia, los presentes, y los que vendrán. El dinamismo de esta familia nos manifiesta que es lugar seguro de santidad, plataforma para construir una Nueva Humanidad.

Uno de los últimos escritos de San Faustino Míguez, ya cercana su muerte, manifiesta el más alto grado de humildad, cuando se auto-acusa de algo de lo que era inocente, para que todas sus religiosas quedaran eximidas de culpa ante la autoridad eclesiástica, que lo había tratado de manera cruel e injusta. Deseo cerrar este trabajo con ese escrito, que habla por sí sólo:

*Por no entender yo lo que decía la M. María, lo que a su segunda le decía el Emmo. Cardenal Protector, he sido causa de todos los disgustos, que siento en el alma, como lo he conocido hoy en la santa misa. Te pido se lo anuncies al Sr. Visitador, para que se me culpe de todo y descargue sobre mí toda la responsabilidad. Que siento no poder escribir mejor. Si lo puedes entender, comunícalo hoy mismo. Faustino Míguez<sup>57</sup>.*

Ésta es la belleza que cambia el mundo, la de los santos como Faustino Míguez, la de quien, desde sus heridas, sabe compartir la pena del que sufre, y hace de su vida una ofrenda de amor, hasta que duela.

San Faustino Míguez, ¡Ruega por nosotros! J.R.E.N.C., Jesús Reine En Nuestro Corazones.

---

57 "Positio Super Virtutibus", Roma, 1984, pág. 340.



## EL P. FAUSTINO Y SU MISIÓN EVANGELIZADORA

Rocío Vázquez Otero, Hdpc.

### SUMARIO

*Partiendo fundamentalmente de los escritos del santo, de su abundante epistolario y Testamento espiritual a las Religiosas como Fundador del Instituto, también de algunos testimonios..., el artículo pretende dar una visión lo más fiel y fundamentada posible, de la aportación de Faustino Míguez a la misión evangelizadora de la Iglesia. Ya en las primeras páginas aparecen referencias a esa Iglesia en misión desde la lectura de "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI a "Evangelii Gaudium" de Francisco. Ambas exhortaciones en perfecta sintonía, aunque con su estilo propio, comparten esa necesidad primordial del impulso evangelizado que en Faustino fue una pasión. Como nos lo muestra el artículo. Su celo apostólico, fruto de su amor primordial e incondicional a Dios Padre y Creador y a su Hijo Jesucristo, Encarnado, le llevó a una fiel y generosa entrega, a Dios y a los demás, hasta el final de su larga vida. Desde los distintos ministerios y servicios como sacerdote escolapio, como educador y fundador, se dejó impulsar por el soplo del Espíritu, abriendo su corazón y su mirada a las necesidades de su tiempo.*

### ABSTRACT

*Basing ourselves fundamentally in the writings of our Saint, in his abundant epistolary and his spiritual last will to the Calasanzian Religious as Founder of the Institute, also in some testimonies... the article tries to give the most faithful and reasoned vision of the contribution of Faustino Míguez to the evangelizing mission of the Church. Already in the first pages appear references to that Church in mission, from the reading of the "Evangelii Nuntiandi" of Paul VI to "Evangelii Gaudium" of Pope Francis. Both exhortations, in perfect synphony, even though with different styles, share that primordial necessity of an evangelizing impulse, that in Faustino became a passion. As it*

*appears clearly in this article. His apostolic zeal, fruit of his original and unconditional love for God the Father and Creator and for his Incarnated Son Jesus Christ, moved him to a faithful and generous self-giving, to God and to the others, till the end of his long life. In his dedication to the different ministries and services as a priest and a Piarist, as educator and founder, he allowed himself to be driven by the breath of the Spirit, opening his heart and his spiritual sight to the needs of his time.*

## INTRODUCCIÓN

Hablar de San Faustino y su misión evangelizadora es adentrarnos y reflexionar sobre quién y qué le apasiona al santo. Podríamos decir que su pasión evangelizadora nace del encuentro con Jesús Buen Pastor, llevándole al anuncio del Reino de Dios en la escuela, en el confesionario, en la humanidad doliente y en la mujer marginada.

Si partimos del concepto de **evangelización** "consiste en el ofrecimiento del Evangelio que transfigura al hombre, a su mundo y a su historia. La Iglesia evangeliza cuando, gracias a la fuerza del Evangelio que anuncia (Cf. Rom 1,16), hace renacer a cada persona..."<sup>1</sup>, en cambio el **evangelizador**, es aquel que anuncia el Evangelio. Faustino Míguez de la Encarnación hizo vida el Evangelio, lo encarnó y se apasionó por su anuncio. Es consciente que su celo apostólico es fruto de la acción del Espíritu en su vida.

No podemos olvidarnos que, en el corazón de Faustino Míguez, como sucede en todo fundador, el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, nace para responder a unas necesidades eclesiales y sociales de su tiempo, a unas necesidades de evangelización. Lo podemos constatar en el objeto y en el espíritu de las Bases: *las Hijas de la Divina Pastora, animadas de un espíritu apostólico y con una abnegación sin límites, acudirán al socorro de las almas que las necesitaren y la obediencia les indicare, aun con exposición de su misma vida, sin más armas que las de la caridad, ni otro móvil que el de la gloria de Dios y el de la salvación propia y ajena*<sup>2</sup>. Faustino, como miembro de la Iglesia, asume la dimensión evangelizadora de la misma, y así se lo transmite a sus Hijas. "Todo el apostolado se desarrolló siempre en el colegio de escolapios y entre las religiosas Hijas de la Divina Pastora"<sup>3</sup>.

Podemos relacionar la misión evangelizadora del P. Faustino con el celo apostólico que él vivió y que les inculcó a las Hijas de la Divina Pastora. Para entender la *cons-*

1 SINODO DE LOS OBISPOS XIII ASAMBLE GENERAL ORDINARIA, *La Nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana. Instrumentum laboris*, Madrid 2012, Ediciones BAC, pág.38.

2 F. MÍGUEZ, *Bases de la Asociación Hijas de la Divina Pastora*, (BF), Imp. de Gabriel, Madrid 1906, BF I, pág.45.

3 Cfr. CI. VILÁ PALÁ, *Documentos presentados para la Positio Super Virtutibus*, (PSV), Roma 1984, pág.122

*tancia y apostólico celo*<sup>4</sup>, debemos remitir al cómo vive su experiencia de Dios en clave eclesial y se puede evidenciar en unas de sus cartas a las religiosas, con motivo de la aprobación definitiva de las constituciones, *baldón será para vosotras, que acabáis de ser asociadas para siempre, a la misión evangélica de la Iglesia, y, por así decirlo, puestas en candelero para que con el mayor celo por la salvación de las almas*<sup>5</sup>.

Hombre abierto al soplo del Espíritu, siendo creativo en su respuesta, pone el acento en el testimonio. Entiende que el ejemplo precede y es más amplio que el anuncio explícito, en la misión evangelizadora.

Como hijo de Calasanz acepta y asume la identidad integrada de su ser religioso-escolapio, sacerdote y educador, se da una síntesis entre fe-vida o Piedad y Letras. Y, haga lo que haga, dará como fruto necesariamente una acción evangelizadora<sup>6</sup>. Toda su vida es una pasión por la misión para honra y gloria de Dios.

## FAUSTINO, EVANGELIZADOR AL SOPLO DEL ESPÍRITU

Para ser evangelizador, antes se ha tenido que ser evangelizado, *nadie da lo que no tiene*<sup>7</sup>. La clave de la evangelización está en las personas. Se requieren personas que han sido tocadas por el Espíritu, personas renovadas, transformadas y que al son del soplo del Espíritu se dejen interpelar y conducir por Él a pesar de la incertidumbre. “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”<sup>8</sup>. El Padre Míguez está atento al Espíritu, al aliento de Dios. Es maestro espiritual y, solo las personas espirituales, son los que pueden ser colaboradoras y servidoras del Evangelio porque son obedientes al Espíritu que les habita, dejándose conducir por Él.

Es un evangelizador sin miedos, se abre sin temor a la acción del Espíritu Santo. No se pertenece a sí mismo porque en todo busca el querer de la acción del Espíritu en su vida. Se deja conducir por la dinámica del Espíritu y es capaz de hacer vida las palabras de San Pablo “ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí”<sup>9</sup>.

Faustino Míguez, un evangelizador con Espíritu, no es simplemente un profesor, un sacerdote, un investigador que cumple las tareas que le son asignadas desde la Escuela Pía. Más bien, arde en su corazón el fuego del Espíritu y no puede contener

---

4 M.C. PIGRETTI, *Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez, (Ep.)*, T. Gráficos Kap, Madrid 1985, Ep. 201.

5 F. MÍGUEZ, *Testamento Espiritual de nuestro Padre Fundador y otros contenidos (TE)*, Madrid 1979, pág. 19.

6 Cfr. Congregación General de las Escuelas Pías, *La misión de las Escuelas Pías en la nueva evangelización*. ICCE Madrid 1995, Pág. 3.

7 Ep 526.

8 Jn 3,8.

9 Gal 2, 20.

su fuerza, que lo mueve a comunicar esa Buena Noticia. *Si ése no arde; si no abrasa vuestro pecho; si no os enardece y mueve para todo; si no ha de ser el resorte y motor al mismo tiempo de todas vuestras acciones, pensamientos y palabras...*<sup>10</sup>. No se puede quedar impasible y anuncia la Buena Noticia del Evangelio.

Hombre al soplo del Espíritu vive desde lo esencial, que no es otra cosa que la adhesión a Cristo y a su Evangelio, saboreando la fuerza y la novedad que trae. Llevándole a tener una mirada de amplios horizontes, abierta, positiva y esperanzadora, e incluso recibiendo la audacia para *buscar y encaminar*, la audacia en el encuentro con el otro, con el débil y la disponibilidad para llegar a todos. En este horizonte abierto sitúa su misión evangelizadora.

### EVANGELIZAR PARA EL P. FAUSTINO. ¡AY DE MÍ, SI NO EVANGELIZARA!<sup>11</sup>

El P. Faustino hace suya las palabras de San Pablo ¡ay de mí, si no evangelizara! Entiende que la evangelización no es una opción para la Iglesia, tampoco es una opción para él, es un deber porque *Amor con amor se paga*<sup>12</sup>. No es por propia iniciativa, es un mandato, una misión encomendada. Su ganancia está en el mismo hecho de predicar el Evangelio. Así también se lo transmite a sus hijas, *es, pues, deudora a Dios del mayor celo por ganarles sus corazones, que crió para sí y pide sin tregua a esas jovencitas que tal vez lo ignoren; lo es a estas que debe empapar en el amor y temor de Dios*<sup>13</sup>. Es una consecuencia de la irrupción de Dios en su vida y, éste entiende que en su tarea educativa-evangelizadora, *mientras haya una imagen de Dios en el mundo, será grande y providencial, será sagrada y divina Misión de la Escuela Pia*<sup>14</sup>, no se puede quedar sin hacerlo. La exclamación denota urgencia y necesidad por anunciar el Evangelio

Es importante considerar lo que dice Pablo VI en la exhortación apostólica *Evangelli Nuntiandi* sobre lo que es evangelizar.

“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: “He aquí que hago nuevas todas las cosas”(Ap 21,5; Cf. 2Cor 5,17; Gal 6,15). Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos, con la novedad del bautismo (Cf. Rm 6,4) y de la vida según el Evangelio (Cf. Ef 4, 23-24; Col 3,9-10). La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo, en una palabra, lo

10 Ep 124.

11 1Cor 9, 16.

12 Ep 759.

13 F. MÍGUEZ, *Constituciones de las Hijas de la Divina Pastora, (CF)*, Imp. de Gabriel, Madrid 1906, CF XX, II, pág. 210.

14 DEL ÁLAMO, A. *Habla el Padre Fundador (HPF)*, Madrid 1984, pág.54.

mejor sería que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama (Cf. Rm 1,16; 1Cor 1,18; 2,4), trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos<sup>15</sup>.

Podemos encontrar esas mismas ideas o elementos, en el discurso pronunciado por el maestro Míguez, en Celanova en el que se palpa la relación intrínseca entre evangelización y educación:

- Llevar a todos los ambientes. *Mientras que haya una imagen de Dios en el mundo será grande y providencial será sagrada y divina la Misión de la Escuela Pía... en tanto que haya un hombre... será bueno, será digno, será divino*<sup>16</sup>.
- Renacer. No hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos: *Representa al género humano que renace, a la patria que se perpetúa y a la flor de la humanidad que se renueva*<sup>17</sup>.
- Transformar. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior: *que toma el diamante en bruto y sin perjudicar su naturaleza primitiva, le da esa forma y lustre, ese brillo embelesante y resplandecientes facetas que encantan y deslumbran, constituyen un adorno de la belleza humana y un obsequio precioso de la tierra*<sup>18</sup>. *Excitar en su tierno corazón un profundo reconocimiento a tamaño beneficio, para cultivar y revelar en él los dones de la naturaleza y elevar sus facultades a todo su vigor y perfección*<sup>19</sup>.
- Implicar. La Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos: *La Religión y sola la Religión es la que enseña a formar gratuitamente al hombre y prepararlo para las diversas funciones sociales que está llamado a desempeñar sobre la tierra*<sup>20</sup>.

Además, el P. Faustino, al redactar las Constituciones para la obra naciente del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, lo deja de forma muy sencilla y concreta en el objeto, fin y espíritu de las mismas: *Recabar y conducir almas al cielo en alas de la caridad, con celo apostólico, abnegación sin límites, ni otro móvil que la gloria de Dios y la salvación propia y ajena, es el objeto de las Hijas de la Divina Pastora, bajo su protección se dedican: 1º a enseñar a párvulos, jóvenes y adultas, externas, colegiadas o asiladas,*

---

15 Cfr. Juan Pablo II, *Evangelii Nuntiandi*, 18.

16 HPF 54.

17 Ibid. 49.

18 Ibid. 51.

19 Ibid. 50.

20 Ibid. 54.

y 2º, a *dirigir casas de señoras de pisos*<sup>21</sup>. Lo sintetiza de forma sencilla con la frase, *esposas del que pasó con su vida haciendo el bien y dándola*<sup>22</sup>. Refleja la pertenencia, la identidad y la misión apostólica como un pasar con la vida haciendo el bien y dándola.

El maestro Míguez entiende el ministerio de evangelizar como, dar gratis lo que se ha recibido gratis: *te diré lo del Evangelio: Dad y se os dará*<sup>23</sup>. Esta idea va configurando su persona, su ser de consagrado. Tiene claro que la primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que ha recibido<sup>24</sup>. *Entregándoos por completo a Dios, no de palabras simplemente, como lo hacen muchas, desgraciadas, sino en la práctica, con las obras, que obras son amores*<sup>25</sup>.

Evangelizar constituye su razón de ser. Como cualquier creyente, Manuel Míguez, recibe el bautismo y se convierte en evangelizador, en portador y pregonero del Evangelio. De este modo hace realidad el principio de: "La evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia"<sup>26</sup>. Y, entiende que el núcleo central del primer anuncio está en presentar a Jesucristo como una persona viva del evangelio, *el único que puede llenar su corazón..., la verdadera dicha está en parecerse, está en seguir, está en imitar al Autor de la dicha, al Esposo de las almas que le aman, a sólo Jesucristo... Buscad a Dios, buscad a Dios, servid a Jesucristo aquí para gozarle y alabarle por siempre en la Gloria*<sup>27</sup>.

Evangelizar para el P. Faustino no es cuestión de comunicar conceptos, aunque como educador se debería tener esa competencia, sino de comunicar una fascinación interior. La pedagogía del contagio, la alegría de sentirnos habitados por Dios. La evangelización que ocurre por contagio, casi espontáneamente, sin programación va más allá de la intencionalidad.

Otro aspecto, a tener en cuenta, es el carisma de fundador en el que las Hijas de la Divina Pastora, Calasancias, en continuidad con el carisma recibido, evangelizan educando para transformar desde dentro toda realidad humana. *Por esa educación general y especial a esa noble criatura, dotada de inteligencia, de razón y de una voluntad libre hecha para el bien; a formar al hombre inteligente, al hombre honrado, al hombre con sus facultades generales y sus cualidades tal como la sociedad y la Religión lo exigen; al hombre ante todo inteligencia poderosa y pura en un cuerpo vigoroso y sano; al hombre de razón, de juicio y de gusto al hombre de corazón y de carácter; al hombre de imaginación arreglada y fácil y clara elocución, de voluntad firme tal como Dios le ha criado, J.C., redimido y la marcha providencial del mundo perfeccionado;*

21 MÍGUEZ F. *Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, (RF)*, Imp. de Gabriel, Madrid 1906, RF Cap. I, I, pág. 11.

22 RF Cap. I, III, pág. 12.

23 Ep 87.

24 FRANCISCO I, *Evangelii Gaudium*, 264.

25 Ep 139.

26 PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*, 15.

27 Ep 70.

*al hombre de su siglo y de su país en la verdadera acepción de estas dos palabras; al ser educado, al hombre del Evangelio, al verdadero cristiano*<sup>28</sup>.

En definitiva, el Espíritu va llevando al P. Faustino a un seguimiento más radical de Jesús y lo va configurando a su estilo, *mira su alma a cada instante en Jesucristo*<sup>29</sup>. El Espíritu va siendo su intérprete y el sople que le impulsa a dar a conocer el Evangelio. El Espíritu va actuando, en él; a la vez que evangeliza, es evangelizado.

## LA TRIPLE DIMENSIÓN ESCOLAPIA. MINISTERIOS DE SERVICIOS

En su pasión por la misión, encontramos una estampa personal de la identidad escolapia del santo -vivencia de su triple dimensión religiosa, ministerial y pedagógica- es la mejor contribución como miembro de la Obra de la Escuela Pía de colaborar con la misión evangelizadora que tiene en la Iglesia. Como escolapio asume las siguientes dimensiones<sup>30</sup>.

### MINISTERIO EDUCATIVO-PEDAGÓGICO

El maestro Míguez dedica 50 años a educar, hace presente a la Iglesia, a Jesucristo entre los niños y jóvenes. Sabe que la escuela es una mediación privilegiada para la evangelización. Está convencido de que su misión evangelizadora y la de la Escuela Pía pasa por la educación y, si no se evangeliza educando, se pierde la identidad de escolapio, se pierde la identidad de escuela católica. "A la escuela le corresponde un papel en el proceso de evangelización de la cultura y de la inculturación"<sup>31</sup>.

Evangelizar-educando va en la propia identidad del P. Faustino, en su ontología de ser sacerdote-educador escolapio. Son dimensiones que se dan en el santo. Todo su quehacer en la escuela, las clases, el patio, la biblioteca, la celebración de los sacramentos... Es con el fin de acercar a los niños a Dios y conseguir la felicidad humana.

Como hijo de Calasanz, contribuye a la transformación de la sociedad a través del ministerio educativo con el lema Piedad y letras, fe y cultura. Se debe dar una armonización de ambas palabras para que se desarrolle *la vocación cristiana y enseñarla a seguirla es misión de la Escuela Pía*<sup>32</sup>. Al igual que San José de Calasanz, se santificó evangelizando a los niños mediante la educación integral en la Escuela Pía. El maestro Míguez también se fue santificando en el quehacer diario en el aula, en el confesiona-

---

28 HPF 54.

29 Cfr. CF Cap. I, XXII, pág. 60.

30 Cfr. Congregación General de las Escuelas Pías, *La misión de las Escuelas Pías en la nueva evangelización*, ICCE Madrid 1995, pág. 31.

31 Cfr. JUAN PABLO II, *Redemptoris Missio*, 52.

32 HPF 50.

rio, en la atención al enfermo y dirigiendo la obra naciente del Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora.

La razón de la Escuela Pía de evangelizar educando desde la Piedad y las Letras, dejará su huella en el Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora desde el P. Faustino, e impulsa a las religiosas a evangelizar desde la cultura y evangelizando la cultura. Este diálogo será la atmosfera que se procurará respirar en el ambiente educativo en fidelidad al Fundador.

## MINISTERIO ORDENADO

Ordenado sacerdote el 8 de marzo de 1856. El P. Faustino, se "*entregó al ministerio del confesonario y dirección de conciencias*. Su confesonario era cada vez más solicitado por los miembros de la Orden y fieles seglares; en esta ocupación pasaba largas horas, pudiendo decir que apenas celebrada la misa sobre las seis y media, permanecía en el confesonario hasta la hora del desayuno y marchaba a clase y, cuando no tenía clase, volvía al confesonario. Distribuyendo el tiempo de esta manera, prosiguió hasta el año 1903, en que al cumplir 70 años, los superiores le relevaron de su labor docente. A partir de esa época consagró mucho tiempo al confesonario, de tal modo que su prestigio científico y pedagógico, que entonces alcanza suma expresión, fue nada en comparación como el que adquirió como director de conciencias"<sup>33</sup>.

Como *confesor* tiene buen conocimiento del misterio del hombre y del acompañamiento. Uno de los testimonios dice:

"Nuestro venerado Padre era en el confesonario la personificación de la fe, de la esperanza, de la caridad, de la paciencia, de la abnegación, del más sublime apóstolado. Era juez dotado de mucha paciencia, de derecho y, de hecho, y sobre todo de imparcialidad suma, revestido de caridad... Pudiéramos decir que el P. Faustino no era tan solo un confesor: fue siempre un excelso director de almas"<sup>34</sup>.

Su fama es grande como guía y director espiritual. Contribuye a imitación de su Divino Maestro, a la salud del espíritu, devolviendo la paz al que se acerca arrepentido. Fue un verdadero samaritano del dolor moral del ser humano. Nos lo atestigua el P. Olea Montes, manifestando que armonizaba las funciones de director espiritual, médico y padre: "Era un médico excelente, que sanaba las heridas de los enfermos del espíritu, derramando sobre ellas, como el samaritano del Evangelio, aceite y vino de amor de Dios. Era un padre, a quien sus hijos no se avergonzaban de descubrir los escondrijos del corazón y a quien, en las horas de la amargura espiritual acudían los fieles en busca del consuelo y del oportuno remedio"<sup>35</sup>.

33 PSV, pág. 122.

34 Ibid., págs. 531-532.

35 Cfr. S. CALDERON, *Buscando la voluntad de Dios*, ICCE, Madrid 1998, pág. 78.



En una carta del 11 de marzo de 1914, hace referencia al nombramiento de profesor extraordinario de sus religiosas, lo mismo que en años sucesivos, como consta por ejemplo en 1918, 1919, según una serie de peticiones de la superiora y comunidad de la casa de Getafe al obispado<sup>36</sup>.

También, en su ministerio ordenado tiene una directriz educativa. Educa a los pueblos por los que pasa y da directrices a los feligreses debido a la situación política-eclesial de España: *Señores, el mal es práctico y el remedio también en el mal se extiende a todas las clases, sin distinción, y el remedio debe hacer sentir su influencia desde el más elevado alcázar, hasta la choza más despreciable. Ese remedio lo veo yo solamente en la elevada clase del Sacerdocio Católico, cumpliendo fielmente su doble misión de moralizar a los pueblos y oponer con irresistible esfuerzo a las novedades religiosas y sociales*<sup>37</sup>.

## DESDE SU MINISTERIO DESCUBRE A LA MUJER MARGINADA

El Papa Juan Pablo II, con motivo de la beatificación, dice sobre Faustino Míguez: "nada ni nadie le fue indiferente". Desde su experiencia, descubre la necesidad que tiene la niñez femenina de alguien que le guíe por el camino de la promoción humanocristiana. Su respuesta para hacer presente el Reino entre los marginados pasa por la atención a la educación en un nuevo proyecto que se materializará en la fundación de la Congregación de Hijas de la Divina Pastora cuyo fin es: *formar el corazón e ilustrar la inteligencia para hacerlo culta y civilizada según el espíritu de Jesucristo, a fin de que sea un día el alma de la familia y la salvación de la sociedad*<sup>38</sup>.

En la mente y en el corazón del santo hay una mirada profunda sobre la realidad social de la mujer, una mirada de liberación. Se pregunta pensando en sus religiosas, *¿qué beneficios no podréis prestar a la sociedad? Compuesta de familias que son, generalmente, lo que las madres del ayer y las madres del mañana, lo que las niñas de hoy; figuraos lo mucho o poco, bien o mal, que vuestra conducta y educación puede influir en la sociedad futura y la cuenta que de ella habéis de dar...*<sup>39</sup>. Intuye cuál es la manera de *evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia. Se dedicarán a la enseñanza de jóvenes y adultas, externas, colegialas o asiladas, de cualquier clase y condición que sean...*<sup>40</sup>, y cómo crecer en la plenitud que Dios soñaba para ellas, *para que sean almas dóciles, nobles y agradecidas, hijas de bendición, fieles esposas, madres cristianas y celosos apóstoles en su familia*<sup>41</sup>.

---

36 PSV, pág. 120.

37 HPF 91

38 Cfr. HPF 49-54.

39 TE pág. 18.

40 BF II pág. 45.

41 RF II pág. 203.

“El P. Faustino refleja en la nueva institución como a través de la enseñanza se da un verdadero sentido a la vida de la mujer y se renueva la sociedad desde su misma base. De aquí brota el gran celo apostólico por *atraerlas al redil* de la Iglesia para conducir las por un *camino de salvación*”<sup>42</sup>.

### CON OLOR A OVEJA<sup>43</sup>

*Buscar almas y encaminarlas a Dios*, principio evangelizador, que quiere Faustino Míguez, para toda Hija de la Divina Pastora. Si partimos del nombre del Instituto, Hijas de la Divina Pastora, lo podemos relacionar con la alegoría pastoril y, ésta a su vez, con el proceso de evangelización. De este modo, *el objetivo* de la tarea evangelizadora es el encuentro con Dios, *encaminarlas a Dios*; y, *los contenidos* de dicho proceso, *del buscar y encaminar*, tienen que ver con un involucrarse con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás. En cierta manera impregnarse del “olor a oveja”<sup>44</sup> en la escuela, en el confesionario, en el acompañamiento de la obra naciente y en la mirada que tiene sobre la realidad doliente. A continuación, destacamos los siguientes contenidos de la evangelización del Santo.

“Un testimonio al amor del Padre”<sup>45</sup>. Experimenta el amor hacia el Padre y por ello insiste a las religiosas: *eres donación de mi Padre y precio de mi Sangre; muchas veces te has perdido y otras tantas te he buscado y vuelto a mi redil sobre mis hombros. Haz que siempre te reconozca por mía no alejándote más de mí, siguiéndome por todas partes, viviendo siempre en mi presencia, y sumisa en todo a mi voluntad...*<sup>46</sup>. Además, hace hincapié de los beneficios que recibimos de Alguien que ama al hombre infinitivamente. ¿Qué mal puede venirnos de un Padre, que nos ama infinito e infinitamente desea nuestro bien más que nosotros?<sup>47</sup>.

Señala que toda Hija de la Divina Pastora debe *tomar a Cristo como único y perfectísimo modelo en todo*<sup>48</sup>. Estas mujeres evangelizadoras se deben mirar y definir única y exclusivamente por Jesús y que “el centro del mensaje que se transmita sea, Jesucristo”<sup>49</sup>, la salvación y el ganar al otro para Dios. *¿Queréis dar buen nombre al Colegio, acreditar la Corporación y salvar vuestras almas? Trabajad con incansable celo en vuestra misión como Esposas de Jesucristo por quien deseáis ganar todas las almas, precio de su preciosísima Sangre*<sup>50</sup>.

42 Cfr. M<sup>o</sup> I. GUTIÉRREZ, *Al servicio de la Piedad y Letras. La fe de un maestro*, ICCE Madrid 1999, pág. 371.

43 Cfr. FRANCISCO I, *Evangelii Gaudium*, 24.

44 Cfr. *Ibid.*, pág. 24.

45 EN 26.

46 Ep 141.

47 Ep 486.

48 CF Cap. I, XIII, pág. 58.

49 EN 27.

50 Ep 688.

El P. Faustino lleva en sus labios y escribe por activa y pasiva: *sea al efecto vuestro fin la honra y gloria de Dios y la prosperidad de la Corporación*<sup>51</sup>. Podríamos decir que todo cuanto hace el santo, gira en torno a la búsqueda de la honra y gloria de Dios. Como religioso escolapio, su querer diario es cumplir la voluntad de Dios para darle gloria a Dios. Como investigador, su inquietud e inteligencia lo pone al servicio de la humanidad doliente. Como fundador, él, se reconoce instrumento humilde en las manos de Dios, *hace veintinueve años pidiendo al Señor que si ese Instituto no ha de ser siempre para honra y gloria de Dios, bien y salvación de las almas propias y ajenas; lo disipe como humo en el aire*<sup>52</sup>. Desde los inicios de la Congregación el P. Faustino insiste en *ni otro móvil que la gloria de Dios*<sup>53</sup>.

“Un mensaje que afecta a toda la vida”<sup>54</sup> y para todos. Teniendo en cuenta que el P. Faustino entiende que la misión de la Escuela Pía es colaborar con la *creación continuada... así conduce a esa perfectibilidad indefinida revelada a todos por la Religión: porque todos ora pobres ora ricos, monarcas y vasallos, jóvenes y ancianos, todos deben aspirar, cada uno según la medida de la divina gracia y las fuerzas de las facultades naturales, a esa sabiduría, a esa virtud a la santidad que es su corona; ésta es la vocación cristiana, y enseñarla a seguirla, la misión de la Escuela Pía. No, no es concreta ni limitada la educación que ofrece; abraza al hombre entero en toda su carrera*<sup>55</sup>.

El P. Faustino se identifica con la causa de Jesús y escucha el clamor de la humanidad doliente ya sea del cuerpo, del espíritu. “Lleva un mensaje de liberación”<sup>56</sup>: *para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia*<sup>57</sup>. Busca la oveja perdida e insiste en recuperar la descarriada: *Mucho lo siento; pero ya no puedo hacer más por ella. ¡Que Dios le toque en el corazón y la Divina Pastora vuelva a su redil a esa oveja descarriada!*<sup>58</sup>.

Constatamos en una de las cartas del P. Faustino a una de las ejercitantes, que el mensaje debe estar centrado en el Reino de Dios<sup>59</sup>. El P. Faustino escribe a una de las ejercitantes y le anima en *pretender primero el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás que le pedí os lo dará por añadidura*<sup>60</sup>.

El santo tiene una visión del hombre de como un ser inacabado, criatura de Dios..., por lo tanto, el proceso evangelizador debe ser “con una visión evangélica del

---

51 Ep 331.

52 Ep 643.

53 RF I, pág. 11.

54 EN 29.

55 HPF 50.

56 EN 30.

57 BF II, pág. 45.

58 Ep 102.

59 Cfr. EN 34.

60 Ep 70.

hombre<sup>61</sup>: *en tanto que haya en la tierra una imagen del Altísimo será bello, será digno enseñarle a elevarse por la noble alianza del saber con la virtud y las letras con la sabiduría, de la ciencia con la fe de las artes con la Religión*<sup>62</sup>.

El P. Faustino entiende que se debe dar una correlación entre la gracia del Espíritu y la libre respuesta del hombre generando un proceso de fe y "una necesaria conversión"<sup>63</sup> para que Jesús vaya reinando en el corazón de cada hombre e *inspirando una nueva vida*<sup>64</sup>. Esta conversión la entiende que debe ser desde y la totalidad del corazón, *haced que vuestra conversión sea pronto; os llama la gracia, seguid sus inspiraciones. Convertíos a Dios de todo vuestro corazón. Haced que vuestra conversión sea pronta, entera y perfecta, pues no hay conversión verdadera sino es de todo corazón*<sup>65</sup>.

El santo entiende que quien evangeliza da expectativas al otro, por lo tanto, debe ser "bajo el signo de esperanza"<sup>66</sup>. Además, pone la esperanza en Dios porque su actuar no es desde él sino desde Aquel que lo ha enviado anunciar la Buena Noticia. *Dios permite ciertas faltas aún en los que más ama, para que más se humillen y reconozcan lo que de sí pueden confiar y sólo en Él pongan toda su esperanza*<sup>67</sup>.

Faustino Míguez cree que los frutos que debe dar la evangelización son unas vidas y un mundo transformados: santidad y justicia. Por ello, insiste tanto a las religiosas en la importancia de ir santificando la vida. *Ánimo que Dios no te ha puesto ahí para perderte; sino para hacerte santa; lo mismo que a mí aquí*<sup>68</sup>. *Bendigo a mis queridísimas niñas, las discípulas de la Divina Pastora, al emprender el nuevo curso, y les deseo grandísimos progresos o adelantos: primero y principalísimamente, y ante todas las cosas del mundo, en la virtud, porque todas tienen obligación de ser santas y todas pueden serlo gracias a Dios*<sup>69</sup>. Y la justicia, relacionado con dar a conocer la revelación de Dios y su reino.

*Esto está reducido el plan divino, como nos lo descubre el mismo Jesucristo, porque él bajó del cielo para derramar y extender por la tierra la llama del amor, el fuego de la caridad, que abrasando los corazones los enseñase a todos a llamarse hermanos, hijos todos de un mismo Padre que está en los cielos. Para conseguir este objeto, para remover cualquier obstáculo que encontraron los hombres en el camino que los había de llevar a Dios, para hacer este mismo camino, no sólo suave, sino florido, ameno y deleitable; para que hubiese posibilidad de ver a ese mismo Dios cerca de sí mismo y conocerlo y tratarlo, y convencerse del mucho amor que nos tiene, y que lejos de ser terrible y severo, es un padre benigno, y un amigo*

---

61 EN 35.

62 HPF 55.

63 EN 36.

64 Cfr. CF Cap. XIX. XII, pág. 205.

65 HPF 137-138.

66 EN 28.

67 Ep 74.

68 Ep 20.

69 Ep 30.

*cariñoso del hombre, para poder, en fin, fundar un reino de justicia y de paz, y constituir de Dios y de los hombres una gran familia, donde no hubiese más que un padre y muchos hijos, se deja ver en el plan divino de la redención del hombre*<sup>70</sup>.

*Sin más armas que la caridad*<sup>71</sup>. El P. Faustino es muy concreto y escueto para definir cuáles son los *medios* para llevar acabo la evangelización porque *no es la que más puede y hace, la que más merece, sino la que más ama y hace lo que puede*<sup>72</sup>. *Amar, todas podemos, y el que más ama más puede, y como el amor todo lo vence, si mucho amáis a Dios..., ¿qué no podéis hacer por vuestra santificación, por la honra de vuestro Instituto, por la educación de vuestras alumnas, provecho de la sociedad y gloria de Dios?* El amor es el motor de la evangelización. Todo aquello que brota del amor es *anuncio implícito* y son medios imprescindibles que el Santo propone para la evangelización.

Quien ama *“da testimonio de vida”*<sup>73</sup>. La condición primaria para la misión evangelizadora, es la coherencia de vida. La vida tiene que ser una proclamación del Evangelio. El P. Faustino entiende que el testimonio es el primer medio para la evangelización, y para ello, es necesario haber experimentado en primera persona el amor de Dios. Esta experiencia totalizante solo se puede expresar a través del testimonio, de implicación en la misma causa de Jesús. *Las Hijas de la Divina Pastora, deberán empaparse en todas las virtudes que en su lugar se indican, e instruirse a fondo en todos los ramos que en su enseñanza abraza, para comunicarlos a sus alumnas con el mayor celo, así de palabra como con el ejemplo*<sup>74</sup>. La coherencia de la evangelización está en quién evangeliza, si encarna y vive el evangelio que da a los demás: *más con el ejemplo que de palabra*<sup>75</sup>. De este modo del testimonio brota el contagio, *despierte y arraigue en sus corazoncitos el amor de Dios*<sup>76</sup>.

El testimonio se convierte en uno de los motores de la evangelización. Es necesario encarnar la alegría de la Buena Noticia para alumbrar la vida verdadera a los demás. *Ser un patente y tersísimo espejo de aumento*<sup>77</sup>. Faustino Míguez es testigo de lo que Dios está haciendo en su vida y lo cuenta. No habla de sí mismo sino de Quien le habita.

Quien ama le rebosa el corazón y transmite vida. Ser centinelas que mantengan vivo el deseo de Dios. El P. Faustino escribe una carta para que se lea a todas las profesas en el que expresa el verdadero espíritu de las Reglas y muestra cuál es el camino que se debe tener en la vida *¿Quién os sacó del mundo? -El Amor. -¿Quién os llevó a ese recinto? -El Amor. -¿Quién os mantiene ahí? -El Amor. -¿Quién os ha de conservar?*

---

70 HPF 119.

71 BF pág. 45.

72 TE pág. 19.

73 EN 41.

74 CF Cap. XI. I, pág. 162.

75 CF Cap. XX. II, pág. 210.

76 CF Cap. XIX, XVI, pág. 206.

77 CF Cap. XX. III, pág. 210.

*-El Amor. -¿Quién os ha de prosperar en todo, todo? -El Amor y solo el Amor Divino. Si ése no arde; si no abrasa vuestro pecho; si no os enardece y mueve para todo; si no ha de ser el resorte y motor al mismo tiempo de todas vuestras acciones, pensamientos y palabras...<sup>78</sup>. El fundamento de "una predicación viva"<sup>79</sup> parte de la conciencia de ser llamado y del proceso de toda llamada. Ardor apostólico para despertar ese mismo deseo en el corazón de cada hombre, de cada niño, de cada mujer, de cada enfermo que busca calmar la sed.*

Quien ama tiene necesidad de crear espacios de encuentro y humanizar dichos encuentros. Facilitar encuentros personales desde un corazón de niño que no juzga, sino que se deja sorprender con la verdad del otro porque Dios le habita y con un corazón de madre. *Han de creerse altamente honradas siempre que se hagan pequeñas con las pequeñas, mirándolas como madre<sup>80</sup>. Recordando que el dulcísimo Jesús acariciaba a los niños y los proponía como espejo de inocencia y sencillez, cifrarán sus glorias en atraerse a las niñas con la mayor suavidad, unción y dulzura con imitar su candor y en trabajar por ellas con un amor sin límites hasta ganarlas para Jesucristo<sup>81</sup>. Crear espacios de encuentro y "contacto personal es indispensable para la transmisión de persona a persona. En el fondo, ¿hay otra manera de comunicar el evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe?"<sup>82</sup>.*

Podemos decir que el P. Faustino cree que la evangelización es un proceso complejo, por ello la necesidad de hacer un anuncio claro. El anuncio explícito estaba influenciado por el contexto religioso de la época y lo realizaba a través de las siguientes actividades pastorales que a continuación se especifica.

Faustino Míguez cuida "la liturgia"<sup>83</sup> como buen observante de la Regla que es. Tendría presente las Constituciones de su Fundador, de Calasanz. Esta hace referencia al cómo vivir la liturgia. Lo explicita en los capítulos: "el cultivo de la oración, el silencio, celebración de los sacramentos. Además, hay un capítulo sobre la observancia de ceremonias y ajuar del culto"<sup>84</sup>.

El maestro Míguez entiende que "la catequesis"<sup>85</sup> es importante en el primer anuncio, que debe ser el centro de la actividad evangelizadora. *Aprovecharán todas las ocasiones que se les presenten para inculcar a sus discípulas las máximas de la más sana moral cristiana y enseñarles prácticamente la ley santa de Dios, los preceptos de su Iglesia y sus propios deberes; que mejor se les grabará de este modo que aprendiéndolos*

---

78 Ep 124.

79 EN 42.

80 CF Cap. XIX, XIII, pág. 206.

81 CF Cap. XIX, XIV, pág. 206.

82 EN 46.

83 Cfr. EN 43.

84 Cfr. Constituciones de Calasanz, págs. 44-65.

85 EN 44.

*simplemente de memoria*<sup>86</sup>. Además, en las constituciones del fundador hay un capítulo que se centra en el cómo debe ser la enseñanza y aparece la enseñanza religiosa, la religión y moral, es una manera de sistematizar los datos fundamentales. Y considera importante la asiduidad en la participación de los sacramentos, *frecuenta los Sacramentos, según te lo permitan, y siempre con nuevo fervor*<sup>87</sup>. Faustino dice que los sacramentos son esos ríos de gracia que producen un gran efecto en la persona. Los sacramentos que Faustino desarrolla más en sus escritos son Bautismo, Eucaristía y Penitencia<sup>88</sup>. *Te hice nacer en el gremio de la Iglesia, y te sostuve con los santos Sacramentos*<sup>89</sup>.

Al P. Faustino le configura su tierra natal y todo lugar por el cual pasa. Atento a la realidad en la que vive y a la religiosidad del pueblo, se acerca con la mirada del Buen Pastor, que no juzga sino ama aquello con lo que se encuentra. Y, "como predicador necesita poner también un oído en el pueblo, para descubrir lo que los fieles necesitan escuchar. Un predicador es un contemplativo de la Palabra y también un contemplativo del pueblo. De esa manera, descubre las aspiraciones, las riquezas y los límites, las maneras de orar, de amar, de considerar la vida y el mundo, que distinguen a tal o cual conjunto humano, prestando atención al pueblo concreto con sus signos y símbolos, y respondiendo a las cuestiones que plantea"<sup>90</sup>. Es consciente que "la religiosidad popular bien orientada, mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores que pueden llevarles a un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo"<sup>91</sup>. Por ejemplo, el mes de mayo, el mes del Sagrado Corazón. "Liberado de las clases, pudo ultimar, y darle a la prensa, la obra, titulada "Junio o el mes del Sagrado Corazón". Esta obra tuvo gran aceptación entre los fieles por su devoción al Sagrado Corazón en forma sencilla, fervorosa y segura; se convertiría en uno de los adalides de tal devoción en España, que culminaría un día con la consagración de la nación española al Sacratísimo Corazón entronizado en el Cerro de la Ángeles, muy cerca de Getafe"<sup>92</sup>. Otro ejemplo de piedad popular es el mes de mayo. El P. Faustino desarrollo cuatro o cinco días, durante el mes de mayo en Sanlúcar de Barrameda, en cuyo Colegio de las Escuelas Pías se había implantado esta santa costumbre de celebrar todos los días del mes de las flores, con asistencia del vecindario y de los colegiales, como hemos conocido hasta nuestros tiempos<sup>93</sup>. Al igual que su santo Fundador tiene relación con las cofradías. Tenemos la prueba de la petición que hizo ante la Santa Sede: "El P. Faustino Míguez..., presidente de la Cofradía de la Vera Cruz y de la Sta. Espina de Ntro. Señor Jesucristo, erigida en la iglesia del Colegio. Deseando promover cada vez más el culto de estas preciosas reliquias y anhelando infundir profundamente en el alma de los fieles el misterio de la Pasión y Muerte de Ntro. Señor Jesucristo, cree que merece la pena enriquecer y fortalecer dicha

---

86 CF Cap. XIX, XXII, pág. 208.

87 Ep 60.

88 Cfr. M<sup>o</sup> I. GUTIÉRREZ, págs. 352-353.

89 F. MÍGUEZ, *Junio o Mes del Sagrado Corazón de Jesús* (MSC), Madrid 1904, págs. 176-177.

90 EG 154.

91 Cfr. EN 48.

92 PSV pág. 122.

93 Cfr. HPF 133.

Cofradía con el tesoro de las indulgencias<sup>94</sup>. También vemos como su tierra natal le influye en la tradición de la devoción por los difuntos hasta tal punto que el P. Faustino, de su propio puño y letra escribe, un documento en 1866 sobre el voto en favor de las almas del Purgatorio<sup>95</sup>. "No podemos olvidar, para comprender esta faceta de su apostolado, la singular devoción profesada por nuestro venerado Padre a las almas del purgatorio que quedó bien patentizada en la consagración a Dios mediante la santa esclavitud de María y el acto heroico de caridad, llamado "votos de ánimas", que proclama bien a las claras su espíritu de sacrificio y desprendimiento en favor de las almas más olvidadas. Esta devoción le exigía vivir en comunión permanente con las necesidades espirituales de las almas del purgatorio, espoleaba, por lo tanto, el celo por su rescate"<sup>96</sup>.

El santo es un hombre muy observante de todas las obligaciones que tiene en la comunidad con respecto a los rezos. Él cuida su vida espiritual. En el capítulo de las Constituciones que escribe para las religiosas tiene un apartado que hace hincapié en lo que se debe hacer en clase. *Al comenzar la jornada se pondrán todas de rodillas y rezarán a coro las oraciones de entrada y concluidas... A cada hora de reloj se rezará o cantará el Bendito, con un Avemaría y gloria, que se terminará con una comunión espiritual... rezará el Rosario todos los días... la clase terminará por la oración de acción de gracias, con Padrenuestro, Avemaría y Gloria... ya en fila las niñas entonarán la plegaria a la Santísima Virgen*<sup>97</sup>.

## ARDO EN CELO POR YAHVEH<sup>98</sup>

El profeta Elías exclama: ¡ardo en celo por Yahveh! Y, el P. Faustino: *todo un Dios arde de amor por mí*<sup>99</sup>. Descubre a Dios, como un Dios celoso que exige al hombre pertenencia, *se toda mía y yo seré todo tuyo y para siempre*<sup>100</sup> y exclusividad: *sólo yo formé tu corazón, yo sólo debo poseerlo*<sup>101</sup> y ardor: *Jesús sí vuestro corazón, Jesús mío, es corazón de amante y de esposo, más bien es el mismo horno de la caridad y del amor. ¡Ay!, por el poder de vuestro amor no os alejéis de mí, estad siempre conmigo, y haced que la fecunda rociada de vuestra gracia... ahora más que nunca descienda sobre mi propia alma... solamente así podrán florecer en mi corazón las más selectas virtudes mientras consume mi alma la llama del divino amor*<sup>102</sup>.

El celo apostólico nace en él, de sentirse en deuda con el Señor por todos los dones recibidos. Brota en él un *debéis aprender a trabajar por Cristo, en Cristo, y para Cristo. ¿Qué recompensa pudiera esperar de vosotras ni de nadie? Sin embargo, trabaja*

94 S. LOPEZ, *Faustino Míguez, fundador de las religiosas calasancias*, Salamanca 1988.

95 Ep 8.

96 PSV pág. 50.

97 CF Cap XXI, I, XVI, XVIII, XIX, XX, págs. 213-217.

98 1Re 19,10.

99 MSC, pág. 260.

100 Ep 141.

101 Ep 141.

102 MSC págs. 252-253.



con celo apostólico, porque no espera su recompensa de los hombres, ni busca más que la honra y gloria de Dios y la salvación de las almas<sup>103</sup>. Ninguno más fuerte que Jesús, nuestro Amantísimo Salvador; nadie más celoso por la honra y gloria de su Eterno Padre<sup>104</sup>.

A través de sus escritos podemos ver como considera imprescindible tener ese celo, esa pasión por anunciar el Evangelio. *¡Dios le premie, como se lo pido! Y espero, ese celo por su gloria y por la salvación de las almas<sup>105</sup>.*

Habla del celo apostólico en las Constituciones en el capítulo de las virtudes de la maestra. *El celo, que con grande afecto la mueva a procurar la mayor honra y gloria de Dios, dándole a sus discípulas buenos ejemplos, sólidas instrucciones y correcciones prudentes y moderadas, lo que no conseguirá, ciertamente: primero, sin la fiel observancia de sus Reglas, el más ardiente deseo de formar a Jesucristo en sus alumnas y todos los sacrificios posibles por salvarlas; segundo, sin hacerse toda para todas, aprovechar todas las ocasiones que se le presenten para mejor instruir las y obrar con suavidad, a imitación de Jesucristo, y con fuerza para no desalentarse por dificultad alguna<sup>106</sup>.* E insiste en el bien que le hace al Instituto si se trabaja con celo *¿Queréis dar buen nombre al Colegio, acreditar la Corporación y salvar vuestras almas? Trabajad con incansable celo en vuestra misión como Esposas de Jesucristo por quien deseáis ganar todas las almas, precio de su preciosísima Sangre<sup>107</sup>.*

Incluso lo relaciona con el interés e identificación con el Instituto, *Ahí, ahí es donde mejor se ve el celo e interés que tienen por su Congregación y por la honra y gloria de Dios y bien de las almas<sup>108</sup>. El Instituto debe ser para vosotras una antesala del cielo, donde todas sirváis, améis y alabéis sin cesar a Dios<sup>109</sup>.*

“El celo le mueve al Voto de Animas cuando está en Getafe, en 1866; a dedicar largas horas al confesonario para atender las necesidades espirituales de los hombres de su tiempo, a liberar a la humanidad del dolor físico y la enfermedad, y a la mujer, de la ignorancia”<sup>110</sup>.

## EL TIEMPO Y EL DESTIEMPO<sup>111</sup> EN EL P. FAUSTINO

El P. Faustino hace vida las palabras de San Pablo “predica la palabra, insiste a

---

103 Ep 256.

104 Ep 124.

105 Ep 258.

106 CF Cap XVII. XI, pág. 195.

107 Ep 688.

108 Ep 288.

109 TE pág. 19.

110 FMSC 48.

111 Cf. 2 Tim 4,2.

tiempo y destiempo". Traduciéndola a sus palabras podríamos decir *nada hagas que no sea por Dios y en su presencia*<sup>112</sup>. *Siendo cada instante un capital, que Dios pone en nuestras manos, para adquirir con él una felicidad eterna, las Hijas de la Divina Pastora procurarán aprovecharlos todos*<sup>113</sup>.

Evangelizar a tiempo es, cuando corresponde, cuando todo va a favor, en momentos fáciles o a destiempo, cuando no corresponde, en momentos difíciles. Uniendo a tiempo y destiempo, es siempre. *Escuchadle continuamente en vuestros corazones; sufrid con Él; pensad en Él; hablad, obrad y trabajad con Él; andad siempre en su presencia*<sup>114</sup>. Evangelizar sin descanso. *Séme toda de Dios y nada hagas que no sea por Él y en su presencia*<sup>115</sup>. Es predicar a Cristo en cualquier momento y circunstancias. Esta exhortación paulina la hace vida. A tiempo y destiempo le lleva a gastar su vida: en la escuela, en el confesionario, en la comunidad, en el acompañamiento del Instituto Calasancio. Y a derrochar su vida para con el débil, para con el que sufre, para con la mujer marginada.

El P. Faustino vive en una época de destiempo donde se comienza a palpar el proceso de secularización y ataque a lo religioso. Lo constatamos en la celebración de la eucaristía por el P. Eustaquio Hernández:

*Ya no se disputa sobre religión, porque reina el indiferentismo, los sacrosantos dogmas de la religión son atacados con el arma del ridículo y se hace estudio particular em desacreditarlos y hacerlos caer en el desprecio... Palpable es a los ojos de hombre pensador que la situación presente, la más aciaga sin duda de cuantas vieran los siglos, necesita un pronto y eficaz remedio, remedio que no parándose en las consecuencias del mal atiende a su raíz, destruya su causa y de esa manera cortado el árbol desaparezca el fruto, y la sociedad volviendo a su centro podrá llenar cumplidamente sus fines, hacer la felicidad del individuo*<sup>116</sup>.

Otro de los problemas de la sociedad de finales del S XIX es la pobreza, la educación. En el discurso de Celanova intuye la importancia de *poblar la tierra de ciudadanos probos e ilustrados y el cielo de ángeles; renovar la sociedad desde su misma base y hacer la felicidad humana, mediante una educación sincera a la par que gratuita, es la divina misión de las Escuelas Pías*<sup>117</sup>. Formar ciudadanos no era tarea fácil, cada niño con su historia personal y en el contexto socio-político-religioso, se trataba, a través de la Palabra de Dios, ir moldeando el orden querido por Dios. Él lo expresa: *toma el diamante en bruto y sin perjudicar su naturaleza primitiva, mientras haya una imagen de Dios en el mundo, será grande y providencial, será sagrada y divina la Misión la*

112 Ep 137.

113 CF Cap VIII, pág. 81.

114 Ep 139.

115 Ep 136.

116 HPF 90.

117 Ibid., págs. 48-49.

### Escuela Pia<sup>118</sup>.

La respuesta del Santo en los momentos de destiempo es vencer al mal a fuerza de bien y abandonarse en las manos del Padre. Lo constatamos en las ocasiones que recomienda el lema de su Santo Padre para los momentos de dificultad: *dejemos obrar a Dios que suele, puede y sabe enderezar lo que creemos torcido. Al que ama a Dios aún las cosas adversas se tornan en bien y más si le humillan*<sup>119</sup>. Destacamos algunos momentos donde dejó obrar a Dios.

## CONCLUSIÓN

La exhortación *Vita Consecrata* recoge algunos aspectos que hemos visto en Faustino Míguez y en lo que insiste a las religiosas; el motor de todo debe ser el amor, la conversión, el celo apostólico, la necesidad de la experiencia de Dios y la importancia del testimonio.

“El recuerdo de las grandes evangelizadoras y de los grandes evangelizadores, que fueron antes grandes evangelizados, pone de manifiesto cómo, para afrontar el mundo de hoy hacen falta personas entregadas amorosamente al Señor y a su Evangelio. «Las personas consagradas, en virtud de su vocación específica, están llamadas a manifestar la unidad entre autoevangelización y testimonio, entre renovación interior y apostólica, entre ser y actuar, poniendo de relieve que el dinamismo deriva siempre del primer elemento del binomio». La nueva evangelización, como la de siempre, será eficaz si sabe proclamar desde los tejados lo que ha vivido en la intimidad con el Señor. Para ello se requieren personalidades sólidas, animadas por el fervor de los santos. La nueva evangelización exige de los consagrados y consagradas una plena conciencia del sentido teológico de los retos de nuestro tiempo... Las personas consagradas han de ser pregoneras entusiastas del Señor Jesús en todo tiempo y lugar, y estar dispuestas a responder con sabiduría evangélica a los interrogantes que hoy brotan de la inquietud del corazón humano y de sus necesidades más urgentes”<sup>120</sup>.

Como en todo bautizado, anida en su corazón el deseo de santidad y de evangelizar. Es consciente del don recibido. El deseo de parecerse a Cristo le permite dar testimonio del misterio de santificación que Dios quiere realizar en él a través de su misión evangelizadora en la escuela, en el confesionario, en la humanidad doliente y en la mujer marginada. *La verdadera dicha está en parecerse, está en seguir, está en imitar al Autor de la dicha, al Esposo de las almas que le aman, a sólo Jesucristo*<sup>121</sup>. Así es, la misión evangelizadora de San Faustino en la medida en que vive y da testimonio del Evangelio en la condición de vida en la que Dios le ha llamado, a través de

---

<sup>118</sup> Ibid., págs. 51.54.

<sup>119</sup> Ep 761.

<sup>120</sup> JUAN PABLO II, *Vita Consecrata*, 81.

<sup>121</sup> Ep 70.

los servicios y tareas que tenga encomendadas, y poniendo en común el carisma del Espíritu con el que ha sido bendecido.

San Faustino dice a las religiosas que Dios llama a la Corporación, a la Vida Religiosa Calasancia, para ser santa y todo cuanto haga sea desde Él. *Sí, quiero decirte que Dios te trajo a la Corporación para que seas una santa. Para eso tienes que ser humildísima, laboriosísima y tan desprendida de ti misma que nada hagas por amor propio sino por el de tu Divino Esposo que en todas partes y a todas horas te ve y pide el corazón, cuanto hagas y siempre debes tener en Él fijo los ojos de tu alma y reiterarle la Consagración de todo tu ser*<sup>122</sup>. Además, no les pide a sus religiosas que sean santas, sino que quieran ser santas, es decir, que deseen amar a Dios y estén disponible para servir al Señor evangelizando a través de la educación. *No puedo exigirlos seáis ya santas, pero sí que diariamente caminéis a la perfección religiosa a que habéis sido llamadas: Lo prometisteis y aun jurasteis libremente, a cumplirlo*<sup>123</sup>. *Ni te olvides de la sentencia de mi Sto. P.(Calasanz)¿Quieres ser santa? -Sé humilde. ¿Quieres ser más santa? -Sé más humilde. ¿Quieres ser muy santa? -Sé muy humilde*<sup>124</sup>.

Entiende que el centro de toda evangelización debe ser Jesucristo y, la fe se radia más por el testimonio de vida que por unas actividades realizadas. Sólo la vida convence y arrastra. San Faustino es transparencia de Jesús, extiende el Evangelio, convierte el corazón y atrae a muchos a vivir de la misma manera. Su testimonio es propaganda vocacional. El carisma fundacional es un don, es el granito de arena que el Instituto Calasancio aporta a la evangelización en la Iglesia universal. El objeto y el espíritu de las Hijas de la Divina Pastora, *buscar y encaminar*, está relacionado con acompañar procesos de fe y de maduración en el seguimiento de Jesús. En definitiva, la religiosa calasancia es una evangelizadora, un testigo de la fe que acompaña hacia el encuentro con Dios.

El P. Faustino considera que el propio trabajo evangelizador lleva a encontrarse con Dios y está siempre en oración y en su presencia. *El que siempre está trabajando por Dios, está siempre en oración y tal vez una sola jaculatoria le sirva más que muchas horas de oración*<sup>125</sup>. *Trabajando siempre por Dios, y tu vida será una oración continua y preparación para la gloria eterna o, mejor dicho, una gloria anticipada*<sup>126</sup>. *Debéis aprender a trabajar por Cristo, en Cristo, y para Cristo*<sup>127</sup>.

En definitiva, el P. Faustino entiende que el Espíritu es el alma de la evangelización, *que la letra mata y el Espíritu vivifica*<sup>128</sup>, el hombre es un mero instrumento

---

122 Ep 759.

123 Ep 327.

124 Ep 745.

125 Ep 153.

126 Ep 58.

127 Ep 256.

128 Ep 124 (Cfr 2 Cor 3,6).

para llevar a cabo la tarea que *muchas veces o de ordinario se sirve el Señor de los instrumentos más humildes para las obras más grande*<sup>129</sup> y, el motor de toda acción evangelizadora es el amor. *Con eso y sin eso que haces, todos los días pido por vosotras como por mí. Y estos días con especialidad por ti, para que Dios te ilumine y ponga en tus labios palabras de vida, y en tu corazón un ardentísimo fuego de amor divino, para que lo enciendas en los de esas jovencitas*<sup>130</sup>. *Si todo lo hicieseis por Dios, sólo por su amor, y en su presencia..., creedme que estaréis en una oración continua, siempre hablando con Dios y Dios inclinándose siempre a vosotras; siempre mirándose en Dios y Dios mirándose y complaciéndose siempre en vosotras; viviréis como unas bienaventuradas y lo seréis desde ahora y por toda la eternidad*<sup>131</sup>.

En la historia de la Iglesia, en la historia de la Escuela Pía y en la breve historia del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora, los grandes evangelizadores y evangelizadoras han sido aquellos *que han vivido en, por, con y para su Amado a quien pertenece en todo, del todo y para todo*<sup>132</sup>.

Para concluir, podríamos decir que la misión evangelizadora del P. Faustino hace referencia a que el modo de ser y crecer como persona es Jesús de Nazareth. El estilo de cualquier evangelizador debe ser Jesús y el indicador de su buen hacer es *pasar con su vida haciendo el bien y dándola*<sup>133</sup>. La importancia de estar *animado de un espíritu apostólico*<sup>134</sup> con un fin, *trabajar para mayor honra y gloria de Dios*<sup>135</sup>. En esto se resume la misión evangelizadora del P. Faustino.

*Es buscar almas y encaminarlas a Dios por todos los medios que estén al alcance de la caridad; por tanto: Las Hijas de la Divina Pastora, animadas de un espíritu apostólico y con una abnegación sin límites, acudirán al socorro de las almas que las necesitaron y la obediencia les indicare, aun con exposición de su misma vida, sin más armas que las de la caridad, ni otro móvil que el de la gloria de Dios y el de la salvación propia y ajena. Para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia se dedicarán a la enseñanza de jóvenes y adultas, externas, colegialas o asiladas, de cualquier clase y condición que sean, y a las horas y en los puntos que más convengan*<sup>136</sup>.

En Faustino evangelización -buscar almas- y el acompañamiento personal -encaminarlas hacia Dios- va unido. Búsqueda que es un camino hacia el encuentro a través del anuncio de Jesucristo para que lo reconozca presente en su vida y lo acepte como salvación. Faustino cooperador de la verdad y anunciador del Dios Vivo.

---

129 Ep 131.

130 Ep 54.

131 Ep 30.

132 Cfr. Ep. 475.

133 Cfr. RF Cap I, III, pág. 12.

134 Cfr. BF I 46.

135 Ep 137.

136 BF 45.



## LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD. LA VOCACIÓN CIENTÍFICA DEL P. FAUSTINO

Almudena Béjar Sánchez, Hdpc.

### SUMARIO

*El artículo hace un recorrido por la vida del P. Faustino Míguez, teniendo como punto de referencia los lugares donde estuvo destinado y los acontecimientos históricos que provocaron el despertar y el desarrollo de su vocación científica, inseparable de su vocación como educador y sacerdote escolapio. Un único ideal se deja traslucir detrás de cada una de sus actuaciones: el amor a Dios y el amor a la persona, sea niño, niña, joven, adulto, enfermo, docente... lo que le lleva a estar al servicio del pueblo haciendo una lectura creyente de la realidad que le toca vivir. Textos propios del P. Faustino, y distintas biografías, principalmente la redactada por M. Sacramento Calderón, y escritos acerca de su vida y su obra, elaborados por padres escolapios y religiosas calasancias, han servido de base para plasmar este camino científico de su vida.*

### ABSTRACT

*This article takes a journey through the life of Fr. Faustino Míguez, taking as a point of reference the places where he had been destined and the historical events, which caused the awakening and development of his scientific vocation, inseparable from his vocation as an educator and Piarist priest. A single ideal is shown through each of his actions: For the love of God and out of love for the person, whether it be a child, girl, young, adult, sick or a teacher... which lead him to be at the service of the people, doing a faith reading of the reality that he has to live. Fr. Faustino's writings and different biographies, mainly written by M. Sacramento Calderón, and writings about his life and work elaborated by Piarist and Calasancian religious fathers, have served as the basis to translate this scientific path of his life.*

*La mayor ciencia de la criatura  
es dejarse toda en manos de su Creador,  
que sabe para qué la formó y cómo la ha de gobernar.*  
(Ep. 135)

## PREÁMBULO

Tomar como punto de referencia a Faustino Míguez es hablar de una vida abierta al designio de Dios; de una vida con una gran sensibilidad a los signos de su tiempo, en los cuales supo descubrir e interpretar el lenguaje del Espíritu. Encontrarnos con él es entrar en contacto con un hombre que caminó con los ojos de su interior abiertos y con la mirada puesta en Dios y, por Él, en sus hermanos los hombres<sup>1</sup>. Al reconocerlo como santo, la Iglesia afirma que forma parte de la historia de salvación proyectada por Dios para ese tiempo concreto en que le tocó vivir.

Si definimos la vocación como la llamada a ser en plenitud lo que ya somos por pura gracia de Dios, la vocación que recibe Faustino fue un derroche de la Gracia con múltiples facetas que, por fidelidad al Amor que Dios derramó en él, supo desarrollar a lo largo de su vida. De ellas dejó constancia S. Juan Pablo II en la homilía de su Beatificación el 25 de octubre de 1998: "Como **educador**, su meta fue la formación integral de la persona. Como **sacerdote**, buscó sin descanso la santidad de las almas. Como **científico**, quiso paliar la enfermedad liberando a la humanidad que sufre en el cuerpo. En la escuela y la calle, en el confesionario y el laboratorio, el Padre Faustino Míguez fue siempre transparencia de Cristo, que acoge, perdona y anima".

En este artículo vamos a desarrollar su faceta como científico, aunque nos daremos cuenta que es inseparable del resto, porque su vida tiene un solo ideal: ser de Dios y por Él, permanecer al servicio del pueblo. El mismo nos dice:

*Como escolapio, soy del pueblo y para el pueblo, consagrado a su enseñanza, debo amenizarla con la práctica<sup>2</sup>.*

Con relación a la vocación científica del P. Faustino nos preguntamos cómo y cuándo se le manifestó y qué factores pudieron influir en ella. A lo largo de este escrito haremos referencia sobre todo, a los lugares por donde pasó y los acontecimientos que en cada uno de ellos provocan en él una lectura creyente de la realidad, discerniendo en cada signo de su tiempo una llamada de Dios a vivir siempre la entrega, en actitud abierta, en un Sí permanente.

1 CALDERÓN R. DE GUZMAN, Sacramento. Signo del Amor de Dios. Madrid, 1993.

2 MIGUEZ, Faustino: Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla 1872, pp. 91-92.



## 1. LOS INICIOS DE UNA VOCACIÓN: XAMIRÁS Y EL SANTUARIO DE LOS MILAGROS

Manuel González Míguez nace en 1831 en Xamirás, aldea perteneciente a Acevedo del Río en la provincia de Orense. De una familia creyente, honesta y trabajadora y en el contacto con una tierra exuberante en vegetación y de gente sencilla, fue configurando su personalidad humilde, atenta, reflexiva, rigurosa... capaz de descubrir la belleza de la creación como obra de Dios.

De su familia y vecinos recibirá los primeros conocimientos populares sobre las propiedades medicinales de algunas plantas, ya que los remedios naturales eran comunes en su tierra gallega.

En su juventud y sintiéndose llamado al sacerdocio, parte hacia el Santuario de los Milagros, donde permanece de 1847 a 1850. Estudia latín y Humanidades además de diferentes oficios, pues "en la Iglesia, los estudiantes servían de sacristanes, ayudantes de las misas y entonadores en el órgano; ellos daban cuerda al reloj, limpiaban la Iglesia, tocaban las campanas, hacían, en fin, todo lo necesario en el templo"<sup>3</sup>. Progresó en el amor a la Virgen, razón de ser de aquel lugar, y de Ella recibió la enseñanza del servicio, de la sencillez y de la fidelidad.

Durante su estancia Manuel destacó entre los mejores alumnos por su aprovechamiento en el estudio<sup>4</sup> y por sus cualidades humanas y religiosas, siempre dispuesto a colaborar con quien necesitara su ayuda. "Ya de estudiante procuraba ayudar a los alumnos o condiscípulos menos aventajados para que se pusieran al mismo nivel en las disciplinas que cultivaban"<sup>5</sup>, nos dice el P. Olea Montes, escolapio y gran amigo del P. Faustino.

Aquí Manuel tiene ocasión de conocer más de cerca y de forma continuada la utilidad terapéutica de las plantas. Convivió con Fray Teodoro Feijoo, franciscano, que alejado de su convento se acogió a los Milagros y vivió allí los dos últimos tercios de su vida. Realizaba recetas de hierbas para la gente sencilla de estos pueblos y para los amigos él mismo fabricaba un licor con más de treinta hierbas<sup>6</sup>.

Va a ser también en los Milagros donde conozca a un sacerdote escolapio, familiar de uno de los estudiantes. Este encuentro supone para Manuel descubrir una nueva dimensión de la gracia que Dios ha puesto en él: ser sacerdote y además maestro-educador según el espíritu de José de Calasanz.

---

3 MARTÍNEZ DE PAZOS, José María: Historia del célebre Santuario de Nuestra Señora de los Milagros, Santiago 1891, pág. 94.

4 Summarium Super Dubio, Proc-ord. Matriten pág. 20.

5 Summarium, pág. 11.

6 RIVAS QUINTAS, Eligio: Historia del Santuario de los Milagros, Orense 1983, pág. 143.

## 2. VOCACIÓN DE ESCOLAPIO: FORMACIÓN EN LAS ESCUELAS PÍAS

Ingresa al Noviciado de San Fernando de Madrid de las Escuelas Pías en 1850 y el día 12 de diciembre toma el hábito de manos del P. Julián Alejandre, Superior Provincial. Es entonces cuando cambia su nombre de Manuel por el de Faustino de la Encarnación, misterio que él contempló y vivió profundamente. Profesó de votos solemnes el día 16 de enero de 1853 y fue ordenado sacerdote el 8 de marzo de 1856.

Los estudios que realizó en las Escuelas Pías, según el plan del P. Jacinto Felíu, Comisario Apostólico, tuvieron una marcada orientación científica, lo que seguramente contribuiría a desarrollar su vocación de científico. Según el P. Dionisio Cueva, "fácilmente se observa que las matemáticas se han impuesto a la filosofía y a la misma teología"<sup>7</sup>.

| CURSO DE ESTUDIOS  |                                 |                     |
|--|---------------------------------|---------------------|
| que supuesta la enseñanza primaria observarán por ahora los clérigos profesos de las Escuelas Pías |                                 |                     |
| Por la mañana  |                                 | Por la tarde        |
| 1º AÑO DE FILOSOFÍA  |                                 |                     |
| 1º semestre  | Aritmética y parte de Álgebra   | Lógica y Metafísica |
| 2º semestre  | Conclusión del Álgebra          | Religión y Moral    |
| 2º AÑO DE FILOSOFÍA  |                                 | 1º DE TEOLOGÍA      |
| 1º semestre  | Geometría                       | Teología dogmática  |
| 2º semestre  | Trigonometría y Geometría       | Teología dogmática  |
| 3º AÑO DE FILOSOFÍA  |                                 | 2º DE TEOLOGÍA      |
| 1º semestre  | Geometría analítica             | Teología dogmática  |
| 2º semestre  | Cálculos diferencial e integral | Teología moral      |
| 4º AÑO DE FILOSOFÍA  |                                 | 3º DE TEOLOGÍA      |
| 1º semestre  | Mecánica                        | Teología moral      |
| 2º semestre  | Física                          | Teología moral      |

Pero además, en San Fernando, se añadía una clase formal de Fisiología, Química e Historia Natural. Dichas asignaturas eran explicadas por los mejores profesores de fuera de la Orden<sup>8</sup>. Por otra parte, en el colegio los laboratorios de física y naturales

7 CUEVA, Dionisio: "El P. Jacinto Felíu en Zaragoza y su plan de estudios para los juniros escolapios", *Ala nalecta Calasanciana* 54 (1985), pp. 449-451.

8 CERDEIRIÑA, José: *El Padre Faustino Miguez*, Madrid 1970, pág. 21.

estaban dotados con los materiales e instrumentos más actualizados, ya que el P. Inocente Palacios, "en 1852 los restauró adquiriendo aparatos y ejemplares en los mejores establecimientos de París"<sup>9</sup>.

El ritmo de trabajo para los jóvenes estudiantes era intenso. Tenían marcado en el horario el tiempo de clases y el de estudio personal, que debían ser respetados. Y se les exigía una respuesta seria, en función del voto de enseñanza que habían realizado.

Por todo ello queda de manifiesto que la formación a la que tuvo acceso el P. Faustino fue rigurosa, de calidad, eminentemente científica, y pudo fomentar en él su inclinación al estudio y a la ciencia. Algunos de sus profesores advierten en él una gran capacidad de observación y profundización en las materias que estudia.

### 3. DOCENCIA, INVESTIGACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN: SU ESTANCIA EN GUANABACOA

En noviembre de 1857 llega a la nueva fundación escolapia de Guanabacoa. La presencia de los Escolapios en Cuba fue debida al interés político del gobierno español, que quiere seguir teniendo en sus manos la formación de los futuros maestros de Cuba, aún colonia española, y mejorar la situación docente existente en ella<sup>10</sup>. Crearon una Escuela Normal de Maestros con su correspondiente Escuela Práctica, y la dotaron de Gabinetes de Física e Historia Natural, instrumentos de Matemáticas, Astronomía y Agricultura, y una Biblioteca<sup>11</sup>.

Faustino permanece en esta obra durante casi tres años y manifiesta sus dotes de educador y sus inclinaciones a la botánica y al estudio de las propiedades terapéuticas de las plantas. Allí le espera trabajo duro, pero cuenta con el apoyo de una comunidad que tiene entre sus miembros personas de mucha solera religiosa, ya que es preciso cimentar bien los pilares de la naciente obra.

En lo referente a la actividad académica, el P. Faustino imparte en la Escuela Normal, las asignaturas de Agricultura, Geografía e Historia, durante los cuatro primeros meses del curso 57-58. En mayo de este último año quedan a su cargo las asignaturas de Agricultura, Física, Química e Historia Natural. Esta vertiente científica, eminentemente práctica de la Escuela, y la adecuada organización de las actividades del centro marcaron la actividad educativo-académica del P. Faustino a lo largo de toda su vida.

En este mismo año se inicia, la instalación y puesta en funcionamiento del Museo de Historia Natural, y de los Gabinetes de Física y Química, que llegaron a adquirir mucha

---

9 Diccionario Enciclopédico Escolapio, Salamanca 1983, (DENES), vol. II, pág. 567.

10 Alonso Marañón, Pedro Manuel: "La Escuela Normal de Guanabacoa y su reglamento interior para los alumnos", *Analecta Calasanciana*, 70 (1993), pág. 299.

11 Vilá Palá, Claudio: *Documentos Presentados para la Positio Super Virtutibus*, (PSV), Roma 1984, pp. 27-28.

fama. En esta tarea interviene el P. Faustino durante el tiempo libre que le deja su actividad docente y académica. En él va perfilándose cada vez con más claridad su vocación científica.

Aquí descubrimos uno de los rasgos del P. Faustino y de su talante científico: la capacidad de observación. En contacto con los habitantes de la isla, observa el uso que hacen de las plantas con fines terapéuticos; y se siente atraído por ello. Inicia sus primeros experimentos e investigaciones con la flora del país, que ya conoce bien pues ha tenido que estudiarla por ser profesor de Ciencias Naturales.

Según el P. Calasanz Bau, "entre los libros de diferentes temas en que abunda la biblioteca de Guanabacoa, los hay de la época antigua con trataditos de partes determinadas de la medicina y concretamente de homeopatía y preparación de globulillos. No es aventurado suponer que las aficiones a la terapéutica ya comenzaron en nuestro Padre por aquellas fechas"<sup>12</sup>.

Y el P. Eusebio Gómez, que vivió con él en Getafe desde 1899, confirma la influencia en este punto de su paso por Cuba: "basaba científicamente la eficacia de los específicos en las virtudes curativas de las plantas medicinales que él aprendió por observación directa de los nativos de Guanabacoa"<sup>13</sup>.

Asimismo, el P. José Cerdeiriña, que también convivió con el P. Faustino en Getafe de 1904 a 1907, nos relata que en más de una ocasión le oyó contar personalmente cómo, de manera inconsciente, se intoxicó con una infusión de hoja de tabaco. El médico no acierta con el diagnóstico y tratamiento. Entonces el P. Faustino pide permiso para poder medicarse por su cuenta y consigue superar dicha intoxicación<sup>14</sup>.

En marzo de 1860, regresa de nuevo a la Península y es destinado al colegio de San Fernando de Madrid para recuperarse de los problemas de salud que le obligan a salir de Cuba. Faustino Míguez llega con una vocación científica claramente manifiesta que consolidará y desarrollará a lo largo de su vida al servicio de los alumnos como Profesor de Química, Física y Ciencias Naturales, y más adelante, de la población sanluqueña mediante el análisis de las aguas de la ciudad, y de los enfermos a través del Laboratorio Míguez.

Faustino quiere liberar a la humanidad que sufre en el cuerpo y esta convicción le urge al estudio y conocimiento profundos de los efectos medicinales de las plantas, pues cree que Dios ha depositado en la naturaleza, y precisamente en las plantas, los elementos necesarios para curar la enfermedad. La ciencia, afirma él, está en conocer sus propiedades y saberlas aplicar.

Los primeros meses de su estancia en Madrid, mientras recupera la salud, se dedica a desarrollar su ministerio sacerdotal en las confesiones y predicación en la iglesia del colegio. En el curso 1860-61, ya incorporado en la comunidad, se le encomienda la misión

---

12 BAU, Calasanz: Historia de las Escuelas Pías en Cuba, Habana 1957, pág. 186.

13 Summarium, pág. 145.

14 Cerdeiriña, José, o.c., pág. 29.

pedagógica de maestro de escribir, y los destinatarios más directos son los pequeños. Su dedicación a ellos le permite vivir lo más genuino del carisma calasancio, lo que fue una de las grandes intuiciones de José de Calasanz: "Si desde la más tierna infancia el niño es imbuido en la Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de su vida entera"<sup>15</sup>. El espíritu calasancio va impregnando cada vez más su corazón.

El curso siguiente Faustino recibe un nuevo destino. Llega a Getafe el 19 de septiembre de 1861, lugar en el que estuvo hasta 1868. Son ocho años de maduración en el ministerio escolapio -como profesor, maestro y director de internos- y de intensidad espiritual con sabor a donación y confianza plena en el Dios que le salva.

Aquí su misión educativa desborda el ámbito puramente escolar para invadir, en parte, el familiar. Se le nombra director de una de las tres secciones en que está dividido el internado de Getafe. La experiencia de sus años de interno en el Santuario de los Milagros le ayudó a comprender mejor a esos niños con los que tiene que desempeñar la función de padre, madre y maestro a la vez. En las Escuelas Pías la figura del director de internos era de gran relieve por la responsabilidad que suponía la formación y orientación de estos niños alejados de su familia. Se procuraba que fueran personas de grandes dotes pedagógicas y capaces de crear un ambiente cercano y acogedor, para atenuar así la ausencia familiar y educarles en un auténtico talante humano y social.

La actividad académica que lleva a cabo en Getafe llama la atención por la variedad de asignaturas que imparte: Ejercicios de análisis y traducción latina y castellana, Rudimentos de Lengua Griega, Nociones de Historia General y particular de España, Aritmética y Álgebra hasta las ecuaciones de 2º grado inclusive, Francés, Historia Sagrada y Moral, Física y Química. En todas estas asignaturas dio siempre una nota de sabiduría y conocimientos profundos, adquiridos sin duda después de muchas horas de dedicación al estudio. Hizo vida la afirmación de José de Calasanz: "quien hace voto de enseñar, lo hace también de aprender". Y él nunca se cansó de aprender. Lo hizo hasta el final de su vida cuando a los 94 años asistía a las conferencias que daban los jóvenes con papel y lápiz en la mano. Su corazón de maestro le llevó a sentirse siempre discípulo del Único y Verdadero Maestro<sup>16</sup>.

En noviembre de 1867, se le pide a los Escolapios la fundación de un colegio en el Monasterio de San Rosendo, en Celanova (Orense) y el 3 de agosto de 1868 es destinado allí el P. Faustino, a un terreno ya conocido, muy cerca de su aldea natal. Este va a ser el primer centro escolapio que se establece en Galicia.

#### **4. PROFUNDO AMOR A LA EDUCACIÓN: MONASTERIO DE S. ROSENDO EN CELANOVA**

A este monasterio benedictino, formando parte de la primera comunidad escolapia que allí se implanta, llega el P. Faustino en 1868. Para la inauguración del Colegio,

---

15 Constituciones de José de Calasanz, nº 2.

16 HPF 86.

el 15 de agosto, prepara un discurso de carácter pedagógico, en el que recoge toda su teoría sobre la educación que, sin duda, es el resultado de su experiencia: educador por vocación, con un gran amor al niño, al joven y al hombre entero.

Amor que se convierte en servicio y entrega desde su ministerio educativo en las aulas, como director de internos y como fiel defensor de la libertad de enseñanza; y desde su ministerio sacerdotal en la iglesia conventual que funciona como parroquia. Dedicó parte de su tiempo al confesonario, desde donde contribuye a la salud del espíritu, y acoge amorosamente al que se acerca necesitado de perdón y guía.

Después del acercamiento que tuvo en Guanabacoa a las propiedades terapéuticas de las plantas, nos lo encontramos en el Monasterio de San Rosendo en contacto con documentación referente a la Botica que existía en él y funcionaba aún en 1834, año en que se hizo cargo de ella hasta su muerte Fray Froilán Cid, monje benedictino y que tuvo una proyección exterior extraordinaria atendiendo durante varios siglos a las necesidades farmacéuticas del pueblo. En la lista de los medicamentos existentes en ella se ve la preponderancia que se daba a la cura de las enfermedades utilizando las virtudes terapéuticas de las plantas<sup>17</sup>.

Hay dos fuentes de información sobre las existencias de dicha botica: un inventario y una copia hecha o recuperada por los Escolapios a su llegada al Monasterio, y que entregaron a un farmacéutico de Orense. Entre las dos se observan divergencias notables en la escritura de los medicamentos y en el número de los mismos. Nos interesa lo que dice al respecto, el texto siguiente: "Se nota en la copia recuperada, la mano de una persona conocedora que corrigió las erratas de escritura que los representantes del gobierno plasmaron al escribir los nombres que el monje boticario les dictaba"<sup>18</sup>. No sería extraño que fuera el P. Faustino quien hizo las correcciones a que se alude, dados sus conocimientos sobre el tema.

Ha transcurrido ya aproximadamente un año desde la llegada a Celanova. Ha sido un tiempo de intensa actividad, de compromiso y entrega sin medida. El P. Faustino, una vez finalizado el curso, recibe un nuevo traslado. A pesar de la oposición del pueblo, debe marchar hasta Sanlúcar de Barrameda, en la provincia de Cádiz.

## 5. HOMBRE DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO: SANLÚCAR DE BARRAMEDA

En 1869 el P. Faustino llega por primera vez a Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) donde permanece hasta 1873. Hacía menos de un año que los Escolapios habían fundado en esta localidad y convenía que empezaran las escuelas con gran brillantez para asegurar el crédito del colegio. Una vez más esta fue la finalidad principal que buscaron los superiores al enviar al P. Faustino.

---

<sup>17</sup> De Sa Bravo, Hipólito: *Boticas monacales y medicina naturista en Galicia*, León 1983, pág. 79-80.

<sup>18</sup> De Sa Bravo, Hipólito: o.c. pp. 80 y 87.

Desempeña la clase de Física y Química, la de Historia Natural y la de Fisiología e Higiene. Además, se le confía la formación y el cuidado de la biblioteca, lo que favorecía su deseo de saber y su conocidísima afición al estudio.

Son interesantes sus aportaciones a la didáctica de las ciencias, con los libros que escribió: Nociones de Historia Natural, Nociones de Física Terrestre y Diálogos sobre las láminas de Historia Natural. Podemos afirmar que su pasión fue la evangelización a través de la educación. "Llevaba a sus alumnos a la fe por la ciencia", manifiesta un alumno suyo.

El saber del P. Faustino no era meramente teórico y memorístico, sino verdaderamente práctico y experimental, empleando los más modernos métodos que llegaban a su alcance. En las clases todo se sometía a experimento para comprobar las propiedades de las plantas, de las aguas, de los minerales, etc. Y no solo realizaba los experimentos él, sino que de forma inaudita, hacía que los realizaran también los propios alumnos y aún, a veces, con participación de algunos adultos.

Esta fama cundió en la ciudad y se comprobó por expertos la labor científica que el P. Faustino realizaba en clase y fuera de ella. Y hubo quien propuso por ello su nombre al Municipio para que se le encargara el análisis de las aguas medicinales de la población, que otros habían intentado sin éxito<sup>19</sup>.

En Sanlúcar de Barrameda, se nos revela como un hombre con mirada atenta a la realidad en la que vive, encarnado en ella y tratando de responder a sus necesidades.

*Desde los primeros momentos de mi llegada a Sanlúcar oí encarecer la variedad y virtudes medicinales de sus aguas no sólo a sus vecinos, sino que eran fervorosamente encomiadas por la multitud de forasteros que anualmente acuden a tomarlas; y desde entonces concebí el proyecto de su análisis que no emprendí inmediatamente por carecer de los medios que exigen procedimientos, tan delicados como reiterados, que son indispensables para conseguirlo<sup>20</sup>.*

Por tanto, él mismo ha concebido recién llegado a la ciudad la posibilidad de realizar el análisis de las aguas de sus manantiales, lo que "mira como una de las mayores necesidades populares"<sup>21</sup>. Además, recibe instancias de personas respetables que fomentan sus deseos frente a esta empresa.

El 16 de abril de 1872, cuando el P. Faustino lleva ya en Sanlúcar casi tres años, recibe un oficio del Ayuntamiento en el que le solicita la realización de dicho análisis, por acuerdo tomado en la Sesión Ordinaria del día cinco del mismo mes y año. En ella "el Sr. Presidente expuso, que existiendo en esta población diferentes clases de aguas

---

19 PSV 65.

20 Míguez, Faustino: Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda, (AA) Sevilla 1872, pág. 11.

21 Ibid. Pág. 13.

medicinales cuyas propiedades se desconocen por no haberse analizado por personas competentes, y teniendo noticias que entre los señores Padres Escolapios del Colegio de San Francisco hay uno que está reconocido por ser excelente químico, creía llegada la ocasión de aprovechar esta oportunidad para hacer el análisis de todas las aguas que hay en la población<sup>22</sup>.

La respuesta, por su parte, a esta propuesta del Municipio es afirmativa:

*Repetidas preguntas y consultas sobre las virtudes medicinales de algunas aguas me decidieron a emprender el arduo y para mí osado estudio de su acción terapéutica, por amor a mi patria y en bien del pueblo en que resido. Consagrado a la enseñanza del pueblo, no he podido tener otro objeto que su bien<sup>23</sup>.*

El P. Faustino entiende que es una tarea de carácter humanitario que redundará en bien para la población, ya que con los resultados del análisis será posible paliar, en parte, algunas enfermedades. Lo hace como un servicio al pueblo, al que como escolapio se siente consagrado<sup>24</sup>.

El P. Faustino emprende la ardua y compleja tarea del análisis de los manantiales de Sanlúcar de Barrameda desde el convencimiento que la información es un derecho irrenunciable del pueblo. El agua es un bien básico y de uso popular; por ende, necesario prevenir y saber el uso higiénico y agrícola de la misma, y que por tanto, todos han de conocer.

Aporta con sencillez, generosidad y rigurosidad sus competencias, sabiéndolas como dones recibidos y en actitud de servicio para el bien de los demás y Gloria de Dios. No obstante, es consciente de sus limitaciones, por ello no vacila en someterse al juicio y veredicto de los que tienen mayor conocimiento. Y desde esta convicción, acepta la misión del estudio de las aguas.

*Me impuse como deber someterla y escudarla con la sanción facultativa, suplicando de oficio al Excmo. Ayuntamiento se dignasen nombrar una comisión de médicos que revisasen mis indicaciones y emitiesen su informe por escrito, como otro distinguido médico, físico y químico a la vez lo había hecho de palabra en términos que omito, por ser para mí honrosos<sup>25</sup>.*

Analizó las propiedades medicinales de las aguas de cuarenta y cuatro pozos de la ciudad. Por un procedimiento propio pudo encontrar lo que buscaba: detectar las sustancias y elementos disueltos en el agua, conocer sus combinaciones y cuantificarlos. Fue un trabajo que le exigió gran dedicación y le reportó *difíciles cálculos* y

---

22 Actas Sesiones del Ayuntamiento de Sanlúcar. Copia en el Archivo General del Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora. Madrid.

23 Míguez, Faustino, o.c., pp. 14, 15 y 91-92 AA.

24 Ibid., pp. 91-92.

25 Ibid., pag. 15.



*minuciosas comprobaciones*<sup>26</sup>. Nos lo relata él mismo, en la introducción del libro que escribió con los resultados:

*Hechos los primeros ensayos en aguas transportadas con esmero, pasé a repetirlos en su origen con especial cuidado, diferentes veces y en distintas ocasiones. Después de muchos días y repetidos ensayos, por un procedimiento que me pertenece, pude encontrar lo que buscaba, y señalándolo con el dedo, exclamar con gozo, ¡aquí está! Por mi parte confieso ingenuamente que además de emplear lo más perfecto que en el día se conoce; de haber preparado por mí mismo, no sólo los reactivos, sino también hasta las sustancias de que se componen, las he repetido varias veces y en varias ocasiones he procurado que las reprodujesen otras personas inteligentes y hasta mis alumnos, ocultándoles siempre mis resultados*<sup>27</sup>.

Sin embargo y con la humildad que le caracteriza, el P. Faustino reconoce ante la población su incompetencia en materia tan delicada. Por eso, una vez finalizado el trabajo pide al Ayuntamiento que una comisión de médicos revise las indicaciones terapéuticas que ha señalado para cada una de las aguas de los diferentes pozos y que emita un informe. A través de este gesto descubrimos que en él, ciencia y humildad caminan unidas.

Nombrada una comisión médica, emite su informe en agosto de 1872 en los siguientes términos:

*Los que suscriben, hecho cargo con el debido detenimiento de las indicaciones terapéuticas que de las aguas de esta ciudad, en los diferentes manantiales que atesora, ha consignado el ilustrado Escolapio Padre Faustino Míguez en la memoria que del análisis químico que de las mismas ha practicado, no sólo las encuentran ajustadas a los principios de la ciencia, sino a las aplicaciones que por tradición venía haciéndose de ellas de una manera empírica cuando no eran científicamente conocidas sus propiedades medicinales*<sup>28</sup>.

Los resultados del trabajo fueron publicados en el libro "Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda con indicación de sus virtudes medicinales", en el que revela sus dotes científicas. El prólogo del mismo es de D. Manuel Pizarro y Jiménez, doctor en Medicina y Cirugía, Catedrático de Higiene de la Escuela de Medicina de Sevilla y socio de varias corporaciones científicas y literarias nacionales y extranjeras. En él dice que:

"Entre los Presbíteros Escolapios, que se desvelan por el aprovechamiento de sus alumnos, se cuenta el autor de la presente obra, tan modesto como entendido en las ramas físico-químicas de la ciencia naturales, las que cultiva con lucimiento notable; pero con tan escasas pretensiones que a no ser obedeciendo instancias de

---

26 Carta al Ayuntamiento con fecha 6 de febrero de 1873; Vilá Palá, Claudio: Documentos presentados para la PositioSuperVirtutibus (PSV 12-14), Roma 1984, pág. 78.

27 Míguez, Faustino, o.c. pp. 12 y 14 AA 12-14.

28 Ibid. 95.

personas de altas prendas, cuyas indicaciones casi eran para él preceptos, nunca se hubiera atrevido a emprender y mucho menos a publicar el resultado de sus concienzudos trabajos sobre la composición y cualidades de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda<sup>29</sup>.

El libro fue editado por el Ayuntamiento. En sesión del 24 de enero de 1873 decide enviarle mil ejemplares, pagarle los gastos que el análisis le ha ocasionado y expresarle el reconocimiento a su delicada consideración de haber realizado este trabajo que no sólo le acredita de químico ilustre, sino de amante de esta población que en adelante le considerará como uno de sus mejores hijos. En febrero de 1873, el P. Faustino agradece estos detalles a la Corporación Municipal, y escribe que

*No puedo consentir, en las difíciles circunstancias, que atraviesa la Corporación Municipal, que se imponga nuevos sacrificios, cuando yo inspirado en el deseo de ser útil a esta población, por la que tan realmente me intereso, siempre fue mi propósito costearlo de mi pobre y exhausto bolsillo. Con haberme dispensado el Ayuntamiento de su digna Presidencia un honor que ciertamente no merezco y contarme, a su decir altamente lisonjero para mí, esta ciudad en el número de sus buenos hijos, he alcanzado una recompensa muy superior a mis merecimientos, que no esperaba y que me indemniza con usura de las amarguras de siete meses de improbas tareas, consagrado al ingrato y oscuro trabajo de análisis<sup>30</sup>.*

Hemos visto cómo a su paso por Sanlúcar adquiere fama como científico y como sabio, por el trabajo realizado sobre los manantiales. A partir de este momento, "es lógico y natural que acudieran muchos pacientes a consultarle en sus dolencias para que les indicara, apoyado en sus estudios y experiencias, el agua más apropiada a su alivio y curación"<sup>31</sup>. Aquí puede estar, por tanto, el comienzo de una atención más directa, por su parte, a los enfermos. A través de esta tarea el P. Faustino pone su ciencia al servicio del pueblo y sus dotes científicas al servicio del que sufre la enfermedad. Se deja interpelar una vez más por el necesitado, que ahora es el que sufre bajo el peso del dolor físico, y llevado del amor quiere contribuir a aliviar su enfermedad:

*Así me lo prueba el estudio teórico-práctico que sobre sus efectos curativos me obligó a emprender, tanto como el amor a la ciencia el que profeso a la humanidad doliente, para cuya enseñanza consigno estos resultados; pues si a ejemplo de mi Divino Maestro debo mirar en primer término por la salud del alma, también estoy en la obligación de atender, según mis fuerzas, a la del cuerpo<sup>32</sup>.*

Su experiencia personal más profunda, en este hecho, es que el Señor se sirve de instrumentos sencillos para empresas grandes<sup>33</sup>:

---

29 Ibid. 2.

30 PSV 77.

31 Del Álamo, Anselmo, BFAA 90.

32 Míguez, Faustino, o.c., pág. 48.

33 Pigretti, M<sup>a</sup> Celia: Cartas del Siervo de Dios Faustino Enero (Ep), Madrid 1985, Ep 131.

*El vecindario de Sanlúcar me ha impulsado a publicarla, no sin vencer los poderosos obstáculos que, al pensar efectuarlo, se presentaban a mi mente, en la íntima convicción de mi escaso valer para empresa de tamaña transcendencia<sup>34</sup>.*

En el año 1873, al proclamarse la primera república tras la abdicación de Amadeo de Saboya, son expulsados de la ciudad por la Junta Revolucionaria y en la madrugada del 1 de julio abandonaron la ciudad en una barquichuela por el río Guadalquivir en dirección a Sevilla.

## 6. TIEMPO DE CULTIVO: EL ESCORIAL Y MONFORTE DE LEMOS

El 23 de septiembre de ese año le llega el destino al Monasterio de San Lorenzo del Escorial, donde un año antes los PP. Escolapios habían recibido de la Reina M<sup>a</sup> Victoria, consorte de Amadeo de Saboya, la encomienda del uso y administración del Monasterio con su colegio, iglesia y biblioteca que la tendría abierta al público todos los días.

Concurrían, por tanto, en el P. Faustino algunas de las exigencias que señalaba el P. Vicario para el personal necesario en El Escorial<sup>35</sup>: amplio saber, conocimiento de algunos idiomas - al menos, latín, griego, francés, más tarde demostrará también conocimiento del inglés-, amor por la ciencia...

Al P. Faustino se le asignan las clases de Francés, Física, Química e Historia Natural, y fue nombrado bibliotecario del Real Monasterio, cargo que aprovechó para consultar obras de Botánica y Química, según atestigua el P. David Álvarez, que le conoció en 1899, en Getafe: "he escuchado decir que se dedicó de una manera especial a los estudios de la medicina durante su permanencia en El Escorial"<sup>36</sup>.

La permanencia de los PP. Escolapios en El Escorial, fue corta. La 1<sup>a</sup> República cayó pronto y en diciembre de 1874, fue entronizado Alfonso XII. El Rey, en abril de 1875, les dice que tiene un destino diferente para El Escorial. En el mes de julio de 1875, después de haber celebrado el Capítulo Local durante el mes de junio, la Congregación Provincial determina la retirada de la comunidad del Monasterio.

El P. Faustino dirige sus pasos hacia Monforte de Lemos (Lugo) y el verano de 1875 de nuevo pisa tierra gallega y toma posesión de su cargo de rector el 26 de agosto. Aquí permanecerá durante cuatro años.

Su servicio como rector y su ministerio educativo como profesor de Agricultura, Matemáticas, Física y Francés, los comparte con sus aficiones botánicas, que aquí se

---

34 Míguez, Faustino, o.c., AA 17.

35 PSV 75.

36 Summarium 3.

plasman, sobre todo, en el cuidado de la huerta en la que él mismo cultiva algunas plantas medicinales y luego utiliza y aplica sus propiedades curativas.

“Desde estos tiempos de una manera preferente dirige sus experiencias y prácticas al conocimiento más profundo de la Botánica y las propiedades medicinales de las plantas. Analiza, experimenta, estudia las plantas en sus tallos, raíces, semillas, y por medio de tisanas, infusiones y extractos consigue curaciones”<sup>37</sup>.

Aquí, en Monforte, ha podido experimentar y comprobar la eficacia de los extractos que prepara. Es el inicio de lo que va a alcanzar su pleno desarrollo en Sanlúcar de Barrameda, ciudad en la que tiene su origen el Laboratorio Miguez.

## **7. LA CIENCIA POR AMOR A DIOS Y A LA HUMANIDAD: SANLÚCAR DE BARRAMEDA**

El P. Faustino regresa de nuevo a Sanlúcar de Barrameda en el año 1879 y permanecerá en ella hasta el año 1888. Es la tierra que le adoptó como hijo, de la que partió con fama de sabio y de santo y que ahora, en esta segunda estancia, le revelará como un hombre profundamente apostólico.

Se dedica a las clases de Física, Francés, Fisiología e Historia Natural en el colegio, a la biblioteca de la que nuevamente es encargado, al contacto cercano con los alumnos, al servicio sacerdotal en el confesionario y continúa con el estudio profundo de las plantas y sus propiedades.

Sabe que son muchas las urgencias a atender a nivel educativo-pastoral, dentro del colegio. Pero ha tenido ocasión de comprobar que también las hay fuera de los muros que le rodean.

Como Calasanz en Roma, en el contacto cercano con el “pueblo”, descubre que la educación no está al alcance de las niñas. Por eso, cuando sus ocupaciones terminan en el colegio, visita “una escuela de amigas” que tiene en su casa una señora, amiga de una dirigida suya. Las anima, les ayuda a enseñar a las niñas. Por su parte, está dispuesto a ofrecerles su apoyo. Y porque fue siempre un hombre abierto a la acción de Dios, sabrá descubrir cuál es la llamada que Él le hace a través de la realidad educativa que le rodea: ser fundador de una nueva congregación para la Iglesia, dedicada a la educación y promoción integral de la mujer.

Por otra parte, se emplea también en la atención a los enfermos. Inicia la elaboración de algunos extractos con propiedades medicinales y los pacientes comienzan de nuevo a acudir al P. Faustino para consultarle y conseguir alguno de sus preparados.

---

37 PSV 92.

Al principio, todo esto tiene lugar a pequeña escala. Conforme avanza su estancia en Sanlúcar aumenta también su fama y el número de enfermos que a él acuden.

Pero entre los años 1885, fecha de la fundación del Instituto, y 1888, año de su traslado a Getafe, tiene lugar un acontecimiento trascendental en la actividad terapéutica del P. Faustino. Nos lo relata él mismo, en la carta que escribe al Padre Procurador de las Escuelas Pías, en 1910:

“Se me presentó a la sazón el Decano de Medicina, suplicándome en su nombre y en el de sus compañeros de Sevilla, me encargase de estudiar y curar la enfermedad de un catedrático por ellos desahuciado, y al ver me extrañaba de su propuesta y me desentendía de lo que ellos esquivaban, me replicó que cuando tan señalado triunfo había obtenido en el análisis, y estudio terapéutico de las aguas de Sanlúcar que tantos habían intentado en vano, también podría lograr lo que me proponían”<sup>38</sup>.

Como el Decano era poco afecto al colegio, se aconsejó y pareció más oportuno que accediera a la propuesta. Entonces, nos dice,

*Acudí al Señor para que si era su Voluntad que yo siguiera al frente de la Asociación de referencia me iluminase para curar dicha enfermedad y me facilitase los medios para ayudar a aquella*<sup>39</sup>.

Y se entregó al estudio de la enfermedad y sus posibilidades de curación. Este hecho le llevó a una investigación mucho más profunda de las propiedades terapéuticas de las plantas. Un tema en el que llegó a estar “bien documentado pudiendo decir que conocía y manejaba los mejores textos y leía revistas extranjeras y conocía lo último que se hubiere publicado en particular de Botánica Aplicada, y en general de todos los conocimientos que sobre esto existían; todo lo cual lo sometía a su fina y delicada observación”<sup>40</sup>. Dato que queda confirmado por la relación de los libros de ciencias que formaban su biblioteca y que muchos de ellos se conservan actualmente en el Museo de Getafe.

El paciente se curó de la enfermedad. Sospechamos, aunque no se puede asegurar, que estaba aquejado de diabetes y que el medicamento preparado por el P. Faustino fue el Antidiabético. Él nos dice:

*Curado el enfermo comuniqué a la Superiora o Directora de la Asociación el remedio que me había servido, indicándole al mismo tiempo el modo de prepararlo y manifestándole mi intención al emprender aquel trabajo: que si lograba lo que pretendía, lo que reportase se distribuiría en la confección de medicamentos, en limosnas y misas por las benditas almas del purgatorio y en beneficio de la Asociación*<sup>41</sup>.

---

38 Summarium 259.

39 Ibid. 260.

40 Ibid. 24.

41 Summarium 260.

Lo que este hecho significó lo expresamos, con palabras del propio P. Faustino:

*La resonancia de este éxito hizo que después, tanto el referido decano como otros Drs. acudieran a mí para la curación de otras enfermedades que dieron lugar al descubrimiento de los demás específicos que iba preparando la Directora, aunque de un modo un poco estático y recibiendo por ellos lo que espontáneamente daban<sup>42</sup>.*

Por ello, casi es posible afirmar que los doctores en medicina fueron los que contribuyeron, en gran manera, a la aparición de los medicamentos que, con el paso del tiempo, serán elaborados en el Laboratorio Míguez, en Getafe.

Pero los específicos surgen, sobre todo, de la necesidad y del contacto del P. Faustino con la realidad humana que le rodea. Así nos lo pone de manifiesto el P. Eusebio Gómez, ya mencionado: "el siervo de Dios aprovechaba conversaciones de los hombres que cultivaban la tierra para hallar la composición de sus específicos; por ejemplo en una ocasión en que mi padre le hablaba de una planta que tenía las virtudes de excitar la secreción urinaria, le rogó que le enviase cantidad de esta planta"<sup>43</sup>.

Son también los médicos de la población sanluqueña, quienes reaccionan ante el éxito de los preparados medicinales con amenazas de denuncias, los mismos que en 1872 le alabaron por el análisis realizado. Madre Ángeles en sus memorias nos dice que "los médicos se reunieron y fueron al colegio de los Padres, se quejaron al rector, quedando en mostrarlo y comunicarlo a la comunidad para saber su parecer y comunicarlo al P. Provincial"<sup>44</sup>.

La realidad es que el contacto con la Asociación y, sobre todo, su actividad terapéutica motivaron el traslado del P. Faustino, en 1888, a Getafe. Se le llega a prohibir la atención a los enfermos y la preparación de los medicamentos.

## 8. ATENCIÓN AL ENFERMO NECESITADO DE SALUD: GETAFE

Llega a esta ciudad, por segunda vez, el 30 de septiembre de 1888 y pasará aquí los 37 años restantes de su vida hasta su muerte en 1925.

Su dedicación principal, como siempre, es la docencia; imparte las asignaturas de Física, Química, Geometría y Geografía. También se dedica a escribir. Durante los cuatro primeros años estuvo sin dedicarse a enfermos ni medicinas dadas las dificultades surgidas en Sanlúcar. Las jóvenes novicias continúan en Sanlúcar preparando algunos específicos, ya que les ha cedido las fórmulas según las ha ido elaborando.

---

42 Summarium 260.

43 Ibid. 146.

44 Memoria Madre Ángeles, mecanografiadas (MMA).

“Al efecto les mandé elegir una de entre ellas que sea la depositaria del secreto de la composición de los específicos y la única encargada de la preparación de los extractos, asociándole otras que ayuden en la presentación de aquellos. Hasta ahora lo han hecho en pequeña escala en su Casa-Matriz de Sanlúcar de Barrameda”<sup>45</sup>.

Los ecos de éxitos anteriores le trajeron nuevos compromisos, que atendió con eficaces resultados. Esto provocó una avalancha de enfermos que requerían la preparación de medicamentos a gran escala. El P. Eusebio Gómez recuerda que cuando fue destinado a Getafe en 1899, el pequeño laboratorio del P. Faustino funcionaba con toda normalidad y ya era célebre con sus productos<sup>46</sup>.

Como allí no tenía ni espacio, ni tiempo, ni nadie que le ayudara optó por preparar los extractos y suministrarlos a un farmacéutico que los protegiese, presentase y vendiera bajo su responsabilidad y por un tanto por ciento. Con el paso del tiempo descubre que éste multiplica los frascos de los medicamentos disminuyendo las dosis de extracto que le prefijaba, con el consiguiente perjuicio para los enfermos.

Ante esta circunstancia piensa que la única solución es solicitar a las religiosas que algunas de ellas se trasladen a Getafe para poder atender la preparación de los específicos:

*Para no hacerme cómplice de la criminal conducta del farmacéutico, escribí a las Asociadas se encargaran de todo, si querían, que yo no podía ya seguir. Así lo hicieron, aceptando las condiciones de la distribución del producto obtenido, y designando una que las representase y firmase un contrato público con otro farmacéutico que por un tanto fijo cubre con su título y despacha bajo su responsabilidad los medicamentos por aquella preparados, y así llevan ya cuatro años<sup>47</sup>.*

En 1906 acceden a esta petición y en el año 1912 confirma mediante testamento la cesión de los específicos a la Congregación por él fundada. En esta fecha M. Sagrario Martín, religiosa calasancia, inicia sus estudios de Farmacia en la facultad de Madrid, por deseo expreso del P. Faustino. Fue la primera directora técnica del laboratorio. En el año 1922 se otorga la autorización oficial, como Laboratorio farmacéutico, por parte de las autoridades sanitarias.

Podemos afirmar que el “Laboratorio Míguez” es uno de los legados del P. Faustino a la humanidad, y que surge de la conjunción de varios rasgos característicos en él: su caminar cercano a las necesidades del hombre de su tiempo, su preocupación por el que sufre en el cuerpo, su amor a la ciencia, y la convicción que tiene de que *Dios ha puesto en la naturaleza los medios suficientes para curar toda clase de enfermedades*,

---

45 López, Salvador: Faustino Míguez, Sch.P. Fundador de las Religiosas Calasancias (FMS), Salamanca 1988, FMS 299.

46 Summarium 146.

47 Summarium 261.

*precisamente en las plantas, y que la ciencia está en conocer esta virtud de las plantas y saberla aplicar en cada caso*<sup>48</sup>.

Una carta que escribe a Madre Concepción Hidalgo, Superiora de la Casa de Chiphona, nos ayuda a conocer la magnitud que alcanzó su fama como hombre entendido en el campo de la medicina:

*Gran satisfacción tendría en poder corresponder al Padre P.V., accediendo a lo que me indicas, pero me está prohibido y por tanto tengo que obedecer. He tenido los mayores compromisos en ese sentido y nada pude hacer para satisfacer a las personas que mediaban. Se dio el caso de mediar el Ministro de Estado y otro de la Rota porque fuese a ver a un enfermo a París, y nada. Para dentro de España habrá pocas provincias de donde no haya venido alguna pretensión por el estilo con recomendación de personas de alta categoría y nada. Si abriese esa puerta para uno no me dejarían parar un solo día en el colegio; sería un judío errante, un pájaro fuera de su nido...todo menos religioso*<sup>49</sup>.

Ha llegado hasta nosotros el hecho de que su actividad terapéutica culminó “en la curación del mismo Alfonso XIII, a instancias de Su Majestad la Reina Madre que, prescindiendo de los consejos de los médicos, acudió al fraile de Getafe obteniendo la curación de su real hijo”<sup>50</sup>.

Con todo lo expresado nos queda claro que la gran actividad terapéutica del P. Faustino no podía pasar desapercibida para nadie y menos para los médicos y farmacéuticos. Éstos le acusan de intruso en la profesión médica por su atención a los enfermos, y en la farmacéutica por la elaboración de fármacos<sup>51</sup>. Acudieron en demanda al Colegio Oficial de Farmacéuticos de la Provincia de Madrid, delegación de Getafe. El asunto llegó hasta el Gobernador Civil, ante quien se denunció al P. Faustino como intruso<sup>52</sup>.

Legalmente frente a estas denuncias estaba amparado puesto que, desde los comienzos de su llegada a Getafe, al no tener posibilidades de espacio ni tiempo, preparaba y vendía los medicamentos a través de un farmacéutico. Y posteriormente consiguió la autorización legal<sup>53</sup>.

A raíz de estos hechos aparecieron también artículos en la prensa, unos a favor y otros criticando su actuación. Fueron acusaciones y críticas que le ocasionaron mucho sufrimiento, el cual supo sobrellevar con gran paciencia por amor a la “humanidad doliente”.

---

48 Summarium 152.

49 Ep 502.

50 PSV 412-413.

51 Ibid. 417.

52 Summarium 257.

53 FMS 290-291.



Después de un largo camino recorrido el P. Faustino confiesa que muchas y grandes satisfacciones le han proporcionado los eficaces resultados de los específicos, pero también que han sido grandes los disgustos y amarguras que ha pasado, hasta el extremo de estar a punto de dejarlo si no hubiera sido por los propios enfermos, a los que ama y en los que descubre una necesidad de alivio y consuelo en medio de su dolor.

Todo su quehacer, incluyendo su investigación científica y actividad terapéutica, no aspira a la búsqueda de méritos para sí o reconocimientos sociales, sino que es expresión de su actitud de servicio y entrega a la humanidad y signo de su amor a Dios.

*No he tenido otra aspiración que la más desinteresada, la aspiración de ser útil al pueblo que me ha adoptado como suyo<sup>54</sup>.*

Él "nunca buscó el lucro en la distribución de sus específicos sino favorecer a los pobres y enfermos"<sup>55</sup>. Podemos afirmar que éste es el único móvil de la actividad terapéutica del P. Faustino. Y por eso, desde el principio de su dedicación a la medicina, hace tres partes en la distribución de los ingresos que dicha actividad le reporta: *La primera para limosnas de misas rezadas por las almas del Purgatorio que quise figurasen como socias protectoras. La segunda para gastos de laboratorio, ingredientes, envases, honorarios del farmacéutico responsable, jornales de los operarios encargados de la presentación de los específicos. La tercera para las necesidades de las Hijas de la Divina Pastora, material de enseñanza...y para algún obsequio a la Comunidad a la que pertenezco<sup>56</sup>.*

Después de varios años de intercambio de cartas sobre el tema con el P. General y el Procurador de las Escuelas Pías, se pide al P. Faustino que confirme, mediante testamento, la cesión ya hecha del secreto y de los beneficios de los específicos, con la distribución en los tres lotes. Debe ceder también los bienes inmuebles a las religiosas y a la casa escolapia de Getafe, según corresponda.

El P. Faustino supo descubrir en el rostro del otro ese rostro que no es neutro, sino el rostro de Cristo sufriente necesitado de la medicina del encuentro, la acogida y el amor; y es esa convicción la que le hace concebir su saber científico no como respuesta a la erudición o para obtener reconocimientos humanos, sino como respuesta a una llamada de entrega y siempre en salida de sí al servicio de la gente sencilla aquejada por el dolor de cuerpo y del alma.

El día 8 de marzo de 1925, el Señor le llama a gozar eternamente de su amor.

En el Decreto de Virtudes Heroicas, proclamado el 20 de octubre de 1992 por su Santidad Juan Pablo II, en el que se reconoce que ejercitó en grado heroico las virtudes teologales, cardinales y todas las demás relacionadas con ellas, se recoge su actividad científica:

---

54 Míguez, Faustino: *Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda*, Sevilla, 1872. Pág. 16.

55 Summarium 141.

56 PSV 477.

“Entre los religiosos que se han distinguido por su imitación a Cristo y por la práctica de los Consejos Evangélicos, hay que contar al Siervo de Dios Faustino Míguez, el cual, siguiendo el camino de la verdad y de la cruz llegó a ser digno discípulo del Divino Maestro, sirvió con alegre entrega y perseverancia a la Iglesia y a la sociedad y puso los talentos que había recibido de Dios a disposición del prójimo, especialmente de los enfermos, de los pobres, de sus jóvenes discípulos a los cuales enseñaba y de las niñas necesitadas, en favor de las cuales fundó un Instituto religioso...”

Su larga vida, consagrada por completo al Señor, fue un continuo acto de fe y un constante y alegre sí a la voluntad de Dios, que fue siempre la norma suprema de su vida, de la que jamás quiso separarse, ni siquiera en los momentos duros de la prueba y del dolor.

Amó a Dios sobre todas las cosas y olvidándose de sí mismo y de las vanidades del mundo, buscó únicamente su gloria. ... Tuvo una auténtica caridad hacia el prójimo, al que sirvió siempre alegremente a través del ministerio sagrado, de su actividad docente y de sus ocupaciones fitoterapéuticas. Sus discípulos, los pobres, los enfermos y cuantos acudían a él para confesar sus pecados o para recibir su dirección espiritual experimentaron de muchas maneras la bondad de su alma. La misma fundación de una nueva Congregación es señal evidente de qué grande fue su preocupación por la formación humana y cristiana de las niñas pobres.

Amó a su Orden religiosa y aspiró siempre a vivir en plenitud el carisma de la misma. Jamás tuvo sentimientos ni dijo palabras amargas para con aquellas personas que le criticaban y le procuraban sufrimientos. Supo dominar su propio temperamento, vehemente por naturaleza, alcanzando un dominio perfecto de sí mismo y mostrándose hacia todos verdaderamente humilde, paciente, prudente y caritativo. Fue justo para con Dios y justo para con el prójimo; fuerte en las adversidades y en la obediencia, sobrio en el uso de los bienes terrenos, entregado a la piedad, al apostolado, al estudio, al trabajo y amante de la mortificación.

Por todo cuanto queda dicho, gozó, ya en vida, de fama de santidad y, después de su muerte se le continuó recordando como un religioso adornado de grandes virtudes y fue invocado como intercesor ante Dios<sup>57</sup>.

## 9. CONCLUSIÓN

Se puede concluir este recorrido científico por la vida y obra de San Faustino reconociendo que el único motor de su existencia y de cada uno de sus esfuerzos ha sido el amor. El amor a Dios que ha puesto en su persona todas las capacidades, dones y talentos que por amor al hombre ha ido desarrollando y multiplicando a lo largo de su vida.

---

57 Decreto de Virtudes Heroicas, 1992.

Como buen educador, Faustino sabe que, al igual que en él, Dios ha puesto dentro de cada ser creado dones que han de ser estimulados para que lleguen a ser en toda la plenitud lo que han sido soñados por Él. Y Faustino tiene la capacidad de mirar hacia el interior de cada criatura y descubrir esa facultad dormida que está esperando a alguien que la despierte. Y para ello, observa, estudia, investiga, aprende, acompaña, pregunta, .... desde la humildad que solo busca la verdad y que le hace libre para amar y responder, solo por amor, a cada una de las llamadas que Dios le va haciendo saliendo a su encuentro en los acontecimientos de su vida.

Su pueblo natal, su familia, cada uno de los lugares donde vivió y se entregó, la formación que fue recibiendo, las asignaturas que impartió, las bibliotecas que cuidó, las horas de investigación en soledad, los alumnos que educó, los docentes a los que preparó, los hermanos de comunidad que le animaron a seguir, las religiosas que conservaban sus fórmulas, los enfermos a los que atendió, los profesionales que le ayudaron y los que le denunciaron o engañaron, los superiores que posibilitan nuevos destinos, ... todo fue conformando en él la imagen de Jesucristo que por amor y en obediencia a la voluntad de Dios se desvive por servir y sabe leer su propia historia como historia de salvación.

El nombre de Faustino Míguez de la Encarnación, ya está escrito en el libro de los santos, de los fundadores, de los Pedagogos y de los hombres de Ciencia. Y lo más importante... está escrito en el corazón de cada persona que sufre en su cuerpo o en su alma y que necesita del consuelo de alguien que dedique su vida entera por amor a ellos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

CALDERÓN R. DE GUZMAN, Sacramento. Signo del Amor de Dios. Madrid, 1993

MIGUEZ, Faustino: Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla 1872.

CALDERÓN R. DE GUZMAN, Sacramento. Buscando la voluntad de Dios Faustino Míguez, Sch.P. Madrid, 1998

PIGRETTI, M<sup>a</sup> Celia: Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez, Madrid 1985.

VILÁ, CLAUDIO, Faustino Míguez. Documentos presentados para la "Positiosupervirtutibus". Roma 1984.



# FAUSTINO MÍGUEZ UN HOMBRE EN SINTONÍA CON LA CREACIÓN

María José de la Plata Rodríguez, Hdpc.

## SUMARIO

*El artículo pretende realizar una lectura ecológica de la vida de Faustino Míguez, escolapio, a la luz de la encíclica del Papa Francisco, Laudato si'. Amante de la naturaleza y enamorado del Dios Creador, toda su existencia presenta a un hombre en sintonía con la creación. La presente reflexión bucea en los lugares donde vivió buscando el origen de su sensibilidad hacia la naturaleza. Recorre escritos más cercanos encontrando un lenguaje jalonado de expresiones naturistas jocosas. Profundiza en sus convicciones, sus relaciones y su misión, reconociendo en él las actitudes que el Papa propone para que se dé una auténtica conversión ecológica. Todo ello avalado por palabras del propio Faustino, recogidas en sus escritos, principalmente de sus sermones y cartas.*

## ABSTRACT

*The article intends to make an ecological reading of the life of Faustino Míguez, Piarist, in light of the encyclical of Pope Francisco, "Laudato si". Lover of nature and in love with the Creator God, his whole existence presents a man in tune with creation. The present reflection dive into the places where he lived looking for the origin of his sensitivity to nature. He travels closer writings finding a language marked by jocular naturist expressions. It deepens in its convictions, its relations and its mission, recognizing in him the attitudes that the Pope proposes so that an authentic ecological conversion takes place. All this supported by words of Faustino himself, collected in his writings, mainly from his sermons and letters.*

## INTRODUCCIÓN

Faustino Míguez es un hombre que ofrece la posibilidad de contemplarlo y de acercarse a él desde muy diversas dimensiones y facetas: bien conocida es su pedago-

gía, como buen escolapio; su opción clara por la mujer y sus derechos; su preparación científica y profesional; su ministerio sacerdotal; su carisma de fundador.

Tras la publicación de la Encíclica del Papa Francisco *Laudato si*, el 24 de mayo de 2015, conociendo el profundo amor a la naturaleza de Faustino cabe preguntarse si en él se puede hablar de ecología. Por ello, desde esta perspectiva vamos a mirar a Faustino como un hombre en sintonía con la creación.

Utilizando el símil musical podemos decir que en el corazón y en la mente de Faustino sonaba una melodía que compartía y brotaba de modo natural y sencillo en sus expresiones, en su modo de ver la vida, en su modo de relacionarse con Dios y con los demás, y en el fondo, en su modo de estar en el mundo.

En un primer momento nos acercaremos a la historia de Faustino buscando dónde se fraguan y determinan las notas que lo acompañarán en su vida en relación a la naturaleza, lo que podríamos llamar la **armadura de la tonalidad**. En un segundo momento, escucharemos de su propia voz alguna de las **notas al aire** que suenan en sus escritos y revelan a ese hombre en armonía con la creación. Por último, contemplaremos a Faustino sintonizando con la creación a la luz de la encíclica del Papa Francisco al hablar de la conversión ecológica, en el despliegue de su vida en una hermosa **melodía**.

## 1. LA ARMADURA DE TONALIDAD

En notación musical la armadura de tonalidad es el conjunto de alteraciones (sostenidos o bemoles), escritas al principio del pentagrama cuya función es determinar qué notas deben ser interpretadas de manera sistemática. ¿Qué armadura adquirió Faustino en su vida que trazaron las notas, con los bemoles o sostenidos adecuados, que debía interpretar en su trayectoria vital? ¿Cuál fue su origen, qué experiencias y lugares fueron marcando su persona para hacerlo sensible a la creación? ¿Con qué personas se relacionó?

Para descubrir el origen de su relación con la naturaleza, su concepto y su visión, hemos de acudir a su biografía, a los acontecimientos en los que se ha ido desarrollando su vida. Veamos qué aire alentó al P. Faustino, qué melodía lo acompañó a lo largo de toda su existencia, qué elementos vitales, geográficos, experienciales lo constituyeron, qué personas lo modelaron.

Somos lo que somos, en parte, fruto del entorno en el que nacemos, de los lugares por donde pasamos, de los acontecimientos que vivimos, de las personas de las que nos rodeamos, de las funciones que realizamos y de la misión que desarrollamos. Y así lo podemos observar en Faustino.

El Papa Francisco reconoce cómo define la identidad de una persona los lugares en los que vive y cómo marcan su relación con Dios. Así dice:

“La historia de la propia amistad con Dios siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace mucho bien. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba en una plaza de su barrio, cuando vuelve a esos lugares, se siente llamado a recuperar su propia identidad”<sup>1</sup>.

De la misma manera incide el entorno geográfico en el que se desarrolla nuestra vida en el modo en el que nos situamos en la creación y nos relacionamos con la naturaleza.

Así, hablar de la naturaleza en el P. Faustino es hablar de una larga historia, de una relación profunda de Faustino con el entorno, con la creación, que surgió con su propio nacimiento a la vida, en Xamirás, que se fue alimentando durante sus estudios en los Milagros, en San Fernando, que se fue despertando y enriqueciendo mediante la observación de las necesidades de los pueblos y ciudades donde fue destinado y las prácticas de los habitantes de los lugares por los que transitó.

### 1.1. Valle tranquilo

¿Cómo germinó la relación del P. Faustino con la naturaleza? Basta contemplar la tierra que lo vio nacer, Galicia. Nació en Xamirás, aldea de Acebedo del Río. Se trata de un valle reducido, recatado y silencioso, de ambiente tranquilo. Arboleda frondosa de acebos silvestres desarrollados por la fresca y humedad proporcionada por un riachuelo, el Arnoya. Entre prados, higueras y cerezos está la casa donde nació. Viene a la vida en una familia dedicada a las faenas del campo, cultivo de los prados y cría del ganado vacuno<sup>2</sup>.

La tierra gallega, su paisaje, los valles entre sus gastadas montañas, configuraron la forma de ser de Manuel, le hicieron callado, observador, amante de la naturaleza, voluntarioso... Es sabido que el lugar donde nacemos nos configura.

### 1.2. Monte Medo

Tras tomar la decisión de hacerse sacerdote, con dieciséis años, Faustino marcha a estudiar al Santuario de los Milagros. Este santuario está situado en el monte Medo. De nuevo un entorno situado en plena naturaleza, rodeado de árboles y montes verdes.

Además del entorno natural, hay que señalar un aspecto importante en este lugar que dará una luz nueva a la relación que Faustino va estableciendo con la naturaleza.

---

1 FRANCISCO, cart. enc. Laudato Si', nº 84 (en adelante LS).

2 Cfr. DEL ÁLAMO, Anselmo, Biografía del Siervo de Dios P. Faustino Míguez Escolapio, Madrid 1975, Impr. Pablo López, pp. 11-12.

Cuando Manuel estudió en el Santuario de los Milagros, vivía Fr. Teodoro Feijoo Delgado, franciscano que se había refugiado allí a raíz de la exclaustración y supresión de las comunidades religiosas en 1835. Era un hombre muy entendido en hierbas que usaba para confeccionar bebidas y remedios, arte y ciencia que tan bien aprendería el P. Faustino posteriormente. Pudo ser un primer momento de encuentro con un modo distinto de relación con la naturaleza: buscando beneficios en ella desde el respeto y cuidado.

Así en Faustino se va suscitando una mirada diferente sobre las plantas: no solo conforman un bello paisaje que contemplar sino que pueden tener un uso y ser beneficiosas para el ser humano.

### 1.3. Llanura castellana

En el Santuario de los Milagros conocerá a un sacerdote escolapio, tío de un compañero suyo, y descubrirá su vocación escolapia: desea ser sacerdote y maestro. Tras esa decisión marcha al colegio de San Fernando en Madrid para iniciar su formación.

Faustino se formó según un plan de estudios que incluía materias teológicas y también civiles, humanas y científicas, conocido como Plan Feliú, trazado por el Comisario Apostólico en España, el P. Jacinto Feliú. La carga de materias científicas del citado plan era muy fuerte.

Alternaba la formación teológica con las humanidades y estudios científicos, capacitándoles así para el sacerdocio y la docencia. Tiene la suerte de pertenecer a una provincia religiosa que establece dentro del plan de formación para los jóvenes en los primeros cursos una clase de Química, Fisiología e Historia Natural, asignaturas que estaban a cargo de excelentes profesores. De este periodo le viene un profundo amor y preparación para las ciencias. Se acerca, de este modo, a la naturaleza desde el conocimiento de los principios y leyes que la rigen.

Los estudios configuran una manera de ver la vida, otorgan una sensibilidad particular. Lo que estudiamos, lo que leemos, aquello en lo que profundizamos y reflexionamos puede alimentar algo que hay en nosotros y que nos va conformando. Los estudios que Faustino realizó animaron la sensibilidad despertada en su niñez y le fueron modelando, haciéndole ser lo que es.

La relación que mantiene Faustino los primeros años en su tierra natal con la naturaleza es de contemplación y gozo, de disfrute por el gran regalo de la creación. Sus años de estudio en San Fernando, con la orientación científica del Plan Feliu, le darán herramientas para acercarse a la naturaleza entendiendo sus leyes y principios.

### 1.4. Atalaya

Terminada su formación es destinado a Cuba, lugar que considera su atalaya porque abrió su mente y su corazón. Allí estudia la flora cubana para impartir mejor



las clases. Observa el uso cotidiano que los habitantes de la Isla hacen de las plantas con fines terapéuticos. Sin duda se interesó muchísimo en ello como una aplicación casera de la Botánica, Química, etc. materias que impartía en la Normal de Guanabacoa, siendo profesor de profesores. Puso en marcha el Museo de Historia Natural y los gabinetes de Física y Química.

El P. Cerdeiriña, cuenta que uno de sus primeros éxitos en la aplicación de las propiedades medicinales de las plantas acaso lo obtuvo el P. Faustino en sí mismo, cuando sufrió la intoxicación involuntaria al beber agua que contenía tabaco en fermentación. Al no mejorar con las prescripciones de los médicos, se automedicó con permiso del superior y sanó prontamente sin más que aplicar las propiedades curativas de algunas yerbas<sup>3</sup>.

Así despierta una vocación científica y crece su inclinación hacia la botánica y la medicina. En este momento irá naciendo en él la convicción de que en la naturaleza, obra de Dios, acercándose con los conocimientos previos, es posible encontrar aplicación y respuesta a necesidades del hombre. Aprenderá de los lugareños de Guanabacoa que las plantas encierran en sí beneficios terapéuticos útiles para el ser humano.

### **1.5. Relieve montañoso**

De Guanabacoa pasó a San Fernando, luego a Getafe y seguidamente a Celanova, volviendo así de nuevo a su tierra gallega. Se sabe que el monasterio de Celanova, donde residía la comunidad escolapia, contaba con una botica extraordinaria que durante siglos atendió a las necesidades farmacéuticas del pueblo.

En un principio fue un monasterio beneditino, antes de morar allí los escolapios. Tras la muerte de un monje beneditino en tiempo de la exclaustación, al cargo de quien estaba la botica, ésta se cerró, dispersándose todo lo que en ella había. Al llegar los escolapios se reunió algo del material que se conservaba. En los años anteriores a la exclaustación el Gobierno ordenó hacer un inventario y se publicó en el boletín de la comisión provincial de monumentos de Orense. Bien podría haber sido el P. Faustino quien realizase ese inventario, conocedor de materias naturales y botánica.

### **1.6. Río abierto al mar**

De Celanova pasó a Sanlúcar de Barrameda. Esta ciudad gaditana, que está situada en la desembocadura del Guadalquivir, y se abre en un extendido estuario para unir sus aguas a las del océano Atlántico, ofrece también un paisaje particular. Balcón con vistas al hermoso Coto de Doñana posee un aire y una luz muy especial. El sol reflejado en el agua, el cielo abierto, la playa, la arena, las gaviotas... Nada que ver con

---

3 Cfr. CERDEIRIÑA, José, *El Padre Faustino de las Escuelas Pías*, Madrid 1970, Imprenta Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón de Jesús, p. 29.

el verdor gallego y la espesura de sus montes. Un horizonte abierto que expandirá aún más la mente y el corazón de Faustino.

En Sanlúcar el conocimiento científico del P. Faustino se hace saber compartido y puesto al servicio del pueblo. Todo lo estudiado e investigado lo comparte.

Se cuenta que con sus alumnos hacía las clases de ciencias naturales muy prácticas<sup>4</sup>. Su amor a la naturaleza y el conocimiento que de ella posee lo contagia a aquellos a los que acompaña por el camino del saber.

Por otro lado, pone sus conocimientos al servicio del pueblo y desde ahí realiza el estudio de las propiedades medicinales de los manantiales existentes en la ciudad de Sanlúcar. Fue una petición del propio ayuntamiento de Sanlúcar que realizó gustoso.

Sabía de la existencia de muchas fuentes y manantiales en esta ciudad. Sabía del beneficio que podría reportar al pueblo. Si en Cuba conocía virtudes medicinales de las plantas, al llegar a Sanlúcar tiene ocasión de estudiar y profundizar a nivel científico sobre las aguas minerales. El P. Faustino es un investigador que pone la ciencia al servicio del hombre.

### 1.7. A los pies de la Sierra

Por razones políticas salió de Sanlúcar y fue destinado al Escorial. Cuenta la tradición que allí tuvo acceso a manuscritos del monasterio en los que bebió los conocimientos que luego le dieron tanta celebridad y renombre con sus compuestos homeopáticos.

Probablemente no sería cierto, pero sí lo sería el tener acceso a la biblioteca que existe en el monasterio, biblioteca bien famosa. Tendría acceso a libros de medicina natural que allí pudo encontrar que le abrirían nuevos horizontes a su inclinación innata.

### 1.8. Huerta

Vuelve a su tierra gallega tras salir del Escorial, al verdor y espesura de los valles y bosques. En Monforte de Lemos se dedicó con más intensidad y constancia a sus experimentos de medicina desde un conocimiento más profundo de la Botánica y de las propiedades medicinales de las plantas. Estudia las virtudes curativas de las mismas en sus tallos, raíces, semillas, por medio de tisanas, infusiones y extractos. Puede que en esta actividad influyera el hecho de ser profesor de agricultura<sup>5</sup>.

---

4 Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS. IULIO DANTE Y P. CLAUDIO VILÁ PALÁ, Positio Super Virtutibus Critice confecta, Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985, p. 65; MIGUEZ, Faustino, Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda con indicación de sus virtudes medicinales, Sevilla 1872, Juan Moyano Litógrafo de la Escuela de Medicina, p.44.

5 Cfr. CALDERÓN RODRÍGUEZ DE GUZMÁN, Sacramento, Buscando la voluntad de Dios Faustino Míguez Sh.P., Madrid 1998, Publicaciones ICCE, p. 67.

En la huerta del colegio había acotado una parcela donde cultivaba plantas medicinales por medio de las cuales conseguía curaciones que eran conocidas por la población debido a que sus mismos beneficiarios las propagaban<sup>6</sup>. El P. Cerdeiriña alude a varias curaciones<sup>7</sup>.

### 1.9. Marisma

Sale de Monforte y de nuevo es destinado a Sanlúcar de Barrameda, tierra para él ya conocida. Es en Sanlúcar donde realiza más intensamente su actividad terapéutica de atención a enfermos gracias a sus conocimientos de las propiedades medicinales de las plantas. Allí inicia la preparación de sus globulillos y específicos. Todos son preparados naturales.

El P. Faustino descubrió las virtudes curativas de las plantas y a través de ellas elaboró específicos para aliviar dolencias y curar enfermedades. Con palabras muy cariñosas y a la vez poéticas el P. Cerdeiriña dice de él en esta época:

“La vida de las plantas había de beneficiar, por sus manos de sabio, la del hombre. Pulsó la vida y escuchó silencioso sus ritmos; y éstos le hicieron notar y conocer las leyes que presiden y gobiernan la vida de las plantas y de los hombres; los misterios que envuelven esta vida [...] Con la paciencia del sabio, con la constancia del sabio, encontró tesoros inagotables, veneros riquísimos y fuentes caudalosas de vida”<sup>8</sup>.

### 1.10. Cerro

Parte de nuevo de Sanlúcar y marcha definitivamente a Getafe. En esta última estancia en la ciudad madrileña, durante los primeros años no atendió enfermos. Pasado un tiempo reanudó su actividad, teniendo su laboratorio primeramente en su habitación. Posteriormente serán las religiosas, que residan en Getafe, las que elaboren los específicos y se encarguen del laboratorio.

Residiendo en esta ciudad también edita varios libritos sobre historia natural, física terrestre... para que los alumnos puedan estudiar. Su saber y amor a la naturaleza se hace cercano y compartido.

## 2. NOTAS QUE SE ESCAPAN AL AIRE

Como una canción que se repite en la mente y en el corazón, Faustino en sus palabras y expresiones, con mucha frecuencia alude a elementos de la naturaleza que

---

6 Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS. IULIO DANTE Y P. CLAUDIO VILÁ PALÁ, *Positio Super Virtutibus Critice confecta*, Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985, p.93.

7 Cfr. CERDEIRIÑA, José, *El Padre Faustino de las Escuelas Pías*, Madrid 1970, Imprenta Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón de Jesús, pp. 44-45.

8 CERDEIRIÑA, José, *El Padre Faustino de las Escuelas Pías*, Madrid 1970, Imprenta Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón de Jesús, p. 54.

le salen de modo natural, sencillo y a veces con cierto humor. Habla de lo que lleva en el corazón, de lo que le preocupa, de lo que le gusta, de lo que le anima.

Así cuando comparte la labor realizada para redactar las constituciones de la institución por él fundada expresa que como la “industriosa abeja” ha libado entre los textos de la Sagrada Escritura y los Padres de la Iglesia<sup>9</sup>.

Recuerda a las religiosas que vinieron al Instituto como *tronco en bruto*<sup>10</sup>. Contempla a las consagradas con mucho cariño y las propone como “*una joya de inapreciable valor*”<sup>11</sup>. Les exhorta diciendo: *preciso es que sea un Volcán de Amor de Dios y un modelo de todas las virtudes*<sup>12</sup>.

Expresa las virtudes del alma como flores que forman el *jardín más delicioso en que Dios se recrea, mora y riega con sus gracias*<sup>13</sup>. En concreto aplica esta imagen floral también a la humildad al decir que *es mejor ser humilde violeta que soberbia magnolia*<sup>14</sup>.

Al escribir a las niñas que realizan ejercicios espirituales se dirige a ellas como *cera blanda*<sup>15</sup>.

Para hablar de la docilidad y la confianza en la vida espiritual con mucha frecuencia utiliza la imagen de la caña en sus cartas:

*Días de tempestad, de viento, de frío y de calma hace por todas partes. Imitemos a la caña que se dobla para que pasen los huracanes; pero ni se mueve de su sitio, ni deja de levantarse apenas aquél ha pasado*<sup>16</sup>.

*La caña al pasar el huracán se agacha y luego se levanta y, a pesar de ser tan débil, es el árbol que mejor resiste*<sup>17</sup>.

*Es preciso imitar a la caña, cuando pasa el huracán*<sup>18</sup>.

9 Cfr. MÍGUEZ, Faustino, Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, Madrid 1906, Imp. Gabriel L. del Horno, p.53; PIO INSTITUTO CALASANCIO DE HIJAS DE LA DIVINA PASTORA. Testamento Espiritual de Nuestro Padre Fundador y otros contenidos. Madrid. 1979 p. 25; PIO INSTITUTO CALASANCIO DE HIJAS DE LA DIVINA PASTORA: Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez. Fundador de las Hijas de la Divina Pastora, Madrid 1985, carta n° 35 (en adelante Ep).

10 MÍGUEZ, Faustino, Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, o.c., p.57.

11 PIO INSTITUTO CALASANCIO DE HIJAS DE LA DIVINA PASTORA. Pláticas Espirituales de nuestro Padre Fundador Siervo de Dios Faustino Míguez de la Encarnación. Madrid, 1984, p.23.

12 Ep 112.

13 Ep 136.

14 Ep 221.

15 Ep 139.

16 Ep 50.

17 Ep 159.

18 Ep 242.

Ofreciendo consejos sobre las dificultades y la aridez en la oración emplea nuevamente la imagen de las flores:

*Las rosas secas tienen más olor y fragancia que las frescas. El asado no es menos sabroso que el guisado. Los estómagos fuertes se mantienen mejor con viandas sólidas que con líquidos y ligeros<sup>19</sup>.*

Conocedor de la zoología cita y menciona muchos animales en sus cartas. Así la rana es un animal que nombra con frecuencia y de modo jocosos:

*¿En qué y cómo puedo yo acallar a los andaluces? Más fácil sería pelar ranas y peinar calvos como yo<sup>20</sup>.*

*Dios te libre de que haya quien te denuncie que allí vas de patitas hasta que yo haga milagros, que será cuando la rana peine melena! ¡Si fuera mártir!<sup>21</sup>.*

Habla de *lince de faltas ajenas*, de *comadreja*<sup>22</sup> en la vida comunitaria. O del *ciempiés*<sup>23</sup> en los trámites que realiza en las nuevas fundaciones como la de Villamartín.

Se expone solo a modo de muestra algunas de las expresiones que emplea Faustino en sus cartas. No se trata de hacer acopio ni elenco de todas ellas. Debí ser la música que resonaba en su corazón, tenía eco en su cabeza y asomaba en sus escritos.

### 3. LA MELODÍA

El Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'* nos ha mostrado un nuevo modo de estar en el mundo. Desde textos bíblicos y la propia tradición de la Iglesia, ha iluminado la sensibilidad ecológica tan actual y presente en nuestra sociedad, trazando un camino, unas líneas, señalando un modo de relacionarnos y sabernos parte de la creación. Tres actitudes<sup>24</sup> propone él para lo que sería una auténtica conversión ecológica, una manera diferente de estar en la Tierra, Casa común y don del Creador para el género humano:

- La gratitud y gratuidad, que nace del reconocimiento del mundo como don recibido del amor de Dios.
- Conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal.

---

19 Ep 146.

20 Ep 357.

21 Ep 394.

22 PIO INSTITUTO CALASANCIO DE HIJAS DE LA DIVINA PASTORA. Testamento Espiritual de Nuestro Padre Fundador y otros contenidos, o.c., p. 26.

23 Ep 246.

24 CF LS 220.

- Haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado, desarrollando su creatividad y entusiasmo para resolver los dramas del mundo.

Desde estas actitudes pretendo mirar a Faustino, en esta reflexión, como hombre en sintonía con la creación. En esas tres líneas desarrolla Faustino la melodía de todo su ser en armonía con la naturaleza.

### 3.1. Gratitud y gratuidad: el mundo, don recibido del amor del Padre

Faustino reconoce la naturaleza como expresión del amor de Dios al hombre. Como afirma el Papa Francisco, "todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios"<sup>25</sup>.

Observa todo desde el prisma de la sensibilidad especial que posee para todo lo creado: el mundo, el ser humano, su misión de educador. Así, se hace poeta de la Creación que canta a María, en armonía con la naturaleza; canta al ser humano, como criatura amada de Dios; canta al niño, rey de la creación; y canta a la educación, como continuación de la obra creadora de Dios.

#### 3.1.1. La creación: manifestación del amor de Dios

El P. Faustino concibe la naturaleza como creación como lo reconoce en su libro *Nociones de Historia Natural: ¿Qué es la Naturaleza? Todas las cosas materiales creadas por Dios*<sup>26</sup>.

Con la expresividad y poética que lo caracteriza, Faustino describe la acción creadora de Dios en varios sermones que predica en el mes de mayo. Dios en su poder y su sabiduría infinita no se queda en sí mismo sino que sale de sí, comunica su vida a la creación, para que participe de su ser y de su plenitud:

*En el principio quiso Dios poner de manifiesto su sabiduría y a la par su omnipotencia. Los eternos decretos escondidos en el seno de la divinidad tienen su cumplimiento, y el que por los siglos sin fin tuviera su virtud reconcentrada en sí mismo, la hace salir fuera de sí, la comunica a otros seres que participen de sus perfecciones y disfruten de su felicidad*<sup>27</sup>.

Manifestar su sabiduría y su omnipotencia, así como salir fuera de sí, comunicar sus perfecciones y felicidad es lo que mueve a Dios a realizar la obra de la creación. Dios ama infinitamente y en su acción creadora muestra su amor desbordado. Es el origen y principio de todo. Por indicación de su querer, por la omnipotencia de su dedo,

25 LS 84.

26 MÍGUEZ, Faustino, *Nociones de Historia Natural*, Madrid 1904, Imprenta Gabriel L. y del Horno, p.8.

27 DEL ÁLAMO, Anselmo, *Habla el Padre Fundador*, Madrid 1984, Impr. Artes Gráficas, p. 130 (en adelante HPF).

según los designios de la providencia, el mundo en la creación acaba de pasar del no ser al ser<sup>28</sup>.

Dios con su Palabra crea todas las cosas y *el mundo sensible aparece a nuestra vista como un conjunto perfecto dirigido por la más profunda sabiduría. Una sola indicación de su querer es suficiente para sacar del caos multitud de seres que no existían, y la eficacia de su palabra fija los fundamentos de la tierra; [...] la luz se esparce [...], y la naturaleza toda recibe un soplo de vida*<sup>29</sup>. Toda la creación es la huella que nos habla de su Hacedor. Él se recrea en la vida que da a todas las criaturas, a la naturaleza que, *aunque mudamente, revela el poder y la sabiduría de su artífice*<sup>30</sup>.

Para Faustino todo lo creado, incluido el propio ser humano, es manifestación del amor infinito de Dios y así lo expresa:

*¿Dudarás, hija mía, de la infinita caridad de tu Dios, mientras todo lo creado te predica su inmenso poder, y su infinita sabiduría, y su inmenso amor al hombre?*<sup>31</sup>.

*¡Poder infinito del infinito amor de Dios al hombre que creó a su imagen y semejanza y motivo poderoso de un amor sin límites de la criatura para con su Creador!*<sup>32</sup>.

Faustino es capaz de reconocer las huellas divinas en lo que le rodea. En todo cuanto existe y vive encuentra una referencia al Dador. Así la naturaleza es para él un signo del amor de Dios al hombre. Es tal la intensidad con que vive este aspecto que sus alumnos recuerdan cómo les hablaba de la naturaleza y se la presentaba como uno de los grandes regalos que Él nos hizo: "En sus clases aprovechaba la consideración de las maravillas de la naturaleza para relacionarlas con el amor Divino"<sup>33</sup>.

Atribuyendo las palabras que el Papa Francisco refiere al santo del que tomó su nombre podemos decir que Faustino "fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad: «A través de la grandeza y de la belleza de las criaturas, se conoce por analogía al autor» (Sb 13,5), y «su eterna potencia y divinidad se hacen visibles para la inteligencia a través de sus obras desde la creación del mundo» (Rm 1,20)"<sup>34</sup>.

28 Cfr. HPF 131.

29 HPF 131.

30 HPF 131.

31 MÍGUEZ, Faustino, Junio o Mes del Sagrado Corazón de Jesús, Madrid 1904, Imprenta Gabriel L. y del Horno, p. 131.

32 Ep 739.

33 CALDERÓN RODRÍGUEZ DE GUZMÁN, Sacramento, Buscando la voluntad de Dios Faustino Míguez Sh.P., Madrid 1998, Publicaciones ICCE, p. 157.

34 LS 12.

### 3.1.2. Poeta de la Creación

De sus sermones, recogidos en *Habla el Padre Fundador* podemos destacar que es un poeta de la naturaleza y de la creación. Toda entera remite a su Creador y toda ella refleja también a María, con la que la compara, en sus retóricos sermones.

Así, describe a María valiéndose de imágenes de la naturaleza en el sermón de los Santos y de la Encarnación:

*Esbelta como la palma de Cadés fresca como la flor de Jericó, suave como el lirio del Carmelo, intacta como el disco del Sol que oscurece su cerco de diamantes sin el relámpago de su mirada y luciente sobre la luna, que a no ser por sus espensas dejaría reinar en la tierra la diosa de sus tinieblas, con su lóbrega faz y torvo ceño. Su frente corola de azucenas, su aliento fragantísimo jazmín o rosa delicada y sus cabellos, no sé, áureas hebras o raudales luminosos y sus ojos más brillantes que luceros, y sus labios subidísimos rubies. El azul celeste, albor de su mirada, perlas de su aliento las flores de los valles y las estrellas arbol de las rosas, que forman su corona. Su cuello la nieve, sus mejillas, perlas; en su frente la serenidad de los cielos y en sus manos de alabastro, tendidas a la tierra, los tesoros de la gracia<sup>35</sup>.*

Narra el nacimiento de la Virgen también empleando fenómenos cósmicos:

*En la hora de su nacimiento los cielos exhalaban torrentes de alegría, brilló el sol con resplandores centelleantes; la luna y las estrellas la saludaron con sus mudas melodías<sup>36</sup>.*

Para el P. Faustino *la naturaleza entera es el eco de ese título soberano<sup>37</sup>*, de María, el de Señora de la Encarnación y de Señora de los Santos.

Llega incluso a decir de María *bendita la belleza del centro de las armonías de toda la naturaleza<sup>38</sup>*.

En el sermón de la Natividad Nuestra Señora es donde se vislumbra con más expresividad la faceta poética del P. Faustino. Sermón dictado en su Galicia natal, reverbera gozo profundo y amor por su tierra:

*Al dirigir una mirada sobre este pintoresco valle para evocar los dulcísimos recuerdos de mi infancia y arbitrar estímulos al amor de mi amantísima Madre, parecióme oír una voz que arrobaba mi alma, a la vez que me decía "Escucha a la tierra y repite sus ecos, levanta tus ojos al cielo e imita su canto". Cuyas palabras me recordaron las del Salmista, cuando, no sabiendo cómo engrandecer al Señor,*

35 HPF 34.

36 HPF 35.

37 HPF 59, 37.

38 HPF 109.



*introduce a los cielos cantando su gloria y al firmamento anunciando el prodigio de sus obras*<sup>39</sup>.

Dios es considerado como el Creador. De este modo, al hombre le corresponde la contemplación de la creación, la admiración y la alabanza al Creador. Esa es su actitud: poeta de la creación que canta con la naturaleza a su Creador, a quien alaba, admira, contempla y en ella ve encerrados todos los misterios.

### 3.1.3. Observador de la naturaleza de la que se sirve

Faustino reconoce la naturaleza como don de Dios y en ella encuentra, a través de su observación y estudio, remedio de males, posibilidades de curación, fuente de vida. De este modo lo expone con convencimiento en el *Análisis de las Aguas*:

*No parece sino que la Providencia se ha complacido en facilitar el remedio poniéndole próximo a las afecciones más generales y consiguientes a este clima*<sup>40</sup>.

Así reconoce al Dios Providente que se muestra en la creación. La naturaleza es para el P. Faustino lugar de encuentro con Dios y expresión de su bondad con el hombre. Está convencido de que en ella dejó el Creador los medios suficientes para curar cualquier clase de enfermedad, precisamente en las plantas.

Observa la naturaleza, la creación y ve en ella, desde el respeto, un beneficio para toda la humanidad. Como don recibido lo acoge con gratitud y se sirve de ella sin manipularla. Ese es el motivo por el que realiza el análisis de las aguas en Sanlúcar, ese es su móvil al realizar el estudio de las propiedades medicinales de las plantas.

En él se hacen patentes las palabras de Francisco, la denuncia del modo de acercarse el hombre a la naturaleza para manipularla y explotarla:

*“Si nos acercamos a la naturaleza y al ambiente sin esta apertura al estupor y a la maravilla, si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos. En cambio, si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo”*<sup>41</sup>.

Es desde el asombro y la alabanza, reconociendo todo lo creado como don amoroso del Padre, como podemos acercarnos a la naturaleza, tomando prestados los beneficios y recursos que ofrece, desde el cuidado, el respeto y el agradecimiento profundo.

---

39 HPF 108.

40 MIGUEZ, Faustino, *Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda con indicación de sus virtudes medicinales*, Sevilla 1872, p. 29.

41 LS 11.

### 3.1.4. El ser humano: objeto de amor de Dios

Faustino comprende al ser humano como parte de la creación y reconoce el lugar privilegiado que en ella tiene. Presenta al hombre como la obra más grande realizada por Dios en la creación. En él ha puesto todo su cariño, al crearlo lo ha hecho con todo detalle, una obra más esmerada que el resto de sus criaturas:

*Contemplando el Señor [...] toda la naturaleza y hallándola muy buena, dice: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Para crear todos los demás seres basta un fiat y al punto los vemos aparecer, pero en la creación del hombre se nos presenta el Señor como un artífice o usando la expresión del Apóstol, como un alfarero que prepara, bate y amasa la sustancia de que ha de formar su artefacto; no la forma simultáneamente sino que va por partes, como para manifestar que es la obra de sus manos, en una palabra que es el complemento de su creación<sup>42</sup>.*

El P. Faustino distingue la creación del hombre de los demás seres vivos. Signo de esta distinción es el título de rey de la creación y el modo en el que es creado: a imagen y semejanza de Dios (Cf. Gn 1, 27). Es el *objeto de las complacencias de Dios<sup>43</sup>*, la *criatura más amada de Dios<sup>44</sup>*. Es el *rey de la creación, señor del Universo y dueño y árbitro absoluto de todos los seres que le poblarán<sup>45</sup>*, *criatura predilecta que saliera de sus manos<sup>46</sup>*, *objeto en quien Dios ha fijado su amor<sup>47</sup>*.

Del mismo modo lo subraya el Papa Francisco en su encíclica: “fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario»<sup>48</sup>”.

El origen del ser humano, su principio no fue casual, fruto de coincidencias físicas y biológicas, sino de la voluntad amorosa de Dios Padre. Esa es la grandeza y la dignidad del hombre. Y así lo corea Faustino en sus sermones.

### 3.1.5. El niño: imagen del Altísimo

Faustino mira al niño con el mismo asombro con el que contempla naturaleza, obra de la acción creadora de Dios. Es para él *imagen de Dios<sup>49</sup>*, *imagen del Altísimo<sup>50</sup>*. Su mirada sobre la niñez es positiva y llena de esperanza. Atisba en el niño, ser lleno de posibilidades, multitud de potencialidades a desarrollar:

---

42 HPF 131.

43 HPF 132.

44 HPF 132.

45 HPF 133.

46 HPF 133.

47 HPF 134.

48 LS 65.

49 HPF 54.

50 HPF 55.

*Del niño, que encierra en sus pocos años el porvenir de la familia y la sociedad entera, representa al género humano que renace, a la patria que se perpetúa y a la flor de la humanidad que se renueva. A sus ojos el niño es todo el linaje humano, es toda la Humanidad*<sup>51</sup>.

Y desde ahí concibe la educación como *la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado en lo que tiene de más alto en la paternidad de las almas. Esta es la obra divina, es la creación continuada, es la altísima misión de la Escuela Pía; misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera*<sup>52</sup>.

La misión de la Escuela Pía es participar de la obra creadora iniciada por Dios Padre, tomando al niño, de tal modo que *acepta el fondo y la materia de la primera creación del niño*<sup>53</sup>.

Partiendo de este concepto de educación justifica de un modo bellissimo que siempre será actual y necesaria esta misión:

*Mientras haya en la tierra un hijo del hombre inspirado por ese soplo divino que le hizo el Rey de la Creación y la imagen inmortal del Dios viviente, deberá ser educado en el conocimiento y amor de sus altos destinos y restablecido al efecto en la integridad, en la fuerza, en la plenitud y en el poder de sus incomparables facultades*<sup>54</sup>.

### 3.2. Conciencia de formar una comunión universal con todos los seres del universo

Faustino se sabe inserto en una inmensa red de relaciones que conforma la comunión universal de la que participa como ser humano y criatura de Dios. Vive las palabras subrayadas por el Papa Francisco: "todos los seres del universo estamos unidos por lazos invisibles y conformamos una especie de familia universal, una sublime comunión que nos mueve a un respeto sagrado, cariñoso y humilde"<sup>55</sup>.

En Sanlúcar de Barrameda reconoce: *como escolapio soy del pueblo y para el pueblo*<sup>56</sup>. Son palabras que muestra la conciencia de comunión en la que siempre vive, siempre en relación a otros.

---

51 HPF 49.

52 HPF 54.

53 HPF 49.

54 HPF 54.

55 LS 89.

56 MIGUEZ, Faustino, Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda con indicación de sus virtudes medicinales, Sevilla 1872, p.92.

### 3.2.1. Su familia

Cuarto hijo de una gran familia, aprendió entre sus hermanos y padres lo que es compartir, convivir, aceptar la diferencia del otro y acogerlo como don y fuente de enriquecimiento. Su hogar fue su primera escuela. El ambiente que en él reinaba debió ejercer en Faustino una notable influencia. De las cartas que envía a sus familiares, pasado el tiempo, se puede deducir de algunas expresiones que en este ambiente familiar reinaba la armonía: *esa fraternal armonía*<sup>57</sup>, *perfecta armonía*<sup>58</sup>, *paz inalterable*<sup>59</sup>. Debía llevarse bien con sus hermanos, y existir entre ellos un gran cariño y cordialidad, al menos así lo manifiesta en repetidas ocasiones en cartas dirigidas a ellos: *ya sabes cómo te amo*<sup>60</sup>, *mi inolvidable hermano*<sup>61</sup>, *los que antes me juraban sólo amor*<sup>62</sup>.

Se hace cargo del dolor de su hermano José cuando muere su esposa: *golpe tremendo*<sup>63</sup>, *encomendad a Dios una cuñada mía que falleció el 9/c*<sup>64</sup>; *mucho os agradezco los sufragios que aplicasteis por el alma de mi cuñada y por lo que prometéis. ¡Dios os lo pague!*<sup>65</sup>.

Refiriéndose a sus padres y hermanos, Faustino utiliza estas expresiones en sus cartas: *saben que los ama*<sup>66</sup>, *amados, siempre los tengo en mi corazón*<sup>67</sup>, *les amo mucho; ardiente amor que les profeso y encendido deseo que tengo de verlos*<sup>68</sup>, *estimadísimos y amadísimos*<sup>69</sup>; *reciban el corazón de su siempre affmo. hijo y hermano que de veras los ama*<sup>70</sup>. La manera de dirigirse a ellos, el deseo de tener noticias de suyas<sup>71</sup>, el pedir perdón por si les ha ofendido<sup>72</sup>, expresan el gran amor que les tenía.

En el santuario de los Milagros comienza a experimentar lo que es **convivir con otros** iguales a él. El joven Manuel a lo largo de estos años manifiesta un gran interés por sus compañeros de clase a quienes ayudaba en los estudios, según nos consta por el P. Cerdeiriña: "Ayudaba Míguez, por compañerismo, por altruismo o por caridad, con

---

57 Ep 5.

58 Ep 617.

59 Ep 682.

60 Ep 2.

61 Ep 5.

62 Ep 5.

63 Ep 448.

64 Ep 445.

65 Ep 453.

66 Ep 7.

67 Ep 2.

68 Ep 3.

69 Ep 6, 7.

70 Ep 6.

71 Cfr. Ep 1, 2, 4, 6.

72 Cfr. Ep 5.

su superioridad intelectual y su preparación más adelantada a uno de los estudiantes del Santuario y este encontraba en Míguez el trabajo ya hecho<sup>73</sup>.

Emerge una vez más el perfil humano y solidario de Manuel, el que había adquirido en su hogar; por ello, no duda nunca en ponerse al servicio de sus compañeros menos aventajados en el estudio.

### 3.2.2. *Sus familia escolapia*

Tenía buenas amistades con personas con las que compartía sus mismos sueños e ideales, exigencia de vida escolapia, como el P. Ramón Cabeza y otros.

Con sus superiores, en algunos casos su relación fue de ayuda, los descubría como mediación, siempre acogía sus sugerencias e indicaciones. En otros casos sí tuvo dificultades y le brotaba la defensa personal, salvar su honra, su palabra. Manejó mucho dinero, tuvo relación con religiosas, gente de diferente clase, sencillos y notables y en todos esos casos contó con la autorización de sus superiores mayores salvo alguna excepción.

Siendo mayor, era muy venerado y reconocido por los jóvenes escolapios. Era referente, modelo, por su sencillez, por su actitud siempre dispuesto a aprender, dicen de él que iba con 90 años a conferencias con papel y lápiz para escribir.

En Monforte El P. Faustino desempeñó la responsabilidad de rector durante cuatro años<sup>74</sup>. Conociendo su rectitud de conciencia y su exigencia personal, no resulta extraño imaginarlo siendo el primero en el trabajo y el primero en la oración, como lo describe el P. Olea Montes<sup>75</sup>, teniendo presente aquella sentencia de S. José de Calasanz: «Conviene que el Superior sea superior en caridad, paciencia y espíritu».

### 3.2.3. *Sus alumnos*

Con los niños, mantuvo una muy buena relación. Numerosos testimonios de sus alumnos lo avalan. Dio clases de primeros años, fue director de internos, preocupado, celoso de su aprendizaje y de su salud. Escribió libros para facilitar el estudio de sus alumnos, hizo prácticas y amenas sus clases,... Los niños son el centro de su misión. Concibe la educación como relación como lo expone en el Discurso dictado en Celanova:

*Establece (la educación) entre el maestro y el discípulo esos dulces y poderosos lazos que jamás se rompen, ese sacrificio y reconocimiento de afección y de respeto que vienen a ser la más dulce recompensa del maestro y la impresión más agradable para el corazón del discípulo<sup>76</sup>.*

73 CERDEIRIÑA, José, El Padre Faustino de las Escuelas Pías, o.c., p. 10.

74 CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS. IULIO DANTE Y P. CLAUDIO VILÁ PALÁ, Positio Super Virtutibus Critice confecta, Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985, p. 85.

75 Cfr. OLEA MONTES, José, El Padre Faustino Míguez de las Escuelas Pías. Resumen de su vida y bosquejo histórico de su obra, Salamanca 1954, Gráficas arte, p. 49.

76 HPF 53.

Lazos, afección,... no es otro el concepto que tiene de la misión de la Escuela Pía que el de la comunión con el niño, el amor que forma, acompaña e instruye.

### 3.2.4. La mujer

En su relación con la mujer habría que contemplar su trato con las religiosas y su mirada a la mujer, a través de las niñas de Sanlúcar.

Con las religiosas de la institución por él fundada, fue avanzado en su época, pues no debía ser muy bien vista esta relación que mantenía. Sin embargo, Faustino creía y confiaba mucho en ellas. Por las cartas que se intercambiaban intuimos que era exigente, pero muy entrañable, cariñoso, preocupado por la institución, siempre dispuesto a dar una palabra o una respuesta.

Tenía en alta estima a la mujer:

- la educación de las niñas es muy importante porque las hace *miembros útiles de la sociedad de que deben formar un día la parte más interesante*<sup>77</sup>.
- *son el alma de la familia y decoro de la sociedad, de la que han de formar la parte más interesante*<sup>78</sup>.

Adelantado a su tiempo, entiende que la mujer goza de los mismos derechos y la misma dignidad que el hombre. De ahí la confianza depositada en las religiosas. De ahí también su opción clara por dar a las niñas en Sanlúcar la oportunidad de formación y educación que merecen. Francisco en su encíclica al reflexionar sobre la comunión universal y el bien común expone que pasa por la lucha por los derechos de todos: "especialmente deberían exasperarnos las enormes inequidades que existen entre nosotros, porque seguimos tolerando que unos se consideren más dignos que otros. [...] Seguimos admitiendo en la práctica que unos se sientan más humanos que otros, como si hubieran nacido con mayores derechos"<sup>79</sup>. Faustino no lo admitió y por ello dio un paso al frente dando luz a la nueva institución calasancia. Consideraba que la mujer goza de los mismos derechos que el hombre y por ello debe tener las mismas oportunidades. "El bien común presupone el respeto a la persona humana en cuanto tal, con derechos básicos e inalienables ordenados a su desarrollo integral"<sup>80</sup>.

Entiende que la búsqueda del bien común supone la opción por los más pobres y necesitados, por los últimos, por aquellos a los que no le son reconocidos sus derechos, siendo en este caso las mujeres. Así lo asevera el Papa Francisco:

---

77 MÍGUEZ, Faustino, Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, o.c., p 197.

78 MÍGUEZ, Faustino, Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, o.c., p. 211.

79 LS 90.

80 LS 157.

“En las condiciones actuales de la sociedad mundial, donde hay tantas inequidades y cada vez son más las personas descartables, privadas de derechos humanos básicos, el principio del bien común se convierte inmediatamente, como lógica e ineludible consecuencia, en un llamado a la solidaridad y en una opción preferencial por los más pobres”<sup>81</sup>.

### 3.2.5. *Acompañados*

Con sus dirigidos, a los que confesaba, era paciente y misericordioso. Así lo reflejan numerosos testimonios de personas que acudían a él para el ministerio de la confesión, alumnos y novicios escolapios. En las cartas a algunas religiosas también se observa esa misma actitud.

Honesto, claro, exigente. Jamás existía en él mayor intención, mayor interés personal. No se servía de las personas, no las manipulaba, no las explotaba.

### 3.2.6. *Amistades*

Se relacionaba con todo tipo de personas, siendo la suya una fraternidad abierta, más amplia, que incluía a sacerdotes amigos, como D. Tiburcio, autoridades de las ciudades, religiosos y religiosas de otros conventos, señoras cercanas a su labor, médicos y otros profesionales, siendo con todos ellos ciertamente entrañable.

### 3.2.7. *Comunión universal*

Sociable, entrañable, se siente unido a todos. Así hizo vida las palabras que señala el Papa Francisco en su encíclica: “no puede ser real un sentimiento de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos”<sup>82</sup>.

Fruto de ese sentirse conectado con el resto de seres, fruto de esa comunión universal brota en el P. Faustino la compasión hacia el que tiene a su lado, ya sea el niño en su proceso madurativo, la mujer exenta de derechos y oportunidades, el enfermo en su dolor y enfermedad, o el pueblo necesitado de recursos y medios.

Como subraya el Papa Francisco del santo de Asís, Faustino se siente unido a toda la creación “con lazos de cariño” por eso se siente “llamado a cuidar todo lo que existe”<sup>83</sup>. Su compasión se hace cuidado del niño y del joven, de la mujer y del enfermo.

El Papa Francisco habla en su encíclica de ecología integral, en cuanto a ampliar la mirada del cuidado de la naturaleza y lo hace al extender el concepto de la natura-

---

81 LS 158.

82 LS 91.

83 Cfr. LS 11.

leza como lo creado, que incluye al propio ser humano y las relaciones de éste con todos los seres. Esa integralidad se percibe en Faustino de modo natural: lo que él es revierte en todas las dimensiones de su persona.

También habla Francisco de la ecología social en cuanto a tener presente las consecuencias y repercusiones que tiene el buen o mal uso de la Tierra, sobre todo en los más pobres. ¿Cabría hablar en estos términos en Faustino? Como buen escolapio la dimensión social está muy acentuada en su misión. La propia educación tiene esa perspectiva, ese objetivo de *renovar la sociedad desde su misma base*<sup>84</sup>.

Quisiera destacar como ejemplo de esa ecología social el estudio de las aguas de Sanlúcar y las afirmaciones que Faustino hace al respecto de este bien tanpreciado por el hombre. El Papa Francisco habla del agua potable como cuestión de primera importancia, denuncia la situación que se vive en África de la pobreza del agua social, y señala cómo el control del agua será una de las principales fuentes de conflicto de este siglo<sup>85</sup>. Afirma con rotundidad:

“El acceso al agua potable y segura es un derecho humano básico, fundamental y universal, porque determina la supervivencia de las personas, y por lo tanto es condición para el ejercicio de los demás derechos humanos. Este mundo tiene una grave deuda social con los pobres que no tienen acceso al agua potable, porque eso es negarles el derecho a la vida radicado en su dignidad inalienable”<sup>86</sup>.

Ciento cuarenta y tres años antes afirmaba Faustino:

*Consagrado a la enseñanza del pueblo, no he podido tener otro objeto que su bien, ni concebido la prosperidad material del mismo sin el exacto conocimiento de sus aguas bajo el punto de vista higiénico, agrícola e industrial. Si es verdad que algunos medicamentos producen en perfecta salud las dolencias que curan ¿qué no debe interesar al pueblo el conocimiento de ambos para prevenir estas y aplicar aquellos? ¿Y si lo contrario es cierto, le importa menos por ventura? ¿No viene a ser el agua una verdadera panacea universal? ¿Y podrá su conocimiento ser indiferente al pueblo? Estoy tan lejos de pensarlo, que lo miro como una de las mayores necesidades populares*<sup>87</sup>.

### 3.3. Haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado

Faustino, sabiéndose criatura amada de Dios, objeto de preferencia del Creador, reconociendo que nada tiene que no haya recibido<sup>88</sup> pone todo su ser, todas sus cuali-

84 HPF 49.

85 Cfr. LS 28,30.

86 LS 30.

87 MIGUEZ, Faustino, Análisis de las aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda con indicación de sus virtudes medicinales, Sevilla 1872, p.13.

88 Cfr. MIGUEZ, Faustino, Junio o Mes del Sagrado Corazón de Jesús, o.c., p.75.



dades y capacidades al servicio de la creación de la que se siente parte, en comunión con todos los seres que en ella habitan.

Podemos observar cómo pone en juego su creatividad, sus talentos y capacidades, tomando sobre sí la responsabilidad que reconoce en su persona en la obra creadora iniciada por Dios en la dinámica que caracteriza toda su existencia: observa y contempla la realidad, gracias a sus cualidades, a su formación, a sus rasgos humanos; se implica y compromete en lo contemplado tratando de dar respuesta desde sus recursos y posibilidades poniendo todo lo que él es en juego.

Faustino es samaritano de mirada atenta y profunda, capaz de descubrir, por donde pasa la necesidad, la realidad que llama a su puerta. Samaritano de corazón sensible y compasivo, se deja tocar y conmover por el sufrimiento, el dolor y la injusticia. Es el hombre que se compromete hasta el fondo en la realidad en la que vive. No pasa de largo.

Para él mirar y conocer es implicarse, dar respuesta y poner al servicio de los demás los dones que Dios le ha dado: su talento científico y sus conocimientos sobre medicina así como su formación y experiencia en educación.

Se entrega hasta el fondo en su tarea como docente, enseñando a los más pequeños las letras y las cuentas, a los futuros profesores, a jóvenes y adolescentes. Redacta y publica libros que faciliten el aprendizaje de sus alumnos; ameniza sus clases con actividades prácticas que acerquen y favorezcan el conocimiento de sus discípulos, sobre todo en materias científicas.

Como amigo del pueblo, se interesa por sus inquietudes, sus problemas, necesidades, alegrías y tristezas. Busca su porvenir, su desarrollo y progreso, tratando de realizar la misión educativa desde la entrega, la calidad y el buen hacer; conociendo todos sus recursos e intentando explotarlos y ponerlos al servicio de sus habitantes. Así es capaz de realizar el estudio de las propiedades terapéuticas de las fuentes y manantiales de Sanlúcar de Barrameda o de las propiedades medicinales de las plantas para bien de los enfermos.

Pone todo su conocimiento humano, espiritual y teológico al servicio de las personas a las que acompaña desde sus cartas o en la escucha paciente y acogedora del confesionario, siendo luz en el camino de todo aquel que se le acerca o le pide consejo.

Samaritano de ojos abiertos y corazón ardiente, se compadece del hombre caído y herido, atiende a ejemplo de su "divino maestro" a la salud del cuerpo y del alma. "Como educador, su meta fue la formación integral de la persona. Como sacerdote, buscó sin descanso la santidad de las almas. Como científico, quiso paliar la enfermedad liberando a la humanidad que sufre en el cuerpo"<sup>89</sup>.

---

89 JUAN PABLO II, Homilía con motivo de la beatificación del P. Faustino 25 de octubre de 1998.

Contempla la situación de analfabetismo en la que se encuentra la niñez femenina en su segunda estancia en Sanlúcar de Barrameda: sin recursos, sin posibilidades de formación adecuada. Sabiendo, por experiencia, la fuerza de promoción y desarrollo de la persona que posee la educación, se conmueve ante la desigualdad, la diferencia de derechos y oportunidades de formación de que goza la mujer en la sociedad sanluqueña. Esa compasión moviliza toda su persona. Se adentra en la realidad y decide hacerse cargo de ella. Animado por el Espíritu, desde la experiencia que ha vivido, su amistad profunda con Dios y su pasión por la educación alimentada en las Escuelas Pías, da respuesta dando vida al Instituto Calasancio Hijas de la Divina Pastora.

## CONCLUSIÓN

*Escucha a la tierra y repite sus ecos, levanta tus ojos al cielo e imita su canto<sup>90</sup>.*

Faustino *escuchó la tierra* que pisó, la que le vio nacer y la que lo acogió en cada destino. Escuchó su voz que le remitía al Creador y le hablaba de amor, amor que se hace don en cada ser por Él creado, en cada criatura a la que le dio la existencia.

*Repitió sus ecos.* Como criatura suya con cada gesto y cada acción alabó a su Hacedor.

*Levantó los ojos al cielo,* dirigió su mirada al Dador de toda vida, a aquel que llena todo con su presencia y lo viste de hermosura. Se supo amado, mirado, favorecido e inmerso en una gran comunidad: toda la creación, rodeado de multitud de seres a los que reconoció como hermanos.

*E imitó su canto.* Un canto de admiración y asombro, de bendición. Un canto entonado en comunión universal con todos los seres, con todos aquellos que se cruzaron en su camino. Un canto que coreó a lo largo de toda su vida y que se hizo entrega generosa entre niños y jóvenes, entre enfermos, entre dirigidos y acompañados, entre hermanos de comunidad y religiosas, entre amistades cercanas y profundas. Un canto creativo, singular, personal, con sus alteraciones propias, con su tonalidad y armadura, con su melodía única e irreplicable, que remite siempre a su Señor.

---

90 HPF 108.

**SIN MÁS IMPULSO QUE SU AMOR.**  
**Experiencia espiritual de Faustino Míguez**  
**de la Encarnación, Sch. P.**

María Angustias de la Plata Rodríguez, Hdpc.

**DEDICATORIA**

*A la primera mujer que me habló de Dios, mi madre.*

*A la primera mujer que me habló de Faustino Míguez, mi maestra de novicias.*

*A todas esas mujeres que desde la noble misión educativa hacen de este mundo un lugar más humano, según el sueño de Dios, mis hermanas calasancias.*

**SUMARIO**

*El presente estudio es un intento de aproximación a la experiencia espiritual de Faustino Míguez, un hombre que vive en el s. XIX, pero desde claves antropológicas y teológicas del s. XXI. San Faustino no habló mucho de su vida interior, por lo que indagaremos en la espiritualidad que subyace en todas sus actividades, qué era lo que más le importaba, lo que le motivó e inspiró, su actitud ante la vida, buscando algunos indicios del modo como él entiende a Dios y se relaciona con Él. Faustino es más conocido por su personalidad desbordante, por los talentos que desplegó hacia fuera, que los desarrollados por dentro, por la Fuente interior de donde manaba toda su riqueza personal.*

**ABSTRACT**

*The present study is an approach attempt to the spiritual experience of Faustino Míguez, a man who lived in the nineteenth century, from anthropological and theological keys. Saint Faustino barely spoke about his inner life, so we will investigate in the spirituality underlined in all the activities he made, what was the most important to him, what inspired and motivated his life, searching for some signs and evidence which show how he understood and related with God. Faustino is known more for his overflowing personality and the talents he deployed outside than for all those he developed within, the inner Well where everything sprout.*

## INTRODUCCIÓN

*Nadie fue ayer ni va hoy, ni irá mañana hacia Dios  
por este mismo camino que voy yo.  
Para cada hombre guarda un rayo de luz el sol (...)  
y un camino virgen Dios<sup>1</sup>.*

Cada persona tiene un itinerario espiritual único y singular. Es un largo camino que abarca toda la vida. Todas y cada una de las circunstancias y acontecimientos del vivir diario contribuyen de alguna manera a ese proceso. Vamos siendo transformados gradualmente, paso a paso, minuto a minuto por la acción del Espíritu Santo, recorriendo un largo camino de identificación con Cristo y compromiso con el Evangelio.

De todo lo que hizo y vivió Faustino Míguez a lo largo de su vida, ¿qué cosas en concreto influyeron en su crecimiento interior? La respuesta es contundente: todas y todo. Todas las personas y acontecimientos, alegría, dolor, esperanza, desengaño; todo triunfo, fracaso e incomprensión entraron de alguna manera a formar parte de su camino de santidad. El Señor integró y encajó todo lo que le sucedió a través de los avatares de la vida, dentro del marco de su historia personal de salvación. Por supuesto que no todo fue inmediatamente bueno, pero no hay absolutamente nada que no sea capaz de tornarse en algo bueno para aquellos que aman a Dios y creen en Él (Cf. Rm 8, 28). ¡Ni siquiera el pecado! Ya se tratara de su propio pecado personal o del pecado de otros, afectándole de algún modo (rivalidades, envidias, intolerancia e incomprensiones).

Dios se sirvió de todo. El Espíritu intervino con Faustino Míguez en todos los detalles de su vida: en cada decisión, en todo lo que hizo, en todo lo que le aconteció, y sucedió de un modo tan trascendental que acabó allí donde Dios le había soñado siempre. Y eso a pesar de su debilidad y, en cierto sentido, hasta por esa misma limitación y pobreza personal. ¿Cómo le mueve Dios para acabar consiguiendo de Faustino exactamente lo que quería? ¿Cómo se combinó en él la iniciativa absoluta y gracia de Dios con la libertad y autonomía de Faustino? La única respuesta es: ¡Él lo hace! Y en eso precisamente consiste el misterio de la acción de Dios en la persona.

De ahí que, desde el cuidado cariñoso de Dios, todos los elementos presentes de su vida le afectaron en su fisonomía espiritual: su temperamento, los pecados y las virtudes, las limitaciones, talentos, sufrimientos y alegrías, junto con todo el bagaje hereditario y lo que recibió del ambiente de su época. Su familia, su pueblo, hermanos religiosos con los que convivió, superiores, destinos y tareas que realizó. Nada resultó demasiado pequeño e insignificante, demasiado superficial o pasajero como para escaparse a la acción amorosa de Dios. Nada de lo que hizo, dijo o fue consiguió hacer fracasar a Dios, al contrario, lo integró todo en su continua transformación en Él.

---

1 LEÓN FELIPE, Versos y oraciones de caminante. Prologuillo I, en Poesías completas, Visor, Madrid 2004, 61.

La experiencia espiritual de Faustino Míguez es la acogida personal del don otorgado por Dios, la iniciativa, por tanto, es divina y la respuesta vital que él da, bajo la acción del Espíritu a su vocación fundamental. Hablar de itinerario espiritual es describir el recorrido de un camino interior, vislumbrar las etapas de un proceso de maduración y de crecimiento humano y cristiano, bajo la inspiración del Espíritu.

Algunas actitudes básicas en su vida que propiciaron esa respuesta y colaboración con la gracia recibida fueron la búsqueda constante de la verdad, la autenticidad en todo, una fidelidad inquebrantable a su conciencia, un amor apasionado a su Maestro Jesús, una obediencia radical a sus superiores como expresión de la voluntad de Dios, una sensibilidad exquisita e intuitiva que le lleva a descubrir a Dios presente en su quehacer cotidiano, en los pequeños, en la niñez abandonada, en los enfermos, en la realidad que le rodea, y, por último, al final de su vida, una humildad "rendida" y agradecida ante todo lo que la vida le había ofrecido.

En sus últimos años de vida el P. Faustino Míguez redacta unos consejos dirigidos a las religiosas, en octubre de 1922, y una carta dirigida a la superiora general, M. Julia Requena, en noviembre de 1922, conocidos como Testamento Espiritual y Codicilo respectivamente. Tiene 91 años. En ellos comparte su sueño e ideal de Vida Religiosa, resume y síntesis de toda una vida:

*Reflexionando luego en uno de mis desvelos sobre lo que es un alma consagrada a Dios, me la figuré como una joya de inapreciable valor, guardada en un estuche de barro, más o menos modelado, que no hace variar el precio infinito de aquella (...) y cómo no explotaba el corazón que Dios formó para sí con una capacidad infinita<sup>2</sup>.*

Acercarnos a Faustino Míguez es entrar en contacto con un hombre que se abre a la acción de Dios desde su realidad humana personal y desde un contexto social particular. Un hombre polifacético, una personalidad rica en capacidades y valores personales y también un hombre con limitaciones y debilidades. Todo ello le acompañará en su proceso de crecimiento humano y espiritual, entrará de alguna manera a formar parte de su experiencia espiritual.

San Faustino no habló mucho de su vida interior, por lo que indagaremos en la espiritualidad que subyace a todas sus actividades, qué era lo que más le importaba, lo que le motivó e inspiró, su actitud ante la vida, buscando algunos indicios del modo como él entiende a Dios y se relaciona con Él.

Faustino es más conocido por su personalidad desbordante, por los talentos que desplegó hacia fuera, que por dentro, por la Fuente interior de donde manaba toda su riqueza personal. Tal vez podría decirnos que, para él, lo más importante era esto segundo: su adentro y Aquel que lo inspiraba y dirigía.

Nos asomaremos a sus escritos, a los testimonios de las personas que le conocieron. Preguntaremos a su familia y a su Galicia natal, a sus compañeros escolapios, a sus alumnos, a las primeras religiosas que tuvieron la suerte de empaparse y aprender de su rica personalidad humana y atractivo perfil espiritual, desde una lectura creyente de cuanto aconteció en su vida cotidiana.

Este libro intenta ser un ensayo de síntesis, una reflexión teológica sobre su vida, cuanto aconteció en su caminar cotidiano; una lectura personal de los escritos del santo, de documentos carismáticos del Instituto Calasancio y de las Escuelas Pías; convencida de que uno escribe de aquello que le gustaría hacer vida. El presente estudio es, por lo tanto, una aproximación subjetiva, expresa y recoge intuiciones personales y es un intento de acercamiento a la experiencia espiritual de Faustino Míguez, un hombre que vive en el s. XIX, pero desde claves antropológicas y teológicas del s. XXI.

## A. CONTEXTO E HISTORIA

### 1. Pinceladas del contexto cultural y eclesiástico.

El s. XIX está caracterizado por una búsqueda destacada de la verdad por medio de la experiencia de la razón. En las primeras décadas del s. XIX se toman decisiones orientadas a delinear una espiritualidad basada en una plena fidelidad al Magisterio, contra una sociedad liberal y anticlerical: se renuevan los órdenes religiosos suprimidos, se promueven las misiones populares, se difunden las prácticas devocionales como el viacrucis, el rosario, las novenas y las letanías a los Corazones de Jesús y de María, a la Sangre de Cristo, etc. Nacen las grandes corrientes de la oración que caracterizan a este siglo: el lenguaje del corazón, los símbolos, la interioridad amorosa y el redescubrimiento de la mística, vista como unión con el Absoluto y como tendencia hacia Cristo crucificado.

En 1869 el Papa Pío IX convocó el Concilio Vaticano I. El tema más debatido durante el Concilio fue el de la infalibilidad pontificia y el fruto del mismo fue el extraordinario incremento de la autoridad y del prestigio del Papa<sup>3</sup>.

Es importante en la espiritualidad del siglo XIX el papel del laicado, puesto que lleva a cabo una tarea pastoral importante.

Al retornar los Órdenes Religiosos y al mejorar la situación de los seminarios después de 1875, la práctica de los Ejercicios Espirituales se va extendiendo en las casas de formación, en el clero, incluso en algunos seglares. También se cultiva la dirección espiritual y la oración mental.

---

3 ALVAREZ GÓMEZ, J.: Manual de historia de la Iglesia, Publicaciones Claretianas, 1995 (pp 289-290).

La oración del s. XIX se convierte en la base de una profunda ascesis: para vivir un camino de conversión hacia Cristo se redescubre el gran mensaje y profunda doctrina de San Francisco de Sales. Su doctrina espiritual, con su búsqueda de corresponder al amor de Dios, impregnará la vida de muchos cristianos y santos de este siglo. La verdadera devoción consiste en cumplir los deberes del propio estado y seguir lo que piden los superiores visto como manifestación de la voluntad de Dios.

La devoción a la pasión del Señor tiene notable difusión en el s. XIX: las penas sufridas por el Señor para salvar a la humanidad son objeto de meditación y de profunda conmoción. En la contemplación de los dolores de la pasión, la oración se transforma en práctica ascética para llegar a la unión con el Señor.

Así mismo, ese siglo ha sido varias veces definido como el siglo del Sagrado Corazón; se pasa gradualmente de una visión de Dios juez y castigador a la del Dios dulce y bueno de Jesús, en la imagen del Buen Pastor que ama a cada una de sus ovejas y va en busca de las perdidas.

## 2. Situación de las Escuelas Pías: la restauración<sup>4</sup>

En España, unido a los aires de restauración que recorrían Europa, las Escuelas Pías pasaron por grandes dificultades durante los años 1834-1845. El decreto del 22 de abril de 1834 clausuró los noviciados de todas las órdenes religiosas. Por su parte, la ley de 29 julio de 1837 sobre extinción de las instituciones monásticas hizo una excepción con las Escuelas Pías<sup>5</sup>. Dicha excepción significó una pervivencia provincial de algunas casas de la Orden, pero consideradas como establecimientos de instrucción pública y no como comunidades religiosas. De este modo la Orden seguía sin superiores propios y con los noviciados cerrados. Tal situación jurídica, unida al estado social caótico que vivía la nación, dio como resultado un doble empobrecimiento en el número de religiosos y alumnos en los colegios<sup>6</sup>.

Los PP. Cayetano Losada y Basilio Fernández, rectores de los colegios de S. Fernando y S. Antón de Madrid respectivamente, hicieron grandes esfuerzos hasta conseguir la ley que restableciese las Escuelas Pías a orden religiosa. El 23 de noviembre de 1844 presentaron a las Cortes la petición de admisión de novicios y de gobierno propio en cuanto a su vida religiosa, mientras que a nivel educativo se seguirían las disposiciones del Gobierno.

En este ambiente situamos a nuestro santo. Faustino Míguez llegará al colegio de San Fernando en el popular barrio de Lavapiés en Madrid en 1850. Ingresará en las Escuelas Pías cuando éstas se encuentran en una situación de restablecimiento como Orden.

---

4 Doc. Comisión de Espiritualidad del Instituto Calasancio.

5 RABAZA, C: Historia de las Escuelas Pías en España, III, pág 258.

6 AC 27, 438-439 (Cueva, D.): "El P. Jacinto Feliú en Zaragoza y su plan de estudios para los junioreos escolapios".

Cuando el viajero llama a sus puertas gobiernan la Provincia el P. Julián Alejandro, el colegio el P. Inocente Palacios, y el noviciado el P. Pedro Álvarez. Tres extraordinarios escolapios, enamorados de su vocación y modelos los tres en Piedad y Letras. Tres hombres providenciales para infundir nueva savia a las comunidades y a la misma Provincia<sup>7</sup>.

### 3. En la escuela de la vida: pinceladas biográficas

Manuel Míguez González, Faustino en la Religión, nace el 24 de marzo 1831, en Xamirás, una aldea gallega en la provincia de Ourense, en un determinado contexto histórico, cultural y religioso. Su familia pertenece a la Parroquia de Acebedo del Río, en el municipio de Celanova. Elementos de su perfil espiritual son influencia del ambiente familiar, social y eclesial de su época.

La belleza del valle en donde vive su infancia, la sencillez de las gentes, la armonía que descubre en la creación que le rodea, el silencio sobrecogedor de la naturaleza que le envuelve y educa, la religiosidad profunda y coherente de sus padres, Benito y María, la convivencia con sus hermanos Carmela, Antonio y José, configurarían al sabio y santo. Podemos afirmar que Faustino vive una infancia feliz.

*¡Cuántos recuerdos de mi infancia, pasada en parte bajo estas bóvedas sagradas, se agolpan a mi imaginación y excitan en mi pecho las más fuertes emociones!<sup>8</sup>*

La fe transmitida y compartida en el hogar familiar, las clases en la escuela municipal, el estudio responsable en casa, la ayuda en las tareas domésticas y faenas del campo, la visita diaria a la ermita de San Cipriano para ofrecer el trabajo del día, la catequesis en la parroquia, las posibles aventuras y juegos en ese paraíso natural, serán el escenario privilegiado en donde florece su experiencia de Dios y la vocación sacerdotal. ¿Tal vez, también, la relación y testimonio del sacerdote que atendía la parroquia de Acebedo, D. Felipe Sousa, el cual ofrecerá posteriormente un buen informe sobre Manuel ante su marcha al noviciado de San Fernando?

Serenidad, silencio, belleza, armonía, sencillez de vida, semillas que fueron plantadas durante su infancia que harían de Manuel una persona contemplativa, sensible al paso de Dios por su vida, a poco que se cultivase. Aquí aprende de la paciencia y constancia del labrador, del cuidado de la simiente plantada a la espera del fruto, de los tiempos y ritmos de Dios. Escuela en donde se habla de humildad y respeto ante las leyes de la vida y la creación.

A los 16 años, en su deseo de ser sacerdote, Manuel se encamina hacia la preceptoría de los Milagros, situada en el monte Medo, provincia de Orense, en donde

7 CUEVA, DIONISIO: Aproximación a la espiritualidad del P. Faustino, Analecta Calasanciana 1999, ICCE.

8 HPF 48.



permanecerá tres años. Un año antes, había ingresado su hermano Antonio, que llegará a ser sacerdote como él. El ambiente del Santuario va a influir decisivamente en la vida del joven: a nivel intelectual, por la sólida formación académica que va a recibir; a nivel relacional, por su buen trato y sensibilidad ante los demás; a nivel científico por la exuberancia de la vegetación del lugar y de la variedad de hierbas medicinales que crecían en el entorno; y a nivel espiritual, por cuidar su relación con Dios y fomentar su devoción a María.

Al calor de la fe y el estudio de Latín y Humanidades, en la contemplación del hermosísimo paraje natural y de la amistad con un compañero, al que ayudaba en sus estudios por su capacidad intelectual, allí a los pies de María, nacerá su vocación escolapia y aparecerá la vida religiosa como inquietud. La visita de un tío de su amigo, religioso escolapio, le muestra el horizonte de las Escuelas Pías. Ser "Cooperador de la Verdad", al servicio de los niños y los jóvenes, ser sacerdote y maestro.

¿Se trató de un encuentro fortuito, puntual, o de asiduas conversaciones con el tío de su amigo? ¿Qué pudo cautivar al joven seminarista del aquel "desconocido" escolapio? ¿De qué hablarían? Dios ya lo había atraído y él ya le había entregado la vida, pero ahora le hacía una nueva propuesta. ¿Qué intuyó Manuel de aquel diálogo? ¿Fue la consagración religiosa? ¿la misión educativa? ¿Con quién confrontaría su decisión?

Diligencia y prontitud en las cosas de Dios, dos virtudes que le acompañarán a lo largo de su vida.

No se conoce con precisión cuando marcha Manuel para la casa de formación de la Provincia de Castilla de la Orden de los Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios en las Escuelas Pías en San Fernando (Madrid). Es en su entrada al Noviciado (5 diciembre en 1850) cuando Manuel cambia su nombre por el de Faustino de la Encarnación. Fue su maestro de novicios el P. Pedro Álvarez, con el que coincidirá de nuevo en Cuba, Celanova y el Escorial. El libro que había que estudiar y aprender era el de las Constituciones, en latín, escrito por San José de Calasanz y un breve Compendio que mandó imprimir el P. Alejandro.

Faustino fue uno de los últimos religiosos escolapios que hicieron la profesión solemne sin hacer la profesión simple<sup>9</sup>. Una vez realizada su profesión solemne y ordenado sacerdote tras un tiempo en el colegio de San Fernando, viaja a Cuba como profesor de la Escuela Normal (1857) y, por motivos de enfermedad, regresa de nuevo a San Fernando (1860). Lugares como Getafe (1861), Celanova (1868), Sanlúcar de Barrameda (1869), El Escorial (1973), Monforte de Lemos (1875) y de nuevo Sanlúcar (1879) y Getafe (1888) en segunda estancia, serán testigos de su entusiasmo por la educación y donación sin límites a su Señor amado y servido en los más pequeños.

---

9 BFAA 37: Entonces no se emitían los votos temporales que posteriormente la Iglesia ha exigido para la constatación de la autenticidad y madurez de la vocación.

¡Cuántas horas de estudio e investigación en la biblioteca en las diferentes comunidades!, desde su amor a la ciencia e inquietud intelectual, siempre como religioso responsable de la marcha de la misma, preparando las clases para los alumnos o buscando la mejor fórmula medicinal para sus enfermos. Aprender para enseñar lo que aprende, esto será una constante a lo largo de toda su vida. "Su cultura en ciencias eclesiásticas era inmensa y tuvo buen cuidado de ampliarla cuando fue bibliotecario en San Lorenzo de El Escorial. Y aunque poseía no escasos conocimientos humanísticos, el P. Faustino, como profesor de Física y Química, se salió de los moldes hasta entonces en uso; pues consagrado intensamente a la investigación científica, supo arrancar muchos secretos a la Naturaleza, descubriendo las virtudes curativas de infinidad de plantas, y preparando esa serie maravillosa de específicos que llevan el nombre del P. Míguez"<sup>10</sup>.

¿Qué se podrá intuir de la experiencia espiritual de Faustino Míguez durante los doce años como director de internos en Getafe, Celanova y Sanlúcar, desde los 30 a los 42 años de edad? ¿Impartiendo las materias de Física y Química, Historia Natural, Agricultura, Matemáticas, Francés y Latín? ¿Qué nos dice su presencia en la comunidad en las nuevas fundaciones escolapias en Cuba, Celanova, Sanlúcar de Barrameda, Escorial y Monforte? ¿Qué puede aportarnos su relación cercana con un religioso escolapio, el P. Ramón Cabezas, al que le une una fuerte amistad? ¿O la dirección espiritual con D. Tiburcio Ruiz, párroco de Daimiel? Le seguiremos la pista más adelante.

Abierto al entorno, cercano a necesidades del pueblo y en respuesta a la petición del Ayuntamiento en 1872, investigará concienzudamente y analizará las aguas públicas del lugar y sus propiedades medicinales, en su primera estancia en Sanlúcar de Barrameda.

Sensible y atento a la realidad social de su tiempo, se compromete en favor de la educación de la niñez femenina abandonada desde una "escuela de amigas" inicialmente, en una asociación de mujeres dedicadas a tiempo completo en la educación, posteriormente, en 1885 el futuro Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora, durante su segunda estancia en Sanlúcar de Barrameda.

Rechazado por los médicos de Sanlúcar que veían amenazados sus intereses, incomprendido por sus hermanos escolapios y en obediencia a los superiores es trasladado a Getafe en 1888, separándose de las religiosas. Observando que no es voluntad de los superiores que siga al frente de la obra renunciará a la dirección de la reciente congregación en 1891.

Posteriormente será nombrado de nuevo director de la obra, formará y acompañará espiritualmente a sus religiosas en los primeros pasos de las nuevas fundaciones desde Getafe durante los siguientes 38 años que le queden de vida.

---

10 OLEA MONTES, José, Sch. P. Discurso necrológico pronunciado 12/09/1950. Editorial Española, Madrid, 1951.

Amó a su orden religiosa y aspiró a vivir en plenitud el carisma de la misma<sup>11</sup>, trasmitiéndolo así, con firmeza, a sus religiosas: *Antes soy escolapio que vuestro fundador*<sup>12</sup>.

Muere a los 94 años en la comunidad escolapia de Getafe el 8 de marzo de 1925, tras una vida plena.

Padre, maestro, sacerdote, director espiritual, escritor, científico y fundador. Hasta aquí una mirada externa a los acontecimientos de su vida, a su trayectoria humana. Un hombre excepcional, humanamente hablando, al que Dios conducirá y atraerá hacia Él, conquistando su corazón *que sólo creó para sí con una capacidad infinita, para que sólo a Él amase y sólo a él sirviese*<sup>13</sup>.

#### 4. Rasgos de su personalidad

Faustino fue un hombre feliz. Vivió una infancia gozosa, creció en un ambiente familiar sano, de relaciones afectuosas entre todos sus miembros y en el que se practicaban e inculcaban actitudes humano-cristianas.

El entorno natural y las características propias de la aldea gallega en la que pasó sus primeros años contribuyeron a asentar la base humana y espiritual de este hombre. Son pocos los datos que él mismo da sobre este periodo de su vida. Por uno de sus sermones sabemos que son buenos y agradables los recuerdos que tiene de su infancia y cómo éstos le llenan de emoción.

Él mismo destaca del entorno donde vivió, el valle, que lo considera *pintoresco*, lleno de vida, de belleza y atractivos. Este ambiente natural debió marcar profundamente su forma de ser, su carácter emotivo, dado a la reflexión, reservado e introvertido, su amor y observación de la naturaleza. También se puede deducir que dicho valle le inspiraba la oración a ritmo de los salmos:

*Al dirigir una mirada sobre ese pintoresco valle para evocar los dulcísimos recuerdos de mi infancia y arbitrar estímulos al amor de mi amantísima Madre, parecióme oír una voz que arrobaba mi alma, a la vez que me decía: «Escucha a la tierra y repite sus ecos, levanta tus ojos al cielo e imita su canto». Cuyas palabras me recordaron las del salmista, cuando, no sabiendo cómo engrandecer al Señor, introduce a los cielos cantando su gloria y al firmamento anunciando el prodigio de sus obras*<sup>14</sup>.

Aunque sean pocos los testimonios propios sobre su infancia –recuerdos, valle, pueblo–, sin embargo, a lo largo de sus cartas refleja su idiosincrasia gallega y cómo se siente identificado con ella.

---

11 Ángel Card. FELICI, Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos, Decreto de Virtudes Heroicas, Roma 1992.

12 Ep 378.

13 CF Testamento espiritual.

14 HPF 108.

Nos preguntamos qué tipo de relación tuvo Manuel con su padre y cómo influyó en su vida. Por los datos que aparecen en las cartas, le vemos con gran respeto y admiración hacia él: pide la bendición paterna, lo llama *inolvidable padre*<sup>15</sup>. Pero cabe destacar la persona que pudo incidir notablemente en él, su madre. Encontramos expresiones en sus cartas en las que se aprecia el gran amor que sentía hacia ella: *tamaño sentimiento, debo amarle, el amor a la que me dio el ser, evitarle sufrimientos, amadísima madre...*<sup>16</sup>.

En diferentes ocasiones manifiesta el concepto y la imagen que tiene de lo que es una madre, tal vez fruto de lo que pudo significar para él la suya: *la relación entre madre e hijo produce los sentimientos más tiernos, los afectos más delicados de que es capaz nuestra naturaleza*<sup>17</sup>.

Resalta sobre todo el amor entrañable de la madre al hijo, por quien está dispuesta a sacrificarse y a darlo todo: *En todas partes veremos el cariño de la madre convertirse en frenesí y agotar el diccionario de los epítetos exagerados cuando acaricia a su hijo. Y la madre más débil y enfermiza se torna fuerte y vigorosa para proteger a su hijo, y olvida sus padecimientos y no halla sacrificio costoso cuando se encamina a atender a la seguridad y al bienestar de su hijo*<sup>18</sup>. *Madres de familia que sois amor y corazón*<sup>19</sup>.

Su madre le habló de Dios y le enseñó a orar, con su amor y atenciones le fue revelando el rostro materno de Dios. El mismo P. Faustino, años más tarde, expresa que una madre no solo engendra al hijo sino que le acompaña en su proceso de maduración y lo encamina hacia Dios: *Después de haberle llevado en su seno, salido ya a la luz (...) cien veces lo reengendra a la vida. Y cuando termina su infancia y con su desarrollo entra en una nueva fase de la existencia, principia a engendrarlo para la verdad, la virtud, la familia, la sociedad y la religión y se constituye otras tantas veces madre del único objeto de tanto amor y de tantos cuidados*<sup>20</sup>.

Con respecto a sus hermanos, debían llevarse bien y reinar entre ellos un gran cariño y cordialidad, al menos así lo manifiesta en repetidas ocasiones en cartas dirigidas a ellos: *ya sabes cómo te amo, mi inolvidable hermano, los que antes me juraban sólo amor*<sup>21</sup>.

Refiriéndose a sus padres y hermanos, Faustino utiliza estas expresiones en sus cartas: *saben que los ama; amados, siempre los tengo en mi corazón: les amo mucho;*

---

15 Ep 5.

16 Ep 3, 5, 6.

17 HPF 150.

18 HPF 117.

19 HPF 85.

20 HPF 150.

21 Ep 2, 5.

*ardiente amor que les profeso y encendido deseo que tengo de verlos, estimadísimos y amadísimos; reciban el corazón de su siempre affmo. hijo y hermano que de veras los ama*<sup>22</sup>. La manera de dirigirse a ellos, el deseo de tener noticias suyas, el pedir perdón por si les ha ofendido, expresan el gran amor que les tenía.

Datos procedentes de la tradición oral destacan su religiosidad y gran capacidad intelectual, cualidades que irán creciendo a lo largo de toda su vida. Todas las personas más cercanas a Faustino, como son sus familiares directos, los hijos de Obdulia y Faustina, descendientes de su hermano José, atestiguan que “desde niño ya manifestó Faustino un gran talento, una extraordinaria aplicación en el estudio, una conducta intachable y una profunda inclinación a la piedad”<sup>23</sup>.

Se dice que fue caritativo: “En lo que atañe a su caridad con el prójimo he oído que ya de estudiante procuraba ayudar a los alumnos o condiscípulos menos aventajados para que se pusieran al mismo nivel en las disciplinas que cultivaban”<sup>24</sup>.

Tras su etapa formativa, ya como profeso, es fácil reconocer su competencia profesional en Guanabacoa (Cuba) en la Escuela Normal como formador de maestros, junto con otros hermanos en Religión por invitación de San Antonio M<sup>a</sup> Claret; en Celanova (Orense) reivindicando la libertad de enseñanza; en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) investigando científicamente las propiedades de las aguas públicas, en Getafe escribiendo libros de texto para las alumnas y mejor explicación de las clases que imparte.

Como maestro fue realmente excelente. Muestra un extraordinario amor al estudio y un empeño por realizar la labor educativa con responsabilidad; podemos imaginar a un Faustino riguroso en sus clases y entregado de lleno a la enseñanza de sus alumnos con gran dedicación.

“Es indiscutible que tenía unas dotes extraordinarias de maestro y educador de infancia, puesto que cuando el Rvdmo. P. Gral. trató de reclutar personal para la isla de Cuba, por indicación del entonces arzobispo de Cuba, S. Antonio M<sup>a</sup> Claret, escogió al S de D de la Provincia de Castilla, a pesar de que acababa de ordenarse sacerdote”<sup>25</sup>.

La crítica que un día el mismo Faustino hiciera de las Escuelas Pías por *conformarse con una pobre medianía y mirar como inútiles los estudios privados*, expuesta en el memorial escrito con motivo de una Visita Apostólica, sería vivida por él como una exigencia continua a formarse concienzudamente, a actualizarse y prepararse con esmero para realizar su labor docente adecuadamente.

---

22 Ep 3, 5, 6, 7, 23.

23 Proceso Diocesano Otal 5.

24 Summ 11 par 19 (D. Álvarez).

25 Summ 21 (Olea Montes).

El P. Calasanz Bau lo califica de educador grave y austero, que hacía trabajar con tenacidad inquebrantable, explicaba y desmenuzaba con paciencia y sobre todo con claridad asombrosa. Preparaba con minucioso cuidado la tarea de cada día<sup>26</sup>. Los buenos resultados obtenidos en los exámenes por sus alumnos le fueron granjeando reconocimiento como buen educador y fama de profesor competente.

Como director de internos en diferentes lugares y momentos de su vida, Faustino desarrolla su paternidad con los niños, él mismo nos dice que eran el desvelo constante que absorbían todas sus facultades y para los que vivía en absoluto. Trataría de ser afable y cortés, decoroso y digno, sin trato brusco, sin echar en cara defectos, estimulando su aplicación y virtud mediante la valoración y el reconocimiento de sus logros y pequeños éxitos; intentaría no manifestar particular afecto ni predilección por ninguno, sino que haciéndose todo para todos los querría como un padre quiere a todos sus hijos por igual, conociendo a cada uno en su singularidad.

El P. Faustino refleja desde los comienzos de su vida religiosa una confianza y buena relación con sus superiores, a pesar de posibles enfrentamientos puntuales que analizaremos más adelante. Así se desprende de la carta que dirige a su familia para comunicarles su regreso a España desde Cuba y el motivo del mismo: *No es cosa mía, ni yo sabía nada; más cuidan de mi salud los Superiores que yo mismo [...]; no obstante conviene a mi salud y se pospone todo*<sup>27</sup>.

Varios testigos dan fe de ello: "He oído a cuantos trataron al S. de D. en esta época que estaba entusiasmado con su sacerdocio y puesto incondicionalmente en mano de sus superiores"<sup>28</sup>. Tal vez es esa confianza la que le lleva a exponer con franqueza y rectitud sus puntos de vista, desde su ímpetu y fuerte temperamento.

El P. Pedro Álvarez nos revela en una de sus cartas escritas desde Cuba cómo era el carácter de Faustino Míguez, con quien convivió en la comunidad de Guanabacoa. Conviene recordar que le conocía ya desde la etapa de formación en S. Fernando, pues había sido su maestro de novicios: "El P. Faustino tan animoso y entusiasta como siempre, da memorias para todos"<sup>29</sup>.

Faustino se entrega al trabajo con verdadera pasión, de forma concienzuda y minuciosa, incansable como lo demuestra las múltiples tareas que le son encomendadas y él, desde su inquietud y apertura a la realidad, busca y descubre. Se muestra recio, austero y sacrificado. Celoso defensor de las Constituciones de su orden, defensor de la verdad y la justicia. Con tendencia a idealizar, inconformista con la realidad que le toca vivir, de ahí que en determinados momentos aparezca como, "displicente", discor-

---

26 BAU 52-53.

27 Ep 6.

28 Summ21 par 40 (Olea Montes).

29 PSV 32.

dante y molesto. La radical fidelidad a su conciencia y su exquisita rectitud, configuran en él una aparente rigidez y seriedad en su porte externo.

Notable orador en temas religiosos, brillante expositor de temas pedagógicos. Pensador profundo, sugestivo y espontáneo<sup>30</sup>. En Celanova lo descubriremos con cierto ascendiente y liderazgo sobre la comunidad, con capacidad de iniciativa y eficacia en el desempeño de sus responsabilidades.

Sabemos de sus largas horas de trabajo concienzudo en Sanlúcar de Barrameda en el estudio de la Botánica y la elaboración de los específicos Míguez. ¡Cómo se enfrascaría en investigaciones, lecturas, análisis y reflexiones científicas, puesto al frente como bibliotecario en el Escorial (Madrid)!, lugar que acoge no sólo toda clase de colecciones de libros sino todo lo que pudiera servir para el estudio y el trabajo científico: dibujos y grabados, retratos de personajes, instrumentos matemáticos y científicos, mapas, esferas, astrolabios, reproducciones de fauna y flora, monetario y medallero, música, etc. ¡Cómo disfrutaría en esas galerías entre manuales y enciclopedias de medicina, manuscritos y códices! El sabio, el apasionado de la verdad, escudriñando, *libando cual industriosa abeja*<sup>31</sup>.

Para Faustino, educar no es meramente un oficio, una tarea, sino que se sitúa en el corazón mismo de su vocación escolapia, de su consagración religiosa. Dedicaré un capítulo para esa síntesis de espiritualidad y pedagogía.

Como un “hombre de sólidas y extensas lecturas”, reflexivo e introvertido en extremo, lo describirá el P. Anselmo del Álamo, Sch. P.

Según el P. Cabeza: “Su alimento era siempre el mismo y jamás se permitió el menor exceso. Se levantaba muy de mañana y se acostaba tarde; de modo que venía a tener diariamente poco más de cuatro horas de sueño. Sus costumbres eran austeras, gustaba poco de tertulias, aunque era amable en su trato y no le faltaba gracejo con que sazónaba su conversación. Jamás visitaba a nadie, ni recibía visitas como no fuera para tratar de algún asunto de interés”<sup>32</sup>.

Los testimonios sobre su vida atestiguan la normalidad de sus relaciones interpersonales. Se mueve en un ambiente de cordialidad, confianza, amabilidad extraordinarias, entre niñas, religiosas y escolapios, y aun entre los mismos superiores<sup>33</sup>.

Las religiosas y la gente allegada a él ponderan su actitud de fortaleza y serenidad, su confianza en el Señor en las situaciones adversas, donde descubre una mediación de la voluntad de Dios:

---

30 HPF 25.

31 CF 2.

32 FMSC 30.

33 PSV 194.

“Resalta la virtud de la fortaleza del S. de D. primero en el dominio de sí mismo, ya que siendo naturalmente su carácter violento aparecía tranquilo como ya he indicado. Resalta así mismo cuando lo trasladaron desde Sanlúcar donde empezaba a nacer la Institución por él fundada, a Getafe, sin que el S. de D. dijese nada ni opusiese nada a la decisión de los superiores, a pesar de los grandes perjuicios que aquel traslado representaba para el Instituto”<sup>34</sup>.

“Sólo puedo decirle que el S. de D. era como una roca firme e inmovible en todas las circunstancias aún adversas por las que hubo de atravesar, nunca perdió la calma y siempre se mostró optimista, (...)”<sup>35</sup>.

Nunca obraba precipitadamente sino que lo meditaba una y otra vez<sup>36</sup>. El P. Olea nos trasmite, con respecto de las fundaciones, que jamás procedió temerariamente en sus obras, antes de decidirse a una cosa la meditaba mucho y ponderaba todas sus consecuencias<sup>37</sup>.

No podemos olvidar que pese a su temperamento recio, Faustino es bromista, con notable sentido del humor y buena capacidad para reírse de sí mismo. De ahí que se atreva a firmar sus cartas con adjetivos tan variopintos como: el abuelo, el mártir sin corona, el Carcamal, el viejo, el niño, el pobre viejo, el vejestorio, el antediluviano, el sarra, el bebé, el albéitar, el reviejo, el refastidiado, el abuelico, el enclenque, el inútil, el añoso, el trompetilla, el prehistórico, el predicador del desierto, la calabaza, el neno, el gallo de Morón, O bellño, el regañón, el descoletado, el pobre nonagenario, el resarra, el malo, el zancarrón, el nadie, Matusalén, el pollito, el agonizante, el estorbo, ...Ante las dificultades y dureza de determinadas situaciones, que por momentos pudieran llevarle al desánimo o desesperanza, el sentido del humor le ayuda a relativizar, a aceptar con un toque bromista y de frescura la realidad, lo cual no está reñido con la seriedad y profundidad de la vida. Está más bien relacionado con buena salud emocional y espiritual.

En otro apartado tendremos oportunidad de descubrir su modo de leer el mundo, de situarse ante su entorno más cercano, su inquietud y sensibilidad social ante la pobreza que le rodea en la falta de educación de la niñez abandonada y de los enfermos, su sensibilidad para todo lo humano.

## B. DINAMISMO ESPIRITUAL INTERIOR

### 1. Experiencia espiritual, ¿de qué estamos hablando?

La experiencia espiritual no es más que la integración de una persona adulta en la fe, según su propia inteligencia, su vocación y sus carismas por un lado, y el

34 Summ 97(D. Tiburcio Ruiz de la Hermosa);Summ 84-85.

35 Summ 145 (D. Eusebio Gómez).

36 Summ 85; D. Tiburcio con relación a la fundación de Daimiel.

37 Summ 37 (P. Olea Montes).



dinamismo del misterio cristiano por otro. Podríamos preguntarnos cuál fue la clave de integración en su vida, el eje en torno al cual se articularon todas las actividades y todas las dimensiones de su persona, el horizonte hacia el cual miraba y tendía en todo aquello que hacía y era.

Se podría presentar la vida espiritual del P. Faustino como un camino de crecimiento y maduración en la fe, un camino que supone un proceso. En realidad son varios los itinerarios que recorre y que confluyen al final de la vida a modo de síntesis: el camino hacia el interior, el camino hacia el Misterio de Dios, el camino hacia los otros y el camino hacia el mundo. Esto no acontece en Faustino Míguez como algo que fuese sobreañadido o accidental sino que fue la opción fundamental de su vida, la orientación de toda su persona (decisiones, actitudes, afectos, comportamientos, relaciones, trabajo) hacia el fin último que anhelaba, en respuesta a ese Alguien que le amaba desde antes de la creación del mundo y le llamaba a vivir en la escucha de otra sintonía, su Voluntad.

Decir que no son caminos paralelos, con un orden cronológico en el tiempo, sino que se van entrelazando y recorriendo simultáneamente, aunque por metodología se presenten en un orden. De hecho el crecimiento en alguno de estos caminos es de gran ayuda al progreso de los otros y, a la inversa, el descuido de algún otro aminora la marcha de los demás. Tampoco rectilíneos: hay avances y retrocesos, luces y sombras, momentos de más claridad y otros de incertidumbre y oscuridad; puntos de inflexión, momentos de crisis de identidad o realismo en donde la persona da un salto de una situación vital o replanteamiento de la propia actitud de fe a otra ante la sorprendente novedad de Dios que le visita y le toca en su sensibilidad de forma original y única.

## **2. Fidelidad a sí mismo: autenticidad de vida**

El acercamiento a la fidelidad a sí mismo nos introduce en un debate actual y puede hacer surgirla duda: ¿Nos estaríamos moviendo en un plano ético o en el ámbito la fe? ¿Pueden entrar en contradicción? Cuando se habla de un hombre de conciencia, se piensa en alguien dotado de ciertas disposiciones interiores: alguien que no compra jamás, a costa de renunciar a la verdad, el estar de acuerdo, el bienestar, el éxito, la consideración social y la aprobación por parte de la opinión dominante. Es el que siente el deber de obedecer más a la verdad reconocida en la propia interioridad que al propio gusto e interés, incluso en contraste con los sentimientos propios y con los lazos de amistad y de una común formación.

Al hombre moderno le cuesta comprender y contrapone autoridad y subjetividad: la conciencia es la norma suprema que es preciso seguir siempre, incluso en contraste con la autoridad. Para él, la conciencia está al lado y es expresión de la persona mientras que la autoridad parece restringir, amenazar o incluso negar la libertad. Pero la conciencia no sólo no se opone a la autoridad, sino que está íntimamente unida a ella por el lazo de la verdad. Esta verdad es el término medio que asegura la conexión entre ambas.

Al dejarnos conmovir por un acto que brota de la profundidad de la conciencia, se descubre que la verdadera libertad es un signo claro de la presencia de Dios en el ser humano y que, siendo tarea intransferible de cada uno, es también don recibido.

San Buenaventura, al que nuestro santo venera como maestro espiritual, describía la conciencia como un heraldo de Dios, como su mensajero, y como tal, tiene la fuerza de obligar, da testimonio de la rectitud o la maldad del hombreal hombre mismo, pero a la vez y antes aun, es testimonio de Dios mismo, cuya voz y cuyo juicio penetran la intimidad del hombre invitándolo a la obediencia.

En el s. XIX el beato y cardenal John Henry Newman, contemporáneo de Faustino Míguez, en su reflexión sobre la conciencia, subrayaba el primado de la verdad sobre la bondad y sobre el consentimiento, sobre la capacidad de acomodación de grupo.

El Concilio Vaticano II<sup>38</sup> nos recuerda que en lo profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, pero a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y a hacer el bien y evitar el mal. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella. Lo que sucede en la intimidad de la persona está oculto a la vista de los demás desde fuera. (...) sólo la persona conoce la propia respuesta a la voz de la conciencia. Nunca se valorará adecuadamente la importancia de este íntimo diálogo del hombre consigo mismo, que es en realidad el diálogo del hombre con Dios, autor de la ley, primer modelo y fin último del hombre<sup>39</sup>.

Ahora bien, que uno actúe en conciencia no implica que necesariamente esté actuando bien, en el completo sentido del término. Para que la conciencia pueda convertirse en norma debe de cumplir una serie de condiciones: la rectitud, la veracidad y la certeza. La rectitud como el sentir interno de que mi corazón no me condena, la búsqueda de la verdad como talante de vida y la certeza de que Dios lo quiere. Se refiere a la exigencia de actuar con autenticidad y proceder honestamente, con el deseo de hacer el bien, de disponibilidad a la voz de Dios. Así afirmará nuestro santo que *la paz del alma es el heraldo de una buena conciencia*<sup>40</sup>.

En Faustino Míguez, esa fidelidad inquebrantable a lo que él consideraba como correcto, ¿se trataría de una testarudez subjetiva o una fidelidad radical a Dios cuya voz se le manifestaba en su conciencia? Tendremos que escudriñar en sus textos, leer en sus reacciones y actitudes, rastrear en su paso por las distintas comunidades, situaciones y experiencias que acontecieron en su vida para discernir si era el susurro del Espíritu, la presencia de Dios mismo, que le invitaba a una obediencia radical.

---

38 GS 12, 16.

39 VS 57-58.

40 HPF 158.

Para Faustino seguir los dictados de la conciencia era obedecer a Dios. Así lo expresa en determinados momentos: *Seguid solamente a vuestra conciencia*<sup>41</sup>. *Quien sólo a Dios busca, en sola su buena conciencia se consuela*<sup>42</sup>.

Escuchémosle endistintas situaciones "críticas" de su vida y atendamos a lo que pudo acontecer en su interior.

#### *a) En la casa de formación en San Fernando de Madrid*

En sus primeros años de vida religiosa, como estudiante seminarista, él mismo expone su visión en una "Conferencia sobre la conciencia" dirigida a su comunidad religiosa, según las exigencias prescritas para complementar la formación teológico-moral de los estudiantes y favorecer la observancia regular entre los religiosos escolapios:

*(...) La conciencia es una especie de sentido no corporal, un sentido interno, sentido íntimo, es percibirse el alma a sí misma, es saberse consigo, es ser consciente (...) Es la capacidad que tiene el hombre de conocerse a sí mismo. Es la norma con que aprendemos a discernir el bien del mal, lo justo de lo injusto y lo lícito de lo ilícito, (...) nos dicta en todas las circunstancias lo que debemos hacer u omitir, (...) nos trae a la vista las obras, ora buenas ora malas (...) nos indica lo que debemos hacer*<sup>43</sup>.

A través de los escritos, sobre todo los espirituales y las cartas, nos damos cuenta de que Faustino Míguez se pasó la vida escrutando su conciencia, entrando en las motivaciones más profundas de su actuar, revisando su intención, examinando cada detalle minuciosamente, como aprendió de San Ignacio<sup>44</sup>, proyectando sueños con que dar cuerpo a una intuición, mirándose en el espejo de Jesucristo, su *Bienamado*, estudiando lo más conveniente y oportuno. Obedeció a la voz que escuchaba e hizo de esa escucha y de esa obediencia un estilo de vida: siempre escuchando y obedeciendo, siempre tras la aventura de ser él mismo. Siempre entendiendo que él era la mejor palabra, acaso la única, que Dios le había concedido.

*Voy con una lámpara encendida en la mano buscando en los tortuosos laberintos de mi conciencia, una acción digna del hombre*<sup>45</sup>.

No podemos olvidar la renuncia de bienes, realizada por Faustino antes de su profesión solemne. Faustino no realizaría un rito sin más sino que lo viviría con pleno sentido. A través de una de sus cartas se puede entender que su voluntad de renunciar a sus bienes era radical y que lo hizo en conformidad con su conciencia: *Yo sin merma alguna y de acuerdo con mi conciencia, cedí por completo a los supervivientes inme-*

---

41 PE 153.

42 HPF 165.

43 HPF 19-20.

44 Entre sus libros de uso personal, encontrados en su habitación, se encuentra el mes de ejercicios de San Ignacio.

45 MSC 168.

*diatos no sólo lo mío sino también cuanto me dejaron los parientes finados*<sup>46</sup>. En años sucesivos reafirmó esta voluntad con renunciaciones a bienes que le tocaron por herencia de sus padres y de su hermano José.

*b) Urgido por un gran celo apostólico y sacerdotal, defiende lo que considera es un derecho de los religiosos*

En calidad de huésped de marzo a julio, en el colegio de San Fernando de Madrid tras su regreso de Guanabacoa (1860) nos encontramos con un joven religioso de 29 años al que le son concedidas licencias ministeriales para confesar y predicar con carácter temporal, no absolutas, por el Arzobispo-cardenal de Toledo. El P. Faustino no entiende esta limitación, ya que ha gozado de ellas con toda su amplitud en la isla de Cuba. Expone su punto de vista sobre el particular con la sinceridad y franqueza que siempre le caracterizarán. Desde su ímpetu juvenil y fuerte carácter, defiende lo que considera un derecho de los religiosos<sup>47</sup>.

En la carta que envía al Arzobispo pone de manifiesto su claridad y concreción a la hora de exponer el problema, rasgos que lo acompañarán durante toda su vida y que aparecerán en distintas situaciones. El Arzobispo comunica el hecho al Provincial de Castilla que "el P. Faustino Míguez de la Encarnación, uno de los religiosos que actualmente residen en ese colegio, se ha quejado de mi V<sup>a</sup> Ecco. por la limitación con la que le había concedido las licencias de confesar y predicar y he mandado contestarle que dicha autoridad no le había hecho agravio alguno al limitar el tiempo de sus licencias no menos contrariado los derechos de los Regulares, cual lo suponía el querellante..."<sup>48</sup>. Tras un diálogo epistolar el Arzobispo de Toledo, por medio de su secretario, D. Pablo Yurre, se dirigió al Provincial de Castilla ordenándole suspendiera al P. Faustino las licencias de confesar y predicar<sup>49</sup>, "no pudiendo ser buen director de las conciencias de los fieles quien así se produce. Pide, además, al P. Provincial que "haga comprender al P. Faustino el respeto y consideración que es de guardarse con el Cardenal Arzobispo y los deberes que por su profesión ligan al desacordado religioso"<sup>50</sup>.

El secretario del Cardenal tiene que llamar la atención de los Superiores sobre la audacia de Faustino, que se atreve a discrepar de la costumbre en la limitación de dichas licencias. A pesar del autoritarismo que aparece en la reacción del Secretario de Cámara, este incidente con la Curia de Toledo nos delata a un hombre urgido por un gran celo apostólico y sacerdotal, aunque le conduzca a la suspensión temporal de dichas licencias. El P. Faustino acata la decisión final<sup>51</sup>.

---

46 Ep 617.

47 FMSC 42.

48 PSV 200.

49 PSV 157.

50 PSV 201.

51 PSV 200-201 (DOC VII 1, a, b, c).

No se trataba de una falta de sumisión ni de respeto por parte del P. Faustino, sino que la rectitud de su conciencia forma parte de su identidad espiritual y humana aun en cosas mínimas y de la defensa de derechos y privilegios de los Regulares, cosa tanto más comprensible cuanto que en Cuba los había gozado con gran amplitud.

Este incidente, sin embargo, no tuvo mayores consecuencias. El 25 de junio el Comisario apostólico, el P. Feliu, envía una carta al Provincial en la que le informa de que "podrá disponer del P. Faustino Míguez, que vino de Guanabacoa"<sup>52</sup>.

El 24 de julio del mismo año 1860 recibe el destino y queda incorporado jurídicamente a la comunidad de San Fernando. El P. Faustino es ya miembro de pleno derecho<sup>53</sup>. Es un hombre de una integridad poco corriente y que le ocasiona en momentos particulares sufrimiento ante el autoritarismo de algunas personas que, llevados por razones prácticas de la vida, actúan por imposición<sup>54</sup>.

### *c) Expone su disconformidad ante obligación de revestirse para una Misa cantada*

En la Iglesia del Colegio de S. Fernando abundaban las misas cantadas de aniversario de difuntos, cuya celebración de ordinario se encargaba a los padres más jóvenes de la comunidad<sup>55</sup>, lo cual suponía para ellos una sobrecarga después de atender a las clases<sup>56</sup>. Esas misas eran una determinación del Rector, para tener ingresos económicos en la comunidad, pero que obligaba a los PP. a madrugar demasiado. Por esta razón, unas veces se tenían en sustitución de la meditación de la mañana o, si se celebraban en fiestas, se dispensaba la oración de la noche<sup>57</sup>. Estas "cargas extraordinarias" no se debían admitir sin el consentimiento de la comunidad.

Siguiendo la tónica de defender la verdad de la situación de la comunidad expone al Comisario Apostólico que algunos superiores imponían las misas como una obligación más, mientras que otros fueron incapaces de denunciar estas cargas. Tras un diálogo epistolar entre el P. Provincial y el Comisario, éste último analizó con frialdad y distancia el recurso y se limitó a calificar de meramente "displicente" el caso. En la exposición de sus observaciones el P. Faustino fue ciertamente fuerte, pero también justo, preciso y objetivo<sup>58</sup>.

Avanzando tras la verdad por este camino de encrucijada, nos encontramos con un P. Faustino humilde que acata la decisión final del P. Feliu.

---

52 AHE, AVG: caja 72, leg.2.d.nº18, cop.ms.

53 PSV 37.

54 PSV 157.

55 PSV 37.

56 PSV 205.

57 PSV 223.

58 PSV 159.

*d) En su deseo de vivir con radicalidad la vida religiosa, defiende las Constituciones de la Orden*

En febrero de 1861 estando ya como miembro de la comunidad de San Fernando, el P. Faustino, en su deseo de vivir en autenticidad escribe al Nuncio Apostólico (Lorenzo Barili) dos Cartas Memoriales en las que trata de defender a ultranza las Constituciones de la Orden. A través de la referencia que hace a la crítica situación que están viviendo las Escuelas Pías, manifiesta su deseo de vivir la vida religiosa con radicalidad y coherencia. El espíritu de Calasanz y su anhelo de perfección, tal vez prematuro en unos inicios, le animan a arriesgarse y a emprender esta batalla, denunciando la ilegalidad del sistema de gobierno de las Escuelas Pías en España.

Sin entrar en detalles, en estos Memoriales descubrimos a Faustino Míguez como un incansable intercesor del espíritu de las constituciones, un defensor del recto cumplimiento de las Reglas y Constituciones de la Orden.

*Mi conciencia grita a voz en cuello porque la verdad se aclare, se restituya a su vigor los derechos más sagrados, vuelvan las cosas a su marcha normal (...).*

La conciencia dotada de un carácter sagrado en cuanto que es dictada por Dios, refleja de alguna manera su proyecto sobre la propia persona, sobre la historia, sobre las claves de la felicidad anhelada, por constituir el sagrario de la intimidad del hombre y el espacio de su relación íntima e intransferible con Dios, revelándole su voz, su ley<sup>59</sup>.

Se va desvelando ya, más claramente, el hombre que no pasa de largo ante nada ni nadie sino que se compromete hasta el final con la realidad que le toca vivir y se muestra siempre dispuesto a aportar su visión de la realidad, a exponer lo que intuye dentro sí es la voluntad de Dios. En palabras del P. David Álvarez, el P. Faustino “siempre se mostró perseverante en sus decisiones a pesar de las adversidades que se opusieran a sus planes; siempre reaccionaba con entereza aunque nunca con violencia. Esto lo hacía porque así creía cumplir una obligación y no para adquirir un renombre”<sup>60</sup>.

Julián Alejandro de la Madre de Dios, en el Compendio de las Constituciones (1848), que debía ser memorizado por los novicios escolapios junto con las Constituciones de Calasanz, recogerá del modo de tomar y dar cuenta de conciencia a lo que se ordena a los visitantes:

“Conduce en gran manera para la perfección de la observancia regular, que se dé con exactitud al Superior cuenta del interior: i cuando se principia a faltar en esto, se disminuye i falta el fervor del verdadero espíritu de la religión. Así en dar como en tomar cuenta de conciencia se ha de manifestar todo lo que hay oculto en el interior”.

---

59 CVII.

60 Summ 13.

¿No habría que apuntar hacia otra clave de lectura para las Cartas Memoriales al Nuncio y al Visitador Apostólico o a los Superiores Mayores? Por supuesto que no todo fue de entrada integridad y rectitud por parte de Faustino Míguez, pues dentro sí conviven el santo y el pecador. En ocasiones se vislumbra destellos de defensa de su propio honor, de arrogancia o autoafirmación de quien se sabe un experto en leyes, y será el tiempo y la gracia quienes limen sus asperezas y purifiquen sus motivaciones, haciendo de él un clérigo pobre de la Madre de Dios.

#### *e) Visita apostólica a Las Escuelas Pías*

En septiembre de 1861 se firmó la obediencia del P. Faustino para el Colegio de Getafe. Allí permaneció siete años. El hecho más importante de su primera estancia en Getafe fue, sin duda, la Visita Apostólica a las Escuelas Pías de España, ordenada por el Papa Pío IX. Esta visita tenía como objetivo normalizar la relación de las Escuelas Pías de España con el resto de la Orden.

De este periodo tenemos la carta que el P. Faustino entregó a D. Pablo Yurre, nombrado Visitador por el Cardenal de Toledo, en la visita que aquel realizó al Colegio de las Escuelas Pías de Getafe, el 12 de agosto de 1862<sup>61</sup>. En ella expresa de nuevo su reiterado deseo de vivir desde la verdad y consecuente con ella, sin *máscaras*<sup>62</sup>.

En esta misma carta, el P. Faustino deja constancia de su espíritu de humildad a la hora de pronunciarse sobre el tema de la legitimidad de los superiores en la Orden: *con mis toscas palabras y humildes conceptos, mi humilde parecer, tales son en mi pobre juicio, (...) Estas expresiones revelan a un hombre que se siente humilde instrumento en las manos de Dios.*

Reduce a cuatro, además de la ilegitimidad del gobierno, las grandes causas de los males de las Escuelas Pías de España al iniciarse la segunda mitad del s. XIX, a saber: la poca preparación de los superiores, su autoritarismo, el peculio de los individuos, y la fácil concesión de permisos.

*Y debo añadir en conciencia, porque estoy muy seguro que pocos podrán hablar de este modo, que no son exclusivas de este o aquel colegio (...), se extienden también (...) a las casas que tenemos en las Antillas (...), y de donde me han escrito algunos de mis hermanos en el Señor y antiguos compañeros (...), pidiéndome en consecuencia tuviese a bien de manifestárselo así a V. Ema.*

En el mes de noviembre, finalizados los Capítulos Provinciales, el Vicario General informa en una circular de las resoluciones adoptadas por la Congregación General sobre las proposiciones presentadas por los Capítulos Provinciales y el parecer de la Congregación General sobre la observancia de la Regla y la enseñanza. Observamos

---

61 PSV 58-59, 4b.

62 FML 50.

que algunas de esas resoluciones responden a algunas propuestas planteadas por la Provincia de Castilla y, curiosamente, a las causas planteadas por Faustino Miguez en su carta de 1862. Queda así resuelta la inquietud que habían vivido los religiosos escolapios desde hacía varias décadas y que tanto eco encontró en él.

A través de los memoriales anteriormente mencionados que escribió el P. Faustino descubrimos su calidad espiritual y los ideales que le mueven, el deseo de seguir la voluntad de Dios. En estas ocasiones se decide a hablar desde su identidad de religioso escolapio, *como hijo de S. José de Calasanz, verdaderamente animado de su espíritu y de un sincero deseo de que su voluntad se cumpla y la verdad campee.*

Manifiesta una gran preocupación por la crisis que están atravesando las Escuelas Pías, debido a la inobservancia de las Constituciones. Él es un fiel defensor de las mismas, como observaremos en otros momentos de su vida. No defiende la ley por la ley: el valor que para él tienen la Constituciones es alto y por ello las defiende, las considera *antemurales* de la Corporación y a los votos como *muros* de la misma. Así, argumenta que en la *inobservancia de sus Constituciones ha consistido siempre la relajación de las corporaciones, y en el regreso de la observancia de sus Constituciones ha consistido siempre su reforma.*

Define bellísimamente las *Constituciones* como *vía que trazaron los Fundadores inspirados por Dios y amamantados con la leche de aquella verdad divina que por tantos años gustaron en la oración. Sólo siguiendo esta senda se puede vivir auténticamente lo que se expresa en la profesión religiosa. Considera el cumplimiento de éstas como vínculo de unión que evita la división entre los miembros de la Corporación. Con esta misma radicalidad exhortará posteriormente a las Hijas de la Divina Pastora a la observancia de las Reglas.*

#### *f) Religioso entusiasta ante el superior de Celanova (1868-69)*

A través de sus actuaciones en el año que pasó en Celanova, tanto con relación a su superior y comunidad como a su tarea docente, podemos destacar su rectitud de conciencia y honestidad que manifiesta en las denuncias de la actuación del superior y el desarrollo de los capítulos<sup>63</sup>; actuación responsable de un hombre libre que no pasa de largo ante la situación en que se encuentra el colegio, sino que se compromete y trabaja por lograr la libertad de enseñanza y la realización de obras de mejora en el edificio para que el centro pueda desempeñar mejor su misión; y finalmente actitud de obediencia a la voluntad de Dios a través de las mediaciones al aceptar el traslado.

---

63 PSV 159. Denuncia al rector, P. Pedro Álvarez (su maestro de novicios) ante la Congregación Provincial de Castilla con ocasión del capítulo local, negándose a firmar las actas. Hay que señalar que en las protestas sobre la nulidad de los Capítulos no aparece el nombre de Faustino ni de Francisco Blanco, sino el de Emerterio que actuó en solitario. Debieron existir realmente ciertas irregularidades que anulaban los capítulos, pero hay que tener en cuenta que la Orden en España pasaba por un momento delicado en el que se quería llegar a la unión con el General de Roma y alcanzar la normalidad en la Corporación. Es en este contexto donde hay que leer el desarrollo y la evolución de la denuncia del P. Faustino y del P. Francisco Blanco.



Es el hombre entusiasta e inquieto en la búsqueda del bien en toda situación que se le plantee. Probablemente descubre en esa voz que resuena en su interior, en esa inquietud, la llamada y el impulso de Dios, por lo que trata de responder con generosidad, poniendo en juego toda su persona y asumiendo las consecuencias que conlleva su acción.

El P. Faustino se manifiesta con un gran deseo por vivir como buen religioso más allá de lo que puede ser la mera observancia y el cumplimiento, aunque alguna de sus actuaciones puedan hacernos pensar que era legalista. Su afán de ser fiel a lo que él cree o piensa le hace afirmar: *No, no seguiré los consejos de la prudencia de la carne mostrándome tolerante* y esto le hace presentar una imagen de cierta intransigencia en las situaciones que vive.

Un hombre que sólo tuviera en cuenta los elementos formales de la relación con los superiores, no se saltaría esas formalidades ni trataría de manera poco respetuosa y como a un igual al superior. Suponemos que su obrar es más bien signo de una relación que entiende fraterna, en la que es posible la corrección. Una persona que sólo se preocupara de cumplir, hubiera evitado problemas firmando sin más el atestado sobre el estado de la casa que le presentara el P. Rector. Su actitud aparece más bien como una señal que nos revela a un hombre que se siente corresponsable de la marcha de la comunidad y de la obra apostólica, que no se desentiende, sino que se implica. Es un hermano que tampoco quiere dejar pasar de largo la oportunidad de contribuir a la marcha de la Provincia y por eso reclama el no haber podido presentar sus posibles propuestas al Capítulo Provincial. No es protesta sin más, no imaginamos a un P. Faustino que no respete a sus superiores, que no los vea como auténticas mediaciones de la voluntad de Dios.

Acotamientos tristes para la comunidad escolapia de Celanova fueron la muerte de dos colegas durante este primer curso. Estas muertes moverían el corazón y la conciencia del P. Faustino, bajo cuya responsabilidad, como director de internos, estaban estos alumnos.

Es interesante destacar que el P. Vilá menciona estas muertes al tratar la denuncia que el P. Faustino y el P. Blanco hacen sobre las irregularidades del superior y la "tacañería" del hermano lego nombrado ecónomo. Quizás la atención y cuidado en la alimentación de los internos no fuera suficiente, por lo que el P. Faustino estaba preocupado, ya que no era la primera vez que desempeñaba el cargo de director y sabía de dietética<sup>64</sup>.

Observamos aquí la coherencia del P. Faustino que renunciará hasta ocho veces al rectorado por su convicción mantenida a lo largo del tiempo respecto a la nulidad de los capítulos y los nombramientos que se derivaban de ellos.

*Por eso yo renuncié al Rectorado y reelegido de nuevo volví a renunciar, aun con la promesa del Provincialato próximo y renunciaré mil veces en conciencia cuanto me ofrezcan; ni oíría confesiones si no tuviera licencias anteriores a estos hechos<sup>65</sup>.*

---

64 PSV 233.

65 PSV 218; FML 170-174.

Faustino actúa movido por la "fidelidad al grito de su conciencia que le lleva a oponerse a todo aquello que suponga una lesión jurídica"<sup>66</sup>.

*g) Deseos de reforma como Rector en Monforte de Lemos*

Faustino Míguez desempeñó la responsabilidad de rector de Monforte durante cuatro años. Había tomado posesión el 26 de agosto de 1875 y permaneció un trienio completo y el primer año del segundo trienio, que no acabó por ser admitida su renuncia a dicho cargo.

Conociendo su deseo de coherencia y exigencia personal, no resulta extraño imaginarlo siendo el primero en la entrega, el trabajo cotidiano y el primero en la oración, como lo describe el P. Olea Montes<sup>67</sup>, teniendo presente aquella sentencia de S. José de Calasanz: "Conviene que el Superior sea superior en caridad, paciencia y espíritu".

Meses antes, el P. Faustino había pedido ir a Argentina para vivir la vida religiosa escolapia en su perfección original y alguien le había dicho que su "América" estaría en Monforte, como Rector del Colegio. Quizá soñó con poder realizar la reforma deseada desde este nuevo servicio que se le confiaba<sup>68</sup>.

El Espíritu lo va moldeando desde una mejor reforma, la interior, desde sus motivaciones últimas, haciendo de Faustino un hombre dócil a la voluntad de Dios, una persona abierta y disponible a su proyecto que se manifiesta en los acontecimientos concretos de la vida, no elegidos pero sí acogidos desde la fe, quizá en el contexto y responsabilidad menos esperados por él. Sólo dejándose reformar por la gracia, tal vez sin que él lo percibiese, Faustino Míguez se convirtió en cauce de transformación, en fuente de vida para sus hermanos y para las religiosas, en un referente genuino para cuantos le conocieron en la última etapa de su existencia.

Partimos de la premisa de que el carisma es el ángulo desde el que una orden o congregación lee y comprende el evangelio de Jesús, que es el mismo para todas las personas, mientras que la espiritualidad son los aspectos concretos como se vive el evangelio. Es decir, el carisma de una institución permanece (fidelidad), mientras que la espiritualidad evoluciona para adaptarse a las necesidades de los tiempos (creatividad)<sup>69</sup>. El amaba profundamente el carisma de su orden, a las Escuelas Pías, pero la soñaba diferente, mejor, más auténtica. ¿Tal vez ese anhelo de renovación espiritual aconteció en la fundación de una nueva congregación? ¿Quizá Dios permitió que su sueño de autenticidad de vida religiosa quedase plasmado en las Constituciones y Reglas que escribiera para sus hijas? El tiempo será testigo de ello.

---

66 FMSC 56.

67 FMO 49.

68 Cfr. FML 83.

69 BURGÉS, JOSÉ P. Sch.P. Espiritualidad calasancia, *Analecta Calasanctiana*, 113-114 (2015).

*h) En Getafe tras la fundación: defensa de su honra, fidelidad a su conciencia y obediencia a los superiores.*

Han transcurrido tan sólo tres años de la fundación de su obra cuando Faustino es destinado a Getafe por los superiores. Llama la atención la opinión que sobre el desempeño escolar y la observancia religiosa del P. Faustino hace el Rector de la comunidad de Sanlúcar durante su estancia en ella. Tal vez tenga que ver con el ambiente incómodo y acusatorio en que se ve envuelto nuestro santo dentro de su comunidad, en los primeros pasos de una institución de mujeres, consagradas a la educación de la niñez femenina. A pesar de ello nos consta por muchos testimonios que, tanto en este momento como a lo largo de su vida, su preparación para la tarea docente es intensa y constante. Dedicaba muchas horas empleando incluso tiempo del descanso nocturno al estudio y a preparar sus clases.

Una vez en Getafe, el P. Marcelino Ortiz, Provincial de Castilla, le acusará de que apenas fundada dicha asociación, vivía más para ella que para las Escuelas Pías, pasando casi todo el día, el tiempo que le fuese posible en la casa de las asociadas, escatimando los minutos al colegio, lo que dio que decir dentro y fuera; aflojando o disminuyendo, según el Provincial, los bríos que siempre desplegó en sus clases hasta el punto de haber tenido quejas formales de los exámenes, poniendo de manifiesto que lo único que le preocupaba era lo de las hermanas o como se "titulen". Faustino Míguez considera que *son las acusaciones tan graves por lo que en ellas se contiene y tan gravísimas por la persona que las dirige que cree un deber de conciencia ponerlo en conocimiento del P. General.*

Un año después, de nuevo se dirige al P. General y en forma de pregunta reincide en las quejas de la anterior:

*¿Se puede llamar utilidad el asegurar con falsedad e imprudencia que yo trabajaba menos en las clases cuando en 35 años académicos solo me suspendieron 3 alumnos en una materia de las muchas que expliqué, menos que el mismo P. Marcelino y el P. Vicario en una sola de las materias que explicaron y eso todos los años? ¿Hay justicia en quejarse de que tuve dos alumnos suspensos cuando en el mismo curso los demás profesores tuvieron y el año siguiente el que me sustituyó tuvo en las mismas materias que yo expliqué?*

En esta ocasión su conciencia no se halla tranquila. El santo se debate entre la defensa de su honra, la fidelidad a su conciencia y la obediencia a sus superiores.

Se defenderá, expondrá con razones y argumentos la injusticia de las acusaciones sobre él vertidas, pero sabiéndose antes que nada religioso escolapio, consagrado al Señor por sus votos, renovará la obediencia aceptando la resolución del P. General abandonándose en las manos de Dios, reconociendo que su voluntad pasa por la mediación de las decisiones de sus superiores.

La carta, dirigida al P. Calasanz Homs, Procurador General, en 1912<sup>70</sup>, en la misma línea de subsanar la compra de los terrenos, es una prueba más de franqueza

---

70 PSV 484-486.

y delicadeza de conciencia del P. Faustino y de su extremada prudencia para pedir el juicio de los peritos en asuntos fiscales:

*Objetado por mí, que yo en conciencia no podía figurar como propietario, se me repuso que yo en todo rigor no sería más que una pantalla, para evitar un despojo injusto el día menos pensado. Fuera de que sí, ante la Ley civil y para los fines que se persiguen, aparecía como propietario (...) no lo sería en realidad por la cesión inmediata a dichas entidades jurídicas del uso perpetuo de las referidas fincas (...)*

*Al exterior he faltado; no al interior, que nunca he tenido tal pensamiento por la misericordia de Dios. Merezco castigo y estoy dispuesto a cumplirlo con la gracia del Señor. ¿Es preciso subsanación? (...) ¿Es necesario rectificar algo por Testamento o de otro modo? Sirvase obtenerme licencia para hacerlo, que yo no alcanzo más. Lo dejo todo en las manos de Dios que ve mi corazón y buena voluntad y en las de S.P.*

Esa es su confianza, saber que obra desde la fidelidad a su conciencia, con buena intención, consultando a sus superiores y siempre dispuesto y abierto a su parecer.

Al conocer con claridad que no es voluntad de los Superiores que siga al frente de la Congregación, en julio de 1891, presenta la renuncia como Director de la naciente obra al Arzobispo de Sevilla. Se lo comunica a Madre Ángeles González:

*Yo ya no os puedo dar licencia para renovar los votos ni para nada. Mientras el Sr. Arzobispo no provea otra cosa, procura tú asumir las facultades que el Reglamento te concede. Que yo ya no soy nada para vosotras, desde el 9 del pasado en que viendo que no es voluntad de mis Superiores que siga al frente de eso, mandé la renuncia al Sr. Arzobispo por conducto del mismo P. Provincial<sup>71</sup>.*

Él lo había aprendido en el noviciado de su Mentor Calasanz: "Con obediencia total deje en manos del superior el disponer libremente de su propia persona (...) nada le oculte, ni siquiera asuntos de conciencia; dele, por el contrario, cuenta de ella frecuentemente. En modo alguno se le muestre en desacuerdo, y por ningún motivo exteriorice su propio juicio si es contrario al del Superior: la unidad de pensamiento y la conveniente sumisión nos afianzarán y harán progresar en el servicio de Dios"<sup>72</sup>.

Una de las constantes del camino interior que descubrimos en Faustino Míguez es la fidelidad a su conciencia. Esto le hace ser una persona incómoda en algunos momentos dentro de su propia orden. Para él la santidad supuso ser la mejor versión de sí mismo desde adhesión a lo que él creía o intuía como voluntad de Dios para él, y la asumió como una meta cotidiana. ¿Cómo vivió esa paradoja de ser fiel a sí mismo y al mismo tiempo obediente a Dios en la escucha de su voluntad manifestada por medio de sus superiores? Tal vez no siempre movidos desde la rectitud y, en cierto

71 Ep 241.

72 CC 105.

modo, poco abiertos a descubrir y acoger la novedad que llegaba a las Escuelas Pías por medio de Faustino Míguez. Novedad que sería reconocida y confirmada por la Iglesia un siglo más tarde.

### *i) Autenticidad y radicalidad evangélica que pedirá a sus hijas*

La autenticidad como talante de vida va más allá de la sinceridad, tiene mayor profundidad y es de rango superior. Es la adecuación entre lo que se piensa, se dice, se hace y lo que se debe hacer. En definitiva el P. Faustino fue auténtico, porque lo que pensaba, sentía y decía correspondía a su identidad como religioso escolapio, al menos en sus intenciones y motivaciones más genuinas. Evitó la falsedad, la personalidad múltiple, la hipocresía o doblez. Intentó ser él mismo siempre, independientemente de las circunstancias. Por la integridad en el cultivo de este valor, se convirtió en una persona consecuente en cuanto vivió y realizó, sin miramientos humanos, ni intereses personales. Es un modo de ser en él.

Faustino piensa que el evangelio no tiene necesidad de ser justificado, hay que tomarlo o dejarlo. Convicción que queda recogida en su lema *ser como se debe o no ser*<sup>73</sup>.

*A grandes males, remedios radicales (...) basta de paños mojados y de respetos humanos. O sea la Congregación como debe o no sea*<sup>74</sup>.

Se tiende a identificar radicalidad con la búsqueda de la perfección. Pero en su sentido etimológico supone un "estar enraizados y edificados en Cristo" (Cf. Col 2,7), es llamada a la fidelidad en el seguimiento. Radicalidad evangélica se opone a mediocridad, instalación, superficialidad o tibieza en los compromisos adquiridos.

La palabra radical es una palabra sospechosa. Un radical es un extremista, un imprudente o un insensato, lo contrario del equilibrado. No es así en la espiritualidad cristiana, el cristiano debe ser radical y un cierto equilibrio puede ser ambiguo. En el lenguaje evangélico, el radical es el que va a la raíz, el que asume las enseñanzas de Jesús con todas sus consecuencias. A mayor profundidad de las raíces, mayor autenticidad de vida. De ahí que Ap 2, 3 reproche el falso equilibrio de aquel que, bajo un actuar exterior honesto, ha perdido la radicalidad en el amor y Ap 3,15ss denuncie la tibieza que se esconde bajo el falso equilibrio de la acomodación<sup>75</sup>.

Jesús exige un seguimiento llevado hasta las últimas consecuencias. Así lo entiende Faustino Míguez. La radicalidad cristiana, sin buscarlo, puede llevar a conflictos y tensiones, fruto de la reacción que causa una fidelidad absoluta al evangelio. El santo

---

73 Ep 48, 50, 76, 78, 82, 99, 100, 159, 189, 190, 194, 314, 339, 340, 362, 467, 498, 540, 543, 547, 588, 643, 746.

74 Ep 339. Ante el desfalco económico de M. Ángeles González León, primera Superiora General de la Congregación.

75 SEGUNDO GALILEA, El seguimiento de Cristo. Ed. San Pablo, Bogotá 1993, pg.84.

es un testigo radical, practica las exigencias evangélicas en grado heroico, arrancándolo del “justo medio”, o del equilibrio puramente humano que mira la heroicidad cristiana como “extremismo” o “exageraciones”.

La espiritualidad como testimonio coherente, consiste en ser lo que se es, hablar lo que se cree, creer lo que se predica, vivir lo que se proclama. Hasta las últimas consecuencias y en las menudencias diarias<sup>76</sup>.

### 3. Como discípulo en la escuela del Corazón de Jesús

El libro del Mes del Sagrado Corazón de Jesús, es una especie de autobiografía de su manera de ser, en que se refleja elementos de su espiritualidad. De joven ya se había consagrado al P. Míguez al Sagrado Corazón<sup>77</sup>. El Corazón de Jesús era para él el libro y la escuela de la más sublime perfección<sup>78</sup>.

El P. Olea Montes, Sch.P., dirigido del santo, nos dice que tardó unos 20 años en escribir *Junio o el Mes del Sagrado Corazón*, y que el mismo autor difunde y regala, apenas publicado, a los colegios para propagar en las comunidades religiosas y entre sacerdotes y fieles su devoción:

“El venerado Padre comenzó desde aquel día (festividad de Sagrado Corazón de Jesús de 1885, toma de hábito de las primeras novicias) a consignar por escrito sus Meditaciones al Sagrado Corazón, -y veinte años más tarde publicaba el lindísimo libro “Junio o Mes del Sagrado Corazón” que es un espejo del espíritu ascético y místico del Fundador de las Hijas de la Divina Pastora”<sup>79</sup>.

Pero antes y después de la aparición del libro, el P. Faustino, lleva la devoción al Sagrado Corazón en los labios y en la pluma. Son innumerables las veces que aparece este mensaje en sus cartas<sup>80</sup>.

76 Pedro Casaldáliga.

77 ¡Oh corazones amables de Jesús y María, Oh Corazones ardientes de caridad para con nosotros, inmensos hornos de amor a las almas redimidas y rescatadas del pecado; yo os saludo, os amo y os adoro, y en prueba de mi gratitud os bendigo por todos los sufrimientos que padecisteis por regenerarme a la vida de la gracia, haciéndome hijo vuestro!

¡Oh Corazones amantes, yo os amo y quiero amaros hasta el último suspiro de mi vida; quiero amaros sin tregua en la tierra, para amaros eternamente en el cielo! Y ¿cómo puedo yo dejar de amaros un instante, palpitando Vos constantemente de amor por mí? Os compadeceís de mis miserias, aliviáis mis dolores, confortáis mi corazón con la esperanza, infundís el verdadero gozo en mi alma.

¡Oh Corazones santísimos!, sea el mío todo vuestro, os lo dedico, consagro y entrego, y no quiero tenga ya parte en él el amor de las criaturas; mas temo volver por mi inconstancia a robaros lo que os he dado ya. Por eso pido vuestra ayuda, para que viviendo siempre la vida de vuestro amor en la tierra, merezca gozar eternamente de ese amor en el cielo. Amén.

78 PVS 525.

79 FMO.

80 Ep 11, 13, 14, 20, 25, 27, 30, 54, 67, 84, 86, 108, 138, 144, 186, 272, 423, 629.

El texto, tal vez ilustrado con un lenguaje metafórico, simbólico, refleja un encuentro profundamente entrañable de Faustino con Dios, en primera persona en femenino, y de María con Faustino en segunda persona. En los diálogos del alma (la persona del P. Faustino) con Jesús y con María, salvando el lector el lenguaje propio de la época podrá otear rasgos de la experiencia espiritual que se esconde tras sus palabras, sentimientos y oración. Hace una contemplación del pasaje evangélico de la Pasión al modo ignaciano, situándose como si estuviese allí presente.

Quizá haya quien considere que la teología del Corazón de Jesús es algo obsoleto y trasnochado, ligada en sus formas a una época imposible de recuperar<sup>81</sup>. Pero *corazón* es una palabra primordial en muchas culturas, también en la nuestra; nos sitúa ante lo básico y fundamental, ante algo originario y profundo. El corazón dice la persona tomada en su conjunto, en su verdad y autenticidad, alude a la profundidad de la persona, a su interioridad, a sus pensamientos y sentimientos más genuinos, a su calidad última. Los verbos que se conjugan con el corazón se refieren a la persona en el hondón de su alma; así, por ejemplo, el corazón se parte, se hiela, se encoge, se da, se ensancha, se abre.

En la Escritura el corazón es sede del deseo, de la voluntad, de los sentimientos y del conocimiento, es el ámbito decisivo de la relación con Dios. En definitiva, el corazón es el centro de la vida espiritual, para bien y para mal.

Es propio de la teología del Sagrado Corazón jugar con la combinación de imágenes y de símbolos que se asocian y combinan (corazón, lanza, costado, sangre y agua, cordero, Buen Pastor). Estas imágenes repletas de símbolos, a modo de iconos, representan los misterios de la fe, mueven los sentimientos, suscitan afectos, configuran al sujeto creyente y le introducen en el mundo por ellas evocado. Por eso, en esta manera de acercarse a los misterios de la fe se unen estrechamente la espiritualidad y la teología, la oración personal y la liturgia oficial, la contemplación y la vida práctica.

Solamente una persona que ame y ore podrá comprender lo que se diga acerca del corazón de Cristo, según Karl Ranher, pues dicha comprensión exige una afinidad con el objeto, una disposición particular y una actitud apropiada. En nuestra época ha sido A. de Saint- Exupéry quien afirma en *El Principito*: "Sólo se ve bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos".

#### *a) Fuente de conocimiento interno*

*Sólo Dios conoce el corazón del hombre*<sup>82</sup> y lo escruta en profundidad (CF Jer 17,10). El tipo de conocimiento que entra en juego es un conocimiento propio del corazón, mucho más que de corte racional o especulativo, es coloquio personal "de

---

81 URIBARRI BILBAO, Gabino S.J. *El Corazón de Jesús: manantial que sacia la sed*, Universidad de Comillas, Madrid.

82 Ep 630.

corazón a corazón” con el Señor, en una relación interpersonal en la que se descubre el amor del Corazón del Señor y de la que surge el deseo de una respuesta de amor determinándose el propio corazón incluso con oblaciones generosas. Bástenos con mencionar el caso de María, que guardaba y meditaba en su corazón cuanto acontecía a su alrededor en relación con su Hijo (Lc 2, 19.51; CF 1, 66)

Faustino Míguez recorre esta senda del propio conocimiento, inicio de todo camino espiritual, a la luz del Corazón de Jesús:

*Haced, Señor, que me conozca y te conozca; que os conozca para amaros y me conozca para humillarme<sup>83</sup>. (...) tan bien sabéis quien soy yo, (...) tantas luces y tanto conocimiento como me habéis dado de vuestra grandeza y de mi nada. (...) Que yo conozca de una vez mi miseria, y desconfiando de mí misma, sólo confíe en Vos, que sois mi Dios.*

De este punto de partida en el proceso espiritual nos habla Calasanz en los primeros capítulos de la primera parte de sus constituciones dedicada a señalar los objetivos de la vida cristiana del escolapio: “Es un buen principio de la vida espiritual el del propio conocimiento y miseria en la que todos nacemos y también de la ingratitud con que después de tantos beneficios hemos correspondido a Dios y si se ejercita en ello con diligencia (...) yo le aseguro que tendrá en esta vida por premio algún conocimiento de Dios (...)”<sup>84</sup>.

Este conocimiento hace lúcido al P. Faustino ante los talentos y capacidades recibidos y es consciente de su peligro si no son referidos a Dios, ya que *de los dones de Dios se sirven a menudo para ensalzarse injustamente sobre los demás y hasta rebelarse contra el mismo Dios*<sup>85</sup>. Escuchando en su interior esa voz que le recuerda: *No te envanezcas de ningún bien que creas tener, porque nada tienes que no hayas recibido de Dios. Conócete a ti mismo y tu nada.*

El discípulo que pretende adquirir el conocimiento del Señor, sobre todo el conocimiento interno del Señor, se reclina sobre su pecho para recibir la sabiduría de su corazón, quedar configurado por este conocimiento, *abrasado* en el amor que brota de este corazón, para vivir desde ese amor, transmitirlo al mundo y conformar la historia según los designios de este corazón.

#### *b) Fuente de agua viva*

El alma sedienta de Faustino se deja saciar, llenar, colmando así su deseo de infinito, su anhelo de Dios. Aspiración honda que brota de su interior, un vacío que desea ser colmado.

83 MSC 71.

84 Ep c. 1339.

85 MSC 189.



*Bebe las aguas de este río tan perenne de gracias. Abriré mi Corazón para derramar con abundancia las aguas de la gracia y encender la llama de mi amor en todos los corazones.<sup>86</sup> Así, siendo fuente inagotable é inmenso océano de caridad, sólo busca almas sedientas para verter en ellas, con irresistible transporte, las aguas de la gracia y las dulzuras de su misericordia<sup>87</sup>.*

Para Gabino Uríbarri<sup>88</sup>, la sed es el centro bíblico y neurálgico de la teología y espiritualidad del Sagrado Corazón que permite actualizar y conectar hoy día con la escena del costado traspasado (Jn 19,34-37). La sed es una constante de la vida de cualquier persona, nos remite a la experiencia fundamental de que necesitamos algo constituyente de nosotros mismos y que no podemos darnos a nosotros mismos, sino que hemos de recibir como don del exterior: estamos abiertos a recibir el don del agua, como don de la vida.

De un modo más o menos consciente, el ser humano tiene sed de un agua que colme la sed profunda de su corazón, sed de verdad, de bienestar, de sentido último del sufrimiento y el dolor, de convivencia lograda, de felicidad en suma. Se anhela encontrar una fuente que sacie de verdad la vida, llenándola de alegría, de energía, de vitalidad, de ilusión, de satisfacción, de trascendencia.

El corazón que se acerca a Dios pasa por el trance de la entrega de la vida; paradójicamente de su muerte brota la vida, gracias a la efusión del Espíritu, que mana del corazón partido. La sed humana es saciada por la acogida del don del Espíritu, que inflama a amar al Señor Jesús, con su mismo estilo de amor y, por consiguiente, se abre al amor a Dios y al prójimo, a la entrega de su propia vida.

También en Faustino Míguez esa sed es saciada por el Dios que le habita y le inflama, le *abrasa en su santo amor*.

### *c) Fuente de dinamismo apostólico*

El amor apasionado a Jesús se convierte en impulso, dinamismo apostólico, que le hace salir de sí y lo lanza a seguir sus pasos. Es la experiencia de penetrar en su intimidad, el *abrasarse en su santo amor*, el que le lanzará a una incansable tarea evangelizadora con todas sus fuerzas para *buscar almas y encaminarlas* hacia Él, convirtiéndose en *una viva y ardentísima llama de caridad* a imitación y desde el ejemplo de su *Divino Maestro*.

Descubre a un Jesús entregado a la causa del Reino: *¿Por qué quiso Jesús asistir a las bodas de Caná y convertir el agua en vino? ¿Por qué se apiadaba de los enfer-*

---

86 MSC 8,11.

87 MSC 247.

88 URIBARRI BILBAO, Gabino S.J. El Corazón de Jesús: manantial que sacia la sed, Universidad de Comillas, Madrid.

*mos, de los paralíticos y de los leprosos? ¿Quién le movía a dar oído a los sordos, vista a los ciegos y lengua a los mudos? ¿Quién le obligaba a consolar a los obsesos, librándolos del poder de los demonios? Al punto se conmueve en viendo cualquier miseria. Por eso multiplicaba, solícito, los alimentos y saciaba a los hambrientos; miraba a la desgracia y a la aflicción e infundía una santa dulzura en los corazones tristes.*

A un Jesús movido por el celo de su Padre que le confía *la altísima misión de manifestar al mundo los excesos de su infinita caridad, misión que desempeñó perfectamente, amando, socorriendo y dando, por fin, su vida por los hombres. Y es ese Corazón es el que comunica todavía su celo a los héroes que día y noche se afanan por la salvación de las almas.*

Faustino se sentirá urgido a recorrer el mismo camino procurando socorrer al necesitado, haciendo todo el bien que pueda, por todos los medios que estén a su alcance sin más armas que la caridad ni otro móvil que la gloria de Dios, que Dios sea conocido y amado.

#### *d) Fuente de paz y descanso*

La gran pregunta de la vida humana radica en descubrir a quién o a qué merece la pena entregar el corazón, porque al hacerse su siervo y esclavo se alcanza la verdadera libertad; es decir, en descubrir quién o qué merece la pena que sea el auténtico señor de nuestro corazón, para adorarle y servirle con todo el corazón.

*Eres Albergue de los corazones, mi mansión y seguro refugio<sup>89</sup>.*

Pudiera resultar difícil creer que sea en la humildad y en la mansedumbre donde el corazón de Faustino encuentre reposo, donde se reconcilie con su verdad, donde halle el descanso y el remanso de su paz.

*Sólo vuestro Corazón es el lugar donde puede hallar el alma su verdadero descanso, la mansión segura en que debe reposar el alma (...) Más, ¿puedo yo decir, con verdad, que sólo en vuestro Corazón tengo firme mi morada? ¿Puedo decir que he escogido vuestro Corazón como lugar de mi descanso y mansión segura de mi reposo?<sup>90</sup>.*

Con palabras que proceden de su corazón, el Señor Jesús nos dice: "Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera" (Mt 11,28-30).

*Aprende de tu Jesús la mansedumbre de corazón; aprende a sufrir con calma los desprecios de la vida<sup>91</sup>.*

---

89 MSC 233.

90 MSC 278.

91 MSC 84.

Necesitamos que nos alcance la bienaventuranza de la mansedumbre (Mt 5,4) y de la limpieza del corazón (Mt 5,8), para que nuestro corazón se abra a la verdad de su propia sed y busque el torrente en el que de verdad puede saciarse: en la fuente de agua viva.

Para el P. Faustino el descanso del corazón empieza por la aceptación humilde, por situarse en la verdad propia, por la mansedumbre de reconocerla pobreza propia, por purificar el deseo desbocado de autoafirmación y quedar por encima. La humildad y la mansedumbre son el camino que purifica el corazón, que sana sus heridas, que le reconcilia con su propia realidad, que le lleva al encuentro consigo mismo, que deja que brote la sed verdadera, sin aditivos ni ninguna otra forma de adulteración.

Esto no lo aprendió en un día, fue un largo viaje, con sus avances y retrocesos, hasta encontrar su descanso definitivo, al final de sus días, en el abandono confiado en manos de la Providencia.

#### e) *Libro y escuela de vida religiosa*

*Este es el libro y la escuela de la más sublime perfección*<sup>92</sup>.

Como buen pedagogo, Faustino Míguez, sabe de la importancia de la educación y la formación para el crecimiento del ser humano. Por ello, consciente de su ignorancia en las cosas de Dios, acude como alumno, como discípulo, a la escuela del Corazón de Jesús y guiado por su Maestro va aprendiendo y dando sentido a toda la vida cristiana, los misterios y contenidos de fe (Trinidad, Encarnación, Pasión y Muerte, Redención, Mariología...), a los Sacramentos (Eucaristía y Penitencia), a su relación filial con Dios-Padre, a su acogida y colaboración con la gracia, a su amor a María. En esa escuela aprende las virtudes cristianas, descubre su debilidad e impotencia para corresponder a los *excesos del amor* de todo un *Dios humanado* que se acerca hasta él, intuyendo que amor con amor se paga y que es imposible restituir tanto derroche de generosidad y misericordia de un Dios que muere por él.

En la escuela del Corazón de Jesús recrea su consagración y la vivencia de los votos, es ahí donde aprende, conoce, se familiariza con el estilo y rasgos del Maestro, es ahí en donde va adquiriendo sus sentimientos. Porque *la verdadera dicha está en parecerse; está en seguir, está en imitar al Autor de la vida, a sólo Jesucristo. Ser, en lo posible una imagen de Cristo, como Él lo es de su Eterno Padre*<sup>93</sup>. Jesús es su modelo, sus ejemplos la norma de sus acciones y las virtudes de su Corazón la escuela de su perfección.

La espiritualidad de Faustino Míguez es esencialmente cristocéntrica. A lo largo de la historia de la espiritualidad ha habido movimientos que han acentuado diferentes matices de esta centralidad en categorías de imitación, seguimiento o configuración. Pero en

---

92 MSC 29.

93 Ep 23, 70 ; Míguez, Faustino: Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, Madrid 1906, pág. 22, nº XXI.

realidad ¿qué es seguir sino imitar?, mirar sólo a aquel que se sigue e intentar vivir como Él. Aunque expresado desde categorías diferentes, la vida consagrada siempre ha entendido que su esencia es el seguimiento de Cristo, ser memoria viviente del modo de existir y actuar de Jesús<sup>94</sup>. Identificarse con Él, asumiendo sus sentimientos y forma de vida.

En diálogo de amor con Él, resuena dentro de sí esa invitación: *suplicame que te llene de mi doctrina, que te enseñará el camino de la vida y te haré entrar y caminar por él, y que le andes con amor; que encienda y alimente la caridad en tu corazón y yo escucharé tu súplica y pensarás como yo, y juzgarás como yo, y vivirás como yo y querrás, y desearás como yo, y harás lo que yo, que soy tu modelo y tu Maestro*<sup>95</sup>.

Camino de configuración con Jesucristo que recorrió con disponibilidad, siendo *dócil a su llamamiento, caminando deprisa hacia la perfección*. Así lo confirmaría en su día la Iglesia: "Entre los religiosos que se han distinguido por su imitación a Cristo y por la práctica de los Consejos Evangélicos, hay que contar al Siervo de Dios Faustino Míguez, el cual, siguiendo el camino de la verdad y de la cruz llegó a ser digno discípulo del Divino Maestro"<sup>96</sup>.

#### f) Escuela en donde se aprende la obediencia

Llamado a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús, obediente hasta la muerte en cruz (Flp 2,5.8), Faustino va aprendiendo el angosto camino de la escucha de la voluntad de Dios manifestada no sólo en su conciencia sino también expresada por mediación de los superiores y de los acontecimientos que vive. Cree que la perfecta obediencia lleva consigo todas las demás virtudes.

Para su santo Padre, el escolapio "si no se conforma con la obediencia (...) nunca será discípulo de la escuela de Cristo"<sup>97</sup>. Para Calasanz, el voto de obediencia es el primero y fundamental: "Habiendo dicho nuestro Señor 'No vine a hacer mi voluntad (...)' parece algo sin sentido que alguien entre en la Congregación con el deseo de hacer su propia voluntad"<sup>98</sup>.

El cumplimiento de la voluntad de Dios ha sido durante mucho tiempo el ideal cristiano. En este contexto, las normas y las leyes son la expresión de la voluntad de Dios. Contiene un sentido profundamente religioso, implica la respuesta laboriosa de toda la persona y alimenta el carácter relacional de la persona al ponerla siempre en relación con Dios. Pero tiene el peligro de un planteamiento moralizante de la espiritualidad. Hoy día el cumplimiento de la voluntad de Dios tiene además otras connota-

94 CdC 22.

95 Ep 141.

96 Ángel Card. FELICI, Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos, Decreto de Virtudes Heroicas, Roma 1992.

97 EP 526.

98 CC 99.

ciones: partiendo de una actitud contemplativa en sentido amplio, necesita un fuerte realismo para conectar con la realidad de la vida, exige un espíritu de discernimiento, y debe ir acompañado de una capacidad de riesgo<sup>99</sup>. El mayor grado de libertad humana se da en la adhesión plena a la voluntad de Dios, *dejarse toda en manos del Creador*.

Buscar la voluntad de Dios significa buscar una voluntad amiga, benévola, que quiere nuestra realización, que desea sobre todo la libre respuesta de amor, para convertirnos en instrumentos del amor divino. En este camino de amores donde se abre la flor de la escucha y la obediencia<sup>100</sup>.

Faustino Míguez, como consagrado es llamado al seguimiento de Cristo obediente dentro de su Orden religiosa, carismáticamente suscitada por el Espíritu y autenticada por la Iglesia. Ésta, cuando aprueba un proyecto carismático, garantiza que las inspiraciones que lo animan y las normas que lo rigen abren un itinerario de búsqueda de Dios y de santidad. En consecuencia, la Regla y las demás ordenaciones de vida se convierten también en mediación de la voluntad del Señor: mediación humana, sí, pero autorizada; imperfecta y al mismo tiempo vinculante; punto de partida del que arrancar cada día y punto también que sobrepasar con impulso generoso y creativo hacia la santidad que Dios "quiere" para él<sup>101</sup>: *exacta obediencia a los superiores, con la exacta observancia de las reglas*.

San Agustín recuerda que el que obedece cumple siempre la voluntad de Dios, no porque la orden de la autoridad sea siempre conforme con la voluntad de Dios, sino porque es voluntad de Dios que se obedezca a quien preside,<sup>26</sup> que la persona acepte con espíritu de fe, como recibida de las manos del Padre, la tarea encomendada, incluso cuando no es conforme a sus deseos y expectativas o a su modo de entender la voluntad de Dios.

Exacta obediencia y exacta observancia a la Regla, así lo vive Faustino desde la radicalidad que le caracteriza: *Obedeced, pues, de corazón a vuestros superiores, obedeced siempre, prontamente a la voluntad de Dios en el cumplimiento de vuestros deberes, seguros de que en esto principalmente se cifra vuestra santificación. No con una obediencia natural o política, como el criado al amo, el hijo al padre, el discípulo al maestro y el siervo al señor, sino con la obediencia virtuosa*<sup>102</sup>. *Que lo que muchas veces parece un gran mal es el mayor bien para el que en todo desea hacer la voluntad de Dios que conoce mejor que nosotros lo que nos conviene*<sup>103</sup>.

Nuestro santo alcanza la plenitud de la obediencia en la convergencia sin contradicción de la fidelidad a sí mismo, la obediencia a los superiores, la escucha del mundo

---

99 Cf. GAMARRA, SATURNINO; Teología espiritual, BAC, Madrid 1997 pp 198-199.

100 CIVCSVA, El servicio de la autoridad y la obediencia, Instrucción, Roma 2008, n.4.

101 Ibid, n.9.

102 PE126.

103 Ep 426.

que le rodea y la voluntad de Dios. Plenitud que no se alcanza sin recorrer un camino pascual que supone un camino de humildad, de abajamiento, desde un amor absoluto al Maestro que "siendo Hijo aprendió sufriendo a obedecer" (Cf. Heb. 5, 8). Esto no lo consiguió Faustino con su empeño y dedicación, con la tenacidad que le caracteriza, sino que es fruto y don de la gracia que trabajó en él y fue moldeado día a día su corazón hasta conformarlo al de su Señor, participando de sus mismos sentimientos (Cf. Flp 2,5). La duda, la incomprensión, la inseguridad de saber si está en el camino forman parte de este itinerario de fe:

*Qué de veces los sinsabores, disgustos, persecuciones, calumnias y otras lindeces por el estilo, me pusieron a pique de tirarla, (la congregación) Dios lo sabe, que yo no puedo ni quiero ya recordarlo. Varias veces me encontré tan fustigado que a pesar de constarme lo contrario llegué a dudar de si cumplía o no la voluntad de Dios en seguir dirigiéndolos, como se me había mandado<sup>104</sup>.*

En un primer acercamiento a la figura de Faustino Míguez pudiera parecer que este "gallego tozudo" se desvió en algunos momentos clave de su vida de la senda de la obediencia por la gran franqueza de sus opiniones ante los superiores, la rectitud de sus intenciones, la denuncia del no cumplimiento fiel de la Regla y los casos de ilegalidad dentro de la propia Orden, la libertad con la que muestra sus puntos de vista, su no facilidad para acomodarse a las tendencias de la mayoría. Pero conviene no olvidar que su misma docilidad a la voz de su conciencia, su búsqueda incansable por adherirse a la voluntad de Dios, su deseo fiel de imitar a Jesucristo y su amor por Él, le hace ser un apasionado de la obediencia, al estilo del *Divino Maestro: Soy hijo de obediencia y no me apartaré de lo que me digan cuando lo propongan (los superiores)*<sup>105</sup>.

Los superiores le envían a Cuba y obedece ciegamente, aunque canónicamente no venía obligado a ello, ya que no existía ni ley ni costumbre en las Escuelas Pías española de salir de la península (desde entonces se exigió promesa especial a los que ingresaban). Obediencia extraordinaria fue la suya en Cuba al asumir unas cargas excesivas de trabajo, que perjudicaron su salud, y notable su postura de no pedir regreso (...). Durísima fue la obediencia al pasar de Celanova, donde tantos lauros recogieron y donde el pueblo lo reclamaba, a la lejana Sanlúcar. Dura prueba sufrió su obediencia y amor propio al tener que complimentar en Monforte la orden del cierre del colegio. Magnífica conceptuamos su sumisión al cardenal Ceferino González y a los superiores internos de la Orden, a quienes habían suplicado no accediesen a los deseos del Cardenal, cargando con la dirección de la Asociación de señoritas, con la previsión de la envidia de sus hermanos. Dura la prohibición de ejercer su actividad terapéutica en Sanlúcar ante la algarada que provocó. Todos ponderan lo difícil de la obediencia de trasladarse de Sanlúcar a Getafe, cuando era más necesaria su presencia a la naciente Congregación, pero su respuesta, *dejemos obrar a Dios que sabe lo que nos conviene*, muestra una confianza total en los planes de Dios.

---

104 TE.

105 Ep 84.

Nuevo acto extraordinario de obediencia en 1891 cuando viendo que no era voluntad de los superiores (P. Ortiz) que siguiera al frente de la Congregación de las Hijas de la Divina Pastora mandara su renuncia al Sr. Arzobispo.

Ante la intervención del Gobernador Civil de Madrid frente a su actividad terapéutica, que escapa claramente a la legislación civil sobre Medicina y Farmacia, el P. Faustino dejará de recibir enfermos de Getafe y pueblos vecinos, tan sólo recibirá del resto de la nación. Era, pues, continuo el esfuerzo que debió hacer para someterse a la prohibición.

De su obediencia total a la santa Sede en relación con el Derecho Canónico dio excelentísima prueba en la crisis de la Congregación 1924. Tiene 93 años.

El P. Faustino era escolapio y en cuanto tal emitió el 4º voto de enseñanza, supeditado directamente al de obediencia; y la obediencia le dedicó unos 50 años a la escuela. Es en la escuela, donde Faustino pone principalmente las bases de su santificación. Automáticamente suspendía o cortaba toda ocupación que tuviese en el momento, en que la obediencia lo llamaba a su clase, nos dice el P. Olea Montes.

Comenzó en San Fernando con las clases de pequeños, niños socialmente pobres por estar ubicado el colegio en el madrileño barrio popular de Lavapiés. Como escolapio, tenía asumido que Calasanz fundó las escuelas para los niños pobres.

Pero también trabajó con alumnos de familias ricas y acomodadas, las únicas que podían entonces seguir los estudios medios o de bachillerato o liceo, que daba el P. Faustino. Su amor al pueblo, su obediencia a la voluntad de Dios manifestada en la realidad social que vive, le llevó a la creación de la Congregación docente de las Pastoras para hacer llegar a las niñas pobres la promoción social<sup>106</sup>.

Sí, junto al corazón del Maestro Jesús, Faustino aprendió a obedecer, a descubrir en las mediaciones humanas y en el acontecer de cada día la voluntad de Dios, su proyecto de amor para él. "Su larga vida consagrada al Señor, fue un continuo acto de fe y un constante y alegre sí a la voluntad de Dios, que fue siempre la norma suprema de su vida, de la que jamás quiso separarse"<sup>107</sup>.

#### *g) Escuela en donde se aprenden las virtudes*

No conviene olvidar que nuestro santo vive en un contexto eclesial determinado, en el siglo XIX. La meta de la santidad estaba en el horizonte de todo creyente como aspiración, anhelo y deseo. Santidad entendida como perfección y adquisición de las virtudes, como dony tarea al mismo tiempo.

*¿Dónde hallarás, la norma que debes seguir para ser santa? Si de verdad quieres ser santa y perfecta, mira de continuo al Corazón de Jesús, porque en Él y*

---

106 PSVCC n. 151- 158.

107 Ángel Card. FELICI, Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos, Decreto de Virtudes Heroicas, Roma 1992.

*sólo en Él hallarás los ejemplos más luminosos de las más sublimes virtudes. Él es el verdadero modelo de todas las virtudes; Él es el único medio por donde se llega seguro a la vida eterna.*

El Catecismo de la Iglesia Católica nos recuerda que la virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien, que permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas<sup>108</sup>.

Para Faustino Míguez las virtudes humanas se adquieren con su ejercicio: *se trabaja por adquirir todas las virtudes propias del estado y todos los conocimientos necesarios para mejor servir a Dios y a las almas<sup>109</sup> y sólo se adquieren con mucha práctica, grandísimo trabajo, mucha penitencia y propia abnegación.* Siempre con la mirada puesta en *el más sublime ejemplo y sin más impulso que el amor.* Todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio (Cf. Flp 4, 8), todo eso lo tiene en cuenta, lo trabaja, lo trasmite.

Si la mística es la contemplación agradecida de lo que Dios es y hace en nosotros, la ascética es la tentativa, discreta y en cierto modo ambiciosa, de acoger su acción y responder a ella, con una respuesta que es, antes que nada, acción de gracias, adoración, asombro por lo que Dios sigue haciendo; sólo en un segundo momento es acción y demostración de buena y firme voluntad. La intensa contemplación de la vida de Jesús en Faustino determina la exigencia de conformarse con él, dejándose moldear activamente en los gestos y palabras, en los pensamientos y deseos, desde un diálogo con él. Este tipo de conformación exige por su naturaleza un itinerario ascético, porque no puede existir otra vía para identificarse con estos sentimientos (y virtudes) que no sea un recorrido paciente y tozudo, humilde y continuo, de todos los días, hecho de pequeñas opciones y de valientes renunciaciones hacia la conversión y la asimilación<sup>110</sup>. De ahí su afirmación de *que la virtud consiste en estar siempre con Cristo en la Cruz<sup>111</sup>. Al principio costará dar los primeros pasos en la senda de la virtud verdadera, pero después será muy fácil y hasta gustoso el seguirla<sup>112</sup>.*

Cuando es sana, gratuita y alegre, la ascesis es síntoma de la verdadera salud espiritual, y al mismo tiempo, expresión de crecimiento en el amor.

En el juicio conclusivo que los testigos dan en la defensa de la Causa se afirma por parte de todos, que el P. Míguez era un santo, porque había cultivado en modo ejemplar y no ordinario las virtudes<sup>113</sup>. Virtudes pedagógicas, humanas y cristianas.

108 CIC 1803.

109 Ep 57, 108.

110 CENCINI, AMADEO; El arte del discípulo. Ed. Paulinas, Madrid 2005, pág.34.

111 Ep 55.

112 Ep 139.

113 PSVCC 159.



Fueron dinamismos que le posibilitaron el crecimiento en la vida cristiana, desde su disponibilidad, docilidad y cultivo de su propia tierra, *desde el continuo y constante ejercicio de las mismas* (virtudes), permitiendo que la gracia actuara en él desde lo más humano de sí mismo, su anhelo de amar y ser amado, de esperar un futuro diferente para él, para las Escuelas Pías y creer en la fuerza creativa de Dios que actúa en la historia humana. Las virtudes humanas se arraigan en las virtudes teologales, así Faustino creyó en el Dios que se le revelaba, esperó en el Dios que anhelaba y amó al Dios que le amaba con radicalidad y firmeza. Fe, esperanza y caridad, tres modos de ser y tres disposiciones profundas arraigadas en la propia identidad del santo, partiendo siempre de la iniciativa y el don de Dios que le salía al encuentro en el acontecer cotidiano.

La espiritualidad cristiana, para Von Balthasar, no es más que la integración de toda la persona desde la fe, la esperanza y el amor. Éste fue el camino recorrido por nuestro santo maestro.

“Toda la vida del santo fue un constante acto de fe. La fe que le impulsó y le sostuvo firme y constante, no puede menos de ser calificada de sobrenatural y extraordinaria”.

“Se mostró siempre sereno en todo el discurso de su vida, porque se había abandonado completamente a la divina Providencia (...) de ahí la frase que tan familiar le era, que tantas veces repetía, en las circunstancias diversas por las que atravesó: ‘Dejemos obrar a Dios que para mejor será’(...) Esperanza calificada de heroica”.

“Puedo decir que toda su vida fue un acto continuo de dicha virtud (caridad), puesto que aprovechaba cualquier coyuntura para hablar de Dios e infundir su amor en las almas: en sus conversaciones, en sus clases, en sus predicaciones y, de un modo especial, en el confesionario”<sup>114</sup>.

#### *h) Escuela en donde aprende la humildad*

La humildad para Faustino es fundamentalmente una actitud religiosa que brota de su profunda fe y ardiente amor a Dios. La consecuencia de esta actitud se reflejará en sus opciones cotidianas, en sus criterios, en sus relaciones con los demás, en definitiva en su estilo de vida.

La aprendió en el seguimiento de Cristo pobre y humilde: *Las humillaciones de la vida de Jesús fundaron en la tierra la escuela de la humildad y del generoso desprecio de todas las humanas grandezas, y ésta es la gloriosa palestra donde los verdaderos discípulos del Nazareno, solícitos y tranquilos, se ejercitan*<sup>115</sup>. Jesús es fuente de humildad, Él se nos presenta de forma desconcertante, su camino es un camino de pobreza, de mansedumbre, de muerte en cruz que contrasta con la aspiración al éxito, la fuerza, al poder humano. De *Jesús aprende la mansedumbre de corazón, aprende a sufrir con calma los desprecios de la vida.*

---

114 PSVCC 12;13;29.

115 MSC 189.

Su humildad tiene un fuerte componente cristológico, hunde sus raíces en Aquel que *nació en un pesebre y murió desnudo en una cruz*<sup>116</sup>, siendo características de esta humildad la hondura (la más *profunda humildad*), la radicalidad (*humildísimas*) y la *belleza (preciosa humildad)*. Se compenetró totalmente con el misterio de anonadamiento de Cristo en su Encarnación y en el despojo de la cruz.

*Dadme, ¡oh Dios mío!, el gran tesoro de la humildad.* Se podría decir que pidió a Dios un corazón humilde y Dios actuó dándole oportunidades para que se ejercitara en ella. Le dio ocasiones en que su orgullo fuese pisoteado, en las que su fama criticada y su valor no reconocido. La humildad no se desarrolló ni maduró en abstracto en él, sino que creció en la prueba de las humillaciones, como pedagogía elegida por Dios. Camino de humildad para él será la obediencia, la renuncia de su propia voluntad para adherirse a la divina. Es interesante comprobar la cantidad de sentencias espirituales<sup>117</sup> entorno a la vanidad, presunción, buena fama, soberbia, que aparecen en los escritos del santo.

En su largo camino de maduración en la fe asimiló la virtud de la humildad desde la contemplación del misterio de Cristo crucificado, desde la aceptación de su propia fragilidad<sup>118</sup>, de su realidad personal, de su carácter fuerte, de los sencillos acontecimientos de cada día. Todo ello le proporcionó sufrimientos que supo asumir y le enseñaron la verdadera sabiduría, desde la que llega a decir que *Dios permite ciertas faltas aun en los que más ama, para que más reconozcan lo que de sí pueden confiar y sólo en Él pongan toda su esperanza*<sup>119</sup>.

Lo entendió como punto de partida del camino espiritual aconsejándolo a sus religiosas. *Como tienes que levantar muy alto el edificio de la virtud, es preciso que sean muy profundos y anchos los cimientos de la humildad.*<sup>120</sup> Recordando el dicho de su santo Mentor: *Si quiere ser santo, ha de ser humilde; si quiere ser más santo, será más humilde; y si quiere ser santísimo, habrá de ser humildísimo*<sup>121</sup>.

Descubrió que si las demás virtudes no van precedidas, acompañadas o seguidas por la humildad, la soberbia se abrirá paso entre ellas. El demonio de la vanagloria siente un gozo particular cuando ve multiplicar las virtudes (Cf. Juan Climaco), jugará con el religioso soberbio como una pelota, dirá Calasanz. En su lucidez espiritual, como todos los maestros de vida espiritual han experimentado, nos dirá que *el que*

---

116 RF 105.

117 Un elenco muy selecto y profundo de pensamientos, apotegmas, máximas y reflexiones espirituales, que sin duda colocan al santo, entre los más ilustres pensadores de su generación. La mayor parte están tomadas de los autores de la Sagrada Escritura, sobre todo de los Libros Sapienciales. El Siervo de Dios estaba convencido de que una sentencia puede valer, para la vida espiritual, tanto como un libro voluminoso. Es cuestión de meditación interior. (P. Anselmo del Álamo).

118 MÍGUEZ, FAUSTINO: Reglas de las Hijas de la Divina Pastora, Madrid 1906, pág. 53.

119 Ep 55 y 74.

120 Ep 43.

121 Ep 745; MSC 76.

*quiera que Dios se sirva de Él para cosas grandes, procurará ser el más humilde de todos.* La virtud de la humildad lo resituó ante Dios y ante los demás en verdad, tal y como era, desde lo más genuino de sí mismo, en su grandeza y en su pequeñez, sabiendo que es *mejor ser humilde violeta que soberbia magnolia*<sup>122</sup>.

La verdadera espiritualidad hunde sus raíces en ese caminar humilde en la presencia de Dios (Cf. Mi 6,8) dónde y cómo su voluntad quiera conducirnos. *Más humildad, más agradecimiento al Señor que te quiere muy santa y por tanto muy humilde, muy resignada a la voluntad de Dios. Mejor es el humilde que sigue a Dios que el que hace milagros*<sup>123</sup>.

Fue humilde buscando la verdad. La humildad de corazón para Faustino tiene que ver con su autenticidad de vida. Su docilidad a la Verdad le fue haciendo libre (Jn 8,32), humilde. Su principio fue la verdad siempre y en todo procurando que ésta brillara, a pesar de los sufrimientos que le trajera.

Recorrió la senda de la humildad despojándose de sí mismo, de su amor propio, de su honor y fama. Ocasiones para ejercitarse en ella aparecieron en su vida comenzando por sus mismos defectos, sus reacciones fuertes, su carácter vehemente, las dificultades comunitarias, el despojo de su obra, las críticas e incomprensiones de sus hermanos y médicos, la crisis en la Congregación por él fundada.

Humildad con un fuerte sentido apostólico, desde su identidad escolapia: "Nos esforzamos en ser muy pobres y muy sencillos, y limpios de corazón" (Cf. Calasanz). No conviene olvidar que las virtudes evangélicas de la pobreza y humildad, son virtudes al mismo tiempo pedagógicas por ayudarnos a sintonizar con los pequeños y los pobres. La humildad es rasgo de una espiritualidad pedagógica propia de quien sabe que está al servicio del crecimiento de los otros. El educador debe practicar la humildad y la pobreza, no sólo porque ha de enseñar los primeros elementos y esto a niños pobres, sino también porque ambas virtudes son inherentes al oficio mismo del maestro, que debe adaptarse continuamente a la capacidad de los pequeños.

Su Santo Padre conocía la importancia de esta virtud para la tarea educativa, afirmando que si el escolapio es humilde, será utilísimo a los alumnos y a la religión. Y si no es humilde no será bueno ni para sí ni para los alumnos<sup>124</sup>. *Que muchas veces o de ordinario se sirve el Señor de los instrumentos más humildes para las obras más grandes*<sup>125</sup>.

*La sencillez pone de relieve las cualidades del espíritu y los nobles sentimientos del corazón (...) os elevará a los ojos de Dios y aun a los de los hombres*<sup>126</sup>.

---

122 Ep 221.

123 Ep 146.

124 Ep 899.

125 Ep 131.

126 Ep 143.

En su libro del Mes del Sagrado Corazón, en sus cartas, pláticas, homilias, sentencias... la humildad, la obediencia, la modestia (sencillez) y la franqueza aparecerán como diferentes caras de una misma virtud, irán de la mano impulsándolo hacia el horizonte que vislumbra como una propuesta de libertad que se realiza en la verdad: "si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna"(Cf. Jn 12, 24-25).

### *i) Escuela en donde descubre la humanidad Dios*

El Dios de Faustino es un Dios personal, que ama incondicionalmente, que *al punto conmueve en viendo cualquier miseria*, que anhela el amor de su criatura, que siente la ingratitud de la persona amada, que sufre el dolor, el extravío de sus elegidos, de los pecadores, un Dios que llora, que muere en una cruz, un Dios débil, que se muestra vulnerable. Es corazón que sangra, que se entrega, es un amor desbordado por el hombre.

*Corazón tan tierno y tan amable (...), es corazón de padre nada austero, sino suave y benigno con todos; es corazón de amante, sin miramientos a ricos ni a pobres; es corazón de hermano, pero tal, que a todos compadece, a todos consuela, a todos abraza, aun a sus más fieros enemigos, a todos estrecha entre los amorosos brazos de su ardiente caridad<sup>127</sup>.*

Describe la relación de amistad con Jesús como un encuentro entre personas o, más precisamente, entre corazones que aman y anhelan una respuesta de amor, semejantes a las del Padre y el hijo, el Maestro y el discípulo, *el Amante y la amada*, la madre y el fruto de su entrañas. Con un lenguaje afectivo le expresa sus más hondos deseos: *Dios de las misericordias, sed vos siempre mi amor, mi gozo, mi todo, mi amado Bien. Ya que siendo rico os hicisteis pobre por mi amor.*

El texto revela un profundo trato de amistad con el Señor, una relación interpersonal que nos habla de experiencia humana y mística al mismo tiempo. Se dirige a Él desde categorías de relación interpersonal, de encuentro, de comunión y comunicación, amor fiel, eterno, perpetuo y maternal ¿Qué amor de afectuosa madre y de tierno hermano se parece al que me habéis tenido desde toda la eternidad? Me has amado desde toda la eternidad con amor interminable, (...) te he amado con amor perpetuo<sup>128</sup>.

Un amor que conquista al hombre y que pide correspondencia ya que *amor con amor se paga y el imán del amor es el amor*. En el reconocimiento de tanto bien recibido y tanta ingratitud por su parte, quiere responderle con generosidad:

*No os he restituido una sola de las innumerables misericordias que me habéis dispensado, no sé cómo hacerlo. Y ¿qué he hecho yo hasta el presente para corresponder a tanto amor? ¿Qué haré, pues, en adelante?<sup>129</sup>.*

127 MSC 131-132.

128 MSC 129, MSC 175.

129 MSC 139.

En la entrañable humanidad de un Jesús que ama, sufre, se conmueve, siente, llora, descubre no sólo a un Dios humanado, sino que desde Él comprende la profunda y desconcertante humanidad de Dios. Un Tú con el que puede entrar en relación personal, un Tú con cualidades humanas.

j) *Escuela de fidelidad*

Entrar en el corazón de su Maestro y descubrir la fidelidad inquebrantable al Padre hasta la muerte en cruz y la contemplación de su vida y su entrega le abren a la experiencia de la fidelidad de Dios para con él.

Para Faustino Míguez la espiritualidad que brota del Corazón de Jesús es de enorme riqueza como se muestra a lo largo de toda una historia de santidad, de fidelidad y obediencia, de profundidad mística y de fecundidad apostólica en los diferentes ejemplos que nos propone para cada día del mes de junio. Fidelidad en respuesta a la fidelidad de Dios y su compañía constante y cercana a lo largo de la vida:

*Vuestra Providencia fue la que me enriqueció en el cuerpo de tantos medios, comodidades, reputación y salud,...y vuestra Misericordia me ha enriquecido en el alma con tantas inspiraciones, y luces, y llamamientos, y gracias, ... me habéis dado tantas pruebas de vuestro amor<sup>130</sup>.*

*Amándote desde toda la eternidad, te creé en el tiempo, (...) te hice nacer en la Iglesia, te sostuve con los santos sacramentos e hice reverberar sobre ti mi luz divina en tantos llamamientos y santas inspiraciones<sup>131</sup>.*

La mayor prueba de la fidelidad de Dios es su amor y cuidado constante hacia él. Se sabe amado, buscado y sostenido por los brazos Dios. Fidelidad incondicional, eterna, cercana y entrañable, que no siempre encuentra acogida en la persona:

*Con tanto distingueros y mimaros, con tanto colmaros de gracias y singulares beneficios, no consigue ganar vuestro corazón para sí<sup>132</sup>.*

Pero consciente de que ante cualquier pequeño gesto o intento de respuesta, el derroche de amor es infinito.

*Dad al Señor pruebas de vuestra fidelidad y Él os las dará de su amor<sup>133</sup>.*

Esta convicción lo mantiene firme en las adversidades y al igual que su Maestro, la cruz no será para él muestra del abandono de Dios, sino la mayor prueba de fidelidad.

---

130 MSC 60.

131 MSC 176.

132 Ep 109.

133 Ep 139.

k) *Escuela de verdadera sabiduría: Cristo crucificado*

La identificación con Jesucristo crucificado engendra en el corazón la felicidad y la paz interior y el sosiego espiritual. De ellas escribió José de Calasanz: "La verdadera felicidad, la paz interior y bienaventuranza no la conoció ninguno de los antiguos filósofos y, lo que es peor, pocos, por no decir poquitos, la conocen entre los cristianos, por haberla colocado Cristo, que fue nuestro Maestro, en la cruz. Y ésta, si bien a muchos les resulta muy difícil de practicar en esta vida, sin embargo, tiene dentro de sí tantos bienes y consuelos internos, que sobrepasan todos los terrenos"<sup>134</sup>. Porque el lenguaje de la cruz resulta una locura para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es poder de Dios (Cf. 1Cor 1, 18). En Cristo crucificado Faustino encuentran escondidos infinitos tesoros espirituales<sup>135</sup>.

*No rehúses ser mi discípulo y haré que me conozcas y te conozcas, y te enseñaré el precio infinito de la ciencia de mi cruz; instruiré tu corazón en mis secretos, y te inspiraré amor a mis máximas, y estimación a mis penas y así serás agradable a mis ojos, y gozarás de una alegría celestial y conseguirás tu salvación*<sup>136</sup>.

Calasanz nos dice que "el verdadero libro en el que todos debemos estudiar, es la pasión de Cristo, que da la sabiduría de acuerdo al estado de cada uno"<sup>137</sup>.

La cruz es la mayor prueba de amor por la humanidad. Esta entrega conmueve internamente a nuestro santo y le invita a dar la vida a su manera. En el libro *Mes de Junio* describe momento a momento los últimos instantes de la vida de Jesús haciendo una llamada a la admiración y contemplación de este misterio y locura de amor.

*Admira y contempla la infinita sabiduría de Dios por el amor inmenso que nos manifestó. Tanto me amó y padeció por mí. (...) con infinita sabiduría estableció que la cruz fuese el camino más seguro por donde vaya el alma a la ciudad del cielo. ¡Si yo comprendiese los misterios de la cruz! ¡Si entendiese el amor que movió a Dios a querer morir por mí! Llevaré con fortaleza mi cruz y os seguiré*<sup>138</sup>.

Faustino, como escolapio se identifica con la imagen de Cristo crucificado. A lo largo de su vida nos encontramos con signos que nos hablan de su profundo amor a la cruz y a la Pasión del Señor. A través de los distintos destinos y situaciones o experiencias vitales, vemos cómo este amor a Cristo y a Cristo crucificado se va afianzando y va siendo uno de los dinamismos más importantes de su vida y trayectoria espiritual.

Dirá que *para los amantes de Dios lo amargo es dulce y lo dulce amargo. Y no hay cosa más a propósito para producir el amor de Dios que el madero de la Santa*

134 EP 1662.

135 Ep 728.

136 Ep 141.

137 CF nota 3.

138 MSC 197, 158.

*Cruz, que mejor es mirar a Cristo con la cruz a cuestas y pedirle que nos ayude a seguirle*<sup>139</sup>.

*Se abajó para levantarnos, (...) se sometió para hacernos fuertes; (...) por nosotros estuvo triste la alegría, temerosa la fortaleza, (...) y la gloria padeciendo, y la bienaventuranza ofuscándose, y la majestad confundiendo y oscureciéndose la claridad, (...) y anonadándose la inmensidad*<sup>140</sup>.

La cruz le habla de salvación, de excesos de amor, de solidaridad con la humanidad, de fidelidad al proyecto de Dios. La ciencia de la cruz no es simple teología espiritual para Faustino. Encierra un talante de vida de entrega, de donación, de generosidad, de derroche, sin límites, sin cálculos.

#### 4. Aventura interior en el Espíritu

##### a) Un hombre de oración

En los *Ritos Comunes* de 1628 la vida de piedad del escolapio abarca varios capítulos que orientan y describen su proyecto personal y comunitario. De todos ellos el capítulo esencial es el que trata de la forma que debe observarse para hacer la oración mental. Esta oración mental responde al esquema general ignaciano (preparación, composición de lugar, petición, puntos de meditación o materia, coloquio, adoración, agradecimiento y ofrecimiento) pero incluyendo elementos afectivos de naturaleza carmelitana y con elementos penitenciales tal vez de origen franciscano. Es, pues, una cierta síntesis de la meditación jesuítica y carmelitana<sup>141</sup>. No hay duda de que la oración mental descrita compenetró la vida del santo escolapio.

Lo estipulado era media hora de oración mental al comenzar el día y media a la tarde, antes de cenar<sup>142</sup>. También, según la Regla, tendría que tener examen de conciencia dos veces al día, antes de comer y antes de acostarse.

¿Qué constantes o actitudes aparecen en su vivencia de oración? Escuchamos lo que dice a las religiosas, tratando de intuir su propio camino interior:

Invitación a la perseverancia, ya que *Jesús quiere que ores, y que ores sin cansarte*; a la continuidad pues *puedes conversar con Él tan a menudo y familiarmente como quieres, en todos los momentos de la vida*; especialmente *con más ardor en el momento de la tentación pues la oración es la llave poderosa que abre los tesoros de Dios y los tesoros de la gracia*. Siendo fieles a los momentos de oración pero sin des-

---

139 Ep146, 765.

140 HPF 73.

141 F. GUILLÉN, La penguera nel Calasanzio, Eph. Cal. 6 (1980) 284.

142 C44.

cuidar la tarea, pues *el que siempre está trabajando por Dios, está siempre en oración y tal vez una sola jaculatoria le sirva más que muchas horas de oración*<sup>143</sup>. La oración ayuda al discernimiento ya que *ahí se aprende todo y todo se resuelve (...), orando insistentemente, orando mucho, consultando en la oración cuanto debes hacer y si no hicieses siempre lo mejor, nunca lo peor*<sup>144</sup>.

¿Qué sentimientos le mueven? Es difícil conocer su experiencia interior de relación con el Señor, pues no se conocen confidencias personales a este nivel. Sólo podemos contemplar su vida y dejar resonar en nuestros oídos sus palabras, consejos o expresiones.

*¿Y cómo no he de oír vuestras palabras tan atractivas y agradables? ¿Quién no oirá lastiernas palabras de un Dios que habla de paz?*<sup>145</sup>.

En ocasiones junto a la certeza del amor incondicional de Dios, le brotan sentimientos de tristeza ante su infidelidad o la no correspondencia al amor que vive.

*Ahora comprendo por qué he estado dominado de la tristeza, aun en medio de las distracciones del espíritu. No he caminado por la senda que a Vos conduce, y por eso no ha podido alegrarse mi corazón. Cuán triste y desanimada estoy. Perdí mi alegría, y estoy rodeada de miseria y pecados.*

Sentimientos de debilidad, vulnerabilidad e impotencia: *¿Cómo puedo fiarme de mí mismo, si me hallo en el mar de este mundo tan agitado de tantas y tan terribles tempestades?*

Los santos, hombres hasta el fondo de su ser, nos enseñan que la santidad se halla extrañamente constituida por esa mezcla de debilidad y grandeza, de utopía y realidad, de gracia y pecado. ¿Qué sería de la vida de nuestros santos, si tratáramos de quitarles cualquier vestigio de fragilidad y humanidad? La santidad es experiencia cotidiana, espiritual y humana al mismo tiempo, de ser salvados por la cruz del Hijo, tanto más fuerte e intensa cuanto más suscitada ha sido por la percepción de aquel mal que habita dentro de nosotros, y que nosotros no somos capaces de eliminar por nosotros mismos.

A la santidad de Dios se opone la "impureza" del hombre, por este contraste los santos adquieren una aguda conciencia de pecado. Cuanto más se acercan a la Luz, más se perciben los destellos de ingratitud e incoherencias, y aparece la tristeza de la propia infidelidad.

*¡Ojala hubiera yo guardado también en mi corazón cuanto el Señor me ha hecho sentir continuamente... no me hallaría con tantos pecados! He trabajado mucho por las cosas temporales y por la vana estima de este miserable mundo*<sup>146</sup>.

---

143 Ep 153.

144 Ep 501.

145 MSC 194.

146 MSC 5.



Para Faustino la mejor oración es la que le permite *crecer en las virtudes*. Si la oración es con grandes tentaciones y sequedades y tribulaciones, y esto nos dejase más humildes, esto debemos tener por buena oración. Hacer lo que más agradare a Dios, ésta será la mejor oración<sup>147</sup>.

La materia o contenido de su oración diaria serán los puntos de los Santos Ejercicios, las meditaciones por el mismo orden. Es una oración continua y encarnada en la realidad cotidiana, viviendo bajo la mirada de Dios, siempre en su presencia:

*Hablad, obrad y trabajad con Él; andad siempre en su presencia. Si todo lo hicieseis por Dios, sólo por su amor, y en su presencia, y en nada faltareis en vuestras casas a la obediencia y a ninguno de otros deberes; creedme que estaréis en una oración continua, siempre hablando con Dios y Dios inclinándose siempre a vosotras; siempre mirándose en Dios y Dios mirándose y complaciéndose siempre en vosotras; viviréis como unas bienaventuradas y lo seréis desde ahora y por toda la eternidad*<sup>148</sup>.

Y esto, aunque en determinados momentos la misión encomendada no le permita "sentarse" a orar: *De todos los años que yo estuve de Director de Colegiales apenas pude hacer oración mental en la mayor parte de los días y no es eso lo que más meapura*<sup>149</sup>.

Es un santo que armoniza la oración y la vida, sabe que *el descanso es tan necesario como el alimento para el cuerpo y la oración para el espíritu*<sup>150</sup>. *Teniendo siempre a Dios presente de día y de noche, levantado y acostado, solo o acompañado, con luz o sin ella*<sup>151</sup>.

Pero esta actitud orante no se improvisa. Quien ora la vida y con los acontecimientos cotidianos, sin duda que ha dedicado largos ratos sentado a los pies del Maestro. No ora cuando tiene tiempo, sino que dedica tiempo a tratar de amistad con Aquel que se sabe le ama. El P. Faustino es un hombre de oración, un hombre de Dios, lo encuentra presente en su quehacer diario porque primeramente ha pasado muchos momentos junto a Él, escuchándole, dejándose amar.

El mismo dinamismo apostólico y actividad evangelizadora que despliega y que le impulsa a una entrega incansable por los demás nos habla de una fuente interior, no puede brotar de puro voluntarismo sino de una gran pasión y amistad con el Señor Jesús. Sólo quien tiene la experiencia de un amor ilimitado, sin condiciones, desinteresado, puede amar sin límites. Trabajó y amó mucho porque oró mucho.

---

147 Ep 40.

148 Ep 38, 40.

149 Ep 153.

150 Ep 196.

151 Ep 57.

### b) Centralidad de la Palabra de Dios

La fuente primera de la cual brota el conocimiento de la voluntad de Dios es sin duda su Palabra. Se trata ante todo de asimilarla de tal manera que su continua meditación impregne la mente y la forme a su imagen, haciéndonos capaces de tomar decisiones conformes a su voluntad.

La Palabra de Dios es alimento para la vida, para la oración y para el camino diario de Faustino Míguez. Maneja con soltura la Sagrada Biblia (traducida de la Vulgata Latina), de modo especial los evangelios y San Pablo. En sus pláticas espirituales exhorta a su meditación:

*La divina palabra (...) ha de meditarse sosegadamente (...) No ha de pasarse la vista por el libro como el marinero de corso por el mar; sino como pescador de perlas, a remo lento (...) Las abejas que se posan más despacio en las flores son las que recogen más cera y miel<sup>152</sup>.*

Pedirá a las religiosas *esforzarse en meditar e imitar, según la costumbre de San Pablo, a Jesucristo crucificado y sus virtudes, procurando traerle frecuentemente a la memoria durante el día<sup>153</sup>.*

En sus escritos se percibe un elocuente trasfondo bíblico, una lectura asidua y orante de la Sagrada Escritura. La fluidez con la que las citas se entrelazan con sus propias palabras y sentimientos es sorprendente: *Heme aquí, Jesús mío, atraída por la dulce armonía de las palabras que me dirigís por boca de Isaías, y que yo celosamente grabo en las telas de mi corazón. Guardé tu Palabra para no pecar contra ti<sup>154</sup>.* La cita constantemente en sus cartas y escritos, en sus palabras y homilias, señal de que la llevaría en su corazón y en la mente.

### c) Fuentes espirituales en las que bebe

Tiene de uso particular algunos libros, sería más preciso decir una buena biblioteca personal, de ellos bebe para el alimento de su propia espiritualidad y formación y acompañamiento de las religiosas.

Conoce y cita a los Santos Padres, a los santos modernos, a los escritores de tratados de perfección religiosa: Agustín, Bernardo, Juan de la Cruz, Teresa de Ávila, Catalina de Siena, Francisco de Sales, José de Calasanz, Tomás de Kempis, Fray Luis de Granada... consultando subbiblioteca de los Padres y Doctores de la Iglesia (10 volúmenes).

---

152 PE 101.

153 CF IX.

154 MSC 5.

Fundamenta la predicación al pueblo en su Colección de sermones y homilias o en Meditaciones sacerdotales. Sigue de cerca y participa de la reflexión y discurso eclesial ahondando en la Crónica del I Concilio ecuménico vaticano en sus 4 volúmenes. La Exhortación a la virtud de Fray Tomé de Jesús, la vida y espiritualidad de San Francisco de Sales o las Meditaciones sobre el Sagrado Corazón, junto con el libro del Mes de ejercicios ignacianos, sembraron en el corazón sediento de Verdad de Faustino Míguez semillas de sabiduría e hicieron de él un maestro contemporáneo de espiritualidad.

Sabemos que dedicaba largas horas al estudio y a la lectura, que preparaba con esmero y profundidad cuanto escribía o transmitía a las religiosas, a los alumnos, a los fieles, fundamentando cada reflexión en fuentes espirituales de las cuales él se alimenta. Así mismo inculca a las religiosas el cultivo de la lectura. Establece dos momentos a lo largo del día para la lectura espiritual, en la mañana y en la tarde y así lo dejará reflejado en las primeras constituciones de las Hijas de la Divina Pastora, *lectura espiritual que en los días de fiesta se duplicará*<sup>155</sup>.

Lectura no sólo espiritual sino en todas las ramas del saber, alentándolas a *que estudien muchísimo y de todo*<sup>156</sup> en orden a la misión ya que *las que no estudian ni enseñan bien no viven en gracia de Dios, porque no cumplen lo que han profesado. La que no aprende, no puede enseñar, y la que no enseña bien, falta gravemente si es por su culpa*<sup>157</sup>.

#### *d) Los sacramentos, lugar de encuentro con el Amor*

##### *Vivencia del perdón de Dios*

“Así los sacerdotes como los demás confesarán dos veces a la semana con los confesores señalados; para que no suceda que los religiosos que han emprendido el camino de la perfección, despreciando las cosas leves, caigan poco a poco en las graves”<sup>158</sup>.

Conociendo la intensidad y el compromiso con el que vive nuestro santo, hemos de suponer el gran aporte a su dinamismo espiritual la vivencia del perdón, experiencia de gratitud y fuerza de superación para el seguimiento de Jesús. Es la experiencia

---

155 CF 83. En el cap.VIII sobre la distribución del tiempo: De nueve a nueve y media desayunarán y tendrán lectura, y después se prepararán para entrar a las diez en clase hasta las cuatro y media de la tarde, con solos tres cuartos de hora de interrupción para comer y que merienden las niñas(IV).Desde las cuatro y media hasta las cinco y media tendrán la costura de comunidad y lectura espiritual, y después estudios para todas, hasta las seis y media, que harán la oración mental hasta las siete, que entrarán en las clases nocturnas. A las ocho y media cenarán y tendrán su recreación, reunidas hasta las nueve y cuarto, que rezarán Maitines y Laudes, harán el examen de conciencia y concluirán con las oraciones, para recogerse a las diez (V).

156 Ep 658.

157 Ep 718.

158 JULIAN ALEJANDRE DE LA MADRE DE DIOS, Compendio de la Religión de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, Madrid 1848.

necesaria de impotencia e incapacidad que sitúa a la persona ante su propia realidad y el don liberador de Dios: su Gracia y Misericordia.

*Restituirme, Dios mío la alegría. Venga sobre mí este impetuoso río de vuestra gracia. Dejad que este impetu saludable me restituya la alegría que perdí<sup>159</sup>.*

Desde una ilimitada confianza en la bondad de Jesús y, en testimonio de esta gran confianza, aconseja la práctica frecuente del sacramento de la Penitencia para *sacudir el polvo de las culpas, levantarse pronto, rompiendo las cadenas. Sólo así se obtiene el perdón, la gracia y la fuerza para no caer más en el pecado. Acogiendo el favor de Dios, su gracia eficaz.*

Faustino cuenta con la tentación, el combate espiritual y la realidad del pecado en su itinerario espiritual. Tiene siempre presente su pecado (Cf. Sal 50) en las diferentes etapas de su vida y proceso personal.

*Ni te asuste el fiero asalto de las tentaciones. Aunque te cerquen todas las tentaciones, dolores de la muerte y penalidades del infierno, espera y sufre con paciencia, que no perderás el puesto de la gracia<sup>160</sup>.*

La experiencia le demuestra que, por más que lo intente, el hombre no es capaz de evitar, siempre y en todo momento la tentación del mal en sus múltiples formas. Este hijo de Calasanz es consciente de que *la tentación, mientras nos desagrada, es materia de virtud, aunque moleste toda la vida pues descubre nuestra flaqueza y la necesidad de orar (...). Más peligro corre la nave en calma que en la tempestad pues no hay mayor tentación que no tenerlas. Nunca se estará en tantas tentaciones como cuando te veas sin ellas<sup>161</sup>.* La lucha sirve para someter nuestra voluntad a la voluntad de Dios.

Es la confianza y certeza de que Dios es fiel a pesar de su infidelidad. Esta experiencia le fortalece y prepara para continuar el camino de seguimiento tras Él: *No temas, porque Jesús, con su gracia, jamás deja de ayudar a los que confían en Él. Hace poderosísimos a los que en Él esperan.*

Se suele definir la tentación como un impulso a obrar el mal, incitando al pecado, invitación a emplear mal las energías o inclinaciones personales o los bienes externos. La tentación no es pecado, sino ocasión de pecar, o bien de ejercitar la fidelidad a Dios. Si la búsqueda de la voluntad de Dios es la finalidad absoluta de nuestra vida, la tentación es una sollicitación a desviarnos de esa voluntad de nuestro Creador y Padre. Ya lo advierte el autor del Eclesiástico: si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba (Cf. Eclo 2,1). Y el P. Faustino dice que el Señor *los que más ama los*

---

159 MSC 5.

160 Ep 135.

161 Ep 227.

*pulimenta con los instrumentos de que suele servirse: contradicciones, desprecios, disgustos, sequedades, tentaciones de toda clase*<sup>162</sup>.

### *Mediador del perdón*

¿Cómo afectaría la propia vivencia del sacramento y de la tentación a su vocación sacerdotal? En su breve disertación sobre el sacerdocio católico expresa la influencia que éste puede ejercer sobre los fieles en orden a la santidad y en particular, refiriéndose al sacramento del perdón pone de manifiesto cómo es mediación para que se derrame *el bálsamo de la esperanza en un corazón desesperado*<sup>163</sup>.

El P. Cerdeiriña, hermano escolapio, nos lo presenta como amigo de pasar largos ratos en el confesonario: Decía la misa primera del colegio, y a continuación acudía al confesonario, cuando concluía, se retiraba para hacer sus clases y dedicarse a sus estudios y trabajos.

A partir de su relevo en las clases, el P. Olea, Sch. P. nos dice, que consagró mucho tiempo al confesonario y cuando se trataba de los niños él era el primero que se sentaba en el confesonario y el último que se levantaba. Tenía muchos penitentes y nunca se quejó de que el confesonario le diera molestias<sup>164</sup>.

Es un hombre de discernimiento y en el acompañamiento personal de cuantos se acercan a él sabe distinguir las asechanzas del enemigo: *no quiero te me dejes dominar de la tristeza ni del temor que dices, pueden ser dos tentaciones del enemigo*<sup>165</sup>.

### *La Eucaristía*

¿Qué pudo significar para nuestro santo la vivencia de este sacramento?

Sus celebraciones un acontecimiento de suma trascendencia para Faustino, es una forma de entrar en comunión con Dios. Lo llama *el Sacramento del amor. ¿Y para qué lo instituyó, sino para estar siempre con nosotros oculto, como en un horno de amor, bajo las especies sacramentales?*

Es alimento diario, que pide una actitud reverente por nuestra parte: *Quiso instituir el Santísimo Sacramento para alimentarte, a él has de acercarte penetrada de temor y reverencia*<sup>166</sup>.

---

162 Ep 495.

163 HPF 24.

164 Summ pág. 41, 58, 163; P. Cirilo Vázquez, enfermero en sus últimos años.

165 Ep 489.

166 MSC 147.

Es fuente de alegría y unión: *El será tu único gozo, si con frecuencia y devoción te acostumbra a recibirlo, en aquella hostia sacrosanta en la que te espera y te llama, para unirse contigo y enriquecerte con sus gracias mientras recibe el homenaje de tus adoraciones*<sup>167</sup>.

Es amor que educa y enseña: *Ninguno mejor que un buen libro y Jesús en la Sagrada Eucaristía que hablan al alma, no predispuesta, sin respetos humanos*<sup>168</sup>.

Es Dios dándose: *Aprecia, pues, el gran don que excede a todo don, y aliméntate con frecuencia y suma devoción de este alimento divino*<sup>169</sup>.

Es fuerza y medio de crecimiento: *Solamente así te harás fuerte contra los enemigos de tu alma, así crecerás en el divino amor y adelantarás en todas las virtudes hasta conseguir la vida eterna, porque el mismo Jesús te dice: El que come mi carne y bebe mi sangre obtendrá la vida eterna*<sup>170</sup>.

Es Jesús anonadándose: *En el Sacramento del Altar, enseñaba la humildad, haciendo ver cuánto se había anonadado Él mismo en el Santísimo Sacramento por amor al hombre*<sup>171</sup>.

*¡Cuánto gusto tendría para nosotros la Eucaristía, si pensáramos lo que a Dios costó!*<sup>172</sup>.

Algunos testigos declaran que tenía mucho amor a Jesús Sacramentado y comenzaba sus conversaciones con una jaculatoria al Santísimo Sacramento y nos inculcaba la visita frecuente y diaria al Señor en el Sacramento, y que nuestro refugio fuera siempre el Sagrario<sup>173</sup>.

Los últimos días de vida, cuando ya no podía bajar a la capilla del colegio, en la casa de Getafe, seguirá la celebración de la santa misa desde la tribuna, desde un pequeño oratorio situado en la parte superior de la comunidad, cerca de su habitación.

## 5. Experiencia de conversión

*La verdadera dicha está en parecerse; está en seguir, está en imitar al Autor de la vida*<sup>174</sup>.

---

167 MSC 9.

168 Ep 447.

169 MSC 152.

170 MSC 152; Cf. Jn 6, 54.

171 MSC 153.

172 PE 92.

173 Summarium, pág. 188.

174 Ep 70.

La esencia de la espiritualidad cristiana es el seguimiento de Cristo. Ser cristiano es seguir a Cristo por amor. Sólo ahí se verifica nuestra fidelidad. Seguimiento que es la raíz de todas las exigencias cristianas, y el único criterio para valorar una espiritualidad. Así, no existe una "espiritualidad de la cruz", sino es como seguimiento; porque éste en ciertos momentos exigirá la cruz. No existe una "espiritualidad de la pobreza", sino es como seguimiento. Éste nos despojará, si somos fieles en seguir a un Dios empobrecido. No existe una "espiritualidad de la entrega", si no es como seguimiento pues todo compromiso o entrega al otro es un fruto de la fidelidad al camino que siguió Jesús.

Seguir a Cristo implica la decisión de someter todo otro seguimiento sobre la tierra al seguimiento de Dios hecho carne. Por eso hablar de seguimiento de Cristo es hablar de conversión, de "venderlo todo", en la expresión evangélica, con tal de adquirir esa perla y ese tesoro escondido que constituye el seguir a Jesús (Mt 13, 44-46). Sólo Dios puede exigir un seguimiento así, y es que seguir a Jesús es seguir a Dios, el único Absoluto, supone adherirse a los valores que Cristo enseñó, nos arranca del egoísmo, de la injusticia, del orgullo, de la comodidad y de "nuestras cosas". Es un proceso que nos interna en el corazón del Evangelio para vivir en el éxodo de la fe y del seguimiento del Señor Jesús por los caminos de la vida.

La conversión cristiana no consiste tanto en multiplicar actos de generosidad, sino más bien en dejarnos conducir por el Señor en la fe, en el amor que conlleva la cruz y en la esperanza. "Cuando eras joven, tú mismo te ponías el cinturón e ibas donde querías. Pero cuando te hagas maduro, abrirás los brazos y otro te amarrará la cintura y te llevará donde no quieras" (Jn21,18).

La Sagrada Congregación para la causa de los Santos nos ofrece unos momentos críticos en la vida de Faustino Míguez, en el proceso de conversión en su camino de seguimiento, recogidos en la Positio Super Virtutibus<sup>175</sup>.

A nuestro juicio y después del estudio de cuanta documentación hemos manejado y del estudio del largo epistolario inédito del S. de D. (más de 800 cartas y otros escritos), creemos ver, en el itinerario espiritual de Faustino Míguez como unos hitos, mojones o cumbres cada vez de mayor elevación en los años 1891, 1909, 1922, y 1924-25.

En efecto en 1891, después de sentidos forcejeos, sometiéndose al deseo del Generalde las Escuelas Pías, P. Mauricio Ricci, sacrifica lo que amaba más que su propia vida, esto es, su honor y el de su obra, la Congregación de las Hijas de la Divina Pastora; y al realizar este sacrificio verdaderamente heroico en sí se ve obligado por su superior provincial a presentar la renuncia de su cargo de Director de las Hijas de la Divina Pastora por él fundadas. Desde entonces su ascensión espiritual parece realizarse a grandes pasos. Si bien se observan, en sus años juveniles, actitudes de justificación y aclaraciones, se nota un progresivo avance en el camino de la humildad, de

---

175 PSV 523-524.

la renuncia de sí mismo, del abandono total de su vida y obra en la voluntad de Dios, llegando a ser en él habitual la heroica postura de desear la desaparición de su Instituto femenino, si no ha de resultar para la mayor gloria de Dios y bien de las almas.

Sus reclamaciones, cierto, siempre se basaron en la búsqueda de la observancia religiosa y del cumplimiento de la legislación de la Iglesia. Su rectitud de conciencia no se torció jamás desde la juventud hasta el último suspiro.

Si bien, ya en 1856, se advierte su disponibilidad para la muerte, tónica que conserva a lo largo de su epistolario (siempre se cree cercano a la muerte; acaso asome este pensamiento más de 50 veces en años diversos), desde 1906 aparece en él el ansia del martirio y se firma con cierta frecuencia el "Mártir sin corona".

En 1922, su oración, su consagración a Dios, sus deseos son los de un justo consumado en la santidad; su testamento espiritual y codicilo que le añade, son otras tantas pruebas de la finura alcanzada por su espíritu totalmente absorto en Dios y despreocupado de las cosas terrenas.

Finalmente en la tragedia, que le cayó encima en 1924, su inmolación a la voluntad de Dios fue sencillamente heroica, después de realizar cuanto creyó obligado en defensa de los cánones del Derecho Canónico y de las Constituciones de la Congregación: supo someterse heroicamente: "Dejemos hacer a Dios que para mejor será". Y acaso su heroísmo llegó al máximo al escribir, con los agarrotados dedos de sus manos gotosas, aquel billeteo en que él declaraba humildemente que el Señor le había hecho conocer, en una de sus últimas misas, que todo había sido fruto de su equivocada interpretación de una carta del Cardenal Protector. Esta humillación y sinsabor acabó de purificarle hasta su último instante, bien que resignado y fiel a su principio: "Dejemos hacer a Dios", como lo aprendiera de S.J. de Calasanz que lo mismo repetía al ver destrozada su Orden religiosa por un decreto pontificio".

Nos detenemos a analizar con más detalle algunos de estos momentos críticos.

#### *Renuncia como director de la naciente institución (1891)*

Es un momento crítico en el itinerario del santo, situación límite, en la frontera entre su ser escolapio y la presencia e impulso de la obra por él fundada. En sintonía con la experiencia de Abraham sentirá el despojo de algo muy querido para él, el sacrificio del hijo amado, fruto de sus entrañas (Cf. Gn 22, 1-19).

El 10 de noviembre de 1890 recibe el P. Faustino una carta de su Superior Provincial, P. Marcelino Ortiz, que fue compañero suyo en sus años de estudio y formación. En dicha carta, de tono ciertamente duro, el P. Provincial informa sobre unos escritos enviados al P. Rector, al P. Provincial y al P. Vicario General, por personas influyentes, nombrando al Rector de la Universidad de Sevilla, al Deán de la Catedral, al Arzobispo y a los Señores Mochales y Sánchez Toca, solicitando que sea trasladado al colegio de Sevilla o de Sanlúcar. Considera que el P. Faustino está enterado de tales



recomendaciones y solicitudes por lo que lo conmina a desistir. Para él es motivo de recriminación, expresión de su falta en el voto de obediencia pues busca hacer su voluntad. Manifiesta que no es necesario tal traslado y en su exposición hace fuertes acusaciones contra el P. Faustino en cuanto a su relación con la Institución naciente y en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones como religioso escolapio. Desconoce por completo que el P. Faustino ha contado con los permisos de sus superiores.

Las palabras del P. Marcelino tocaron dos aspectos importantes en la vida del P. Faustino: su compromiso como escolapio y la obra naciente, por lo que su respuesta no se hizo esperar. Escribió al P. Vicario General, P. Manuel Pérez poniéndolo en conocimiento de la carta remitida por el Provincial. De sus palabras se deduce que está herido y considera graves las acusaciones.

Posteriormente escribirá al P. General, Mauro Ricci, preguntándole si está dispuesto a resolver la cuestión en última instancia.

Dos cartas más envía el P. Faustino a Roma, donde expone todo el desarrollo de la cuestión de modo cronológico. En su opinión el P. General reconoce la gravedad de las injurias inferidas pero no acaba de ver el fondo, por lo que pide aclaraciones, y en principio aconseja no acudir a tribunales de fuera de la Religión para evitar mayores males. Acatará la indicación del P. Ricci, *sea como dice, Rmo. Padre*<sup>176</sup>, serán sus palabras.

Dejará correr el asunto, sin acudir a otras instancias, obedecerá pero no sin antes manifestar todo lo que en conciencia considera injusto. Sobre la acusación de no rendir lo suficiente en la actividad docente, compara los resultados por él obtenidos en el número de suspensos con el propio P. Marcelino Ortiz y P. Manuel Pérez, siendo el balance positivo a su favor.

Reivindica las injurias no solo lanzadas contra su persona y su honor sino también contra la asociación por él dirigida. Hace ver que cuenta con el apoyo de personas que lo persuaden a no desistir del pleito y que llevarían mal el abandono de la causa empezada. Sabe que las Congregaciones Romanas juzgarían en contra de él y a favor de los Superiores, por lo que de seguir el proceso acudiría a la Rota Española, que goza fama de ecuánime y justa. Pero desiste, por la exhortación del P. General; abandona el caso sacrificando su honor que ama más que a su vida<sup>177</sup>.

El 9 de junio de 1891 el P. Faustino se ve obligado a presentar por escrito la renuncia de su cargo de Director de la Congregación de las Religiosas de la Divina Pastora a su P. Provincial, P. Marcelino Ortiz, quien a su vez la entregó al Arzobispo de Sevilla. Fue la consecuencia lógica del desarrollo de todo el conflicto mantenido con el P. Provincial.

---

<sup>176</sup> FML 170.

<sup>177</sup> CF FML 170-174.

Renunció porque le constaba que no era voluntad de los superiores que siguiera en la dirección de su obra. Él, consecuentemente, confió a Dios el cuidado de la misma, pensando de seguro que era otra manera de saber si era obra de Dios o no<sup>178</sup>.

A través de las cartas que dirige a M. Ángeles en 1891 va preparando el terreno para el desenlace final de la renuncia al cargo de director.

En abril de 1891 escribe: *si así te conviene y parece, puedes disponer los exámenes para el 15 de junio en la seguridad de que por mí no tienes que esperar. Aunque lo pidiere, no me dejarían, y por eso, no pienso darles la satisfacción de negármelo. Además como mañana es el nombramiento de superiores locales, tal vez haya algunas variaciones en el personal, y, Dios sabe dónde irán a parar mis huesos*<sup>179</sup>. Está convencido de que no lo dejarán marchar a Sanlúcar para estar presente en los exámenes de las niñas; así mismo cree que pueden trasladarlo por el nombramiento de nuevos superiores locales.

Dos meses después escribe: *murió nuestro P. San Francisco y maldita la falta que nos hizo y repetirlo todas ya respecto a mí, que hago menos falta que S. Francisco, por lo mismo que nada soy ni nada valgo*<sup>180</sup>. Se ve cómo va preparando el terreno tratando de hacer ver a M. Ángeles que no es necesario ni es nada en la obra.

Más adelante responderá al requerimiento de M. Ángeles de asistir a los exámenes de las niñas suponiendo ya que ésta conoce el hecho de su renuncia como Director del Instituto<sup>181</sup>. En esta misiva reconoce que no es el trabajo, ni la negativa esperada por parte de sus superiores de asistir a dichos exámenes, sino el temor a que se renueven las calumnias de antaño, que de nuevo lo culpen de ir a Sanlúcar sólo para provocar conflictos con sus superiores y mendigar recomendaciones para que le devuelvan a este lugar donde no conviene su presencia. Expone no haber encontrado otro camino para resolver tal situación que poner tierra por medio y renunciar al cargo de director del que le responsabilizaron y para el que contaba con todos los nombramientos y autorizaciones de los superiores.

Se siente muy herido, apenado por el modo en el que ha sido tratada la Institución por él iniciada y las personas conocidas que solicitan su regreso a Sanlúcar. Este hombre fiel al cumplimiento de las constituciones, que ha callado finalmente en su defensa y en la de la Institución, comparte su dolor por la injusticia sufrida. M. Ángeles es su confidente en estos momentos. Son duras las expresiones con las que refiere la actuación de su superior, entendemos que en concreto se refiere al P. Marcelino Ortiz. Pero hay que entender que siente manchado su honor y el de la obra fundada; por ello espera que esa mancha regrese de donde brotó y *cada uno ocupe el puesto que le corresponde*.

---

178 FML 183.

179 Ep 235.

180 Ep 238.

181 Ep 240.

Con dolor reconoce que ya no es nada para las religiosas, que no puede dar licencia para renovar los votos ni para nada. Así recomienda a M. Ángeles que asuma las facultades que le concede el Reglamento mientras no indique otra cosa el Sr. Arzobispo. Del mismo modo les pide que rompan todas las cartas que él les ha enviado que no sean oficiales, despidiéndose como *exdirector*, encomendándose a sus oraciones y pidiéndoles perdón por las faltas y escándalos que les haya dado.

En carta del 9 de julio de 1891<sup>182</sup> vuelve sobre el tema. Será la última que escriba; desde ésta no se conoce otra a las religiosas hasta 1897 donde reanuda su labor como director. En ella responde a M. Ángeles que no las abandona; con cariño y dolor expresa *me habéis costado mucho para que os olvide* y entiende que ha de hacer como la caña cuando pasa el huracán, doblegarse y ceder. Como expresa el P. Salvador López "las amaba con verdadera paternidad espiritual. ¡No se olvida lo que se ama!"<sup>183</sup> Aún no sabe si se ha aceptado su renuncia pues no se ha nombrado todavía sucesor suyo al frente de la obra. Cree que el Arzobispo nombrará al Sr. Vicario o al P. Oliva.

M. Ángeles cuenta en sus memorias cómo el Sr. Arcipreste D. Francisco Rubio y Contreras suplió al P. Faustino en la parte espiritual pues fue nombrado confesor y las llevaba bien, aconsejándolas en asuntos exteriores y guiándolas resolviendo asuntos urgentes<sup>184</sup>. El P. Anselmo apunta también que D. Francisco Rubio y Contreras hizo de Director de la Institución: *Lo que muchas veces parece un gran mal es el mayor bien para el que en todo desea hacer la voluntad de Dios que conoce mejor que nosotros lo que nos conviene*<sup>185</sup>.

#### *La prueba de fuego: Problema de 1923*<sup>186</sup>

*A Dios, la gloria. A sólo Él, la gloria. A ti, que no a mí, sea siempre, mi Dios, la gloria*<sup>187</sup>.

El 28 de octubre de 1923 muere en Sanlúcar de Barrameda M. Julia Requena, Superiora General. Según las Constituciones debía ser sustituida por la Vicaria General, M. María Casaus, pero ésta tenía un impedimento canónico al no ser hija legítima, hecho conocido por la superiora (M. Ángeles) cuando ingresó en el Instituto. M. Ángeles se lo comunicó a M. Julia Requena al acercarse las elecciones de 1919, y ésta, viéndose gravemente enferma, a M. Concepción Hidalgo, Consejera General y superiora de Getafe en este momento, que debió informar de todo al P. Faustino quien tomó cartas en el asunto.

Las Constituciones del Instituto establecen que si se creyere necesario privar a la Superiora General de su oficio y autoridad, el Consejo General puede hacerlo expo-

---

182 Ep 242.

183 FMSL 183.

184 MMA 17, BFAA 218.

185 Ep 426.

186 Cf. PSV 319-346.

187 HPF 177.

niendo causas graves a la Sagrada Congregación de Religiosos y atenerse a lo que ésta decida. Teniendo en cuenta esta posibilidad, el P. Faustino convoca a las Consejeras a Getafe incluida M. María Casausy le expone la existencia de un impedimento que la hace inhábil para desempeñar los cargos de Primera Consejera y Vicaria General. Le indica la conveniencia de escribir al Cardenal Protector Basilio Pompilli solicitando que el Papa nombrase por esta vez Superiora General, salvando así su buen nombre. Estas peticiones se hicieron por consejo del Nuncio Apostólico. El Cardenal Protector aconsejó no mover nada trasladando el tema a la Santa Sede.

Al no obtener respuesta, el P. Faustino de nuevo escribe al Cardenal Protector y acude al Nuncio solicitando la autorización para designar Superiora General sin perjuicio de que se cumpliera la decisión de Roma cuando llegase. La respuesta del Nuncio no fue enviada al P. Faustino sino a la Vicaria General, M. María Casaus, quien resuelve el problema afirmando que los requisitos que se exigen para la Superiora General no se exigen para las Consejeras, por lo que no hay dificultad en que la Vicaria sustituya a la Superiora General difunta, que convoque con tres meses de anticipación el capítulo extraordinario para la elección del nuevo gobierno y lo notifique con antelación a la Nunciatura. Esta carta no llegó a manos de M. María Casaus sino que la retuvieron M. Concepción Hidalgo y M. Margarita Artime y la llevaron al P. Faustino que la abrió.

La Sagrada Congregación de Religiosos pidió datos al Nuncio sobre el asunto del Instituto. Responde manifestando que, según su opinión, reina un desconocimiento absoluto del Derecho; informa que se celebrará el Capítulo General Extraordinario y expone que no es necesaria la intervención de esta Sagrada Congregación.

Mientras, en febrero, se reúne en Getafe el Consejo General con la ausencia de M. María Casaus. Se declaró a M. Concepción Hidalgo Vicaria General, quien tomó el título de Superiora General interina, y Consejeras a las MM. María Amada, Luisa Vilegas, Margarita Artime (Secretaria General) y Anunciación Merino de Jesús.

El P. Faustino ese mismo día escribe una circular informando a todas las religiosas del Instituto del proceso seguido tras la muerte de M. Julia Requena. Expone con claridad que las Constituciones del Instituto no permiten que ninguna que sea ilegítima pueda ser Provincial, Vicaria Provincial, Vicaria General, ni Superiora General. Abriendo su corazón reconoce la honda pena que le embarga y confiesa que en su actuar no tiene otro pensamiento que el de buscar la gloria de Dios con el Instituto.

A través de una circular de la nueva Vicaria General, M. Concepción, se anuncia el Capítulo General Extraordinario para el 28 de agosto.

Por otro lado, el Nuncio escribe al Prefecto de la Sagrada Congregación de Religiosos, informándole sobre el proceso seguido en el Instituto presentándole varias opciones de solución. Interpreta que las Constituciones del Instituto no exigen condición de legitimidad para ser Vicaria General, como sí exige el Código de Derecho Canónico. Fueron aprobadas tras la promulgación del Derecho Canónico pero no se corrigió este punto, por no considerarlo necesario. Supone que el conflicto se puede resolver si el

Instituto se rige por las Constituciones aprobadas, a pesar del canon 504 del Código de Derecho Canónico, o si se dispensa del impedimento a la Vicaría General y se convoca el Capítulo General Extraordinario, para elegir a la Superiora General.

La Sagrada Congregación de Religiosos pide al Nuncio informar sobre todo lo sucedido y no actuar. Para ello nombra el Nuncio a un Visitador.

El Nuncio prohibió verbalmente al P. Provincial de Castilla, P. Clemente Martínez, todo contacto de los escolapios de Getafe con las religiosas de la Divina Pastora. Por ello, el P. Provincial mandó un oficio al Rector y Comunidad de Getafe informando de la prohibición. El Rector, P. Felipe Estévez, expuso que eran escasísimas las relaciones que la comunidad sostenía con esta Congregación, tan solo el P. Faustino por su condición de Fundador.

M. Concepción de nuevo escribe a todas las casas informando sobre la reposición de la anterior Vicaría, M. María Casaus y en el mismo mes M. María convoca el Capítulo General para octubre. Habla de las rebeldes, que inculparon al P. Faustino de todo, y que probablemente tenían dominada su voluntad. Considera que no es necesaria su intervención salvo para dictar penas contra las religiosas.

El 28 de octubre de 1924 se celebra el Capítulo General Extraordinario en Getafe siendo elegidas: Superiora General M. Natividad Vázquez, Moderadoras M. Gemma Martínez (Vicaría General), M. María Casaus (Secretaria General), M. Matilde, M. Soledad y como Procuradora M. Inmaculada.

En ese mismo mes, el P. Faustino, durante una misa reconoce que todo ha sido culpa suya, que él ha malinterpretado la respuesta del Cardenal Protector de no mover nada. Así lo quiere hacer saber a todos, al Visitador, a las religiosas. El Visitador entiende mal esta autoacusación en su informe al obispo de Madrid. Razona que el P. Faustino actuó movido por su amor propio, por su estado de ocaso mental, por desconocimiento real de la situación del Instituto y finalmente engañado.

Las penas para las "rebeldes" no llegarán hasta el 28 de febrero de 1925, días antes del fallecimiento del P. Faustino: M. Concepción Hidalgo, M. Margarita Artime, M. María Amada García quedarían privadas de voz activa y pasiva; M. Luisa Villegas y M. Anunciación Merino, privadas de voz activa y pasiva por tres años.

¿Quién fue el culpable? El Nuncio hace recaer todas las culpas sobre el anciano Fundador.

M. Margarita Artime fue acusada como la "culpable principal de todo" por M. María Casaus y realmente como tal aparece denigrada por el Visitador y por el Nuncio. Ella a su vez atestigua: "El Rdo. Padre repetidas veces nos mandó decir que le echáramos a él la culpa y todas optamos por callar y asumir la responsabilidad de aquello que nuestro P. Fundador, creyendo obrar con lo ordenado en los sagrados cánones, había hecho. A mí en particular, por el confesor, me mandó a decir dos o tres veces que dijera que había sido él".

En los Procesos declaró Don Tiburcio Ruiz de la Hermosa que después de haber celebrado la santa misa el P. Faustino, escribió en un sobrecito pequeño con lápiz, entre verde y azul, estas palabras escritas a la Superiora de Getafe: "*Madre Superiora, celebrando hoy la santa misa, he entendido del Señor que he tenido yo la culpa, siendo inocente la M. Consuelo. Por consiguiente así lo hago constar para que lo anuncie al Sr. Visitador de la diócesis y a las religiosas todas, y sepan que yo debo ser culpado en este asunto. Hágalo por Dios*".

Nuestro santo se equivocó<sup>188</sup>, interpretó equivocadamente y sin malicia alguna el escrito del Cardenal Protector. Se equivocó y el Señor se lo hizo ver con claridad meridiana en una de sus últimas misas (mediados de octubre 1924). Pero tuvo la grandeza de alma para confesarlo tan pronto lo advirtió; tuvo la valentía de escribirlo.

"Los fundadores conservan durante toda su vida el derecho y el deber de velar sobre sus hijos espirituales, de defenderlos contra los peligros y asechanzas, que los amenazan ya como individuos, ya como corporación. Y el P. Faustino demostró, en esta ocasión, su paternidad espiritual sobre su obra. (...) Aunque se equivocara en los pasos dados, quién podrá negar que con tal conducta, luchando hasta su último suspiro, no ha dado pruebas de una caridad extrema, fuera de lo común, verdaderamente heroica, a favor de la Congregación, que se vio obligado a fundar por la voluntad de lo alto"<sup>189</sup>.

Pudo remover el asunto en Roma y hubiese triunfado. No lo hizo, practicando de verdad su gran lema *Dejemos hacer a Dios, para mejor será*. Su norma fue amar y sufrir como consta en la carta dirigida a su bien querida M. María Amada también acusada por rebelde: *amar y sufrir, yo hago igual*.

### *Dios prueba a los suyos*

*(...) pruebas que envía a los que bien quiere y más lo aman*<sup>190</sup>.

La conversión es siempre un momento fuerte. Es fuerte por la repercusión que tiene en el comportamiento al pasar de la praxis independiente y egocéntrica a la relación oblativa y generosa con Dios y con el hermano; pero es fuerte, sobre todo, por el cambio interior que se opera al experimentarse «nueva criatura» (Cf. 2Cor 5,17) con nuevas relaciones en Cristo y en total gratuidad.

En Faustino Míguez el deseo de perfección religiosa va a ser colmado por un paradójico camino, no el de los logros de sus capacidades, sino precisamente del despojo, del vaciamiento de sí en la desnudez de su propia gloria y honra.

*No podía ir todo viento en popa la fundación. Necesitaba pruebas y contradicciones, que llueven a granel (año 1912)*<sup>191</sup>.

---

188 PSV 341.

189 PSV 343.

190 Ep 743.

191 Ep 577.

La auténtica experiencia espiritual en Faustino Míguez queda patente en su reacción ante la sorpresa y paradoja de Dios, ante los momentos de crisis. Éstos iluminan los pasos del proceso de seguimiento, el cambio de un nivel de interioridad a otro. En la Biblia se les llama pruebas y están ligados a los momentos decisivos de la propia historia de salvación.

La espiritualidad ha conocido desde siempre este fenómeno: desolación, abandono, pruebas. San Juan de la Cruz le dio el derecho de ciudadanía al poner la noche oscura como experiencia decisiva del proceso espiritual. Hoy se le ha dado a este fenómeno una universalidad y una profundidad cada vez mayor; se le ha insertado en el proceso de la fase normal.

La santidad es la madurez relativamente alcanzada en un largo proceso de santificación que comenzó en el bautismo y que culmina en la glorificación.

La gracia, a medida que va moldeando la arcilla humana de Faustino, es capaz de realizar cosas grandes con un instrumento humano débil. En la conciencia de los santos suele acentuarse el sentimiento de pobreza espiritual. Es fruto de la humildad auténtica, basada en la verdad de las cosas y en la provisionalidad del estado en que se encuentran.

Es el paso de la lucha interior sostenida del "yo" al "fiat" desapropiado, humilde y agradecido, unificado en el sí mismo, en el Tú Absoluto, se estabiliza la entrega incondicional del amor.

Se vive habitualmente en la unificación de la síntesis de contrarios: a más luz de Dios, tanta más luz sobre el propio pecado; a más esfuerzo, tanta menor confianza en sí; a más paz, tanta mayor capacidad de sufrimiento; a más experiencia de Dios, tanta más noche de experiencia; a más suficiencia de Dios, tanta más humilde aceptación de lo humano; a más soledad en Dios, tanta más solidaridad con los hombres; a más amor universal, tanta más preferencia por los pobres...<sup>192</sup>

### *Todo a gloria y honra de Dios*

"Olvidándose de sí mismo y de las vanidades del mundo buscó únicamente la gloria divina". (Decreto de Virtudes Heroicas).

En su proceso de conversión, el P. Faustino oteará que la santidad no se identifica sin más con un perfeccionismo, ni con las buenas obras, ni con la ley. El tema de la santidad únicamente puede ser comprendido correctamente como la armonía de dos elementos aparentemente irreconciliables: la gloria de Dios y la fragilidad humana sostenida por el poder infinito del amor de Dios. Es el momento en que la humilde sencillez de la arcilla refleja la misma santidad divina, libre ya de la interferencia del amor propio desordenado, y se convierte de veras en pertenencia de Dios.

---

192 Cf. GARRIDO, JAVIER; Proceso humano y gracia de Dios, Apuntes de espiritualidad cristiana. Cantabria. Ed. Sal Terrae, 1996, pág. 376.

*Pensadlo bien y obrad como más convenga a honra y gloria de Dios. Nada hagan ni digan que por Dios y para su gloria no sea. ¡Que Dios nos ilumine para hacer lo que sea de su mayor agrado, para su mayor gloria<sup>193</sup>.*

Quizá inicialmente, en las primeras etapas del camino espiritual de Faustino Míguez, el impulso va acompañado con frecuencia de una fuerte dosis de voluntad de poder, de deseo de superación, de búsqueda de la propia perfección, desde el propio esfuerzo, tentación del narcisismo, de quien se mira más a sí mismo y a su perfección, que a Dios que es quien le sostiene y le ama, o las necesidades de sus hermanos. Pudo anidar en él la búsqueda de la propia gloria, no la de Dios. No obstante el deseo de superación y de agradar en todo a Dios, de ofrecerle lo mejor de uno mismo es un signo de salud espiritual, queperduró de por vida en nuestro santo.

¿Qué es avanzar por el camino de la conversión? La crítica de Jesús a los hombres "justos" de su época (Cf. Lc 18, 9-14) nos ha enseñado que la santidad no coincide con el perfeccionismo del hombre, no se identifica simplemente con el deseo de mejorar y crecer. No coincide con el éxito o reconocimiento social, tampoco con la práctica de las buenas obras, ya que el hombre puede llegar a cumplir puntualmente todo lo prescrito y tener su corazón alejado de Dios o simplemente no amar a los hermanos.

En la vida espiritual toda persona debe convertirse, tarde o temprano, no a la búsqueda de la propia gloria sino a la de Dios. Requiere una humilde y radical disponibilidad. Reflejar la gloria de Dios en su propio ser.

*Hace 29 años que vengo pidiendo al Señor que, si este Instituto no ha de ser siempre para honra y gloria de Dios, lo disipe como humo en el aire, sin dejar siquiera rastro ni memoria<sup>194</sup>.*

El hombre ha de traspasar este umbral: comprender la santidad como el reflejo de la misericordia, la indignancia personal deja de ser un obstáculo para convertirse en el lugar exacto de la adoración. Es el santo humanismo, el andar en verdad, de la humildad, de la verdadera caridad.

Es Dios mismo quien pedagógicamente, se encarga de llevar a cabo tal transformación. Dios va educando y enseñando a Faustino la lección definitiva acerca de la madurez del amor y el significado último de la propia indignancia que aceptada y asumida, no sólo humaniza sino que abre de par en par sus puertas al abrazo y al designio de Dios. Y él, situándose en el lugar que le corresponde, se encuentra- no ya con su éxito, vanagloria o fracaso- sino con la gloria de Dios y su poder salvífico. Dios le hace partícipe de su propia santidad. *Bien suba todo a Dios, que de Él es y a Él se le debe<sup>195</sup>.*

---

193 Ep 340,360, 567 y 677.

194 Ep 643.

195 Ep 394.



¿La conversión personal se dio en un abrir y cerrar de ojos? ¿en un instante asume y compendia todos los elementos y factores que han ido apareciendo y convergiendo a lo largo de la vida? Significó sufrir un cambio de mente y de corazón (Lc 17,3-4). Los efectos de esta conversión son: la pobreza de espíritu, la humildad de corazón, el dolor y arrepentimiento de los pecados, el anhelo ardiente de Dios, el olvido de sí hasta el punto de sufrir persecución por todo lo que concierne a Dios y su voluntad. Con todo lo que contiene de dolor y desarraigo es la Buena Noticia que sobrepasa toda posible imaginación. Pero tal proceso de conversión le lleva toda una vida.

*Solo Dios* dirá Faustino. ¿Por qué sólo Dios? Este acto de conversión es un acto de lapersona entera. Todo se sintetiza, todo es purificado, acrisolado y transformado por Dios. Para cada uno de nosotros no puede darse esta radical conversión hasta no haber sido reducidos por Dios a una disyuntiva clara de tener que elegir sin ambigüedades: o Dios o mi yo.

## 6. Espiritualidad mariana: un pobre de la Madre de Dios

La devoción a María, a quien Calasanz consagró su Orden y cuyo nombre bajo el misterio de su Maternidad Divina unió al suyo, ocupa el segundo lugar del devocionario calasancio<sup>196</sup>. Es evidente el lugar de María en la propia vida del P. Faustino, afirma que "ha sido la Santísima Virgen la que le ha traído a la vida religiosa"<sup>197</sup>.

Y siendo la Orden de la Madre de Dios, Calasanz quiso que en la vida del escolapio no faltara nunca la oración diaria comunitaria dirigida a Ella, además de las devociones personales<sup>198</sup>. Recomendó fervorosa y particularmente la devoción a la Stma. Virgen, recordando a sus religiosos que rezasen devotamente el Stmo. Rosario y que preparasen las 7 festividades de la Virgen<sup>199</sup>. Podríamos recordar también la oración que dejó para que, día a día, la recitara todo el Instituto: la Coronilla de los cinco salmos cuyas letras iniciales forman el nombre de María. Su amor a ella le impulsó a hacer acuñar una medalla raíz de su profesión<sup>200</sup>. Calasanz hace votos a Dios Omnipotente Padre, Hijo y Espíritu Santoy a la Madre de Dios, siempre Virgen María. Por el vínculo indisoluble de los votos se hace esclavo de María y recibe una argolla de manos de la Virgen en prenda de perpetua esclavitud. Desde el día de la profesión los escolapios, como Calasanz, se hacen esclavos de María.

La dimensión mariana en las Escuelas Pías afecta a todo su ser y hacer, se manifiesta en su espiritualidad apostólica. Podemos decir que el título de "Madre de Dios" es muy adecuado para el ministerio a que se consagra. No podía darse cosa más

---

196 AC 38, 483 (J.M. Lecea): "El hombre interior según San José de Calasanz".

197 FMSL 80.

198 CC 47; EP 1459; Espiritualidad y pedagogía de S. José de Calasanz. Ensayo de síntesis, pg. 42.

199 CC 120.

200 ASIAIN, M.A.: El camino de José de Calasanz, pp. 301-310.

acertada ni más en consonancia con el fin de la Institución. ¿No es el amor maternal lo que más vivamente siente el corazón del niño? ¿Podemos encontrar mejor puerta para introducir a los niños en el santuario de la piedad? ¿No es objeto de toda educación cristiana el conducir a los niños a Jesús? ¿Y no es María la que nos ha de llevar allá? María, como Madre de Dios, es el modelo más perfecto para todo educador, porque éste ha de ser, más que maestro, madre<sup>201</sup>. Podemos concluir con las palabras del P. Valentín Caballero: “No podía el santo (Calasanz) estar más acertado al darnos por escudo la Maternidad Divina de María que nos recuerde constantemente y a la vez el carácter maternal de nuestro ministerio y su elevación a la santidad”<sup>202</sup>.

Faustino, como escolapio, se llamaría a sí mismo “pobre de la Madre de Dios”; aprendería a confiar en María como su protectora, acudir a Ella en sus necesidades como Madre y a tenerla presente como modelo en sus tareas cotidianas y apostólicas, como le recuerda su Fundador: “Advierta que somos pobres de la Madre de Dios y no de los hombres. Y así, la insistencia sea con nuestra Madre y no con los hombres”<sup>203</sup>.

Su piedad mariana se enraizó y alimentó en la vivencia de una profunda comunión con María. Ella estuvo presente en la educación familiar, recuérdese su devoción a Nuestra Señora de la Encarnación de Celanova; en su época de estudiante en el Santuario de los Milagros y en su vida religiosa como miembro de una Congregación eminentemente mariana. Por eso, esta dimensión mariana no aparece como un añadido en la vida y fisiónomía espiritual de Faustino sino como una presencia significativa y activa, formando parte de su patrimonio espiritual, beneficiario de la herencia familiar y congregacional.

Faustino Míguez, como escolapio, invoca la protección de la Virgen, como refugio y protección, sirviéndose de la oración de su santo Padre *A tu amparo y protección*.

Además de varios sermones en torno a la figura de María, el P. Faustino tiene una pequeña obra fechada en 1895 y de apenas 60 páginas que trata sobre los orígenes de la Devoción al Escapulario Azul Celeste de la Inmaculada Concepción<sup>204</sup>. En este texto se recomienda vivamente realizar los diferentes actos de piedad y oraciones que son un pequeño esfuerzo comparado con los grandes *beneficios que dispensa la Madre de Misericordia a sus devotos*<sup>205</sup>. Tras un breve recorrido por la historia de la devoción al escapulario, el P. Faustino desgana las condiciones y las observaciones que hay que cumplir para ganar las indulgencias: deseo de ganarlas, oración, realizar buenas obras, ofrecer los méritos, interceder por los pecadores,... También recoge alabanzas a la Trinidad presentes en la Corona de las Doce Estrellas, jaculatorias, el origen del Vía Crucis, testimonios de santos, etc.

---

201 CABALLERO, V: Orientaciones pedagógicas de S. José de Calasanz, Tomo II, pp. 59 y 67.

202 Idem, pág. 70.

203 CC 105; EP 58.

204 Dogma de la Inmaculada Concepción de María por Pío IX en 1854. Supuso un despertar mariano.

205 MÍGUEZ, FAUSTINO.: Origen del Escapulario Azul Celeste de la Inmaculada Concepción. Sumario de sus indulgencias y privilegios, Madrid (1895), pág. 8.

*La experiencia enseña que muchas cosas no se aprecian por ignorarse lo que valen.* Faustino cree que conocer esta devoción puede mostrar a los cristianos el valor que tiene, a la vez que hace crecer el amor a la Virgen y ayuda a madurar la fe personal. Desde la devoción y las prácticas de piedad propias de la época, esta obra expresa un deseo grande por crecer espiritualmente, buscando el bien para uno mismo pero también para los demás, para las almas del purgatorio, practicando buenas obras y ofreciendo los méritos propios por el bien de la Iglesia y la conversión.

El blanco y el azul del escapulario, colores de María y signos de la pureza y el cielo al que aspiramos no son más que expresión de un amante servidor y predilecto hijo de la Santísima Virgen. Y para que no exista la excusa de la ignorancia, nos deja el P. Faustino este texto para *aprovecharnos de él y gozar de las maternales caricias de nuestra Madre.*

No es una cuestión de devociones que incorpora en la propia vida, sino una orientación y un modo de ser y estar en el mundo que deriva de su identidad mariana y una forma específica de educar. No sólo se trata de acoger a Jesús en cada niño y joven, sino además en hacerlo con las mismas actitudes de María. Ella concibió y dio a luz al Hijo de Dios y además lo educó y protegió.

La denominación “de la Madre de Dios” indica que Faustino Míguez, hijo de Calasanz, se identifica con el misterio de la Virgen Madre que acoge la Encarnación del Verbo. Las experiencias de la pobreza radical y de la obediencia hasta la muerte forman parte del contenido de dicha expresión que Calasanz tomó para sí y quiso para sus seguidores, al concebirles y llamarles “Pobres de la Madre de Dios”. Nos habla de actitudes de abandono, esclavitud y renuncia de sí mismo, identificándose así con Cristo en su kénosis.

Para Faustino Míguez, María además es Madre de los hombres, rostro femenino del amor de Dios:

*Amor más tierno y más enérgico, más firme y afectuoso, contrariado y constante, combatido y generoso; es el emblema de aquel cariño que nunca cede ni se debilita en circunstancia, ni se desalienta por ninguna causa, triunfa solo de todos los obstáculos y se halla a prueba de cualquier evento, saca fuerzas de sus padecimientos propios y cuanto más angustiado se encuentra y afligido tanto más activo se hace y más enérgico: ¡tal es la palabra Madre!*

*No hay, pues, una madre que iguale a María en el cariño que nos profesa, ni en la ternura con que nos acoge en su corazón. María y sólo María es la Madre heroica, la madre magnánima, la madre santa, la madre pura, la madre bendita; Madre llena de ternura, abrasada de celo e inundada de cuidados: madre excelente, madre sublime, madre perfecta<sup>206</sup>.*

*Entregué al Maestro de Juniores la estampa que me remitiste, o sea, la fotografía de la Virgen de las Escuelas Pías por de pronto la cara y las manos no son de la Virgen, sino de una mujer bastota... Es mi Madre y la quiero hermosa<sup>207</sup>.*

---

206 HPF 151.

207 Ep 546.

Descubre y conoce la presencia y el papel de María en las Escuelas Pías:

*De ahí nace la obligación especial que los hijos y alumnos de San José de Calasanz tenemos de honrar y venerar a nuestra Madre y protectora y amarla con todo nuestro corazón, cuando tantas pruebas hemos recibido y estamos recibiendo constantemente de su predilección, pues siendo más que la protectora, la Fundadora de las Escuelas Pías, vela siempre por su obra y mira con especial predilección a todos los que en ella trabajan<sup>208</sup>.*

Es Modelo de toda virtud: *Copiemos en nosotros la vida de María, reproduzcamos sus virtudes, presentemos a ese mundo descreído una imagen de su fe y su humildad, su pureza y su obediencia, su mansedumbre y resignación<sup>209</sup>.*

*Al suplicarme os consignara por escrito las instrucciones y consejos que os diera de palabra, ocurrióseme proponemos solamente el sublime ejemplo de vuestra Santísima Madre, que es el más acabado y en el que se ven reunidos todos los rasgos de la perfección cristiana (...) Bien quisiera, mis amadas Hijas en Jesucristo, haceros salvar la inmensa distancia a que os encontráis de ese perfectísimo modelo de todas las virtudes<sup>210</sup>.*

En sus escritos presenta a María como intercesora ante Dios, mediadora entre Dios y los hombres, corredentora con Jesucristo, cooperadora en la obra de la salvación, educadora, protectora, guía; es óleo que cura las llagas,...

*Tal fue la Madre tales deben procurar ser sus Hijas<sup>211</sup>.* Es el deseo profundo de nuestro santo para sus religiosas. Porque descubre y vive la presencia cercana y fiel de María en su vida la propone como Pastora Divina que conduce al consagrado por verdes pastos y le hace reposar. Porque se siente buscado, acompañado por María, la pone como Modelo de sus hijas para que, según Ella, sean madres, hermanas, compañeras, pastoras...

*María era Virgen, no solamente en el cuerpo, sino también en el espíritu; tenía un candor que la hacía incapaz de disfrazar sus intenciones; era humilde de corazón, grave en sus discursos, prudente en su conducta, reservada en sus palabras y aplicada a la lectura; más ponía su confianza en las oraciones de los pobres, que en la incertidumbre de los bienes de la tierra.*

*Se ocupaba en el trabajo, y sólo ponla en Dios, a quien todo lo refería, el juicio de su conciencia; siempre incapaz de perjudicar a nadie, estaba dispuesta para hacer bien a todo el mundo; tenía gran respeto a los mayores, nunca envidiaba a los iguales; se regía en todo por la razón, y amaba, fervorosa, la virtud.*

*En su mirada brillaba la benignidad, la honestidad resplandecía en sus discursos y en todas sus acciones se revelaba la modestia. Ni un ademán libre, ni un paso afectado, ni una voz que no fuese la misma naturalidad; todo el exterior de su*

---

208 HPF 151.

209 HPF 152.

210 BF 49.

211 BF 52.

*cuerpo representaba la purísima imagen de su ama; y su conducta el modelo más acabado de todas las virtudes.*

*Siempre ajena a la vanidad, desconocía la presunción, y sólo acudía a aquellas concurrencias a donde la llamaba su caridad, que no tenía límites y en donde no tuviese motivos de avergonzarse; inspirando siempre veneración a su virtud, que la anunciaba por do fuese, como un precioso aroma. Era tan frugal su comida, que apenas se permitía lo necesario, y a veces prolongaba el ayuno por muchos días. No escogía los alimentos que tomaba, pensando menos en lisonjear el gusto que en conservar la vida. Los momentos que parecía conceder de descanso al cuerpo, eran como un éxtasis para su espíritu, todo absorto en la contemplación de las verdades que meditaba en la vigilia.*

*Jamás salía sino para ir al templo y siempre acompañada de sus parientes. En el retiro de su casa nunca estaba ociosa, ni se presentaba fuera sola, aunque nadie la podía guardar con tanta seguridad como ella misma.*

*Era la misma afabilidad con todos, con una majestad y porte tan lleno de pudor, que infundía respeto en cuantos la miraban, y parecía que en cada paso que daba dejaba estampados los vestigios de la virtud.*

Sin entrar en profundidad en la espiritualidad de las Hijas de la Divina Pastora sólo subrayar que su nombre es más que un título o advocación elegido al azar por su fundador. Supone un estilo, un rasgo de identidad y signo de pertenencia, una forma de estar en la misión, de ser en la comunidad, de vivir y entenderse a sí mismo. Si Faustino Míguez propone a la Divina Pastora como referente carismático, es sin duda porque lo lleva dentro, lo ha asimilado en su propia experiencia espiritual.

## C. ESPIRITUALIDAD APOSTÓLICA

### Un camino hacia los otros y hacia el mundo

El Amor es el corazón de la vida cristiana ya que ésta tiene su centro en Dios, que es Amor: "*Deus Caritas est*". Pero el amor es dinámico y conlleva una actitud de salida de sí.

El dinamismo apostólico surge en Faustino Míguez de la experiencia gratuita del amor recibido y de un acercamiento apasionado al mundo de Dios. *Y es que el ánimo, la entrega y la preocupación por el otro, crece con el amor*<sup>212</sup>. Y con espíritu apostólico, un amor y abnegación sin límites, el P. Faustino acude al socorro de quien lo necesita. Es un hombre de Dios y *un hombre del pueblo y para el pueblo*, encarnado en la realidad que le toca vivir. Un hombre que no entierra sus talentos sino que los multiplica, los hace fructificar y los pone a disposición del que se los regaló gratuitamente (Cf. Mt 25, 14-30). Entiende que las capacidades recibidas son una encomienda y una tarea, *Nada tienes que no hayas recibido*<sup>213</sup>. Disponibilidad, creatividad, humildad, docilidad a la obra de Dios, un talante de vida.

---

212 TE 17.

213 HPF 247.

Vive una espiritualidad apostólica dando respuesta a la doble preocupación de amar a Dios y responsabilizarse seriamente del mundo. *Un verdadero amor figurado en el vuelo de los serafines. ¿Dos alas? Amor divino y del prójimo. Este amor es bandera con dos lemas: por Dios y por el prójimo*<sup>214</sup>. Su intimidad con el Maestro es una intimidad itinerante.

¿De dónde saca Faustino Míguez el tiempo y las energías, este hombre que se compromete hasta el fondo en cuanto hace y vive? ¿Qué hilos mueven su vida y le impulsan a una actividad desbordante sin perder el norte y la orientación última de su existencia y al mismo tiempo tan descentrado de sí en beneficio de los otros? ¿A qué ley interna obedece? ¿qué lectura hace del evangelio?

Nos acercamos a un santo que vive “descentrado de sí”, un hombre con una fuerte espiritualidad cuyo eje vertebrador es desvivirse por los demás al estilo del Buen Pastor. Es la manera que tiene de expresar la centralidad del amor de Dios en su vida.

## 1. Una espiritualidad de la encarnación: Dios y el hombre

Al preguntarnos por las razones del nombre escogido por Manuel en su entrada al noviciado, Faustino de la Encarnación, hemos de hacer referencia a la coincidencia del día de su Bautismo con la festividad de la Encarnación y a que, a las afueras de Celanova, se encontraba la ermita de Ntra. Sra. de la Encarnación, posiblemente frecuentada por Faustino antes de ingresar en la Orden dada la cercanía a su aldea. Este cambio de nombre y apellido familiar por el nombre de algún Santo, de la Virgen o de alguno de sus misterios similares era habitual en la Orden de las Escuelas Pías desde sus comienzos<sup>215</sup>. El nuevo nombre de nuestro santo, cuyo significado etimológico era “feliz acontecimiento”, no sería casual, sino providencial: “Feliz acontecimiento de la Encarnación”.

Desconocemos el alcance que Manuel le daría a este momento; sin embargo, teniendo en cuenta su ideal o sueño de vida religiosa, cabría decir que sería expresión de esta nueva vida que él deseaba emprender. El nombre que elige y recibe estaría marcado o sería expresión de una experiencia personal. ¿Quería recorrer este camino de identificación con su Maestro desde la contemplación del Misterio de la Encarnación, que le habla del amor y abajamiento del Dios-Hombre, y estima el más admirable de todos? Ante el cual se conmueve y sobrecoge internamente: ¿He considerado alguna vez el exceso del amor de un Dios? ¿De un Dios que se hace hombre por amor de él?<sup>216</sup>.

Así lo afirman algunos testigos: “Creo que entre los misterios de la vida de Jesucristo que le inspiraba más devoción fue el de la Encarnación y así quiso llamarse Faustino Míguez de la Encarnación”<sup>217</sup>.

214 PE 58.

215 GINER, S.: San José de Calasanz, Madrid 1992, pág 1991.

216 MSC 139.

217 Summ 118 par 192 (P. Pinilla).

De igual modo lo trasmite a sus hijas: *Han de creerse altamente honradas siempre que se hagan pequeñas con las pequeñas, mirándolas, como madres, por amor de Aquél que, siendo Hijo de Dios, se anonadó hasta tomar la forma de siervo por amor nuestro*<sup>218</sup>.

En la contemplación del Misterio de la Encarnación, Faustino nos presenta a Jesús como modelo de abajamiento, de aceptación radical de la condición humana. Quiere identificarse con el que *nació pobre en un pesebre y murió desnudo en una cruz*. Es ciertamente un misterio de pequeñez, hacerse *Dios pequeño*, hacerse *Dios niño*.

*Conducido en alas de su amor a los hombres bajaba desde la elevación de los cielos a desposarse con la naturaleza humana, a la que amaba con un amor infinito desde que la creó; por su bondad inefable quiso unirse para siempre con ella con lazos eternos e indisolubles*<sup>219</sup>.

La experiencia del Dios encarnado en Faustino Míguez marca un estilo, un talante, un modo de estar en el mundo, conlleva unas implicaciones, tiñe cada uno de los aspectos de su vida desde cómo se relaciona con Dios y cómo ora, hasta cómo entiende la relación con los demás, la historia humana y la misión apostólica.

*El plan concebido en la mente divina para salvar al hombre es tan lleno de amor, que no es posible estudiarlo sin que el alma quede aprisionada en la red verdaderamente inmensa de caridad que Dios al realizarlo, tendía sobre la tierra*<sup>220</sup>.

*Él bajó del cielo para derramar y extender por la tierra la llama del amor, el fuego de la caridad, que abrasando los corazones los enseñase a todos a llamarse hermanos, hijos todos de un mismo Padre*<sup>221</sup>.

Descubre que la presencia de Dios en el mundo depende de alguna manera también de su compromiso. Faustino oraría no sólo por los niños, por los enfermos, por la mujer marginada, por aquellos a los que acompaña desde el confesionario o la dirección espiritual; se sentiría llamado a ser rostro visible de Dios, de su ternura para con ellos, en sus gestos y actitudes desea reflejar, expresar, encarnar a Dios. Dejando que el Dios humanado siguiera haciéndose carne en él para que todos conocieran ese derroche de todo un Dios que elige ser pequeño para acercarse al hombre. *¡Cuánto y cómo nos enseña todo un Dios Niño!*<sup>222</sup>.

La impotencia, la pequeñez y la debilidad no son imágenes que valoremos ni en esta cultura ni en este mundo, ni siquiera en la vida religiosa. Se vive en un mundo competitivo que calcula el valor en cifras y mide la importancia por el tamaño. No se sabe casi nada de la vitalidad de la pequeñez y no digamos nada de su atractivo.

---

218 CF 205-206.

219 HPF 123.

220 HPF 118-119.

221 HPF 119.

222 Ep 124.

Los grandes discursos se llenan de palabras sonoras: eficacia, productividad, organización, resultados... Es infinitamente más fácil montar una poderosa maquinaria de conquista apostólica que hacerse pequeño y humilde. Estos son los juicios de valor y los criterios de acción y discernimiento. En Faustino descubrimos este sentir, en su constante invitación a vivir con sencillez y humildad: *Ni nombre mereces, si a tanto aspiras, haciéndose Dios pequeño*<sup>223</sup>. *Hacerse pequeño con los pequeños*, abajarse, supone la madurez humana de alguien que se vive orientado hacia dentro de sí y al mismo tiempo volcado a los otros, hacia todo lo que Dios mira y ama.

Ronald Rolheiser, afirma<sup>224</sup> que el Dios de la encarnación es más doméstico que monástico, sin relegar la importancia de la oración y la meditación personal, de las cuales quizá se necesita una práctica más intensa. ¿Lo intuiría así Faustino? Si Dios está encarnado en la vida cotidiana, entonces ¿no buscaría a Dios, antes que nada, dentro de la vida cotidiana? ¿Sentir la santidad de la tierra sobre la que camina, ver las lágrimas en los ojos de la persona que tiene enfrente, disfrutar de la compañía de los alumnos, reír con los niños, tocar la debilidad del enfermo, acoger la mirada de la mujer maltratada, admirarse de las propiedades curativas de las plantas, respirar la ternura de un maestro enseñando, conmoverse por un gesto de reconciliación, estremecerse ante el misterio del otro diferente a él, sentir la propia dignidad de ser hijo de Dios que le pide salir para compartir lo más genuino de su experiencia con las amigas de las niñas a las que quiere educar, abrir nuevos horizontes a este joven o corregir a aquel otro díscolo?

El Dios que es amor, que nació en un pesebre y, *al mismo tiempo que había decretado su bajaba decretó también la existencia de su madre*, es un Dios a quien se le encuentra ante todo en nuestras casas, sentado a nuestra mesa, en nuestras alegrías y en nuestras discusiones. Se hace el encontradizo en los pasillos y las aulas del colegio, en las calles de nuestros pueblos y ciudades, en la naturaleza y en su creación, en la grandeza del ser humano y en su vulnerabilidad. Ahí nos espera. ¿Viviría algo de esto nuestro santo?

Sí, todos somos llamados a tener esta experiencia, no sólo unos pocos privilegiados; porque, como viven con hondura nuestros santos, la vida espiritual no consiste ni en desear ni en experimentar fenómenos extraordinarios sino en asumir un estilo de vida que permita "encontrar a Dios presente en todas las cosas", "estar en la presencia de Dios todo el día", "hacer todo en su presencia".

El Dios de Faustino es un Dios sencillo, accesible al hombre, que se hace el encontradizo en los quehaceres cotidianos, que ama profundamente la condición humana, *desposándose con ella* y por ella se encarna, que se identifica con los pequeños y humildes, con los limpios de corazón, con los que son como niños (Cf. Mt 11, 25).

223 HPF 160.

224 RONALD ROLHEISER, En busca de espiritualidad, Lineamientos para una espiritualidad del siglo XXI, ed. Lumen, Buenos Aires, 2003.



Es un Dios que sale de sí, que por amor busca al hombre para salvarlo, un Dios que mira con benignidad a la mujer y le recuerda su belleza y dignidad. Un Dios que quiere que el hombre viva en plenitud; de ahí que Faustino desplegará una gran actividad, expresión de un amor encarnado, concreto, que busca el bien integral del ser humano, en su cuerpo y en su espíritu, en sus afectos y en su intelecto. Si el Dios de Faustino se hace hombre por amor, tras sus huellas y según su estilo quiere vivir, *pasando haciendo el bien* como Él (Cf. Hch 10, 38).

Todo por amor al hombre. En la Encarnación del Hijo descubre Faustino al rostro más humano y cercano de Dios. Porque se encarna puede acercarse al hombre y a la mujer, curando, sanando, saliendo a su encuentro, lo busca, lo encamina para salvarlo. Así Faustino se acerca a la realidad que le toca, sale de sí y se encuentra con los enfermos, con la mujer abandonada, así se acerca a los niños, a las religiosas, a los pecadores. Se encarna: contempla la realidad y sale de sí, se hace uno de tantos. Es un "hombre de pueblo", se inculturiza, acoge las tradiciones populares del lugar. Es un "hombre de calle" porque su corazón está en donde está la gente con sus luchas y vicisitudes, sus alegrías y desesperanzas, aunque la mayor parte de su jornada trascurra entre las paredes del aula o del colegio.

Por eso es un hombre de mirada múltiple, de ahí el dinamismo apostólico en él no se redujo al ámbito de la escuela, sino que abierto a la realidad que le rodea toma contacto con situaciones vitales del pueblo, vive sus problemas y necesidades, su dolor y enfermedad. Está atento a los cambios de la sociedad de su tiempo. Esta actitud le mantiene en apertura a otros apostolados, le lleva a descubrir a la humanidad doliente, el abandono de la educación femenina, la necesidad de confesores, directores espirituales, viendo, a la par, enriquecido su ministerio escolapio.

Más aún, "a sus actividades escolares y apostólicas se añadieron también las literarias. No es mucha su producción, que podría clasificarse en cuatro grupos: obras científicas, textos escolares, obras piadosas, obras canónicas (reglamentos y constituciones para las religiosas)<sup>225</sup>.

## 2. Una espiritualidad pedagógica

Todo apostolado debe estar imbuido por una profunda espiritualidad evangélica. Cuando esta espiritualidad se hace presente en el ministerio educativo podemos llamarla espiritualidad pedagógica.

### a) Santidad en la escuela

Rastreamos la experiencia de Dios en un maestro de escuela. La madurez cristiana de Faustino fue fraguándose y consolidándose en el apostolado educativo. Como

---

225 PSV 123.

fiel hijo de Calasanz, como religioso escolapio, Faustino profesa un cuarto voto de enseñanza, de una especial entrega a la educación de la niñez. Al igual que su santo Padre, la experiencia espiritual de Faustino, al mismo tiempo, informa su concepción pedagógica y su praxis educativa. Para poder realizar este ministerio eclesial, Calasanz inculcaba a sus hijos la necesidad de cultivar la vida espiritual y las virtudes, humanas y cristianas, sin las cuales no tendría sentido ni la preparación intelectual ni la pedagógica. Entre dichas virtudes destaca el amor y el espíritu paternal “de manera que todos le respeten y amen como aun verdadero padre” (CC193). Estas mismas virtudes sobresalen en nuestro santo, numerosos testimonios dan fe de ello:

“Fui travieso y me gustaba probar hasta donde alcanzaba la paciencia y aguante del P. Faustino (...) Siempre lo vi dueño de su persona porque sólo un santo puede conservar su equilibrio y dominio en semejantes situaciones”<sup>226</sup>.

“Conocí y amé entrañablemente al P. Faustino Míguez. El S. de D. tenía 69 años y el que suscribe 14, cuando nos encontramos por primera vez en el colegio de escolapios, año 1900. Digo fue la etapa más feliz de mi vida como estudiante (...) Era muy afable y cariñoso. Para cada uno de nosotros era un verdadero padre y yo sentía hacia el S. de D. un verdadero afecto de hijo. Nos trataba y comportaba con cada uno de nosotros de una forma justa y equitativa. Era también para nosotros un verdadero compañero. Sentíamos hacia él un gran respeto y a la vez una irresistible atracción”<sup>227</sup>.

“Para profesores y discípulos era el padre por antonomasia, y como a padre lo querían y como a padre lo reverenciaban”<sup>228</sup>.

Virtudes pedagógicas que hizo vida y que pedirá más adelante a sus religiosas: gravedad, humildad, silencio, prudencia, paciencia, sabiduría, mesura, mansedumbre, ascendiente, discernimiento, celo apostólico, vigilancia, piedad y generosidad<sup>229</sup>, como las virtudes que han de adornar a todo educador. Con razón podrá decir que *la voz del buen maestro es la santidad de su vida*<sup>230</sup>.

El P. Faustino fue un testigo coherente y creíble porque su corazón estaba profundamente arraigado en Dios. Sale al encuentro de los niños y jóvenes para *evitar que la inocencia de su corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia*<sup>231</sup>. Trabaja por ellos *con un amor sin límites hasta ganarlos para Jesucristo*<sup>232</sup>.

Para Calasanz, la oración ocupa un lugar importante en la vocación escolapia, está íntimamente unida al ministerio educativo, tanto es así que en el Memorial al cardenal Tonti habla del ministerio contemplativo de la Orden. Por eso no era de extrañar

---

226 PSV 514.

227 PSV 515.

228 J. OLEA MONTES, pág. 52.

229 CF XVII.

230 HPF 192.

231 BF II, 45-46.

232 RFXIV, 206.

que Faustino Míguez se levantara a las tres de la madrugada y practicara su oración especial antes de asistir a la oración en común<sup>233</sup>, que cuidara ese espacio que le disponía para la escucha de la voz de Dios en la propia existencia.

¿Qué experiencia espiritual se esconde en la vida cotidiana de este santo educador? ¿Cómo viviría a Dios en la escuela, o cómo iría configurando el ministerio educativo su vida interior? *Sin dejar de ver, amar y gozar de Dios, ni un instante descuida la misión que le confirió*<sup>234</sup>. El que quiso adoptar el nombre de Faustino de la Encarnación, ¿descubriría en las clases, en los pequeños, ese lugar para el encuentro con el Dios encarnado y humanado del que tanto habla? ¿Intuiría que es la realidad humana el mejor escenario que nos introduce en el acontecimiento de la Encarnación?

*Ni el oro de Ofir y los perfumes de la Arabia, ni las sedas de la China y los tejidos granas de la Persia, ni las vistosas pieles de Siberia y las viradas plumas de la Lidia y la encendida púrpura de Sidonia y el marfil de la tostada Osiria y las radiosas lunas de Venecia y las bellezas todas de las Artes, tienen para la Escuela Pía los atractivos de la infancia, cuyo excelente corazón y elevado espíritu, cuya alma noble y sus bellos rasgos le encantan y estimulan a despertar sus dormidas facultades y a dar vida, movimiento y acción a su existencia imperfecta todavía*<sup>235</sup>.

¿Experimentaría a Dios desde los gestos, las opciones y actitudes que conforman el entramado de la vida de cada día en la escuela, en contacto con lo más cercano a él? Los alumnos, las familias, los libros, la escuela, las relaciones interpersonales, ... una experiencia humana que tiene ya los elementos necesarios para ser llamada una auténtica experiencia de Dios, combinando los elementos que proporciona con la experiencia de fe. Sin olvidar que, lo que llamamos cotidiano no sería en su vida ni sencillo ni simple, sino que encerraría mucha complejidad, una infinita gama de vivencias, sentimientos y acontecimientos, como en la vida de cada uno.

Faustino Míguez se deja afectar por la realidad, por los chicos y a través de ellos entra en comunión con el Dios que ama. A la par, su ministerio educativo queda impregnado de esa mirada amorosa y Presencia que le habita.

Desde su mirada reflexiva e introspectiva, auténtica; desde la concentración de todas sus energías, despliegue de talentos y disponibilidad con que se enfrentaba a cada acontecimiento; desde la responsabilidad y compromiso adquirido, optando por la vida real con todas sus consecuencias reconocería a Dios, escucharía su voz y descubriría su Presencia en la propia existencia.

Al mirar a sus alumnos cada mañana ¿vería en ellos una *imagen de Dios en el mundo, hijos inspirados por el soplo divino, al centro de la Creación* como nos expresa

---

233 Summ 32.

234 TE 18.

235 MÍGUEZ FAUSTINO, Pensamiento Pedagógico del Beato Faustino Míguez. Discurso de Celanova. 1868.

en su discurso pedagógico en Celanova? Para él será *divino el formarlos en el amor*, ya que el ministerio educativo para el santo maestro es *la obra más noble, la más grande y la más sublime porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado (...)* Esta es la obra divina, la altísima y sagrada misión de las Escuelas Pías al que nuestro santo ha consagrado la vida y sus mejores energías. Los niños serán el "rostro visible del Dios invisible" (Cf. Mt 25,31-46), lugar teológico en el que Dios le habla. Faustino lleva a la escuela su experiencia de Dios y la experiencia humana del encuentro con la persona del niño le lleva a Dios.

*Alabar a Dios, así en las clases con las niñas, como donde se encuentren, a cada hora que dé el reloj, concluyendo por una brevísima Comunión espiritual, precedida de un acto de contrición si no se creyeren en gracia*<sup>236</sup>.

### b) Piedad y Letras

El binomio Piedad y Letras, que aparece en las Constituciones de las Escuelas Pías es una síntesis de la espiritualidad pedagógica y la pedagogía espiritual que pone de manifiesto la dimensión integral del estilo educativo calasancio que tiende a hacer crecer juntos al hombre y al cristiano<sup>237</sup>, testimoniando que la santidad es la propuesta de más alta humanización del hombre y de la historia, *eleva su alma por la educación y enriquecer su espíritu por la instrucción, (...)* *hacerle hombre por la educación y sabio por la instrucción.*

La tarea educativa le había ganado el corazón. En el discurso con motivo de la fiesta de la inauguración del colegio de Las Escuelas Pías en Celanova en el año 1868 Faustino Míguez expone toda su experiencia pedagógica, adquirida como profesor y como director de internos y todos sus deseos e ideales como escolapio. En él expone cuál es la *altísima y divina misión* de las Escuelas Pías, su razón de ser y su finalidad, presenta también su concepción del niño y del ser humano en general, así como los rasgos de la Pedagogía Calasancia. Como un enamorado de la misión que ha recibido como don, en esta ocasión, ante el auditorio de Celanova, quiere hacer, como hiciera su Fundador, Calasanz, en su Memorial al Cardenal Tonti, un canto a la educación, una obra maestra. Si Calasanz quiso mostrar todas las razones para que las Escuelas Pías estuvieran sustentadas por una Institución con categoría de Orden Religiosa, Faustino quiere dejar aquí claro la conveniencia, para un pueblo, de tener atendida la educación de la juventud y, lleno de entusiasmo, va enumerando un sin fin de razones que parecen brotar no sólo de un análisis o una reflexión intelectual sino que son eco de los susurros del Espíritu en su interior, de su experiencia de Dios en el trato asiduo con los niños y los jóvenes y el deseo de que su reinado se instale en el corazón de la humanidad.

236 CF 85.

237 CF Espiritualidad y Pedagogía de San José de Calasanz. Ensayo de síntesis. Publicaciones ICCE, Ediciones Calasancias. Madrid, 2005. N.29.

*Poblar la tierra de ciudadanos probos e ilustrados y el cielo de ángeles humanos; renovar la sociedad desde su misma base y hacer la felicidad humana (...)*<sup>238</sup>.

c) *Quien hace voto de enseñar lo hace de aprender*

Vive una continua inquietud y exigencia por formarse, por *trabajar, estudiar y por saber lo más exquisito y aventajado de su profesión*<sup>239</sup>. *Libando como industriosa abeja*<sup>240</sup>. Insistirá en que *a grandes compromisos, grandes recursos* y que todos *tenemos el solemne deber de proporcionar los medios a lo sublime de la misión*.

Habla y escribe en español, latín, italiano y francés, en familia el gallego materno y en sus trabajos de investigación el griego clásico.

Mientras en este momento de la escuela calasancia, como en tantos otros, una revolución metodológica está aconteciendo, "el arte de aprender a aprender", con toda la innovación que está suponiendo para la Pedagogía del s. XXI, nos encontramos con un santo que ya vislumbraba algo de todo esto y fue un visionario en su época. Él mismo afirma que *quien hace voto de enseñar, hace voto de aprender*.

"Era el verano de 1921, en nuestro colegio de Getafe, donde tantos años ha pasado nuestro Padre, reuníanse por mandato de N.R.P. Provincial los profesores de Matemáticas de nuestros colegios con el fin de que en un cursillo de ampliación, exponer algunos puntos de Álgebra Superior, y de Geometría Analítica (...) Al reunirse el primer día, nuestra admiración no tuvo límites: sentado en un banco con su lápiz y cuaderno, como uno de nosotros estaba nuestro P. Faustino, que ya contaba 90 años, siguió atentamente nuestras disertaciones y permaneció en el aula todo el tiempo que duró la sección. Como al terminar le dijeran, Padre, ¿por qué hace Ud. esto? resulta muy pesado a sus años, respondió: *lo exigen también algunos programas del magisterio y deseo imponerme para enseñarlo a mis maestras*<sup>241</sup>".

Este amor por el estudio e inquietud por el aprendizaje continuo fue una constante a lo largo de su vida. ¿Es simple curiosidad intelectual? Se podría afirmar que se trata de una fuerte convicción de la capacidad del ser humano para elevarse y trascenderse por medio del conocimiento y la fe.

*En tanto que haya en la tierra una imagen del Altísimo será bello, será digno enseñarle a elevarse por la noble alianza del saber con la virtud y de las letras con la sabiduría, de la ciencia con la fe (...) y vuela a unirse con Dios en los esplendores de la eternidad*<sup>242</sup>.

---

238 MÍGUEZ FAUSTINO, Pensamiento Pedagógico del Beato Faustino Míguez. Discurso de Celanova. 1868.

239 Ardides 7.

240 RF pág. 53.

241 PSV 504.

242 MÍGUEZ, FAUSTINO, Pensamiento Pedagógico del Beato Faustino Míguez. Discurso de Celanova. 1868.

#### d) *La educación como creación continuada*

El mismo Dios que se abaja en la encarnación, es el Dios Creador que dota a la naturaleza humana *de inteligencia, de razón y de una voluntad libre hecha para el bien* elevando al ser humano en su condición de *Rey de la Creación*. Nuestro santo tiene un alto concepto de la persona, de su destino y de su papel en la historia y en el universo. De ahí que Faustino se sienta desde su ministerio escolapio colaborador en la obra de la creación, vehículo y cauce por el que la salvación, la vida en plenitud que viene de Dios, llegue a todos sus alumnos: Ésta es la obra divina, es la creación continuada.

Esta definición de la educación encierra una profunda verdad: Dios conserva y cuida de sus criaturas, entre otras, por medio de los maestros y los educadores, por su medio las acompaña, las cuida y las salva, son *cuidados de la Providencia*. De ahí que toda actividad educativa realizada desde esta mirada contemplativa a la realidad humana supone una honda experiencia espiritual. Sentirse las manos y el corazón de Dios, *perfeccionando ese ser que sólo respira inocencia y gracia*<sup>243</sup>.

Hacia el año 1900 el P. Faustino deja la docencia a la que ha dedicado su vida<sup>244</sup>. La inició a los 24 años en el colegio de San Fernando de Madrid, en la segunda escuela de escribir de Primaria, y continuó ininterrumpidamente hasta los 69 años. Los niños han sido su tesoro. Son muchos los testimonios que recogen su dedicación a la enseñanza ponderando sus cualidades como buen maestro, atendiendo no solo a la más exquisita instrucción sino a la formación integral de sus alumnos. El mismo Dios que lo llamó al seguimiento de su Hijo fecundó su vida célibe concediéndole numerosos hijos a los que amó profundamente, desplegando en él una gran capacidad de amar y llenando de plenitud su paternidad espiritual.

### 3. Una espiritualidad ecológica

#### a) *Dios Creador*

Hablar de Dios Creador es como si Dios hubiera escrito un libro precioso, «cuyas letras son la multitud de criaturas presentes en el universo» (Cf. LS 85). El Dios que se ha manifestado al crear el mundo, es el mismo Dios que le habla al hombre en el libro de la naturaleza.

Faustino Míguez reconoce en la Creación el amor desbordado de Dios y así lo manifiesta en sus homilias, pláticas o escritos. Profesa un amor especial al Dios Creador y a su obra creadora tanto en la naturaleza, como en el ser humano. Dios es Artífice, Hacedor, Autor, Dueño y Amo del mundo, Soberano, Rey de todo lo creado.

243 HPF 47.

244 CF PSV 116, 130. Suponemos que cesó su actividad docente entorno al 1900 puesto que el P. Vilá afirma que en el siglo XX fue exonerado de esta actividad por su edad. Así mismo, en el cuadro de clases y calificaciones no aparece ninguna valoración más después de este año.

*¿Dudarás, hija mía, de la infinita caridad de tu Dios, mientras todo lo creado te predica su inmenso poder, y su infinita sabiduría, y su inmenso amor al hombre?*<sup>245</sup> *La mayor ciencia de la criatura es dejarse toda en manos de su Creador, que sabe para qué la formó y cómo la ha de gobernar*<sup>246</sup>.

Parece haber intuido que todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las plantas, las montañas, todo es caricia de Dios. La historia de la propia amistad con el Creador siempre se desarrolla en un espacio geográfico que se convierte en un signo personalísimo, y cada uno de nosotros guarda en la memoria lugares cuyo recuerdo le hace despertar lo mejor de sí. Quien ha crecido entre los montes, o quien de niño se sentaba junto al arroyo a beber, o quien jugaba entre los árboles y las plantas, quien levantando la mirada contemplaba el azul del cielo, se siente llamado continuamente a recuperar su propia identidad<sup>247</sup>. De ahí que en sus clases aprovechaba la consideración de las maravillas de la naturaleza para relacionarlas con el amor divino<sup>248</sup>.

Para Faustino, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres. Además, haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le había dado, su espiritualidad ecológica le lleva a desarrollar su creatividad y su entusiasmo, para resolver los dramas del mundo, ofreciéndose a Dios «como un sacrificio vivo, santo y agradable» (Rm 12,1)<sup>249</sup>.

Si el solo hecho de ser humanos mueve a las personas a cuidar el ambiente del cual forman parte, «los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe»<sup>250</sup>.

En Faustino Míguez descubrimos un hombre contemplativo en su faceta como hombre amante de la ciencia; una vertiente contemplativa en su concepto y observación de la naturaleza. Constatamos la sensibilidad del P. Faustino ante la belleza de la creación, al contemplar la naturaleza. Al admirar la hermosura de lo creado y descubrir en ella la huella del Creador es capaz de percibir la invitación a la alabanza de las criaturas al Creador.

*Al dirigir una mirada sobre ese pintoresco valle (...) parecióme oír una voz que arrobaba mi alma, a la vez que me decía: "Escucha a la tierra y repite sus ecos, levanta tus ojos al cielo e imita su canto". Cuyas palabras me recordaron las del Salmista, cuando, no sabiendo como engrandecer al Señor, introduce a los cielos cantando su gloria y al firmamento anunciando el prodigio de su obras.*

---

245 MSC 131.

246 Ep 138.

247 LS 84.

248 FMSC 157.

249 LS 220.

250 JUAN PABLO II, Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 1990, 15: AAS 82 (1990), 156.

Su mirada profunda y contemplativa, su escucha atenta, le hace unirse al canto de alabanza de toda la creación a María: *Fijéme un poco más y creí percibir los dulcísimos acordes de un himno sublime que entonaban todos los objetos de ese valle que a su vez los repetía con sus frondosas cañadas, enviando sus ecos al espacio donde se reforzaban con los que del cielo*<sup>251</sup>.

La naturaleza ha sido en él un medio habitual de encuentro con el Misterio y la grandeza de Dios y una manera de unirse a todo lo creado. Así se nos hace patente en sus sermones en los que se remite a la experiencia de su infancia envuelto en la exuberante naturaleza en la que nació y creció. El P. David Álvarez, afirma que en sus clases aprovechaba la consideración de las maravillas de la naturaleza para relacionarlas con el amor divino<sup>252</sup>.

Reconoce la grandeza del Creador, *su poder cuyo nombre ostenta el cielo, los astros lo iluminan y lo publican los mundos*. Todo el universo es un reflejo de la magnificencia de Dios: *Bendito, bendito sea el Señor, en los montes que aplana, y en las estrellas que siembra, y en los cielos que extiende o pliega si le place*<sup>253</sup>.

Expresa que toda la creación que estaba expectante, estalla en un himno de alabanza ante el nacimiento de la que hará posible la salvación del mundo:

*Y el océano con sus perlas, y el cielo con sus estrellas, y el firmamento con su luz, y los campos con sus flores, los árboles y sus frutos, la noche y el astro silencioso que la alumbraba, el rocío y su aljófara, el aire que respiramos y el blando ruido de las fuentes, el ave que canta y el insecto que zumba, y desde el tenue jazmín hasta el gigantesco baobab y desde la hacendosa hormiga hasta el inteligente elefante, del ruiseñor de estos valles hasta el cóndor de los Alpes, del pintado pececillo al monstruoso cachalote y de la majestuosa faz del hombre a las delicadas facciones de la mujer [...] repiten como clarines de las glorias de María: ¡Bendita! bendita sea mil veces, bendita la belleza del centro de las armonías de toda la naturaleza*<sup>254</sup>.

Todo el universo está atravesado por la Presencia de Dios. ¿Podría ser la actividad científica en él una forma de adoración? Si descubre en la educación de la niñez la *creación continuada*, ¿no vería en la ciencia una posibilidad de adentrarse en lo profundo del misterio de la vida y la creación y encontrar en ella la Verdad que tanto anhelaba, al Creador de cuanto existe y que todo sostiene? Pues en Él vivimos, nos movemos y existimos (Cf. Hch 17,38) ¿Pudo ayudarlo a comprender y conocer más a Dios? Quizá en el trabajo científico pudo encontrar una forma de alimento espiritual al sacar de sí sus mejores capacidades y desarrollar los dones que Dios le había concedido en beneficio de otros. Sería otra manera de colaborar con su Señor en su obra creadora, en el progreso humano.

---

251 HPF 108.

252 Summ 10.

253 HPF 109.

254 HPF 109.



## *b) La ciencia al servicio del ser humano*

Llama la atención la variedad de asignaturas que imparte durante sus años de docencia. Pero Física, Química, Historia Natural y Física Terrestre serán su reconocida especialización. Su formación inicial y su enseñanza se encaminó más hacia el campo científico, siendo valorado como hombre de cierto relieve en este terreno, aficionado a la medicina natural.

Observamos al P. Faustino como un educador inquieto que no se limita a su acción en la escuela; sus inquietudes van más allá y en sus trabajos de investigación como profesor de Química, es conocido por la labor científica que realizaba en clase y fuera de ella. La seriedad y constancia caracteriza al P. Faustino en cada trabajo que realiza y, como él mismo expresa, emplea lo más perfecto que en el día se conoce. En definitiva, organiza su tarea científica siempre trazándose un plan y emprendiendo una pesadísima serie de minuciosos, cuanto delicados experimentos.

“Aunque poseía no escasos conocimientos humanísticos, el P. Faustino, como profesor de Física y Química, se salió de los moldes hasta entonces en uso; pues consagrado intensamente a la investigación científica, supo arrancar muchos secretos a la naturaleza, descubriendo las virtudes curativas de infinidad de plantas, y preparando esa serie maravillosa de específicos que llevan el nombre del P. Míguez, y que tan justamente son alabados y solicitados, por el eficaz alivio que proporcionan a diversas enfermedades. El feliz experimentador -escribe el padre Cerdeiriñadio a la Química un carácter esencialmente práctico, que por aquel entonces no estaba en uso en la segunda enseñanza”<sup>255</sup>.

“Hablar de Faustino Míguez, es tanto como adentrarnos en una vida dedicada por entero al amor de Dios y a la ciencia”<sup>256</sup>. Cabe destacar sus escritos científicos sobre Historia Natural y Física terrestre, sobre la curación de la diabetes, un texto que concluye con la presentación de 50 específicos con sus indicaciones y posología.

Podría afirmarse que la vocación científica surge en Faustino Míguez de su inclinación natural al estudio, a la investigación y de su interés por saber y aprender. La estancia en el Santuario de nuestra Señora de los Milagros, los estudios en las Escuelas Pías y su paso por Cuba pudieron influir decididamente en ella<sup>257</sup>. Sin olvidar sus raíces y ambiente natural que le vio nacer.

Después del acercamiento que tuvo en Cuba a las propiedades terapéuticas de las plantas nos lo encontramos en el Monasterio de San Rosendo, en Celanova, en contacto con documentación referente a la Botica que existía en él. En su paso por Sanlúcar adquiere fama como científico y como sabio, por el análisis realizado sobre las aguas de los manantiales. Desde su llegada al Escorial se dedicó de manera especial a los estudios de la Medicina.

---

255 OLEA MONTES JOSÉ, Sch. P. Discurso necrológico pronunciado 12/09/1950. Editorial Española, Madrid, 1951.

256 BASIL CAVERNALI; Lucha contra la enfermedad, revisión científica, Madrid 1965, pág. 5

257 CF CALDERÓN, SACRAMENTO, Ichdp: Faustino Míguez, investigador y científico. 1999, pág.477.

Es en Monforte de Lemos, donde le vemos dedicado con intensidad al cultivo de las plantas medicinales y a la aplicación de sus propiedades curativas. Regresa de nuevo a Sanlúcar, la población no había olvidado su aporte científico con el análisis de las aguas, prepara algunos extractos con propiedades medicinales y los pacientes comienzan a acudir<sup>258</sup>.

Hasta aquí el itinerario humano de una persona de extraordinarias capacidades, de un hombre de gran estima por la ciencia y su papel en la historia humana. Tratemos de intuir la altura y fisonomía espiritual de este hombre de ciencia. ¿Qué experiencia de Dios pudo acontecer en su investigación científica, en su dedicación a la humanidad doliente? ¿Existe algún tipo de relación entre su trabajo científico y su experiencia mística? ¿Se ve afectada su espiritualidad de alguna manera por la noción que tiene de la Naturaleza, por su visión de la condición humana llamada a elevarse más allá de la limitación física debilitada por la enfermedad?

“Quien con perseverancia y humildad se esfuerza por penetrar en los secretos de la realidad, está llevado, aun sin saberlo, como por la mano de Dios, quien, sosteniendo todas las cosas, da a todas ellas el ser”<sup>259</sup>.

El P. Faustino manifiesta una imagen de Dios providente que se refleja en las expresiones recogidas en el *Análisis de las Aguas*. Cree que la fácil accesibilidad de los remedios de las enfermedades más comunes es manifestación de la Providencia de Dios, creencia que será una convicción constante en su vida: *No parece sino que la Providencia se ha complacido en facilitar el remedio poniéndole próximo a las afecciones más generales y consiguientes a este clima*<sup>260</sup>.

Vertiente contemplativa con un fuerte sentido trascendente: Cuando determinados científicos de ayer y de hoy no ven conciliable la ciencia y la fe, nuestro santo manifiesta felizmente integrante la investigación científica rigurosamente realizada con el sincero y gozoso reconocimiento de la existencia de Dios. De las consideraciones que acompañarían a menudo como un diario su empeño científico, a Faustino le sería fácil ver el entrecruzamiento de dos elementos, el humano y el divino en su tarea. La ciencia y la religión, que aportan diferentes aproximaciones a la realidad, pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas. Sería testigo privilegiado de la complejidad y maravilla al mismo tiempo que encierra la realidad que trasciende todo el misterio humano.

### c) *Ecología humana*

“La espiritualidad no está desconectada del propio cuerpo ni de la naturaleza o de las realidades de este mundo, sino que se vive con ellas y en ellas, en comunión con todo lo que nos rodea”<sup>261</sup>.

258 Ibid. Pág. 486-487 .

259 Gaudium et Spes, 36.

260 AA 29.

261 LS 216.

“Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”<sup>262</sup>.

En este investigador nato, este hombre reverente ante la Creación, que se deja interpelar por cuanto le rodea, se da también una fuerte vertiente social. Nada de lo humano le es indiferente:

*Desde los primeros momentos de mi llegada a Sanlúcar oí encarecer la variedad y virtudes medicinales de sus aguas no solo a sus vecinos sino que eran fervorosamente encomiadas por la multitud de forasteros que anualmente acuden a tomarlas; y desde entonces concebí el proyecto de sus análisis que no emprendí inmediatamente por carecer de los medios que exigen los procedimientos tan delicados como reiterados que son indispensables para conseguirlo (...) Consagrado a la enseñanza del pueblo, no he podido tener otro objeto que su bien, ni concebido la prosperidad material del mismo sin el exacto conocimiento de sus aguas bajo el punto de vista higiénico, agrícola e industrial (...) No he tenido otra aspiración que la más desinteresada, la aspiración de ser útil al pueblo que me ha adoptado como suyo.*

*Se me presentó a la sazón el Decano de Medicina, suplicándome en su nombre y en el de sus compañeros de Sevilla, me encargase de estudiar y curar la enfermedad de un catedrático por ellos desahuciado, y al ver me extrañaba de su propuesta y me desentendía de lo que ellos esquivaban, me replicó que cuando tan señalado triunfo había obtenido en el análisis, y estudio terapéutico de las aguas de Sanlúcar que tantos habían intentado en vano, también podría lograr lo que me proponía*<sup>263</sup>.

Una vez en su estancia definitiva y última en Getafe, y tras cuatro años de silencio sin preocuparse de enfermos ni medicinas por las dificultades en Sanlúcar, de nuevo aparece una avalancha de enfermos:

“Eran muchos los enfermos que acudían al servicio de Dios en demanda de su curación hasta el punto de que en la plazuela que hay frente al colegio no era infrecuente ver veinte o treinta carros de gentes que habían venido a verle de los pueblos”<sup>264</sup>. “En aquel tiempo de su vida, nadie puede computar los innumerables enfermos que llegaban a él para buscar la salud”<sup>265</sup>.

Nuestro santo entiende la ciencia también como una vocación de servicio. Una actividad que abandona por temporadas: él mismo afirma que en Getafe no hacía específicos y que volvió a elaborarlos porque los enfermos llamaban a su puerta, y tal era la cantidad de peticiones que hubo de buscar ayuda para hacerlos a gran escala<sup>266</sup>. Y es que quienes se empeñan en la defensa de la dignidad de las personas, pueden

---

262 LS 49.

263 Summ pág. 259.

264 Summ pág. 151.

265 PSV 414.

266 Summ 260.

encontrar en sus talentos y en la fe cristiana los argumentos más profundos para ese compromiso (Cf. LS 14).

La elaboración de los específicos y sus beneficios traen alabanza y rechazo, alegrías y amarguras, celos, envidias, felicitaciones, quejas, críticas, apoyos... Lo más significativo para nosotros es cómo reacciona: sin quejas, sin devolver la crítica, dejándolo todo en manos de la Providencia y dispuesto a abandonarlo si fuera necesario o la obediencia se lo pidiera<sup>267</sup>. Igualmente sin vanagloriarse, engrandecerse, enriquecerse o atribuirse el mérito. No se aferra a esta labor y la ve como una llamada a amar y a servir a Dios desde la humildad y a través del enfermo.

#### 4. Una espiritualidad que propone la santidad

Sus escritos pastorales y catequéticos, pláticas y sentencias espirituales sobre diversos temas, un rico epistolario dirigido a sus hijas y diferentes destinatarios, nos hablan de experiencia mística, de una hondísima vivencia espiritual enmarcada en una vida sencilla al mismo tiempo. Es la hondura del anhelo de Dios y el firme deseo de agradarle, de responder a su amor lo que hace de su vida ordinaria una buena tierra para la siembra del Absoluto. Su larga vida habrá de ser la prueba que muestre si vive cuanto escribe, anhela y desea con tanta profundidad.

“La oración y el estudio fueron sus alas (...) Todo en el P. Faustino era oración, hasta el trabajo, pues todo lo dirigía y encaminaba a cumplir la voluntad de Dios. Con verdadera justicia lo llamaban “el sabio”. Su cultura en ciencias eclesásticas era inmensa y tuvo buen cuidado de ampliarla cuando fue bibliotecario en San Lorenzo de El Escorial”<sup>268</sup>.

Este santo sabio logra enriquecerse de todas las experiencias, no sólo de algunas, sino también de aquellas más difíciles de leer y aceptar o con apariencia negativa, tiene el corazón libre para escuchar la vida que habla en cada instante y trasmite sabiduría, ha aprendido a aprender de la existencia de cada día y cada persona, en cualquier circunstancia y por cualquier acontecimiento hasta el último día de su vida, permitiendo que, gracias a su docilidad, Cristo, la auténtica sabiduría, esté plenamente formado en él (Cf. Gál4, 19).

##### *a) La dirección espiritual*

Sabemos de la dedicación del P. Faustino en el confesionario, las horas de acompañamiento, la estima en que era tenido como director espiritual, por los testimonios de las religiosas y en su mayoría de edad, ya retirado de la actividad docente, fue intensa la dedicación a esta tarea. El P. David Álvarez nos confiesa que mostraba por

---

267 PSV 431; Ep 502.

268 OLEA MONTES, Discurso necrológico, 1951.

el confesorario la mayor estimación posible. Como director de conciencias gozaba de mucho prestigio<sup>269</sup>.

Distingue con claridad la dirección o acompañamiento del sacramento de la reconciliación. Así dirá a las religiosas: *una cosa es cuenta de conciencia para dirigirlas, y otra confesión*<sup>270</sup>. A ambas tareas se dedicará con disponibilidad y con gran capacidad para el discernimiento. En definitiva, hablamos de una experiencia de fe en Faustino, con una sensibilidad progresiva para captar los caminos únicos, especiales y muy personales, que emplea el Espíritu para acercarse a nosotros y movernos internamente. Porque él supo percibir los sutiles y profundos caminos del Señor en el fondo del corazón, en la conciencia personal, supo aconsejar y ayudar a discernir a cuantos se acercaban a él.

“Hombre completo y profundamente religioso, docto no sólo en materias profanas sino también en los estudios religiosos y teológicos, con la seriedad por norma y la virtud por divisa, no podía menos de inspirar una confianza inmensa como confesor. Asiduo en el ministerio del confesorario, tenía su séquito y su corte de almas devotas; y como director espiritual tuvo gran aceptación en Sanlúcar de Barrameda; y almas piadosas de todas las clases sociales rivalizaron por hacerle padre y maestro de sus conciencias; y su apostolado fue muy fecundo, porque ganó muchos corazones para Dios, y fomentó en gran manera la frecuencia de los santos sacramentos. Su lema fue siempre hacerse todo para todos para ganarlos a todos para Cristo. No podía esperarse menos del religioso, que lo era de corazón, y no sólo de nombre. Quien, como el P. Faustino Míguez, practicaba tanto y vivía tan unido a la virtud y al bien, estaba indicado por razón y por derecho para dirigir a otros por las sendas de la virtud y de la perfección”<sup>271</sup>.

## *b) Invitación a la santidad*

### *Ánimo y a ser santas*<sup>272</sup>

Tender hacia la santidad es la principal respuesta a los desafíos del mundo contemporáneo. Se trata no tanto de emprender nuevas actividades e iniciativas, cuanto de vivir con autenticidad la vida cristiana y testimoniar el Evangelio, sin componendas, ni mediocridades. El Papa Francisco nos invita a soñar a lo grande. ¿Por qué no proponer, por lo tanto, la santidad como programa de vida y de felicidad? El carisma calasancio no sólo es capaz de indicar el camino de la santidad, sino que el mismo Faustino nos la presenta como don de Dios y urgencia apostólica.

Faustino Míguez está convencido de que la santidad es posible y así lo propone. *¿Prometes hacer por ser santa?*<sup>273</sup>. Lo recomienda como un camino de felicidad: *¿Aspiráis*

---

269 Summ 6 (P. David Álvarez).

270 Ep 55.

271 CERDEIRIÑA JOSÉ, SCH.P. El P. Faustino de las Escuelas Pías. Imprenta Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón de Jesús, Madrid 1970, pág.35.

272 Ep 226.

273 Ep 373.

a la felicidad? *Emprended desde hoy la práctica de sus virtudes*<sup>274</sup>. Nada desea más ardentemente que la santidad de sus hijas, de los miembros de la institución por él fundada:

*La Institución necesita santas que la honren. Que procuren serlo, que para eso las llamó Dios y la Stma. Virgen y tendrán la recompensa en esta vida y en la otra. Yo quisiera que lo fueseis todas, todas, y quiero que así se lo digas para que cada una haga por su parte todo lo que pueda por llegar a serlo. Ninguna tenéis disculpa, porque a todas os ofrece el Señor los medios y os dará cuantas gracias necesitéis al efecto. No cumpliréis con menos*<sup>275</sup>.

Presenta la santidad como una exigencia de la propia vocación cristiana: *todas tienen obligación de ser santas y todas pueden serlo, tan santas como el Señor les manda. Porque ésta es la voluntad de Dios que así nos lo manda aunque estéis en medio del mundo*<sup>276</sup>.

Sabe por propia experiencia que conlleva esfuerzo y combate espiritual:

*¡Animo! que Dios no te ha puesto ahí para perderte; sino para hacerte santa; lo mismo que a mí aquí. Ayudémonos mutuamente con nuestras oraciones y ejemplos. Pues no vale sólo el deseo ya que de deseos están los infiernos llenos. Ni vayáis por esto a desanimaros, creyendo que Dios os pide que hagáis todo lo bueno que puede hacerse; no, sino que hagáis sólo por Él todo lo que hacéis*<sup>277</sup>.

Además tiene en cuenta la prontitud o disponibilidad como un signo vocacional. *Ser santa desde el primer día*, dirá a las aspirantes a la vida religiosa. Y aun cuando descubran que no es su vocación la religiosa les animará *asegurar el partido a que Dios las llame, pero sin olvidar que las quiere santas. En esto está todo, en ser santa y esto es lo que te encargo y más deseo; porque si procurases serlo cumpliendo con todas tus obligaciones, estudiarás mucho, serás muy obediente, muy humilde, muy honesta... muy buena en todo*<sup>278</sup>.

La santidad como mejor horizonte formativo para postulantes y novicias: *Mi enhorabuena a las Novicias y que me sean todas, como yo las quiero; santas, ante todo*<sup>279</sup>.

El itinerario calasancio hacia la santidad se recorre, según Faustino Míguez, por la senda de la humildad, de *la humilde aceptación de la voluntad de Dios, el desapego de sí mismo, el agradecimiento al Señor, la escucha de su voz y diligencia para responder a sus insinuaciones, andando siempre en su Presencia. Renunciando a todo lo que no sea del Señor; purificando el corazón*. Sabiendo que *cuantas más contrariedades, más*

274 Ep 139.

275 Ep 226.

276 Ep 30, 138.

277 Ep 20, 545.

278 Ep 74, 107, 122,

279 Ep 339, 360, 372, 418, 760.

*pronto santos. Siendo todas de Jesús como su nombre lo indica. Tan reconcentrada en Dios, que sólo en Él viva*<sup>280</sup>.

Según Faustino, *la mayor parte de los santos empezaron a serlo por unos Ejercicios Espirituales*. Quizá nos recuerda la disposición que pide su santo padre Calasanz, diligencia en las cosas de Dios, o la santa de Ávila con su determinada determinación. Para él la santidad requiere prontitud, resolución, disponibilidad de ánimo.

Y hablará de la santidad desde la radicalidad que le caracteriza: *O santa o reventar y a toda prisa y la que no quiera ser santa a puño cerrado, que se vaya. Yo no quisiera, y así se lo pido al Señor, que entrase ahí ninguna que no sea para santa, pero en grado heroico. Unas santazas*<sup>281</sup>.

El Padre habla de su santidad con M. Julia Requena en 1908: *¿Te has convertido en Papisa para así canonizarme? Si hubiera Inquisición merecías ir a llorar tu pecado en sus calabozos por haberme convertido en Santo de Pajares. ¡Dios te libre de que haya quien te denuncie que allí vas de patitas hasta que yo haga milagros, que será cuando la rana peine melena! ¡Si fuera mártir!*<sup>282</sup>.

*¡Y que todo sea para su gloria y santificación de las vuestras y de otras muchas almas!* Porque no sólo quiere a sus religiosas santas, también a las alumnas:

*De nuevo te bendigo, para que me emprendas tu propia santificación, la de todas las religiosas y niñas y la de esas jóvenes, con todo mi corazón y con toda mi alma. Mil cosas a mis queridas niñas que bendigo con toda mi alma y con todo mi corazón y que pidan mucho a Dios por el que siempre pide por ellas, por sí mismo y las quiere santas*<sup>283</sup>.

Hemos de aprender e imitar de nuestro santo su audacia, su anhelo y celo por responder con generosidad a la llamada que Dios le hace, sin olvidar el contexto eclesial del s. XIX en el que se mueve, la espiritualidad que se cultivaba caracterizada por una búsqueda y conquista de la santidad. Sin embargo la santidad sigue siendo un don y un desafío en la actualidad, una llamada a vivir la radicalidad y autenticidad del evangelio en su sentido más genuino, como fidelidad en el seguimiento de Cristo en cualquier estado de vida, como plenitud humana y divina, frente a la mediocridad, apatía o indiferencia, a una vida a medias, superficial o sin sentido.

En la santidad que Faustino Míguez intenta vivir y proponer resplandece, indiscutible, el primado de Dios, ya que la santidad no es nunca un proyecto personal, que se

---

280 El santo es el hombre que quiere sólo una cosa pensaba. (Kikeegarard, un filósofo y teólogo danés del siglo pasado).

281 Ep 76, 79, 112, 317.

282 Ep 394.

283 Ep 28, 34.

programa y se lleva a cabo según tiempos, metodologías y opciones fijados por nosotros; más que un deseo genérico de Dios, es su voluntad expresa sobre cada uno de nosotros (1 Tes 4,3); pura gracia, siempre don, no podemos conquistarla solos. Dios nos ha creado buenos, más aún, muy buenos (Cf. Gen 1,26-31), y nos ha pensado santos “antes de la creación del mundo” (Ef 1,4); pero falta nuestra parte: podemos ayudar a Dios a completar en nosotros su obra creadora si le dejamos realizar su designio maravilloso, el más originario, sobre nosotros. No nos pide otra cosa; pero no espera menos de nosotros.

La santidad de Faustino Míguez nos convierte en educadores para la santidad: Nuestra santificación implica necesariamente la propuesta de santidad, de una vida plena, para nuestros alumnos. También para nosotros el camino pastoral es el de la santidad. Un serio compromiso es, pues, santificarnos, también en vistas de la santificación de nuestros alumnos, crecer en el Espíritu en vistas de su crecimiento, haciéndonos así cada vez más y cada vez mejores educadores santos, capaces de poner la santidad como horizonte dehumanización.

Faustino Míguez nos muestra que la primera convicción que hay que asumir es que la santidad es accesible a todos y es “el camino mejor de todos”<sup>284</sup> que hay que recorrer.

La santidad como propuesta educativa: Todos estamos llamados a la santidad. Es la vocación de toda vida humana –como todos sabemos– que en el Bautismo se hace idónea para tal objetivo. “Todos los fieles de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad”<sup>285</sup>. No es la mediocridad el atractivo y el deseo del corazón humano, sino la calidad de la vida. Faustino no tuvo miedo de señalar metas altas.

“Su ideal de santidad personal y de santidad en sus hijas espirituales, las religiosas, se reproduce en diversas formas y tonos a lo largo de su epistolario y, en cierto modo, quedó sintetizado en el Testamento espiritual y su Codicilo anexo de 1922”<sup>286</sup>.

*Amar, todos podemos, y el que más ama más puede, y como el amor todo lo vence, si mucho amáis a Dios..., ¿Qué no podéis hacer por vuestra santificación, por la honra de vuestro Pío Instituto, por la educación de vuestras alumnas, provecho de la sociedad y gloria de Dios? Pues no olvidéis que el no hacer lo que se debe y puede, es falta de omisión de que os ha de pedir Dios cuenta.*

*Lograréis vuestra santificación, amando y sufriendo; guardando los mandamientos; amando sin cesar a Dios, como los bienaventurados en el cielo; andando siempre en su presencia para no ofenderlo; procurando cumplir en todo su santísima voluntad haciendo aun las cosas insignificantes por su amor y gloria, seguras de que su mandato incluye siempre la seguridad de poder cumplirlo.*

*Honrareis a vuestro Instituto con vuestra conducta, llenando sus fines cada una en su puesto y según sus fuerzas, con la vista siempre en Dios, como los ángeles*

---

284 1 Cor 12,31 b.

285 LG, n. 40.

286 PSV 344.



*para conocer la santísima voluntad y en el acto ponerla en práctica; sin más impulso que su amor, ni más fin que agradarle, ni otra aspiración que la de adquirir todas las virtudes y sobre todo la más profunda humildad y modestia.*

Al finalizar sus días percibimos cómo brilla en Faustino Míguez la santidad de Dios, cómo realizó en su vida la síntesis Piedad y Letras, cómo articula *la noble alianza del saber con la virtud*, cómo integra y armoniza dentro de sí al sabio y al santo, al pastor y al pedagogo, al discípulo y al maestro, la vivencia de una Vida Religiosa más auténtica en las Escuelas Pías como fiel seguidor de Calasanz con la fraternidad, la defensa de la verdad con la mansedumbre, su carisma personal y el institucional, el anhelo de santidad con la humilde aceptación de la realidad, la oración mística y la vida práctica, la experiencia espiritual interior y la existencia real.

Dios triunfa en Faustino Míguez, la gracia se hace eficaz en él por su acogida incondicional, por su talante de autenticidad de vida, por la disponibilidad a su Proyecto, por su fidelidad en el amor, por su sí al Amor.

“Su larga vida consagrada por completo al Señor, fue un continuo acto de fe y un constante y alegre sí a la voluntad de Dios, que fue siempre la norma suprema de su vida, de la que jamás quiso separarse, ni siquiera en los momentos duros de la prueba y del dolor”<sup>287</sup>.

Éste fue su camino de santidad, ésta es su propuesta para todo el que se sienta atraído por su persona, por su experiencia de Dios, por su compromiso con todo lo humano. Síntesis que acontece al final de sus días por su proximidad y amistad con el Maestro. En Cristo se sintetiza todo y todos (Cf. Col3, 11).

Nuestra santidad, en cambio, está todavía en curso. Él ha recorrido un camino, ha llegado a la meta. Conociendo su vida y recorriendo su camino, también nosotros aprendemos cómo responder a la gracia de Dios y al don de la santidad. Y al mismo tiempo su santidad también se prolonga en la santidad de tantas religiosas y laicos como a lo largo de la historia han vivido y viven su espiritualidad, asimilando sus mismos sentimientos, acogiendo y desplegando su intuición inicial hasta nuestros días. Cada uno de ellos, cada uno de nosotros, desde diferentes momentos históricos, contextos y vocaciones han mostrado y reflejado un aspecto de esta santidad, subrayando un rasgo de su aventura interior, matizando algún aspecto de su experiencia espiritual, enriqueciendo la “santidad calasancia”, iniciada por su fundador.

“El ejemplo luminoso del P. Faustino hecho oración, estudio y apostolado se prolonga en el testimonio de sus hijas y de tantos educadores que trabajan con ánimo y entusiasmo para imprimir la imagen de Jesús en la mente y en el corazón de la juventud”<sup>288</sup>.

---

287 Ángel Card. FELICI, Prefecto de la Congregación de la Causa de los Santos, Decreto de Virtudes Heroicas, Roma 1992.

288 Juan Pablo II, beatificación, Roma 25 octubre 1998.

## 5. Una espiritualidad que dignifica a la mujer

### a) *Carisma de fundador*

Acercarnos a San Faustino como fundador es adentrarnos en una experiencia del Espíritu, en una llamada particular en el marco de su vocación escolapia. Es el Espíritu quien, proféticamente, inspira, propone, suscita y mueve a Faustino Míguez. Su carisma defundador, antes de nada, es un don sobrenatural que pertenece al dinamismo de la gracia. Desde los primeros momentos fue comunicado y compartido por un grupo de mujeres pero no obedeció a cálculos, a determinadas previsiones o proyectos personales, sino que fue iniciativa divina, acción gratuita de Dios para beneficio de la humanidad. Faustino sólo coopera con docilidad a ese plan de salvación que pide su disponibilidad y su colaboración para que, nuevamente, la Palabra se encarne por su medio en una realidad social concreta, en Sanlúcar de Barrameda, en beneficio de la mujer marginada.

A lo largo de la historia el Espíritu ha suscitado profetas o santos para sacar a la luz uno u otro aspecto del mensaje evangélico, para mostrar una peculiar vivencia del misterio de Cristo sea porque este aspecto había caído en el olvido, o porque es necesario en una época determinada. El Espíritu, sopla donde quiere y distribuye sus carismas allí donde son más necesarios o útiles, llama a algunas personas a vivir el Evangelio de manera radical y a traducirlo en un estilo de seguimiento más generoso. Y así nace una obra, una familia religiosa que, con su presencia, pasa a ser "exégesis" viva de la Palabra de Dios en el mundo.

El carisma de fundador de Faustino Míguez se transmite por la acción del Espíritu a las religiosas, a la naciente congregación de Hijas de la Divina Pastora, como una experiencia particular, a un grupo fundacional en este pueblo de Andalucía. A lo largo de la historia este carisma perdura y es explicitado, actualizado y desarrollado en el tiempo, conservando su originaria y fundamental identidad. Pero no hemos de olvidar que es una experiencia espiritual transmitida a sus hijas, para que éstas la vivan, la custodien, la profundicen y desarrollen creativamente.

No son los talentos o capacidades de nuestro santo quien provoca esta fundación. Es su experiencia espiritual, su actitud de acogida incondicional a los planes de Dios, su apertura a la gracia, su respuesta al don, su sensibilidad para captar la inspiración del Espíritu, su talante vital ante todo lo que le rodea, su modo de estar en el mundo, su amistad con el Maestro, la adhesión a su proyecto, lo que propicia que la obra de Dios se lleve adelante. No es que disponga de un tiempo para una acción social en beneficio de la niñez femenina que poco a poco le va absorbiendo. Es una lectura creyente de la realidad social de su tiempo, es disponibilidad a la voluntad de Dios que le irá conduciendo por caminos insospechados a dónde él nunca pudo imaginar en aquel día que descubrió su segunda llamada a ser maestro y sacerdote en el Santuario de los Milagros. De nuevo Dios lo llama a salir de su tierra hacia otra que le mostrará a su debido tiempo. Nueva llamada dentro de la primera y única llamada que Dios hace al ser humano, a sus amigos: ven y sígueme, ven y verás (Juan 1, 35).

Sin duda, hacía falta una respuesta nueva que dar, enriqueciendo el carisma calasancio desde una intuición particular.

*b) Madurez humana y espiritual*

Sin entrar en demasiados detalles de los primeros pasos de la fundación, nos interesa sobre todo adentrarnos en el mundo interior de nuestro santo y descubrir qué sentimientos y mociones le habitan, cómo llega a Sanlúcar de Barrameda, qué le conmueve y cómo responde a la voz del Espíritu manifestado en los acontecimientos que vive, en un contexto social concreto.

A sus 43 años de edad, son muy hondos los deseos de vivir con autenticidad su vida religiosa en medio de un contexto de relajación de costumbres y agitaciones políticas que han impedido la regularidad según las Constituciones de la Orden en algunos lugares. Hasta él ha llegado el comentario de que en Argentina, provincia de creación reciente, se vive acorde con el espíritu genuino de S. José de Calasanz y escribe al P. General pidiéndole su traslado a dicha provincia para poder vivir la perfección que anhela y a la que se siente llamado, petición que no fue acogida en el momento. Alguien le diría que su "América" estaba en Monforte, y allí fue como Rector del Colegio en 1875.

Años después, en octubre de 1879 llega el P. Faustino a Sanlúcar de Barrameda por segunda vez. Acababa de renunciar al rectorado de Monforte<sup>289</sup>. Por fin se le había aceptado la renuncia concediéndosele permiso para pasar a las Escuelas Pías americanas, que en Buenos Aires se iniciaban con implantación de la regla primitiva. Pero, sin que se conozcan las razones, no llegó a ir a Argentina sino que fue destinado a Sanlúcar<sup>290</sup>. Dios tiene otro proyecto para él aunque de momento está velado para nuestro santo. Serán sus hijas las que, en años venideros, en vida de él, crucen el océano y pisen tierras argentinas en su nombre.

De nuevo en camino, obediente a la voluntad de Dios, manifestada por medio de los superiores. Cercano a los 50 años, con una excelente preparación científica y una exquisita madurez humana y espiritual, en la plenitud de la vida. Pronto destacará como pedagogo, director espiritual y en la actividad terapéutica.

Se encuentra en una etapa decisiva en su camino de fe, un punto en el que ha de decidir si usa de los dones y talentos de Dios para enriquecer su vida, para su honra y gloria y realización personal o si está dispuesto, fiándose de Dios, a abandonarse y entregarle su vida incondicionalmente.

La tierra de Sanlúcar que le había adoptado como hijo, de la que había salido con fama de sabio y santo<sup>291</sup>, le recibió con alegría a su regreso. Sin embargo, parece que no tuvo la misma acogida por parte de todos sus hermanos de comunidad, quizá

---

289 FML 97.

290 Critice Confecta, 10.

291 FMSC 69.

debido a que, tanto por su ciencia como por su celo apostólico, se salía de lo normal<sup>292</sup> y acaso con su conducta denunciaba otras actitudes. Toda experiencia de Dios se inserta en la propia trayectoria de vida y deja en la historia la huella de esa relación con Él, con sus momentos altos y bajos, con sus horas de luz y de tinieblas, con sus consolaciones y desolaciones.

El P. Faustino desarrolla su labor educativa en el colegio de los PP. Escolapios de Sanlúcar. Sabe que son muchas las urgencias a atender a nivel educativo-pastoral dentro del colegio, pero algo al otro lado de los muros que le rodean tira de él. En el contacto cercano con el pueblo descubre que la educación no está al alcance de todos, disfrutan de ella solo algunos, sobre todo los niños, pero no las niñas<sup>293</sup>, que parecen estar excluidas de este derecho.

En el tiempo dedicado al apostolado del confesonario se encuentra, a través de Catalina García, con la "Escuela de Amigas", una escuela de niñas que dirige esta joven mujer ayudada por Francisca Martínez, ambas sin una preparación pedagógica adecuada. Interpelado por sus confesadas y dirigidas, pasaba con frecuencia a visitar la escuelita, invitado por ellas.

Estas "escuelas de amigas" eran frecuentes en Andalucía en aquella época y tenían como objetivo recoger a las niñas y enseñarles las primeras letras y oraciones y algo de catecismo, así como ayudar a las madres en las tareas domésticas<sup>294</sup>. No estaban sujetas a un reconocimiento oficial ni exigían una titulación específica a las personas que las dirigían.

Esta obra social atrae al inquieto escolapio y después de sus clases dedica un tiempo gratuitamente, con gran entusiasmo a ayudar a la instrucción de las niñas y de las propias señoritas que las enseñan con precaria preparación, aunque sí con gran dedicación<sup>295</sup>.

### *c) Corazón disponible que se deja interpelar*

Es un hombre capaz de descubrir en la realidad la voz de Dios que lo llama. Muchos otros habrían conocido la situación de analfabetismo en la que se encontraba la niñez femenina, o sabrían de la existencia de la escuela de amigas. Pero es el P. Faustino, un hombre de mirada atenta y profunda, quien conoce y actúa en la medida de sus posibilidades. Como le había ocurrido a Calasanz en Roma al descubrir la necesidad de escuelas para niños, le ocurre a Faustino Míguez en Sanlúcar de Barrameda al descubrir la falta de recursos educativos para la niñez femenina. Inicialmente busca traspasar la escuela a otras instituciones, limitándose él a prestar su apoyo para paliar

---

292 Cfr. BFAA 129-130.

293 FMSC 70.

294 LUQUE, I: Primeros pasos de una institución educativa, pag 37(PPIE).

295 BFAA 140.

esta lacra social. Pero dentro de sí algo "se le mueve", inquieta e intranquiliza. Así lo comparte con una confidente:

*Hoy espero y quiero recibir del Señor una gracia: la expresión de su voluntad; y la tengo que recibir de Vd. Tengo idea de dedicarme a la enseñanza de las niñas o a la dirección de religiosas; ¿a Vd. qué le parece?*

Palabras dirigidas a la priora del Convento de las Dominicas de Madre de Dios, Filomena Montaña, en Sanlúcar, donde el P. Faustino era confesor extraordinario. La respuesta de la dominica será para él la confirmación que esperaba: "Las religiosas tienen conocimiento de lo que deben ser; pero la niñez, si no se la enseña o dirige, lo natural es que se extravíe, le contestó la religiosa"<sup>296</sup>.

Así Dios hace surgir en él, pese a su resistencia inicial, el deseo de fundar una asociación religiosa que se dedique a la enseñanza de la mujer. Envía al Arzobispado de Sevilla, Fray Ceferino González, su petición con una doble finalidad: la aprobación de la obra educativa y la fundación de un instituto religioso, para lo cual solicitan se les permita vestir el hábito a las "señoritas".

Dicha solicitud, redactada por el P. Faustino y firmada por las dos jóvenes mujeres en mayo de 1884, es acompañada de un "Prospecto"<sup>297</sup>, que describe el objeto y el espíritu de dicha asociación<sup>298</sup>, un proyecto de vida y apostolado, resultado de sus ideales de vida religiosa y reflexiones, fruto del diálogo con estas mujeres, confeccionado por el P. Faustino. Será él mismo quien vaya dando forma, poniendo letra y espíritu a esta obra de Dios que poco a poco se va perfilando.

Mientras se cruzan todos estos escritos, en octubre de 1884, Fr. Ceferino González realiza una visita a Sanlúcar hospedándose en casa de los PP. Escolapios. Aquí debió tener contacto con Faustino Míguez y conocer la obra en la que éste colaboraba. Admirado por la labor y el espíritu que alentaba al grupo, animó a que continuaran por ese camino e instó al P. Faustino a ponerse al frente y a redactar un reglamento que él aprobaría. De este modo tomó bajo su protección la incipiente obra, distinguiendo al P. Faustino con su simpatía y favor<sup>299</sup>.

Es el 2 de enero de 1885 cuando el Sr. Cardenal Ceferino González, responde a esta petición, dando con ello el visto bueno al Reglamento provisional y a las Bases de la Asociación de Hijas de la Divina Pastora quedando canónicamente aprobada la Asociación bajo la dirección del P. Faustino Míguez de las Escuelas Pías<sup>300</sup> y Francisca Martínez, como presidenta. Cuenta con cuatro asociadas.

---

296 BFAA 141.

297 PSV 262, 1 a'.

298 PSV 263-265, b'.

299 CF BFAA 142.

300 PSV 267 1.e.

Para poner en pie la obra vio necesario contar con una profesora titulada. Catalina hizo las gestiones necesarias con la mediación de un militar retirado, Gabriel Briónes, que le recomienda a la joven de Sevilla Ángeles González León, pariente suya que acababa de terminar magisterio. Catalina se pone en contacto con ella y ésta acepta con la única condición de consultarlo con su director espiritual, un sacerdote filipense, P. Manuel de la Oliva. Tras la consulta, la joven, accedió y se incorporó a la obra que se inauguró, con la bendición de las clases, el 6 de abril.

Posteriormente ella misma narra en sus memorias como el P. Faustino al conocerla le insinuó que quizás ella serviría para ser la piedra fundamental del edificio que comenzaba. En el breve espacio de dos meses y, conducida por el P. Faustino, surge en esta señorita el deseo de asociarse plenamente a la obra. Superadas ciertas dificultades personales, decide integrarse como miembro de la Asociación el 5 de junio de 1885, al frente de la cual la pone el P. Faustino posteriormente.

## BASES DE LA ASOCIACIÓN DE LAS HIJAS DE LA DIVINA PASTORA

### *Su objeto - Su espíritu*

*Es buscar almas y encaminarlas a Dios por todos los medios que estén al alcance de la caridad; por tanto:*

- I. Las Hijas de la Divina Pastora, animadas de un espíritu apostólico y con una abnegación sin límites, acudirán al socorro de las almas que las necesitan y la obediencia les indicare, aun con exposición de su misma vida, sin más armas que las de la caridad, ni otro móvil que el de la gloria de Dios y el de la salvación propia y ajena.*
- II. Para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia se dedicarán a la enseñanza de jóvenes y adultas, externas, colegialas o asiladas, de cualquier clase y condición que sean, y a las horas y en los puntos que más convengan.*
- III. También para que el remedio de las necesidades corporales facilite el de las espirituales, asistirán a domicilio a los enfermos que lo soliciten, disponiéndolos, en caso necesario, para que reciban los Sacramentos, y admitirán en el suyo y prodigarán la asistencia más esmerada y económica a las señoras que viéndose solas, achacosas o hastiadas del mundo, quisieran retirarse a vivir entre ellas, temporal o vitaliciamente.*

(...)

### *d) Cómplice de la mujer marginada*

*(...) Jóvenes y adultas, externas, colegialas, asiladas, señoras, de cualquier clase y condición que sean, y a las horas y en los puntos que más convengan (...).*

Siempre ha sido así: en contextos de pobreza las mujeres son sin duda las más vulnerables e indefensas.

No podemos perder de vista que nuestro santo nace en el s. XIX, una sociedad eminentemente machista, en la que la mujer vive unas condiciones claras de inferioridad. Puede sorprendernos el ver a un religioso rodeado de mujeres e interesado en su promoción, descubriendo la grandeza y dignidad que encierran. Llama la atención la mirada diferente hacia ellas, una sensibilidad poco habitual, en una sociedad en la que mayoritariamente la única profesión que podía ejercer la mujer era el de esposa y madre. Sus vidas cotidianas transcurrían realizando tareas domésticas, con únicas miras hacia el mantenimiento del hogar y cuidado de los hijos y el esposo, sin educación ni promoción profesional.

Quizá la grandeza del hecho esté en que sea un hombre quien se pone en lugar de la mujer, un hombre que descubriendo su marginación y condiciones de inferioridad se deja afectar y conmover, impulsando a un grupo de ellas ("las señoritas de las escuelas de amigas"), para que sean protagonistas de la educación de sus hermanas; para que sean ellas, mujeres dignificadas y consagradas, quienes realcen la dignidad algo olvidada de sus compañeras de sociedad.

Ya se dijo cómo a lo largo de la historia el Espíritu ha suscitado profetas o santos para sacar a la luz uno u otro aspecto del mensaje evangélico, para mostrar una peculiar vivencia del misterio de Cristo sea porque este aspecto había caído en el olvido, o porque es necesario en una época determinada. En nuestro santo, ¿se pone de relieve la relación de amistad de Jesús con las mujeres, su mirada benigna, su valoración hacia ellas? Tal vez no sea consciente Faustino Míguez de ello ni lo formule de esta manera, pero lo cierto es que se pone al lado de la mujer y el tiempo ha confirmado que son muchas las que a lo largo de la historia de su obra han gozado y disfrutado de los mismos derechos y oportunidades educativas que el varón en distintas culturas y épocas, más allá de los límites geográficos sanluqueños.

Faustino se hace cómplice de la niña, de la adolescente, de la joven, de cualquier condición social, quiere para ellas lo mismo que ofrece a sus chicos en las Escuelas Pías. Sabe que la educación es un medio para transformar las estructuras injustas de nuestro mundo, conoce que la piedad y las letras "encaminan" al ser humano hacia una nueva humanidad. Y ahora descubre el papel insustituible de la mujer en este proceso de renovación de la sociedad, su aporte genuino y legítimo. Es un adelantado para su tiempo. Quizá la experiencia familiar de la educación recibida en casa con los cuidados y atenciones de su madre le marcaron profundamente sacando lo mejor de sí y por ello sabe que la capacidad generadora de toda mujer puesta al servicio del ser humano engendra hombres felices y contextos en donde la ternura femenina y la firmeza masculina no se contradicen sino que se complementan dentro de cada uno; porque Dios es Madre y Padre; porque todo educador, sea hombre o mujer ha de armonizar la firmeza con la ternura.

Por eso "busca" a la mujer, *en las horas y en los puntos que más convenga*, para evitar que la inocencia del corazón se pierda en las tinieblas de la ignorancia. Busca cómo restituir su peculiaridad. Como escolapio hace una lectura del evangelio desde

la grandeza de la niñez; además como fundador lo releo desde otra clave: la valoración que Jesús tiene sobre la mujer, sobre los más desfavorecidos de la sociedad y como Él, se deja "tocar" por ellas, rompiendo barreras educativas hasta entonces. Sigue al Jesús que resucitó a las mujeres, consideradas sin valor por la sociedad circundante; al Jesús que envió a las mujeres a proclamar su mesianismo (Cf. Lc 8,2); al Jesús, engendrado por el Espíritu Santo, pero nacido de una mujer, pone de manifiesto el papel de las mujeres en el misterio de salvación. En este sentido, también la mujer es "lugar teológico" para Faustino, lugar de encuentro con el Dios que le ama.

El Espíritu se sirve de este hombre para rescatar a la mujer ignorante para hacerle descubrir su papel en la construcción de una nueva sociedad, pues ellas están llamadas a ser *el alma de la familia y la salvación de la sociedad*<sup>301</sup>; deben *influir en la sociedad futura*<sup>302</sup>. Faustino apuesta por la mujer cuando ésta estaba *desfavorecida*, se salta los condicionamientos culturales propios de su tiempo,<sup>303</sup> trasciende el ámbito colegial, es el apóstol y profeta que amplía su mirada, que sabe descubrir y plasmar la voluntad de Dios sin importarle que pudieran tacharle, como a Jesús, de "mujeriego"<sup>304</sup>.

*Por todos los medios que estén al alcance de la caridad.* Él mismo lo había experimentado. Ahí queda el testimonio de su vida entregada en múltiples expresiones de la caridad: con los enfermos, en la dirección espiritual, como maestro de escuela, impulsando una fundación femenina, curando las heridas, escudriñando las propiedades curativas de las plantas...

*Con exposición de su misma vida,* como hace años hiciera en Cuba o tras su salida de Sanlúcar en tiempos de la República. *Ni otro móvil que el de la gloria de Dios.* Lo que tanto anhela y desea vivir lo pide a sus hijas, a esas mujeres que acogieron con gran ánimo el legado que en herencia les dejara su fundador.

No le será fácil a Faustino Míguez, como no le fue a su Maestro Jesús o a su santo Padre, Calasanz. No le será fácil a este grupito de asociadas que apuestan, confiadas en su santo fundador, por elevar la dignidad humana por medio de la enseñanza. Es el sello de los amigos de Dios, de los que se acercan a servir al Señor; han de prepararse para la prueba. (Cf. Eclo 2,1).

---

301 PPIE 573.

302 TE18.

303 BFAA. "Esto choca contra la mentalidad, entonces tan arraigada y defendida por los Superiores, de que un Escolapio no puede ejercer y plasmar sus ansias apostólicas alejado o simultaneándolo con el ministerio ordinario de las escuelas" p. 150.

304 "Se debe huir mucho de las conversaciones y amistades con mujeres, por más religiosas y santas que parezcan aunque fueran madres o parientas de algunos de nuestros discípulos. Y si alguna vez hubiere de hablar alguno de nuestros maestros con alguna mujer, no lo hará sin estar presente el nombrado por el Superior y con pocas palabras". JULIAN ALEJANDRE DE LA MADRE DE DIOS, Compendio de la Religión de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, Madrid 1848, pg. 50.



e) *Mediaciones humanas*

Francisca y Catalina han sido la mediación de la que Dios se sirve para mostrar a Faustino Míguez un nuevo horizonte. La manifestación de Dios y la expresión de su voluntad no se le muestra de forma directa sino que tendrá que discernir siempre esa presencia en las realidades humanas e históricas. Nuestro santo que sólo vive pendiente de vivir acorde a la voluntad divina estará atento a desentrañar signos y señales que iluminen los pasos a dar. Pide a Dios, como confirmación de la obra de la que se encontraba al frente, la curación de la enfermedad del catedrático de Sevilla desahuciado. Espera una señal que le ratifique si es su voluntad seguir con la dirección de la Asociación. El enfermo curó y así el P. Faustino tuvo una prueba más de que era voluntad de Dios el seguir con la obra<sup>305</sup>.

*En este aprieto acudí al Señor para que si era su Santísima Voluntad, que yo siguiera al frente de la Asociación de referencia, me iluminase para curar dicha enfermedad y me facilitase medios para ayudar a aquella*<sup>306</sup>.

El discernimiento es una forma de espiritualidad. Se puede vivir la experiencia de Dios en la tranquilidad gozosa de su Presencia pero también se puede tener la preocupación inquieta y atenta para captar sus insinuaciones o la tensión espiritual de intentar percibir sin dejar pasar de largo el susurro de la gracia. En eso consiste la espiritualidad del discernimiento.

El cardenal, Fray Ceferino González, será otra mediación que ayudará al P. Faustino a discernir el sentir de Dios. Sus indicaciones sobre la obra naciente, su ánimo y aliento para continuarla, la valoración que de la misma hace al conocerla, todo serán señales que le irán esclareciendo el sendero a seguir. Así lo expresa él mismo en diferentes cartas a sus superiores.

*Instado (...) por el Emmo. Card. González a que me encargase de redactar las Bases (...) y a que aceptase el cargo de director de la misma, acudí a lo primero por reducirse a un trabajo personal y me opuse a lo 2º que no me lo permitían mis obligaciones ni podía aceptarlo sin permiso de mis superiores. Contestóme que lo pidiera y así lo hice al R. P. Martra, quien me remitió al P. Proval. que bien a pesar mío me lo concedió con tal de no faltar a mis obligaciones*<sup>307</sup>.

*(...) me llamó para que me encargase de redactar las bases de la Asociación de las Hijas de la Divina Pastora que luego aprobó invistiéndome de su autoridad para dirigir las. Representéle que no me lo permitían las ocupaciones de que estaba encargado ni podía hacerla sin permiso de mis superiores; a que repuso: pídaselo V., que así lo hice suplicándoles que me lo negasen. El Rmo. P. Vicario General delegó en el M. R. P. Proval. y este me autorizó «con tal que no faltase a mis obligaciones» y previo consentimiento del P. Rector que lo consignó gustoso en la misma carta, que conservo, del P. Proval*<sup>308</sup>.

---

305 Cfr. Summ 259-261.

306 Summ 260.

307 Summ 258; PSV 476.

308 Summ 259.

La vida es reflejo de que Faustino es un religioso obediente a Dios a través de mediaciones humanas. Éste le manifiesta su voluntad a través de la moción interior del Espíritu y también a través de múltiples presencias externas, que de alguna forma le hacen visible el misterio de Dios en lo íntimo de su corazón. Mediaciones que comunican exteriormente la voluntad de Dios y las reconoce en los avatares de la vida, en las exigencias propias de su vocación; pero también en las leyes que regulan la vida eclesial y social, en las disposiciones de quienes están llamados a guiarlas, incluso cuando no se llega a captar del todo las razones últimas que presentan.

Faustino se hace disponible al Espíritu y aprende la obediencia en lo cotidiano. Sin embargo, apenas iniciada la obra, descubre que el querer de Dios pasa por la separación de la misma, aún siendo humanamente incomprensible.

## 6. En el atardecer de la vida

### a) *Relación con las primeras religiosas*

Nos acercamos a una nueva etapa del itinerario espiritual del santo fundador para ver qué aporta y cómo le afecta la relación que mantiene con sus hijas a su rica vida interior, cómo le configura y qué dinamismos despierta en él.

El día 2 de agosto de 1885, tuvo lugar la toma de hábito de las primeras novicias: María de los Ángeles González León, María de los Ángeles González Lozano, Ceferina Herrero Fernández, Antonia García Marín y Matilde Sánchez Martínez. Sólo la primera llegará a perseverar en su vocación en la naciente congregación. En sus inicios, el P. Faustino realizó su labor de Director de la Asociación como padre y maestro de las primeras formandas.

M. Ángeles nos habla en sus crónicas de un hombre de fuerte temperamento y que, sin embargo, se muestra en muchas ocasiones lleno de sensibilidad, ternura y delicadeza hacia ellas: *Os tengo en lo íntimo del corazón y a cualquier movimiento que hacéis fuera de la senda que a Dios os lleva, siento un malestar que no paro hasta que os veo otra vez en la buena senda*<sup>309</sup>.

“Nos hacía sufrir mucho su carácter duro y sostenido, en cuanto hacíamos algo que mortificara (...) así como también digo que tenía temporadas tan hermosas que un padre no se extremaría más con sus hijas”. Ella interpreta esos cambios de humor como permitidos por Dios para que estas jóvenes mujeres no se apegaran a él pues lo cierto es que le tenía gran estima y consideraba que “tenía cosas de santo”. “Para demostrar esos cambios de carácter gallego él y nosotras andaluzas lo permitía el Señor para que no nos apegáramos demasiado como criaturas jóvenes y solas”.

En algún momento Faustino Míguez la corregirá con firmeza: *Tu falta consiste en decir «que me quieres tanto como a Dios»; disparate que no quise dejar sin correctivo,*

---

309 Ep 15.

*para que no vuelvas a decirlo, ni por broma. Te quiero mucho en Dios, pero sólo por Dios y ni la millonésima elevada al infinito que a Dios y tú debes hacer lo mismo conmigo*<sup>310</sup>.

Tal vez se ha transmitido, no sin razón, a lo largo de la historia la idea de que el P. Faustino tenía más bien un carácter seco; sin embargo, es deber de justicia reconocer en este hombre una gran capacidad de amar manifestada en la ternura y delicadeza en el trato con las religiosas y las alumnas, como se puede confirmar en múltiples ocasiones en su epistolario. Probablemente ambas cosas responden a la verdad si entendemos que el P. Faustino Míguez se encuentra con un grupo de mujeres que unen a su juventud y falta de madurez humana su inexperiencia religiosa y ello les podría llevar a buscar una dependencia que él quería evitar.

“El conocimiento y trato que las religiosas tenían con el S. de D. era más bien de orden espiritual, ya que las religiosas se confesaban con él; el trato material no era muy asiduo; el padre llevaba, sí, la alta dirección y las visitaba dándole su opinión sobre la marcha de su vida, pero descartando siempre toda intromisión y toda familiaridad (...) por otra parte las religiosas murmuraban a su vez porque queriéndolo y admirándolo como un padre se veían por éste tratadas con cierta indiferencia si no con aspereza que no llegaba a satisfacerlas”<sup>311</sup>.

Él fue su formador en la vida religiosa y les inculcaba las motivaciones que debían impulsar su vida, qué virtudes cultivar, cómo debían organizarse en la distribución de oficios en la casa, las clases en el colegio, etc. Así recuerda en sus memorias M. Ángeles: “El Padre por las tardes terminadas las clases venía con nosotras y sentadas a su alrededor nos explicaba lo que debía hacer una religiosa y nos hacía practicar las hermosas virtudes de la humildad y caridad, práctica que necesitábamos adquirir (...) nos explicaba las asignaturas que se daban en la clase primaria, después nos poníamos a su alrededor y nos hablaba del espíritu religioso que se formaban en los noviciados y explicaba el ejercicio de las virtudes”.

*“Nosotras, escribe una de las primeras que vistieron el santo hábito, nos quedamos tan contentas y tan abstraídas, que no acertábamos a hacer nada. Pero la voz paternal de nuestro padre nos sacaba del ensimismamiento y acometíamos con bríos toda clase de trabajos, así las de las clases, que tuvimos todo el verano, como los quehaceres de la casa. Pero lo que más preocupaba al P. Faustino era nuestra formación y nos repetía con frecuencia que para ser Religiosa no bastaba el hábito. Nos enseñó a rezar el Oficio Parvo, en latín, y reglamentó nuestra vida, en especial nuestros actos religiosos de Comunidad”*<sup>312</sup>.

¿No se proyectaría el P. Faustino en este pequeño grupo de jóvenes depositarias de todas sus inquietudes y anhelos de una vida religiosa más radical y, a la vez, toda su experiencia e ideal pedagógico?

---

310 idem.

311 Summ 36-37 (P. Olea Montes).

312 FMOM.

La noticia de su traslado a Getafe supuso un impacto para ellas: Se puede suponer la impresión que llevamos, todas llorando y él con nosotras, no teníamos consuelo, tres años de novicias, estaba formándonos, no se hacía nada sin preguntarle, no teníamos pensamiento que no se lo consultase, era nuestro padre y él nos consideraba como a hijas muy amadas en Jesús, por Jesús y para Jesús éstas eran sus fervorosas palabras cuando nos veía fervorosas y contábamos nuestras fechorías espirituales de mortificaciones con deseos de santificación y aspiraciones de ganar almas para Dios y lo esencial era lo solas que nos quedábamos (...) <sup>313</sup>

Una de las religiosas escribe: "(...) el venerado Fundador era a nuestros ojos cada vez más santo, más sabio, más grande..., más extraordinario. Y cuando nos apenábamos pensando que tenía que marchar, nos consolaba, diciendo: no son los hombres es Dios quien así lo dispone; y conviene que yo me vaya para que se persuadan todos de que se trata de una obra de Dios".

Desde su residencia en Getafe donde fue trasladado a los tres años de la incipiente fundación, el P. Faustino mantiene una relación epistolar intensa con las religiosas del Instituto y con las alumnas a través de ellas, en especial con la primera responsable, Ángeles González León para animar, instruir y formar tanto en lo relativo al crecimiento espiritual y pedagógico como para ir preparando las Constituciones y Reglas. También viaja a Sanlúcar en momentos puntuales para presidir exámenes y acompañar en acontecimientos importantes.

Acompaña y ayuda a las religiosas a discernir y tomar decisiones en torno a todos los asuntos propios de los colegios: planas y caligrafía, organización de clases nocturnas y dominicales, horarios de clase, organización de espacios y aulas, material escolar y libros, documentación que hay que cumplimentar; los premios, diplomas y vales que tanto ayudaban desde la pedagogía del estímulo y el refuerzo positivo...

Se preocupa de redactar un reglamento adecuado del cual envía periódicamente a las religiosas los artículos para que hagan sobre ellos sus observaciones, propuestas y enmiendas. Este reglamento, redactado definitivamente por el P. Faustino y presentado al Sr. Cardenal de Sevilla, Ceferino González, fue aprobado por éste el día 12 de junio de 1889.

Es de admirar la delicadeza de la consulta; no quiere imponer en ningún momento a las religiosas formas, estilos o tareas que no vean oportunas, mostrando un profundo respeto en el trato y relación con ellas. Se nos presenta como un hombre sencillo que pide opinión a unas simples maestras o recién profesas, conocedoras de la altura espiritual e intelectual de su fundador.

*Expresa cuán difícil es su tarea; ¡Hay que pensarlo tanto! ¡Es todo de tanta trascendencia! (...) Hay tantos cabos que atar... tantos escollos que evitar! Tiene que*

*andar como la abeja, libando las Sagradas Escrituras y Stos. Padres para entresacar la quinta esencia de las flores que más hagan a su propósito y común aprovechamiento*<sup>314</sup>.

El P. Faustino considera tan importante la aprobación del Reglamento que le pide a M. Ángeles en varias cartas<sup>315</sup> que recen ellas y las niñas por esta intención. También lo da a revisar a dos escolapios, *uno que lo fue mucho tiempo y otro que aún es Maestro de Novicios* siendo muy positiva la valoración de éstos.

En sus epístolas tiene muy presente el bien de las alumnas. Por ellas y por las religiosas hace desplazamientos periódicos y frecuentes a Madrid para hacerse con materiales didácticos adecuados y enviárselos a los colegios, supone esta conducta una preocupación suya por la adecuada puesta a punto de las religiosas en las cuestiones pedagógicas<sup>316</sup>.

*Que aprovechen y puedan enseñar después a otras, que hace mucha falta haya verdaderas profesoras en todo y de todo lo bueno y útil a la Congregación y a las niñas. Que es mucho lo que otras trabajan y es preciso no quedarse atrás*<sup>317</sup>. *Yo quiero que las Religiosas trabajen mucho a honra y gloria de Dios, bien de las almas y salvación de las suyas; pero que tampoco les falte lo preciso en todo y para todo, y conste así para siempre*<sup>318</sup>.

Esta relación se interrumpe totalmente, como se ha mencionado anteriormente, desde mediados de 1891 hasta 1897 con la expresa renuncia a la dirección de la Institución, a la que fue abocado después de diferentes conflictos con su superior provincial, P. Marcelino Ortiz.

Encontramos a la largo de todo su epistolario dirigido a las religiosas consejos para ayudar al crecimiento espiritual en diferentes temas, de vida religiosa, de Sagrada Escritura, del cuidado de la salud física, en torno a la tarea educativa o aspectos legales tanto eclesiásticos como civiles.

Renovado su nombramiento como director de la obra seguirá impulsando a distancia la misión de las religiosas y el espíritu religioso de las mismas. Éstas querían estar cerca de su fundador para empaparse de su espíritu e ideal.

“Una vez en Getafe le propusimos hacer allí una fundación para estar cerca de él y poder ir a consultarle; además arreglar con botiquín y poder vender sus medicamentos estando nosotras al frente”. En 1914 el P. Faustino hace oficialmente la cesión del laboratorio a las religiosas.

El año 1907 fue para el P. Faustino de acontecimientos muy dolorosos en relación con algunas religiosas de la Institución, máxime por tratarse de quienes ocupa-

---

314 A M. Ángeles de 22 de enero de 1889.

315 Ep 80,83.

316 PSV 249 y Ep 87.

317 Ep 372.

318 Ep 420.

ban puestos de responsabilidad en el gobierno y la formación, pilares desde el inicio de la fundación, en quien había puesto toda su confianza.

A raíz de pronunciar sus votos perpetuos, M. Ángeles González es nombrada como Superiora General del Instituto, cargo en el que es refrendada en el Capítulo de 1900 y otros posteriores, por elección.

En agosto de 1907 es depuesta como Superiora General en documento firmado por M. Julia Requena que se encarga del Gobierno, las Moderadoras M. María y M. Concepción, y P. Faustino. Nuestro santo aprueba y publica el castigo que se aplicará a M. Ángeles, entre otras cosas, la privación de voz activa y pasiva para siempre en el gobierno de la institución. Esta deposición obedece a las irregularidades cometidas y permitidas durante un tiempo indefinido sobre todo en la administración de los bienes económicos en Sanlúcar.

Intentemos adentrarnos en los sentimientos que pudieron agolparse en el interior del santo y el sufrimiento que pudo causarle. M. Ángeles había sido su confidente en los inicios, ésta le había expresado con veneración su amor y confianza. Habían transcurrido veintidós años desde que el P. Faustino viera entrar a esta joven maestra sevillana por primera vez en la sacristía de la Iglesia de San Francisco en Sanlúcar de Barrameda de la mano de las primeras candidatas, Francisca y Catalina, y sintiera el presentimiento de que sería el pilar sobre el que se asentaría la obra de Dios. El mismo sentimiento de Jesús al verse traicionado por los suyos (Cf. Mt 26, 69 ss). No había entendido su mensaje, su proyecto, sus ideales de autenticidad o tal vez fue un momento de debilidad, legítimo por otra parte, de esta mujer que adoraba a su fundador.

Las medidas tomadas pudieran parecer exageradas en el momento actual. En el trasfondo de este acontecimiento se respira esos aires de reforma de la vida religiosa que nuestro santo tanto anhela, sin olvidar su lema: Ser como se debe o no ser. También las palabras del Evangelio, a quien mucho se le dio, mucho se le exigirá (Cf. Lc 12, 39). No cabe la menor duda de que Faustino Míguez conocía a su hija Ángeles González y la amaba entrañablemente, pero no podía consentir tal relajación, menos aún en la que debía ser luz y ejemplo para las demás. Tal vez con esa corrección otras hermanas aprendiesen y se encaminasen por la senda de la virtud.

Virtud probada en esta mujer que acoge en silencio y humildad la decisión tomada sobre ella, recordando quizá lo que años antes le dijera el padre por carta:

*Mi amada hija Ángeles: ¡Ánimo! Que Dios no te ha puesto ahí para perderte sino para hacerte santa (...). Ayudémonos mutuamente con la oración (...) Las tribulaciones son el camino recto para llegar a lo que prometes. Tienes que ser la bandera de muchas otras (...)*<sup>319</sup>.

*Imitemos a la caña que se dobla para que pasen los huracanes; pero ni se mueve de su sitio, ni deja de levantarse apenas aquél ha pasado*<sup>320</sup>.

---

319 Ep 20.

320 Ep 50.

Veinticuatro años después, en 1931, se declarará en el Capítulo General por unanimidad que M. Ángeles recupere todos los derechos canónicos de los se había visto privada durante estos últimos años.

Sin detenernos en profundidad en este caminar de las primeras religiosas, en la relación afectiva y espiritual que mantienen con el santo, es interesante traer a la memoria el recuerdo de una hija muy querida por Faustino Míguez: M. María Amada. Le conoció desde niña, con siete años, e hizo con él su primera confesión: "Tenía el S. de D. mucha estima por el confesonario y se sentía una dulzura y una suavidad en el confesonario que apenas podía una separarse de allí"<sup>321</sup>. Conoce al fundador en su infancia y ya desde entonces tuvo dirección espiritual con él toda la vida. Se identifica profundamente con el espíritu de su director, acogiendo el lema de su vida *amar y sufrir*. El P. Faustino la conocía en su intimidad pues se confesó muchos años con él. También le tocó sufrir mucho por ser culpada injustamente en la crisis de la Congregación en el 1923. Con ella, con unas palabras dirigidas a las hermanas novicias en 1965, terminamos este capítulo: "El espíritu de nuestro padre fundador es la herencia que hemos de guardar y se ha de transmitir de generación en generación".

El P. Faustino se sintió profundamente querido por sus hijas, aún en medio de las turbulencias. Se podría decir que el acompañamiento fue mutuo. M. Julia Requena, una gran mujer que sintoniza hondamente con el espíritu del santo, segunda Superiora General de la congregación acompañará su atardecer, será testigo privilegiado y recogerá los frutos de la vida entregada a Dios de su fundador. A ella le deja unas bellas palabras reflejo de su vida interior. Merece la pena recogerlas de nuevo<sup>322</sup>:

*En la cama por mis achaques, recibí y leí tu atenta en presencia del portador, por si pedía contestación urgente, y al momento empezaron a sonarme los oídos como el tic tac del reloj que tenía a mi lado las palabras "Joya, joya, joya", que a la verdad no me dejaron dormir, saliéndome cara la ilusión, el sueño por el de que me privaron y las reliquias que me dejaron en mi caletre.*

*Reflexionando luego en uno de mis desvelos sobre lo que es un alma consagrada a Dios, me la figuré como una joya de inapreciable valor, guardada en un estuche de barro, más o menos modelado, que no hace variar el precio infinito de aquella, o sea, de la preciosa sangre de Jesucristo; y así comprendí serían o debieran ser las tantas religiosas, como las joyas y como no explotaba el corazón que Dios formó para sí con una capacidad infinita.*

*Ya enterado de este incalculable tesoro que Dios depositó en mi corazón y que a mi muerte debe pasar a duplicar el tuyo, habrás de permitirme os suplique y conjure por las entrañas de Cristo, a ti, como Madre de todas y a todas como Hijas de la Divina Pastora, para que cada una estime en lo que vale su tesoro y procure aumentarlo cuanto pueda.*

---

321 Summ 181 (M. Amada); varias religiosas reconocen su dedicación al confesonario y su aptitud para desempeñar tal misión con delicadeza y lucidez, pág. ej. Ver Summ 169 (M. Aurora Rea).

322 Testamento Espiritual.

### b) Últimos años de vida

“¡Qué hermoso es un anciano que sabe aconsejar y qué preciso el juicio de las canas! ¡Qué hermosa es la sabiduría de los ancianos y en los hombres reconocidos la reflexión y la prudencia! Su corona es una rica experiencia” (Eclo 25, 4-6).

En la lectura de sus cartas de los últimos años de vida le encontramos sereno pero apostólicamente activo, preocupado por acompañar a las hermanas del Instituto tanto en su vida espiritual como en las tareas del colegio, pendiente de los mil detalles de la vida diaria así como de los aspectos de salud, aconsejando la aplicación oportuna de las medicinas y los cuidados necesarios, con su típico humor hecho en ocasiones de refranes y chascarrillos<sup>323</sup>, atento a procurar agradecimientos a todas las personas que le han prestado ayuda. Preocupado por las vocaciones, la evolución de las mismas y la buena formación<sup>324</sup>. Promueve las fundaciones de las Hijas de la Divina Pastora y está pendiente de sus múltiples aspectos para que tenga fundamento seguro<sup>325</sup>. D. Tiburcio nos deja constancia de que era el confesor de las religiosas en Getafe<sup>326</sup> y el P. Manuel Pinilla recuerda que se le confió el ser confesor extraordinario de los novicios escolapios en su ancianidad<sup>327</sup>.

En su vejez siguió dando frutos, estaba lozano y frondoso para proclamar qué justo es el Señor, su roca y baluarte (Cf. Sal 92, 15). Su pelo se volvió canoso, sus fuerzas se debilitaron, sus energías se agotaron, las arrugas lo decoraron pero su corazón se hizo más ardiente, su mente más lúcida, su mirada más penetrante, su semblante más sereno, su amor más purificado, su fe más convincente, sus motivaciones más profundas. ¡Había merecido la pena!

En el atardecer de su vida, el P. Faustino pide a las religiosas que recen por él y por el perdón de sus pecados. Su vida va concluyendo con sus luces y sombras, pero siempre con el anhelo de amar a Dios y de servir a los hombres, en sus últimos días animando a las hermanas a responder con un amor sin límites al amor recibido<sup>328</sup>.

*Permitidme que os suplique que os empeñéis de un modo especial con vuestra Santísima Madre la Divina Pastora, que me alcance de su Divino Hijo una verdadera contrición de mis pecados y una buena muerte y que después de ésta, no ceséis de acelerar con vuestras obras y fervientes sufragios, la más pronta purificación de mi alma para que postrado a los pies de S.D.M., a fin de darle gracias infinitas, se las pida también muy copiosas para vosotras, que así lo promete.*

Se muere como se ha vivido, la vida no se improvisa. El 8 de marzo de 1925, domingo y fiesta de San Juan de Dios, el hno. Cirilo Vázquez le llevó la comida, que era sencilla y frugal. Al ver llegar a las religiosas, a eso de las 14,00 hrs, se adelantó para

323 CF Ep 682, 695, 728.

324 CF Ep 678.

325 CF Ep 681, 683, 385 y 742.

326 CF Summ 103 (D. Tiburcio Ruiz).

327 CF Summ 111-112 (P. Manuel Pinilla).

328 CF TE 17 y Ep 759.



avisarle y le encontró sentado en el sillón, como si estuviera dormido, y aún caliente, con el rosario entre sus manos, mostrando una gran serenidad y con el rostro iluminado. El P. Rector, Felipe Estévez, le administró el Sacramento de la Unción y le hizo la recomendación del alma. Se le amortajó con el alba y casulla que tenían preparados las religiosas.

El P. Faustino se fue a la avanzada edad de 94 años, siendo ésta la principal causa de su muerte. El día 9 de marzo se realizó el funeral a las 10,30 hrs. y seguidamente, en la tarde, a las 17,30 hrs. el entierro al que asistió mucha gente de Getafe y Madrid. Hubo una gran manifestación de condolencias. Fue enterrado en el cementerio de Getafe, en el panteón de los PP. Escolapios.

Tras un largo recorrido por este mundo, Faustino Míguez escuchó la llamada definitiva, había llegado a la meta, al final del camino:

Ven, bendito de mi Padre, a heredar el reino preparado para ti antes de la creación del mundo, porque tuve hambre y me diste de comer, fui niño y me acogiste, ignorante y me educaste, tuve sed y me diste de beber, estuve enfermo y me curaste, marginado y me dignificaste, perdido y me buscaste, desorientado y me encaminaste, anduve entre las gentes del pueblo y me acompañaste, me sentí pecador y me perdonaste, fui mujer y me valoraste.

Señor, ¿Cuándo te vi ignorante, niño o mujer, hambriento o marginado, enfermo o encarcelado? ¿En qué lugar te vi desorientado o perdido? ¿Cuándo te acogí o eduqué? ¿Cuándo te enseñé a caminar, leer o escribir? Mi querido Faustino, te aseguro que cada vez que lo hiciste con uno de estos mis pequeños conmigo lo hiciste. (Cf. Mt 25, 35-40).

## EPÍLOGO: SIN MÁS IMPULSO QUE SU AMOR<sup>329</sup>

Aunque Faustino hablara todas las lenguas del corazón humano y entendiera todas las leyes de la naturaleza, sin amor, es como una campana que resuena o un platillo estruendoso. Aunque posea el don de profecía y curación de las más variadas dolencias y conozca los misterios todos y la ciencia entera, aunque tenga una fe recia como para mover montañas, sin amor, no es nada. Aunque se despoja de todo su honor y rinda su voluntad, sin amor, de nada le sirve. Aunque investigara todas las propiedades terapéuticas de las aguas y conociera todos los secretos de las plantas, sin amor no es nada.

El amor en Faustino Míguez es obediente, entregado y generoso; es fiel a la verdad del evangelio, es humilde, no es fanfarrón, no busca el honor y la gloria, o su interés, no apunta las ofensas, no se alegra de la injusticia sino que se alegra de la verdad. El amor es disponible y servicial.

El amor en Faustino es creativo, innovador, comprometido. El amor es auténtico, dignifica, tiene rostro humano, eleva las capacidades de la persona. El amor en Faustino Míguez se hace educación, se vive en la escuela y en las calles de los pueblos, entre sus gentes.

El amor en Faustino tiene ojos de niño y corazón de mujer. El amor se conmueve, cura, sana, consuela y acompaña. El amor estudia, investiga, profundiza y escudriña. El amor se hace ciencia y medicina.

El amor se hace compañero de camino y enseña a escribir y a leer. El amor escucha, llora, ama y sufre en silencio. Porque *el amor todo lo vence y no hay cruz que no soporte*. El amor todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor es *sin límites*, sin tiempo, sin cálculos, sin interés, es incansable.

El amor en Faustino busca, encamina y aconseja, es sencillo y abnegado. El amor es encarnado, apostólico y ecológico.

El amor nunca acabará. Las profecías serán eliminadas, las lenguas cesarán, el conocimiento será disipado, el honor difuminado. Porque conocemos a medias, profetizamos a medias, educamos a medias; cuando llegue lo definitivo, lo parcial se acabará, lo auténtico triunfará.

*La caridad nada espera de la criatura, sino del Creador, porque mejor es siempre amar que ser amado. No pretende correspondencia, ama solo por Dios.*

Cuando Faustino era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; al hacerse adulto, abandonó lo que era propio de un niño. Entonces conocía a medias, ahora conoce tan bien como es conocido. Ahora ve cara a cara al Maestro Jesús, al Dios providente, al Padre de las misericordias. Ahora sólo le quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. Pero la más grande de todas es, sin duda, su amor (Cf. 1 Cor 13, 1-13).

¿Quién le llevó a las Escuelas Pías? El Amor ¿Quién le hizo perseverar? *El Amor. ¿Quién lo hace santo? El Amor y sólo el Amor Divino.*

*Hijas, si ése no arde; si no abrasa vuestro pecho; si no os enardece y mueve para todo; si no ha de ser el resorte y motor al mismo tiempo de todas vuestras acciones, pensamientos y palabras, romped esos hábitos y volved al mundo<sup>330</sup>.*

El amor es la plenitud de la ley, quien ama cumple la ley entera (Cfr. Rom 13, 8). Por eso, *una sola cosa debes aprender, amar<sup>331</sup>*. Lo demás se da por añadidura.

*Os bendice: El abuelo.*

---

330 Ep 124.

331 Ep 627.

## ANEXOS

### Breve cronología

- 1831 El 24 de marzo nace en Xamirás (Orense) Manuel Míguez González. Recibe el Bautismo el 25 de marzo.
- 1847 Marcha al Santuario de Nuestra Señora de los Milagros (Orense). Seminario menor diocesano. Estudia Latín y Humanidades.
- 1850 Toma del hábito escolapio en San Fernando (Madrid) con el nombre de Faustino de la Encarnación.
- 1853 Profesión Solemne en el mes de febrero.
- 1856 Ordenado sacerdote.
- 1856 Destinado a Cuba.
- 1860 De nuevo en San Fernando, Madrid.
- 1861 Por vez primera en Getafe.
- 1868 Educador en Celanova (Orense).
- 1869 Primera estancia en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
- 1872 Estudio y análisis de las aguas de los manantiales de la población sanluqueña.
- 1873 Bibliotecario en el Escorial (Madrid).
- 1875 Rector en Monforte de Lemos (Lugo).
- 1879 Por segunda vez en Sanlúcar de Barrameda.
- 1885 Fundación del Instituto Calasancio de Hijas de la Divina Pastora.
- 1888 Traslado a Getafe.
- 1891 Renuncia a ser director de la naciente Congregación.
- 1897 Reanuda la dirección del Instituto.
- 1900 Deja la docencia.
- 1912 Cesión de los Específicos Míguez a la Congregación por él fundada.
- 1922 Aprobación definitiva de las Constituciones del Instituto Calasancio.
- 1925 Fallece Faustino Míguez de la Encarnación.
- 1952 Traslado del cuerpo del panteón de los PP. Escolapios a la capilla de las Hijas de la Divina Pastora, en Getafe.
- 1953 Inicio del proceso de beatificación y canonización.
- 1992 Declarado Siervo de Dios, 21 diciembre.
- 1998 Beatificación en Roma, 25 octubre.
- 2017 Canonización en Roma, 15 octubre.

### Fórmula de profesión solemne

*Yo, Faustino de la Encarnación, en el mundo Manuel Míguez González, emito mi profesión en la Congregación de los Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías.*

*Y ante ti, R.P. Inocente Palacios de la Asunción, que a Dios representas, y ante todos tus legítimos sucesores, hago voto a Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu*

*Santo, y a María, la Virgen Madre de Dios, de Suma Pobreza, Castidad y Obediencia, y, según ésta, de una especial entrega a la educación de niños conforme al Breve de Paulo V, plasmado sustancialmente en estas Constituciones.*

*Esta profesión y estos votos, al renunciar ahora libre y totalmente a los posibles obstáculos que puedan existirlos considero firmes, ratos y válidos, y quiero que así lo sean, para siempre.*

*En fe de lo cual, firmo cuanto antecede, escrito de mi puño y letra. Madrid, a 16 de enero de 1853*

*Prometo además que nunca intentaré, ni por motivo alguno consentiré, que se modifique la legislación de nuestras Constituciones en materia de pobreza; a no ser que por justa causa pareciera conveniente una más estricta observancia.*

*Prometo asimismo que nunca gestionaré ni procuraré-ni aun indirectamente-mi elección o promoción a cargo o dignidad dentro de la Congregación.*

*Prometo también que nunca los procuraré fuera de la Congregación, ni los aceptaré, sino forzado por la obediencia a quien ordenármelo puede bajo pena de pecado.*

*Finalmente, si de alguien supiere que procura o pretende alguno de esos cargos prometo informar puntualmente a la Congregación en la persona del Padre General.*

*Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo; en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.*

*Yo, Faustino de la Encarnación firmo cuanto precede de mi propio puño y letra.*

## BIBLIOGRAFÍA

### I. General

STEFANO DE FLORES, *Nuevo diccionario de espiritualidad*, Ediciones Paulinas. Madrid 1983

C.ROSSINI P. SCIADINI, *Enciclopedia de la oración*, ed. San Pablo, Madrid 2014

GAMARRA Saturnino, *Teología Espiritual*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1994.

CENCINI Amedeo, *La verdad de la vida*, ed. San Pablo Madrid 2008

GARRIDO Javier, *Proceso humano y gracia de Dios, apuntes de espiritualidad cristiana*, Ed. Sal Terrae, Santander 1996

CORDOVILLA Ángel, *La lógica de la fe, Manual de Teología Dogmática*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid 2013

F.K. NEMECK, M.T. COOMBS, *Nuestra trayectoria espiritual*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 1988

CEBOLLADA SILVESTRE Pascual, *Experiencia y misterio de Dios*, Ed. San Pablo, Universidad de Comillas Madrid

MARTÍNEZ, Julio Luis - CAAMAÑO José Manuel, *Moral Fundamental, bases teológicas del discernimiento ético*, Editorial Sal Terrae, Cantabria 2014

“Experiencias de Dios” en la vida cotidiana, Revista Proyección, Teología y Mundo Actual N° 52 159-173. Facultad de Teología de Granada. Granada, España.

ARZUBIALDE, Santiago; *Justificación y santificación*, la primera etapa de la vida espiritual, Ed. Sal Terrae, Cantabria 2016

ROLHEISER Ronald, *En busca de espiritualidad, Lineamientos para una espiritualidad del siglo XXI*, ed. Lumen, Buenos Aires, 2003

## II. Específica

JULIAN ALEJANDRE DE LA MADRE DE DIOS, Compendio de la Religión de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, Madrid 1848.

CONSTITUCIONES DE SAN JOSÉ DE CALASANZ, 1622, Salamanca 1980

ASIAÍN, Miguel Ángel, *Siguiendo al Señor en la esperanza*, Comentario a las Constituciones de la Orden de las Escuelas Pías, Salamanca 1977

—*La experiencia cristiana de Calasanz*. Ediciones Calasancias, Salamanca 1980.

CUEVA, Dionisio, Sch.P.; "Ritos Comunes de las Escuelas Pías", *Analecta Calasanciana*, n.83, Enero - Junio 2000

—*Calasanz, Mensaje espiritual y pedagógico*. Publicaciones ICCE, Madrid 1973.

*Espiritualidad y Pedagogía de San José de Calasanz*. Ensayo de síntesis. Publicaciones ICCE, Ediciones Calasancias. Madrid, 2005.

*Analecta Calasanciana*, nn. 113-114, Enero - Diciembre 2015

OLEA MONTES José, Sch. P, *El P. Faustino Míguez de las Escuelas Pías. Resumen de su vida y bosquejo histórico de su obra*. Gráficas Arte. Salamanca 1954

CERDEIRIÑA José, Sch.P., *El P. Faustino de las Escuelas Pías*. Imprenta Escuelas Profesionales del Sagrado Corazón de Jesús, Madrid 1970

DEL ÁLAMO, Anselmo, Sch.P. , *Biografía del Siervo de Dios P. Faustino Míguez, escolapio*. Ed. Imprenta Pablo López, Madrid, 1975.

—*Semblanza espiritual del Siervo de Dios P. Faustino Míguez*, Sch. P. Fundador de las Hijas de la Divina Pastora Calasancias, Ed. Madrid, 1969

LÓPEZ, Salvador, Sch.P., *Faustino Míguez Sch.P. Fundador de la religiosas calasancias*. Editorial: Gráficas Ortega, S.A. Salamanca, 1988

CALDERÓN , Sacramento, H.D.P.C, *Buscando la Voluntad de Dios. Faustino Míguez, Sch.P*. Editorial: Publicaciones ICCE, Madrid, 1998,

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS. Julio Dante y P. Claudio Vilá Palá *Positio Super Virtutibus Critice Confecta*, Ed. Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985

DANTE, Julio y VILÁ PALÁ, Claudio *Summarium Sagrada Congregación para la causa de los Santos*. 1984, Editorial/ciudad/ año: Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985.

SAGRADA CONGREGACIÓN PRO LA CAUSA DE LOS SANTOS. *Positio super virtutibus*, Julio Dante y P. Claudio Vilá Palá, Ed. Tipografía Poliglotta Gregoriana, Roma 1985.

PIGRETTIM. María Celia, H.D.P.C. *Abrieron el surco sigamos sus huellas*, Editorial: Artes gráficas Kap M drid, 1984

LUQUE ORTEGA, Inmaculada, *Primeros pasos de una Institución educativa. Religiosas Calasancias Hijas de la Divina Pastora. Sanlúcar de Barrameda 1885-1922*. Salamanca, 1985

*Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez*, Madrid 1985

MÍGUEZ, Faustino, Sch. P. *Mes de Junio del Sagrado Corazón*

–P. *Pláticas Espirituales*

–*Habla el Padre Fundador*, Madrid 1985

Documentos de recopilación de los trabajos realizados por las Comisiones de Espiritualidad e Historia del Instituto Calasancio.

## S. FAUSTINO MÍGUEZ SCH. P., EN EL CONTEXTO ESCOLAPIO DE SU TIEMPO

José P. Burgués, Sch. P.

### SUMARIO

*La larga vida del P. Faustino Míguez (1831-1925) se desarrolla en un contexto escolapio muy variado, que evoluciona desde la separación de las Escuelas Pías españolas del resto de la Orden (1804) hasta la plena reunificación (1904); desde la supresión de la Orden en España (1837-1845) hasta su gran difusión a principios del siglo XX, y la Visita Apostólica de Mons. H. Pasetto (1923-1929). El P. Faustino es además uno de los protagonistas de la primera expansión escolapia en América (Cuba 1857-1860). Vuelto a su patria, sus relaciones con los Superiores no siempre fueron fáciles, a causa de su estricto sentido de la ley y la justicia, aunque siempre acabó obedeciendo a sus órdenes. La vida del P. Faustino nos ayuda a comprender mejor la evolución de las Escuelas Pías en España, y viceversa.*

### ABSTRACT

*The long life of Fr. Faustino Míguez (1831-1925) develops in a varied Piarist context, which evolves from the separation of the Spanish Pious Schools from the rest of the Order (1804) up to the full reunification (1904); since the suppression of the Order in Spain (1837-1845) until its widespread at the beginning of the 20th century, and the Apostolic Visit of Mgr. H. Pasetto (1923-1929). Fr. Faustino is also one of the protagonists of the first Piarist expansion in America (Cuba, 1857-1860). Returned to his homeland, his relationships with superiors were not always easy, due to his strict sense of law and justice, but he always eventually obeyed their orders. The life of Fr. Faustino helps us to better understand the evolution of the Pious Schools in Spain, and vice versa.*

Nos han pedido presentar el contexto escolapio en que se desarrolla la vida del P. Faustino Míguez; como su vida es muy larga (1831-1925), tendremos que asistir al desarrollo de un periodo al mismo tiempo accidentado y fructífero de las Escuelas Pías españolas, que comienza prácticamente con la supresión de la Orden en España (1837-1845), y concluye con la traumatizante (aunque beneficiosa) Visita Apostólica de Monseñor Hermenegildo Pasetto (1923-1929). Si bien es cierto que la historia la hacen los hombres, no es menos cierto que la historia también hace a los hombres. O, como diría Ortega y Gasset, el P. Faustino fue él y sus circunstancias. Conociendo un poco más sobre estas circunstancias, llegaremos a conocer un poco más a fondo al hombre. Y, naturalmente, la circunstancia inmediata, en torno al P. Míguez, fue su condición de escolapio. Las Escuelas Pías del tiempo del P. Míguez conocieron tiempos a la vez difíciles y gloriosos, y sirvieron como marco y molde en el que él se fue forjando. Demos un salto atrás en el tiempo, y asomémonos a ellas.

## ANTECEDENTES

Cuando Faustino Míguez vino al mundo en 1831, las Escuelas Pías españolas llevaban 27 años separadas de las de Italia. La segunda mitad del siglo XVIII había sido una época dorada para las Escuelas Pías, pero ya a finales de siglo había sufrido la Orden diversas sacudidas: por una parte, las particiones de Polonia, que llevaría a su desaparición más tarde a la floreciente Provincia de Lituania, y casi a la misma situación a la no menos brillante de Polonia; por otro lado, la actitud ilustrada del emperador José II de Austria, que más tarde crearía una grave crisis en dos provincias de su Imperio: Bohemia, que acabaría desapareciendo, y Austria, puesta también en una difícil situación de supervivencia, desaparecería más tarde. Finalmente, las guerras provocadas por la República Francesa y Napoleón en el cambio de siglo desestabilizaron no poco las provincias de Italia y España, aunque con consecuencias más graves que en el resto de la Orden.

Por lo que se refiere a España, las corrientes de despotismo ilustrado que dominaban en otros países europeos también se dejaron sentir, y los gobernantes quieren tener más control en los asuntos eclesiales. Y no son los únicos: algunos superiores escolapios sueñan también con una mayor autonomía con respecto a Roma, considerando que desde el terreno se pueden controlar y dirigir mejor los propios asuntos. Los escolapios, por supuesto, no son los únicos religiosos españoles que piensan así: la mayoría de las congregaciones religiosas comparten este deseo de una mayor autonomía, contagiados por el espíritu liberal de la época. Hay un suceso funesto que contribuye a que la distancia entre las provincias escolapias españolas e italianas se vayan agrandando: convocados los capitulares de las tres provincias españolas (Aragón, Cataluña y Castilla) y embarcados en Barcelona para asistir al Capítulo General a celebrarse en Roma en 1796, después de tres días se ven obligados a volver a puerto, a causa de una terrible tormenta. Ya no volverán a otro Capítulo General hasta más de un siglo después.

Esa tormenta era una imagen de otra que se había calmado (apenas) años antes: Habían llegado a Roma algunas quejas de escolapios españoles, y el Papa decretó una



Visita Apostólica, que llevó a cabo D. Froilán Cabañas en 1793. Al final de la misma, el Visitador publicó una serie de decretos, que no fueron aceptados por los Provinciales, quienes pidieron al Rey Carlos IV que no diera el *regio exequaturo* aprobación real para que tuvieran validez, y así quedaron sin valor. El nuevo General, Giuseppe Beccaria, escribió a los Provinciales de España en 1796 intentando reforzar los vínculos con ellos, y ellos respondieron indicando una serie de condiciones en relación con el nombramiento de Superiores. En 1802 vuelve a escribir el P. General, pidiendo que los Provinciales españoles soliciten del Rey Carlos IV una unión mayor con Roma. Sin embargo, las cosas iban ya en una dirección diferente: el P. Juan Crisóstomo Laguerri de San Miguel, Procurador de la Provincia de Aragón en Madrid, había presentado al Rey en 1799 un proyecto de gobierno autónomo para las Escuelas Pías de España, apoyado por su Provincial, P. Gabriel Hernández, aunque los otros dos provinciales españoles no lo apoyaron. En 1802 el Papa Pío VII nombra al Cardenal D. Luis de Borbón, miembro de la familia real y liberal de pensamiento, Visitador de las congregaciones religiosas españolas, mero subterfugio para el paso siguiente: el 15 de mayo de 1804 el Papa publicaba la bula *Inter graviores*, por la cual separaba los institutos religiosos españoles de sus generales establecidos en el extranjero. A partir de entonces se establecía que las Escuelas Pías tenían dos cabezas: una en Roma y otra en España, que llevarían alternativamente el título de Prepósito y de Vicario General. Se consumaba así la separación jerárquica entre las Escuelas Pías de España y el resto de la Orden.

Tras esta separación y hasta el nacimiento del P. Faustino, la historia de la Orden en España no fue nada fácil: muy pronto llegó la Guerra de la Independencia (1808-1814), que tantos desastres causó, y no sólo a las Escuelas Pías. Es precisamente durante ese tiempo cuando se produce la primera expansión de las Escuelas Pías en América, por medio de escolapios españoles. La ida de los primeros escolapios a América tiene lugar en un contexto dramático. Cuando José Bonaparte, apoyado por su hermano Napoleón, fue coronado rey de España en 1808, suprimió todas las órdenes religiosas, ordenando que sus miembros se retiraran a sus localidades de origen. Puede imaginarse el desconcierto que supuso esto para los escolapios de España, que por otra parte vivieron en un contexto de guerra y persecución hasta librarse por completo de las tropas francesas en 1814. De los 300 religiosos escolapios que había en España en 1808, al acabar la guerra sólo quedaban la mitad; el resto había muerto o se habían dispersado.

Es durante este tiempo de guerra cuando algunos escolapios intentan por primera vez pasar a América, según nos cuenta el P. Lasalde<sup>1</sup>. Dos escolapios residentes en Cádiz (donde no había colegio: huían de otros lugares), los PP. Anastasio Melero y Ramón Otero, pedían permiso en 1812, por medio de un diputado a Cortes mejicano, para pasar a enseñar en México, uno en la capital y el otro en Veracruz. Obviamente, iban a título personal, y sin intención de crear una comunidad. El P. Ramón Otero, de hecho, cruzó el Atlántico. Como no se daba permiso para este viaje a los religiosos regulares, obtuvo la excomunión. Pasó entonces a Veracruz, donde regentó una

---

1 Citado por RABAZA, *Historia de las Escuelas en España*, t. II, pp. 79 y ss.

cátedra en el Seminario conciliar. Fue nombrado también Examinador sinodal de varias diócesis: Oaxaca, Puebla de los Ángeles, México; finalmente llegó a ser Director del seminario. También ostentó la presidencia en diversas sociedades<sup>2</sup>. Otros, dice el P. Lasalde, pasaron a América sin pedir permiso, y abrieron dos colegios, uno en León de Nueva España (México no era aún independiente) y otro en Montevideo, aunque esta fundación pertenece en realidad a una época posterior. Es posible que otros escolapios partieran entonces, o más tarde, a buscarse la vida en América, como tantos otros emigrantes, ya que la vida en la patria se ponía tan difícil, en particular para los religiosos. Encontramos en la isla de Cuba, todavía colonia española, al P. Ramón Otero (suponemos que entre dos periodos mexicanos), fundando la Academia Calasancia en La Habana, que funcionó de 1812 o 1818 hasta 1829, dirigida por el mismo P. Otero.

Y los años que siguieron, con periodos más liberales y otros más conservadores, tampoco fueron nada cómodos. Apenas repuestos de una guerra, comienza otra, la primera carlista (1833-1839), que enfrenta violentamente a la corriente liberal (partidaria de la Reina Isabel II) y la conservadora (partidaria de su tío Carlos). Vencedora la primera, va imponiendo duras leyes para penalizar a sus adversarios, y entre otros a la Iglesia, considerada más inclinada hacia los conservadores. En julio de 1835 se suprimieron todos los monasterios y conventos que no tuvieran al menos 12 religiosos profesos, exceptuándose de esta medida a los Escolapios y a los Colegios Misioneros para las provincias de Asia. En 1836 se dio una vuelta más a la tuerca: se suprimieron todas las comunidades religiosas de España, con las mismas excepciones anteriores, a las que se añadieron los Hospitalarios de San Juan de Dios. Los Escolapios fueron exentos porque entonces educaban en sus colegios a unos 25.000 niños y jóvenes, y el parlamentario D. Pascual Madoz, exalumno nuestro, los defendió en las Cortes, alegando las nefastas consecuencias para la educación de esos muchachos si se suprimían las escuelas públicas escolapias.

En esta época, siguiendo los pasos de sus predecesores, varios escolapios emigraron a América. Encontramos trabajando en La Habana, en el colegio que sucedió a la Academia Calasancia, a los PP. Gabriel de la Guardia, Casimiro Rosé, Ramón Cuspinera y Agustín Botey, de la provincia de Cataluña. También era catalán el P. Gaspar Comas que, expatriado, fundó en Cuba una escuela primaria en Bayamo (1837-1852), y los PP. Hermenegildo Coll de Valldemia, Ramón Crivillés y Peregrín Fuster, también huidos de España, que fundaron por su cuenta el Liceo Calasancio en Camagüey (1836-1855), aunque, al parecer, a petición de la Reina Gobernadora María Cristina<sup>3</sup>.

La fundación del colegio de Montevideo, que cita el P. Lasalde, corresponde a esta época. Un grupo de cuatro escolapios catalanes (Pedro Giralt, Antonio Masramón, Sebastián Llobateras, Ángel Singla) eligieron la ruta del sur: en lugar de ir a Cuba, fueron a Argentina. En 1836 contactaron con autoridades uruguayas, que autorizaron el establecimiento de un colegio escolapio en la capital, Montevideo. Se unieron más

---

2 DENES II.

3 DENES I.

tarde a ellos otros escolapios huidos de España: Joaquín Riba, Fernando Cabañas, Marcelino Noriega y José Reventós. Aunque jurídicamente no fue reconocido como obra escolapia en los catálogos de la Orden, pues no fue fundado por mandato o con permiso de los Superiores, el colegio de Montevideo es sin duda la primera presencia educativa escolapia en América del Sur. El colegio comenzó a funcionar, y bien. Al morir todos los fundadores el colegio desapareció, en 1875.

Es importante mencionar estos antecedentes americanos, y sobre todo cubanos, de las Escuelas Pías. Pues es precisamente en Cuba donde nuestro P. Faustino estrena plenamente su ministerio escolapio. Las obras "no oficiales" de los escolapios en Cuba fueron las que abrieron la puerta a la primera fundación escolapia "oficial" en América: el colegio de Guanabacoa, abierto en 1857 a petición del Arzobispo de Santiago, San Antonio María Claret, con permiso de la Reina Isabel II. Poco después se abrió otro colegio en Camagüey, y el flujo de escolapios españoles facilitó el desarrollo normal de estas obras, dependientes en principio de la Generalidad española, que en 1871 fueron agregadas a la Provincia de Cataluña.

En España otra vuelta de tuerca llega en julio de 1837, cuando el gobierno confirma la supresión de comunidades y congregaciones religiosas, de ambos sexos, exceptuando solamente los colegios misioneros, aunque "se autoriza al Gobierno para que, provisoriamente, y donde lo juzgue necesario, conserve algunas casas de Escolapios como establecimientos de instrucción pública (y algunos centros hospitalarios dirigidos por religiosos y religiosas)". La consecuencia fue catastrófica: se cerraron los noviciados y se suprimieron las provincias: cada casa quedó aislada, como mera institución de enseñanza, sin carácter religioso, supeditada a las autoridades civiles. No pocos religiosos abandonaron la Orden entonces; otros siguieron trabajando duramente, esperando tiempos mejores (como en la crisis de la Orden de los últimos años de Calasanz), contratando profesores seculares para seguir manteniendo abiertas las escuelas. Fueron años terribles, de los que apenas quedan rastros en nuestros archivos, simplemente porque los escolapios españoles (como les ocurriría a los italianos en 1866) habían perdido la conciencia de formar parte de una institución; se veían perdidos y con pocas esperanzas.

Hubo que esperar a la mayor edad de la Reina Isabel II en 1844, y a un cambio en la actitud del gobierno para que la situación cambiara. En noviembre de 1844 el P. Juan Cayetano Losada, Rector del Colegio de San Fernando, y el P. Basilio Fernández, rector del Colegio de San Antón de Madrid, en nombre de los Rectores Escolapios de España solicitaron al Congreso que los Escolapios pudieran volver a aceptar novicios y gobernarse de acuerdo con sus leyes propias. Y, en efecto, el viento se volvió favorable. El 5 de marzo de 1845, las Cortes, con aprobación de la Reina, decretaron que "El Instituto de las Escuelas Pías volverá al estado en que se hallaba antes de la ley de 29 de julio de 1837 y del decreto de 22 de abril de 1934, quedando sujeto, en la parte relativa a la enseñanza, a las disposiciones generales sobre instrucción pública, y a las órdenes especiales del gobierno"<sup>4</sup>. Las Escuelas Pías recobran poco a poco el aliento,

---

4 CF Calasanz RABAZA, *Historia de las Escuelas Pías en España*, (Tomo IV), Valencia 1918, pág. 317.

vuelve a establecerse la normal organización de las Provincias, con un Superior a nivel nacional que lleva el título de Comisario General. Primero el P. Cayetano Losada, de la Provincia de Castilla, en 1845, quien fallecería pocos meses después, a la edad de 79 años; luego el P. Jacinto Feliu, de Cataluña, que permaneció en el cargo desde 1846 hasta 1864, y fue el artífice de la recuperación de las provincias escolapias, el promotor de nuevos planes de formación de los juniores (reforzando el aspecto científico) y el impulsor del desarrollo de las Escuelas Pías en España y en Cuba.

## EL P. MÍGUEZ ENTRA EN LA HISTORIA ESCOLAPIA

Así, pues, el P. Míguez viene al mundo en un momento en que las cosas no van bien para las Escuelas Pías (1831), pero cuando decide ingresar en ellas (1850) el viento ya sopla a favor. En 1856 Faustino Míguez recibe la ordenación sacerdotal en Madrid. Después de su ordenación, el P. Faustino fue enviado al colegio de S. Fernando de Madrid (el más importante de la Provincia de Castilla en la época, residencia del P. Provincial), a enseñar en la escuela de escribir (2º de primaria), pues tenía una letra excelente. Permaneció en San Fernando hasta que se embarcó en agosto de 1857 hacia Cuba.

Cuba, recordemos, formaba aún parte de la Corona Española, y S. Antonio María Claret, religioso de mucho peso ante la joven reina Isabel II, había sido nombrado Arzobispo de Santiago de Cuba en 1849. Él debió sugerir a Isabel II la fundación de dos colegios escolapios en la isla. Y la Reina aprobó dicha fundación con una Real cédula, expedida el 24 de noviembre de 1852. Sin embargo, en esa fecha los escolapios no estaban aún en condiciones de suministrar el personal necesario, pues estaban aún recuperándose de los "años de oscuridad 1837-1845". Pasaron los años, y siguieron los tratos para las deseadas fundaciones. En noviembre de 1856 el Gobierno insistió en la fundación, designando para ella a los PP. Bernardo Collaso (nacido en La Habana en 1812; sería luego Provincial de Cataluña) y Agustín Botey (que había enseñado en la Academia Calasancia de La Habana de 1835 a 1846). Estos dos Padres, tras entrevistarse con el P. Comisario General Feliu en Valencia, partieron hacia La Habana, a donde llegaron el 10 de enero de 1857. Se pusieron en contacto con las autoridades de la isla, y se dispusieron a preparar las fundaciones.

Mientras tanto, el P. Feliu había pedido la colaboración de los cuatro provinciales españoles para llevar a cabo esas importantes fundaciones, deseadas y apoyadas por la Corona. Hacia Cuba partieron a finales de 1857 otros 25 escolapios: 11 de Cataluña (7 sacerdotes y 4 hermanos), 6 de Aragón (4 y 2), 5 de Castilla (3 y 2), y 3 de Valencia (1 y 2)<sup>5</sup>. El P. Faustino Míguez se encontraba entre los elegidos por el Provincial de Castilla. Con este impresionante número de fundadores, la primera obra que se puso en marcha fue la Escuela Normal de Guanabacoa (1857), con la finalidad de preparar maestros nativos de primera enseñanza; al año siguiente (1858) se puso en marcha el colegio de Camagüey.

---

5 Tomamos estos datos de RABAZA, o.c., pág. 28.

En la Normal de Guanabacoa el P. Míguez enseñaba Ciencias Naturales, Física, Química y Agricultura. Su permanencia de 2 años y 4 meses en la isla le permitió no solo iniciarse en el estudio de las plantas y sus propiedades, sino en el trato con religiosos de otras provincias, que sin duda habían recibido otra formación y tenían otras ideas con respecto al carisma común. De este modo se iría desarrollando su "mentalidad de Orden", como la llamaríamos hoy día, y al mismo tiempo se iría afirmando en sus propias convicciones, no siempre coincidentes con las de otros hermanos escolapios. Pero su estancia en la isla debió interrumpirse, por un doble motivo, según el P. Anselmo del Álamo<sup>6</sup>: por un lado, una crisis de salud, relacionada tal vez con la fiebre amarilla; por otro lado, una crisis sentimental de tipo psíquico. Por lo cual los Superiores decidieron hacerle volver a España. Abandona su estatuto "interprovincial", bajo la autoridad del Comisario General, para reincorporarse a su Provincia de Castilla, en la que seguirá el resto de su vida. Las fundaciones de Cuba en el año 1871 fueron confiadas exclusivamente a la Provincia de Cataluña, viendo que era la provincia con más personal disponible y la más interesada en mantener aquellas casas. Digamos, de paso, que este interés no era "desinteresado": el colegio de Guanabacoa servía a las clases pudientes de la isla, por lo que sus ingresos eran considerables. Y su generosidad también: Guanabacoa respondió siempre con generosidad cuando desde Roma se pedían cualquier tipo de ayudas: para restaurar la casa de Cracovia, para homenajear a León XIII, para la beatificación de Pompilio M. Pirrotti... además de la normal contribución pecuniaria que enviaba a Barcelona.

## ESPAÑA: ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

El 3 de enero de 1860 el P. Faustino se encontraba ya de vuelta en Madrid, en el colegio San Fernando, del que había salido hacia Cuba. Permaneció allí como "huésped" hasta final del curso 1859-60, y luego como miembro de la Comunidad durante el curso 1860-61<sup>7</sup>. Ya no se vuelve a hablar de problemas de salud. Los problemas, a partir de ahora, serán de otro tipo: Faustino tenía un carácter rígido, firme, y cuando estaba convencido de tener la ley de su parte, arremetía contra cualquiera que actuara en contra de ella. En esta segunda estancia en San Fernando mereció el calificativo de "desacordado", por parte de su Provincial.

El primer choque con la autoridad se produce cuando, recién vuelto de Cuba, pide las licencias ministeriales al Arzobispo de Toledo, y este se las concede, pero no absolutas, sino solamente temporales. El P. Faustino protestó respetuosamente, pues creyó que eso atentaba contra los privilegios de los religiosos. El Arzobispo (su secretario, más bien) informa de ello al Provincial de Castilla, quien reprocha al P. Faustino su modo de proceder. Respuesta: nueva carta, más enérgica, al Arzobispo, defendiendo sus privilegios y protestando por haber informado al Superior. Reacción: suspensión de las licencias para confesar y predicar al P. Faustino.

---

6 Anselmo DEL ALAMO: *Biografía del Siervo de Dios P. Faustino Míguez, Escolapio*. Madrid, 1975, pág. 49.

7 Salvador LÓPEZ: *Faustino Míguez Sch. P. Fundador de las religiosas calasancias*. Salamanca, 1988. pág. 33.

Poco tiempo después se enzarza en otro pleito con el P. Rector de S. Fernando. A un padre se le dispensa de un deber porque ya lleva 30 años enseñando. El P. Faustino protesta, porque según él (según las Reglas y Decretos) ese privilegio sólo lo tenían los que, además de los 30 años de servicio, habían cumplido ya los 60 años. Además, protesta porque el P. Rector impone a los religiosos participar en ciertas misas cantadas, y el P. Faustino dice que eso es contrario a las Constituciones y decretos del Capítulo General. Ambos recurren ante el Comisario General P. Jacinto Feliu defendiendo sus razones. Este, tras escuchar las razones de la Congregación Provincial de Castilla, dio la razón al Rector, y el P. Faustino se calló. Y al curso siguiente fue enviado a Getafe... posiblemente como castigo.

Al poco de llegar a Getafe, el Papa Pío IX decretó el 11 de diciembre de 1861 una Visita Apostólica a las Escuelas Pías de España. Comisionado para la visita fue el Arzobispo de Toledo, con quien Faustino había tenido sus roces poco antes. Pero, hombre justo y preocupado por el bien de la Orden, el P. Míguez escribió al Visitador una carta minuciosa en la que denunciaba los males de las Escuelas Pías: falta de idoneidad de los superiores, favoritismo, existencia del peculio, exceso de vacaciones y visiteo por parte de los que tenían abundante peculio... No hay duda de que sus intenciones eran rectas<sup>8</sup>, pero uno no está obligado a poner en evidencia a los Superiores, con juicios de tipo general.

En Getafe permaneció el P. Faustino desde 1861 hasta 1867. Tras su paso por la Normal de Guanabacoa, fue destinado a la Segunda Enseñanza, además de ocuparse del internado. Aunque preferentemente enseñó materias de ciencias, se ocupó también de otras asignaturas cuando hizo falta, como Castellano, Historia, Geografía, Latín, Griego... e incluso Psicología y Lógica. Fueron años de crecimiento y maduración, como lo fueron también para la Provincia escolapia de Castilla (que pasó a denominarse "de Castilla, Andalucía y Murcia". Los últimos años del reinado de Isabel II propiciaron el crecimiento de la Orden en España. En la Provincia de Castilla se crearon, gracias al crecimiento vocacional, varias casas, doblándose prácticamente su número:

- **Yecla** (Murcia; 1858. Según el catálogo de 1861 contaba con 2 sacerdotes, 6 juniors y 2 hermanos; 350 alumnos)<sup>9</sup>.
- **Granada** (1860. Según el mismo catálogo, había 3 sacerdotes, 4 juniors y 3 hermanos; 398 alumnos).
- **Úbeda** (Jaén; 1861. Según el mismo catálogo, había 2 sacerdotes, 4 juniors y 2 hermanos; 273 alumnos).
- **Alcalá de Henares** (Madrid; 1862. Según el mismo catálogo, había 2 sacerdotes, 16 juniors –era el juniorato provincial- y 3 hermanos; y el colegio tenía 190 alumnos).

---

8 CF S. LÓPEZ, o.c., capítulo 5 (pp. 49-56).

9 Datos ofrecidos por el P. A. GARCÍA DURÁN al presentar la biografía del P. General G.B. Perrando, en *ArchivumScolarumPiarum* nº 82 (2017), p. 163.

- **Celanova**(Orense, 1868. Según el catálogo de 1870, la casa contaba con 9 religiosos; no tenemos datos sobre el número de alumnos ese año<sup>10</sup>).
- **Sanlúcar de Barrameda** (Cádiz, 1868. Según el catálogo de 1870, la casa contaba con 12 religiosos; no tenemos datos sobre el número de alumnos ese año).

Aunque las casas más importantes por número de religiosos y alumnos seguían siendo las dos de Madrid (S. Fernando y S. Antón), y la de Getafe. Ninguna otra provincia española conoció un desarrollo tan importante: la de Aragón en estos años solamente abrió dos casas nuevas (Caspe en 1858, y Molina de Aragón en 1867); en Cataluña se abrieron tres (Olot, 1858; Reus, 1858; Tarrasa (1864); la provincia de Valencia abrió una (Utiel, 1868). Hay que contar además con la fundación de las dos casas de Cuba, Guanabacoa y Camagüey, en 1857 y 1858 respectivamente. Podemos decir que el decenio 1858-1868 fue un decenio de desarrollo prodigioso para las Escuelas Pías de España. Sin embargo, fue un decenio catastrófico para las casas escolapias de Italia: es el decenio de lucha por la reunificación de Italia, que culminará con la supresión de las Órdenes religiosas (sin excepción) en 1866, y la toma de Roma por las tropas monárquicas en 1870. Este periodo causó la desaparición de las provincias de Sicilia y Cerdeña, un grave deterioro de las de Nápoles y Romana y un serio frenazo en las de Liguria y Toscana. Pero, como hemos dicho más arriba, eran tiempos de separación, y es muy probable que el P. Faustino, como los demás religiosos españoles, estuvieran más atentos a la marcha de la Orden en su país que a las dificultades surgidas por la Orden en Italia y en otros lugares aún más lejanos, de los que conocían bien poco, pues prácticamente no existía ninguna comunicación con ellos.

## 1868, AÑO DE CAMBIOS EN LAS ESCUELAS PÍAS

Después de siete años en Getafe, el P. Faustino fue enviado a Celanova. Los escolapios llegaron a Celanova en el año 1868, a petición del alcalde D. Manuel Valcárcel, tras firmar el correspondiente acuerdo con el P. Pascual Peña, Vicario Provincial de Castilla. Se puede suponer que la razón para enviar al P. Míguez a esta nueva fundación debió ser la de su condición de gallego: entre Acevedo y Celanova hay una distancia de unos 80 Km. Se inauguró el colegio en el imponente monasterio benedictino de S. Rosendo (fundado en 937), y desamortizado en tiempos de Mendizábal. Ese mismo año comienzan las clases, con dos secciones de primaria e internado. La primera comunidad era muy reducida: según se deduce de una de las cartas, estaba formada tan sólo por cuatro religiosos: el P. Pedro Álvarez, Vicerrector "in capite" (pues el P. Francisco Pérez, fundador y rector, había renunciado al cargo, y probablemente se había ido de Celanova), los PP. Faustino Míguez (secretario), Francisco Blanco y un hermano de votos simples. Curiosamente el P. Pedro Álvarez había sido maestro de novicios de

---

10 Archivo General de San Pantaleo, Reg. Rel 7.

Faustino. Y pronto surge un conflicto entre los dos, pues el P. Pedro, que posiblemente había sido nombrado ecónomo de la casa y encargado de la iglesia cuando aún no era superior de la misma, al acceder al cargo siguió controlando la economía, confiando alguna responsabilidad al hermano de votos simples y sin contar con los otros dos religiosos sacerdotes, que se sintieron incómodos. Con su buena voluntad y dada la escasez de personal, no debió creer que estaba haciendo nada malo. Pero el P. Faustino no lo entendió así, y por ello escribe una carta (con su hermosa, enérgica, decidida caligrafía) a la Congregación Provincial, denunciando el caso<sup>11</sup>. La firma también el P. Francisco Blanco. Y dice lo siguiente:

*A la Congregación Provincial de las Dos Castillas, Andalucía, Murcia y Galicia. Los que suscriben denuncian al P. Pedro Álvarez del Espíritu Santo, Superior de este Colegio, como infractor de nuestras Constituciones, Decretos Apostólicos De Reformatione Reg. y otros Sagrados Cánones y Bulas Pontificias; por administrar por sí los intereses del colegio, como la colectura de misas, cuyo racional no presenta a revisar; confundir oficios incompatibles, cuales son el de Procurador y Depositario, y hacer ecónomo a un H. operario de votos simples, cuyo imperio y tacañería nos han ocasionado ya sendos disgustos y perjudican en alto grado al presente y porvenir de este colegio.*

*A SS.PP. piden: el exacto cumplimento de las Bulas Apostólicas, y recibo auténtico de esta demanda para los fines que hubiere lugar. Dios guarde a SS.PP. m.a. Faustino Míguez, Francisco Blanco.*

La carta, aunque escrita en un tono enérgico y reivindicativo, es respetuosa, y responde a derecho. Sí es más bien inusual que un religioso denuncie a su maestro de novicios... Sin embargo, no era aquel el mejor momento para escribir ese tipo de cartas: unos pocos meses antes había tenido lugar la Revolución de Septiembre, que había hecho salir de España a la Reina Isabel II. Eran tiempos agitados, y los superiores escolapios, que ya habían conocido tiempos difíciles tres décadas antes, estaban asustados. Sobre todo, porque percibían que entre los religiosos jóvenes (particularmente en la Provincia de Castilla) había una cierta corriente "revolucionaria", que exigía cambios dentro de la Orden, como los que estaban sucediendo en la sociedad. Por eso la respuesta de la Congregación Provincial fue también enérgica<sup>12</sup>. No iban a tolerar que un joven (de 37 años) viniera con esos tonos. Decía lo siguiente:

*Contestación de la Congregación Provincial a los PP. Faustino Míguez y Francisco Blanco, individuos del Colegio de Celanova.*

*Dada cuenta a la M.R. Cong. Provincial del escrito en que VV.RR. denuncian al P. Superior de ese Colegio (... repiten las acusaciones), la Congregación, después de deliberar sobre lo asentado en ese escrito, demanda a VV.RR. que precisen y citen el capítulo de nuestras Constituciones o el canon que prohíbe a los PP. Superiores locales que puedan ser colectores de misas. 2º, que si por ser colector de misas entienden VV.RR. que administra los intereses del colegio, toda vez que el Superior entregue al procurador las limosnas de las misas. 3º, si siendo el Superior a la vez*

<sup>11</sup> Reg. Prov. 63 A, 215. Fecha: 25 enero 1869.

<sup>12</sup> Reg. Prov. 63 A, 214. 19 de marzo de 1869.



*párroco de ese pueblo puede o no admitir las limosnas que sus feligreses le ofrecen como a tal párroco. 4º, que si de no haber nombrado depositario antes del 25 de febrero podrá probarse que el P. Vicerrector procedió deliberadamente o por inadvertencia, no habiendo apenas cantidad que depositar. 5º, si el mismo ha invitado a algún otro religioso a que se hiciera cargo de la economía. 6º, si puede citarse dónde consta que el Superior no pueda elegir ecónomo a religioso profeso de votos simples. Últimamente se acordó que precisados exactamente todos los hechos por los cuales VV.RR. han denunciado al R.P. Pedro, se sirvan transmitirlos escritos en debida forma a la Congregación Provincial a fin de mandar copia literal de ellos al R.P. Pedro Álvarez, puesto que no se procedería en justicia al fallar o decidir sin conocer las razones y defensa del acusado en denuncia.*

*No puede la Congregación Provincial dispensarse de hacer presente a VV.RR. que observa con disgusto la manera poco respetuosa, y aun conminatoria, que se deja ver en los escritos dirigidos a la misma; manera y forma opuestas a lo que mandan nuestras Constituciones al hablar o escribir a nuestras Autoridades. Dios guarde a VV.RR. m.a. (Firmas de la Congregación).*

Está claro que al recibir la carta la Congregación había contactado directamente al P. Pedro, quien reaccionó nombrando inmediatamente un depositario y dando explicaciones por escrito. A las preguntas de la Congregación, el P. Faustino reacciona la manera gallega (perdón por el tópic: ya sé que todos los gallegos no son así): responde a unas preguntas con otras preguntas, en la carta siguiente<sup>13</sup>:

*Antes de satisfacer las preguntas que esa M.R. Congregación Provincial se ha dignado hacernos con fecha 19 de marzo pasado y que no contestamos por no constarnos hasta el presente de su autenticidad, necesitamos saber de sus autorizados labios las respuestas de estas que aquellas nos sugieren: 1ª. ¿Es el racional de misas auxiliar del libro de caja? 2ª. ¿Administra el procurador los intereses del colegio entregando mensualmente al depositario lo recibido? 3ª. ¿Es lo mismo recibir limosnas de misas que correr con su racional? 4ª. ¿Pende el número de oficiales que exigen nuestras Constituciones de la cantidad de los intereses que manejan? 6ª. ¿Pueden los Autos posteriores a una denuncia justificar los que la motivaron? 7ª. Dado que pueda elegirse ecónomo a un religioso de votos simples, ¿podrá pedirse su remoción como perjudicial al buen nombre del colegio? 8ª. ¿Es faltar de una manera poco respetuosa a la M.R. Congregación Provincial el darle el tratamiento que nuestras Constituciones prescriben? 9ª. ¿Es "conminar" el emplear las formas que la ley ordena e indicar los trámites que seguirse deben? Y 10ª. ¿Reprueban nuestras leyes las formas de derecho después de haber empleado inútilmente las epistolares?*

*Esperamos que la M.R. Congregación Provincial se dignará satisfacérnoslas, para a nuestra vez hacer lo mismo con las suyas. Dios guarde a V.P. m.a. Faustino Míguez, Francisco de los Dolores.*

No nos consta que recibieran una respuesta satisfactoria, por lo que, interrumpido el diálogo, deciden escribir una carta al Capítulo Provincial de Castilla, que debía celebrarse a principios de julio. En ella revelan el conflicto que existe en el colegio de Celanova<sup>14</sup>:

<sup>13</sup> Reg. Prov. 63 A, 204. 18 mayo 1869.

<sup>14</sup> Reg. Prov. 63 A, 205. 25 junio 1869.

*Los que suscriben y forman la mayoría de este colegio ponen en el ilustrado conocimiento del M.R. Capítulo Provincial que no han firmado los atestados que de orden del R.P. Vicerrector in capite se le presentaron por no haber celebrado en esta el Cap. Local que previenen nuestras leyes privándonos del derecho, que no renunciamos, de proponer al M.R. Cap. Provincial lo que estimásemos conveniente al bien de nuestra Corporación cuando no había elección de vocal por falta de individuos que tuviesen voz pasiva, y 2º por las causas que motivaron la demanda contra el referido R.P. Vicerrector y aún pendiente del superior fallo de la M.R. Congregación Provincial desde el mes de enero pasado y que suplicamos conozca el M.R. Cap. Provincial. Dios guarde a VV.PP. m.a. Faustino Míguez, Francisco Blanco.*

El Capítulo Provincial no da mayor importancia a esta carta. Sin embargo la noticia del incidente llega hasta el P. Vicario General Ramón del Valle, quien temiendo complicaciones en el Capítulo General que va a celebrarse a finales de julio, escribe una carta al Vicario Provincial de Castilla<sup>15</sup>:

*No habiendo firmado dos sacerdotes de nuestro colegio de Celanova el atestado de misas y sufragios, y no habiendo el Capítulo Provincial dado su fallo sobre la validez o insuficiente valor de las causas de abstención, y siendo preciso que a la sentencia superior del Capítulo General preceda la sentencia del tribunal inferior, donde se incoó la causa, mandamos, de acuerdo con los individuos de nuestra Congregación, que el P. Vicario Provincial de nuestra Provincia de Castilla, en unión con los individuos de su Consejo, proceda a fallar esta causa oyendo antes al acusado. Su defensa se consignará por escrito, y con los documentos de la causa y fallo de la Congregación Provincial, se presentará al Capítulo General.*

El 12 de julio se reúne la Congregación Provincial para dar respuesta a esta orden. Y responden diciendo, tras explicar sus motivos, *que no reconoce en los dichos PP. Faustino Míguez de la Encarnación y Francisco Blanco de los Dolores causa suficiente para haberse negado a firmar el estado del colegio, y mucho menos el atestado de las misas, y así mismo que no hay motivo para proceder contra el dicho P. Vicerrector, Pedro Álvarez del Espíritu Santo.*<sup>16</sup>

Pero las cosas no quedan ahí. Ahora es otro religioso, el P. Hemeterio Rubio, vocal de la casa de Alcalá de Henares en el Capítulo Provincial, el que toma el relevo de las protestas. Como el Capítulo Provincial no ha tenido en cuenta las reclamaciones de los dos de Celanova, y el Capítulo General tampoco ha hecho nada al respecto, escribe una reclamación a Roma, a la Congregación de Obispos y Religiosos<sup>17</sup>. El P. Ramón Cabeza le apoya: opina que ambos capítulos son nulos, y deben repetirse<sup>18</sup>. Y ahora sí que ya comienzan a temblar los Superiores Mayores, tanto en España como el mismo P. Calasanz Casanovas, General de Roma. De ningún modo querían que ante la Santa Sede aparecieran este tipo de disputas internas entre escolapios. De nada sirvió

15 Reg. Prov. 63 A, 216. 10 de julio 1869.

16 Reg. Prov. 63 A, 203.

17 Reg. Prov. 63 A, 207. 23 julio 1869.

18 Reg. Prov. 63 A, 206. 23 julio 1869.

que el P. Vicario General Ramón del Valle escribiera al P. Cabeza tratando de darle explicaciones sobre la validez de los capítulos<sup>19</sup>: la pelota ya estaba en otro tejado. Y la pelota llegó, efectivamente, hasta el Papa, quien el 10 de septiembre declaró al Cardenal Quaglia, Prefecto de la Sagrada Congregación de Obispos y Religiosos, que los Capítulos celebrados en España, tanto el Provincial como el General, eran válidos, y que todos debían obedecer sus resoluciones<sup>20</sup>. Consciente o inconscientemente un simple religioso de un pequeño colegio gallego había logrado incordiar por un asunto de poca importancia hasta al Papa, pasando por todas las jerarquías intermedias.

El resultado fue que tanto el P. Faustino como el P. Francisco tuvieron que salir de Celanova. Y ello a pesar de las protestas de los vecinos, que los tenían por muy buenos maestros y no comprendían por qué había que sacarlos del pueblo después de un solo año de estar allí. Pero el P. Faustino no olvidó aquel incidente, como leeremos más adelante. Aprendió la lección, eso sí, que en Roma siempre dan razón a los superiores, y se calló.

Pero 1868 fue un año importante para la Orden de las Escuelas Pías por otro motivo: el Papa Pío IX llamó de España al P. Calasanz Casanovas, de Cataluña, que era Asistente Interprovincial, y no nombró General de la Orden. Pío IX, exalumno de los escolapios de Volterra, y que mantenía una excelente relación con los superiores de la Orden (como la mantendría luego con Calasanz Casanovas), debió tratar con el P. General Juan Bautista Perrando sobre la reunificación de las Escuelas Pías de España y las de Italia. La situación de la Orden en los dos países era muy diferente: mientras en Italia se habían suprimido las Órdenes religiosas por decreto del gobierno italiano en 1866, en España las cosas iban bien para los escolapios desde hacía una veintena de años, y la Orden gozaba de una estructura sólida y autónoma. Por eso la opción lógica era traer de España un Superior que en Roma intentara restablecer la unidad. Y la persona en la que pensaron fue el P. Ramón del Valle (1801-1891), que había sido Provincial de Castilla de 1852 a 1858, y a la sazón era, desde 1864, Vicario General de las Escuelas Pías de España. Fue sondeado sobre su disponibilidad, bien directamente por el P. General Perrando, bien por medio del Nuncio en Madrid. En una carta al P. Perrando, fechada el 28 de febrero de 1868<sup>21</sup>, le dice: *Si queréis que haya un General español, propongo a mi Asistente por Cataluña y Pro-general José Calasanz Casanovas. Es un hombre 15 años más joven que yo, muy docto y religioso, serio y amable, ingenioso y hábil, conocedor de nuestras cosas y experto*. El P. Ramón alega para no aceptar el cargo de General, además de su edad, sus problemas de vista, a los que se referirá luego a menudo en su correspondencia con el P. Casanovas. Estaba además el hecho de que, objetivamente, consideraba que el P. Calasanz era más idóneo que él para el cargo. Ya anteriormente, en una carta al P. Perrando, le expresaba la alta estima que sentía por su Asistente el P. Calasanz<sup>22</sup>: *Estoy enfermo de la vista. Con el calor voy*

---

19 Reg. Prov. 63 A, 213. 26 julio 1869.

20 Reg. Prov. 63 A, 219.

21 Reg. Prov 63 A, 220. Original en latín.

22 Reg. Prov 63 A, 221. Fechada el 28 de noviembre de 1867.

*peor. Si no he dimitido del cargo es porque tengo al lado al Asistente Pro-general de la provincia de Cataluña, P. José Calasanz Casanovas, que es mi cabeza, mis manos y mi espalda. Él es más joven y más experto, y lleva casi todo el peso del cargo. Yo casi tengo 70 años, y veo mal; lo único que tengo sano es la voluntad.*

El P. Casanovas salió para Roma y aceptó el nombramiento de General de la Orden. Con él trató algunas veces por carta el P. Míguez. Es de suponer que este, como la mayoría de los escolapios españoles, se alegrarían de ver a un español al frente de la Orden. Lo cual no quiere decir que todos estuvieran a favor de una mayor unión con Roma: esta desconfianza y deseo de autonomía se mantuvo hasta la Visita General de Mons. Pasetto, y hubo notables escolapios españoles que defendieron la autonomía de las Escuelas Pías españolas, como el P. Eduardo Llanas (Vicario General) y el mismo P. Tomás Viñas, General de la Orden.

España conoció también varias sacudidas políticas en el periodo 1868-1875 (revolución "gloriosa" y exilio de Isabel II, reinado de Amadeo I, guerra carlista, Primera República, restauración borbónica), aunque las consecuencias en España no fueron en absoluto tan dañosas para las Escuelas Pías como en Italia<sup>23</sup>. El P. Vicario General Ramón del Valle pidió al recién nombrado Ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz, que las Escuelas Pías fueran exceptuadas del decreto de supresión de las Órdenes Religiosas, y logró su objetivo, pues con fecha 14 de noviembre de 1868 recibió la siguiente respuesta<sup>24</sup>:

*Sr. Vicario General de las Escuelas Pías. En vista de la exposición que en 19 del mes anterior elevó V.S. a este Ministerio en solicitud de que se exceptua-*

23 A pesar de ello, un buen susto sí se llevaron los escolapios españoles, como prueba esta carta del P. Agustín Casanovas a su Hermano Calasanz, escrita en Sabadell el 13 de octubre de 1868 (Reg. Gen. 241 A 8, 3): *Mi querido hermano P. Calasanz: hasta hoy no me he hallado con humor de contestar a tu apreciadísima del 24; ¡tantas son las tribulaciones que 20 días ha están lloviendo sobre todas las clases de la desgraciada España! Parece un sueño la transformación que ha habido en nuestra patria desde el 23 de 7bre, en que casi todo el país se levantó contra la Reina Isabel y sus consejeros. Pudo escaparse y toda la nación cayó en manos de la democracia, que no respiraba sino sangre y venganza. En Sabadell hasta ahora no ha habido sino sustos, gracias a la junta revolucionaria, que ha sabido contener a la plebe furibunda que quería pegar fuego a las fábricas y vapores en que trabajan los telares mecánicos. Todo está en aparente calma; nosotros, principalmente yo, estoy muy trastornado, cuatro días ha que estoy luchando con los de la Junta, que quiere derribarnos la casa nueva que está frente a la Rambla; hasta ahora los he podido contener; no sé lo que definitivamente se resolverá. Domina el espíritu de destrucción. No sé a lo que vendremos a parar; está encima un cataclismo contra la Religión y contra todo lo bueno. Los Escolapios hasta ahora que yo sepa no han sufrido en parte alguna contrariedad. Si tantas libertades como se proclaman por el pueblo soberano llegan a realizarse, no sé lo que será de nuestra corporación. Cada pueblo tiene su Junta soberana, y ésta en todas partes dispone y ejecuta lo que le da la gana. Ha habido muchas desgracias personales en Reus, incendios en Tarrasa &. España es una Babilonia. Haga Dios que se constituya en Madrid un Gobierno cualquiera, cuya acción se extienda a las provincias, sino vamos a quedar aniquilados sin distinción de clases. Todo lo que habrás leído en los diarios es una sombra de los peligros y desgracias sucedidos: toda la gente sensata augura un porvenir el más triste que pueda imaginarse. (...) Mañana doy principio a la visita cuadrimestre del Noviciado. ¿Profesaremos a los jóvenes? Yo los haría profesar; el P. Provincial fluctúa, no sabe qué hacerse...*

24 Reg. Prov. 63 A 135.

*se su Instituto de la supresión general de conventos y demás casas de religiosos decretado en 18 de octubre último, considerando su historia siempre en armonía con el espíritu de la época, la necesidad de instrucción pública satisfecha hoy en muchas poblaciones únicamente por los Colegios de los PP. Escolapios, y la imposibilidad de que por ahora provean las Diputaciones provinciales a dicha necesidad por otros medios, he resuelto en conformidad con los principios proclamados sobre la enseñanza en 21 del citado mes, que puedan continuar todas las Escuelas Pías con el carácter de Establecimientos de Instrucción Pública siempre que tengan el asentimiento de las Corporaciones populares respectivas. Entendiéndose que esta resolución en nada se refiere a la propiedad que sobre algunos edificios ocupados hoy por los PP. Escolapios pueda corresponder al Estado, cuya decisión es de exclusiva competencia del Ministerio de Hacienda. Lo que comunico a V.S. para los efectos consiguientes.*

A pesar de esta situación de privilegio, las tensiones dentro de las provincias escolapias eran fuertes, entre una parte de los religiosos, en general los más jóvenes, que tenían ideas más liberales, y una mayoría, que tenía ideas más tradicionales. Esta tensión ocasionó no pocas salidas de la Orden, e incluso una reacción un tanto "dictatorial" para controlar las elecciones y nombramientos de Superiores por parte del Vicario General P. Martra, que funcionó durante unos años, pero no fue apreciada por la mayoría de los religiosos, celosos de su derecho a votar a los superiores.

Hay que recordar que las casas españolas, más recientes que las italianas, que en muchos casos dependían de fundaciones que producían réditos anuales, se apoyaban económicamente en contratos con los ayuntamientos de las localidades donde estaban implantadas. En general los municipios estaban satisfechos de la labor de los escolapios, pero con la revolución en algunos lugares llegaron al poder gobiernos locales de talante antirreligioso, que pusieron las cosas difíciles a los escolapios, hasta obligarles a irse (como en Reus y en Igualada). En otros casos les permitían seguir, pero por falta de recursos o de voluntad política, les suprimían las subvenciones. Con lo que esos colegios se encontraban ante la disyuntiva de cerrar, o de cobrar a las familias, algo que las Constituciones prohibían. La situación se pondrá aún más difícil en tiempos de la Primera República, por lo que el P. General se dirige el 21 de julio de 1873<sup>25</sup> a la Congregación de Obispos y Religiosos para pedir una doble dispensa con respecto a las Constituciones:

*Desde hace casi 40 años los escolapios en España padecen todo tipo de dificultades y ataques, pero perseveran fielmente cumpliendo su ministerio. Ahora los problemas han aumentado, por lo que en España es necesario, para sobrevivir, que se nos dispense de un par de cosas. La primera es la gratuidad de la enseñanza para los niños no pobres. La segunda, la explicación de la doctrina y la religión en clase. A pesar de que en todas las partes hay un contrato con el municipio, por el que este debe pagar la enseñanza para que sea gratuita, a veces estos cambian el contrato, o no pagan, y hasta expulsan a los religiosos. En estos casos para sobrevivir y mantener unida la comunidad es necesario recurrir al pago por las familias que pueden. En otros lugares prohíben la enseñanza de la religión, así que o cumplimos*

---

25 Reg. Prov. 63 A 144.

*la ley, o abandonamos la escuela. Por eso, para no abandonar las escuelas a manos ateas, piden poder cobrar un estipendio a las familias no pobres y no enseñar religión allá donde se prohíba, aunque no se enseñará nada contrario a la Iglesia.*

El P. Casanovas recibe una respuesta favorable, con condiciones, a su petición<sup>26</sup>:

*El Santo Padre, en consideración a las gravísimas y luctuosas circunstancias en que se encuentran aquellos países, y para impedir los males mayores que resultarían a la Religión y a la Moral en el caso que aquellos Religiosos dejasen del todo la pública instrucción de la juventud, se ha dignado acceder benignamente a la primera petición contenida en su instancia, como lo conocerá V. por el adjunto Rescrito de la dicha Sagrada Congregación dirigida al P. Vicario General de España. Pero en cuanto a la otra petición, Su Santidad para prevenir daños mayores permite que en aquellos lugares de España donde las inicuas leyes de aquel Gobierno usurpador han prohibido o prohibirán que en las Escuelas Municipales se haga la explicación de la Doctrina cristiana y se dé la instrucción religiosa, pueda tolerarse que los maestros religiosos de las Escuelas Pías, previo el consentimiento del P. Vicario General del Orden, retengan las escuelas municipales, pero con la condición que cada uno de dichos Religiosos, en fuerza de los votos mismos que ha profesado, emita delante del propio superior la obligación de no dejar escapar cualquier ocasión de enseñar la doctrina cristiana, y dar la instrucción religiosa a sus discípulos, al tenor de la fórmula que V.P. Rvma. deberá prescribir a los dichos Religiosos y que deberá ser del todo conforme a cuanto V. ha indicado en su relación transmitida a esta Sagrada Congregación.*

De todos modos, la duración de la Primera República fue breve; no afectó mucho a la manera de funcionar las Escuelas Pías, que en casi todas partes pudieron seguir ejerciendo su ministerio sin mayores problemas del exterior. De hecho, durante este periodo parece que sólo en Olot y en Sabadell comenzaron a pagar los niños no pobres que acudían a los colegios escolapios.

## SUEÑOS AMERICANOS

Por estas fechas surge un asunto espinoso (y sin embargo glorioso), el de la fundación de las Escuelas Pías Americanas, obra del P. Ramón Cabeza. El P. General recibía más noticias malas que buenas desde todos los horizontes de la Orden: de Italia, de España, de Europa Central. Se comprende que soñara con llevar la Orden a América del Sur, sobre todo a raíz de la llegada a Roma de obispos americanos con ocasión del Concilio Vaticano I en 1869, que fueron a solicitarle fundaciones. Su primera intención había sido fundar un noviciado internacional en Roma, para enviar luego escolapios a naciones de aquellas regiones, pero la situación política de Roma en aquellas fechas, y las posteriores, no le permitieron llevar a cabo su plan. Más tarde recomendaría a los PP. Manuel Pérez, de Castilla, y Francisco Baroja, de Aragón, futuros Vicarios

---

<sup>26</sup> Idem.

Generales de España, que hicieran lo que pudieran si tenían en ocasión para llevar adelante ese plan. Y el P. Manuel Pérez creó una institución gloriosa, los escolapios "generalicios" que eran reclutados y formados para ser enviados luego a fundaciones americanas. Pero la institución sólo existió durante los mandatos de los PP. Pérez y Baroja; a la muerte de este, las casas de Chile y Argentina fueron entregadas a la Provincia de Aragón, y los religiosos generalicios fueron incardinados en las diferentes provincias españolas existentes.

Cuando el P. Casanovas andaba soñando con América, le llegó la propuesta del P. Ramón Cabeza, que armonizaba perfectamente con sus deseos. Digamos, antes de continuar, que el P. Cabeza, nacido en 1828, había ejercido una fuerte influencia formativa sobre el P. Faustino. Siendo 3 años mayor que él, había sido su formador. Pero sobre todo el P. Cabeza era un soñador de grandes proyectos, un idealista, que contagió de su entusiasmo a muchos jóvenes en el juniorato de Alcalá de Henares. Los Superiores habían confiado en él, pero todo lo que tenía de soñador, el P. Ramón lo tenía también de desordenado o carente de sentido práctico: tras haber creado una imprenta para producir material escolapio (con permiso de los Superiores), la empresa quebró, produciendo una importante deuda. Muchos religiosos mayores de Castilla comenzaron a mirar con reojo al P. Cabeza, al considerarlo un tanto turbador del orden establecido. Sigamos con la fundación sudamericana.

Al P. General le parecía bien la propuesta del P. Cabeza, pero había un inconveniente: él pertenecía a la Provincia de Castilla, y como tal estaba fuera de su jurisdicción. El P. General era muy respetuoso con respecto a los Superiores Mayores, y no quería hacer nada sin contar con ellos. Y el Provincial de Castilla fue siempre opuesto a la fundación de América por el P. Cabeza. El P. Casanovas tuvo que hacer un doble juego, apoyándose en la Sagrada Congregación de Regulares para poder enviar al P. Cabeza con su bendición, y al mismo tiempo intentando no ofender a los superiores de España. Por otro lado, el P. Cabeza, impulsivo, no siempre actuaba con las cartas boca arriba, y cometía imprudencias, por lo que el P. General acabó retirándole su confianza, con gran dolor por su parte. Y así la gran aventura de las Escuelas Pías Americanas terminó dejando un sabor agridulce: aparentemente fue un fracaso, aunque a la larga supuso la base para el establecimiento definitivo de las Escuelas Pías en Argentina. Veamos un poco más en detalle esta aventura, pues el P. Míguez tiene algo que ver con ella.

Cuando el P. Ramón Cabeza se enteró del nombramiento del P. Calasanz Casanovas como General, se puso inmediatamente en contacto con él. Tras unas primeras cartas breves de saludo, felicitación, etc., pasó directamente a exponer su proyecto. Lo vemos en la primera carta que transcribimos parcialmente<sup>27</sup>:

*Si no hubiera temido distraer a V.P. de sus muchas ocupaciones, sin duda le hubiera escrito, más al presente lo hago con doble motivo, ante todo para felicitarle anticipadamente los días y además manifestarle con toda reserva un deseo que*

---

27 Reg. Gen, 242 B, m 1, 32. Fecha: 28 julio 1869.

*otros tres escolapios y mi persona quisiéramos realizar con la debida cooperación de V.P.; este deseo, una vez reducido a práctica, además de la gloria que puede resultar a Dios y a nuestro S.P., tiene la circunstancia de prestarse a nuestro carácter emprendedor y activo en la propagación del Instituto.*

*Tal vez no ignore V.P. que hace unos pocos años pidieron de Chile fundación de un colegio y se respondió, como siempre, que no era posible por entonces. Pues bien, los cuatro escolapios citados más arriba quisiéramos obtener de V.P. mandato o permiso, o lo que convenga, para realizar dicha fundación, pero quisiéramos fuera dependiente de un modo exclusivo del General Romano, y no sólo este primer colegio, sino cuantos en aquellos estados de la América del Sur se fundasen, andando el tiempo, pues claro es que teniendo facultades para admitir y educar novicios etc., se podrían multiplicar las casas en aquellos países y no dudo que Su Santidad prestaría gozoso su bendición y apoyo espiritual a los que voluntariamente se ofrecen a dar principio a semejante obra en tan remotas tierras, abandonando su patria y su familia.*

*Los fines que nos proponemos son: 1º la propagación del Instituto por aquellos países que hablan castellano; 2º suministrar recursos al General Romano para sus muchas necesidades que le ocurren relativas a toda la Orden. Por nuestra parte no pedimos recursos para el viaje; sólo deseamos autorización y demás facultades para poder obrar allí lealmente y con la dependencia directa de Roma. Por lo que antecede fácilmente podrá V.P. inferir que no podemos significarnos con el P. Vic. General español, pues o nos negaría el permiso, o en otro caso lo otorgaría quedando bajo su jurisdicción aquellas fundaciones, lo cual es contra nuestros deseos. Y pues nos hemos convenido cuatro castellanos, sacerdotes todos con bastantes años de enseñanza y espontaneidad completa para sufrir los trabajos que se presenten, creo que V.P. no puede dejar de ayudarnos en tan santa empresa, acudiendo si fuere necesario, al Sumo Pontífice a pedirle su bendición, escribiendo después al P. Vicario General, diciendo nos necesita para una fundación o para cualquier cosa, y después confiándonos la ejecución del pensamiento cuyo éxito con la ayuda de Dios no dejará de ser próspero, atendida la homogeneidad de caracteres y la espontaneidad del ofrecimiento. Excuso repetir a V.P. la conveniencia de que cuanto antes nos conteste para no dar lugar a principiar el curso y hacer los cuadros de profesores.*

*No dudo que el pensamiento lo hallará V.P. muy en armonía con mi carácter de estar siempre haciendo algo y no avenirme con la apatía e indiferencia que reina en Castilla (...).*

Al mismo tiempo le envía las Bases que él propone para el establecimiento del Instituto en los Estados de América del Sur<sup>28</sup>:

1. Fundadores: cuatro religiosos de la Provincia de Castilla, sacerdotes, quienes de común acuerdo se hallan unánimemente decididos a abandonar sus familias y su patria para plantar y propagar el Instituto Calasancio en aquellos remotos países con exclusiva dependencia del Rvmo. P. General Romano.
2. Convienen dichos fundadores en la observancia de las Reglas de S. José de Calasanz en toda su pureza, según el texto del mismo, educando por tanto a la nueva juventud teórica y prácticamente al tenor de lo dicho.

---

28 Reg. Prov. 63 B, 525. Fecha: 15 junio 1869.



3. En su consecuencia suplican a la Sagrada Congregación tenga a bien dispensar el cumplimiento de la última Bula sobre votos simples, y que profesen desde luego solemnemente los novicios según la Regla del Santo Padre hasta que esté arraigado allí el Instituto o la experiencia exija lo contrario.
4. Se establecerá vida común completa en cada casa (con abolición del peculio) y uniformidad absoluta en todas.
5. Se creará un fondo común del sobrante anual de cada casa con triple objeto: para atender a las necesidades de las casas que cuenten con menos recursos y se conserve la debida igualdad; para proveer a la educación de la juventud y propagación del Instituto, y por último para poder remitir algunos fondos al P. General de Roma con los que atienda a las necesidades ordinarias de la Orden.
6. *Creación inmediata de un noviciado central en Buenos Aires (por su buen clima) en las inmediaciones de la población, con terreno desahogado y cómodo, donde residirán los fundadores.*
7. *Ninguna retribución se exigirá a los novicios en su ingreso. Se comunicará a los Sres. Obispos la instalación del Instituto, a fin de que puedan notificarlo a los jóvenes que conozcan dispuestos y con inclinación al estado religioso. Se les manifestará asimismo que se admitirán donativos ya únicos, ya periódicos, para atender al sustento y educación de los juniors y de sus maestros, y poder propagar prontamente las Escuelas Pías en sus respectivas diócesis, en lo que serán preferidos los que con más recursos contribuyan.*
8. *En conformidad con la mente del Fundador, no se admitirán seminarios de internos, que tanto disipan el espíritu religioso, y tanto personal absorben, asemejando nuestros colegios a empresas especulativas.*
9. *Esto no obstante, y para evitar el reparo de asistir a las clases confundidos los ricos con los pobres, habrá clases en local separado para los unos y los otros.*
10. *En este concepto cada escuela de instrucción primaria tendrá dos locales, uno para niños pobres y otro para niños de familias pudientes, pero las materias y el orden de la enseñanza serán iguales y gratuitamente para ambas clases, y sin admitir los profesores jamás los obsequios de los niños.*
11. *No sólo se enseñará gratuitamente, sino que se proveerá de libros, papel a los niños pobres, si los recursos lo permiten.*
12. *Para admitir a estos, además de los requisitos exigidos por nuestras Reglas, se exigirá papeleta del Municipio presentada al Secretario de las Escuelas Pías.*
13. *Los Municipios proveerán de locales, mobiliario para la enseñanza primaria, cómodamente distribuidos por la ciudad, a donde puedan acudir los maestros y los niños a las horas señaladas.*

14. Hasta que un plantel de jóvenes haya terminado su carrera, sólo se enseñará la instrucción primaria completamente, y toda fundación empezará siempre por ella.
15. Para admitir a un niño de familia acomodada basta con que acuda al secretario, y se inscriba en el registro.
16. Se admitirán los donativos que las familias de estos niños hicieren para el sostenimiento de los profesores, los cuales sólo serán recibidos por el secretario, quien llevará nota para la aplicación de los sufragios por los bienhechores.
17. Las fundaciones serán completamente libres, es decir, no se hará escritura con nadie, pues la experiencia acredita que los municipios prometen y no cumplen, y no habiendo de tener internos es preferible de lo que dice el Santo Padre "ex elemosyniis sponteo blatis", recibiendo en calidad de donativos las cantidades que quieran mandarnos las familias de niños acomodados, las personas afectas al instituto, las autoridades (aunque sin escritura ni convenio), como igualmente los legados que a nuestro favor se hagan.
18. Las escuelas de instrucción primaria se multiplicarán en cada ciudad tanto como permita el número de profesores, el de locales y el de niños.
19. Las clases llamadas de 2ª enseñanza sólo las habrá en la casa residencia de los Escolapios, a donde habrán de concurrir los alumnos.
20. Se circulará profusamente un programa comprensivo de nuestro plan general de estudios para los niños desde seis años hasta carrera mayor y cuyo planteamiento en cada fundación será paulatino.

El P. General se puso en contacto con el Vicario General Balaguer, informando y pidiendo su opinión sobre los planes del P. Cabeza. Tanto el Vicario General, como sobre todo el Provincial de Castilla Julián Viñas, se opusieron totalmente. El Provincial decía oponerse porque la gestión de la imprenta en los últimos años había dejado una importante deuda, y quería que el P. Cabeza respondiera ante la justicia, aunque la verdadera razón era que no se fiaba de su manera de ser y de pensar, y temía que, si le permitía llevar a cabo sus planes, otros muchos escolapios jóvenes seguirían sus pasos, comprometiendo el futuro de la Provincia. De hecho, hubo escolapios que pidieron ser enviados a Buenos Aires atraídos por el sueño del P. Cabeza de "vivir según la norma primitiva de Calasanz", y entre ellos el mismo P. Faustino Míguez. En Italia seguirían más tarde con interés las noticias de Buenos Aires el P. Wenceslao Profilo, que había sido Asistente General por Nápoles, y otros padres no sólo italianos, sino también en las provincias centroeuropeas. No conociendo el trasfondo "castellano" de la aventura del P. Cabeza, estaban naturalmente ilusionados con el desarrollo de la Orden en América.

Mientras tanto el P. Cabeza tomó por su parte una serie de iniciativas arriesgadas y rayanas con la desobediencia. Partió a Roma en junio de 1870, expuso sus planes al P. General, fue por su cuenta a pedir autorizaciones a la Congregación de Obispos

y Religiosos, aceptó reconvertir su primer plan de ir a fundar a Chile para seguir el deseo del P. Casanovas, que quería atender una petición del arzobispo de Buenos Aires (con lo cual el P. General quedó comprometido en la fundación), y al final parte para Argentina, en septiembre del mismo año. Lleva consigo el nombramiento de Provincial de las Escuelas Pías Americanas, el permiso para abrir noviciado, y la bendición del P. General, quien sin duda se sentía dividido en sus sentimientos en aquel momento: sabía que no podría ayudar más al P. Cabeza sin el consentimiento de los Superiores de España (que nunca llegó), y deseando el éxito de la empresa, no podía decir oficialmente que la apoyaba. Por otra parte, tampoco se fiaba mucho del P. Cabeza: sabía que su genialidad lo mismo podía llevarle al éxito que al fracaso.

De los cuatro religiosos que cita el P. Cabeza, tan solo dos dieron el salto: el P. Fermín Molina y él. Las cosas se torcieron, entre otras cosas porque en Argentina se sufrió una terrible crisis económica a partir del año 1873, que dañó las inversiones económicas que habían hecho los escolapios, y los llevó a la ruina. El P. Cabeza falleció en Buenos Aires, rechazado por el obispo, en 1883. Su compañero el P. Fermín Molina se retiró a Tucumán, en la misma Argentina, invitado por unos bienhechores que querían establecer un colegio, y allí puso en marcha otra fundación, que tampoco resultó. Y eso que esta sí había sido aceptada por el nuevo P. General, Mauro Ricci, y se habían enviado refuerzos desde España. El P. Molina acabó secularizándose. Cuando dos compañeros suyos se volvían a España, al pasar por Buenos Aires fueron a saludar al Obispo, quien les hizo otra propuesta de fundación en la capital. Era 1891, y esta vez sí que funcionó la cosa. Para entonces ya se habían hecho las primeras fundaciones escolapias en Chile, en 1886.

Pero volvamos con el P. Faustino. Tras su salida de Celanova, fue enviado a Sanlúcar de Barrameda, por primera vez. Y allí llevó una vida tranquila, de la que no tenemos ninguna noticia inquietante. Volvería a merecer la confianza de sus Superiores, que en 1873 lo enviaron a la espectacular fundación del Escorial, con el cargo de bibliotecario. No debía estar muy a gusto, con el nuevo destino o con la dirección de la provincia, porque estando allí escribió una carta al P. General en la que acusa en términos muy duros a su Provincia<sup>29</sup>:

*Al ver que la inobservancia y el crimen han prescrito por su impunidad en esta desgraciada Provincia Castellana, y al saber con verdadera fruición por alguna carta que en la República Argentina se observa nuestra Regla primitiva, no puedo menos de suplicar a V. Rvmo. se digne manifestarme si es cierta dicha reforma y darme en tal caso su licencia, órdenes y bendición para incorporarme a dicha naciente Provincia Argentina.*

*Que no me ha traído, Rvmo. P., la Sma. V. a un teatro de criminales impunes ni para alternar con ellos, sino para trabajar en su grey predilecta y salvar mi alma, que quiero salvar a toda costa. Espera rendidísimo sus instrucciones, órdenes y bendición este su humildísimo hijo en J.C. q.s.m.b., FM.*

---

29 Reg. Gen. 242 B n, 1. 22 febrero 1874.

No tenemos la respuesta del P. Casanovas. Posiblemente le diría que no era oro todo lo que relucía en Buenos Aires, y lograría calmarlo. Pero la carta nos muestra bien a las claras que a sus 43 años el P. Míguez no había perdido nada de su furor (o entusiasmo) juvenil, y que se sentía fuertemente atraído por los ideales de perfección que el P. Cabeza proclamaba. Al parecer, el P. Míguez sí llegó a recibir la obediencia para ir a Argentina, pero por la razón que sea, no la ejecutó.

Al fracasar la fundación de El Escorial (apoyada por Amadeo I de Saboya, y sobre todo por su esposa, la reina Victoria, no lo fue cuando volvieron los Borbones al trono, en 1875), el P. Míguez recibió (y aceptó) otra misión de responsabilidad: la dirección del Colegio de Monforte de Lemos, que había sido confiada a los escolapios en 1873 por el Duque de Alba de la época. Posiblemente la razón de enviar allí como rector al P. Míguez fue la misma por la que le habían enviado antes a Celanova: era gallego. Además de ser una persona seria y bien formada. Pero la experiencia no resultó grata para él: posiblemente por los conflictos que tuvo con el Ayuntamiento del pueblo, que no cumplía los acuerdos tratados; el P. Míguez, amenazó con cerrarlo. El caso es que solo ejerció el cargo durante un trienio, y luego, como explica él mismo en una carta posterior, se negó ya siempre a admitir cargos de responsabilidad en la Orden. Y esta es la razón por la que el P. Faustino vuelve a dejar su tierra, y es enviado de nuevo a Sanlúcar. Y en esta ocasión se produce el encuentro providencial con la "Escuelas de Amigas" que dará lugar a una nueva Congregación Religiosa en la Iglesia de Dios, pero esa es otra historia, que debe contar otra persona.

## NUEVOS CONFLICTOS

En Sanlúcar, pues, el P. Faustino fundó en 1885 la Congregación de las Religiosas Calasancias de la Divina Pastora. Esta feliz iniciativa provocó muchos comentarios y posiblemente algo de envidia en algunos de sus compañeros; el caso es que en 1888 el P. Faustino fue alejado de Sanlúcar y enviado a Getafe. Las razones nos las da a conocer la carta, bastante imprudente por cierto, que le dirige su P. Provincial Marcelino Ortiz<sup>30</sup> y que reproducimos a continuación<sup>31</sup>:

*10 de noviembre de 1890. Mi estimado P. Faustino. Ayer oí leer una carta de Sevilla, que produjo en mi ánimo indignación y lástima a la vez, y de ello quizás sea V.R. instrumento inconsciente, o quizás tenga toda la culpa, creando a los Superiores un gravísimo disgusto y conflicto. De una u otra manera, su honra de buen religioso le obliga a protestar e insistir con los recomendadores a que desistan de tales recomendaciones. Allá en el mes de agosto vinieron diferentes cartas al Rvmo. P. Vicario General, alguna a mí y otra al P. Rector de este Colegio de personas influyentes para que V.R. fuera trasladado al colegio de Sanlúcar o al de Sevilla. Este*

30 1834-1924; fue Provincial de Castilla de 1890 a 1899.

31 Se trata de la copia hecha por el mismo P. Faustino en la carta que dirige al P. General Mauro Ricci con fecha 5 de enero de 1891. RP 63 A, 638.

*modo indirecto de obligar al Superior quitándole la libertad de disponer de sus súbditos como crea conveniente en el Señor, y privando al súbdito del mérito de la obediencia me desagrada en sumo grado, porque es contrario a nuestras leyes. Supongo a V.R. enterado de todo, porque no se concibe tal movimiento de influencias sin que llegara a su conocimiento. Yo no creo conveniente el traslado de V.R. a ninguno de los dos colegios por lo que diré luego, y a todos los recomendantes di una atenta negativa dejando a V.R. en muy buen lugar. Como las cosas parece se han enredado algún tanto, voy a hablarle con toda claridad, como sabe que acostumbro.*

*El religioso que busca recomendación o no la rechaza quiere hacer su voluntad y va directamente contra el voto de obediencia: en esto creo que estamos conformes. Siempre he tenido a V.R. por buen religioso y tenaz en el trabajo. El celo por el bien de las almas inspiró a V.R. la creación de una Asociación de mujeres, cuya organización desconozco. Esto fue en Sanlúcar. No soy opuesto a que se trabaje por todos los modos posibles en bien de las almas, pero nosotros los religiosos escolapios no podemos perder de vista el fin principal de nuestro instituto, y todo cuanto se hace ha de subordinarse a este fin esencial de nuestro ser. Lo que un escolapio haga prescindiendo de los deberes de tal escolapio no puede ser acepto a los ojos de Dios: es una ilusión, es un engaño del demonio que se vale de un medio al parecer bueno y laudable para conducirlo a la perdición. Pues bien: apenas fundada dicha asociación (supongo sería con autorización de los superiores), V.R. vivía más para ella que para la Escuela Pía. Pasaba casi todo el día el tiempo posible en la casa de las asociadas, escatimando los minutos al colegio, lo que dio que decir dentro y fuera: aflojaron o disminuyeron los bríos que siempre desplegó V.R. en sus clases hasta el punto de haber tenido quejas formales de los exámenes, probando todo que lo único que le preocupaba era lo de las hermanas o como se titulen. Prescindo de las quejas llegadas a la Superioridad por haberse constituido V.R. en curandero.*

*Enterado de este, llegaron las cartas recomendaticias que fueron muchas y fuertes. Yo comprendí (o me malicié, si quiere V.R.) que todo era movido por V.R. mismo. Porque ellos ¿qué interés podían tener en que V.R. se halle en este o en aquel colegio? Vi y veo el peligro que hay en que vuelva V.R. a Sanlúcar, y por eso no accedí ni accederé a su traslado a dicho colegio ni a ninguno pidiéndolo seglares, muy dignos en verdad, pero que no saben ni están obligados a saber nuestras leyes, que prohíben valerse de recomendaciones. Por conclusión: ahora que V.R. está enterado de que el Sr. Rector de la Universidad de Sevilla, el Sr. Deán, el Sr. Arzobispo, el Sr. Mochales, el Sr. Sánchez Toca, que yo sepa, tratan de conseguir el traslado de V.R. desde el Colegio donde le puso y tiene la obediencia a otro, es ocasión de pedirles, como buen religioso, que desistan de tales recomendaciones. Así lo espera de su religiosidad su afmo. hº en JC... Marcelino Ortiz de la Natividad.*

Naturalmente, el P. Faustino se sintió ofendido por todas las acusaciones y suposiciones que su Superior le hacía, sin ninguna prueba. Y escribió al P. Vicario General, Manuel Pérez, apelando contra las injurias causadas por el P. Provincial. La respuesta que recibió fue la siguiente<sup>32</sup>:

*Colegio de Escuelas Pías de Barcelona, 10 de diciembre de 1890. Mi estimado P. Faustino, en el asunto en cuestión no hay motivo y por consiguiente lugar a apelación alguna, pues el P. Provincial ni siquiera un Padre nuestro le ha impuesto a*

32 Copiada por el mismo P. Faustino en la carta al P. General del 5 de enero.

*V.R., aun cuando N.S. Padre nos dice: 'Impongan a todos alguna penitencia, incluso a aquellos a quienes se atribuya una falta no culpable'. En esta cuestión de puro amor propio, la solución es obvia, natural, facilísima para un religioso que hace profesión de humildad, para un sacerdote que por su carácter está aún más obligado a ella, a imitación del gran Sacerdote Nuestro Señor Jesucristo, para un director de almas que, enseñando a las mismas la humildad con sus palabras, debe ir delante con el ejemplo, quedar tranquilo después de las explicaciones respetuosas y atentas del propio proceder dadas al P. Provincial. Dará con esto por terminada la presente cuestión, y no escribirá más sobre ella. Su afmo. hº en JC. Manuel de la M. de Dios.*

Pero la respuesta sigue sin dejar satisfecho al P. Faustino, que entonces escribe al P. General Mauro Ricci, apelando en justicia contra los dos: contra el P. Provincial por injurias y calumnias; contra el P. Vicario General por abuso de autoridad. Concretamente exige que el P. Provincial pruebe

1. Que yo he pedido precisas recomendaciones de personas importantes.
2. Que yo he causado graves conflictos y molestias a los Superiores.
3. Que yo me he descuidado en mis obligaciones.
4. Que los Superiores han recibido quejas sobre mí.
5. Que mi modo de vida ha dado lugar a murmuraciones dentro y fuera.
6. Que yo supiera que mi traslado había sido pedido por tantos y tan importantes Señores.

*Si es capaz de probar las acusaciones, sufra yo las penas; si no, él.*

El P. Ricci trató de calmar las cosas, y que no tuviera en cuenta las "pequeñas faltas e injurias" contra él. El P. Faustino le responde una digna carta el 5 de febrero<sup>33</sup>, que transcribo. Aclaro que está escrita en latín, y algunas palabras no son fácilmente legibles; la carta está en mal estado. Pero creo que el sentido de la misma es muy claro:

*Sea así, Rvmo. P., y gracias; pero permítaseme decir algunas de las muchas cosas que tendría que decir. Lo que en tus observaciones llamas pequeñas faltas e injurias contra mí y el bien del Instituto no las llamarías así, si pudieras ver las cartas que yo escribí al P. Marcelino, en respuesta a las tres tuyas.*

*¿No se ve que está tirando barro a un religioso sexagenario que no se inmiscuye en nada, y que siempre está en casa dedicado a su tarea? ¿Sirve al bien de la Orden o de los religiosos insultar a los súbditos y crear problemas a la comunidad actuando de manera desconsiderada y brutal? ¿No se ve que miente claramente y piensa con los pies afirmando con total seguridad que yo he pedido recomendaciones cuando son los recomendantes los que reclaman? ¿Se puede afirmar impunemente que yo me he portado a la ligera en las clases, cuando en 35 años de enseñanza sólo han suspendido tres alumnos míos en una de las materias que he*

---

33 RP 63 A, 638.

enseñado, menos que los del mismo P. Marcelino o del Vicario, a pesar de que mi carrera es más larga que la de ellos? El año que tuve dos suspensos, los demás profesores tuvieron 34, y el que me sustituyó a mí, al año siguiente tuvo 28. Sin duda no actué a la ligera, sino que tuve que sudar. ¿Está sano alguien que afirma que yo vivía más para la nueva institución que para nuestro colegio, afirmando luego que yo pasaba tanto tiempo en aquella casa? ¿Quién es, pues, el que comete el crimen y la injuria? Cualquiera que lea la carta del P. Marcelino y entienda nuestro idioma, lo designará espontáneamente con esos términos.

Estando así las cosas, ¿no hay motivos para un pleito? Pues entonces está permitido injuriar y calumniar. Sobran, pues, los preceptos del Decálogo, nuestros cánones penitenciales, la Constitución de Pío V y toda obra de moral y de derecho. ¿Es algo criminal el que yo me haya dedicado tenazmente a cumplir las tareas encomendadas durante 40 años, y haya obrado de tal manera que he ganado la gracia y la benevolencia de mucha gente importante que desempeñan funciones civiles y eclesiásticas, y que me han ofrecido colocaciones muy rentables, incluso episcopales, a las que pocos hubieran renunciado, y que yo puse a mi hábito?

Añades que los superiores tienen su derecho. Sobre todo, lo ejercen para destruir y escandalizar a sus súbditos; mínimamente para su edificación y provecho. Pues todos los buenos religiosos que conocieron los hechos inconsiderados y la obstinación del P. Marcelino en no reparar el honor ofendido, cuando al menos uno de sus Asistentes se lo pidió, lo condenaron, ofendidos. Pero no sólo reivindicó mi honor frente a las calumnias e injurias, sino también el de la institución religiosa, pues llamado y rogado por el Emmo. Cardenal Ceferino González, y obligado por mis Superiores, a los que rogué que no me permitieran llevar a cabo lo que preveía que en el futuro me iba a ocasionar la envidia de los hermanos, sin desearlo fundé la Asociación, y como había previsto, ocurrió, por parte de los que tanto dicen estimar el bien de la Escuela Pía, pues el honor de la cabeza deshonra al cuerpo, los hijos a la madre, los estimados la estimación. ¿No es así, Rvma? Persuadiéndome según esta nueva manera de pensar a renunciar al pleito intentado y a cualquier tipo de acción por el decoro de los anteriores y el propio, olvidas lo que está mal, y dejas lo infecto en relación con lo que tratamos.

En lo que se refiere a que yo haya pedido ser transferido de esta comunidad, ¿por qué iba a hacerlo, cuando en esta comunidad llevo la vida más tranquila desde hace 40 años? Pero parece que me envidian esto, y quieren quitármelo. Pues no se saldrán con la suya. ¿No es cierto que este modo de actuar por parte de aquellos a los que yo no he pedido nada quizás sea debido a que buscan su beneficio y por eso piden insistentemente mi traslado? Y el nuestro, añado, pues nos aprecian mucho y se quejan públicamente de nuestros superiores acerca de nuestro colegio de Sanlúcar, que carece de religiosos óptimos, para que los superiores, a pesar de su obcecación, lo atiendan, y desean que envíen algún religioso mayor, para que al menos con su ejemplo los contenga un poco en su oficio. Si lo dudas, pregunta al Emmo. Cardenal González, Arzobispo emérito de Sevilla, y a su sucesor; interroga al arcipreste de Sanlúcar, D. Francisco Rubio y Contreras, fundador y patrón del citado colegio, y al confesor D. Antonio Batista, al que insultó el citado Superior de manera tan frecuente que él ordenó a las madres de algunas niñas que de ningún modo lo admitieran en sus casas. Interroga finalmente al Rvmo. P. Juan Martra, el cual me respondió en relación con los que me denunciaban por cuestiones graves: “ya sabía esto y lo demás; pero por obediencia te mando que calles, pues estas cuestiones afectan mucho a mi salud”. Interroga, te ruego, y te enterarás de otras muchas cosas, tanto más lamentables cuanto que han sido apoyadas por superiores.

Como dudo que las congregaciones romanas fallarían contra mí favoreciendo a los Superiores, como suelen y como hicieron con la sanación subrepticia de la

*nulidad, si la nulidad puede subsanarse, de nuestros capítulos provincial y general de 1869. Dime, si no: ¿caso es válida una elección hecha mediante una votación dudosa, o más bien nula? Sin embargo, así se hicieron las elecciones del Provincial y los vocales en el capítulo provincial de las dos Castillas en el año citado. Así se hicieron la elección del Vicario General y todas las elecciones subsiguientes. ¡Y con tal sanación se estableció nuestro nuevo sistema de gobierno! Por ello yo dimítí de mi rectorado, y cada vez que me volvieron a nombrar, dimítí, y seguiré rechazando por motivos de conciencia todo lo que me ofrezcan, y no escucharé confesiones si no me conceden antes las licencias.*

*Por ello estoy pensando no en la Congregaciones Romanas, sino en la Rota de España, donde tendría segura la victoria, si en algún momento denunciase la injusta agresión; pero como amo la Escuela Pia, y siempre me he entregado a ella, y con el favor de Dios me entregaré a ella en adelante, me sacrificaré y sacrificaré mi honor, que estimo más que la vida, si así lo crees oportuno. Obtendría la victoria, dije, pues existe una semejanza total entre mi pleito y el presentado por el Canónigo Montero contra el Emmo. Cardenal Payá, a quien no aprovechó su alta dignidad, pues al escuchar a las partes aparece el derecho y da a cada cual lo suyo. ¿No ocurre así en el pleito que he intentado presentar? ¿Se ha juzgado por medio de un tribunal? ¿Se han escuchado las partes? ¿Dónde queda, pues, la justicia?*

*Por lo tanto, si me pides que desista de lo comenzado, lo haré de buena gana, y actuaré como digas, pero no para evitar mayores problemas. ¿Qué problema mayor puedo tener que el ser dejado de lado por mis superiores? ¿Qué me queda, si ellos me han quitado el honor? ¿A quién se pueden presentar las disensiones o discordias domésticas, sino a quienes son la causa de las mismas, por su actitud astuta y vulgar? Dejo sin contar muchas cosas que, si las supieras, las deplorarías. Pero olvídale, y cuídate.*

*Getafe, 8 de febrero de 1891. Tu humildísimo hijo en Cristo, FM.*

## AÑOS DE PAZ

Cuando escribe esta carta en Getafe, el P. Míguez tenía ya 60 años, una edad en la que, como él mismo había señalado al principio de su vida escolapia, uno tenía ya derecho a ciertos privilegios (menos trabajo) en la Orden. Desde su llegada a Getafe en 1888, el P. Míguez siguió atendiendo a la obra que había fundado, las Calasancias, de manera epistolar (imitando en esto a Calasanz). Pero a raíz del conflicto que se produjo en 1891, tomó la decisión de renunciar a la dirección de la misma, para evitar conflictos con sus superiores escolapios. Y así desde 1891 a 1897 fueron años de silencio, sin escribir ninguna carta. Al ver que la Congregación estaba en peligro, fueron los mismos superiores los que le pidieron que volviera de nuevo a hacerse cargo de la misma, y obedeció. A partir de entonces su atención estuvo centrada en la dirección de la obra, en la preparación de sus constituciones, en su desarrollo... Y la Congregación siguió adelante con sus altibajos, con gozos y desilusiones para el P. Faustino.

Había un asunto fundamental que quería resolver: obtener la autorización de sus superiores para poder ayudar económicamente a la Congregación naciente con sus productos farmacéuticos del "Laboratorio Míguez". El P. Vicario General Manuel Pérez (1885-1894) se lo permitió. Pero en 1904 se produjo un cambio radical en la estruc-



tura de las Escuelas Pías: mediante el motu proprio *Singularitatis regiminis* (19 de julio de 1904) el Papa Pío X decretó la unión de las Escuelas Pías de España con las Roma, cesando la separación que había durado un siglo.

Ante la nueva situación, el P. Míguez pidió permiso al P. General Alfonso Brattina para seguir apoyando financieramente a las Calasancias<sup>34</sup>. No consta una respuesta escrita, pero se entiende que debió recibir una respuesta oral favorable, pues siguió haciéndolo. Estaba además la cuestión de "sanar" las acciones contrarias al voto de pobreza que el P. Míguez había cometido comprando posesiones para establecer las diferentes fundaciones de la Congregación. Con ayuda del P. Procurador General Calasanz Homs, y del P. General Tomás Viñas, todo se fue resolviendo legalmente en los años 1910-1912, y así el P. Míguez pudo seguir favoreciendo a sus hijas con tranquilidad de conciencia hasta el final de su vida.

El P. Míguez iba a lo suyo, pero la vida de las Escuelas Pías seguía adelante mientras tanto. Hemos mencionado más arriba el cambio de estructura de la misma con la vuelta de las Escuelas Pías de España a la obediencia de Roma en 1904. Pero la cosa no había sido nada fácil. León XIII había nombrado General de la orden al P. Alfonso Mistrángelo, Arzobispo de Florencia, dándole como principal tarea la reunificación de la Orden. El P. General hizo una visita a España (la primera que hacía un General) en 1900, y los días 17 y 18 de octubre de ese año tiene una reunión en Zaragoza con todos los superiores españoles para comunicarles los deseos del Papa, y buscar la manera de llevarlos a cabo. Los superiores veían muy bien una unión más fuerte con Roma, pero muchos ellos no aceptaban la supresión del Vicariato Español, y su autoridad sobre las provincias españolas. Entre otras cosas, porque las Escuelas Pías de España llevaban una vida floreciente, mientras que el resto de la Orden (a excepción de la Provincia de Hungría, muy floreciente en la época y muy reacia a someterse a Roma en ciertas cuestiones concretas; esta actitud duró hasta después de la 1ª Guerra Mundial, que dividió el Reino de Hungría, y de la única provincia nacieron otras dos demarcaciones: Rumanía y Eslovaquia, además de la provincia madre) se encontraba en una situación mucho más dramática, en cuanto a números, y en cuanto a observancia religiosa. El P. Llanas, Vicario General de España, insistía en una idea: fue un Papa el que nos separó con una bula de Roma; nosotros no podemos reunirnos por voluntad propia. Hará falta que otro Papa, con un documento equivalente, nos vuelva a unir.

Como el P. Mistrángelo insistía en la idea de la unión, y convocaba a los superiores españoles a participar en el Capítulo General que debía celebrarse en 1904 para elegir nuevo General, el P. Llanas escribió una larga circular de 22 páginas, fechada el 22 de mayo de ese año, en la que, entre otras cosas, decía:

*(...) Las provincias españolas no aspiran a una situación de privilegio: quieren ser las primeras solo en el momento del sacrificio y gustosas renunciarán a toda su gloriosa historia, a toda su organización actual, si así lo reclama el bien general*

---

34 CF A. del ÁLAMO, o.c. pág. 315. Carta de fecha 17 de julio de 1905.

de las demás provincias. Ha bastado una indicación del Rvmo. P. Prepósito General para que el Vicario General de España haya proporcionado un religioso súbdito suyo para Provincial Romano y otro para secretario del Prepósito General, u otro para rector de Grakowia (sic), y otro para el arreglo del archivo General y otro para la redacción de las Efemérides, y otro para Maestro de Novicios de la provincia Romana, y otro para igual cargo en la Provincia de Liguria, sin contar con algunos Hermanos Operarios puestos a las órdenes del R.P. Prepósito. Y cuando S.E. Rvma. deseoso de impedir que nuestro Colegio de Grakovia (sic) pasara a manos de los acreedores, acudió al P. Vicario General, solicitando un anticipo metálico que asegurara para la Escuela Pía aquel antiguo colegio, la generalidad de España no solo no halló inconveniente en la realización del anticipo, sino que generosamente hizo un donativo suficiente para evitar nuestra deshonra y la pérdida de uno de nuestros buenos colegios.

(...) ¿Qué ese Vicariato es incompatible con la unidad que debe vivificar a todo el organismo Calasancio? Aunque así fuera, sólo a la Santa Sede estaría reservado el obviar ese inconveniente. Pedir la supresión del Vicariato para reforzar la unidad de la Orden escolapia es faltar a los respetos debidos al Augusto Vicario de Jesucristo, suponiendo que este ha establecido y conservado y patrocinado durante un siglo una obra anatematizable.

(...) Y las circunstancias en que hoy se encuentra nuestro Instituto, así en España como fuera de ella, nos hacen mirar con espanto cualquiera tentativa contraria a la permanencia del Vicariato General. A este debe la Escuela Pía española el estado de prosperidad en que hoy se halla, sea por ello Dios bendito. Nunca tuvo tantos colegios, nunca comunidades tan numerosas y respetables, nunca fue tan plausible la regular observancia, nunca tan numerosa la concurrencia de alumnos<sup>35</sup>, nunca tan floreciente el estado de nuestra enseñanza, nunca fue tan acatado nuestro prestigio. El Vicariato General ha atravesado crisis muy hondas, pero gracias a su acierto, actividad, celo y vigilancia, nuestras Escuelas Pías han prosperado progresivamente en España y en las Repúblicas Americanas. Contrasta notablemente el florecimiento y esplendor de las Provincias españolas, con el decaimiento anémico de que son víctimas todas las otras Provincias. Y aún contrasta más la observancia regular que impera en España y América con la negligencia y tibieza que en otras partes se observa. ¿Qué íbamos, pues, a ganar los españoles con la supresión del Vicariato General? Mucho es de temer que, si nuestras Provincias de España fueran sometidas a la autoridad inmediata de un Superior General que residiera en Roma, poco a poco descenderían de la altura en que hoy se hallan para nivelarse con las otras Provincias cuya postración lamentamos. Perderían nuestras Provincias lo bueno que tienen, sin lograr mejorar a las Provincias hermanas.

Por esto los españoles jamás renunciaremos al Vicariato General, establecido en virtud de las Bulas Apostólicas y que tan excelentes resultados ha dado en el régimen de nuestra Escuela Pía. El amor que a esta profesamos nos hace defender esta institución pontificia que tanto ha trabajado por el decoro de nuestro Instituto y tan alto ha puesto el prestigio de la Obra Calasancia en nuestra España y América. Lejos de desear su desaparición, deseamos su robustecimiento, en bien, no solo de las provincias españolas, sino de todas las Provincias escolapias. Por eso pedimos que, en cumplimiento de lo preceptuado por la Santa Sede, se alterne el

35 En aquellas fechas los colegios españoles (y los americanos, dependientes de las provincias españolas) contaban con más de la mitad de los religiosos de la Orden, y 2/3 de sus alumnos. Cf. Catálogos de la época.

*Vicario General con la Prepositura General, con lo cual nada perderán las Provincias españolas, y saldrán ganando las otras Provincias, y se establecerá una unidad de régimen y de acción que a todas ellas será convenientísima. Al pedir lo más legal, pedimos también lo más justo y provechoso*<sup>36</sup>.

Vista la cosa, el P. Mistrangelo, con el acuerdo del Papa, cambió de estrategia. Consiguió, efectivamente el documento papal *Singularitatis regiminis* (19 de julio de 1904), con el que se decretaba la unión. El P. Llanas, por cierto, ya no pudo conocerlo, pues falleció cinco días antes de su publicación. Y en lugar de celebrar el Capítulo General, consiguió que se nombrara sucesor suyo al P. Brattina (él tenía que dedicarse a las obligaciones de su diócesis), que debía preparar el Capítulo a celebrarse en 1906, al que esta vez sí, asistieron todos los representantes de las diferentes provincias, y que eligió como General a otro español, el P. Manuel Sánchez, de la Provincia de Valencia. Desgraciadamente, este no pudo terminar su sexenio de gobierno, pues falleció en 1910. El siguiente Capítulo General, celebrado en 1912, volvió a elegir a otro español al frente la Orden: el P. Tomás Viñas, de la Provincia de Cataluña, que llevaba ya varios años sirviendo a la Orden en Roma. Hemos mencionado más arriba que el P. Viñas, con su Procurador Homs, puso en orden la situación del P. Míguez, ya avanzado en años, respetando su condición de fundador de una congregación hermana.

Durante el gobierno del P. Viñas Europa sufrió la I Guerra Mundial (1914-1918), con consecuencias en general negativas para las provincias europeas que se vieron envueltas en el conflicto: las del Imperio Austriaco (Bohemia, Austria, Hungría), y las italianas, que vieron como todos sus religiosos jóvenes eran reclutados como soldados u oficiales, y luego un número importante de ellos tuvieron dificultades para reincorporarse a la Orden. Tuvo, en cambio, consecuencias positivas para Polonia, que volvió a aparecer en el mapa internacional como nación independiente, después de más de un siglo de estar repartida entre las naciones vecinas; ello permitió el desarrollo de las Escuelas Pías polacas, que llevaban muchos años intentando sobrevivir en la única ciudad en la que había quedado una casa abierta, Cracovia. Y con el esfuerzo de no pocos escolapios, y señaladamente del P. Juan Borrell, la Provincia no solo sobrevivió, sino que comenzó a expandirse, de modo que al comienzo de la 2ª Guerra Mundial en 1939 contaba ya con cuatro casas.

La Orden siguió desarrollándose también en América, con fundaciones dependientes de España. En Chile se fundaron en vida del P. Míguez las casas de Concepción (1886-1890), Yumbel (1886-1890), Copiapó (1888-1893), Concepción (1890-1939), Santiago – Talleres (1896-1934) y Santiago Hispano (1907); en Argentina, Buenos Aires (1891), Córdoba – Santo Tomás (1894); Pontevedra (1902-1973); Córdoba – Escuelas Pías (1904). En 1893 se creó con las casas existentes en estos dos países una Viceprovincia dependiente de la Vicaría General de España; en 1897 la Viceprovincia pasó a ser dependiente de la Provincia de Aragón.

---

36 AGSP. RG 58, 4.

En Cuba, a las casas de Guanabacoa y Camagüey se añadieron las de Cojimar (1894-1959), La Habana- San Rafael (1905-1961), Pinar del Río (1909-1961), Cárdenas (1910-1934) y La Habana- El Cerro (1910-1919). Todas estas casas formaban desde 1909 una Viceprovincia dependiente de Cataluña.

Perteneciente también a esta Viceprovincia, en 1913 se fundó en México la casa de Puebla.

Hubo otras fundaciones efímeras en América: Panamá (1889-1900), dependiente de la Provincia de Cataluña; Santurce (Puerto Rico, 1895-1899), dependiente de la Vicaría General Española. Hubo escolapios presentes en Sucre (Bolivia) en los años 1904-1907, pero la fundación no llegó a cuajar.

En los últimos años de la vida del P. Míguez ocurrieron un par de acontecimientos importantes: el primero para las Escuelas Pías de España, y el segundo para toda la Orden. No sé hasta qué punto alterarían su paz. El primero fue el primer intento de fundación de la Provincia de Vasconia (1921-1922); el segundo, la Visita Apostólica de Mons. Pasetto.

Cuando el P. Viñas fue reelegido como Supremo Moderador de la Orden, algunos Padres de origen vasco o navarro empezaron en algunas casas del norte de España una lenta pero eficaz acción que intentaba lograr, por razones etnográficas, religiosas y pedagógicas, la creación de una nueva provincia, denominada Vasconia, o provincia vasco-navarra, con las cinco casas de Pamplona, Tolosa, Tafalla, Estella y Vera, pertenecientes a la provincia de Aragón, y la de Bilbao, de la de Castilla. Cuanto antes, para tenerla ya formada al llegar el tiempo de los Capítulos en 1922. Los líderes de esta acción eran los PP. Pantaleón Galdeano, de la provincia de Cataluña, el P. Gonzalo Etayo de la Provincia de Castilla y el P. Tomás Garrido, de la provincia de Cataluña. Se trataba de tres religiosos que antes habían sido generalicios; eran también apoyados por el P. Valentín Caballero, rector y maestro de juniors en el juniorato de Irache<sup>37</sup>.

Líder de esos Padres y de todas sus acciones, el P. Pantaleón Galdeano envió una carta a finales de octubre de 1919 en nombre de todos al P. Antonio Mirats, Vicario General de España, en la que expresaba los deseos de los Padres navarros y vascos. El P. Vicario General le respondió el 6 de noviembre de 1919, diciéndole que presentara el asunto al P. Preósito General, que iba a llegar pronto a Barcelona. El P. Viñas, camino de Cuba, estuvo en Barcelona los días 22 a 25 de diciembre. En uno de esos días, concretamente el 22 de diciembre, como dice el P. Galdeano, o el 25, como dice el P. Pascual Juan, Viceprocurador General por España, el P. Galdeano presentó al P. Viñas todo el proyecto de crear una nueva provincia. Este no rechazó el proyecto, e incluso parece que le dio algunos consejos para lograr de manera más segura el objetivo deseado: pedía a los Padres que eliminaran todo lo que sonara a separatismo, y

---

37 Tomamos esta información de la biografía del P. Viñas escrita por el P. G. Santha, que se encuentra en el Archivo General de San Pantaleo y está aún sin publicar (lo será próximamente).

que actuaran en todo de tal modo que no dieran lugar a temer que la ambición de los antiguos religiosos generalicios fuera la causa que estaba detrás del deseo de fundar una nueva provincia. Tras tener este coloquio, tanto el P. Galdeano como los demás promotores de la nueva provincia consideraron que el P. Viñas aprobaba la idea, y se trataba solamente de encontrar la manera de conseguir su objetivo.

A finales de 1921 los PP. mencionados escribieron a los escolapios de origen vasco-navarro (la mayor parte de los cuales se encontraban en la provincia de Aragón), invitándoles a que escribieran al P. General pidiendo la creación de la nueva Provincia. Los escolapios vasco-navarros superaban el centenar; unas 60 peticiones llegaron a Roma. El P. Provincial de Aragón, Agustín Narro, reaccionó enérgicamente oponiéndose al plan, y lo mismo hizo el P. Viñas. Hubo escritos y más escritos, peticiones a la Congregación de Religiosos... que al final, en julio de 1922, denegó la petición, dejando sin embargo la puerta abierta de poderla presentar al próximo Capítulo General (que, a causa de la Visita de Mons. Pasetto, la Guerra Civil española y la II Guerra Mundial, no tuvo lugar hasta 1947. Para entonces la Provincia de Vasconia llevaba ya fundada 14 años).

Asunto más serio fue la Visita Apostólica a toda la Orden, intimada por el Papa Pío XI y llevada a cabo por Mons. Hermenegildo Pasetto desde 1923 hasta 1929<sup>38</sup>. Al principio de 1923 había una serie de asuntos serios de nuestra Orden ante la Santa Sede que estaban esperando una solución adecuada y eficaz:

- La "vida común perfecta", principalmente en lo referente al peculio personal, tolerado en todas partes, que casi nunca se había observado fielmente en nuestra Orden;
- La ley de la clausura, que casi nadie respetaba, principalmente en Austria y Hungría;
- Los ejercicios comunes de piedad, que no se hacían en Italia y Europa Central, según mandaban las Constituciones;
- Las vacaciones, excesivas, que se concedían a los religiosos no solo en verano, sino también en otros periodos del año;
- Los estudios de filosofía y teología, que nuestros juniores no hacían en ninguna parte de la Orden según las recientes instrucciones de la S. Sede en cuanto a duración, sede y materias; Italia en particular carecía de sedes aptas para estos estudios;
- La cooperación entre la Curia General y la provincia romana no era ni amistosa ni sincera;
- La unión jerárquica de la Orden, tan deseada por la Santa Sede, desde el inicio del generalato del P. Viñas no había avanzado ni un paso, incluso parecía

---

38 Tomamos los datos de G. Santha, como en la nota anterior.

que se le daba nueva fuerza y vigor a la Vicaría de España en las Constituciones presentadas por el P. Viñas;

- Las Constituciones de la Orden acomodadas al nuevo Código de Derecho Canónico todavía no habían sido aprobadas por la Santa Sede;
- La Curia General se encontraba sin una sede propia en Roma (el P. General vivía en un piso alquilado, pues San Pantaleo era propiedad aún del Municipio), y el único colegio de la Orden en la ciudad (el Nazareno) hacía más mal que bien al buen nombre de las Escuelas Pías.

Todos estos problemas considerados en sí mismos y por sí mismos preocupaban a la Santa Sede, que se inquietaba por el futuro de nuestra vida y obra. A los cuales se añadía el doloroso desacuerdo entre el P. Viñas y la Provincia Romana que duraba varios años, los asuntos del P. Pietrobono y de tres Padres de la provincia de Nápoles, la inoportuna acción llevada ante la Santa Sede para crear la nueva provincia de Vasconia, la respuesta negativa del P. Viñas a las propuestas de la Santa Sede en el tema de las casas situadas en Eslovaquia, la manera doble o al menos dudosa de actuar por parte del Procurador General P. Everardo Boschien todas esas cuestiones, y, no en último lugar, la tenaz voluntad del P. Viñas, que ante todos, incluso ante las más elevadas autoridades eclesiásticas, quería probar su justicia y sus razones. Por último, la buena relación de algunos adversarios del P. Viñas con el Cardenal Vicario Basilio Pompili y con el Cardenal Prefecto de la S. Congregación de Religiosos, Camilo Laurenti. Tal como estaban las cosas, bastaba cualquier nuevo mínimo motivo de conflicto para desatar graves consecuencias para toda la Orden, y principalmente contra el gobierno de aquel momento.

Y la gota que hizo desbordar el vaso fue la suspensión "a divinis" de tres escolapios que se encontraban en Nápoles por el P. Viñas, por desobediencia. Ellos apelaron ante la Santa Sede, y Pío XI decretó el 6 de febrero de 1923 la Visita Apostólica de toda la Orden. El P. Viñas no aceptó fácilmente la decisión, e intentó justificarse ante Cardenales y ante el mismo Papa, diciendo que tenía la justicia de su parte. Además, siguió actuando como si nada. Por lo que la Santa Sede dio un paso más: el 1 de mayo de ese año pidió al Padre General y a toda su Congregación que presentaran la dimisión, cosa que hicieron. Al P. Viñas se le sugirió además que saliera de Italia. Todos ellos hicieron lo mandado, y la autoridad de la Orden quedó de momento en manos del Visitador Apostólico, que propuso al P. Giuseppe Del Buono, Provincial de Liguria, como Vicario General, para que, de hecho, se ocupara de la mayoría de los asuntos de la Orden. Se nombró una nueva Congregación General, y la Visita siguió adelante, hasta el año 1929, porque a Mons. Pasetto no le gustaba hacer las cosas deprisa.

Y fue durante el tiempo de la Visita cuando Dios llamó junto a sí al P. Míguez. Posiblemente estos últimos acontecimientos de la Orden no le afectaron demasiado. Por su parte, la Orden de las Escuelas Pías comenzaba de este modo un camino seguro hacia una Orden más moderna y unida, precursora de la que tenemos hoy.

## “BUSCAR Y ENCAMINAR” AYER, HOY Y SIEMPRE

Marta Novoa Pérez, Hdpc.

### SUMARIO

*Con motivo de la reciente Canonización de San Faustino este artículo presenta una reflexión sobre el “Objeto de toda Hija de la Divina Pastora”, un carisma, una forma de responder a una llamada de Dios que San Faustino, inspirado por el Espíritu Santo, legó a toda la Congregación de la que es Fundador, un estilo de vida que se resume en dos palabras: buscar y encaminar. Se hace un recorrido por algunos textos bíblicos que nos pueden iluminar la forma en que Dios en toda la historia de la humanidad ha buscado y encaminado a su pueblo, y desde ahí intentar entender cómo quiso vivir Faustino el buscar y encaminar a la niñez y juventud, especialmente la femenina. Así, examinando las características peculiares del “Buscar y Encaminar” de Dios y más tarde de San Faustino, podemos ser más fieles a la hora de vivir el carisma hoy y en los lugares donde nos encontramos.*

### ABSTRACT

*On the occasion of the recent Canonization of Saint Faustino, this article offers some insight on the “Objective of every Daughter of the Divine Shepherdess”, a charism, a form of answering to the Call of God that Saint Faustino, inspired by the Holy Spirit, offered to the whole Congregation which he founded, a lifestyle that can be summarized in two words: to search and to guide. We make an analysis of some biblical texts that can give us light about the form in which God, in the whole history of humanity, has looked for and orientated his people, and from that point, to try to understand how Faustino wanted to live the search and the offer of an objective for life to the children and youth, especially the feminine world. And so, by examining the peculiar characteristics of the “Search and Guide” of God and later of Saint Faustino, we may be more faithful in the way we live our charism today, and in the places where we exercise our ministry.*

## INTRODUCCIÓN

“**Id**, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y estad seguros que yo estaré con vosotros día tras día, hasta el fin del mundo”<sup>1</sup>.

Así envió el Señor a los discípulos de aquel tiempo y de todos los tiempos, *hasta el fin del mundo*, “*id y enseñad*”. Un envío que San Faustino supo leer en su propia vida y hacerlo concreto para él y para toda vocación Calasancia; por ello nos recordó esta llamada del Señor haciéndolo el objeto, el espíritu de nuestras vidas: “*buscar y encaminar*”.

San Faustino entendió ese “*Id*” como un movimiento de salir en búsqueda de la gente, en concreto para él de la niñez y juventud, y así nos animó a *buscar*. Sabía que educar es una manera *noble, grande y sublime*<sup>2</sup> de encaminar a la niñez y juventud a Dios, invitándonos así a *encaminar* enseñando.

“*Buscar y Encaminar*”<sup>3</sup> dos verbos que San Faustino legó a toda Hija de la Divina Pastora, dos verbos en infinitivo, no en pasado “*Buscó y Encaminó*”; no en presente “*Busca y Encamina*”; ni siquiera en futuro “*Buscará y Encaminará*”. Dos verbos que como todos los infinitivos carecen de morfemas de tiempo por lo que no expresan por sí mismos una referencia temporal específica. Como si el mismo San Faustino supiese que son dos acciones sin tiempo concreto, han existido, existen y existirán. Dos verbos para expresar un carisma, una forma de vida, el sentido de una vocación: la calasancia, que sigue abriéndose camino y haciéndose presente en nuestro mundo hoy. “*Buscar y Encaminar*” una herencia que vivieron las primeras Hijas de la Divina Pastora, las religiosas calasancias hoy, y que casi seguro vivirán las futuras. Posiblemente de formas distintas, en lugares diferentes, con otra clase de medios pero con la misma esencia, el mismo sentido que tuvo, tiene y tendrá siempre.

¿Por qué ese “*Id y enseñad*” del Señor, continuado en el “*Buscar y Encaminar*” de San Faustino? La vida humana, a lo largo de todos los tiempos, ha vivido situaciones que la ha llevado a alejarse del amor de Dios y de la fraternidad universal. Estas situaciones han tomado diferentes manifestaciones en cada época o lugar. Todo tiempo y cultura ha vivido y vive realidades que los alejan de Dios y la fraternidad<sup>4</sup>. De ahí, una constante necesidad de búsqueda del ser humano alejado, perdido y un encaminar a Dios y a la fraternidad.

“*Buscar y Encaminar*” es un movimiento que no comienza con San Faustino, sino que ha sido característico de Dios desde el principio. El corazón de Dios siempre ha

1 Mt 28,19-20.

2 DEL ÁLAMO, Anselmo, *Habla el Padre Fundador (HPF)*, Madrid 1984, p.54.

3 MÍGUEZ, F., *Bases de la Asociación Hijas de la Divina Pastora, (BF)*, Imp. de Gabriel, Madrid 1906, BF p.45.

4 Cfr. PRAT I PONS, Ramón, *La misión de la Iglesia en el mundo. Ser cristiano, hoy*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2004, p.19.



buscado al hombre en cualquiera de las diferentes maneras que este se puede “perder” (confundiendo el camino del Paraíso, perdiendo su libertad, su felicidad, el sentido de su vida, la fraternidad..., a causa de la egolatría, soberbia, odio, idolatría) y lo ha encaminado a su plenitud, a su felicidad, al amor fraternal, a Él. No es algo nuevo, sino algo que podemos encontrar en toda la Historia de Salvación del ser humano. Es una actitud de Dios, que encarnó Jesús y que el Espíritu Santo inspiró a San Faustino por el deseo que Dios tenía de buscar y encaminar una realidad en la que el ser humano podía perderse en las tinieblas de la ignorancia: la carencia de educación de la niñez femenina.

San Faustino, inspirado por el Espíritu Santo, fundó una familia religiosa para imitar a Cristo con mayor precisión, para seguir a Dios de una manera concreta<sup>5</sup>, y esa manera concreta es buscar y encaminar, a través de la educación, a la niñez y juventud, especialmente a la mujer.

Si queremos ser fieles a esa llamada del Señor de “Id y Enseñad” fieles a ese carisma que concreta esta llamada en “Buscar y Encaminar”, así como lo hizo San Faustino, debemos preguntarnos ¿Qué significa buscar y encaminar a la manera de Dios? ¿Qué captó, imitó y nos transmitió San Faustino de este buscar y encaminar de Dios?

## Buscar:

“Buscar” es una palabra que lleva implícitas algunas preguntas. Concretamente tres preguntas imposibles de eliminar o ignorar cuando se habla de buscar: qué, por qué y cómo.

1. ¿Qué buscas? ¿Cuál es el objeto de tu búsqueda? En qué se fija tu mirada, qué la atrae.
2. ¿Por qué lo buscas?Cuál es la razón, qué es lo que te mueve a mantenerte en la búsqueda.
3. ¿Cómo vas a enfrentar la búsqueda?Cuál es tu plan, tu estrategia para que tu búsqueda pueda tener éxito.

### 1.1. Qué buscar: a la niñez y juventud

“¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,  
el hijo de Adán para que de él te cuides?” (Sal 8, 5).

La mirada busca aquello que está en el pensamiento, y en el pensamiento de Dios desde los comienzos está constantemente el ser humano, de ahí que siempre descubra cuando este se ha perdido, ha desaparecido de su vista.

“Oyeron luego el ruido de los pasos de Yahveh Dios que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Yahveh Dios por

---

5 Cfr. CONCILIO VATICANO II, *Perfectaekaritatis*, 1.

entre los árboles del jardín. Yahveh Dios llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás?<sup>6</sup>. ¿Dónde estás? le dice a Adán; sale de paseo al paraíso y su mente no se entretiene sólo en disfrutar de las maravillas que le rodean, en seguida se da cuenta que no ve al hombre y a la mujer. Su mirada los busca porque los lleva grabados dentro, están en su pensamiento, son su preocupación. A Dios le duele se alejen de su vista, se priven de la experiencia de su Amor; y de ahí su pregunta constante al ser humano en la Historia de Salvación: ¿Dónde estás? Dios siempre en búsqueda.

¿Dónde está tu hermano Abel?<sup>7</sup>. Si a Dios le duele que el ser humano se aleje de Él, no menos es el dolor que le provoca la ruptura del amor fraterno, ¿Dónde está tu hermano? Otra pregunta que Dios hará eternamente, invitándonos así a formar parte de esa búsqueda de la persona que se aleja del amor de Dios y el amor fraternal.

Toda la Historia de la Salvación es un perderse por parte del ser humano y una búsqueda continua por parte de Dios, para que no olviden quienes son, su principio y su fin, su dignidad, su libertad, su felicidad en la intimidad con Él.

Y, por supuesto, la presencia del Hijo de Dios en la historia de la humanidad deja claro hasta qué punto el ser humano es la preocupación de Dios, buscarlo, encaminarlo. No cabe duda que Jesús con sus tres parábolas de la misericordia<sup>8</sup> deja al descubierto esa actitud de Dios de buscar lo perdido. La oveja y la moneda perdidas nos muestran ese dinamismo de Dios de buscar; su preocupación le lleva a una búsqueda extrema, hasta el punto de abandonar 99 ovejas y poner toda la casa patas arriba. La última parábola, la del hijo perdido, viene a recordarnos el verdadero objeto de su búsqueda, esa búsqueda extrema es por cada uno de los seres humanos, sea quien sea, sea como sea. La alegría, la fiesta con la que acaban las tres parábolas viene a remarcar el amor por lo encontrado.

Dios busca al ser humano en todas las situaciones de su existencia. Y una de esas situaciones es que la niñez y juventud, desde sus primeros pasos en la vida, vivan con la posibilidad de reconocer Su Presencia y se encaminen libremente a su fin último, a la vocación que cada uno lleva grabada dentro, a la unidad y el amor a Dios y a los hermanos.

*Para evitar que la inocencia del corazón  
se pierda entre las tinieblas de la ignorancia<sup>9</sup>.*

San Faustino lleva grabado dentro esa misma preocupación de Dios, que el ser humano no se pierda, especialmente en la niñez y juventud. Esa preocupación alimentada en el corazón le llevó a tener una mirada que siempre "busca", capaz de descubrir las situaciones donde la niñez y juventud de su época se perdía.

Así como Dios paseando por el Paraíso en seguida se dio cuenta que Adán y Eva no estaban en su presencia, San Faustino paseando por las calles de Sanlúcar

6 Gn 3,8-9.

7 Gn 4,9.

8 Lc 15,1-32.

9 CF II, p. 45.

de Barrameda buscaba con la mirada lo que muchos otros jamás vieron, que las niñas no estaban, no formaban parte de ese paraíso de la educación que lleva a la persona a conocerse, desarrollarse, a preguntarse de dónde viene y cuál es su fin, a descubrir en el interior la presencia de su Creador, a ser quienes están llamadas a ser en la historia de la humanidad. Ese llevar tatuado en su interior la búsqueda de la niñez y juventud le llevó a darse cuenta que ella no estaba y preguntó por ella “¿Dónde está la mujer?”

Y es esta pregunta la que le llevó poco a poco a esa búsqueda de la niñez femenina ya que bien sabía la importancia de la educación para que sus almas no se perdiesen así como el papel tan importante que tiene la mujer en la guarda del amor fraterno, en la familia, en la sociedad, es decir, entre los hijos de Dios. Y así se lo deja hacer saber a toda religiosa Calasancia en su Testamento Espiritual:

*Y, ¿qué beneficios no podréis prestar a la sociedad? Compuesta de familias que son, generalmente, lo que las madres de ayer y las madres de mañana, lo que las niñas de hoy; figuraos lo mucho o poco bien o mal, que vuestra conducta y educación puede influir en la sociedad futura<sup>10</sup>.*

Y ese es el sentido de la vocación calasancia hoy, una mirada en el mundo que “Busca”. No una mirada cualquiera, sino una mirada inspirada por Dios, como la de San Faustino, capaz de pasear por cualquier rincón de este mundo y descubrir, encontrarse con la niñez y juventud que se esconde. Las formas de esconderse y perderse van cambiando con el tiempo, en las distintas épocas y en los distintos lugares, pero se sigue dando; la niñez y juventud vive situaciones que no les ayudan a ser ellos mismos; los distintos tipos de ignorancia les ocultan el preguntarse de donde vienen y a donde van, el sentido de sus vidas, la posibilidad de descubrir a Dios en su interior.

Debemos ser capaces de ver en el niño a toda la humanidad, esa humanidad que Dios busca como Faustino hizo:

*A sus ojos el niño es todo el linaje humano, es toda la Humanidad<sup>11</sup>.*

## 1.2. Por qué buscar: por amor

“En mi lecho, por las noches, he buscado al amor de mi alma.  
Busquéle y no le hallé. Me levantaré, pues, y recorreré la ciudad.  
Por las calles y las plazas buscaré al amor de mi alma” (Ct 3,1-2).

Cuando uno no ama algo, al alejarse este de su vista, poco a poco va también desapareciendo de su pensamiento, se olvida de ello. Al contrario de cuando se ama, que al desaparecer de la vista lo amado lo que provoca es que sea más pensado e

---

10 TE 18.

11 HPF 49.

imaginado y esto aumenta el deseo de buscarlo. Buscar es una acción muy específica del que ama, buscamos aquello que deseamos. Uno se siente amado cuando es consciente de cómo otro ser lo busca para estar con él. Por eso Dios le dice a su gente que se le llamará "BUSCADA", una forma de decirle que es amada:

"Se les llamará Pueblo Santo, Rescatados de Yahveh; y a ti se te llamará Buscada, ciudad no Abandonada"<sup>12</sup>.

En la mayoría de las religiones lo común está en que es el hombre el que busca a Dios. Sin embargo, nuestra Historia de la Salvación nos enseña cómo Dios ha buscado siempre al ser humano: es la obra de sus manos, su creación, realizada por amor y desde la libertad, dos rasgos principales de Dios.

A diferencia de otras religiones, Dios busca estar cercano a su creación porque la ama. El ser humano, desde la libertad otorgada por su Creador, se ha alejado constantemente de su relación con Él. Pero aun así el amor de Dios no se resiste a perderlo, pues el amor de Dios es "paciente y bondadoso; [...]no se irrita, no toma en cuenta el mal. [...] Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta"<sup>13</sup>.

Dios nos busca haciéndose cercano a nosotros, más cercanos de nosotros que nosotros mismos. Dios nos busca por amor, porque somos su "propiedad privada", allí donde habita.

"Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él"<sup>14</sup>.

Siendo su Hijo una forma de buscarnos, la más extrema de todas sus búsquedas, la de mayor amor y entrega de Sí mismo.

*Amar, todas podemos, y el que más ama más puede, y como el amor todo lo vence, si mucho amáis a Dios... ¿Qué no podéis hacer por vuestra santificación, por la honra de vuestro pio instituto, por la educación de vuestras alumnas, provecho de la sociedad y gloria de Dios<sup>15</sup>.*

Si buscamos en San Faustino la razón para seguir adelante con su empeño en promocionar la educación femenina, no podemos encontrar otra razón más allá del amor a Dios y el amor a su vocación de encaminar educando a todo ser humano.

Contemplando la vida de San Faustino en el momento en que descubre la "Escuelita de Amigas" podemos observar a un hombre que cuenta con el prestigio de ser un buen sacerdote y religioso, un reconocido maestro e importante estudioso de

<sup>12</sup> Is 62,12.

<sup>13</sup> 1Cor 13, 4-7.

<sup>14</sup> Jn 3,16-17.

<sup>15</sup> TE 17.

las plantas medicinales. El Padre Faustino llevaba ya años de religioso en distintos destinos donde siempre había resaltado por su buen hacer, hombre de experiencia y había ganado reconocimiento<sup>16</sup>. Y entonces podríamos preguntarnos por qué compliarse la vida en la educación femenina que tan poco o ningún reconocimiento tenía en su época, por qué gastar tiempo en una “Escuelita de Amigas” intentando animar, apoyar a un grupo de mujeres que enseñan a niñas. San Faustino a pesar de tener una agenda bien cargada supo buscar tiempo para cruzar la calle desde su colegio a la pequeña escuelita, tiempo para este nuevo reto que la vida le ponía delante. Un reto que no le iba a traer ningún prestigio, al contrario, muchas complicaciones y sinsabores tanto por parte del mismo grupo de mujeres que encaminaba así como de sus propios hermanos. Uno podría pensar que hubiese sido más fácil para él centrarse en su preparación como maestro por lo mucho que le gustaba el estudio y el don que tenía para ello, haber dedicado su tiempo a escribir más libros de ciencias, que tanto le gustaba. O haber dedicado todo su ser a una de sus grandes pasiones: las plantas.

Qué razón había para empeñarse en una minúscula escuela, con un futuro terrible en los comienzos, donde como se dice en el informe privado que dan al Sr. Arzobispo:

“La obra es demasiado vaga [...] Todo esto debe mirarse antes de autorizarse la erección de una Congregación, que probablemente moriría a poco de establecerse, sin haber dado frutos, y quedando en ridículo no sólo las que sin vocación se atrevieron a fundar, sino, lo que es peor, la autoridad eclesiástica, que no fue bastante previsora, y ligeramente aprobó una obra que no tenía condiciones de vida”<sup>17</sup>.

Y sin embargo San Faustino sigue adelante. ¿Por qué continuar con una obra que incluso algunos de sus propios hermanos no veían con buenos ojos? Los comienzos dieron a San Faustino poco prestigio y pocas facilidades, ofreciéndole en cambio muchas complicaciones y disgustos. Y entonces ¿por qué seguir adelante? ¿por qué seguir buscando?

Podemos reconocer la constancia del amor de San Faustino en su perseverancia aún en las dificultades y derrotas, siempre buscando llegar a las niñas para poder ofrecerles el gran don de la educación. Su amor a Dios y a la salvación de todas las almas le hizo buscar y buscar caminos para llevar a Dios las pequeñas almas femeninas que corrían el peligro de perderse en las tinieblas de la ignorancia.

¿Sería ese amor que brota de Dios para buscar al ser humano el mismo amor que movió a San Faustino a buscar la educación de las niñas? En las muchísimas cartas que el P. Faustino escribió a las niñas durante su estancia en Getafe queda patente su cariño paternal, o de abuelo, como él mismo firma en la mayoría de sus cartas, a las niñas ... *el que te bendice en su Sto. Nombre, y es Tu Abuelito*<sup>18</sup>. Su preocupación, sus consejos,

16 CF CALDERÓN, Sacramento. *Buscando la Voluntad de Dios*, Madrid 1998, Publicaciones ICCE.

17 PIGRETTI, M.Celia, *Abrieron el surco sigamos las huellas*, Madrid 1984, Gráficas KAP, p.20.

18 PIGRETTI, M.Celia, *Cartas del Siervo de Dios Faustino Míguez*, (Ep.) Madrid 1985, Gráficas KAP, Ep 122.

sus saludos y despedidas, no dejan lugar a duda del lugar que ocupan en su corazón. San Faustino las quiso como quiere una madre a su hija, así lo expresa él mismo:

*Figuráos cuál estaría una madre que delirase por una hija y la viese jugando o saltando, a oscuras y al borde de un profundísimo pozo sin brocal, suponed más todavía y es que estuviese en compañía de otras más juguetonas e inconsideradas y tan mal intencionadas que tratarasen de empujarla para que cayese; decidme por vuestra alma, ¿estaría tranquila su buena madre? ¿No le parecería a cada instante verla caer en lo profundo y oír sus gritos sin remedio? ¿No la llamaría la madre...? ¡Hijas de mi corazón! Tal me sucede a mí, que os amo en Dios más que todas las madres a sus mejores hijas<sup>19</sup>.*

Como Calasancias estamos llamadas a vivir en un continuo discernimiento sobre lo que habita en nuestro corazón, el lugar que los niños y jóvenes con mayor riesgo de perderse tienen en ella: a alimentar nuestra pasión por buscarlos, a vivir preocupadas por este fin, amar a los niños y jóvenes *en Dios más que todas las madres a sus mejores hijas*<sup>20</sup>. Debemos honrar ese título que todas las Calasancias llevamos oficialmente delante de nuestro nombre "MADRE".

Vivimos en una sociedad donde la niñez y especialmente la juventud son muy buscadas, pero esa búsqueda de la sociedad tiene muchos intereses propios, así como el consumo, el aumento de poder, el abuso, la manipulación para bien propio... y otras razones parecidas son con frecuencia la razón, el porqué de buscarlos. La razón de Dios para buscar al ser humano, la razón de una vocación calasancia para buscar a la niñez y juventud es muy diferente, la única fuerza que mueve a Dios y que debe mover a un corazón calasancio es el Amor. Amor expresado en la alegría que nace de lo que es bueno para mi hermano, de su salvación, el alegrarse con el bien del otro. Y como aconsejaba San Faustino a las religiosas con un amor sin límites *"... en trabajar por ellas con un amor sin límites hasta ganarlas para Jesucristo"*<sup>21</sup> hasta el punto de que la misma niñez y juventud entienda que el único interés es el de su propio bien:

*Tratándolas siempre con tanta dignidad, amabilidad y afecto que comprendan las aman de corazón y tienen todo su interés y empeño en su mayor bien y aprovechamiento<sup>22</sup>.*

### 1.3. Cómo buscar: encarnándose

"El cual, siendo de condición divina, no reivindicó su derecho a ser tratado igual a Dios., sino que se despojó de sí mismo tomando condición de esclavo. Asumiendo semejanza humana y pareciendo en su porte como hombre, se rebajó a sí mismo" (Flp 2,6-8).

19 Ep 108.

20 Ep 108.

21 CF 208.

22 CF 206.

Partimos del hecho que en la Historia de Salvación la iniciativa de buscar la ha tomado siempre Dios. Sabemos que el ser humano para conocer, reconocer, necesita de la información que entra por los sentidos; Dios consciente de ello se ha adaptado a su situación manifestándose al ser humano por medio de acontecimientos históricos. Dios busca al hombre desde la humildad de hacerse presente en lugares y momentos determinados de la historia de la humanidad como podemos descubrir en el Antiguo Testamento.

Dios no espera a que el ser humano decida buscarle y conocerle, sale en su búsqueda y para ello se hace presente en su realidad. Este es un gesto que supone varios movimientos desde Dios; la humildad de ser Él el que inicie la búsqueda a pesar de que es el ser humano el que rompió la alianza y quienes necesitan de Él; la sencillez para entender la realidad del ser humano sin juzgar; y el amor suficiente para amoldarse, adaptarse a esa realidad.

Así va actuando Dios durante toda la Historia de Salvación que encontramos en el Antiguo Testamento y que tiene su culmen con la venida de Jesucristo. La encarnación es la mayor revelación de esta búsqueda de Dios. La humildad de despojarse de su divinidad; la sencillez de venir al mundo no para juzgarlo sino para conocerlo en su propia piel para poder salvarlo. Y el amor de amoldarse y aceptar al ser humano hasta las últimas consecuencias, hasta la muerte y una muerte en la cruz. La encarnación como una forma de búsqueda para encontrarse Dios con el ser humano, le reconozca y conozca a través de la vida de Jesús el camino de vuelta con Dios, y a participar con Él del amor y felicidad divinas.

*Han de creerse altamente honradas siempre que se hagan pequeñas con las pequeñas, mirándolas, como madres, por amor de Aquel que, siendo Hijo de Dios, se anonadó hasta tomar la forma de sirvo por amor nuestro<sup>23</sup>.*

Es fácil descubrir en la vida de San Faustino la importancia de la Encarnación. En los comienzos de su vida en la fecha de su bautismo un 25 de marzo, festividad de la Encarnación, una coincidencia muy providencial. Así como otras fechas: su ordenación como presbítero y su muerte, las dos un 8 de marzo, fecha muy significativa para un hombre que ofreció su vocación y su vida a beneficio de la mujer. Otro acontecimiento donde descubrimos que la Encarnación era significativa para él es en su elección de nombre para la Vida Religiosa en su entrada al noviciado: Faustino de la Encarnación<sup>24</sup>.

Podemos encontrar muchos datos en su vida que nos hablan de ese movimiento de encarnarse para llegar a los niños. Su buena labor como responsable de internos, dejando en esos momentos su ser de profesor bien reconocido por su gran preparación para encarnarse en la figura paterna que los internos necesitaban en ese momento. Su saber estar entre las primeras religiosas Calasancias para que desde la realidad que este grupo de mujeres vivía, seguramente muy diferente al de su comunidad de sacerdotes escolapios, tener la sencillez de estar entre ellas para animarlas, entender-

---

23 CF 205.

24 CF CALDERÓN, Sacramento. *Buscando la Voluntad de Dios*, Madrid 1998, Publicaciones ICCE.

las y acompañarlas. Y, por supuesto, su preocupación y relación con las niñas, su saber abajarse para implicarse en la historia de la educación femenina en una época donde muy pocos reconocían su valor. San Faustino supo muy bien cómo hacer suyas esas virtudes necesarias para encarnarse: humildad, sencillez y amor, y así se las propuso a toda Hija de la Divina Pastora:

*Practicar todos sus ejercicios, tanto corporales como espirituales, con espíritu de humildad, sencillez y caridad<sup>25</sup>.*

Todas estas experiencias de encarnación, de abajarse de San Faustino hablan de cómo fue su búsqueda de la niñez. Podríamos decir que trató de imitar la forma de Dios al buscar: con humildad para implicarse en una obra no valorada, con sencillez para poder entender la realidad del niño y la mujer y con el amor necesario para adaptarse y aceptar las situaciones difíciles que la obra trajo a su vida.

Quizás todo esto nos ayude a entender por qué puso la humildad como virtud característica de toda Hija de la Divina Pastora:

*Distinguirá a toda Hija de la Divina Pastora, como virtud característica: El ser humildísima en todos los actos de su alma y en todas las acciones de su cuerpo, emulando la conducta de Aquella que se llamó esclava del Señor, que la había escogido por su Madre<sup>26</sup>.*

Así como sus repetidas palabras para las religiosas *se hagan pequeñas con las pequeñas<sup>27</sup>*, invitándolas a buscar y encaminar, ... *aún con exposición de su misma vida<sup>28</sup>*.

Vivir ese buscar hoy significa encarnarse en la realidad de los niños y jóvenes de nuestro tiempo y en los lugares donde nos encontramos. Tener la humildad de acudir a cualquier lugar o situación donde intuyamos que la infancia y juventud puede perderse en las tinieblas de la ignorancia y necesita ser buscada y encaminada; tener la sencillez de no juzgar ni condenar ninguna situación de la época y del lugar donde estamos presentes, sencillez que nos lleve a conocer dónde se pierde la infancia y juventud, especialmente la femenina; y alimentar en nosotras ese amor que nos ayude a aceptar las dificultades, sinsabores de la misión, aunque para ello tengamos que perder de nosotras mismas.

Somos una de las formas que Dios tiene de hacerse presente en la historia del ser humano hoy. Así como escogió al pueblo de Israel para hacerse presente en la historia y llegar de esta manera a todos los pueblos de la tierra, así como escogió a María para encarnarse en la historia llegando a cada ser humano, así escoge religiosas calasancias para hacerse presente en la historia de muchos niños y jóvenes.

25 CF II, III p.61.

26 CF III, I p.63-64.

27 CF XIX, XIII p.205.

28 BF I, p. 45.



## 2. ENCAMINAR

*Para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia, se dedicarán a la enseñanza<sup>29</sup>.*

Lo que somos lo llevamos grabado dentro desde antes de nacer *Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía; antes que nacieses, te había consagrado yo profeta<sup>30</sup>.*

El encaminar de Dios a la persona es sólo ayudarle a descubrir desde su libertad lo que ya lleva dentro, nunca una imposición. Esa libertad con la que ha sido creado el ser humano es la que ha hecho necesaria la acción de encaminar. Una libertad que no podemos olvidar a la hora de entender lo que es Encaminar desde Dios. Dios creó al ser humano libre y ha respetado esa libertad siempre. Pero ha sabido hacerse presente para recordarle de donde viene y cuál es su fin, ayudándole así a encaminar sus pasos. Dios encamina proponiendo, nunca imponiendo.

En toda la historia de la salvación Dios nunca ha encaminado al hombre decidiendo por él, ni tan siquiera con la Encarnación impone al hombre un camino, sólo muestra, enseña el sendero de vuelta a Él; está en la libertad del ser humano seguirle o no.

San Faustino encontró en la enseñanza el medio para encaminar a la niñez y juventud recordándoles quienes son, ayudándoles a través de la educación a conocerse en todo su ser y descubrirse así criaturas de Dios; proponiéndole un camino de vuelta a Él y a la fraternidad, a la felicidad divina. De ahí podemos intuir su empeño por que aquella Escuelita de Amigas funcionase, ofreciendo educación a las niñas, siendo esta escuelita “el arma” para encaminar a la infancia femenina.

San Faustino sabía bien que la presencia de la infancia debía despertar en un corazón calasancio el deseo de continuar la obra de Dios en su criatura, así nos dice en su discurso de Celanova:

*Los atractivos de la infancia... estimulan a despertar sus dormidas facultades y a dar vida, movimiento y acción a su existencia imperfecta todavía<sup>31</sup>. “Así procura el progreso intelectual; así trabaja el amor el desarrollo humano; así continua la creación divina<sup>32</sup>.*

Esta intuición de San Faustino, inspirada por el Espíritu Santo, hace que su forma de encaminar, su forma de enseñar, tenga las características del modo en que Dios ha encaminado siempre a su pueblo, especialmente en dos aspectos:

- Atendiendo siempre la totalidad de la persona
- Nunca imponiendo sino proponiendo con el ejemplo

---

29 CF II pág. 45.

30 Is 1,5.

31 HPF 49.

32 HPF 50.

## 2.1. Atendiendo al ser por completo: educación integral

El Antiguo Testamento está lleno de historias donde podemos ver cómo Dios se preocupa por la persona al completo. No podríamos decir que encamina y acompaña sólo la vida espiritual del ser humano. En las Escrituras podemos encontrar un Dios capaz de preocuparse por la falta de libertad de su pueblo, por la injusticia, capaz de sentir el dolor por el sufrimiento.

Dios se ha hecho presente y ha acompañado al ser humano en todo lo que abarca su ser, quedando aún más evidente en la vida de Jesús. Podemos descubrirle curando, enseñando, formando comunidad con sus discípulos, siendo parte del mundo afectivo del ser humano con sus amigos en Betania, dando de comer en la multiplicación de los panes y los peces, enseñando a orar y a conocer al Padre, haciendo crecer en la capacidad de amar invitando incluso a amar a los enemigos. Jesús enseñó con autoridad.

Así entendió San Faustino la educación, como algo que toca a toda la persona, y en la que todos los aspectos deben ser encaminados para que todo ayude al ser humano a descubrir el fin para el que fue creado: *No, no es concreta ni limitada la educación que ofrece; abraza al hombre entero en toda su carrera*<sup>33</sup>.

Por eso cuando la educación de las niñas se limitaba al Catecismo y labores de la casa, Faustino no estaba del todo satisfecho, y esto le llevó a preocuparse de que también fuesen educadas en el aspecto intelectual, ya que tenían que tomar su papel en la sociedad.

Se las educaba para lo espiritual y en lo afectivo y relacional al estilo de la época, para ser buenas cristianas, buenas madres y esposas; pero para él no era suficiente, ellas tenían un papel en la sociedad y sin una educación completa no podrían desarrollarlo. San Faustino lo sabía y por eso luchó para que su educación fuera completa, integral.

Tenían que ser educadas para todos los aspectos de su vida *formar su espíritu para todas las futuras fases de la vida*<sup>34</sup> Faustino apostó por esta educación integral, la única que ayudaría a encaminar a toda la persona, en todo su ser, tal y como ha sido creada por Dios, a su fin último, a su felicidad divina y relación con los hermanos y con su Creador. Así no cree formado al joven mientras no lo estén todas sus facetas desarrolladas como él mismo dice en su discurso de Celanova:

*No cree formado al joven mientras no lo estén su razón y su gusto, su imaginación y su juicio y su pensamiento y su sensibilidad y su corazón*<sup>35</sup>. *“Y como la educación del niño comprende desde la parte más insignificante de su vestidito hasta lo más elevado de su alma y lo más delicado de su espíritu y lo más noble de su corazón y lo más importante de su destino humano y lo más grande de su destino eterno*<sup>36</sup>.

33 HPF 50.

34 CF XX, II pág. 210.

35 HPF 52.

36 HPF 52.

Las Calasancias hoy no podemos perder de vista esta educación integral, saber que la niñez tiene que crecer en equilibrio en todas las facetas de su ser. Tener la viveza que tuvo San Faustino de descubrir qué aspectos de la persona en cada época y lugar no son educados y luchar por ello. Es posible que en algunos lugares hoy el aspecto no educado no sea el intelectual sino el espiritual, y sea ese en el que las Calasancias deban poner el énfasis; en otros lugares hoy en día aún no se ha desarrollado el intelectual en la mujer, aún no pueden tomar su papel en la sociedad y entonces es ahí donde las Calasancias deban volcarse. Es una cuestión de saber mirar con ojos de Dios, como miró Faustino en su tiempo a las niñas, y así deben mirar las Calasancias en aquellos lugares donde se encuentran, con la capacidad de descubrir el aspecto de la educación que deben potenciar. Que no pase como en aquella Escuelita de Amigas, antes de que San Faustino la descubriera, que se contentaban con centrarse en solo algunos aspectos, olvidando otras facetas de la mujer. Que no se quede la educación calasancia hoy sólo en desarrollar lo intelectual de los alumnos, sino que sea capaz de tener una visión completa de la creación de Dios, de la niña o el niño, y seguir colaborando en esa creación desarrollando todo su ser. Que la forma calasancia de educar no olvide estas palabras de San Faustino:

*Esta es la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado en lo que tiene de más alto en la paternidad de las almas. Esta es la obra divina, es la creación continuada [...] misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera<sup>37</sup>.*

## 2.2. Educar con el ejemplo

“Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, porque soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis lo que acabo de hacer con vosotros”<sup>38</sup>.

La Encarnación es una forma de educar con el ejemplo, Jesús nos mostró una forma de vida, unos valores, una manera de amar, de relacionarnos con Dios, un modo de servir, un sentido en la vida,... y no lo hizo sólo con sus palabras, la fuerza de su enseñanza y su autoridad radican en el ejemplo, él lo vivió primero. Sus enseñanzas entran más por los ojos que por los oídos. Nos demostró que es posible vivir, ser feliz desde Dios, que no es sólo una ideología bonita o una maravillosa utopía. Con su vida confirmó que es un camino real y posible.

Y ese fue el camino que San Faustino tomó para educar, el ejemplo:

*No se esforzarán tanto en dar a sus alumnas reglas y preceptos, como en proponerles en sí mismas, sin pretenderlo, ejemplos y modelos de todas las virtu-*

37 HPF 54.

38 Jn 13, 13-15.

*des; porque así harán más impresión en ellas, y haciéndoseles amables se les harán también imitables*<sup>39</sup>.

Podemos pensar que Faustino quizás entendió que educar con el ejemplo es la forma que tiene Dios de encaminarnos respetando la libertad que nos regaló. El ejemplo es una forma de proponer y no de imponer. Por ello cuando instruye a las religiosas cómo deben educar y tratar a las niñas, menciona en muchas ocasiones la importancia del ejemplo: *formar su espíritu para todas las futuras fases de la vida, más con el ejemplo que de palabra*<sup>40</sup>.

Y con un ejemplo nos enseñó lo que esperaba de nosotras, el de nuestra Madre Divina Pastora. Esa advocación de la Virgen nos habla de la labor de una pastora que

- Busca: a sus ovejas, a las que conoce bien. Pone especial atención en las que se van perdiendo por otros caminos o se quedan atrasadas; recorre el camino con ellas pasando por las mismas dificultades que el clima, el sendero, los peligros del camino traen.
- Encamina: las ovejas no van atadas, caminan libres por los caminos. Pero la pastora busca los medios para guiarlas, las encamina cuidando todos los aspectos, que haya buenos pastos para su alimento, lugares con agua para la sed, caminos que no sean peligrosos... Ella recorre el camino con sus ovejas hasta el final.

Y por eso San Faustino nos pide sigamos el ejemplo de Ella: *Tal fue la Madre, tales deben procurar ser sus hijas*<sup>41</sup>.

## CONCLUSIÓN

Quizás todos, religiosas y laicos, deberíamos retener en nuestro pensamiento el poema de Amado Nervo:

***El desaliento***  
*¡Por que empeñarse en BUSCAR*  
*a quien se quiere esconder!*  
 [...]  
***La esperanza***  
*¡Hay que empeñarse en buscar*  
*a quien se quiere esconder!*

No sabemos si San Faustino leería esta poesía en su tiempo, ya que fueron contemporáneos, pero seguro que compartiría con el poeta la idea de que el *buscar* es

39 CF XIX, VIII, p.204.

40 CF XX, II p.210.

41 CF p.52.

de la *esperanza*, y la esperanza viene de Dios. Toda vocación calasancia es un signo de esperanza en el mundo. Una vocación que tendrá sentido siempre que haya niños y jóvenes, pues cada alma calasancia será un “espacio móvil” en busca de hijos de Dios, especialmente en el tiempo de la niñez y juventud, para acogerlos ofreciéndoles las experiencias y el entorno adecuado para que ellos mismos descubran y recuerden su Ser, su Esencia, el Sentido de sus vidas y se encaminen a su fin último, a su felicidad, a su Principio, su Creador, al Amor.

Podrán cambiar las formas, las armas, los lugares, los medios de comunicación, el lenguaje, pero si existe el ser humano, existe la necesidad de Buscar el sentido de la Vida y encaminarse a él. Eso significa que siempre, sea como sea, una vocación dedicada a “Buscar y Encaminar” será un regalo de Dios para el hombre de cualquier época.

Así San Faustino en su discurso de Celanova nos recuerda que será grande y bella la labor de **buscar y encaminar** mientras haya una niña o un niño en la tierra:

*Sí... Mientras haya una imagen de Dios en el mundo, será grande y providencial, será sagrada y divina la Misión de la Escuela Pía. Mientras haya una inteligencia capaz de conocimiento y de sabiduría y de verdad y de luz, y de imaginación y de recuerdo y de ciencia y de genio, será bella, será digna, será divina la Misión de mi Instituto. Sí, mientras haya en la tierra, un corazón, una conciencia, un carácter, una voluntad humana, será bello, será digno, será divino el formarlos en el amor de lo que es verdadero y honesto, en el entusiasmo de lo que es noble y generoso, en la santa pasión por lo que es grande y sublime.*

*Mientras haya en la tierra un hijo del hombre inspirado por ese soplo divino que le hizo el Rey de la Creación y la imagen inmortal del Dios viviente, deberá ser educado en el conocimiento y amor de sus altos destinos y, restablecido al efecto, en la integridad, en la fuerza, en la plenitud y en el poder de sus incomparables facultades.*

*En tanto que haya un hombre que por la ciencia y el amor de lo visible e invisible pueda ser el centro de la creación y el contemplador de los cielos será bello enseñarle por qué esfuerzo, por qué estudios y por qué elevación intelectual, moral y religiosa, debe sobreponerse a cuanto Dios someta a sus miradas y a las investigaciones de su inteligencia. Será bueno, será digno, será divino enseñarle por qué ciencias puede llegar desde el punto imperceptible que ocupa sobre la tierra, hasta los confines de su imperio, estudiar los misterios más sublimes de la naturaleza, medir con seguridad la inmensidad de los cielos, penetrar hasta las entrañas de la tierra para robarle sus tesoros y contemplarlo todo, desde la flor de los valles que le revela un día su nombre y sus virtudes hasta el sol que mide los siglos y recorre a ciegas la inmensidad de los espacios.*

*Por último, en tanto que haya en la tierra una imagen del Altísimo será bello, será digno enseñarle a elevarse por la noble alianza del saber con la virtud y de las letras con la sabiduría, de la ciencia con la fe y de las artes con la Religión hasta el poder supremo de ese genio que lo mismo se remonta a los cielos que desciende a los abismos, juzga a los siglos pasados que se engolfa en las profundidades insondables*

*de los futuros, reputa baladí la belleza de lo temporal y vuela a unirse con Dios en los esplendores de la eternidad*<sup>42</sup>.

Y no debemos olvidar las últimas palabras que el Señor dijo al enviar a sus discípulos a que fuesen y enseñasen, "Y estad seguros que yo estaré con vosotros día tras día, hasta el fin del mundo"<sup>43</sup>. Recordándonos así su presencia entre nuestra vida calasancia, día tras día, mientras Buscamos y Encaminamos.

---

42 HPF 54.

43 Mt 28, 19-20.

## NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES A LA REVISTA *ANALECTA CALASANCTIANA*

La revista *ANALECTA CALASANCTIANA* (AC) es una publicación semestral de la Orden de las Escuelas Pías (*PP. Escolapios* –en inglés *Piarist Fathers*) de España que incluye entre sus finalidades el estímulo a la investigación, publicando los trabajos resultantes de la misma.

AC fue creada en 1959, como suplemento de la *Revista calasancia* (1888), después, y a partir de 1970, *Revista de ciencias de la educación*, que dejó de publicarse en 2014 (número último 240, octubre-diciembre). Ya el 1960 toma el título latino de *Analecta calasantiana*. La revista da acogida a artículos de investigación de los Escolapios y otros investigadores externos en un triple campo: Investigación científico literaria, Investigación teológico pastoral e Investigación calasancia.

\* \* \*

Los trabajos presentados para su publicación deberán ser originales y versar sobre cualquier tema dentro del triple campo citado, no superando la extensión máxima del original las 25 páginas, DIN A-4, con espacio interlineal de 1,5. Es imprescindible la calidad de texto e ilustraciones. La revista da cabida a trabajos de mayor extensión, si provienen de Trabajos final de Curso, Tesis doctorales y Tesinas como también ensayos sometidos a dictamen del Consejo de redacción.

Junto a los originales, el autor o autores adjuntarán sus datos, dirección y breve *currículum*; así como un resumen (*Sumario/Abstract*) de unas diez líneas, en castellano y en inglés.

Se exige, en cualquier caso, además de adjuntar dos copias, el envío del trabajo en soporte informático, indicando el tratamiento de texto utilizado y nombre del fichero o ficheros. En caso de incluir tablas o gráficos, se especificará el programa de diseño empleado.

En la redacción de los trabajos, se recomienda el uso de notas a pie de página tras una llamada numérica correlativa en el cuerpo del texto. Cabe, si es solo referencia de fuente, incorporar el dato texto. Se especificarán, al menos, los siguientes datos:

- **Libros.** Autor (APELLIDOS, Nombre): Título (en cursiva), Lugar de Edición y año, Editorial. Si procede, se incluirá también número de edición y volumen y las páginas aludidas o de las que se copia literalmente. **Ejemplo:** APARISI LA-PORTA, Antonio, *Pedagogía y didáctica de la comunicación lingüística española*, Granada 2001, Ediciones "Escuelas del Ave María", p. 88.
- **Capítulos de libros.** Autor (APELLIDOS, Nombre): Título del Capítulo (en cursiva), [en:] Director, coordinador, editor, etc. (Apellido, nombre y descriptor): Título (subrayado o en cursiva), Lugar de Edición y Año, Editorial. Si procede, se incluirá también número de edición, volumen y las páginas aludidas o de las que se copia literalmente. **Ejemplo:** GONZALEZ JODAR, José Miguel, *Un apasionado de la vida*, en: Ruiz Romero, Manuel (Coord.): *Crónica de lealtades*, Cádiz 2012, Ediciones Alcor, pp. 133-135.
- **Artículos de Revista.** Autor (APELLIDOS, Nombre): Título entre "comillas", Revista (en cursiva), Número de la revista, Año (entre paréntesis) y páginas. **Ejemplo:** ZANON, José Luis,: "Algunas claves psicológicas de la educación ", *Analecta calasanciana*, 101 (2009) 187-293.
- **Referencias informáticas.** Autor (APELLIDO, Nombre), Título, Sitio donde se encuentra o se puede localizar, dando toda la relación completa (sitio, red...). Dígase lo mismo para fuentes de imagen o musicales (CDs, DVDs...).

En lo que respecta a las referencias bibliográficas, éstas deberán incorporarse al final del trabajo, cuando hayan sido citadas como argumento de autoridad en el cuerpo del trabajo o se consideran de apoyo.

Se prescindirá de la cita de trabajos en prensa, a no ser que se indique con exactitud todos sus datos de referencia. Asimismo, para las alusiones a comunicaciones y ponencias debatidas en congresos, habrá de indicarse, además, fechas, lugar de celebración y núcleo temático.

Las abreviaturas que se utilicen se desarrollarán la primera vez que se utilicen, excepción hecha de las ya habituales, como Cfr., Vid., Véase, o.c., op. cit., id., ibid., etc.

*Analecta calasanciana* se compromete a mantener correspondencia con el autor sobre la recepción y aceptación final del trabajo, si éste lo solicita, al igual que a devolver el original si éste no resulta definitivamente seleccionado.

Por cada trabajo publicado la Administración de la revista entregará al autor, o primer autor en su caso, un ejemplar del número y diez separatas de su artículo. La colaboración será siempre gratuita. Los originales recibidos en la Redacción son sometidos a evaluación externa.

**Contacto:** *Analecta calasanciana* - Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación (ICCE) - A la atención de Diana Blázquez - Conde de Peñalver, 4 - 28028 Madrid (España). Teléfono 917 257 200 - E-mail: [analecta@icceciberaula.es](mailto:analecta@icceciberaula.es)